

VEGA, Diego de la (O.F.M.)

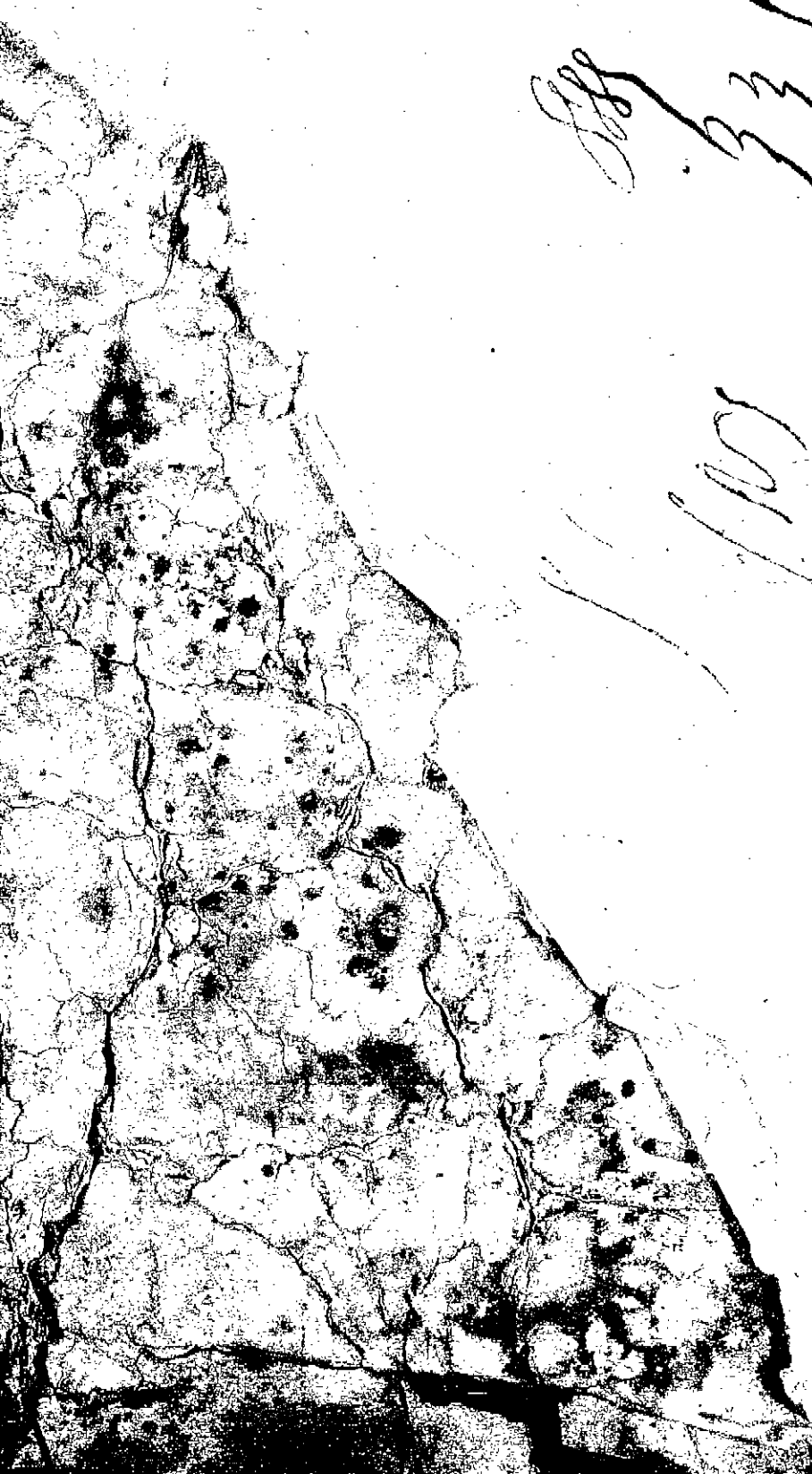
Parayso de la gloria de los santos : donde se trata de sus prerogatiuas y excelencias : tomo primero / compuesto por el padre fray Diego de la Vega... -- En Toledo : Por Pedro Rodriguez..., 1602

[20], 674, [60] p., \$6, *4, A-Z8, 2A-2T8, 2V2, a-f4, g5 ; 4°

Port. con grab. xil . -- Apostillas marginales

1. Santos 2. Santuak I. Título

R-5448 An. ms. en port. y en la última p. -- Port. deteriorada. --
Enc. piel gofrada deteriorada. -- Ex-libris autogr. en v. de port.



33 July

100

A. Viny

R. Viny

PARAYSO

DE LA GLORIA DE LOS
Santos. Donde se trata de sus preroga
tivas y excelencias.

TOMO PRIMERO.

*Compuesto por el padre fray Diego de la Vega,
Lector de Theologia, en el insigne conuento
de san Juan de los Reyes de Toledo.*



CON PRIVILEGIO.

En Toledo. Por Pedro Rodri-
guez, impressor del Rey nuestro señor.

Año. M. DC. II.

Esta expurgada segun el expurg general de España año 1768

Al Libro dio al Comro de Parthena
el Sr. Sr. de Salazar y la Sr. D. Juana
de Salazar y Muratonos Patronos de
el año de 1639

Licencia.

FR. Francisco de Sosa, Ministro general de toda la orden de nuestro seraphico padre san Francisco, al padre fray Diego de la Vega, Guardian del conuento de san Francisco de Talauera, salud y paz en el Señor. El zelo de ayudar a las almas que a V. R. ha mouido a sacar a luz algunos trabajos que tiene recogidos, me mueue a mi a dar licencia para que se imprimany diuulguen, por las esperanças q̄ tengo del prouecho vniuersal que dello ha de resultar. Y assi por el tenor de las presentes, no solo le doy licencia para imprimir el libro intitulado Parayso de la gloriade los Santos, pero aun se lo mando por santa obediencia: para lo qual quiero que sirua esta licencia, precediendo el examen y aprouacion de los padres a quien va cometido, y las demas cosas que a cerca de la impresion de los libros dispone el santo Concilio de Trento. Dada en Toledo, en el conuento de san Iuan de los Reyes, a veynte de Nouiembre de mil y seyfcientos y vno.

Fr. Francisco de Sosa
Ministro general

POr comision y mandato de nuestro reuerendissimo padre fray Francisco de Sosa, ministro general de toda la orden de nuestro seraphico padre san Francisco, vi el primero tomo del libro intitulado Parayso de la gloria de los Santos: compuesto por el doctissimo padre, y predicador insigne, fray Diego de la Vega, lector de Theologia en el conuento de san Iuan de los Reyes de Toledo, y Guardian aora del de san Francisco de Talauera: y digo que todo el va bien diziendo la estraordinaria erudiciõ, y las muchas letras, y espiritu de su autor: porque todo el esta lleno de altas consideraciones para el alma, adornado de mucha scriptura diuina, explicada con gran subtileza y verdad, acompañado de varia lection de santos: y assi juzgo que para vniuersal prouecho de la Yglesia Catholica, y vtilidad comun de los predicadores Euangelicos, y de los demas fieles que quisieren recrear sus almas en este Parayso, con notable aprouechamiento de sus costumbres, es muy justo se imprima. Fecha en el conuento de san Iuan de los Reyes, en diez de Iunio, de 1602.

Fr. Diego Ordoñez.

Censura.

YO Luys de la Puente, Rector del Collegio de la Compañia de Iesus, desta ciudad de Valladolid, por comision del supremo Consejo de su Magestad, vi y examine vn libro, cuyo titulo es Parayso de la gloria de los Santos: cópuesto por el padre fray Diego de la Vega, Lector de Theologia, en san Iuã de los Reyes de Toledo: y no he visto en el cosa contraria a nuestra santa Fè, y buenas costùbres: antes todos los sermones estan llenos de doctrina muy graue, y de muchedumbre de conceptos, no menos prouechosos que curiosos, y dichos con mucho espiritu, y elegante estylo: por lo qual me parece se puede dar licencia para imprimirle. Fecho en el dicho Collegio, a tres de Diziembre, de mil y seyfcientos y vno.

Luys de la Puente.

Suma del priuilegio.

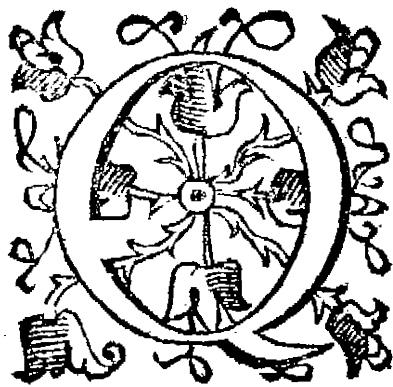
Tiene priuilegio del Rey nuestro señor, el padre fray Diego de la Vega, de la orden de san Francisco, por tiempo de diez años, para imprimir este libro, intitulado *Parayso de la gloria de los Santos*: despachado por Miguel Ondarça çauala, escriuano de camara del Rey nuestro señor, y vno de los que residen en su Consejo. Su fecha en Valladolid, a diez dias del mes de Diziembre, de mil y seyscientos y vn años.

T A S S A.

YO Miguel Ondarça çauala, escriuano de camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su consejo, doy fe que auiendo se presentado ante los señores del dicho consejo, por el padre fray Diego de la Vega, del orden de san Francisco, vn libro que el compuso, intitulado *Parayso de la gloria de los Santos*, que con licencia de los dichos señores auia impresso, le tassarón a cada pliego: y a este precio y no mas, mandaron que se venda: y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que assi fueren impressos. Y para que dello conste, de pedimiêto del dicho padre fray Diego de la Vega, di la presente, que es fecha en Valladolid, a veynte dias del mes de Iulio, de mil y seyscientos y dos años.

Miguel Ondarça çauala.

AL ILLVSTRIS
 SIMO Y REVERENDISSI-
 mo señor Don Bernardo de Rojas y Sandoual,
 Arçobispo de Toledo, Primado de España,
 y Cardenal dela santa Yglesia de Roma:
 fray Diego de la Vega, Guardian
 del conuento de S. Francis-
 co de Talauera, dessea
 eterna felici-
 dad.



*VAN poderoso sea el exemplo
 delas vidas delos Santos, Illustris-
 simo principe, gloria y honra de
 nuestra España, columna firmis-
 ma de la Yglesia Catholica, y desta
 de Toledo prelado excelētissimo:
 de quãta eficacia el refrescar con-
 tinuamente nuestras memorias,
 con traer a ellas sus proezas y hazañas, celebrar sus
 glorias, engrandezer sus triumphos, y hazer recuerdo
 de sus heroycas y excelentes virtudes, para despertar
 nuestros animos, y alētarnos a su imitacion: es cosa tan
 manifesta y tan clara, q̄ demas q̄ nos lo enseña la expe-
 riencia de cada dia, y estar desta verdad arada la sa-
 grada escriptura, enseñaronlo tambiē los Philosophos,
 alumbrados de la luz de la razon natural. Platon, a
 quien la antigüedad, con justo titulo, dio nombre de*

diuino, en aquella republica que instituyo, a su parecer adornada de todas las buenas costumbres que deue tener para llamarse perfecta, no admitia los libros de Homero: no porque no hallasse en ellos copia de sentencias, elegancia de estylo, dulçura en las razones, y en el dezir summa eloquencia: sino porque pintaua a los dioses y diosas con tales costumbres, quales ninguno querria ver en sus hijos o hijas. Linda razon, y digna de ingenio tan celebrado. Porque si Dios ha de ser el principal exemplar y dechado que han de tener los ojos delante para imitar, si este esta viciado, y corrompido con vicios, que se puede esperar, sino que lo esten todos aquellos a quien la imitaciõ ha de hazer sus traslados. Tiene se mucha cuenta en que el padron o primera estampa, que ha de ser la forma de las demas, vaya muy bien corregida y no lleue vicio ninguno, por pequeño que sea: porque tiniendole el, es cosa llana que le han de tener todas las demas estampas que de alli se sacaren. Así ni mas ni menos, admitiẽdo en aquella primera estampa de perfeccion, que es Dios, imperfecciones y faltas, era dar ocasion a que se honrassen de tenerlas aquellos a quien era honra imitarle. Aludiendo a esto mismo, dixo en otra parte: Nihil est nocentius prauis exemplis, quæ in personis sublimibus reperiuntur. Prestantia enim dignitatis suæ, res factas atque indignas, quodammodo nobiletat, & commendat. No ay cosa mas perjudicial y perniciosa a vna republica, que el mal exemplo de las personas sublimes y altas, en quien todos tienen puestos los ojos: porque en ellos los vicios se autorizan y cobran credito y lustre, y a cada vno le parece que es justo imitarlas. De aqui es lo que

dixo

Plato.

dixit Tulio: Principes plus exemplo quam peccato nocent. Los Principes y los señores del mundo, mas dañan con su mal exemplo, que con sus viciosas costumbres. Esta es la razón porque tratando Dios de la reformation de su pueblo, por Isaias, en el capitulo. 51. los remite a Abraham y Sarra, como a dechados de toda santidad y virtud. Attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Sarra, que vos peperit. Poned los ojos en Abraham vuestro padre, y en Sarra, que os engendro: considerad aquella fe tan pura, aquella santidad tan magesta, aquella prompta obediencia, con todas las demas virtudes que resplandezieron en ellos, para que viendo alli, como en estampa, representada la propria virtud, trateys de reformar la vida, y conformaros con ella. De tanta importancia es tener estos dechados vasos de santidad presentes, q̄ su falta suele ser pronostico cierto de la ruyna de vna republica: porq̄ como por ser justos y santos, son tambien manantiales y fuentes de donde manan virtudes, faltando ellos, es principio de que toda la republica perezca y se acabe. Iosepho, en el libro. 2. y capitulo. 28. de Bello Iudaico, donde trata de la destrimisa historia de la ciudad de Ierusalem y la destruycion hecha por Tiro y Vespasiano, dize que estava esta ciudad tan estragada con vicios, y la virtud en ella tan apurada, que quando los Emperadores Romanos no la pusieran cerco, la castigara Dios de su mano, con fuego del cielo, como a Sodoma. Y en el libro. 6. capitulo. 11. dize que fue pronostico desta ruyna, el auerse secado las fuentes del agua de Siloe. Y si guardo la propiedad de lenguaje del Propheta Isaias en el capitulo. 8. Pro eo quod proiecit populus iste aquas Siloe, que

Cicero.

Isaias. 51.

Ioseph. li. 2.
cap. 28.

Idem lib. 6.
cap. 11.

Isaias. 8.

*quæ currunt cum silētio: querra dezir, que por auerse
acabado en aquel pueblo los justos y santos, que son
las fuentes y manantiales de toda virtud: a cuya causa
no les auia quedado retrato de santidad en quiē pusies
sen los ojos, para q̄ les siruiessen de freno y rienda en
sus maldades: por esso Dios no se auia ydo ala mano en
el castigo: q̄ a tener estos, pusierã en mienda en su vida,
y Dios termino en sus enojos. Da la razon Lactancio
Firmiano, de persuadirse mas los hombres por el exem
plo, que no por palabras, y dize. Homines malunt exem
pla quam verba, quia loqui facile est, præstare difficile.
El hablar cuesta poco, el obrar mucho, y no se haze sin
mucho trabajo: y assi se persuaden, que lo segundo va
mas de veras que no lo primero. Conformã cõ esto aque
lla sentencia de Caton.*

Lactan.

*Multorum disce exemplo quæ facta sequaris,
Quæ fugias: vita est nobis alia magistra.*

Flavian.

*Flauiano, explicando aquellas palabras del capitu. 25.
del Leuitico. Non accipies à fratre tuo vsuras, nec am
plius quam dederis. Time Deum, vt viueret possit apud
te frater tuus. No recibas vsuras de tu hermano, ni le
pidas mas de lo que montare la cantidad que le diste,
para que assi pueda viuir acerca de ti. Explicando este
passo dize: Qui sunt qui vsuras à fratribus exigūt, et
amplius quã dederint: nisi qui ad ea discipulos cogunt,
quæ ipsi non faciunt, quorumque illis exemplum non
præbuerunt? Quien son los que demandan de sus her
manos cargos vsuras, y mas de lo que dieron, sino
aquellos que enseñan de palabra, y no de obra, con bue
nas razones, y malos exemplos? De aqui es q̄ como las
vidas de los santos y los justos, que estan en el cielo*

gozando de Dios, esten tan ricas de buenas obras y merecimientos, tan adornadas de heroycas y excelentes virtudes, como manifiestan las coronas y gloriosos lauros que gozan: ninguna cosa ay que tanto nos aliente y persuada a la virtud y al trabajo, como passar los ojos de la consideracion por ellas, para que assi nos sirvan de espejos, a cuya luz y hermosura compongamos y ataviemos las nuestras.

Este ha sido, señor Illustrissimo, el motivo principal que he tenido en sacar a luz, en lengua vulgar, que pueda ser entendida de todos, este vergel, y celestial Parayso, adornado de tantas plantas de santidad, como se vera en su discurso: donde se trata de sus prerogatiuas y excelencias, de sus prodigiosas vidas, de sus gloriosas muertes, de sus raras y heroycas virtudes: para que animados con tan viuos exemplos, procuremos de imitarnos en quanto pudieremos, y seguir sus pisadas. Los q̄ he tenido para ofrecerle y dedicarle a V. S. Illustrissima, son muchos, assi como lo son las razones q̄ a ello me mueuen. La primera, porq̄ tratandose en el dela gente illustre y señalada en santidad y virtud, a quien podia mejor dedicarse que a quiẽ lo es tanto, no solo en la claridad de la sangre (que esto dexolo por cosa notoria al mundo, y mas clara q̄ el dia) pero tambien en la excelencia delas virtudes, en quiẽ las veo todas tan en su p̄to, que no parece sino que quiso el cielo bazer vna idea y estampa de vn perfecto y verdadero prelado. La segunda, porque dandole a mi obra titulo y renombre de Parayso, era necessario prouelle de guarda que le amparasse y defendiesse de los peligros. Y si a aquel antiguo parayso, plātado de la mano de Dios en el principio del

mundo, le proueyo luego de quien le guardasse y defendiesse, criando al hombre a su semejança y imagen, en quien puso tantos dones, y adorno de tantas virtudes, que excedieron a las de los arboles que en el auia plantado: que mucho que yo, a imitacion desto, aunque me ponga a riesgo de ser juzgado por atreuido, aya puesto los ojos, para defensa y amparo del Parayso que pláto, en los mas altos merecimientos, mayor sabiduria y prudencia, mayor grandeza y humildad, mayor benignidad y dulçura, mayor liberalidad y largueza con pobres, y con las religiones mayor piedad, que aora se conoce en todas las yglesias de España? Suplico a V. S. Illustrissima (si dieren lugar a ello las graues ocupaciones y justos empleos del gouierno de tantos estados) pafse benignamente los ojos por estas humildes y pequeños trabajos, y los reciba debaxo de su tutela y amparo: q̄ con tal patrocinio, ganará lo que por si no merecen, y tendre gran confiança de que el salár a luz redundara en seruicio de la Yglesia Catholica, vtilidad de los fieles, ayuda de costa de los predicadores, y honra y gloria de Dios.

Vale.

PROLOGO AL

LECTOR, Y ARGUMENTO

breue de toda la obra.



TRATANDO el Ecclesiastico, en el capitulo. 49. de los maravillosos efectos que haze la diuina gracia, y como no es menos poderosa en obrar, que la naturaleza: la qual lo es tanto, que nos ofrece cada dia a los

ojos mil objetos de admiracion, produziendo tanta variedad de cosas como produce, dize de aquesta manera: *Gratia sicut paradisus in benedictionibus.* Es la diuina gracia en todo y por todo, semejante a aquel antiguo vergel y parayso de los deleytes: porque assi como en el, quiriendo Dios hazer alarde y ostentacion de su grandeza, crio tanta variedad de flores y de plantas, con que estaua enriquezido y adornado; trayendo entre si vna natural competecia y porfia, sobre qual de todas auia de lleuar el voto del hombre, y de camino explicar la dignidad y excelencia de su criador: conforme a aquella sentecia de san Augustin, que dize, que *Omnes creature certatim dimicant*

Eccles. 49.

*

pro

PROLOGO

pro excellentia sui creatoris.. Así tambien la gracia en esta Yglesia Catholica, ha plantado otro parayso y vergel, tanto más exéleste que aquel, quanto va de lo viuuo a lo muerto, de lo verdadero a lo pintado, de las plantas que dauá fruto corruptible, a las que le dan incorruptible, de gloria. Pero boluiendo a aquel antiguo parayso, plantado de la mano de Dios, desde el principio, como dize la sagrada escriptura, no faltaró algunos de los Doctores, como lo aduierre Ruperto, que negassen la verdad de su historia, diziendo que aquel lenguaje se ha de entender espiritualmente, pero no segun el rigor de la letra, porque no ay tal parayso, ni le ha auido en la tierra. La razón que para esto les muere, es que de los quatro ríos q' allí dize que salen cõ impetu de la fuente del parayso, para regar toda la sobrehaz de la tierra, los dos dellos son Tigris y Eufrates, y destos afirma Salustio (autor verdadero y graue) q' se vee oy su nacimiento en Ethiopia, y que allí tienen sus mannales y fuentes, de donde se collige que se ha de dexar la letra, y acudir al espiritu. Pero esta dificultad facilmente la vence Ruperto, diziendo, que aunque sea verdad que essos dos rios nazcan en Ethiopia, pero que su primer nacimiento y origen, es en el parayso, porque de allí nacen todas las aguas saludables y dulces que se reparten
por

Ruper. lib. 3
in Gene. ca.
24.

A L L E C T O R.

por la redondez de la tierra. Así como el higa-
do es la fuente de la sangre, y de allí por venas se-
cretas se va repartiédo a todas las partes del cuer-
po: así (dize este Doctór) de la fuente del parayso
nace toda el agua que vemos, y esta por las venas
de la tierra y mineros secretos, se va repartiédo,
hasta que sale en publico, manifestándose en rios
y fuentes, para regar toda la tierra, y hazella fruti-
ficar. Planto Dios este admirable jardin, para la
recreacion del hombre, a la parte del Oriente, co-
mo lo afirma san Augustin, en el. 13. de la Ciudad
de Dios, y despues del santo Thomas, en la pri-
mera parte, con otros muchos Doctores. Y aña-
de más Oleastro, trayédo para ello algunas con-
jecturas de la escriptura, que esta cerca de la re-
gion Caldea, de donde salio Abraham quando
dio principio a su peregrinació, porque la tierra
de Eden, donde dize el texto Hebreo que plató
Dios el parayso, esta cerca de Charam y Caldea.

Este parayso, dize Ruperto q̄ fue plantado a la
traca y exéplar del del cielo, cuyas agradables plā-
tas fuerō las naturalezas y potestades Angelicas,
el arbol de la vida, Dios, de cuya hermosa vista se
sustentan y viuen: la fuente con que se riega toda
aquella arboleda, es la que del procede de gloria.
Habla Ezechiel en aqueste mismo lenguaje, en el
capitulo. 31. de su vaticinio, del primer Angel,

*D. Augusti.
13. de Ciui.
Alexander
Alensf. 2. p.
q. 58. mē. 1.
S. Tho. 1. p.
q. 102. ar. 1.*

*Ruper. super
Gene. lib. 2.
cap. 27.*

P R O L O G O

Ezechi. 31.

diziendo: Omne lignum paradisi Dei, non est assimilatum illi in pulchritudine eius: quoniam speciosum feci eum, & emulata sunt eum omnia ligna voluptatis.

Entre todos los arboles del parayso de Dios, no huuo ninguno que pudiesse cõpararse con el en la hermosura, porq̃ yo quise esmerarme en criarle mas hermoso que todos: fueron tales las ventajas que saco de mi mano, que no quedo arbol en todo el parayso, desde el cedro mas alto, hasta el mas pequeño arbolillo, que no quedasse inuidioso. Leuanto la mano esta criatura tan bella, para comer de la fruta vedada, que fue la ygualdad de Dios, segun aquello de Isaias, en el capitu. 14.

Isaia 14.

Similis ero altissimo. De donde sucedio el infelice suceso que el tanto llora. Quomodo cecidisti de celo, Lucifer, qui mane oriebaris? &c. Atalò Dios esse celestial parayso, cortando y arrancando del muchas plantas, y dio con ellas en el fuego infernal. Tratando Dios de su reparo, planto essotro segundo, có la hermosura y belleza q̃ le hemos pintado: pero tambien tuuo tragico y lastimoso suceso, porque el primer hõbre, a quien fue dado en guarda, irritò a Dios de manera, y despetto contra si la braueza de su diuina justicia, que le obligo a que le desterrasse del, con destierro precisso, y que cerrasse sus puertas, puniendo en ellas vn Cherubin, con vn cuchillo de fuego en la

A L L E C T O R.

la mano, para guardalle. No fue bastante con todo esto la malicia del hombre, para que atajasse la corriente de las misericordias de Dios, y impidiese sus divinos intentos y traças: y así la dio en como plantar tercer parayso, con tanto acierto, y mano tan venturosa, que se reparassen en ellos los daños de estos passados. Este fue la Yglesia Catholica, jardin de Dios, y parayso fertilissimo y santo, donde planto de su mano tantas plantas de santidad, como en el discurso de nuestra presente obra veremos. Y porque no parezca que en cosa tan graue hablamos sin autoridad y de nuestra propria cabeça, es lenguaje a queste de san Augustin, en el. 13. de la Ciudad de Dios, y refiere lo Alexandro de Ales, en la. 2. part. question. 58. Donde explicando aquel lugar de los Cantares: *Emisiones tue paradifus*, dize que este parayso es la Yglesia, el arbol de la vida, Christo nuestro señor, el de la sabiduria, el aluedrio del hombre, que es arbol capaz de esse fruto, los demas arboles, los santos, que tan copioso fruto han dado de santidad en la Yglesia. Pinto todo esto con vivos colores el Euangelico Propheta Isaias, en el capitulo. 58. donde segun la version de los setenta Interpretetes, dize así: *Et eris sicut hortus irriguus, & sicut fons quem non deseruit aqua. Et ossatua sicut herba orientur, & reflorescent, & hereditabunt*

D. Augusti.
13. de Ciui-
tate. ca. 25
Cant. 4.

Isaia. 58.

PROLOGO

generationem & generationem. Las quales palabras Procopio explica a la letra de la Yglesia Catholica, q̄ por ser palabras tã graues, las pôdre aqui antes de explicar las del Propheta: *Hortus qui nūquam amittit viriditatem, est hortus consitus sancti spiritus plātis vberissimis fructibus onustus, Ecclesia videlicet Christi hortus.* El jardin, cuyo verdor es sempiterno, y cuyas flores no se marchitan, es el que fue plantado por la gracia del Espiritu santo, contiene a saber, la Yglesia santa, cargada de vberimos frutos, y merecimientos de santos. Supuesto pues que habla de ella a la letra, dize a ora el Propheta: Sera, Yglesia santa, que seras el jardin y vergel donde Dios se recree: tus manantiales y fuentes no cessaran ni dexaran jamas de correr; y así no faltaran verdutas y flores en ti: gozaras siempre de vn primavera dichosa. Tus huesos reflorece ran y tornaran a brotar como yerua (esto dizen Procopio y Cyrillo, que se entiende de la resurrección de los cuerpos) y por generaciones y generaciones se conseruiaran en aquella verdor y hermosura. Mas aora, que *edificabuntur in te deserta seculorum.* En ti se reedificarã los desiertos, y repararse han todos los daños passados. Así passó al pie de la letra, que en la Yglesia catholica se repararon los desiertos antiguos, el parayso del cielo, desierto por la cayda de los Angeles, por

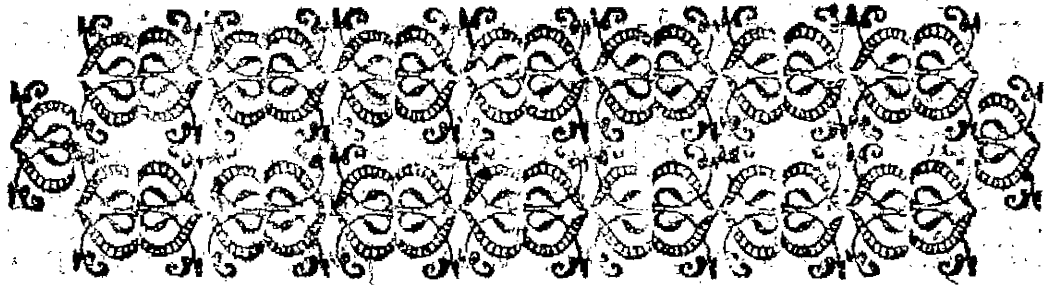
que

A L L E C T O R .

que de aqui se toman plantas para transplantallas
alla: el desierto del parayso terrestre, porque la
perdida de la justicia, se recópenfa muy bien con
la que aqui se da de la gracia. La frescura de los
arboles y de las plantas que alli se perdieron, bien
se restaura con la de las plantas vivas que este pa
rayso ha producido, y cada dia produze. Que ce
dro, aunque sea tan alto como los mas altos del
Lybano, puede /gualarse con vn Apostol? Que
rosa, por purpura que sea, puede competir con
vn martyr? Que lino, aunque en blancura ven
ca la nieue, con la que tiene vna virgen? Que vio
leta, aunque con su color tyranize los ojos y los
lleue tras si, con la fragrançia que da vn confes
sor? Sera pues mi designio, en este celestial paray
so, tratar de la excelencia destas plantas, y de las
prerogatiuas y privilegios particulares de santi
dad que tuuieron. Para esto sera menester, que el
viento del Espiritu santo sople y sea fauorable.
Y si la esposa quando enro a passear este jardin,
pedia a este viento que meneasse las plantas y las
flores, para que diese de si fragrançia y olor. *Veni
Auster, & fuge Aquilo, perfla hortum meum.* A ora
pido yo al mismo viento, que mueua mi pluma,
al Christiano Lector piadosas orejas, y a cada
qual, que deste jardin eche mano de la flor que
mejor le estuviere. Vale.







EN LA FESTI VIDAD DEL GLORIOSO

Apostol San Andres.

*Venite post me, faciam vos fieri piscatores ho-
minum. Matthæi. 4. cap.*



A primera planta que se nos ofrece a los ojos de la consideracion, en este celestial parayso, es el glorioso san Andres, hermano del Apostol san Pedro, y discipulo del gran Bautista S. Iuan. El qual fue de tanta dignidad y excelencia, que quando Dios hombre quiso assentar casa en el mundo, el fue el primero en quien puso los ojos, el mas antiguo criado, y que primero hizo asiento con el, dandole oficio de coronel de su campo, capitan de su milicia, secretario de su consejo, y principe de la Yglesia Catholica, que todo esto engasta en si el hórroso nombre de Apostol. Teniendo a esto atencion, le hizo vna merced tan señalada, como fue dexarle en mejora su cruz, queriendo que vn mismo genero de martyrio sea comun a entrambos,

A

y que

y que le parezca en la muerte, assi como le auia parecido en la vida: fauor que no le hizo a todos, ni a muchos tampoco, sino a solos aquellos que fueron muy del alma, y a quien dio prendas de muy estrecha atencion. Alla dixo Salomon a cierto proposito, que no haze al nuestro el saberlo. *Simili poena seruus cum domino afflictus est, et popularis homo regi similia passus est.* Gran cosa, q̄ el seruo y el criado, sea castigado con el mismo castigo q̄ su señor: y que el hombre plebeyo, muera cō el mismo genero de muerte que su Rey: hōra es esta tan gr̄de, q̄ basta a aligerar la pena del castigo, y hazer sabrosa la muerte, q̄ de suyo suele ser tan amarga y defabrida. Al tiempo q̄ Phociō, Principe Atheniense, tenia el veneno en la mano para beuerlo, estaua condenado con el al mismo linage de muerte, vn hombre ordinario, llamado Euippo: el qual haziendo grandes estremos, lloraua su suerte, teniendose por infeliz y miserable, por morir como moria a manos de la justicia. A quien Phociō, con gran magestad y señorío, le dixo vnas palabras, que si fueran de tanto consuelo, como confianza, no muriera tan sin el Euippo, como murio. O hombre couarde, le dize, de que temes, y de que te quejas de tu hado y fortuna? Por ventura no ha sido para ti muy buena, morir como mueres con Phociō, y que se diga en los tiempos futuros, que te dieron vn mismo linage de muerte con el? *Non tibi satis est cum Phociōne mori?* Pues esto es lo que dize agora Salomon. El seruo recibio la misma pena que su señor, y el vasallo el mismo genero de muerte que el Rey. Lo qual vemos cumplido en el glorioso

fan

Sapient. 18.

Plutarc. &
Eras. in Apoteg. lib. 4
titulo Phocien.

San Andres, vasallo antiguo del Rey del cielo, y el primer soldado que siguió sus vanderas, a quien honro tanto, que quiso que le pareciesse en el martyrio, y que muriesse crucificado como el. Lo qual estubo en tanto, q̄ de ay naciéron aquellos requiebros tan feruorosos que dezia ala cruz, quando la vio desde lexos.

O bona crux, iam diu desiderata, & concupiscenti animo preparata, securus & gaudens venio ad te, &c.

Fue no pequeña prerrogatiua, sino muy grande, en este glorioso santo (como lo encarece Pedro Damiano, en vn sermon que haze suyo) auer sido el primer Christiano, y el primero discipulo que tuuo Christo nuestro señor, el que primero sujetó el cuello al yugo de la perfeccion euangelica: con lo qual hizo guia y abrio camino a los demas para el cielo, trayendo tras si ala Yglesia al Apostol san Pedro su hermano. Que pienso q̄ como S. Pablo es deuido a la feruiente oracion de S. Estevan, de quien dize san Augustin, q̄ si el no orara, no gozara la Yglesia de tan rico tesoro: assi S. Pedro es deuido a la persuasió de su hermano, y al exemplo q̄ dio a los demas, con seguir al Señor. Y si es verdad q̄ se ofende Dios, tanto del mal exemplo en los vicios, y no acaba de castigar a los inventores de alguna maldad, haziendo la guia a los demas, para q̄ cechen por este camino: cosa cierta es, que tambien se mostrara liberal en galardonar a los primeros en la virtud, y que a los demas fueron ocasion de buscarla. Pregunta Lyrano, sobre aquellas palabras del Genesis, 49, cap. *Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, &c.* La razon que huuo para q̄ del tribu de Iuda fuesse la corona,

Petrus Damianus. sermo. S. Andreae.

Lyranus.



Titel.
Incogni.
Psal. 113.
Corona re-
gia, cur tri-
bui Iuda da-
ta.

y el ceptro del reyno de Iudea, y que a este tribu y familia, mas que a todas las demas, quedasse como por juro de heredad, hypotecada la purpura. Y respõde a esta dificultad el Doctor Incognito, y Titelman, sobre aquellas palabras del Psal. 113. *Facta est Iudæa sanctificatio eius: q̄* por auer sido los capitanes deste tribu los primeros q̄ se atreueron a passar el mar, quando a la salida de Egipto, viniendo el Rey Gitano en su alcance, les ofrecia passo llano por el. Llegan a la lengua del agua, ven el impedimẽto del mar, mirã a vn lado y a otro, y ven los peñascales y rocas, que llegauan con sus ombros, como si fueran vnos Atlantes de la machina del cielo, a sustentar las nubes: bueluen los ojos a tras, y veen al enemigo que les venia dando caça. Leuanta Moyfes la vara sobre las ondas, y abre se el mar en doze caminos: asstoman se y miran abaxo, y veen las entrañas al mar, con lo qual temblauan las fuyas y se estremecian, sin saber que hazer se: ninguno auia tan esforçado que quiesse hazer la experiencia, ni ser el primero. Entõces vn capitán del tribu de Iuda, llamado Abinadab, toma la ventera en la mano, y entra, siguiendole todos los de su tribu, y siendo exemplo a todo el exercito, que fiasen de la omnipotencia de Dios, y se escapassen de las armas del enemigo, dexando burlados sus carros, y su poder. Y por esta hazaña, segun tradicion de los Hebreos, merecio el tribu de Iuda tanta honra entre todos, que del fuese la purpura, la corona, y el ceptro. Glorioso san Andres, quan a proposito vuestro se ha referido esta historia. Pues si por auer sido este capitán el prime-

primero que se arrojó al agua, siguiendo a Moyses, y fiando de su palabra, menospreciado el peligro, y vencido el temor de la muerte, merecia por esta hazana ser digno de eterna memoria, y que fuesse de su casa el ceptro y la corona real: que mucho que siédo assi, que quando el verdadero salvador Christo, mediante la vara de su cruz, abrió camino para el cielo, vos fuistes el primero que fiado del, os arrojastes al agua, y ofrecistes a le seguir por la senda estrecha y dificultosa de la doctrina Euangelica, dando có esto exemplo admirable a los demas, para hazer otro tanto, que se os haga tanta honra y cortesía, que quiera que la corona y sumo pontificado, no salga de vuestra casa, y que se quede en cabeça de vuestro hermano san Pedro, cabeça que ha de serlo de toda la Yglefia Catholica. Fue la vocacion deste diuino Apostol desta manera, segun nos lo refiere el coronista san Matheo.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilea, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, mittentes rete in mare. Auíase el Señor salido a passear por la ribera del mar de Galilea (que segun dize Rabano, Erico, y Beda, otras vezes es llamado en la escritura, mar Tiberiano, otras estanque de Genezaret, otras lago de las Salinas) a tomar vn rato de recreo, y dar algun aliuio a su humanidad sacrosanta, fatigada del exercicio ordinario de la predicacion Euangelica. Y aunque aquellos passos parecían de entretenimiento y recreo, como era tan nuestro, que no dio passo en su vida que no fuesse mas nuestro que suyo, hasta estos que parecian ociosos,

Rabano, Erico, y Beda. S. Thom. in cathena.

*Alber. refer
tur à Beaul
xami, in sua
harmon.*

no quiso que lo fuesen, sino ordenarlos a nuestra sa-
lud. Y así viendo a los dos hermanos Pedro y An-
dres, que estauan tendiendo la red en el mar para
pescar, llamolos que se viniessen tras el, y que los ha-
ria pescadores de hombres. Donde advirtio Alber-
to Magno, que los passos deste passeio, fueron myste-
riosos, y así cō mysterio y todo se han de entender.
A la manera de los passos que da el Sol, quando na-
ciendo en el Oriente, va procediendo por su carrera
adeláte, hasta dar consigo en Occidente, sin auer cria-
tura ninguna a quien no comunique su bōdad, y que
no la haga participante de sus beneficios. Alumbra
el mundo, hermoſea el cielo, matiza los ayres, y los
viste de nuevos bordados de luz, fecūda la tierra, pro-
duze las plātas y flores, y hasta dentro delas entrañas
y mas secretas cauernas del mar, allí penetra con su
virtud, y engēdra las perlas y piedras preciosas. Así
fuerō los passos de Christo nuestro señor, todos quā-
tos dio en el mundo, desde el pesebre hasta la cruz, y
desde la cuna hasta el caluario, passos de diuino Sol,
que yua a cada passo enriqueciendo el mūdo con be-
neficios. Aquí alumbra con su doctrina Euangelica,
allí con su resplandor ahuyenta tinieblas, aculla va
produciendo marauillosos efectos de gracia. Alum-
bra a los pastores en sus majadas, a los Reyes en el
Oriente, a los Doctores en medio del tēplo, a Saulo
quando yua ciego de colera ala ciudad de Damasco.
Da salud a los enfermos, libertad a los posseydos del
demonio, lengua a los mudos, pies a los coxos, vista
a los ciegos, vida a los muertos. Cria Fè en S. Pedro,
charidad en la Magdalena, esperança en el Ladron,
y en

y en todos temor y obediencia: y finalmente, *non est qui se abscondat à calore eius*. En nadie puso los ojos que no dexasse en el algun rastro de su diuina misericordia. Y si oy se passca por la marina, es para vfarla con Pedro y Andres, y hazer dellos election para el ministerio Euangelico.

Antes que passemos mas adelante en nuestro discurso, sera razon que reparemos en vna cosa, en que repararon muchos de los santos, especialmente san Augustin, en el sermon de las Calendas, que assi le cita santo Thomas en su Cadena dorada. Y es, que para vn mysterio tan alto como la predicacion Euangelica, escogiesse gente tan baxa en la estima de los hombres, que eran la hez y la escoria del mundo. San Augustin dize assi. *Non enim elegit Reges, aut Senatores, aut Philosophos, aut Oratores, imo elegit plebeios, pauperes, & indoctos piscatores*. No escogio Reyes, o poderosos, q̄ para esto fuera se a Roma: no philosophos y sabios Oradores, q̄ fuera para esso a Athenas, o a otra de aquellas ciudades de Grecia, do florecian las letras, mas echo mano del defecho del mundo, de vnos hombres plebeyos, pobres, y desarrapados, gente de la jauega, q̄ seguia la playa, y ganaua de comer a la pesca. Encarece vn poco mas este pefamiēto y subele de punto, cōsiderar la dignidad para q̄ oy son llamados, q̄ es la Apostolica, la qual esta puesta en tan alta cumbre, q̄ quando el Apostol S. Pablo yua haziendo vna minuta de los officios hérofos de la casa real de Dios, que es esta Yglesia Catholica, como si dixera los duques, los marqueses, los cōdes, los capitanēs, los de la llaua dorada, puso en el primer lugar los Apostoles,

S. August.

S. Thom.

Euseb. Emi.

se

1. Corin. I.

§ 18.

como dādo a entender q̄ eran la flor y la nata del cie-
 lo. *Ipsē dedit quosdam quidem Apostolos, quosdam
 autem Prophetas, quosdam Euāgelistas, &c.* Con ra-
 zon se les da el primer grado, y tan supremo lugar,
 porque ellos fueron los secretarios del consejo de
 Dios, a quien descerrajò su pecho, y manifestó sus en-
 trañas: padres de nuestra Fe, fundadores de la religiō
 Christiana, maestros de la doctrina Euangelica, con-
 quistadores del mundo, triumphadores de Reyes, y
 capitanes de la Christiana milicia. Haze a este propo-
 sito aquel lugar de san Iuan, en su primero capitulo.
 Va tratando alli de la gloria y grandeza de Christo,
 y como esta fue qual cōuenia para hijo de tal padre,
 porque fue lleno de gracia, y lleno de verdad, y lle-
 no de todo el lleno y colmo de las virtudes, y añade
 luego: *De cuius plenitudine, omnes accepimus gratiā
 pro gratia.* De cuya llenēz todos recibimos gracia
 por gracia. Este lugar, aunque son varios los sentidos
 que le dan los Doctores, pero algunos de los moder-
 nos le explican desta manera. *Gratiam pro gratia,
 id est, gratiam super gratiam*: vna gracia sobre otra
 gracia. A la manera de aquello de Iob. *Pelle pro
 pelle. & cūcta quae habet homo dabit, &c.* Dara quan-
 to tiene, por conseruar la vida, hasta no dexar estaca
 en pared. Assi, dezir que los Apostoles recibierō gra-
 cia por gracia, de aquel que fue vn pielago y abismo
 de ellas, es dezir, que no huuo gracia que procediesse
 desta copiosa fuente y manantial de gracias, que en
 ellos no se hallasse por eminencia. Quien podra re-
 ferir la multitud de gracias que puso Dios en ellos?
 Es gracia imaginarlo: era menester particular gracia

Joan. 1.

Iob. 1.

de Dios para esso. Dioles gracia delante de los ojos de Dios, gracia delante de los Reyes y monarchas del mundo, gracia de predicar la doctrina Euangelica, gracia de sanidad, gracia de prophesia, gracia de lenguas, y gracia de hazer varios y diuersos milagros, gracia de perdonar pecados, y gracia de repartir a los hóbres la gracia. Todo esto encierra san Iuan en aquella palabra mysteriosa, diciendo que recibierón gracia por gracia. Encárese esta dignidad Apostolica san Dionysio, diciendo, q̄ excede a toda dignidad humana, y que tiene vna punta y resabio de diuina, por ser como fueron coadjutores de Dios, y aier entrado a la parte en la reformation del mundo, y conuersion de las almas. *Omnium diuinorum diuinitatem est, Deo cooperari.* Gran cosa, y casi diuina, que fuesen los Apostoles coadjutores compañeros de Dios, y que se prestassen manos para la obra de la redempcion vnos a otros. Que la mano de vn hombre, tuuiesse mano juntamente con la de Dios, en fundar la Yglesia, reparar el mundo, conuertir las almas, enseñarles la doctrina Euangelica, esso mucho parece que tiene de diuinidad. De aqui es que san Geronymo dixo, que le parecia que a los Apostoles les quadrara mas el nombre de Dioses, que no de hombres, sobre aquellas palabras de san Matheo. *Vos autem quem me esse dicitis?* Dize el desta manera. *Prax. l. 1. lector attende, quod ex consequentibus, textuque sermonis, Apostoli, non homines, sed Dei appellantur.* Auia preguntado el Señor a los suyos: Quien dizen por alla que soy yo? en que reputacion soy tenido a cerca del vulgo? que sienten los hombres de mi? Re-

Dionysio

D. Hiero.

Matth. 12.

frieron (como sabeys) varias sentēcias: Señor, vnōs dizen que soys el Bautista, otros Elias, otros Ieremias, y otros os tienen por otro de los Prophetas. Replica el Señor: Vosotros quien dezis que soy? Como quien dize, los hombres como hombres, hablan de aquella manera, y como tales que son, sienten baxamente de mi; pero vosotros, q̄ aunque soys hōbres, pero no hombres a secas, sino hombres diuinos, Dioses por participacion y excelencia, gente tan querida y acariciada de mi, que si mi diuinidad se pudiera partir, vosotros sin duda entrarades en ella a la parte, y llevarades la mejor parte della, quien dezis que soy yo?

Toda esta dignidad y excelencia ueys de entender que engastan en si aquellas palabras con que oy los llamo: *Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum*. Mucho es lo q̄ les promete, y tanto, q̄ por mucho que yo diga, quedare siempre corto. Que aun el mismo lenguaje parece que da a entender la grandeza de la obra, y la excelencia de la dignidad q̄ les ofrece, pues tantas manos son necessarias, y tãtos hazedores son menester para esso. No dize hazeros he pescadores de hombres, ni hazeros eys vosotros a solas, sino hare q̄ os hagays; como quien para esto jũtaua fuerças diuinas y humanas, manos de Dios y manos de hombres, poder de Christo, có obediencia de Apostoles, que todo fue menester para vna obra tan grãde como pescar pecadores, y coraçones rebeldes a Dios. Que la pesqueria de los hōbres q̄ se promete aqui a los Apostoles, es muy otra, y muy diferente de la q̄ tenian primero de pecēs, a que ganauan su vida:

mucho

mucho va de pesca a pesca, y mucho de vnos pescadores a otros. Primero pescaban en aquel golfo, y estrecho mar de Galilea, aora en el mar espacioso del mundo: primero en barca expuesta a los peligros del agua, y a las coleras y hinchazones del mar, cõ riesgo de ser anegada: aora en la naue de la Yglesia, la qual goza de tanta seguridad, q̃ no teme naufragio. Primero con cañas y redes, q̃ rompen o quiebran: aora con las redes de la predicacion Euangelica, y palabra de Dios, q̃ ni quiebra, ni puede faltar. El ceuo con q̃ pescauã primero, era de aca de la tierra, conforme ala calidad de los peces: el ceuo con q̃ aora pescan, es ceuo del cielo, q̃ es el que apetecen los hõbres. Finalmẽte si primero pescauan peces viuos, para q̃ mueran, aora hombres muertos para q̃ viuan. Estrano caso por cierto, prende la mano del pescador el peccẽ viuo para dalle muerte, y prende la del Apostol al pecador muerto, para dalle vida. Gran poder el de Dios, q̃ pudo dar tal poder a los hõbres, y grãde dignidad la del hõbre, a quien Dios hizo capaz de tan diuino poder. Fue maravilla aquesta tan grande, y rareza de la omnipotẽcia de Dios, q̃ le parecio a san Clemente Alexandrino en su Pedagogia, q̃ era bien que se truxesse siempre a mano, delante de los ojos, para q̃ hallassen en ella objeto de admiraciõ. Va tratando de los blasones o empresas q̃ los Christianos seria bien q̃ truxessen en sus anillos, y dize q̃ le parece que seria bien esculpir en la piedra vn pescador tediendo la red en el mar, para q̃ por los ojos entre la memoria al alma de vn hecho tan digno della, como hizo oy el Señor cõ los Apostoles, haziẽdo los pescadores de hõbres,

de

*Clemēs Alex
and. Pedago
gi. lib. 3. ca.*

de pescadores de peces, que fue dalle la más alta dignidad que jamas a hombres se dio.

Aora boluamos vn poco el passo atras, a la dificultad que propusimos al principio deste discurso. Si es tal como hemos visto la dignidad Apostolica, si tan digna de ser estimada, si escoge Dios oy a los Apostoles para principes de la Yglesia, y los llama para empresas tan arduas, porq̄ no echa mano de la nobleza del mundo, de los poderosos, y illustres, de los ricos, de los doctos, y sabios?

A esta dificultad que se muèue aqui muy de ordinario, quiero responder de proposito. Esto hizo el Señor, por dos razones. La primera, para que el reparo del mūdo correspondiesse a su primera fundacion, y que se entienda que fue vna la mano del architecto que fabricò el vn edificio y el otro: y que si la vna fue obra digna de Dios, y de su traça y sabiduria, la otra no fue menos que aqueſso. Si consideramos la fabrica del mundo, y el artificio marauilloſo que lleva, hallaremos que esta toda como puesta en vazio, y fundada en el ayre. Aſsi lo confesso aquel insigne Philosopho Iob, en la larga disputa que tuuo con sus amigos, como parece en el vigesimo sexto capitulo: donde dize desta manera. *Qui extēdit Aquilonem super vacuum, & appēdit terram super nihilū.* Marauilla grande, nunca hasta entòces oyda ni vista del mundo, que se mostrasse tan industriosa la mano sabia del diuino architecto, en la fabrica de su vniuerso, que pudiesse el Aquilon (por quien entiende nuestro Orizonte) sobre vazio, y la machina de la tierra sobre no nada. Dize Lyra en explicaciõ de aqueſte lugar,

lugar, que el agua tiene como por fundamento la tierra, sobre que apoya y estriua, el ayre al agua, el fuego al ayre, y assi subiendo por effos cielos arriba, hasta llegar a la decima esfera, que es de incomparable grandeza. Demanera que toda essa machina viene a cargar sobre la tierra, ella es la que sirue de basa y estriuo: pero la tierra sobre que estriua veamos? sobre no nada, sobre si misma, está sobre su palabra no mas, o por dezillo en vna palabra, esta sobre la palabra de Dios, y con todo esso, cō tanta estabilidad y firmeza, que diga David: *Qui fundasti terram super stabilitatem suam, nō inclinabitur in seculum seculi*, que fundó Dios la tierra sobre su estabilidad, haziendola centro del mūdo, por lo qual no ay pensar que se pueda trastornar a vna parte ni a otra. *Aquil. Psal. 103.*

Aquila, y Simacho, como lo aduertio aqui san Theodoro, boluierō. *Qui fundasti terrā super sedē eius. Theodor.*

Fundastes Señor la tierra, fundada sobre su asiento, no fue menester que nadie le pudiesse la silla. Los demás orbes descansan vno sobre otro, el inferior al superior le sirue de escaño y de asiento: pero la tierra esta asentada, no sobre nadie, fino sobre si misma: q̄ es dezir, que no tiene asiento ni fundamento ninguno, fino que está como suspēsa y colgada en el ayre, puesta a los ojos del hombre, como por objeto y espejo de las maravillas de Dios. A la traça desto quiso Dios fundar esta Yglesia, para q̄ el artificio del vn mundo frifasse con el del otro. Fundola cō tanta firmeza y seguridad, que no ay fabrica de republica en el mundo, que goze de la seguridad que ella goza. *Portæ inferi non praualebunt aduersus eam. Toda Matth. 16.*

la

la artilleria del infierno, no bastara a desmätelar sus murallas, ni hazer que tuerça ni haca vicio su fabrica. Podra el demonio gastar toda su poluora, aprouecharse de toda su industria; mancomunar contra ella toda su gente, poderes, letras, tyranos, hereges, malos Christianos, podra affestar contra ella todos sus tiros, pero al fin auran de ser tiros de salua, que no la haran perjuyzio ninguno, antes la ayudaran a su salud. Pues veamos, vn edificio tan fuerte, tan seguro, tan mazizo, tan rezio, vna fabrica tan leuantada, tan alta, que tiene la mas alta cumbre de todas las fabricas y edificios del mundo, sobre que fundamentos esta leuantada? sobre no nada. Aqui viene bien el *qui appendit terram super nihilum*, de Iob. Las demas fabricas del mundo, las demas republicas, y populosas ciudades, sus monarchias, algun fundamento tuuieron: vnas se fundaron en letras, otras en armas, otras en riquezas, y otras en linage, y en fangre: pero esta de que vamos tratando, en nada de aquefso, y assi fundase sobre no nada, sobre doze pescadores, q̄ eran el desecho y la escoria del mūdo: gente sin letras, sin riquezas, sin eloquencia, sin linage, sin armas: sobre Pedro y Andres, q̄ en la estima del mūdo eran tanto como no nada. O poder de Dios, o grandeza inmensa, inmensidad grande, y sabiduria infinita, quan claramente descubriste aqui tus ricos caudales, pues supiste suplir tantos vazios, y tantas faltas como auia en los cimientos de aquefso edificio, para que se entienda q̄ no tenia otra firmeza, ni otra suficiencia, sino la que tu les quisiste dar de tu mano. O quan bien acertó a sentir este mysterio aquella santa esteril Anna, a

quien juntamente el libro Dios del oprobrio de la esterilidad, y fecundo la ténigna para que produxesse por la boca mysterios tan altos de Christo, como alli toca en su cantico. Vno dellos es este de los Apostoles, de quien dize desta manera. *Domini enim sunt cardines terre, et posuit super eos orbem.* Linda razon, y digna de eterna memoria. Porque son del Señor los fundamentos y quiciales del mundo, puso el peso del orbe sobre ellos. No dize porque eran rezios y fuertes, porque eran mazizos, porque fueron cortados desta, o de aquella cantera, sino porque son del Señor: essa fue la mayor suficiencia que pudieron tener para sufrir vn peso tan grande. Dize aqui Ruperto luiciense, que los Hebreos explican de sus justos a questo lugar, que fueron los que con sus ombros sustentauan el mundo. Pero quien no echa de ver, quanto con mayor razon se deua entender de los sagrados Apostoles? Especialmente que la letra Hebrea dize assi: *Domini enim sunt afflicti terra:* por quien los propios Hebreos entienden los humildes de coraçon, y los pobres de espiritu. Pues conforme a esto, quien mas affigidos del mundo, quien mas perseguidos, que los Apostoles? Quien mas humildes de coraçon, y mas pobres de espiritu, que ellos? A quien sino a ellos se endecaron aquellas palabras de Christo nuestro señor: *Beati pauperes, quoniam vestrum est regnum Dei.* Matth. 5. Luego conforme a esso, dellos se aura de entender, que como vnos diuinos Atlantes, sustentan sobre sus ombros en peso todo el peso de la Yglesia Catholica. Y fundalla sobre ellos, fue como

pone-

ponella en el ayre, pues no tenian para esso mas fuerças, ni mas suficiencia de la que el cielo les quiso comunicar.

La segunda razon es del Doctor de las gentes san Pablo, en la primera que escriuio a los Corinthios, en el cap. 1. donde dize desta manera. *Infirma mundi elegit Deus vt confundat fortia, & ignobilia, &c.* Y dando la razon de auer hecho esta election, añade diziendo: *Vt non gloriatur omnis caro in conspectu Dei.* Valiose Dios de lo desualido del mundo, echò mano de su desecho, puso los ojos en quien el mundo tenia por afrenta el ponerlos, escogio lo flaco y enfermo del, y esto, *vt confundat fortia*: para confundir lo fuerte y estimado del mudo. El texto Griego, como lo aduirtio Erasmo en sus anotaciones, dize, *vt pudefaciat*. Escogio para plantar su Fè, y predicar su Euangelio, la senzillez, la ignorancia y flaqueza del mundo, para auergonzar y confundir por este camino, la valentia soberuia, la sabiduria artizada, la nobleza desuanecida y hinchada del mundo: de quien si echara mano, se leuantaran a mayores, y le quisieran saltar a los ojos: y assi añade luego: *Vt non gloriatur omnis caro in conspectu Dei.* Para que no se glorie el hombre ni blasonee en presencia de Dios. Quiso Dios atar bien su dedo, y assegurar su partido, que no es amigo de que nadie le tyranize su gloria, ni presume de entrar con el a la parte en sus hazañas y empresas: y por esso no fueron aqui admitidas prendas luzidas y vistosas de mundo, sabiduria, eloquencia, nobleza, riquezas, poder, antes todo lo contrario de aquesso. Dize san Theodoreto, en el

2. Corint. 1.

Erasmo.

Theodore.
Beaulx.

en el libro de las afecções Griegas, que vna de las cosas que mas estrañauan aquellos antiguos sabios de la Grecia, y que les causaua mayor admiracion y affombro, era ver que para la expedicion del Evangelio, huuiesse Dios echado mano de pescadores y gente tan poco luzida en los ojos del mundo. Pero essa dificultad queda ya vencida, con la respuesta de Pablo. *Et non gloriatur omnis caro, &c.* Trae a este proposito Prospero Aquitanico, aquella admirable victoria de Sanson, del libro de los Iuezes. El qual con vna quixada de vn asno, que es el animal mas insipiente y indocil que ay, triumphò de tanto numero de Philisteos, que eran como vnos gigantes, y los dexò tendidos por aquel campo, quedando los dientes de la quixada teñidos de la sangre enemiga. Dize este Doctór, q̄ fue este hecho hecho aposta, y de intéto para q̄ fuesse symbolo y ensayo de la victoria que Christo nuestro señor alcãçò del poder fantastico y aparente del múdo, tomãdo por instrumento la idiotiz y simplicidad de los Apostoles. Porq̄ es posible, (boluendo ala historia) q̄ vn hóbren tan bellicoso como Sanson, y a quien sus enemigos prometian tan poca seguridad, q̄ le andauan siempre armãdo assechanças, estaua tã desproveydo de armas, q̄ le faltasse vna espada, vn baston, o otro instrumento, q̄ tuuo necesidad de valerse de la quixada de vn animal tan indocil, y tã reprouado para casos de guerra? Fue esto sin duda orden y traça del capitan, para q̄ la gloria de aquel vencimiento, no se atribuyesse tãto al instrumẽto, quanto al valor dela persona, y a la fuerça del brazo. Bien pudiera Dios echar mano de otros instrumẽ

1. Corin. 1.
 Prospe. 2. p.
 ca. 22. & 21
 de promissi.
 & pradi. 310

tos, más aptos y mas a proposito para la empresa del Euāgelio, y la victoria del mūdo: pero no quiso fino de la ignorancia, de la simplicidad, de la idiotez, para que toda la gloria sea suya, y el instrumento no téga que esperar de aqui gloria ninguna. Haze mysterio san Gregorio, de q̄ contādo la escritura sagrada en el cap. 1. del libro de Iob, y haziendo inuentario de todos sus bienes y copiosa haziēda, primero inuētario las bestias, bueyes, vacas, camellos, ouejas, y asnas, y luego a la postre pone la gēte de su casa y familia. *Et fuit possessio eius septē millia ouium, & tria millia camelorū, quinquaginta quoq; iuga boum, & quingenta asinae, ac familia multa nimis.* Sobre las quales palabras dize: *Quid est, quod animalium multitudo describitur, ac familia in extremo memoratur, nisi quod ad cognitionem fidei, prius stulta mūdi electa sunt, ut postea astuta quoq; vocarentur?* Que es la razō, dize, q̄ la escritura primero cuenta las bestias, y luego los hombres, en la historia de Iob (que fue vna sombra y figura de Christo) fino querernos dar a entender, q̄ a la Fè, y a la Yglesia, primero auia de ser admitido el simple q̄ el letrado, primero el ignorāte que el sabio, primero el idiota que el bachiller? Pregunta san Augustin, que porque no escogio Dios por Apostol a Natanael, como escogio a Matheo, pues era tal que merecio su aprouacion y loa de verdadero Israelita, en quien no auia reues de condicion, ni engaño ninguno. *Flic est verus Israelita, in quo dolus non est.* Y respōde, que porq̄ era Doctor en la ley. Pero añade luego: *Non quia doctos non erat electurus: sed si ipsos primo elegisset, doctrina su merito se electos putarēt.*

Iob. 1.

Ios. 1.

No

No le escogio, no porque tuuiesse ogeriza cõ los sabios, q̄ sabios tambien escogio, sino porq̄ si los llamara primero, y mediante su industria traxera a los demas a la Fê, era abrir puerta a la soberuia, y dar ocasion a la arrogancia, y no faltara alguno que se atribuyera a si la gloria de Dios, y la quisiera vsurpar. Escogé pues (dize) pobres, para atraer ricos, escoge simples, para atraer eloquentes, escoge ignorantes, para atraer sabios: y finalmente escoge pescadores, para atraer Emperadores: que mejor es que quando venga a Roma el Emperador, dexada la corona de su imperio, llore a la memoria del pescador, que no que el pescador llore a la memoria del Emperador.

No fue nouedad esto en Dios, ni aqui desdixo vn punto de su solia: antes ha sido condicion muy antigua suya, andar recatado en aquesto, y no fiar de todas manos su gloria, sino de aquellas dõde entienda estara mas segura, y por esso suele echar mano de instrumentos al parecer inhábiles para el fin que pretende. Quiere intentar vna hazaña de tanta nombradia y gloria, como llevar la gloria de su nombre por el mundo, hazer q̄ sea hõrado y reconocido en toda la tierra, borrãdo la memoria de los idolos que Cain y sus descendientes auian leuãtado, y que donde quiera el solo sea inuocado y reconocido, leuantandole altares, y ofreciendole en ellos sacrificios: y para vna obra de tanta fortaleza como esta, y q̄ tantas dificultades traya cõsigo, escoge a Enos, hijo de Seth, y nieto de Adam, hõbre tan flaco y poco poderoso, q̄ su misma flaqueza le dio nõbre, yãsi le llamarõ Enos, q̄ quiere dezir la misma flaqueza: pretendiendo Dios en

sic Oleaster

esto, q̄ vna obra de tanto poder, como introducir en vn mūdo, estragado cō las idolatrias, la inuocaciō de su nōbre, no se atribuyesse al instrumento flaco, sino al poder de su braço. Quādo quiso este mismo Señor triumphar de los Madianitas, y dalles a saber a que sabian sus manos, a quien veamos escogio? Dize el sagrado texto, que a los que llegando al rio, no se arrojaron al agua de pechos, sino q̄ beuian cō la mano, hincada la rodilla no mas. Y dize Iosepho en el. 10. de sus antiguedades, q̄ esto era de miedo. Fue tan grā de el assombro q̄ concibieron del enemigo, y de oyr contar el poderoso exercito y aparato grande que traya de guerra, que algunos dellos, aunque parecia de sed, no osauan detenerse a beuer, sino de passo y corriendo: la rodilla hincada en el suelo, la mano estendida al agua, y la cabeça buelta a tras, mirando hazia el campo enemigo. Dize Dios: Pues estos quiero yo q̄ me apartes para esta empresa: para que entienda Israel, que no por su valentia y esfuerço, no por su industria y animo, sino por solo quererlo yo, alcanza aquesta victoria. Veys aqui señores el intento de Dios, veys aqui sus pensamientos y traças, en la electiō que oy haze para la empresa del Euangelio. Escoge, no Cefares, no Pompeyos, no Scipiones, no capitanes, ni gente animosa, sino gente flaca, imbelle, defaletada, y couarde, y tan couarde, q̄ al tiempo del mayor peligro, y del principal assalto, quādo se daua ficomano al cielo, le dexaron solo y desampararon. *Omnes eo relicto fugerunt.* Pues estos quiero yo, dize Dios, para que cō la trompeta de la predicacion Euangelica, y la luz de la Fè, quebrando y cutiendo

Judic. 7.

Ioseph. 10.
Antiquitat.

Los vasos de barro, que son sus cuerpos, por penitencia y martyrio, triumphen de Satanás, pláten la Fé, edifiquen la Yglesia, auafallen los Reyes, y dexen todo el mundo assombrado. Sellemos este pensamiento, con referir vno en que dio vn capitán ardidofo, segun lo refiere Sexto. Iulio, lib. 4. de sus estratagemas. Dize, que no halládo orden ninguna de comba- Sext. Iuli. tir a los Iresenses, ni de tener entrada alla dentro, puso muchos soldados muy bien armados de dentro, y de fuera como enfermos y pobres, y que parecia no se podian mouer, ni eran de prouecho ninguno, y embió a suplicar al Rey, que mientras se suspendia la guerra, le hiziesse merced de admitir en su ciudad aquellos soldados, y hazellos curar. Recibió os el Rey, no sospechando dolo ninguno, ni entendiendo que gente tan fiaca y desluzida le podrian dañar. En estando dentro, descubren las armas, dan de repente sobre ellos, acudiendo al socorro los que quedauan a fuera, y assi los vencieron. Este fue el soberano estratagema y ardid de Christo nuestro señor, en el asalto del mundo. Assiguro al demonio, y deslumbro le, cõ ver que escogia vnos soldados tan astrosos, tan enfermos y desluzidos, que no se podia esperar de ellos cosa hazañosa. *Infirma mundi elegit Deus*: pero debaxo de esse mal repage y vestido, lleuauan escondidas las armas: aquella espada tajante y cortadora, de quien dize san Pablo, que *penesrabilior est omni* Hebra. 4. *gladio ancipiri*. Echan mano á las armas, quando menos se pudiera creer, y hizieron tanto estrago y riza en el mundo, que todo le rindieron y auafallaron.

Hasta aqui auemos tratado en comun de las razo-

nes que tuuo Dios para escoger gente tan humilde y tan baxa, para empresa tan grande y tan alta como fue la que emprendio. Pero antes que soltemos de la mano estas elecciones, hechas por la de Dios, sera razon que veamos si huuo alguna para que escogiesse pescadores, mas que otra gente ninguna. Que querer dezir que esto fue a caso y sin porque, y que no huuo aqui acuerdo del cielo, seria harto sin acuerdo el dezirlo. San Eusebio Emiseno dize desta manera: *Vocat autem Dominus piscatores, quoniam tales ei necessarij erant, qui assueti, & piscandi, & baptizandi essent periti. Ideoque non artem mutare eis praecepit, sed longe melioris piscationis, & alterius generis piscium, eos piscatores fore promittit.* Llamò pescadores para la predicacion Euangelica, gente acostūbrada ya al agua, y que nunca salian del mar, y que cada dia venian a los braços con el, contrastado sus borrascas y olas, porque assi estuuiesse mas dispuestos y sazoados para el baptismo y la pesca Euāgelica. Por lo qual no les muda el oficio, sino confirmalos en el, con ventaja y mejora de hazellos pescadores de hōbres, de pescadores de peces. Parece q̄ siente este Doctor, que este mundo es mar. Assi le llamò David: *Hoc mare magnū & spaciosum manib⁹*, y que los hōbres son peces q̄ andan nadando por el. Assi los nombra Abacuc: *Facies homines, quasi pisces maris.* Y q̄ assi como los q̄ nauegā, traen jugada la vida, y andā expuestos a mil peligros, borrascas, olas, tempestades, cofarios, caymanes, vallenas: assi los Apostoles auia de padecer grādes trabajos, y increybles peligros. Podemos alentar esta razon, trayendo

Euseb. Emiseno.

Psal. 103.

Abac. 3.

otra,

otra, q̄ si no es la misma, alomenos frisa mucho con ella: y es, q̄ quiso el Señor escoger pescadores para la predicación Euāgelica, para enseñar cō esto la paciencia y sufrimiento q̄ este oficio ha menester. No creo yo q̄ ay oficio que requiera mas flema y paciencia, q̄ es el de la pesca. Si no mirad vn pescador a la ribera de vn rio, subido sobre vna p̄cia, con vna caña en la mano, echādo lances todovn dia, q̄ flema que tiene, y como aguarda, y no se cansa: q̄ esta alli, sin mouerse y sin menear pie ni mano, q̄ no parece sino hōbre encantado. Es oficio que requiere tāta paciencia en vn hombre, q̄ si desuara desso, dara en ser vn renegado, como en realidad de verdad muchos lo son, dando del vn extremo en el otro. De aqui sacaremos la inteligēcia de aquel lugar dificultoso de Iob, en el cap. 3.

Iob. 3.

Maledicant ei, qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leuiatan. Y ua este santo varō maldiziendo el dia en que fue concebido, y pidiendo al cielo que fuesse nubloso, y que le escódiessse su lumbre, y dize: Aora yo no acierto a maldezir este dia como querria, juntése aqui a maldezirle los q̄ acosan a Leuiatā, los q̄ tienen por oficio pescar vallas, quiere dezir: Aquellos que cō tantas veras maldizen al dia. Es este el caso. Dize santo Thomas, en su Suma, q̄ los pescadores de las vallas, q̄ han andado fatigados y molidos toda la noche, que es quando ellos mejor hazen su presa, despues quādo al amanecer del dia ven que afloma el Sol por el Oriente, y que no han hecho nada en toda la noche, pierden la paciencia, blasfeman del cielo, y dizen al Sol mil injurias. O pese al Sol, y aora viene: reniego de su luz, porque aora nos

S. Thom.

ha de impedir nuestra pesca. De manera q̄ se requiere en los pescadores grande paciencia, porque faltando esta, dan en ser grandes renegadores y maldizientes. Ya parece que vamos descubriendo la razón por que escogió Dios pescadores, para predicadores del Evangelio, que sin duda fue querernos significar, q̄ es oficio este de mucha flema, y que requiere grande paciencia. No se ha de cansar el predicador de tender las redes del Evangelio, ni ha de desmayar por ver que a los primeros lances no coxa nada, ni le suceda tan prosperamente la pesca, sino que ha de perseverar, hasta que cayga algun buen lance, donde se recompense todo el trabajo. Si en estos tiempos se huiera de reparar en el poco provecho de la pesca, y en el poco fruto q̄ se haze cō los sermones, y q̄ siendo así que se exercitan tanto las redes, a duras penas halláremos que cae en ellas pesca ninguna: quié huiera que ño diera de mano al oficio? Es lastima bien para sentir, ver el poco fruto q̄ haze la palabra de Dios, quan pocos pecadores vemos oy enmendados, y que dexada su mala vida, se bueluan a Dios: quan pocas honras quitadas, bueltas, quan pocas haciendas restituydas: quan poquitos son, y contados a dedo, los que dexadas las vanidades del mundo, se retiran a su rincón, y tratan solamente de la salud de sus almas. O como podemos dezir. *Non est qui faciat bonum, non est vsque ad unum.* Si vn hombre huiera de considerar esto, quien duda sino que arrimara las redes, y se las boluiera a Dios a la cara. No andaua lexos de aquesto vn predicador de los antiguos, q̄ despues de auer tomado el oficio de predicar
a la

a la synagoga, mas por persuasión, q̄ por gana, pues replico sobre el caso, y alego su ignorancia y insuficiencia, diziendo que aun de letrear no sabia: al fin vencido de la obediencia, fue a entender en su oficio: y viendo el poco fruto que hazia, y que a su parecer su trabajo era en vano, andava ya tan cansado, que le buelue a Dios su oficio, diziendo: *seduxisti me Domine, & seductus sum, fortior me fuisti, & inualuisti: factus sum in derisum tota die, omnes subsannant me.*

Iere. 20.

*Quia iam olim loquor vociferans iniquitatē, & vastitatem clamizo: & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die. Et dixi: Non recordabor eius, neque loquar ultra in nomine illius. A Señor, dize Jeremias, q̄ me auerays engañado, o por mejor dezir, yo me engañe, q̄ vos no sabeys engañar a nadie. Que entendi q̄ yendo a predicar en vuestro nombre, no auia de auer coraçon tan duro, que no se ablandara como la cera, delante del fuego de vuestra diuina palabra. Estauistes porfiando conmigo, y yo lo estuue con vos, dando mil escusas para no admitir el oficio de Propheta que me encargauades, y al fin pudistes iras que yo, y me vencistes. En mi se so estaua, Señor, de no querer admitir el oficio. *Quia iam olim loquor, &c.* Ya tengo cansado el mundo con predicar y dar voces: ya de mis amenazas tienen las orejas llenas de callos, y atormentadas de los gritos que doy, y todo no sirve mas que de mofa y de risa: todos me si uan y coean, y meneando las cabeças con desden, se ríen de mi, y me tienen por loco. *Et dixi, non recordabor eius, neque loquar.* Esto es ser Propheta? Esto es ser predicador? A si se conuierťe*

alle 4

Jerem. 16.

Actos. 16.

Los pecadores a mi doctrina? Tomad alla Señor, vuestro oficio, encomendadlo a quien vos quisiereis, buscad otros predicadores que tengã mas sufrimiento que yo, q̃ no pienso mas subirme al pulpito, ni tomar vuestra palabra en mi boca. Renunciale a Dios el oficio de predicador y bueluesele como a los ojos. A esto parece que respõde por el mismo Propheta, diciendo: *Ecce ego mittam piscatores multos in terrã & piscabuntur eos.* A que poca paciẽcia mostrays Jeremias, que aũque no os falta, pero las palabras no muestran mucha: que presto os cansays con el oficio: a si se me auia de boluer a la cara? Alto sus, si a si os despedis de predicar mi palabra: *Ecce ego mittam piscatores;* no riñamos por esso, yo la encomendare a pescadores, gente de mucha paciẽcia, y que tengan hechos callos al sufrimiento. Tiempo ha de venir, en que para predicadores de mi Euangelio, he de escoger pescadores de peces, hombres hechos ya a la paciẽcia, y a saber esperar vn dia y otro, sin que se cansen. Vn Pablo, que este predicando por muchos dias en Macedonia, y alli tendiendo las redes de su predicacion, sin coger en ellas mas que vna muger, texedora de purpura, llamada Lydia. Vn Santiago, que andando predicando por todas las costas de España, y echando con grande cuydado las redes, no coxa en ellas sino siete lances, no mas de siete discipulos. Vn san Andres, de tan gran sufrimiento, que este dos dias enteros echando lances desde la cruz, y que no se canse de entender en este ministerio y oficio.

Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominũ.

Passo

Pasó el Señor por la marina, a tiempo que los dos hermanos Pedro y Andres, estauán dentro en su barca, tendiéndola red para pescar. En el año de pasó sus ojos en ellos, mirólos, y como el mirar de Dios, suele ser lance cierto de su misericordia, y sola có ellos, llamándolos: Venios en pos de mi, y hareos que seays pescadores de hōbres. Aduirtio aqui san Iuan Chrysofomo, la mala ocasion en q̄ los llama, quando estan tendiendo las redes, leuantado el brazo, y a lance amagado para pescar, quando la red ya venia en el ayre, y tras ella yuan los ojos de los pescadores, y su atenciō. Aora Señor, no los dexarades acabar su pesca, y que sacaran su lance: y quando no sacaran nada, aun era mejor coyuntura para llamarlos, que quedaran enfadados del mucho trabajo, y poca ganancia, por lo qual de mejor gana dieran al traste con barca y con redes. Dize este sagrado Doctor, cuyo es este pensamiento, q̄ esto lo hizo el Señor, para darles a entēder a ellos, y a nosotros tambien, que no ay ocupacion tan forçosa y precisa, no ay lance de tanto interes, a quien la vocacion diuina nõ deua ser preferida. Todo se ha de dexar, grangeria, vida, honra, y hazienda, por acudir a la voz de Dios quando nos llama. *In medijs operationibus existentes eos vocat: monstrans, quod omnibus occupationibus sequelam suam praeponere oporteret.* Que ocupados andamos todos en medio deste golfo del mundo, echādo lāces, y tendiendo redes para pescar, el vno la dignidad, el otro la honra, el otro la hazienda, y el otro el deleyte: q̄ estudio tan grande, y que cuydado ponemos en esso. Aqui echamos toda el agua de nuestros
penfa-

Chrysof. in
homil.

Chrysof.

pensamientos, y de nuestros cuydadlos: esta es nue-
 tra ocupació, y aquí empleamos nuestros desleos, de
 día y de noche, a la mañana y a la tarde, y a todas ho-
 ras, nos hallá Dios con la red en la mano, tan oluida-
 dos de nuestro bien, y de nuestra salud, como si no
 nos criara Dios para otros bienes que aquellos. Lla-
 manos Dios, compadecido de ver la ocupació vana
 en que andamos, el mucho trabajo, y el poco inte-
 res, y dize: *Venite post me*: y esto en medio de nue-
 tras mayores ocupaciones, quando mas encarniza-
 dos, quando estan nuestros desleos mas vivos. A Sau-
 lo, quando *adhuc spirans*, quando mas ciego de su co-
 lera, quando mas metido en su pretension, quando de
 los ojos parece que le saltauan centellas, entonces le
 deslumbra, le llama, le derriba, no tanto del cauallo,
 quanto de su loco pensamiento y pretension. A Ma-
 theo, quando estava mas de asiento en el cambio,
 quando tenia mas amarañados los pensamientos, y
 estava mas metido en trapasas, aspirado siépre a ga-
 nancias injustas. A Magdalena, quando mas oluida-
 da de Dios, quando mas engolfada en el múdo, quan-
 do la vanidad y el deleyre la tenian mas engarrada
 y asida. Entrase el otro frayle, y dezis: Espantome,
 que nunca le vi mas galan, ni mas metido en el mun-
 do, no se como ha sido su fraylia. Es la misericordia
 de Dios esto, y su divina bondad, q nos llama quan-
 do parece que estamos mas lexos de merecerlo, para
 que no agradezcamos nuestra salud a la sazón en que
 nos halla, sino a los buenos desleos con que nos bus-
 ca. David dize assi: *Tempus faciendi Domine, dissipave-
 runt legem tuam*. Donde traduzen otros: *Tempus
 misereu-*

miserandi Domine. Vuestro tiempo Señor, y la sazón vuestra, para usar de misericordia con los hombres, es quando tratan mas de ofenderos, y de quebrantar vuestra ley. Que parece que vuestra misericordia anda luchando a brazo partido con nuestra malicia: y quando esta es mayor, entonces ella mas se señala. Y vna de las cosas en que mas se descubre, es que nos llama quando tenemos amagado el lance, quando andamos mas viuos y codiciosos en la pretension que traemos entre manos: para que de aqui entendamos que ninguna cosa es tan importante como acudir a su voz, y seguille.

At illi continuo relictis retibus, sequuti sunt eum. Obedece aqui san Gregorio, y con mucha razón, la prompta obediencia de stos hermanos, que a la primera voz, al primer llamamiento, sin detenerse vn punto, oydo el diuino inuitatorio, *Venite, &c.* luego lo dexan todo, barca, redes, alhajas, casas pagizas, y se van tras el, atraydos de aquella voz poderosa y atractiua, mas que la piedra iman que se cria debaxo del norte. *Nulla adhuc miracula viderant, nihil ab eo de premio aeternae retributionis audierant: & tamen ad vnum Domini praeceptum, hoc quod possidere videbantur, obliti sunt.* No auian visto milagros, no le auian oydo predicar de la grandeza del premio que les auia de dar en el cielo, y con todo esto a la primera voz, al primer hazerles del ojo, lo dexan todo y le figuen. Dize san Eusebio Emiseno, que correspondieron en esto a la mysteriosa significacion de sus nombres: que Simon, quiere dezir obediente, y Andres, el que responde. Responde Andres, y obedece Pedro,

En la festividad del

Pedro, y entráboles respondiendo obedecen, y responden obedeciendo, y siguiendo luego al Señor. Veys aquí Christianos, como se deve responder a los llamamientos de Dios con presteza, con promptitud, sin detenimiento ninguno, no dilatando la respuesta de oy para mañana, passandose en largas y plaços toda la vida. Dize san Ambrosio, que les acontece a muchos lo que a Dionysio el tyrano, que viendo vn idolo vestido de vna vestidura de oro riquissima, llena de pedreria, y de perlas, quitosela, dando vn color aparente a su robo, diciendo que aquella vestidura para de verano no era buena, porque era pesada, para de invierno tampoco, porque era de poco abrigo y calor. Assi ay (dize) muchos, que no hallan tiempo en que les conuenga la virtud y el boluerse a Dios. Quando mocos, dizen: A ora vengo al mundo, muy temprano me llaman. Quando viejos: No es tiempo a queste de hazer penitencia, q̄ la naturaleza esta muy cascada. Philon Iudio, en el libro del sacrificio de Abel y Cain, fiente que la culpa de Cain, por donde vino a perderse y desagradar a Dios con su sacrificio, fue, que fue tardo y pereçoso en ofrecerle, fue sin fazon, que dexò passar muchos dias primero, y quando trato de ofrecelle, ya estava Dios enfadado con el. O que lastima tan de llorar, que nos esta Dios llamando, *venise post me*, buela el tiempo y passa con alas mas ligeras que el viento: la importancia del responder, es no menos que nuestra salud, y q̄ con todo esto respondamos tan mal, q̄ toda la vida se nos vaya en apelar para mañana, y pedir nuevos plaços y terminos. Hazemos vn bué amago ala respuesta, mostra

Ambros.

Philo. libr.
de sacrifici.
Abelis &
Caini,
Beaulxas

nos buenos deseos, pero luego damos con ellos en tierra. Que por ventura quiso dezir esto Dauid, quando dixo llorando, y finiendo la desventura del hombre: *Verumtamen in imagine pertransit homo.* A que se passa el hombre en imagen, como vna figura que no tiene de hombre fino la apariencia no mas. Tiene el punal en la mano para hazer el golpe, y estase toda la vida en aquel amago, sin acabar de hazerle: el pie leuantado, y arrojado el cuerpo para entrar por la puerta, y siempre la hallareys en aquel cometimiento y postura. A vida nuestra, y como se passa en imagen: que dicho esto, ninguno aura que no imagine lo que quiero dezir. Echamos mano al machillo, para meter a deguello nuestras passiones, y quedamos assi, sin derramar sangre ninguna. Tenemos el pie leuantado para entrar por la puerta del cielo, y assi nos estamos enuelescados, como gente encantada, sin dar vn solo passo en la virtud. Gloriosos santos, Pedro y Andres, dichosos hermanos, y verdaderos seguidores y imitadores de los passos de Christo, y su doctrina Euangelica, que a la primera palabra, sin aguardar la segunda, luego acudistes al que os llamaua. Al fin como capitanes que auades de ser de la Yglesia, a quien es mas dado acudir los primeros. Mandaua Dios en los Numeros, que quando se tocasse al arma en su pueblo, o porque auia cofarios, o porque enemigos entrauan corriendo la tierra, que al primer sonido de las trompetas, tuuiesen obligacion los capitanes y las cabeças, de ponerse en arma, y salir a la plaça: y si el tocar a rebato passasse mas adelante,

Psalm. 35.

que

Núm. 10.

que entonces falliese toda la demas multitud. *Si fecerit clangueris, venient ad te principes, & capita multitudinis Israel, &c.* Eran estos gloriosos santos, dos de aquellas valerosos capitanes, de cuyas manos auia de ser sus vanderas, y assi acudieron tan presto a la primera voz y llamamiento de Christo nuestro señor, sin mas largas, ni mas dilacion. Dexemos al vno dellos, que es san Pedro, para su dia, y hablemos con su hermano, este rato que queda. Glorioso san Andres, y mil vezes digno de alabança, y de gloria, pues tanta es la que por estos passos se os due: porque si *gloria magna est sequi Deum*, y este dicho fue de los antiguos tã celebrado. Si es tanta gloria el seguir a Dios, quan grande sera la vuestra, pues le seguistes por sus passos contados, hasta el vltimo, que fue el de la cruz, haziendo della escala para saltar de ay al cielo. Estaua este glorioso santo tan de veras aficionado a la cruz, que se hazia lenguas para predicar sus alabanças. Amenazante q̄ le han de poner en cruz, si mas la predica: y responde: Si yo la temiera, no la predicara con tanto gusto y contento. Y como a las vacas que auian llevado el arca, las sacrificaron: assi a Andres, que auia llevado por el mundo la cruz, arca y deposito de los tesoros del cielo, le sacrifican en ella. Gran dignidad por cierto, y adelantamiento bien digno de ser estimado, que se le de a san Andres la joya que el tanto estimó, que despues de su madre no huuo cosa para el mas amada que fue la cruz. Amola tanto, que no quiso menos que morir en sus braços: los primeros braços facron los de su madre, los vltimos los de la cruz.

cruz. Estimola en tanto, que por no apartarse della con los dolores de la muerte, ordeno le enclauassen en vida, y por no sentir le quiten della, quiere que le desenclauen en muerte. Tanto la quiere, que por no herirla con las espinas de la cabeça, la desuia della, y la aparta, y la inclina al morir. Pues essa joya tan estimada la pone en las manos de Andres, para que sepa quan de su mano le tiene, y quanto le ama. Muere Christo por Andres en la cruz, abrasado de amor, y muere Andres por Christo en cruz, con el mismo fuego abrasado. Al fin murio como buen capitan, con la vandera en la mano, y animando con ella, no solo a todo el pueblo de Acaya, a quien estuuo predicando dos dias, pero a todos nosotros: a quien con su exemplo combida a la escuela de Christo, a la prompta obediencia de su Euãgelio, al menosprecio del mundo, y al amor de la cruz: por cuyo medio alcança
remos eterno
descanso.

EN LA FIESTA

DE LA NO AMANZILLA.

da Concepcion de la Virgen nuestra
Señora.

*Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ
suxisti. Lucæ. ii.*



Spira fragancia y suauidad al
cielo, la flor mas bella y mas
hermosa de todas quantas plan-
tò Dios de su mano en este myf-
tico parayso de su Yglesia: a-
quella hermosa rosa de Hierico,
tan estimada de los Prophe-
tas: aquel blanco lyrio y hermo-
sissima açucena, plantada entre espinas y çarças, y có
todo esto intacta y entera, y sin rotura ni lesion algu-
na de culpa. Digo la purissima Maria, cuya dichosa
y alegre Concepcion, con tan vniuersal aplauso
celebra toda la Yglesia Catholica, que en este mas
que en otros dias, con grandes ventajas, como ve-
mos, da mayores muestras de alegria y de gozo. Y
esto con mucha razon y justissimo titulo, pues el
dia en que fue concebida en las entrañas secas de
santa Anna su madre, aunque reuerdecidas del Es-
piritu santo, fue el primero de los que se pudieron
contar entre los dias geniales del hombre. Todos
los

Los demas dias que precedieron a este, fueron infaustos y tristes, dias nublados de invierno, a quien faltò la luz de aquel Sol, que fue tan deseado del mundo. Pero este dia es claro y alegre, en que comienza a romper el alua, principio de nuestra alegria y gozo, la qual ha de hazer camino al Sol de nuestra justificacion Christo, para que con la claridad de sus rayos, ahuyente las tinieblas, con la hermosura de su luz, alegre el mundo, y con el fuego de su calor, le abraze y encienda en amor. Bien tan estimado y tan grande, que lo echara bien de ver el que con atencion escuchare aquella estraordinaria maldicion con que en el capitulo. 3. enviste Iob al peccador duro y proteruo. *Expectet lucem, & non videat, nec ortum surgentis aurora.* Plega a Dios que espere la luz, y q̄ no merezca vella, ni el nacimiento alegre de la mañana. Lo qual dize vn Doctor, q̄ se cumplio en aquel pueblo ingrato, a quien estaua prometida esta luz, que tiniendola tan deseada, no la vio, ni la mañana alegre que en este dia se apercibe a dar las primeras alboradas al mundo.

Iob. 3.

Es esta soberana Virgen aquella varonil muger con quien tantos siglos antes auia Dios amenazado a la serpiente, en aquel repto del parayso, jurando a ley de bueno, q̄ con ella le auia de romper la cabeça.

Ita D. Bernardus.

Inimicitias ponam inter te & mulierē, semen tuum, & semen illius: ipsa conteret caput tuum. Yo pondre guerrillas y vandos, o serpiente fiera, entre ti y la muger, tu generaciõ y la suya: tu procuraras de morderla en los pies, pero ella te quebrantara a ti la cabeça: tu procuraras de ylle a los alcances, pero ella

Gene. 3.



a ti te dexara alcançado de cuenta : tú al primer passo de la vida, le armaras vn trampal, y vn lazo en que cayga: pero ella, preuenida de la mano de Dios, tendra contra ti tanta mano, que vencida la dificultad, y rompido el lazo, dexara todo tu poder cótrastrado. De manera que si bien queremos considerar esta brega del parayso, hallaremos que todos quedamos alli vencidos y auasallados a los pies de la serpiente, pero la serpiente auasallada y vencida a los pies de la muger : nosotros por prisioneros y esclauos de la culpa, pero la muger por libertadora deste captiuerio, y quebrantadora desta cadena. En lo qual sin duda se descubrio la sabiduria infinita de Dios, y las traças admirables de su diuino consejo, que quiso reparar al hombre por los mismos passos contados que se auia perdido. Que vino tan de mano armada, y tan de proposito el bien contra el mal, la vida contra la muerte, la gracia contra la culpa, y el reparo de Dios, contra nuestra primera cayda, que no se contentò con hazer vna redempcion al cabal, la que bastaua y no mas, sino que para mostrar mas sus entrañas, quiso que esta fuesse contrapunteada al daño del hombre, y a la astucia de la serpiente que le cauò. Todo el punto y el quicio de nuestro daño, estuuò en vna muger, de la qual se valio Satanas para su hecho, derribando al hombre de aquella cumbre y alteza de la justicia en que auia sido criado. Asi lo confessa la escritura en el Ecclesiastico, con tantas muestras de lastima, que parece que la pone a todos los que se lo oyen dezir. *A muliere*

*A muliere
peccatum,
& ab eadē
remedium.*

Ecclesi. 25.

iniciam factū est peccati, & per eam omnes morimur.

Vna

Vna muger fue en quien el pecado tuuo principio y comieço, y por ella tuuo entrada la muerte en el mudo. No parece fino que lo dize a quello con sentimiento, y como quien forma que es ella de la muger. A muger muger, perdonetelo Dios, que assi nos enlodaste a todos, y nos echaste a perder por vn liuiano antojo de vna mançana, que por breualla tu, pro uamos todos la muerte: tu cometiste la culpa, y nosotros lleuamos la pena. No tampoco entédamos, que por comer la fruta de la mançana, fuera bastante para encartarnos a todos, y que quedásemos dados por aleues y comprehendidos en la trayció; que aunque se comiera, no digo yo vna mançana; pero todo el arbol, con sus rayzes y hojas, no fuera bastáte para hazer que la culpa original passará a nosotros, si Adam no comiera. Y la razon desto es muy llana. Porque la justicia original, fue dada a la muger, como a persona particular, y q̄ si la perdiessse, la perdiessse por si solano mas: pero a Adam fue dada como a persona publica, y cabeça de todo el humano linage, y que si la perdiessse, se fuesse por todos, por estar como estauamos todos en el virtualmente, como en cepa y rayz. Y de la misma suerte que hiriendo vna ciurua preñada có yerua, muriendo la madre, al punto mueren los ceruatillos tambien que trae dentro del vientre: porque el veneno es tan eficaz, que luego se difunde por todas las venas del cuerpo, y inficiona todo lo que encuentra al passar: assi la yerua venenosa de la culpa, que llago a nuestro padre primero, inficiono de camino a todos sus hijos, de los quales estaua como fecundo y preñado. Y assi dezir que en

*Peccatum
Eua nõ erat
sufficiens ad
inficiendam
totam naturam.*

Simile.

vna muger tuuo comienço el pecado, y que por ella tuuo entrada la muerte, no es porque fu pecado solo bastaua, sin el de Adam, fino porque ella fue la ocasion, ella la que con sus roncnerias y mañas impo-
 tuno al hombre para que comiesse, y comiendola el passo el bocado a todos sus hijos, y tras el la culpa original que al tiempo del concebir contraemos. Huuofe en esto el demonio; dize san Ambrosio, como vn ardidofo capitan, que quiriendo batir vna fuerza, viendo que parece caso imposible, porque es inexpugnable, mirala en contorno por vna parte y por otra, vee que esta fundada sobre firmisimas rocas, las puertas cerradas y de hierro; el valuarte fortisimo; la cerca alta, y a trechos bien bastecida de torres. Dize: Este castillo inexpugnable parece: mas se ha de ganar por arte y por maña, que no por fuerza de armas. El orden que se ha de tener, es arrimarle vna escala, para subir por ella y entrar alla dentro. Dize que assi se huuo el demonio, confiderrò muy bien al hombre en el parayso, y diole mil bueltas al rededor: echò de ver quan bien pertrechado que estaua, de justicia, de santidad, de virtudes, pareciole vn castillo roquero, que estaua echando fuego de si. Dize: Terrible esta este hombre, inexpugnable parece, quien se atreuera a acometelle? Aora bien, para aqui son mis ardides y traças, yo tengo de pretender escalarle, bueno sera arrimarle vna escala, que si el la dexa arrimar, yo le doy por ganado. La escala fue la Eua, de quien se valio para conquistar al hombre y vencerle. Pero mirad la misericordia de Dios, y el redoble mara-

*D. Ambro.
 Si. n. l. c.*

filosofo de su infinita sabiduria, que parece que quiso al demonio vencerle con sus propias armas, y hazerle guerra con los pensamientos y traças que el auia escogido, y si se valio de vna muger, Dios se vale de otra: si vna fue a derribarle, otra sea a levantarle: si vna autora de la culpa, otra lo sea de la gracia: si vna introduxo la muerte, otra introduxo la vida: y finalmente, si vna abrio la puerta del infierno, otra dio buelta a la llauue, y abrio la del parayso. *Sola fait mulier* (canta la Yglesia) *patuit qua ianua lethi, ex qua vita rediit.* A esto mismo tienen alusion aquellas palabras de san Augustin, no menos sentenciosas, que eloquentes, en el segundo sermon de la Annunciacion, donde haziendo vna galana contrapoficion entre Eua y la Virgen nuestra Señora, y mostrando como los daños de la vna se repararon bastantemente con los merecimientos de la otra, dize assi: *Mater generis nostri, penam intulit mundo, genitrix Domini nostri, salutem attulit mundo. Auētrix peccati Eua, auētrix meriti Maria. Eua occidendo offuit, Maria viuificando profuit. Illa percussit, sanauit ista.* La madre de nuestro linage, introduxo la dolencia y la pena en el mundo: pero la madre de nuestro Saluador, la medicina y salud. Eua fue autora del pecado, Maria lo fue del merecimiento. Eua daño matando, Maria aprouecho viuificando: y si la vna hirio, la otra curó la herida, y dio perfecta salud. Ay vna amenaza hecha contra el demonio, en la escritura sagrada, que tengo grande sospecha que quando Isaias la dexo escrita *ad perpetuam rei memoriam*, en el

August. ser.
18. de sanc.
2. Annūciat.
tio.

Isaia 37.

capitulo. 37. que fue teniendo atencion al caso presente. Dize la amenaza desta manera: *Ponam ego circulum in naribus tuis; & reducam te in ydium per quam venisti.* Tenia aqui el Propheta el vno ojo en Sennacherib tyrano, que tenia cercado y oprimido el pueblo de Dios: pero no dando fino que el otro le tenia en Satanás, cuya tyrania sin comparacion fue mucho mayor, y cuyo cerco mas de temer, pues amenazaua con muerte de infierno. Y persuadome a esto, porque hablando Dios con Iob, en el cap. 40. y haciendo alarde de su omnipotencia, dize vnas palabras, que si no con las mismas de Isaías, alomenos son primas hermanas suyas, y muy parecidas con ellas. Va hablando de la vallenga, monstruo espantable del mar, y a su sombra de aquel que affombra solo oylle nombrar, que es el demonio: que del explican las palabras san Gregorio y Lyrano, y dize: *Nunquid pones circulum in naribus eius, aut armilla perforabis maxillam eius?* Por ventura Iob, seras tu tan poderoso que a Leuiatán, a esse dragonazo infernal, a clla gonia, que tanta gente se traga, le pógas vn cerco a sus narizes, y vna argolla a su boca, para enfrenarle? Amenaza pues Dios al demonio por su Propheta, y dize: Para esta demonio que me la has de pagar, y q ha de venir tiempo en que tengo de lauvar mis manos en tu sangre, como quien se las laua en agua rosada. Bien veo que eres astuto y sagaz, y que como tal enganaste al hombre que yo auia criado, tomando para esto por instrumento a vna muger: pues *circulum ponam ego in naribus tuis.* Cree que en algú tiempo te la tengo de dar a beber, y que no te yrás alabando

de

Iob. 40.
D. Greg. in
Moral.
Lyranus.

En aquesta. Yo pondre vn cerco a tus narizes, y vna argolla a tu boca. Ponian antiguamente a las bestias fieras, y a los animales indomitos, en lugar de freno, vn argollon de bronce a las narizes: lo qual sabido, quedarà llano el language. Yo demonio he de enfrenar tu foltura, poner rienda a tu poder, y alcançare de cuenta tu sagacidad y malicia, y esto sera có vn cerco, que te apretara de manera que no te dexes rebullir a vna parte ni a otra. Este cerco dizen algunos Doctores, figuiendo el fentido alegorico, que fue la obra admirable de la Encarnacion, el hazerse Dios hombre, que ay fue dõde quedò atajado el demonio, y se hallo como cercado, y alcãçado de cuenta. Y llamase cerco, porque assi como en este, que es de figura redonda y esferica, se vienen a jutar dos estremos, el fin con su principio; assi en la obra de la Encarnacion se juntaron dos estremos tan distantes, como lo finito con lo infinito; lo temporal con lo eterno, la criatura con el criador, la naturaleza diuina con la humana, y finalmente el hombre, fin de todas las cosas, con Dios, que es su primero principio. Y luego cócluye su amenaza, diciendo: *Et reducam te in viam per quam venisti.* Harcos que boluays por el camino por dõde venistes. Y si vos para derribar al hombre tomastes por instrumẽto vna muger, yo tomare otra bien diferente para ensalçalle, que me dara vengado de vos. O Virgen santissima, quanto os deue el image de los hombres, pues vos foys la que le librades dela cadena de Satanas, y por vos ve reparada su cayda, siendo a tanta gloria ensalçado. Verdaderamẽte quando no huuiera otro argumento para entender

Opus Incarnationis, circulus.

vuestra limpieza y pureza mas que de Angel, este solo bastava, ver que os escogio Dios por madre, y por el configuiente, para ser reparadora del mundo, y autora de obras tan grandes. Toda esta gloria y grandeza le vino a la Virgen del vientre donde concibio al Verbo diuino, autor de nuestra salud: por lo qual viene muy a pelo el Euangelio que se canta en esta festiuidad: donde se refiere como vna mugercita, con la ocasion que veremos despues, ha-ziendo el Espiritu santo harpa de su lengua, la tocò tan diestramente, que hiziesse vna musica tan acordada, en alabança de la Virgen, diziendo; *Beatus venter qui te portauit.*

Beatus venter, &c. La ocasion a que se dixeron aquellas palabras, fue que auia Christo nuestro señor hecho aquel milagro de a tres, de la cura del mundo, ciego, y sordo, obra que aunque admiro a todos, pero no todos sintieron della como era razon. Por que aunque vnos glorificaron a Dios, por ver quan poderosamente al demonio le auia deshecho su juego, pero otros la atribuyeron al proprio demonio, diziendo que con su ayuda y en su virtud, auia hecho esta obra, y assi el auditorio començò a vanderizarse. Viendo esto el Señor, y que esta calunnia auia nacido de los phariseos sus enemigos, quiriendo atajarla, tomo la mano, y con razones eficacissimas prouò que aquello era imposible, y q con el dedo de Dios, y en virtud del Espiritu santo, le auia expelido. Al tiempo que la honra de Dios parece que yua tan de cayda, y que su credito, en la estimacion de aquella gente se bamboleaua y andaua dando baybenes: le-

uanta vna muger la voz en medio de toda aquella
trulla y canalla, y dize con grandissimo animo: *Besu-
sus venter.* Como quien dize: Digan Señor los phari-
seos, como ciegos y gente apasionada, lo que quisie-
ren, hablen como se les antojare, que al fin hablaran
como quien son: que yo lo q̄ digo es, que bienauen-
turado el vientre donde anduistis, y bienauentura-
dos los pechos que os dieron leche.

Quien no repara aqui, de quan flaco instrumento
echò Dios mano para derribar la soberuia del mun-
do, y confundir la arrogancia de los phariseos, que
ponian lengua en su diuino poder: de vna muger ci-
ca flaca echa mano, y con ella los haze a todos tem-
blar. Esta es vna de las mayores alabanças que pode-
mos dezir de Dios, que para hazer su hecho, para o-
brar hazafias y hazer marauillas, no ha menester bus-
car instrumento a proposito, porque qualquiera lo
fera, como elle tome en su mano. Con vna pedreci-
ta que se desgajo del Thabor, dio en el suelo cò vna
estatua de varios metales, tan alta que daua con su
cabeça en el cielo: que fue dezirnos, que para derri-
bar el la potencia fantastica y aparente del mundo,
no ha menester espada ni lança, no tiro reforça-
do de bronce, no desbarata bestiones, ni capitan
espaldudo: sino que con vna chinita, con vn soplo,
con vn capirote, con qualquiera cosa que sea, trium-
phara de todo, y hara que todo se rinda a sus pies.
Este fue el pensamiento de los Gitanos, quando los
mosquitos de Egypto. *Vere digitus Dei est hic.* Ver-
daderamente este es el poder de Dios, y no se
puede creer otra cosa. Quando vieron vn reyno
entero,

*Deus quan-
do que d. bilò
vitur ins-
trumento.*

Daniel. 2.

Exod. 8.

*Fortitudo
Dei indebilis
instrumēt o
manifesta -
sur.*

entero, rendido todo a poder de mosquitos, dicen; Dios anda aqui de por medio, y este no es otro sino su divino poder. Y es mucho de ponderar, que auian visto mayores prodigios, rios conuertidos en sangre, ranas saltando por casa, serpientes, tinieblas, y en nada desto conocieron el poder de Dios, ni su brazo: pero quando veen que vn mosquito haze guerra a vn Rey, y q̄ inquieta todo su exercito, dicen, No ay que tratar sino que aqui se descubre la valentia de Dios, engastada en mosquitos, que sola ella, por ser tan grande, podia caber en cosa tan menuda y pequeña. Quando aquella santa Amazona, aquella Pantafilea a lo diuino, Iudith, que con borrar la memoria de los Assirios, hizo eterna la suya en la memoria de los hombres, le pedia a Dios fauor al pie de la obra, con el cuchillo leuantado en la mano para la hazaña que tenia emprendida, dezia desta manera, para inclinalle a sus ruegos: Señor, dadme vuestro fauor para esta obra grande que intento; y mueuaos a esto, q̄ si salgo cō ella; *erit hoc memoriale nominis tui, dum manus feminae deiecerit eum.* Sera para vos grande gloria, y vn raro blason y trofeo, quando se cuente en los siglos futuros, que vencistes vn capitán como este, por medio de vna flaca muger. Que quiere Dios que se sepa, que para vencer todo el poder del mundo, no ha menester echar mano a la espada, ni empacharse en esso, sino que con qualquiera cosa que se hallare a mano, aunque sea vna muger flaca, como quien dize, con vna rueca, podra hazer esta hazaña, y otras mayores. Viose tambien en Goliath, y en la milagrosa victoria que alcanço del Dauid. Passeauase cada dia

1. Reg. 17

a la

a la mira del pueblo vn gigante defemejado, que era como vna torre, armado todo de piezas dobles, con mas hierro a cueftas que pudiera lleuar vna carreta, vn alfange al lado, que partiera vn toro por medio, vna lança en el puño, que era como vna antena, y la blandia como si fuera vn miembro. Affomauanse alas almenas y a los torreones a velle, y era tãto el temor que concebian, que leuantauan el alarido al cielo. Señor, quien ha de osar acometer este vestiglo? o que fuerças tan defavoradas deue tener. Quereys ver quã poco es todo esto? dize Dios. Pues salga a el, no capitã experimentado en la guerra, no soldado exercitado en las armas, no otro jayan, no otro el, sino vn moçuelo barui puniente, vn pastorcillo sacado de entre las ouejas y cabras, en lugar de arnes lleue çurró, la lança sea el cayado, y la honda la hacha de armas, y de vna pedrada de con el en el suelo, y derribe de vn golpe dos montes, vno de soberuia, y otro de carne. A este proposito explica san Gregorio aquellas palabras de Iob, cap. 38. *Nunquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti: que preparavi in tempus hostis, in diem pugnae et belli?* Haze alli Dios alarde y ostentacion de su grandeza y poder, y para esto saca a plaça algunas de sus rarezas y marauillas: entre ellas es vna. Por ventura Iob has entrado con la confideracion en la sala real de mis armas? Has echado de ver los tesoros de granizo y de nieue que tengo aprestados y apunto para el dia de la batalla, y para quando se me ofrece alguna refriega? Los Reyes de la tierra, quando se aperciben para alguna empresa, suelen atesorar oro, plata, piedras preciosas.

Iob. 38.

preciosas, bastimentos y armas. Entre ellas lanças, espadas, arcabuzes, tiros de bronce, coseletes, arneses, celadas, escudos, pañetes: pero yo lo que atesoro es nieue y granizo. Como quien dize: Bien pudiera hazer guerra a mis enemigos con otras armas bien diferentes. Podria disparar cótra ellos el artilleria del cielo, truenos, rayos, relampagos: pudiera houer sobre ellos lãças, saetas, y dardos: pero estos son instrumentos del hombre, que a mi qualquiera cosa me basta: con vn granizo, como quien dize, con vn garuanço, con vna pella de nieue, que luego se deforma y deshaze, y a penas ha caydo del cielo, quando luego al calor del Sol se resuelve sin resistencia. Este poder admirable de Dios, se descubre aqui bien claramente, pues para confundir la malicia phariseyca, que ponía lengua en su diuino poder, y dolencia en vna obra tan admirable como fue la cura de vn hombre tan poseydo del demonio, que le tenia tomados todos los puertos de su remedio: porque le tenia tapiados los oydos, cercados de tinieblas los ojos, y echado candado a la boca: aunque pudiera echar mano de letras, de sabiduria, de eloquencia y poder, no la echa sino de la propia flaqueza humana, de vna mugerçita simple, la qual los repta y desmiente, diziendo: *Beatus venter, &c.*

*Verbum Dei
iuxta dispo-
sitionē cor-
dis variè o-
peratur.*

Echemos de ver aqui lo segundo, quan diferentes efectos hizo aqui la palabra de Dios. Predica Christo nuestro señor vn sermón admirable, a toda aquella multitud de gente que le escuchaba, prueua con razones eficacissimas, que no con virtud del demonio, sino con virtud de Dios auia expelido aquel demo-

demonio: y mirad los diferentes efectos que hizo: los vnos quedan mas obstinados en su maldad, y piden nuevas señales. *Alij tentantes, signum querebāt de celo.* Los otros: *Beatus venter, &c.* Compara Isaias la palabra de Dios, al agua y al rocío que se descuelga del cielo. *Quomodo descendit imber & nix de celo, & inebriat terram, & germinare eam facit, sic erit verbum meum.* Sera mi palabra como el agua que cae del cielo a la tierra, en tiempo que tiene della necesidad, que la fecunda y fertiliza, y la haze frutificar. Y luego vereys como se viste de verde, y se matiza de flores, produziendo de si la rosa, el pimpollo, y la flor. A essa misma traça sera mi palabra, que fertiliza vn alma por mas seca y esteril que este, y la haze brotar flores de virtudes y merecimientos. Pero quien no sabe que para que el agua haga effos efectos, es menester que quando cae sobre la tierra, que la halle de buena fazon? Porque a tal tiempo puede caer, que se conuierta en sauandijas y sapos. Pues en esto es muy semejante la palabra de Dios, a la influencia del cielo, que obra no ygualmente, ni de vna manera en todos, sino conforme a la fazon del coraçon en que cae. En vnos produze flores de virtudes y merecimientos, y en otros se conuierte en ponçona, y en obstinacion y dureza, por la mala fazon de la tierra. Quando el Patriarca Isaac echò la bendicion a su hijo Iacob, y bendicion de abundancia y colmo de fruto, preguntò que tratasse del riego del cielo, alabò la bondad de la tierra, y la buena fazon que tenia: porque sirue por el riego de lo alto, quando no ayuda la fazon de la tierra.

Lucas. 11.

Isaia. 55.



Genes. 27.

tierra. *Ecce odor filij mei* (dize) *quasi odor agri pleni, cui benedixit Deus.* Es la fragancia y olor de mi hijo, muy semejante a la de vn campo muy fertil, lleno de flores y rosas, que despidé de si suauidad. Palabras q̄ fueron pronóstico de las raras virtudes y merecimientos que auia de florecer en aquel casto moço. Dicho esto, dize luego: *Det tibi Dominus fili mi, de rore caeli & de pinguedine terra.* Dios te prouea siēpre del rocío del cielo, y de la fertilidad de la tierra. Primero alaba la fazon de la tierra, y luego tras esso alça la mano para echar la bendicion del rocío y riego del cielo. A que de tierras ay infrutiferas, secas, y esteriles, que de coraçones que dexan de fello, y son eriales, tierras incultas, llenas de breñas y de malezas, llenas de cardos y çarças de culpas, sin que ay se produzga vna sola florecita de vna virtud. Veamos, en que va esto? Falta por ventura el riego del cielo? falta la influencia de la palabra de Dios? No por cierto, q̄ nunca con tanta abundancia, ni con tanta largueza el cielo ha descargado su pluuia, sobre este campo fertil de la Yglesia Catholica. Nunca tantos sermones, ni tanta abundancia de palabra de Dios como aora. Pues en que yra, que aya tan poco fruto de virtud, de merecimientos, de misericordia, de amor de Dios y del proximo? Va no en otra cosa, sino en la mala fazon de la tierra. Tenemos los coraçones empedernidos, hechos guijarros, tenemoslos hechos vn monte lleno de espinas de culpas, y de ay nace, q̄ nace tan mal en nosotros la semilla de la palabra de Dios. Acerto a caer esta semilla en el coraçó fazonado desta santa mo. A en, y en vn punto luego fue frutifero, y vino a brotar

brotar por la boca vna flor tan suauē, como fue aque-
lla palabra: *Beatus venter, &c.*

Antes que dexemos de la mano las alabāças de esta
muger, y que vĕgamos a tratar de las de aquella que
es la honra y la gala de todas las mugeres del mun-
do: sera razon que ponderemos la fortaleza y ani-
mo que mostro en aqueſtas palabras, oponiendose a
la furia y rabia de los phariseos, y ofreciendose al pe-
digo y riesgo que le podía venir: no con menor ani-
mo que los martyres quādo se ofrecian al martyrio,
lo ni temian de la barbara espada, ni de los escorpio-
nes de hierro, ni de las ruedas delas nauajas, ni de los
hornos encendidos de fuego, porque el fuego del
amor de Dios que ardia en sus pechos, vencia todos
ellos temores. Assi esta muger, encendida deſte mis-
mo fuego, atropello todas las dificultades que alli se
le podía representar. Dos fuegos ardian en el pecho
de esta muger, entrambos grādes, y qualquiera dellos
poderoso para qualquiera hazaña: el vno el de la pa-
labra de Dios, que le vasqueaua dentro del pecho, y
no le podia sufrir: y el otro el del amor de Dios, de q̄
ya estaua tocada. Fuerte el vno, y poderoso el otro,
y qualquiera dellos impaciente, y no sabe cōtenerse,
ni yrse a la mano, y donde quiera que estan, luego se
manifiestan y dan muestras de si. Del primero dixo
Jeremias, en el capit. 20. *Et factus est in corde meo,*
quasi ignis exestuās, clausus quē in osibus meis, ferre
non sustinens. Fue en ocasion que estaua resuelto el
Propheta de no predicar mas al pueblo, ni subir al
pulpito, por ver el poco fruto q̄ cogia de su predica-
cion, y dize q̄ la palabra de Dios que auia cōcebido,

*Ignis diuini
amoris vali-
dus.*

*Jerem. 20.
Verbi Dei
efficacia.*

D

como

como se vio reprimida, como si fuera llama de fuego quando la ataja y la detienen, que luego rompe por medio de sus estornos, començo a hazer camino por medio del coraçon, y abraçar sus entrañas, de tal manera que no lo podia sufrir, y a no abrir camino por la boca, rebentara con ella. Que sabed señores, q̄ esto tiene la palabra de Dios, que donde quiera que esta, no sabe estar por demas y valdía, sino que luego se quiere manifestar. Que hizieron los Emperadores Romanos, por atajar en los Apostoles la palabra de Dios, y predicaciõ del Euangelio. No dexauã para esto genero de persecucion q̄ no intentassen, ni tormentos q̄ no pusiesse por obra. Afrentas publicas, muertes, tormentos, castigos, carceles, prisiones, cadenas pero quando mas encadenado estaua el Apostol, entã es la palabra de Dios mas libre y mas suelta. *Non est alligatiũ verbũ Dei.* Pues el fuego del amor de Dios, esto mismo tiene tambien, que es animoso, y rompe por medio de qualquiera dificultad, no aura estorno q̄ le pongã delante, que no le atropelle. Donde dice la vulgar en los Cantares de Salomon: *Meliora sunt vbera tua vino,* dice la letra Hebreã: *Meliores sunt amores tui vino.* Vuestros amores esposo, son mucho mejores que el vino. Y en esto es muy parecido al vino el amor de Dios: q̄ assi como el vino da brio y animo contra el trabajo, y vn trago de vino a vn hombre desfmayado, suele alentarle: assi ni mas ni menos el amor de Dios, donde quiera q̄ esta haze rarezas obra valores. Dadme vn hõbre embriagado y tomado del vino, q̄ yo os le dare arriscado y valiente, que echara mano a la espada cõtra ciento, si es menester

Canti. 1.

Amor Dei,
vino compa
ratur, &
quare.



y se rendra con todos. Esto tiene el vino del amor de Dios, q̄ embriaga a vn hombre, y le da brio y corage para acometer qualquiera hazaña, por ardua q̄ sea. Que brio el de Pablo, pues enardecido cō esta llama, y embriagado con este vino, hazia las prueuas de Mercales, desafiaua a las criaturas mas valientes del mūdo, y ni dexaua carceles, ni persecuciones, enemigos, tyranos, peligros, trabajos, vida, ni muerte, cōtra quien no publicasse sus carteles de desafio. *Quis me comparabit à charitate, quæ est in Christo Iesu? An tribulatio, an angustia? &c.* No es de passar aqui en silencio, lo que aduierre Origenes sobre este lugar de los Cantares, que es el que vamos explicando, y es, q̄ en el lugar de aquellas palabras: *Meliora sunt vbera uini*, algunos traduxeron: *Meliora sunt eloquia uini*. Para que entendamos q̄ el amor, y el vino, y la palabra de Dios, son muy parecidos en sus efectos, y q̄ si lo vno embriaga, lo otro tambien: si lo vno es fuego, si da animo, fortaleza, y brio, ellos mismos efectos haze lo otro. De dōde es q̄ esta santa muger, embriagada oy de estos dos vinos, enardecida de estos dos fuegos, se mostro tã animosa, que desmintio por la barba a los phariseos, y se opuso al poder de todo vn vulgo entero, que ponía dolencia en el de Dios, diciendo: *Beatus uener, &c.*

Ad Rom. 8.

Orige. super Cant. ho. 2.

Canti. 1.

Esta es vna de las mayores alabanças que la escritura sagrada nos dexò escritas de la Virgen nuestra Señora, si ya no es la mayor, y assi la Yglesia la toma por fundamento y estriuo del entendimiento humano, en que quiere que apoye y estriue, para subir al conocimiento dela verdad q̄ oy confieffa, q̄ es,

Lans Virgini-
nis, cur ab
utero.

que fue concebida limpia y pura, y agena de toda raza de culpa. Pero direys: No parece essa muy grande alabança, alabarla del vientre. No auia en la Virgen otras cosas mas dignas de ser alabadas? Alabarala del alma, y dixera: Bienauenturada el alma de aquella que merecio traerlos en sus entrañas. Alabarala de sus altas y heroycas virtudes, de su profunda humildad, su Fè pura, su charidad ardiente, su esperança firmissima, y quedara mejor alabada. Que, dixerades de vna dama, si entrada en vn jardin lleno de rosas, y de varias flores, donde la mano industriosa de la naturaleza, ayudada de la artificial del jardinero, se ha señalado tanto, que parece que quiso competir con la de Dios, y hazer segundo parayso en la tierra, en contraposition del otro primero: y que ofreciendosele alli tanta diuersidad de flores, de que poder echar mano, el tyrio, la açucena, la rosa, la violeta, el clauel, la echasse solamente de vna flor de vn espiño, o de vna çarça, dexando agrauiadas todas las otras? Pues que modo de alabar a la Virgen es alaballa del vientre, auiendo cosas tan heroyca de que poder alaballa? Della se dixo: *Hortus conclusus, fons signatus*: Vergel cerrado, y fuente sellada y guardada. Si fuente, no faltara la corriente de sus alabanças, si jardin cerrado, no faltaran flores bien hallara la mano de que poder echar mano y componer ramillete. Pues porque la de esta muger estuuò tan corta al parecer, que la echò mas de lo que en ella parece menos digno de honra? A ora notad y adelgazad todo quanto pudieredes los entendimientos, que yo tambien pienso cortar vn poco

mas delgada la pluma de lo ordinario. Verdad es, y no se puede negar, que no ay cosa menos digna de alabança en la muger, que es el vientre. No solo no es digno de alabança, pero de vituperio y baldó, y como tal le maldize la sagrada escritura, por ser como es la oficina y receptaculo del pecado original, que alli es donde se fragua la culpa. Iob en el cap. 3. echa vna maldicion de aquesta manera. *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est conceptus est homo. Sit nox illa solitaria, nec laude digna.* Malaya el dia en que naci, y la noche en que fuy concebido. Plega a Dios que sea noche oscura y nublosa, noche solitaria y triste, que ni gallo cante, ni perro ladre, ni se oiga en ella voz de campana, ni de vihuela ni cythara. Pues veamos raro espejo de paciencia, como se compadecen tales palabras, con el concepto que se tiene de vos? Sin duda ninguna la razon que teneys para maldezir essa noche, deue ser grande, pues la maldezis tan de veras. Veamos que razon days de desfiar tanto mal a essa noche? La razon que da es. *Quia non conclusit ostia ventris, qui portauit me.* Porque no cerró Dios las puertas del nacimiento en mi madre: porque no se seco su vientre, y le esterilizo de manera, que no pudiera ser concebido, que có esto quedara tambien cerrada la puerta a la culpa. No fueron menos sentidas las palabras de Ieremias, en el cap. 20. que por ser vnas mismas, y vna misma la razon de dezirlas, no lo sera que nos detengamos en ellas. Maldize Iob el dia en que nacio, y la noche en que fue concebido, por razon de la culpa original en que cayo, fuente y origen de todas sus calamidades

Iob. 3.

Ierem. 20.

*Peccatū o-
riginale in
quo confis-
tat.*

simile.

dades y penas. Y si Ieremias dize que tomara de muy buena gana que las entrañas de su madre le sirvieran de sepulcro, dōde quedara enterrado, es por el mismo respecto, que aunque fue santificado en el vientre, pero fue despues de auer caydo en la culpa, la qual se forja alli dentro. Para lo qual aduirtamos, que el pecado original nō esta en el alma antes que se junte con el cuerpo, ni esta en el cuerpo tampoco, sino en la juntura y toque de entrambos. Demanera que si Dios criara cada vno dellos a parte por si, ninguno de entrambos le contrayera: pero en el punto que se abraçan y juntan, viene el alma a contraer y heredar aquella lepra y manzilla. Por vn exemplo se entendera esto mejor. Heris con vn esclauon el pedernal, y faltan luego centellas. Veamos en que estuuo el produzirse aquel fuego? estuuo en el pedernal, o en el esclauon? Ni en vno ni en otro, sino en el toque de entrambos, en aquel golpe cō que se cuten y hieren, porque alli se adelgaça el ayre, y se enciende: y si en agua, o en vazio tocassen, no saldria fuego, porque falta alli el ayre adelgaçado y herido. Assi el pecado original, ni se contrae en el alma por si, ni en el cuerpo por si, sino cōtraese por el toque y vnion del alma y del cuerpo, y este se haze en el vientre donde vn hombre es concebido. Y por ser la culpa ofensua de Dios, el vientre, que es el receptaculo y oficina donde se forja, es digno de vituperio y afrenta, y le assienta muy bien qualquier maldicion. Agora pues notad, porque glorifiquēys a Dios, quan profunda que anduuo aquesta santa muger, y quan adentro en vn pielago y profundidad de mysterios,

que

que apeo en vn punto. Ella cōcibio que Christo era Dios, y que como tal no pudo pecar, porque a Dios le repugna todo pecado, y que aunque era hijo de Adam, pero no segun la comun propagacion, porque fue nacido de virgen, por lo qual no tuuo parte en su culpa y transgression. Porque aunque no tuuo la justicia original, pero no por esso incurrio en la culpa que corresponde en nosotros, por no ser della deudor, como nosotros lo somos, lo qual nace de q̄ nacio, no por el camino ordinario que nosotros nacemos, de varó y muger, sino por orden del Espiritu santo. Pues vientre dōde se vio vna nouedad y rareza tan grāde, como ser concebido algun descendiente de Adam, sin contraher manzilla ni culpa, bien le quadra la alabança de bienauenturado, y bien puede a boca llena llamarse dichoso. El vientre entre las demas mugeres, es digno de ignominia y baldon, por ser la fragua donde se forja la culpa: esto no huuo en el de la Virgen nuestra Señora, luego sera digno de gloria y alabança.

Bastantemente parece que quedaua con esto explicado el pensamiento de aquesta muger, y quando se quedara ay, no auia ahondado poco en las alabanças de la Virgen: pero yo tengo por sin duda, que le fue comunicada en aquel punto tanta luz de lo alto, que passo mas adelante, y que puso mas alta la raya de su gloria. Temeridad parece el querer llegar a ella, pero figame quien pudiere, que si no dieremos alcāce a su pensamiento, alomenos no sera pequeña gloria el auello intētado. *In reb⁹ magnis, voluisse sat* Couarra.
est. Para esto aduertamos, q̄ de ninguna cosa se vfana emblem. 50.

*Pater eter-
nus compla-
cet sibi in fi-
lio.*

Psalm. 109.

Dios tanto, ni esta tan pagado, como de tener el hijo que tiene, y de auella engendrado de su memoria fecunda: y esto con mucha razon, porque si es gloria del padre tener por hijo vn sabio. *Gloria patris est filius sapiens*, quanto mayor gloria sera tener por hijo a la misma sabiduria, y auella engendrado? Que se glorie Dios desto, parece claro, de aquel lugar del Psalm. 109. q̄ por no tenelle yo aora, aore de passar de corrida por el a otro de Iob. Dize el lugar de Dauid: *In splendoribus sanctorum, exuitero ante luciferum genuite*. Palabras como de persona agradada, y que queda con complacencia y satisfacion de lo hecho. Y dize: Engendrete; siendo assi que le esta siempre engendrando, porque alguno no pudiesse poner sospecha en si esta generacion es cabal y perfecta. Que como el auer engendrado, suele ser aca en las criaturas el fundamento sobre que apoya este noble respecto de hijo: para que se entienda que aqui no falta, y que propriamente lo es, aunque le esta actualmente engendrando, y no es pasado esse acto, dize que ya le engendro, antes q̄ el luzero de la mañana fuesse producido en el cielo. Pero vengamos al lugar de Iob: el qual introduce a Dios, que habla desta manera con el. *Quis conclusit ostium mare, quando erumpebat, quasi de vulsa procedens?* Aora dime Iob: Quien fino yo pudo poner puertas al mar, quando nacia, como si vn niño tierno y pequeno naciera del vientre de alguna muger? Quien fino yo le encerro y coarcto como con cerrojos y fuertes candados, para q̄ no pudiesse tornar a nacer otra vez? Este lugar, aunque Lyrano le explica segun lo que fuena, del elemento del agua,

Iob. 38.

Lyranus.

al qual le cogio Dios como entre puertas, detrás del mar, para que no inundasse la tierra y la anegasse: pero algunos de los modernos le aplican a la generacion del Verbo diuino, el qual es llamado mar, por su inmensidad y grandeza. Este pelago y abismo de perfecciones, procedio como del vientre de alguna muger, quando en su eternidad nacio de la memoria fecunda del Padre. Y por ser como fue aquella noticia adecuada a la capacidad de su entendimiento diuino, dexò tras si cerrada la puerta, para poder engendrar otra segunda noticia. Y esto quiere dar a entender, quando dize q̄ a esse mar le puso cerraduras y puertas. *Et posui vectem & ostia.* Haze pues Dios alarde y ostentacion de su grandeza, y descubre la en que pudo engendrar su entendimiento vn hijo tal como el Verbo diuino, vna noticia tan grande, que con serlo tanto el entendimiento del Padre, que es infinito, no pudo segunda vez tornarla a producir. Ahora pues entendereys el encarecimiento desta alabança: *Beatus venter qui te portauit.* Bienauenturado el vientre (Señor) que te engendro, vientre en su manera capaz, como la memoria fecunda del Padre. Que assi como ella engendro vn supuestro diuino, q̄ en la bondad pudo competir con el mismo q̄ le auia engendrado: assi el vientre de la Virgen engendro segunda vez esse mismo supuestro (caso que a la naturaleza le parecia imposible) y que tuuiesse capacidad para caber en si, aquel que en cielo ni tierra no cabe. *Beatus venter qui te portauit.* O bienauenturado tal vientre. Llamase vltra desso bienauenturado el vientre de la Virgen, por ser el primer lugar dõde

Se vio bienaventurança y gloria en la tierra. La primera gloria que se vio en la tierra, fue la que fue dada al alma de Christo nuestro señor: la qual se le dio en el vientre de la sacratissima Virgen, en el punto que fue concebido, por lo qual sus entrañas, gloria y cielo se pudierõ llamar. Este nombre les da san Pablo, en la primera q̄ escriuio a los Corinthios, diciendo: *Primus homo de terra terrenus, secundus de caelo celestis*. El primer hombre fue terrenal y de tierra, el segũdo fue celestial y engendrado de cielo. Veamos Pablo, no fue engendrado en quanto hombre, de las entrañas de la Virgen nuestra Señora, y de su vientre? Si, pero su vientre cielo es llamado en la escritura. Que si cielo es el lugar donde los bienaventurados veen a Dios cara a cara, y se goza de gloria: gozando allitanta el alma de Christo, que montò mas que toda la que los bienaventurados tienen aora en el cielo, el lugar dõde la gozò, cielo, y gloria, y bienaventurado se puede llamar. Alabala tambiẽ del vientre a la Virgen, porque de ay le vino la mayor gloria y alabança que tiene: q̄ podemos della dezir aquellas palabras de Oseas, aunque a otro proposito: *Omnis gloria eius ab utero*. Toda su gloria del vientre. Porque de aqui le vino el ser madre de Dios, principio fontal de toda su gloria. Esta pienso que es la razon porque los Euangeliistas, a nuestro parecer, anduieron cortos en las alabanças desta esclarecida Reyna: porque les parecio, que tras dezir q̄ auia sido madre de Dios, y q̄ le truxo en su vientre, no quedaua mas que dezir. Fue la suma y el cero de todo quãto se pudo dezir, el tanto monta de las prerrogatiuas y alabanças

1. Cor. I 5.

Beata Virgo appellatur calum.

Osea. 9.

Deum concepisse, summa laus Virginis.



banças de la sacraeíssima Virgen. Porque si Dios la erio para su madre, mirad q̄ tal la auia de eriar. Days a vn oficial a pintar vna imagen de nuestra Señora, y después de auelle dicho el tamaño, y la forma que ha de llevar, las particularidades q̄ ha de tener, quiñendo encarecer el cuydado que ha de poner en hazella, y la perfeccion que ha de llevar, sóleys dezille: Señor, no os pido mas, fino q̄ la hagays como para vos. Soberana Reyna de los Angeles, si es verdad q̄ os formò la mano poderosa de Dios, y su diuino pñcel; como para si; q̄ tal os deuia de hazer? que pedaços de cielo pondria en vos? que diuinos matizes? que esmaltes? que prerrogatiuas y gracias? Dize santo Thomas, q̄ tres cosas ay que tienen rastro de infinidad, y son tan grãdes, que de aquella parte que les viene la grandeza, no las pudo hazer mejores ni mas grãdes toda la omnipotencia de Dios. La primera, la vnion de la humanidad al Verbo, la segunda, la que resulta de la junta del bienauenturado cò Dios: y la tercera, la relaciõ de madre, que ay de la Virgen a su hijo vni genito. Assi como no pudo Dios engendrar mejor hijo que el que engendrò, assi el hijo en razõ de tal, no pudo tener mejor madre que la que tuuo.

Este ha de ser el fundamento de las alabanças de la Virgen nuestra Señora, y este el mejor motiuo que podemos tomar para persuadir su innocencia, y que fue agena de todo pecado, original y actual: ver que fue legitima, natural, y verdadera madre de Dios: q̄ quien esto profundamente cósidera, no aura prerrogatiua ni priuilegio possible a su omnipotencia, y conforme a nuestra razon, q̄ no le cóceda. Por esta causa

Simile.

*S. Tho. I. p.
q. 25. art. 6.
in resp. ad. 4.*

la.



Synod. 9.
Ephesi.

D. Damasc.

la Yglesia nuestra madre, como tan deudora de la Virgen, tomo tan a pechos en el Concilio general Ephesino, el dexar contra Nestorio assentada esta verdad, y determino que a boca llena se ha de llamar *θεοτοκος*, Teotocos, que quiere dezir, verdadera y natural madre de Dios. Porque assentada essa verdad vna vez, no aura priuilegio ninguno q se nos haga cuesta arriba creelle. Assi lo fiente S. Iuan Damasceno en el libro de Fide orthodoxa, donde escriue assí: *Hinc colligere licet, quod cum Christus Mariae filius sit sanctus sanctorum, ex consequenti etiam mater Dei, amplissimis insignita est gratijs et excellentijs.* Si es madre de Dios (dize) y si madre del que por anthomafia es llamado el santo de los santos, luego bien se infiere, q es toda llena de gracias y de excelencias; y siendo tan conforme a quien Dios es, y tan conueniente a su honra, ser noble y hidalga, y no ser pechera a la culpa, no careceria della el querella poner en su madre.

S. Tho. 3. p.

Para prouar aquesta verdad, presupongamos vna doctrina solida de santo Thomas. El qual en la 3. parte, tratando de la gracia habitual de Christo nuestro Señor, dize ser la mayor, por estar su humanidad tá cercana y inmediata a Dios, como requiere la vnion hypostatica. Porque quanto vn receptiuo esta mas llegado a su causa, tanto mas participa de su influxo. Claro esta que vn arbol plantado a la ribera de vn rio, estara mas florido y verde, que no los que estan distantes y apartados alla entre las peñas de algú alto risco, y con tanto mas fruto y hermosura, quanto mas participa del riég y humor. Pues como entre

entre todas las criaturas, el alma sacrosanta de Christo fue la mas allegada a Dios, dador de la gracia, cosa buena es que auia de participar mucho mas della que todas. Esta misma razón hago yo en mi fauor, para probar la limpieza de la Virgen nuestra Señora. Entre todas las puras criaturas, ninguna mas cercana a Dios que ella: luego auia de tener mas gracia, luego menos pecado, q̄ es el opuesto. Coligese aquesta certeza de la Virgen, de los Cantares de Salomon, en el cap. 1. Porque donde dize: *Ecce tu pulchra es amica mea*: leen los setenta Interpretes: *Ecce tu pulchra es proxima mea*! O quan hermosa soys cercana mia. Y responde luego la esposa, diciendo: *Ecce tu pulcher es dilecte mi*, Vos soys el hermoso, esposo mio. Donde dice Origenes: Señor porq̄ no pareays los requiebros de estos santos amores? Porque no se nombran de vna manera estos dos enamorados. El a ella proxima: ella a el amigo? O llamen se ambos proximos, o ambos amigos. El amor es llano, y no calça puntos, y aunque el sea Rey, y ella pastora, deue responder como ella le habla. Responde Origenes: Llámala proxima, porque toda la hermosura de la esposa, todo su ser y valor, le viene de ay, de estar cercana a su esposo. El llámese hermoso, absolutamente, porq̄ de si mismo tiene la hermosura, sin dependencia de nadie: pero ella llámese proxima y cercana a el, porque de essa cercanía y proximidad, participa toda la hermosura q̄ tiene: y mientras mas cercana vna criatura, mas participa de aquesto. Pues soberana Virgen, amiga de Dios, y cercana de Dios, esposa del esposo, y acariciada suya, quien mas cercana que vos

entre.

Canti. 1.

Orige. hom. 3. in Cant.

Pulchritudo Virginis à Deo.

D. Bernar.
Angeli pra-
seruati suo
runt.

Cant. 1.

D. Theodor.

LUC. 2.

entre todas las puras criaturas? Nadie por cierto, pues soys madre suya. Luego a nadie se deuen mayores privilegios que a vos. Pues vemos que el Angel le trubo, en que fue preferuado, como lo fiente Bernardo; y que antes que cayesse le dió la mano. Luego esso mismo fera razón que se crea de vos. Puede seruir a este proposito, aquello del mismo libro de los Cantares de Salomon, en el cap. 1. donde dize: *Equitatus meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea.* Hizete semejante amiga mia, a mi caualleria en los carros de Pharaon. Este lugar, aunque tiene varias exposiciones, pero san Theodoro lo explica a nuestro proposito, desta manera. Dize que por la caualleria entiendo aqui los Angeles, que muy de ordinario se les da esse apellido en la escriptura sagrada. Llamanse exercito de Dios, y caualleria de Dios, son la gente de guarnicion de que se vale para defensa desta Yglesia Catholica. *Factus est cum Angelo* (dixo san Lucas) *multitudo militia caelestis, laudantium Deum.* Desta caualleria y gente de armas, se valio Dios (dize este santo) para anegar a Pharaon, con todo su exercito y carros, quando yua en seguimiento y alcance de su pueblo. Estas potestades Angelicas, diuidieron las aguas a vna parte y a otra, para que passasse el pueblo a pie enxuto. Hizieron del agua del mar, dos crystalinas murallas, y en medio vn camino enlozado, por donde passo todo el pueblo, quedando Pharaon anegado. Assi a la Virgen nuestra Señora, en el passo de la Concepcion, tan peligroso que en el quedauan anegados todos los hijos de Adam,

entre

entre las olas de la culpa, le abrió camino por donde libremente passasse, dexando burlado el tyrano que venia en su alcance. Y es digno de ponderar, que refiriendo este caso el auorde la Sabiduria, dize que no se contento Dios con dalles passo libre, sino que les adereço el camino, de manera aparecio hecho vn jardin, lleno a baxo de flores y yerua menuda, que yuan pisando. *Ex aqua que ante erat, terra creata apparuit, et campus germinans de profundo, cre-*

stoles el profundo del mar, y puso se le tã llano como si fuera tierra firme, para que el legano no les entodasse los pies, ni se hundieffen en ello: y adereço el camino có mil vergeles de vna parte y de otra. Pues si a su pueblo le adereça tanto el camino por donde ha de passar, para que si quiera el pie no se entode: el camino por dode su madre auia de passar, no era razón que le adereçasse, para que el lodo de la culpa original no le tocasse al pie, ni contaminasse su alma? Hizete semejante, amiga mia, a mi caualleria en la passada del mar. Dira alguno: O Señor, que dize san Pablo: *Omnes in Adam peccauerunt. Erasmus enim natura filij iræ.* Y Salomon, segun la version de los setenta Interpretes. *Nemo mundus absque sorde, neque infans, cuius est vnus diei vita super terram.*

Lugares tan expessos, donde parece que no queda ninguno a la piedad y deuocion Christiana, para poder essentar ala Virgẽ. Todo esto es verdad, como lo afirma la escritura sagrada, la qual es infalible, y en nada puede faltar. Pero bien se sabe que las pragmáticas y leyes del reyno, nunca se ponen con tanto rigor, que obliguen a las personas reales, que estas de

ordina

Sapien. 9.

Rom. 3.

simile.

ordinario suelen ser referuadas. Sale ahora vna pragmática, que no se trayga seda sobre seda, q̄ no almidonen los cuellos, que no se trayga oro esmaltado. Si llevando la Reyna algo desto, fuesse vn alguazil tan descorres que llegasse a ella y le dixesse: Vuestra Magestad me mande dar effa joya, o effa ropa, que la tiene perdida. Como assi? Porque ay pragmática y ley del reyno, que no se pueda traer. O descomedido alguazil, no seria semejante atreuimiento digno de qualquier castigo? Verdad es que es pragmática vniuersal, y ley inuolable, establecida del cielo, que todos los descendientes de Adam, segun la comun propagacion, en el punto que son concebidos, contraygan la culpa original: pero effa ley no se establecio por la Virgen, que es persona real. A quien quardabien aquello de Hester: *Non enim pro te, sed pro omnibus, hac lex constituta est.* Esta ley, señora, puso se por todos, mas no por vos. Mirad vos como se cópadece ponerse por todos la ley de muerte, y no por Hester, que de la misma suerte se ha de entēder, estar puesta por todos la ley de la culpa, y no por la Virgen. Verdad es que todos pecaron en Adam: pero tambien lo es que la Virgen nunca peço. Y que con todo effo seays vos tan gran faca prendas, tan descomedido, q̄ querays llegar a executar la ley en la persona real, en aquella soberana Reyna, a quien el cielo todo obedece. En el libro de *Legibus, senatusque*

L. 3 r. ff. de
legibus sena
tusque con
sul.

consultis, se determina vna cosa bien en este fauor. Princeps legibus solutus est: Augusta autem licet legibus soluta non sit, princeps tamen eadem illi privilegia tribuat, quae et ipsa habet. El Principe, o el Rey,

fea

sea effento y libre de la ley: pero la q̄ fuere Augusta, la Reyna, o Emperatriz, aunque de su propria cosecha no tenga esta libertad, pero es justo y muy cóforme a razon, q̄ el Emperador le dè las mismas prerrogatiuas q̄ el tiene, todas sus libertades y fueros. Quiē no echa de ver quan al pie de la letra se verifica esto en Christo y su madre? El verdadero Emperador de los cielos. Escrito trae en la vestidura, y sobre el mulo. *Rex regū, & dominus dominantū*: y assi de su cosecha tiene el no poder cōtraer pecado ni culpa. La Virgen nuestra Señora, aunq̄ pudiera, pero es Augusta y es la Reyna de los Angeles, la Emperatriz de los cielos, la madre y esposa de aquella Magestad q̄ reparo los reynos: y assi es razō q̄ goze del mismo priuilegio q̄ goza su hijo, y que pues el fue libre de toda culpa y pecado, que ella lo sea, y goze de la misma gracia tambien. Especialmente (porq̄ concluyamoscō esto) q̄ al hijo le va en tener madre q̄ pueda honrarse con ella, y que no se diga, q̄ ni por vn instāte truxo acuestas el sambenito de Adam, q̄ es la culpa original, herencia forçosa de todos. Gentil hōra fuera de Dios, q̄ pudiera llegar el demonio y dezille: Señor esta muger de que tanto os preciays, y q̄ la escogistes por madre, en algun tiēpo fue mi captiua y esclaua, primero fue mi q̄ vuestra, y primero mi sabdita, que vuestra madre. Tratando la escriptura sagrada, en el .i. de los Machabeos, del reparo del templo, hecho por aquel famoso capitā Iudas, como le enluzio todo y le blanqueo, adornādole de guirnaldas y escudos de oro, y limpiandole de la profanidad q̄ auia contraydo: quando llega a tratar del altar donde auian leuantado sus

Christus per naturam liber, Maria per gratiā.

In decēserat filio, quōd mater contraheret culpam.

1. Mach. 4.

E idolos,

Et habebat
 eum conse-
 luum circa
 altare.

idolos, y ofrecioles sacrificios, y encienso, dize desta manera: *Et cogitauit de altari holocaustorum, quod prophanatum erat, quid de eo faceret: et incidit illis consiliū bonum, ut destruerent illud, ne forte illis esset in opprobrium.* Trataron entre si, q̄ se haria de aquel altar, el qual estaua profanado de los idolos, si bastaria reparalle y blanquealle como las demas paredes del templo: y dize q̄ anduieron en esto muy acertados, y tomaró vn parecer discretisimo, q̄ fue no dexar aquel altar, sino derriballe por tierra, y hazer otro nuevo flamante, q̄ nunca huuiesse pecado. Porque si a caso dexauā aquel alli, no redūdasse en afrenta y valdon suyo. Que de otra manera, si quedara aquel proprio altar, quādo entrara el gentil y viera los oficios diuinos, y los sacrificios que alli se ofrecian a Dios, pudiera alabarse y dezir: Este altar primero sir uio a mi Dios, q̄ no al vuestro. Yo me auerdo quando estaua en el leuantado mi idolo, y yo mismo vine aqui a ofrecer en el sacrificio. Esto tuuieralo el Israelita por grāde afrenta y deshonra, dezir q̄ en su altar auia sido primero leuātado vn idolo, porque sabia q̄ este era vn demonio. Pues que remedio? El remedio es que esse altar vaya todo por tierra, y se edifique otro de nuevo, que no aya sido contaminado, que assi conuiene para vn tan gran Dios. O soberana Reyna del cielo, que a proposito vuestro y de vuestra limpieza, he traydo esta historia. Si no conuino que en altar cōtaminado y suzio se le ofreciesse a Dios sacrificio, porq̄ esto redūdara en afrenta y oprobrio: sino q̄ se tomo por acertado consejo hazer otro de nuevo, nuevo, limpio, y flamante, donde el demonio no huuiesse

huviéſſe tenido parte, ni leuantado blason ni trofeo ſuyo: ſiendo vos altar viuo de Dios, donde ofrecio a ſu padre el maſ alto ſacrificio que jamas ſubio al cielo, porque ſe ofrecio a ſi miſmo en el inſtãte que encarnò en vueſtras entrañas, como auia de permitir q̄ eſſe altar en algun tiempo huviéſſe ſido contaminado y profanado por culpa? como auia de permitir ni dexar, que el demonio leuãtaſſe ay ſus blaſenes y ſus vanderas? Bueno fuera que ſe pudiera el demonio alabar y dezir: Aqui en eſte altar ſe me ofrecio a mi ſacrificio primero que a Dios, aqui tuue yo en algun tiempo leuãtado mi idolo. Aunque Dios aora le goza, pero no me podra negar, ſino que ya le gane por la mano. Eſta alma de ſu madre, primero fue mia que ſuya. O que afrenta tan grande, que deſhõra para la Virgen, que indecẽcia para Dios, que coſa tan a poſpelo para creerla. No ſea deſſa manera, dize Dios, ſino que ſe edifique altar nueuo y flamante, altar que nunca aya pecado. Forme ſe vna muger prodigioſa y nueua, y tan nueua en todo, que ſea toda llena de mil nouedades. Mugen en todo contrapueſta a la muger primera, para que el reparo correfponda a la cayda. Mugen que ſea hõra de todas las mugeres del mundo. Mugen tan limpia y tan pura, que en la pureza pueda competir con los Angeles. Mugen que ſea mugen varonil, y quebrantẽ la cabeza de la antigua ſerpiente. Mugen que ſea madre, y ſea Virgen, que tal conuiene que ſea la que ha de ſer madre de Dios. Mugen que no ſolo ſea eſſenta de culpa, pero q̄ ſea autora y deſpositaria de la gracia, &c.

Beata Virgo altare Dei.

S E G V N D O D I S

CURSO DE LAS ALABAN-

ças de la Virgen nuestra Señora, a cerca
de la festiuidad de su purissima
Concepcion.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David,
filij Abraham. Matthæi. i.*

D. August.



Ensamiento fue del diuino Aurelio, digno de su ingenio, dezir q lo auia sido de Dios, fundado en su diuina misericordia, que es el fundamento y apoyo de todo el bien que el hõbre recibe del cielo, moderar de tal suerte la sentencia que pronuncio contra el

hombre en el parayso, en castigo del alçamiento de su diuino omenage, que no le dexasse de todo punto desafiuziado y despedido del cielo: y que ya que se le cerraua la puerta del parayso, pero que se quedasse abierta la de la esperança, de q su mal en algun tiempo auia de ser reparado. De donde es lo que dize vn Doctor, que si la Eua tuuiera feso y cordura, quando Dios en castigo de su loco atreuimiento, la cõdeno a los dolores del parto, diziẽdo: *In dolore paries filios:* que se auia de hincar de rodillas, y cõ las manos puestas, darle a Dios muchas gracias. Bendito seays vos Señor, que en fin como quiera que sea he de parir, y tener

Deus ab initio dedit homini libertatis spem.

Genes. 3.

tener hijos y posteridad, en la qual me podreys cumplir la palabra dada de hazeros hombre mortal, para reparar los males y penas en que hemos caydo.

Tomó Dios esto tan a pechos, y el tratar del remedio del hombre, y hazer de manera que el demonio no se quedasse riendo, ni se fuesse alabando, q̄ desde luego se la jurò, y le arrojò su guante de malla, haziendo de vn golpe dos cosas: la vna amenazar al demonio, publicando contra el sus carteles: y la otra, prendarle de manera, que de ninguna suerte pudiesse salirse afuera, por mas ocasiones que el hõbre le diesse. Y asi veremos que en medio de sus mayores enojos, quando su braueza y colera andaua mas suelta, y estava mas en su punto, entõces no se oluido vn punto de sus antiguas misericordias, tornando a revalidar de palabra, por su propria boca, lo q̄ ya a Adam le auia reuelado entre sueños, y hablado ala oreja, q̄ era que se auia de hazer hombre, para reparar al hõbre caydo, y dalle la mano. A esse fin van endereçadas aquellas palabras, dichas ala serpiete en el cap. 3.

del Genesís. *Inimicitias ponam inter te & mulierẽ, semen tuum, & semen illius: ipsa conteret caput tuũ.*

Que aunque quedan explicadas en el discurso de atras, pero ellas son tan mysteriosas, que nos ofrecen nuevos motivos de hablar. Yo, sierpe, ponare disensiones y vandos entre ti y la muger, tu descendencia y la suya. Tu le andaras a los alcances, para mordella en los pies, pero ella reboluera sobre ti con animo y brio, y te quebrantara la cabeça. Va vn hombre descuydado por su camino adelante, esta alli vna culebra enroscada, tropieça en ella, açorase, y apercibese

Genes. 3.
Besta Virgo confre-
git caput
serpentis.

Simile.

para morder: leuanta el otro el pie, y cogele la cabeza debaxo. Esto es al pie de la letra la amenaza presente. Tu has de procurar de morder a la muger en el pie, pero ella le leuantara, y le pondra sobre tu cabeza, y de manera que te la quebrante y haga pedaços. Dize Ruperto vna cosa notable de la serpiente, en los Comentarios que hizo sobre el Genesis, explicando este lugar, y es, que esta victoria de la muger contra la serpiente, y las ventajas de fortaleza que aqui le dio, aun hasta aora duran, dexando con aquella palabra, *Ipsa conteret caput tuum*, cierta virtud en sus plantas, tan admirable, que si a vaso assienta el pie, por mas blandamente que sea, sobre la cabeza de alguna destas serpientes, luego al punto muere y espira. Lo qual no acontece si la hieren con espada, con piedra, o con palo, o con qualquiera otro instrumento: porque aunque la hagan pedaços, despedaçada suele viuir por grande espacio de tiempo. Quiriendo Dios en esto darnos a entender, la colmada victoria que la Virgen nuestra Señora auia de cõseguir del demonio, y que auia de veniri tiempo en que le auia de quebrantar la cabeza, lugar donde se suele poner la corona deuida al reyno: y que ella auia de ser la primera que en el reyno del pecado, estendido por tantas generaciones, auia de hazer diuision, començando a dar instancia en aquella maxima vniuersal del *Omnes in Adam peccauerunt*, siendo como fue agena y libre de toda culpa y pecado. Donde es de aduertir, que donde dize nuestra vulgar version, *Ipsa conteret caput tuum*, la letra Hebrea dize, *Ipsum conteret tibi caput*: haziendo

rela.

Rupert.
Nota.

Rom. 5.

do relacion de aquel *Semen*, que segun Ruperto, es Christo: porque entre todos los hijos de los hombres, ninguno otro (dize este Doctor) pudo llamarse *Semen*, o engendro de muger a solas sino el, por ser como fue engendrado de madre sin padre, en la tierra. Y conforma con esto la versió de otros, que dize: *Ipse conteret, &c.* El te quebrantara la cabeça. Para que se entienda, que a la letra habla de Christo nuestro señor, que fue el principal autor desta hazaña. Demanera que sacamos de aqui, que esta victoria de la serpiente, fue comun a Christo y la Virgen; fue victoria partida entre entrambos, y que se auian de hazer a vna, para quebrar la cabeça al demonio, y desbaratarle todas sus traças. Y que assi como Christo nuestro señor desde alli se declaró por cabeça de vando contra el demonio, sin que en esto huuiesse vn punto de treguas, ni de amistades. Assi la Virgen nuestra Señora, auia de traer perpetuas enemidades y vandos có el demonio, sin que huuiesse de su parte tregua de culpa. Sustentò tan bien este vando Christo nuestro señor, que pudo dezir a la salida del mundo: *Venit princeps mundi huius, & in me non habet quicquam.* No me tiene alla prenda ninguna el demonio, no me ha ganado despojo en todos los reuentros que con él he tenido. Luego razon era q̄ la Virgen nuestra Señora, se pudiesse alabar de lo mismo. *In me non habet quicquam.* No ha hallado en mi cosa de que poder echar mano. Tornando pues a tomar el hilo de nuestro discurso, luego desde el principio del mundo, aun quando estaua fresca la llaga, y corriendo sangre la injuria, dio prendas

Rupert.

Christus & Maria serpentem vicerunt.

Ioan. 14.

de nuestro remedio, y prendas tan bastantes, que no se podian dexar empenadas. Conformen bien con aquesto, aquellas palabras tan confiadas, en caso de firmeza, que da Dios al mundo por Jeremias, en el cap. 33. *Si irritum potest fieri pactum meum cum die, & cum nocte, ut non sit dies, & nox in tempore suo, & pactum meum irritum esse poterit cum David sermo meo, ut non sit ex eo filius qui regnet in throno eius.* Explican este lugar Galatino y Hylareto, del pacto y concierto que tenía Dios hecho con el mundo, de q̄ para su reparo y restauracion, su hijo ynigenito se auia de vestir de nuestra humana naturaleza, y dize: Yo doy mi palabra a ley de quien foy, que assi como no puede auer falta, ni la ay, en el pacto y concierto que hizé con el dia y có la noche, de que para la conseruacion y buen gouierno del mundo, se fueffen a vezes sucediendo, y acabado el dia, viene luego la noche, y esta passada, luego el Sol torna a nacer en el Oriente, y va con sus rayos ilustrando y hermosendo la tierra: que assi no aya falta ni quiebra en la palabra que tengo dada a mi siervo David, de que de su descendencia y sangre ha de nacer vno que se sienta sobre su trono. Aqui nos remite al juramento hecho a David, y a la palabra q̄ le dio de aqueste mysterio, y assi sera fuerça ver la fuerça deste juramento, y refrescar la memoria de aquellas palabras tan dignas della, q̄ le dixo Dios a David, en el Psalmo. 88. dōde dize desta manera: *Semel iuravi in sancto meo, si David mentiar, sememeius in aeternum manebit, & thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta.* Ya tengo vnavez jurado por mi santidad, de

Jerem. 33.

Psalm. 88.

no engañar a David, ni mentirle en lo que yo trato con el, y es, que vno de su casa y posteridad, ha de reynar para siempre, vestira purpura, y tendra cetro de oro en la mano: y mas prometo, que el trono en que se ha de sentar, sera tan vistoso, como el Sol en mi presencia, y como la Luna quando esta llena, y en mayor resplandor. Todos los sagrados expositores, entre los quales son san Hieronymo, san Hilario, san Theodoretó, el Doctor Incognito, y Titelman, explican esto de Christo nuestro señor. Pero lo que toca al trono donde se ha de assentar, de tanta hermosura y belleza, que pueda competir con el Sol, y con la Luna, quienduda fino que se aura de entender de aquella dichosa muger que vio san Iuan vestida del Sol, y calçada de la Luna, y aun coronada de estrellas: de la qual dixo Salomon, y la Yglesia lo canta: *Pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Promete pues, que esta soberana Reyna, la qual fue trono de Dios agradable, dõde descansó nueue meses, ha de ser hermosa como el Sol. No admite el Sol obscuridad, ni tinieblas ningunas, todo esta claro, todo resplandeziente y luzido. Assi la Virgen es de tan gran claridad, que no admite en si niebla de culpa. Y como aquella fuente de luz, parece que la llamaron Sol, por ser solo, y sin segundo en el mando: assi la Virgen fue sola y sin segunda, en ser preferuada de todo pecado. Dize mas, que su hermosura sera muy semejante a la de la Luna perfecta, que ha de durar para siempre. *Et sicut Luna perfecta in eternum.* Donde advirtio Titelman, que dos estados tiene la Luna, el vno el que aora goza, sujeta a mudanças, a mouimientos, y eclipfes: otro

D. Hierony.

D. Hilar.

D. Theodor.

Incognit.

Titelman.

Beata Vir-

go pulchra

vt Sol.

Apocal. 12.

Canti. 6.

Titelman.

Nota.

el que despues de la restauracion del mundo, ha de gozar para siempre, que entonces estara siempre vniforme, y de vna propria manera, no padecera eclipses, no mudanças, no mouimientos, no tendra la mancha que aora parece que tiene. Tal ha de ser el trono de Dios, dize Dauid, *sicut Luna perfecta in eternum*. Como la Luna despues de reformada y perfecta: porque en la Virgen nuestra Señora no ha de auer mudanças, ni imperfecciones ningunas, no manchas ni fealdades de culpas, pura, clara, y limpia, como la Luna perfecta. San Iuan en su Apocalypsi, capi. 12. dize que vio a esta prodigiosa muger, vestida del Sol, la Luna por chapines debaxo de los pies, y en su cabeça vna corona de doze estrellas. *Mulier amicta Sole, &c.* Que pues ella auia de vestir de carne al Sol, razon era que el Sol la vistiese a ella de su luz. Es tal la hermosura del Sol, que aunque sea la nuue de materia terrestre y grossera, y aunque mas negra y fea parezca, enuistiendo en ella con sus rayos, la pone tan bella y hermosa, tan bordada toda de luz, que parece vn pedaço de cielo. Pues si la Virgen esta en contorno vestida del Sol, como es posible que quepa en ella fealdad ni mácha ninguna? El tocado o corona era de estrellas. Y si el Sol es Christo nuestro señor, cosa llana es que las estrellas serian los Apóstoles, de las quales haze la Virgen gala y corona, porque en ella se hallaron las perfecciones y prerrogatiuas de todos, en grado mas heroyco y subido. Pero el dezir que tenia la Luna debaxo de los pies, haze mayor admiracion, y no tendria a mucho que esto fuesse para significar que esta Señora trium

Apocal. 12

simile.

pho de la inconstancia que la Luna suele tener, de las mudanças que suele hazer, de la fealdad y mancha que suele mostrar. La Virgen de todo triumpho, y así tiene debaxo de los pies la Luna. Triumpho de la inconstancia y bullicio de nuestras pasiones, a que estamos sujetos, por tener como tuuo ligado o extinguido aquel *somes peccati*, que llama el Theologo, principio de la inconstancia de nuestros desvariados deseos. Triumpho de las mudanças y transformaciones, que suelen hazer aun los perfectos y mas estirados, ya en gracia, ya en pecado, ya en merecimiento, ya en culpa, ya confidos con Dios, ya deludados. En la Virgen no haüo nada de aquesto, siempre en gracia, siempre amiga de Dios, siempre abraçada con el. *Deus in medio eius non commouebitur*. Triumpho finalmente de aquella fealdad y mancha que muestra la Luna, con que tantico la afea. *Macula non est in ea*: porque fue pura, y limpia, y agena de toda manzilla y pecado. Y si vos presumis tan de zahori, que quereys sacar agua donde no la ay, y hallar mancha en aquella que tiene la aprouación y censura del cielo, mirad bien no os engañeys, no os suceda lo que a los de flaca vista quando miran de noche la Luna. Dize Aristoteles en sus *Metheoros*, a cerca desto, que aunque el cerco de la Luna suele de ordinario ser pronostico de agua, vientos, y otras mudanças: pero aduertete que esto se ha de entender, quando la Luna real y verdaderamente tiene el tal cerco. Porque algunas vezes a los de flaca vista les parece que ay cerco, y no le ay; que la Luna esta turbia, y no lo esta.

Somes peccati in Virgine ligatus o extinctus.

Psalm. 45.

Metheo.

De manera que la falta no esta en la Luna; sino en sus ojos. La vista flaca, la distancia grande, el objeto excelente, y de ay nace el engaño y falso quyzio. Lo mismo digo yo Christianos, desta bellissima Luna, de cuya hermosura y pureza vamos tratando: que la distancia grande que ay de nuestra vista al mysterio, y ser los ojos de nuestro entendimiento no tan proporcionados a vn objeto tan excelente, ha sido causa del engaño de algunos, en quien no ha aydo malicia ni culpa, sino demasiado zelo de la verdad, que han venido a poner niebla y cerco de culpa, en aquella que por estar tan cercada de Dios, no fue razón la tuiesse. Direys: Señor no soy yo tã grassero, ni tan poco piadoso para la Virgen, q̄ poga pecado en ella, mas que por vn punto, vn instante, y no mas. En vn punto se le dio la naturaleza, y con ella contraxo la culpa deuida a todos los hijos de Adam, que nacen segun la comun propogacion: y luego en otro punto se le dio la gracia, con la qual quedo santificada. Muy puntoso soys, en puntillos os poneys con la Virgen? No veys que poner en ella pecado, aunq̄ sea por vn punto no mas, es hazer abaxar a Dios, de su punto. Quando en vn acto de Inquifcion facan vn penitenciado al tablado, con vn sambenito, para que le tenga no mas de mientras durare el leer la sentençia, y que luego se le quiten: aunque aquello sea por aquel breue tiempo no mas, no por esso dexa de quedar por infame, y afrentados sus parientes y deudos; y los privilegios que despues vienen, no son bastantes para purgar esta deshõra. Si vos poneys en la Virgen, por vn instante, el sambenito afrentoso de la culpa,

simile.
Beata Vir-
goneq; per
instans con
traxit origi-
nale.

culpa, que tantó el cielo aborrece, que se me da a mi que le hagays la salva, con dezir que luego tras esto llego el privilegio y la santificacion? Parece que no pudieramos escapara la madre y al hijo de alguna indecencia y deshonra. Buéno fuera que la Eua pudiese preciarse de más bien nacida que la Virgen, la esclava que la señora, la madre de la culpa, que la madre de la gracia, y la hija del primer Adam, que la madre del segundo. Pues fue la Eua criada en gracia, o si no lo fue, se la dió luego al pie de la obra: y que-reys vos que la Virgen fuese concebida en pecado?

El primer predicador que tuuo la Virgen de su limpieza, fue el glorioso Apostol san Andrés, como se lee en su historia. El qual predicando a Egeas pro-consul de Acaya, le dixo desta manera. *Quomodo de immaculata terra factus fuerat homo primus, qui per lignum preuaricationis mundo mortem intulerat: ita necessariū fuit, ut de immaculata virgine natus Christus, vitam eternam repararet.* Assi como el primer hombre, que por la preuaricacion del arbol introduxo la muerte, fue criado de tierra limpia y no amañada: assi ni mas ni menos conuino que Christo, reparador de la vida, naciesse de madre virgen, sin manzila ninguna. Del parece auer tomado el glorioso santo Domingo, patriarca y fundador de la insigne orden de los Predicadores, aquellas palabras q̄ dexó escritas tan en fauor de la Virgen, en vn tratado del santissimo Sacramento. Son referidas por Pedro Galatino, en el libro. 7. cap. 5. Dizen las palabras desta manera: *Sicut primus Adam fuit ex terra virgine, & nunquam maledicta formatus, ita deicit in secundo*

D. Andreas
puritatem
Virginis
predicauit.
Refert Hi-
lari. cōci. 1
concep.

D. Domini-
cus.

Petrus Ga-
lat.

Adam fieri. Así como el primer Adam fue producido de tierra virgen, y que no auia sido maldita: con uino tambien, y fue muy conforme a razon, que de la misma suerte fuesse hecho en el segundo. Llaman tierra virgen, que no auia sido rompida con hierro, ni experimentado hasta entonces la dureza del arado, sino que ella de su fecundidad produzia sufruto. Así la Virgen nuestra Señora, de su fecundidad, sin ayuda otra ninguna que la del Espiritu santo, engendró de sus virginales entrañas al Verbo diuino. Dize mas, que de tierra no maldita: que la maldicion fue despues, por ocasion de la culpa, y essa lo fue de producir la tierra cardos y espinas. *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi.* Luego el segundo Adam, de tierra no maldita auia de ser producido, de madre donde nunca se hubiessse visto espina ni abrojo de culpa. Es digno de no pasarse en silencio para esta ocasion, el apuntamiento de san Irineo martyr, sobre aquellas palabras del Genesis, cap. 3. *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi.* Aduirtio aqui con grande consideracion, que aunque en aquella ocasion tan de colera, que parece que llouia Dios maldiciones, en muestra del sentimiento grande que tuuo de ver que el hombre le auia salido tan auiesso, y mantenido tan poca lealtad como mantuuio: pero que nunca descargó sobre el maldicion. Maldize la serpiente que auia sido autora del caso. *Maledictus es super bestias terre, supra pectus tuum gradieris.* Quando llega a pronunciar la sentencia contra el hombre, donde parece que auia de echar toda el

agua.

Genes. 3.

Irineus mar
tyr.
No 14.

Genes. 3.

agua, y que la maldicion auia de salir mas de golpe y furiosa, entonces encoge el brazo y le detiene, y dexase caer la maldicion en la tierra, para que no llegue fino de foslayo al hombre. Que se huuo Dios como vn padre amoroso, que ofendido de la trauesura y descomedimiento del hijo, arrebatada del cadelero o piedra para tirarle: leuanta furioso el brazo, y haze vn amago tan terrible, q̄ todos piensan que le ha de dexar alli muerto. Pero el amor tuerce el brazo y le detiene a la mitad del camino, para q̄ el golpe vaya auieslo y por alto, y q̄ la suerte q̄ ha de hazer en el hijo, la haga en la tierra. Assi passo aqui, que echa Dios mano de la maldicion con vn denuedo extraño, leuanta el brazo contra el hombre traydor, y luego da con la maldicion en la tierra. *Male dicta terra, &c.* Dize este santo, que se guardo Dios de maldezir al hóbne, por auer de tomar de la carne humana: no quiso maldezir la naturaleza, de que despues en tiempo se auia de vestir. Y si bien lo advertimos, por la misma razon tampoco maldixo a la muger. Agora pues dezidme, yo os ruego, si anduuo Dios tan recatado en no maldezir al hombre, de cuya carne se auia de vestir, con que le tocava tan de lexos, y no quiso q̄ huuiesse para el, ni cardo, ni espina, ni abrojo, ni genero ninguno de maldicion q̄ derechamente lo fuesse: siendo assi que la sacratissima Virgen nuestra Señora le tocava tan de cerca, que auia de ser madre suya, y le auia de traer nueue meses dentro de sus entrañas, como podra caber en las nuestras, e creer que permitio Dios cayesse en ella espina de culpa, ni maldicion de pecado?

Simile.

*Idem Ruper
tus, lib. 2. de
vicio. verbis
Dei. cap. 13*

Ma

*Diabolus
Christi ge-
nealogia fe-
dere cura-
uit.*

*Peccatum
quod Deus
abominatur*

Ezechi. 8.

Mas os digo, que sabiendo el demonio quan asqueroso es Dios de pecados, y quanto aborrece la culpa, y teniendo algunas sospechas de que se auia de hazer hombre, ninguna cosa pretendio con tantas veras, como amanzillar con culpas la naturaleza de que se auia de vestir, y en especial aquel linage de que auia de tomar carne humana, para q̄ irritado de aquesto, mudasse parecer, y dexasse de cūplir la palabra que tenia dada al hombre, de que por este camino auia de ser su reparo. Sino cōsiderad este linage de Christo, passad los ojos por el, començando desde Abraham, hasta venir a dar en Ioseph, y vereys q̄ de porçõña de pecados que derramo aqui Satanas, que no dexò idolatrias, ni adulterios, ni homicidios, ni rancorrias, ni otros pecados afrentosos y graues, que aqui no sembrasse, todo a titulo de asquerear la naturaleza en este linage de Christo, y ponella de manera, q̄ a su parecer, la hiziesse indigna de Dios. Que bien sabe el demonio, q̄ ninguna cosa tanto abomina Dios como es el pecado, y que por el despoblo el cielo, por el desterro vn grade amigo q̄ tenia del parayso, por el anego el mūdo, y le puso todo por tierra: por el ha abrasado ciudades, y por el ha destruydo republicas, y hecho que la tierra se abra y trague familias. Anda tan encontrado Dios con el pecado, y aborrecele tan de entrañas, que su propria casa y morada dexa por el. Ezechiel nos dize, q̄ como Dios entrasse vn dia en su casa, hallò que la tenia ocupada el pecado. Por q̄ estaua llena de pecadores y idolatras. A vna parte sacrificauan al Sol, la otra a las estrellas del cielo, a otra al idolo de Adonis, y no faltaua quien

a las suandijas y animales ponçofiosos, les hincasse la rodilla y ofreciesse encieso: lo qual visto por Dios, boluio las espaldas y desamparo su casa y se fue. Pero que mucho que dexa Dios su casa y la desampare por el pecado, pues por el niega su linage, y sus propios parientes? Aca dezis por grande encarçimien to: Señor no me trateys de esso, que sobre tal caso negare a mi padre que sea. Significays con aquel lenguaje, lo mucho que abominays el tal caso. Aqui verçys quanto abomina Dios el pecado, y quan extraño aborrecimiento le tiene, que por el niega a sus padres, y a algunos de aquellos que le tocaró en deudo, como lo aduirtio aqui san Hieronymo, sobre aquellas palabras deste Euangelio. *Ioram autem genuit Oziam.* Dize assi: *In quarto Regum volumine legitur, de Ioram Ochoziam fuisse generatum. Quo mortuo, Iosabet filia Regis Ioram, soror Ochozie, tulit Ioas filium fratris sui, & eum interitioni quæ exerbatur ab Athalia subtraxit, cui successit in regnum filius eius Amasias, post quam regnavit filius eius Azarias, qui appellatur & Ozias, cui successit Ioatham filius eius.* De manera que a buena cuenta, barajò aqui tres Reyes el Euangelista, y los borro deste linage de Christo: La razon que dan desto san Hieronymo y san Hilario, es por auer sido pecadores y idolatras. Que Ioran se mezclo por casamiento al linage de la impijsima Iezabel, de donde a todos se les pego la lepra, y assi fue borra da su memoria, hasta la tercera generacion. De donde es lo que san Augustin dize en el libro delas que s tiones del nueuo y viejo testamento. *Non immerito*

D. Hierony.

Matth. 1.

Aliqui Re-
ges ex libro
generatio-
nis Christi,
propter pec-
catum dele-
ti sunt.

D. Hierony.

D. Hilar.

D. August.

sublati sunt de numero cæterorum Ochozias, Toas, Amasias: sic enim continuauit eorum impietas, ut nullum interuallum haberet. Donde deuenos de pafle aduertir, el aborrécimiento grande que tiene Dios al pecado, pues por el niega a fus progenitores, y no haze dellos mas caudal que fino le huuieran nada ni les deuiera gota de fangre. No femos en refpectos con Dios, quando no van fundados en la virtud y en hazer el deuer, que fabe muy bien atropellan todo effo, quando los pecadores atropellan fu ley y al que le da a el de mano, fabe muy lindamente darle del pic, y no hazer del mas caudal que fino le toca. Por Jeremias dize de aquefta manera, en el cap. 22. *Viuo ego, quod si fuerit Iechonias filius Regis Iochin, ut anullus in manu mea, inde euellam eum.* En otra ocaſion por ventura explicaremos aqueſte lugar mas de propoſito, aora auremos de paſſar por el de corrida. No piense nadie, dize Dios, en fon de amistad, burlarſe conmigo, ni que le he de conſentir cofa indeuida. Vio yo q̄ ſi Iechonias, hijo del Rey Iochin, y heredero del reyno, cuya perſona parece tan importãte para mi pueblo, fuere anillo en mi dedo, que ſi no acude a las obligaciones q̄ deue, que de ay le arrãque y le arroje en la calle. No piense nadie prometerſe ſeguridad, con dezir ſoy Rey, ſoy grande, ſoy noble, ſoy ſacerdote, ſoy frayle, tomãdoſe de ay licẽcia para ofenderme: que quien por el pecado niega ſu ſangre, y deſconoce a ſus padres, quien aſi los caſtiga, mejor caſtigara los hijos agenos.

Fue pues (porque boluamos a nueſtro penſamiento) aſtucia de Satanas, el manchar con peccados y

idola

Jerem 22.



idolatrias este linage de Christo, pareciendole que esto auia de ser parte para que dexasse de venir al mundo, boluiendo el pie a tras de la palabra que tenia dada, que se auia de hazer hombre. Pero descubriose a qui el contrafaber de Dios, y las admirables traças de su diuina cabeça, que en su madre, de la qual inmediate tomó carne humana, hurto el cuerpo a la culpa: sino es que diremos mejor, q̄ hurto la culpa al alma, no permitiendo q̄ en ella cayesse fealdad ninguna de culpa, que manchasse la carne de que se auia de vestir. El que detuuó la corriente del agua en el Jordan, para que a pie enxuto passasse su arca, sin q̄ padeciesse detrimento ninguno, detuuó en su linage el raudal de tantos pecados, idolatrias, abominaciones, y culpas; para que no inundassen el arca de precio, donde el se auia de encerrar. No se le fue de bucle este mysterio a aquella real aguila de Pathmos, que como tenia tan sueltas las alas, no huuo mysterio tan alto a quien no diesse alcance. Vio vna muger preñada de vn hijo, que segun dize san Ambrosio, y san Bernardo, era la Virgen nuestra Señora, y el hijo de q̄ estava preñada, el de Dios. Estaua a sus pies vn dragón, q̄ auia sido despeñado del cielo, abierta su boca para tragarlos, y aparejadas sus manos desgarradoras, para hazellos pedaços: pero el hijo fue arrebatado en el cielo, y dierole asiento en el trono de Dios: a la muger la socorrieron cō dos alas como de aguila, con q̄ se fue bolando por alto: de manera q̄ aunque la sierpe derramo tras ellos vn rio, que por salir de su boca, seria de ponçoña, con que vaño toda la tierra, y la dexo contaminada: pero ni a hijo, ni a

Iosua. 4.

D. Ambrosi.
& Bernar.

Apocal. 12.

*Christus &
Maria à cul-
pa origina-
li immunes.*

madre no les toco, que se fueron bolando por alto. No se que cosa se puede traer en esta ocasion, que sea mas a proposito de nuestro mysterio. Derramó la antigua serpiente de su boca y resuello, vn rio de ponçoña, con que emponçoño toda la tierra de nuestra humana naturaleza, y en especial la que toca a este linage de Christo, que como vemos le cupo tanta parte de la ponçoña: porque vltra de la culpa original, a penas huuo veneno de vicios que aqui no se hallasse. Parece que todo esto amenazaua a la muger, y a su hijo, y q̄ les auia de coger la creciente, siendo della anegados: pero como vemos a ninguno tocó. No al hijo, por ser Dios verdadero, y como tal fue arrebarado al trono de Dios: no a la madre, porque aunque pudiera temer, pero socorrieronla con alas del cielo, que fue el diuino fauor, conforme aquello que della canta Dauíd. *Adiuuabit eam Deus manu diluculo.* Y con esto se escapo de la ponçoña de la culpa, sin que le tocasse a su pie.

Psalms 47.

Però reparemos en este lenguaje del Psalmista, que creo que nos explicara bien este mysterio. Ayudarla ha (dize) y esto muy de mañana. Que a todos ayuda Dios, y soleya dezir, que mas vale a quien Dios ayuda, que quien mucho madruga: yaunque yo digo que todo esto es verdad, pero aunque ayuda Dios a todos, no a todos ayuda tan de mañana como esso. De mañana ayudo a Jeremias, y tan de mañana, q̄ preuino con su luz la del Sol material, y antes que este le alumbrasse los ojos del cuerpo, le auia el alumbrado ya los del alma. Bien temprano ayudo tambien al Baptista, pues se le entra por las puertas de su casa,

antes

antes que el entrasse en las del mundo : pero no fue tan temprano, que no huuiesse ganado por la mano el demonio, y llegado primero a poner alli sus vanderas, y en ellas el blason de la culpa. Pero a la Virgē nuestra Señora, ayudola, *mane diluculo*, de mañana, y muy de mañana, diole la mano muy de antemano, fue el socorro tan antes con antes, que ni antes ni despues, no tuuo en ella que ver el pecado. Desde su eternidad la tenia Dios preseruada para su madre, y desde entonces fue reseruada de culpa. De manera q̄ aunque en Adam todos pecamos, pero ella sola fue segun prouable opiniō, la sola en aqueſto, que ni en si, ni en Adam no peco. Con vna similitud quedara esta opinion mas declarada. Teneys vn naranjo cargado de naranjas, y de azahar, en vuestro jardin: viene vna noche de inuierno, alla por Nauidad, vna ventisquera, y vn yelo tan grande, que le quema y le dexa hecho ceniza, sin que quede del rama ni hoja. Con todo effo sacays a la mesa vna hermosa naranja, de dōde reseruays vna pepita, la qual sembrada, brota vn arbolito pequeno, que enxerto en el trōco del otro, le renueua y repara. Y si os preguntan: Señor, como siendo esta naranja del proprio arbol que effo tras, esta tan fresca, y no esta tomada del yelo? Respondeys, que porque de antemano la noche antes la quidades cortado y cogido pegada a su rama. Verdad es q̄ con aquel cierço de la culpa q̄ soplo en el parayso, todo el arbol de la humana naturaleza quedò abrasado. Que assi lo confieſſa el Propheta Ieremias en el capitulo. 11. *Oliuam vberem, pulchram & speciosam, vocauit Dominus nomen tuum. Ad vocem*

Simile.

Ierem. 11.

lo que la *grandis ignis exarsit in ea, & combusta sunt omnia fruteta eius.* Criote Dios naturaleza humana, en el principio del mundo, y plantote en el parayso de la tierra, con tanta hermosura, y con tan grandes esperanças de fruto, que te puso por nombre, arbol hermoso, abundante, y frutifero. Pero la stima grande, y tan grande, que es para quebrar el coraçon de dolor: no ay lagrimas que aqui no esten bien empleadas: que *ad vocem loquelæ grandis, &c.* Alfonso y filio de aquella gran voz de la antigua fuente del parayso, aquella descomulgada palabra y falso prometimiento que echò por la boca: Comed de esse arbol, que *Eritis sicut Dii, sciētes bonum & malum.* Serçys como Dioses, que sabreys de bien y de mal. *Combusta sunt omnia fruteta eius.* Fue viento cierço aquella palabra, vn puro fuego, que abraço todo el arbol, con todas sus hojas y ramas, no quedò renueuo ni pimpollo ninguno, que no quedasse quemado y hecho ceniza: porque desde Adam que fue la rayz, hasta todos nosotros, que somos las ramas, fuymos tocados de la impiedad deste fuego. *Per vnum hominem introiuit peccatum in hunc mundum, & per peccatum mors, & sic in omnes homines pertransiit.* Por vn hombre, que fue el primero, tuuo entrada el pecado en el mundo (Alla en el cielo por el Angel, aca en el mundo por el hombre) y por el pecado la muerte: y assi passò la palabra de lo vno y delo otro, a todos los hombres. Pues señor (dizeys) luego la Virgen nuestra Señora, que tambien era renueuo desta planta, fruto deste arbol, pimpollo desta naturaleza, tambien quedaria abra-

Rem: 5.

fada del yelo de la culpa? Eſto no: no veys vos que
 de antemano la auia determinado preferuar, y cor-
 rar del arbol a queſta naranja antes del yelo, de quien
 auia de ſalir aquella diuina ſemilla, que reparaffe
 todo el daño de nueſtra naturaleza. Y aſi muy con
 tiempo la ayudo Dios, muy de antemano le dio la
 mano, y la valio, para q̄ no incurrieſſe en la culpa. Pe-
 ro quando eſta gracia tan particular, y tan de ante-
 mano, no le huiera ſido hecha, q̄ tambien fuera gra-
 cia, y por Chriſto fue muy conforme a razon, que
 fueſſe preferuada de caer en el lodazal de la culpa, la
 que eſcogio Dios por madre, y quiſo que fueſſe vir-
 gen en el cuerpo, y q̄ fueſſe virgen tambien en el al-
 ma, entera la carne, y entero tambien el eſpiritu, ſin
 manzilla lo vno, y ſin manzilla lo otro: q̄ no era ra-
 zon que entraffe Dios en caſa donde ſe huieſſe apo-
 ſentado primero el demonio, y que a la entrada del
 vno, y a la ſalida del otro, forçoſamente ſe auian de
 encótrar ala mitad del camino: y que ſi dixeſſe Dios:
 Mia es aqueſta morada: pudiesſe reſponder el demo-
 nio: Señor, mirad como hablays, que yo tambien ten-
 go mi quarto en la caſa. Queriades vos que la madre
 de la libertad, fueſſe captiua y eſclaua? que la que con-
 cibio a Dios en ſus entrañas, huieſſe concebido pri-
 mero al demonio en ſu alma? ſegun la carne madre
 de Dios, y ſegun el eſpiritu hija de quien no ſe puede
 nombrar? Entrañas que concibieró a Dios, auian de
 auer concebido al pecado? Pechos que dieró a Dios
 leche, auian de ſer pecheros a la culpa? Ley fuele ſer
 del reyno, que quien trae a vender fruta nueva
 a la plaça, ſea libre de pecho y alcauala. De las

ſimile.

primeras vuas, los primeros melones, o las primeras mãçanas, no se deue alcauala ninguna, no tiene aqui el almotacen que tirar prenda. Las demas mugeres del mundo, por mas santas y perfectas que fueffen, todas ellas truxeron a vender fruta añexa y antigua. Muchas dellas nos dieró admirable fruto, engendraron grandes santos. Eua engendro a Abel, la muger de Lamecha a Enoch, Sarra a Isaac, Rebeca a Iacob, Ana a Tobias, y Bersabe a Salomon. Pero ninguna dellas truxo cosa nueva al mundo, no fue fruta essa que no se huuiesse visto otras vezes salir a la plaça. Si fueron madres, no fuerón virgines, si virgines no madre, si engendraron, engendraron a hombres, pero no engendraron a Dios: si a santos, pero santos que fueron pecadores primero. Pero la soberana Virgen truxo fruta nueva a vender. *Omnia poma noua et terra, seruaui tibi sponsa.* Fruta nueva y añexa, todo lo tuuo esta soberana Reyna, honra de madre, con dignidad de virgen, la fecundidad de lo vno, con la pureza de lo otro. Fue madre de Christo hombre, y fue madre de Christo Dios, vn solo supuesto, en quic las dos naturalezas, diuina y humana, se dieron estrecho abraço de amor, y estan enlazadas y vnidas. Ella fue fruta nueva, y tan nueva, que la misma naturaleza se admira, y dize que no la conoce, ni ha oydo decir que tal fruta se aya visto en la tierra. Luego vos soberana Virgen, que la traeys a vender, razón es que seays referuada de alcauala y de pecho? y no se come en pechos deuotos de vuestra pureza, sacando la prenda, y hazeros deudora de culpa?

Muchos motiuos ay de que poder echar mano,

la Virgen nuestra Señora, pero para mi ninguno mayor, que ver q̄ la escogiesse Dios por su madre. Esta es la suma y la cifra de todo lo que della se puede decir: y assi el coronista S. Matheo, dexados otros a parte, deste solo p̄nto echo mano, y luego se dio vn punto en la boca. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Pareciole que dicho esto, no le quedaua mas q̄ dezir, que fuesse mas de lo dicho, y en esto se fundan todas las alabāças dela Virgen, y toda su gloria. Que yo assi entiendo aquellas palabras suyas, dichas al tiempo que concitio la palabra eterna del Padre.

Quia respexit humilitatem ancilla suae: ecce enim ex hoc beatam meditent omnes generationes. Porque

Luca. 1.

mirò Dios a la respuesta humilde de su sierua, quando respondió a la embaxada del paranimpho: *Ecce ancilla Domini.* Llamarme han bienauenturada y dichosa a boca llena, todas las naciones del mūdo: porque por esta respuesta humilde, mereci fer madre de Dios. Sobre las quales palabras aduertio Hilareto, q̄ se verifica aquesto el día de oy, en la Concepcion de la Virgen, porque la confiessan y creen todas las generaciones del mundo, los Latinos, los Griegos, y hasta los paganos y barbaros, enemigos de nuestra Fè, tambien la confiessan. Galatino, libro. 7. de Arcanis, cap. 5. cita a Mahoma en su Alcoran, el qual dize desta manera: *Nullus nascitur de filijs Adam, quae nõ*

Luca. 1.

omorderit Sathan quãdo nascitur, præter Mariam & filium eius. Y en la Zoara, o cap. 5. introduze a los Angeles hablando a nuestra Señora, y le dizē: *O Maria, omnibus viris & mulieribus es mūdior, atque purior.* Y si los paganos, y barbaros, y la gente de

Meritū de congruo Virginis.

Hilaret.

Galati.

esta manera: *Nullus nascitur de filijs Adam, quae nõ omorderit Sathan quãdo nascitur, præter Mariam & filium eius.* Y en la Zoara, o cap. 5. introduze a los Angeles hablando a nuestra Señora, y le dizē: *O*

Testimoniū Alcorani circa Mariæ cõceptionē.

Maria, omnibus viris & mulieribus es mūdior, atque purior. Y si los paganos, y barbaros, y la gente de

fuera de casa, que no tienen lumbre de Fè, ni verdadera noticia desta Señora, confieſſan su pureza, vencidos de la razon, quan poca auria en nosotros, en negalle la fè y credito que se le deue.

Simile.

De ninguna cosa suele aca la gente noble preciar se y hazer punto de honra, tanto como es del lugar de su sepulcro, de la capilla o yglesia donde han de estar enterrados, para alli se guardan todas las antigualas y cosas de honra. Alli ponen las imagines de bulto, hechas de alabastro y de marmol, labradas a todo relieue: alli los escudos de armas, con sus blasones, declaradores de sus hazañas: alli los habitos de los captiuos traydos de Argel, y rescutados de sus prisiones: alli las vanderas boladas al ayre, arrebatadas de las manos de los enemigos: alli los letreros antiguos, pregoneros de su gloria y nobleza: finalmente alli no ha de auer cosa que afrente, y que no redunde en gloria de todo el linage. Pues dezidme, si huicſſe alguno tan loco y tan menospreciador de su honra, que vn sambenito que huuo en su linage, le pusieſſe alli colgado, donde todos le viessen, que diriadés del? Pues sabed que las entrañas de la Virgen nuestra Señora, son llamadas sepulcro, de la escriptura. Fue la Virgen templo donde Dios se entero, porque en ella se cubrio de la tierra de nuestra humana naturaleza, y de la ceniza de nuestra mortalidad. Lenguage es aqueſte de Micheas, en el capitulo primero de su Vaticinio. Porque donde dize, segun nuestra vulgar: *Et in domo pulueris, puluere vos conſperſi*: bueluen los setenta Interpretes: *Et in domo pulueris, puluere me conſperſi*. En la casa de la ceniza,

Miche. 1.

ceniza, que es el sepulcro, allí me cubri de ceniza. Qual, veamos, fue la casa de la ceniza de Dios, y el sepulcro donde se enterro, y se echo a cuestras la tierra de nuestra naturaleza, fino las entrañas de la Virgen nuestra Señora? Pues si para el sepulcro se guarda toda la gloria y la honra del linage, si para allí las vanderas, los letreros dorados, los escudos de armas, y los blasones, y no ha de auer allí sambenito, ni cosa que desdiga de aqueſſo: soberana Virgen, auia Dios de permitir en vos vna cosa tan afrentosa como es el pecado, y que ay se viesse el sambenito de Adam, que es la culpa, de quantos quisiesen miralle? Bien cierto creo, que no permitio Dios vna cosa que auia de redundar en afrenta de tantos, de Dios y de los hombres, y de los Angeles: que todos, cielo, y tierra, Angeles, y hombres, y Dios, se corrieran de aqueſſo. Y ua siguiendo el Rey Dario a los Scytas, y entrando se les la tierra adentro, ganandoles cada dia nueuas fuerças, castillos, y villas: y ellos oprimidos de su poder, y de la multitud y grandeza de su exercito, y uanse retirando y entrando la tierra adentro, sin osar venir con el a batalla. Embio les con vn embaxador fuyo a dezir, que porque no le aguardauan, y que hasta donde pensauan huyr. A lo qual respondieron, que ellos no hazian caso de heredades, ni aldeas, ni castillos, ni villas pequeñas, como de negocio de poca importancia. Pero que quando llegasse a los sepulcros de sus padres, que estauan en medio de la Scythia, entonces saldrian a el, y allí sabria a que sabian sus manos. Pues dezidme Christianos, si este genero de piedad para sus padres,

se

*Scytharum
bellū cum
Dario, &
egregiū res
pōsume.*

se hallò en los Scythas, gēte barbara y sin ley, porque hemos de poner tan poca en Dios para con su sacratissima madre, que siquiera no le concedieffe lo mismo? Y assi parece, que en aquellos generales vandos que contra la serpiente se publicaron desde el principio del mundo, y en aquella guerra sangrienta contra todos los hijos de Adam, se fue Dios como retirando, permitiendo y dando lugar a que el demonio le captiuasse las almas en el punto de la concepcion, y le fuesse ganando fuerças: que fuerças se pueden llamar, los que con la de Dios desques las tuuieron tan grandes, que fueron Patriarcas, Reyes, Prophetas, y Santos. Señor mirad que parece caso de menos valer, y que se pierde honra, y reputacion en el mundo, retiraros tanto, y dar al enemigo passo franco para que os corra la tierra, y os gane tantos despojos. Señor, quando aueys de boluer por vuestra honra? Hasta quando ha de durar el retiro? Bien esta, dize Dios, que essas son fuerças pequeñas, son cortijos y empresas de poca importancia. Diganle al demonio, que quando llegue al sepulcro de mi gloria, que es mi madre purissima, la qual yo precio y estimo sobre todos los hijos de Adam, que para alli me guardo, para alli reseruo mis brios, alli experimentará la fuerça de mi brazo derecho, y sabrá á que saben mis manos. Y assi fue, que aqui salio Dios a el denodado, al punto que queria conquistar esta fuerça, y puso tanta fuerça en su brazo, que cortando el sayo al demonio, le dexò burlado, y preseruada a su madre. *Contere brachium peccatoris & maligni: quæretur peccatū illius, & nō inuenietur.* Cortad, Señor, a cercen el brazo de Satanas,

nas, cō la espada de vuestro diuino poder, y por mas que se desuelen en buscar pecado en vuestra madre, sera imposible hallarle. Y si quereys que este lugar de Dauid, le acompañemos con otro de Ieremias, el qual va acompañado de tantas lagrimas, que os da motiuo para que cō atencion sepamos su causa: dize en los Trenos de aquesta manera. *Torcular calcavit Dominus Virgini filia Sion, & ego deducēs lachrymas, quoniam longe factus est à me auxiliator.*

Ay de mi, dize este Propheta, que entro el señor a pisar en el lagar para la Virgen hija de Sion, y yo viendolo me estaua resoluiendo en lagrimas, porque el valedor y el que me auia de dar la mano, estaua lexos de mi. De dos maneras se dize vno pisar en la vendimia, o como señor, o como sieruo. Como señor pisa el q̄ esta desde a fuera mandando y haziendo la cosa: y assi dezimos: Esta noche pisa fulano heredero. O pisa como sieruo, alquilado por su jornal, y este se descalça y desnuda para entrar en el lagar, y sale de alli remostado todo, y dela vua tinta como teñido en sangre. Para nosotros entrò Dios a pisar en el lagar de la cruz, como sieruo. *Torcular calcavi solus,* puso faldas en cinta y desnudose. Y assi estuuo desnudo y descalço en el lagar de la cruz, teñido todo como lagarero, y hecho vna sangre de pies a cabeça: y assi le preguntauan: Señor como effays tan teñido y ensangrentado, que pareceys lagarero? *Quare rubrum est vestimentum tuum, sicut calcatum in torculari?* Esto fue para nosotros: pero para la Virgen hija de Sion, piso en el lagar como señor. *Torcular calcavit Dominus, &c.* Desde a fuera, mandando como señor

Treno. 1.

Isai. 63.

Isai. 63.

abso

absoluto de la vendimia, quiero dezir, preferuando desde su eternidad ala Virgen, en virtud de su sangre preuista, antes que como lagarero, y en forma de fieruo, pisasse el lagar, aunque por ella tambien despues le piso. De manera que antes de pecar, la liberto, y antes de contraer la culpa, fue preferuada para no cõtraella. Dize mas: *Et ego deducēs lachrymas,* etc. Yo me estaua deshaziendo en lagrimas, no hazia si no llorar, porque el valedor suyo y mio, estaua lexos de mi, para ayudarme. Que dezis Ieremias? Esso donayre? quexays os de vicio? lexos dezis que estaua de vos, pues estuuo tan cerca, que os santificó en las entrañas de vuestra madre? A penas os auia de do la naturaleza, quando luego os acudio con la gracia: a penas os auia el tyrano echado la cadena de la culpa, quando acudio luego cõ la libertad. Que querays? A que con todo esso (podia dezir Ieremias acomodando este lugar al intento) estuuo lexos de mi, y llego tarde, respecto de la hija de Sion. Porque a mi diome la mano despues de caydo, leuanto me despues de enlodado, diome la gracia despues que auia en mi hecho asiento la culpa: pero a la Virgen hija de Sion, socorriola de mucho mas cerca, diole la mano para que no cayesse, tuuola para q̄ no se enlodasse, preuinola cõ su gracia, para que no incurriera en la culpa: y assi lloro, que respecto della estuuo lexos de mi. Pues si siendo santificado estuuo lexos de vos, porque estuuo mas cerca de la Virgen hija de Sion, luego en ella mas que santificacion se ha de poner, y forçosamente auremos de dezir, q̄ fue preferuada para que nunca cayesse en la culpa. Con-

Contuyamos con aquella historia q̄ cuenta la escriptura sagrada en el Genesis, cap. 24. donde dize, que quando los hermanos y deudos de Rebecca, que se hallarõ presentes a su partida al tiempo que la lleuauã para esposa de Isaac, la vieron tan enojada, y que la auã dado piezas tan ricas de oro, arracadas, manillas, y axorcãs, y otras joyas de precio, y consideraron que yua para ser princesa y señora de grandes estados: como les viniessen de aquesto, algunos mouimientos de inuidia, vencieronlos con aquellas palabras que dixeron al despedirse, acompañadas de lagrimas: Grandes son las riquezas, y muchos los bienes para que soys oy llamada, mucha la gloria y prosperidad q̄ os aguarda, pero que ay, q̄ inuidiaros ni pesarnos de vuestro bien. *Soror nostra es, crescas in mille millia.* Genes. 24.

Possideat semen tuum portas inimicorum tuorum.

Nuestra hermana soys, plega a Dios q̄ sea para bien, y que lo gozeys muchos años. Dios os de mano bien hadada en todas las cosas: frẽpre vays de bien en mejor, y todo os suceda prosperamente. *Possideat, &c.*

Plega a Dios q̄ vuestros hijos, y descendientes, ganẽ las puertas de sus enemigos, y alcancen dellos grandes victorias. Soberana Virgen, que soys oy concebida en las entrañas de vuestra madre santa Anna, enojando os y enriqueziendo os el cielo para ser madre de Dios, esposa del Espiritu santo, Reyna de los Angeles, y Señora vniuersal de los hombres. O que de riquezas puso Dios en vos, que de gracias, que de priuilegios y prerrogatiuas, qual conuenia para ser princesa de tã grãdes estados. No hã faltado, Señora, inuidiosos de vuestra gloria, y quien quiera menoscabar

cabar

cabar vuestra grandeza: pero todo esto se venec, con
 considerar que soys nuestra hermana, *Sonon nostra
 es, crescas in mille millia.* Soys hermana nuestra, hija
 de nuestros padres primeros. Nuestro biē es el vuestro,
 y por todos sera. *Crescas in mille millia.* Siempre
 vays de bien en mejor, muchos años gozeys vuestra
 gloria, deos Dios mano venturosa y bien hadada en
 todas las cosas. *Possideat sementuum, &c.* Plega a
 Dios que vuestro hijo gane las puertas de sus enemigos,
 y alcance dellos grandes despojos. Seays bien
 concebida Señora, pues lo soys para bien de todos,
 y para remedio del mundo. Por vos la sierpe fiero
 tendra que llorar, y vera su cabeça hecha pedaços
 por vos sera hecho el desempeño del mundo, resca-
 tado el hombre, y aplacado el pecho del Padre:
 por vos seran reparadas las fillas Angelicas,
 remediado el mundo, despojado el infier-
 no: y por vos finalmente sera ven-
 cido el pecado, muerta la
 muerte, y reparada
 la vida.

EN LA FIESTA

DE LA EXPECTACION

de la sacratissima Virgen.

*Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus
altissimi obumbrabit tibi. Luca. 1.*



Lamase la Virgen, por razon de la esperança, nuestra Señora dela O. O sea por la esperança verde y florida en que murieron aquellos padres antiguos, de ver al Messias: la qual en ella tuuo su colmo y cumplimiento, o por la en que ella viuia, cercana ya al parto, despues de auer concebido al Verbo diuino, de que presto se auia de ver virgen y madre: y que estas dos dignidades, antes refidas, en sus entrañas auian de morar en suma cócordia, conforme a aquello que canto cierto Poeta.

*Partus & integritas, discordes tempore multo,
Virginis in gremio fœdera pacis habent.*

O sea (y pienso que es lo mas cierto) que sea lo vno y lo otro, q̄ se llama de la O, y de la Esperança, por la de los padres antiguos, aquel grito perpetuo en que estauan, aquellas ansias cō que manifestauan al mundo los desieos del alma, aquellas Oes tan encendidas que despedian de sus pechos, con que como có balas, dauan bateria a Dios, y conquistauan el cielo: O si

G

viniesse,

viniese, o si baxasse. Y por la de la Virgen santissima, en quien como lineas en centro, vinieron todas a juntarse y a estar en su punto. Por lo qual en nuestro discurso, de las vnas y de las otras auremos de tratar.

Començando primero por las primeras, que fueron las de la anciana synagoga, es cosa cierta que aquellos padres antiguos, de quien con razon ella tanto se precia, viuieron y murieron en vna perpetua esperança de que la quiebradel parayso auia de tener reparo, y que los axes dela humana naturaleza, contraydos por la culpa del hombre, auian de tener en algun tiempo cura y remedio. Este dela esperança fue tan necessario, que sin el, dize san Buenaventura, nadie la pudo tener de su salud. Porque de la misma fuerte (dize) que la fabrica y edificio espiritual de las virtudes, por las quales como por gradas y escalones, hemos de subir al cielo, tiene por fundamento a la Fè, y por fin y termino a la Charidad, assi tambien tiene por medio a la Esperança, con la qual se sustenta y va continuando toda la machina. De Romulo, primero fundador de Roma, cuenta san Augustin, y refierelo el Incognito, sobre aquellas palabras del Psalmo: *Beatus vir cuius est nomen Domini spes eius*: que quiriendo fundar vna ciudad populosissima, que fuesse madre y engendradora de tantos capitanes y Emperadores como engèdro, que determino fundalla en esperança. Hizo vn templo sumptuosissimo, dedicado a los Dioses, adonde prometio esperança de perdon a todos los foragidos, hóbres processados, y facinorosos. Echado el vando

y dado

3. sent. d. 1.º.
1.6. quest. 3

D. August. 5
de ciuitate.
Incogni. su
per Psal. 39.

y dado el pregon, acudieron muchos de aqueſte jaez, que andauan deſcarriados, los quales recebia con benignidad y clemencia, dandoles general perdon de ſus yerros: y aſi ſe començò a fundar, y ſe fue eſtendiendo aquella noble ciudad. Semejantes principios a eſtos, dize el Doctor Incognito, tuuo la ciudad de Dios, que es eſta Ygleſia Catholica. Quiriendo Dios fundar vna republica noble, illuſtre, y muy eſtendida, que cundieſſe por todos los quatro cantones del mundo, determino de fundarla en eſperança de perdon de culpas. Donde manda ſe recoxan todos los foragidos hijos de Adam, los deſterrados del para-yſo, todos aquellos que fueron tranſgreſſores y entraron a la parte en la culpa y alçamiento del diuino omenage, con ſeguridad y proteſto, de que ſe les dara ſaluoconduto, y perdon general de todos ſus yerros. *Spe ſalui facti ſumus*, dize el Apoſtol, eſcriuiendo a los Romanos, en el capitulo. 8. Y Dauid en el Pſalmo. 146. *Beneplacitum eſt Domino ſuper timentes eum, et in eis qui ſperant ſuper miſericordia eius.* La eſperança es la que nos ſalua (dize el vno y el otro) que ſolamente agradaron a Dios aquellos que eſperaron en el, y ſe viſtieron deſta librea. Ninguno alcançò ſalud en algun tiempo, ora fueſſe del pueblo Iudayco, ora del gentilico, ora de la ley natural, ora eſcrita, que no fueſſe por medio deſta eſperança. Facil coſa fuera agora hazer aqui vn general alarde de todos aquellos antiguos ſoldados que militaron debaxo de las vanderas de la eſperança, pero por la breuedad, baſtara poner dos dellos nomas, el vno del pueblo de Dios, y el otro del pueblo

*Eccleſia in
ſpe venia
fundata.*

*Rom. 8.
Pſal. 146.*

*Spei neceſſi-
tas ad ſalu-
tem.*

gentilico, que aunque diferentes en tierras, pero no en profesion: diuisos en la nacion, pero muy conformes en la esperança. El vno dellos fue el patriarca Iacob, el qual cercano a morir, estando mas de la otra parte de la vida, que no desta, el cuerpo en la cama, y el coraçon en el cielo, dixo: *Salutare tuum expectabo Domine.* Aunque me despido, Señor, del mundo, pero no de la esperança que me teneys dada, de que he de ver a aquel que es la salud y reparo vniuersal de los hombres. Salud espero, no la del cuerpo, sino la del alma, no la que viene por mano de los medicos de la tierra, sino la que se espera que nos ha de traer aquel medico soberano del cielo. Aunque la tierra del sepulcro, a que estoy bien cercano, marchite mi carne y la seque, pero no sera poderosa para marchitar ni secar mi esperança, que esta estara siempre verde y florida en mi alma. Que salud sea aquesta que esperaua, declarolo mas el Paraphraste Caldeo, diciendo: *Non expecto salutare Gedeon filij Ioas, quæ est salus temporalis, neque salutare Samson filij Manuæ, quæ est salus transitoria, sed expecto redemptionem Christi filij Dauid.* Señor, quando digo que aguardo salud, no trato de la que dio Gedeón, hijo de Ioas, que fue temporal: no la que dio Samson, hijo de Manue, que fue transitoria: hablo de otra mas alta salud, que es de la de la redempcion de Iesu Christo, hijo de Dauid, que es el dador de la perfecta salud.

Genes. 49.

Iacob, &
Iob, Chris-
tū expecta-
bant.

Paraphras.
Caldaico.

El segundo testimonio es de Iob, en el capitu. 10. de su lastimosa historia. El qual viendose arrojado en aquel muradal, de donde como desde cathedra

nos leyó tan altas lecciones de paciencia. Estando desamparado de todo humano socorro, y entregado a enemigos tan crueles como aquellos gusanos, que de dia y de noche le royan la vida: pareciendole que ya no podia escapar con ella de la borrasca, a gritos se quexaua, y dezia: *Quis mihi tribuat vt scribantur*

Iob. 19.

sermones mei? quis mihi det vt exarentur in libro stylo ferreo & plumbi lamina, vel certè sculpanur in silice?

O que desamparo tan grande de vn Rey: que no ay aqui a quien pueda siquiera quexarme? no ay orejas que escuchen mis quexas? Aura por ventura alguno que me de tinta y papel? o si no vn pedernal, o vna plancha de bronce, con vna paja de hierro, para escriuir sola vna palabra antes que muera, palabra tan importãte, pue aun despues de muerto me va en ella la vida? Ea Iob escriuid, veys ay adereço: *Credo quod*

redemptor meus viuuit, & in nouissimo die surrecturus sum, & in carne mea videbo Deum saluatorem meum.

Reposita est hæc spes mea in sinu meo. Assentad: Creo que viue mi redemptor (q̃ antiguo Credo

aqueste, y que bien ordenado, primero fue que el de Nicea.) Mas creo, que en aquel dia postrero que yo

bien me se, me he de leuantar del poluo, y resucitar, y con mis ojos he de ver a mi saluador y mi Dios: y

esta esperança no se perdera, que la lleuo muy bien guardada en mi pecho. O notable escriptura, o razones dignas de ser escritas en pedernales y bronces, o

firme esperança, digna de vn pecho tan firme como el de Iob. Algunos son de parecer, que en la resur-

rection de Christo, se le cumplierõ a Iob sus desseos y estas esperanças tan nobles, porque dizen fue vno

Iob surrexit cū Christo secūdit aliquos.

D. Tho. 2. 2.
q. 2. arti. 7.

Corpus gen-
tilis tempo-
ra Constanti-
ni inuen-
tum.

de los que refucitaron con el. A estos dos exemplos podemos arrimar vn gentil testimonio de vn hombre gentil, de quien haze memoria santo Thomas, en la segunda parte de la segunda. Dize, refiriendo para ello las historias de los Romanos, que se hallo vn sepulcro (deuia de ser en Roma) en tiempo de los Emperadores Constantino y Elena su madre, dentro del qual estaua vn cuerpo de vn hombre gentil, que con auer muchos años que era muerto, pero la esperanza le auia conseruado entero, como si acabara entonces de morir. Tenia vna cadena al cuello, y della pendiente vna lamina o plancha de oro, donde se leyã aquestras palabras: *Christus nascetur ex Virgine, & ego credo in eum. O Sol, sub Helena & Constantini temporibus iterum me videbis.* Christo nacera de vna Virgen, y yo creo en el. O Sol que alumbras el mundo, en los tiempos de Constantino y Elena, me veras otra vez. Y assi fue, que desemboluiendo aqueste sepulcro, fue sacado su cuerpo donde se pudiesse cargar con el Sol. Mirad si tenia este su esperanza bien arraygada en Christo, y si la lleuaua bien grauada en el alma, pues no fue poderosa la muerte, para que la esperanza no quedasse en el viua. Pero no carece de mysterio (porque vengamos a tratar de la Virgen nuestra Señora) que en la plancha declaradora de sus esperanças, haga della mencion: porque deuia de saber, que la Virgen era en quien se auian de ver cumplidas todas las esperanças del mundo. Ella fue donde todas las de los padres antiguos se vinieron a recoger, como a su centro, porque al que lo fue de todas ellas, le tuuo dentro de sus proprias entrañas.

de donde es, que en nadie estuuo la esperança tan en su punto, como en ella: y como fue merced aquella que pudo desfiarse, pero no merecerse, alcançarse con esperanças, pero no con merecimientos: viendo Dios las de la Virgen tan en su punto, no aguardo mas, sino luego se dio por vencido, determinando de baxar hecho hombre; para reparar a los hombres, y cumptille sus esperanças al mundo. Esto es lo que suenan aquellas palabras del esposo, en los Cantares, en el cap. 6. *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Apartad esposa mia, estos vuestros hermosos ojos de mi, de donde salen faetas de amor, y centellas de fuego, que abrafan mi pecho. Han sido conmigo tan poderosos, que confieso que me derribaron del cielo, y me han hecho abalançar, y que venga bolando. Pintaua la antiguedad la esperança, cõ los ojos leuãtados y enclauados en el cielo, como que de alla aguardaua el fauor: y a este blanco van endereçadas aquellas palabras de Dauid. *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi, auxilium meum à Domino, qui fecit cælum & terram.* Y en otra parte. *Sicut oculi ancillæ in manibus Domine suæ, ita oculi nostri, &c.* Pinta pues aqui Salomon a la Virgen, contemplandola con los ojos leuantados al cielo, y que cõ ellos auia hecho presa en el coraçõ de Dios: y por los ojos entiẽde sus desseos y feruorosas esperanças: y hablando en persona de Dios, como quiẽ se rinde y da por vencido, dize: Soldad esposa las armas, recoged vuestros ojos, no despidays dellos mas rayos, que a ellos y a essas esperanças vuestras tan generosas, rindo todo mi poder y grande-

Canti. 6.

Pictura spci

Psalm. 129

Psalm. 122

grandeza : yo me determino de baxar al mundo, y darme por vuestro captiuo y prisionero, dentro de la carcel de vuestras entrañas. Vaya luego mi embaxador Gabriel, y trate de que entre mi y el hombre, por medio vuestro se hagan asientos y conciertos de paz.

Luc. I.

Missus est Gabriel Angelus, &c. Embio Dios su legado a vna Virgen desposada con Ioseph, que era de la casa y familia de Dauid, de sangre illustre y real. Aunque desposada, pero virgen, que tal conuenia que fuesse, la que auia de concebir a Dios en sus entrañas. Y assi se lo asseguro el Angel, quando reparando ella, dixo a los ofrecimientos de que auia de ser madre de Dios: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como ha de ser esto, Angel del Señor? porque yo no conozco varon, antes tengo hecho voto de perpetua pureza. Respondio el: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obrabit tibi.* El como, Señora, yo no lo alcanço, porque esta muy a trasmano de todo entendimiento humano y angelico, no ay entre todos los Seraphines alaa quien no se vaya de buelo. Solamente os dire lo que al correr la cortina, quãdo llegue al trono de Dios, quando recebi este despacho, me fue reuelado: y es, que no auia de ser por modo humano, sino diuino, no segun la comun propagacion, sino segun la estraordinaria omnipotencia de Dios. Ella es la que ha de hazer sombra y dar fauor a esta obra, que sera de obra prima, y tan prima como de tal mano se puede esperar, que es la del Espiritu santo, q ha de ser el autor desta marauilla y rareza. Destos santos dares y

tomarés del embaxador con la Virgen, destas seguridades del Angel, nacio segunda esperanza en ella, de que auia de concebir al Verbo eterno, y q̄ muy presto se auia de ver virgen y madre, sin que el concebirle y parirle, fuesse con iactura o dispendio de su virginidad. Así lo tenia prometido Isaias, en el cap. 35. de su vaticinio, diziendo: *Germinās germinabit sicut liliū, & exultabit lætabunda. Gloria Libani data est ei, decor Carmeli & Saron.* Produzira y engendrara de si como el lirio: habla aqui del lirio blanco, q̄ vulgarmente es llamado açucena, y dize que en el producir de si, ha de ser a el semejante. Dieronle lo bueno del Libano, y lo bueno del Carmelo y Saron, la gloria y hermosura del vno, có el fruto y provecho del otro. Lo primero dize, que el parto dela Virgen auia de ser como el del lirio. Fue esta flor a cerca de los antiguos, symbolo y significaciõ de la virginidad y pureza. De donde vino a dezir Nicandro, que esta flor era odiosa a Venus, y enemiga suya, porq̄ auia querido competir con ella en la blancura. Y san Hieronymo aquello de los Cantares. *Dilectus meus, qui pascitur inter lilia*, lo explica a este proposito, diziendo que se recrea el esposo celestial, entre los puros y virgines. Pues dezir Isaias, que la Virgen nuestra Señora, en su engendrar y parir, auia de imitar a la açucena, fue declarar al mundo su perpetua virginidad y pureza. Dize mas, que le concedio el cielo la hermosura del Libano y Carmelo, montes frondosos, poblados de verduras y flores, y el provecho del Saron (q̄ segun dize Iosepho, era vna llanada o campina cerca de Galilea, muy fertil y abundante de fru-

Spes Virginitatis sua integritatis.

Isai. 35.

Lilium virginitatis symbolum. Pierius, lib. 55. Hierog. D. Hierony. Canti. 6.

Isaeph. li. 3.
de bello Iu-
da, cap. 4.

Maria vir-
go & mater

Proverb. 30

Galati.

Isaia. 53.

tos, donde auia plantadas viñas, oliuares, y hazas) es dezir, que le dieron de todo, de flor y de fruto, la hermosura y pureza de virgen, con la fertilidad y honra de madre. Esta fue la quarta marauilla, donde perdio pie Salomó, y se dio por vencido, confessando q se le yua por alto, y que no la entedia. *Tria sunt mihi difficilia, & quartū penitus ignoro: viā aquilae in caelum, viam colubri super petram, &c. viam viri in adolescentia.* Donde algunos leen, *Viam viri in adolescentula.* Tres caminos se me hizierō dificultosos de percibir, y cōfesso que no le hallaua de poder entendedllos. El camino del aguila que sube bolando al cielo, el de la culebra que va rastreando por piedras, el del nauio que va hendiendo con impetu el mar, y sulcando las aguas: pero sobre todo, el de vn varon perfecto en vna donzella. Este es el camino mas dificultoso y mas cerrado a mi ver. Porque de tal suerte entro en ella, y se vistio de naturaleza mortal, que a la entrada ni a la salida, no dexo rastro ni camino ninguno. El Consul Antonio, como lo refiere Galatino, en el libro. 7. de Arcanis, cap. 15. de sseoso de saber q auia significado Salomó por estas tres cosas, consulto vn doctissimo Hebreo, llamado entre ellos el Maestro Santo, y respodio que por ellas se entendia toda la vida del Messias: por el camino del aguila la Ascension, por el de la culebra la Resurreccion, por el de la naue su trato y comunicacion en el mundo, por el varon en la dōzella, su Nacimiento. Donde dize Isaia: *Et ascendet coram eo sicut virgultum, & sicut radix de terra sitiēti.* Dize otra letra. *Et sicut radix de terra inuisa.* Nacera el Verbo diuino, el vnigenito

nito de Dios, como vn tallito tierno, como vn piná-
 nel, y como vn pimpollo que nace sin riego ni ngu-
 no, de sola la fecundidad de la tierra, y la influencia
 del Sol. Y esta tierra sera retirada, sin senda ni cami-
 no ninguno, tierra tan secreta y apartada, donde hu-
 mano pie no aya para siempre llegado. Con que len-
 guage mas claro pudo el Propheta Euangelico pin-
 tarnos la pureza angelical de la Virgen? No faltó a
 cerca de los antiguos, quien para significar vna mu-
 ger preñada, y cercana al parto, lo diesse a enten-
 der por vn Sol, enfrente del qual estaua vna estre-
 lla, de quien recibia su luz: y la razon de aquesta pin-
 tura era, porque assi como la estrella la luz que tie-
 ne la tiene prestada del Sol, y de alli recibe su ref-
 plandor y hermosura: assi la criatura que esta den-
 tro del vientre de la madre, della recibe el ser, el
 alimento, y la vida. Allí pintauan estrella que na-
 cia del Sol. Aqui en la Virgen podemos pintar vn
 Sol que nace de estrella. *Ex te enim ortus est Sol iusti-
 tie.* De aquella estrella de la mañana, norte y guia de
 nuestro camino, nacio el verdadero Sol de nuestra
 justificacion, Christo Dios nuestro.

Aue gratia plena, Dominus tecum. Entra el An-
 gel al retraymiento donde estaua retirada y recogi-
 da la Virgen nuestra Señora, el pensamiento todo
 ocupado en el cielo, en contemplacion muy leuan-
 tada, y saludola cortesmente, diziendo: Dios te
 salue la llena de gracia, el Señor esta contigo: ben-
 dita eres entre todas las mugeres. Alta salutacion
 por cierto, y mucho mas alta de lo que la lengua hu-
 mana puede ponderar ni dezir. Porque lo primero

Mulieris
 pregnantis
 pictura.

la llama llena de gracia, y era menester tenerla muy particular, concedida del cielo, para entender este favor, y tomar el tanteo deste pielago y abismo de gracia que estuuo en la Virgen. *Ceteris virginibus praestatur gratia per partes*, dize S. Hieronymo: *Maria vero, tota se insudit plenitudo gratiae*. A las demas virgines da se la gracia por partes, a pocos y a tragos, da se les con mano detenida y limitada: que vn liquor tan rico como la gracia, razon es que se da por medida: pero a la Virgen nuestra Señora, diósele sin limite ni tassa ninguna, derramose en ella toda la corriente y raudal de la gracia, porq̄ della se auia de deriuar a los demas. Son a este proposito aquellas palabras tan requebradas que su esposo le dixo por Salomó en los Cantares: *Fons hortorum, puteus aquarum uiuentium*. Soys esposa mia la fuente de los dos jardines, y soys vn estanque o aluerca de agua uiua, que esta siempre corriendo. Dos jardines tiene Dios de recreacion, y en entrambos ay bien de que podella tomar. El vno dentro en su casa, y el otro en el campo, el vno en el cielo, y el otro en la tierra, el vno en la Yglesia triūphante, y el otro en la militate: del vno y del otro dize el Espiritu santo, que es la Virgen la fuente y estāque. Entrays en verano en vn jardin admirable, lleno todo y poblado de arboledas y flores, donde la mano indultriosa de la naturaleza, valida y ayudada de la del curioso jardinero, ofrece a los ojos mil objectos de recreaciō, no boluendo a parte ninguna la vista, q̄ no aya donde poder bien emplearla. Aqui los arboles cargados de fruta, cō las ramas que con su peso se desgajan hasta la tierra: alli las verdu-

D. Hierony.
de Assump-
tio. Virgi.

Plenitudo
gratiae fuit
in Virgine.

Cant. 4.

simble.

mas y flores, los arrayanes y mirtos, las retamas y olorosos jazmines: aculla los lazos artificiosos y primos, donde el arte y el ingenio, vence y sobrepuja a la misma naturaleza. Y porque la vida de toda esta hermosura, depende del riego, vereys en medio de todo el jardin vna fuente, que esta siempre corriêdo, cuya agua se recoge en vna aluerca, o estãque, de dõ de sale para regar todas las plantas. A las demas eras de la huerta, a los arbolillos y flores, daseles el agua a su tiempo, y por medida y tassa, porq̃ no falte: pero en el estanque entra sin medida ninguna, alli es donde se derrama toda la fuente. Plantas tiene Dios en el jardin del cielo, flores tiene y rosas de grande fragancia y hermosura. Tambien las tiene en el dela tierra, que es esta Yglesia Catholica. Tiene Apostoles, Martyres, Cõfessores, y Virgines, y todos ellos gozã el riego dela diuina gracia, que es la vida de estos jardines: pero daseles esta gracia limitada, y por tassa, a cada qual segun su capacidad y medida. Pero la Virgen nuestra Señora, es el estãque, es la fontana, la aluerca de los jardines, donde se fue a recoger toda el agua, para q̃ de alli se diuida a todo el jardin. El Ecclesiastico en el cap. 24. acaba de explicar a questo mejor, donde hablando en persona dela Sabiduria engendrada, q̃ es la del Verbo, dize de aquesta manera: *Ego quasi fluuius Dorix, & quasi trames aquae immensa, exiui de paradiso. Et dixi: Rigabo hortum plātationum, & inebriabo partus mei fructum.* Yo sali del parayso, como el rio Dorix, y como manãtial inmenso de agua, que con artificio y ingenio la lleuan encañada, para regar alguna huerta o jardin. Y dixe: Pues para esto
sali,

Ecclesi. 24.

sali, y este es el oficio que tengo, yo tengo de regar todas las plantas de mi huerto: pero el fruto de mi parto y nacimiento, esse vañarle he todo de agua, y derramarla he ay con grande abundancia. Salio Dios del parayso como el rio Dorix, y como manantial copioso de agua que viene guiada por arcaduzes, quando saliendo del cielo baxo al mundo para fertilizar la tierra de nuestra humana naturaleza, que auia esterilizado y secado la culpa. Vino encañada y guiada esta agua, con ingenio y industria de Dios, por tantos arcaduzes de Prophetas, Patriarcas, y Reyes, como san Matheo nos cuenta. Rego todas las plantas y flores de su jardin, porque a todas les dio riego suficiente de gracia: pero al fruto de su parto, a la planta que merecio tenerle a el por pimpollo, y por fruto, ay es donde fue el vertedero del agua, ay solto la represa, ay se derramo todo el raudal: no se de ay gota a gota el agua, sino quede la tierra toda embriagada, *Fructu partus mei inebriabo*. S. Buena- uentura, en el espejo de Maria, dize: *Quid mirum si omnis gratia ad Mariam confluxit, per quam tanta gratia ad ceteros defluxit?* Que ay que marauillar- nos, que toda la gracia aya entrado de lleno y de golpe, en Maria, si era el estanque donde se recogio, para que de ay se repartiessa a toda la Yglesia?

S. Bonauen.

D. August.
Plenitudo
gratia, vnde
prouenerit
Matta.

Lo segundo dize: *Dominus tecum*. El Señor esta contigo. Expone san Augustin. *Tecum in mente, tecum in ventre*. Esta, Señora, con vos, a dos hazes, de dentro y de fuera, en la mente y en el vientre, toda estays endiosada. Ha le dicho en su salutacion, q̄ esta llena de gracia, y aora dize, *Dominus tecum*: como quien

quien da lo vno, por razon de lo otro: porque sin du-
da conuenia, y fue muy conforme a razon, q̄ tuuiesse
tanta plenitud de gracia, la que le auia de concebir
en sus entrañas, y ser madre suya. Este es el argumen-
to que haze Laurencio Iustiniano, en vn sermon de
la Annunciación de la Virgen. *Quomodo non est Ma-*
ria, iuxta Gabrielis oraculum, plena gratia, quae effe-
cta est mater Dei? Porque no auia de ser llena de gra-
cia, la que auia de ser llena de Dios, y madre suya.
Fue esta tan grande dignidad en la Virgen, y engasta
tanta grandeza, q̄ se contentaron los Euangelistas cō
solo dezir esto, passando lo demas de sus alabanças
en silencio, pareciendoles que sobre esse fundamen-
to, tiene licencia el ingenio humano de leuantar el
edificio y galeria de sus virtudes, hasta dōnde pudie-
re. Va pintando Ezechiel, en el capitu. 48. vna ven-
turosa ciudad, con puertas al oriente, puertas al oci-
dente, y puertas al medio dia, por donde pudieffen
tener entrada todos los doze tribus de Israel, y toda
la diuersidad de gentes q̄ viniessen a negociar a ella:
y despues de auer dicho della mil alabanças, concluye
y echa el sello cō dezir: *Et nomen ciuitatis ex illa die,*
Dominus ibidem. El nombre que tendra esta ciudad
desde aq̄l dia, sera: El Señor mora en ella: la ciudad
donde habita Dios. Glorioso nombre por cierto, y
venturosa ciudad, q̄ merrecio que Dios la escogiesse
para habitación y morada suya. Que ciudad es aquesta
veamos, donde ay puerta para todos, y a nadie se le
niega la entrada, para que llegue a negociar con
Dios? por donde tienen entrada los buenos, los ma-
los, los justos, los pecadores, los santos, y los que

Iustinia.

Ezech. 48.

En la fiesta de la Expectacion

no lo son? No otra por cierto sino aquella, de quien
no sin enueleso y pasmo, dixo vn dia Dauid: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Gloriosas cosas estan
escritas de ti, ciudad de Dios. Es aquella ciudad de
quien dixo Isaias que auia de ser leuantada en medio de la gentilidad, por dechado y exemplo de ciudades, y que ternia por nóbre la ciudad del Sol. *Ciuitas Solis vocabitur.* Esta es la sacratissima Virgē nuestra Señora, ciudad admirable, fundada sobre firmísimos fundamentos de santidad y innocencia. Ciudad donde esta siempre abierta la puerta para toda diuersidad de gētes, y a nadie se niega la entrada y acceso para tratar con Dios sus negocios, por todos ruega por todos intercede y aboga, y por ella tenemos entrada a su hijo. Ciudad con justo titulo llamada del Sol, porque della nacio aquel diuino Sol que alumbraba toda la Yglesia. Pues esta ciudad, aunque illustre y principal, aunque tiene tantas cosas que la hazen famosa, aunque della estan gloriosas cosas escritas, pero lo que mas la engrandece, por ser como fue el principio da toda su gloria, es el titulo y nóbre que tiene. *Et nomē ciuitatis Dominus ibidem.* El nombre de la ciudad de Dios mora en ella. Dios la escogio para tener en ella su corte y casa real. O ciudad santa, ciudad dichosa, ciudad verdaderamente real, ciudad gloria de todas las ciudades del mundo: que se puede dezir de ti, q̄ despues de auer dicho que eres morada de Dios, no se quede muy a tras de aquesta alabança? A esto mismo parece auer tenido atencion Dauid, en el Psalmo. 64. llamando templo a la Virgen. Y lo mismo es llamarla templo, que llamarla ciudad.

psalm. 86.

Besta Virgo, ciuitas.

Isaia. 19.

Psalm. 64.

ciudad: porque si la ciudad es morada y habitación del Rey, el templo lo es del sacerdote, y Christo nuestro señor, Rey y sacerdote fue: que el que dixo: *Ego autem constitutus sum Rex*, dixo tambien: *Tu es sacerdos in eternum*. Soys sacerdote perpetuo, según la orden de Melchisedech. Suele tambien en los templos hazerse pazes, tomarse manos, y celebrarse bodas. Andan dos principes encontrados y reñidos, traen pleytos y vandos, quieren tratar de hazer assientos de paz, conciertan de verse en vn templo, y juntarse allí, para que se trate de aquesto. Hazese algun casamiento entre dos, acuden al templo, y allí se dan las manos y casan. Dios y el hombre, dos cabeças de vando, dos principes poderosos, que andauan reñidos y muy encontrados, Dios contra el hombre con la espada de su justicia, y el hombre contra Dios, con las armas de su libre aluedrio, o que guerra tan fangrienta y cruel, sin auer quien pudiesse entrar de por medio y componellos. *Non est qui utrumque valeat arguere, et ponere manum suam in ambobus*. Determinado Dios de componerse con el hombre, y de hazer pazes con el, fabrica de su mano vn excelente templo, que fue la sacratissima Virgen nuestra Señora, para que allí se careen Dios y el hombre, allí se den las manos, y se den abraço estrecho de paz: y porque en esse mismo templo el Verbo diuino se dispuso con nuestra humana naturaleza, dandole supuesto y persona, y haziendose hombre passible y mortal. O templo soberano y diuino, templo capaz de tanto bien, que mereciste ser morada de Dios. Que dire de ti, que pueda ygualar a tu grandeza?

Templo de
Psalm. 2.
Psalm. 109.

Iob. 6.

Psalm. 57.

fino admirarme con el Propheta real, y dezir: *Templum Dei sanctum est, mirabile in æquitate.* Santo es el templo de Dios. Y esso no era tanto, aunque era mucho, que templo donde mora Dios, que ha de ser fino divino? templo consagrado a la misma santidad, que auia de ser fino santo? Pero lo que admira es lo que se sigue: *Mirabile in æquitate.* Quiere este templo en alguna manera tenga y gualdad con el morador que le habita, que venga aljusto de su inmensidad y grandeza: y q̄ siendo assi que a medida de Dios, estan sin ella, q̄ el cielo le viene estrecho, y no cabe en el, *Cæli calorū te capere non possunt.* y que por Isaias dize: *Cælum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum.* Verdad es que tēgo el cielo por trono; pero vieneme corto, y assi llego con los pies a la tierra, la qual me sirue de escabelillo donde los pongo. Y que para este Dios tan inmenso y tan grande, halle templo y morada con proporcion y capacidad tan grande, que estè Dios desenfadado y a gusto *mirabile in æquitate.* Quiere vno mudar vna imagen de vn retablo a otro, donde este mas a la mira: y para no cansarse en valde, quando le ha de dar casa y ponerla en su assiēto y lugar, toma primero la medida del sitio que ha de ocupar, y si viene bien, passala, y sino dexala. Gana tenia Dios de mudalle retablo (aunque sin mudança) a aquella imagen de su hijo vnigenito de quien dixo Salomon, que es *imago bonitatis illius* estaua en el cielo, y queria passalla a la tierra. Pero llegado a medir, no hallaua valor ni lugar donde cupiesse. En Sarra huuo entrañas y huuo lugar para vn Isaac: en Rebeca para vn Iacob: en Anna para vn Tobias.

2. Paral. 2.

Isai. 66.

Sapien. 7.

biam

en la otra Anna para vn Samuel: en Ysabel para el Baptista: pero en ninguna dellas auia capacidad para Dios. Pero en Maria, hallo Dios tan caros entranaas, tan proporcionadas y al jufo de como las auia menester, que no aguardo mas, luego acelerero su venida, luego despacho su legado a la Virgen, para pedille su fi.

Dale la Virgen sagrada, con aquellas palabras de profunda humildad: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Aqui esta la humilde sierua del Señor, hagaffe en mi como pedis. Luego en esse punto que pronũcio aqueftas palabras, aquella palabra eterna del Padre, tomo carne humana de las entranaas de la purissima Virgen, haziendose verdadero hombre passible, cumpliendo de vn golpe mil esperanças: las tuyas, que esperaua este dia, y le tenia bien deseado. *Delicia mea esse cum filiis hominum:* las de los padres antiguos, que murieron de aquefte deseo: las de la Virgen, que fueron mas eficaces y ferrosas. *Quis te det fratrem meum suggestentem vbera matris meae,* &c. Solo resta que se cumplan las nuestras: y para que se vean cumplidas, y no malogradas, cumple que las pongamos en Dios, donde se deuen poner: esse es su centro, y su proprio lugar: y donde quiera que las pongamos fuera de ay, estan sacadas de quicio. No pongamos nuestra esperança en el mundo, porq̃ es embaydor y mentiroso: no en la vida, por que es quebradiza: no en los amigos, q̃ al mejor tiempo faltan: no en las riquezas, q̃ son engañosas. Lo primero, no se hã de poner en el mundo, porq̃ no trata verdad, y es burlador. Del entienden algunos aquel

Prouerb. 8.

Canti. 9.

*Spes nostra
in Deo collo
canda, non
in mũdo, nõ
in vita, aut
amicis.*

que tienes, y que consejo el que tomas de andar en pleytos có Dios? Confias por ventura en la vida, y en hora vienes al mundo, que despues a la vejez haras penitencia? *Ecce confidis super baculum arū dineum confractum, &c.* No ves q̄ confias de bordó que esta todo mellado y cascado. No ves qual quedo la vida despues dela, culpa, quan llena de mellas y quiebras, por donde poco apoco se va entrando la muerte? No fies de baculo de caña cascado, que a poca fuerça que hagas, no puede dexar de quebrar: vna calentura, vn ayrezito, vn achaque, basta para dar al traſte con todo. No deuemos fiar de los amigos, porque sus amifrades tienē mil intercadencias y quiebras, y al mejor tiempo quiebran el vanco de la amistad. Buenos amigos y hartos, tenia al parecer Iob, en tiempo de prosperidad, quando vestia purpura, y se sentaua en trono, pero en soplando el viento contrario, en torciendo tantico la fortuna, dexaróle en vn muradal. *Amici mei praterierunt me sicut torrens, qui raptim currit.* Otra letra dize: *Fefelerunt me.* Mis amigos me han burlado, y han passado de largo, sin detenerse siquie a cósolarme. No me miraron ni me dieron los ojos, que yo estoy tal, que a darmelos, me dieran tambien las entrañas: no fuera caso posible, dexar de compadecerse de mi. Tampoco se deue fiar de las riquezas, ni de la prosperidad, que esta es gente que tambien haze sus burlas. *Ne timueris cū diues factus fuerit homo, &c.* *Quia cum interierit non sumet omnia.* No temas quando vieres la prosperidad del rico, y que la fortuna a mano llena descarga el oro en su casa, y q̄ en ella todo anda rodado: que no podra rodar tanto

Iob. 6.

Psalm. 48.

el oro, como rueda la propria fortuna, y al rico q̄
 esta subido en la cúbre, mañana a otro tumbo da con
 el en la sepultura, y entóces todas sus riquezas, como
 falsarias y engañosas, le há de dexar, sin dexar estar
 en pared. *Non sumet omnia*, no lleuara de todo
 un alfiler. Si queremos que nuestras esperanças veng
 a colmo, si desseamos vellas cumplidas, y no cortada
 en agraz, pógamoslas en aquel q̄ es llamado blanco
 y objeto de las esperanças del mundo; que es Dios
Expectatio Israel saluator eius. Para que esperand
 aqui en el por gracia, vengamos a poseerle despues
 en la gloria.

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO SANTO Thomas Apostol.

*Thomas autem, vnus de duodecim, qui dicitur
 Didymus, non erat cum eos quando venit
 Iesus. Ioannis. 20.*

*Thomas in-
 signis nos-
 tra fidei tes-
 tis, qui glo-
 riã D. i pra
 dicat.*



TVE el glorioso santo Thomas
 vna de las plâtas que mas nos de
 cubrio la gloria de Dios, de toda
 quantas fueron plantadas en este
 nuestro vergel: lo vno porq̄
 fue pregonero, y el mas irrefra-
 gable testigo de la resurrección
 de Christo nuestro señor, juntamente con la verdad
 de lo

de la Trinidad, de todos quantos presenta la Fè en
 pñeua de aquesto. Porque estãdo primero tan pro-
 cõto y tan duro, q̃ diera antes con su cabeça en vna
 pared, que creer q̃ Christo auia resuçitado: despues
 con el tacto de aquellas llagas diuinas, y con el fue-
 go de amor que salia de su costado, se ablando como
 la cera, y rompio en aquellas palabras tan mysterio-
 sas, que engastan toda la entereza de nuestra Fè: *De-*
us meus, & Deus meus. Y lo segundo, porque en
 ninguna cosa descubre Dios mas su gloria, que en a-
 blandar vn coraçon duro, y reduzir a si vn alma per-
 dida, quando va desmandada del derecho camino del
 cielo. Bien se sabe de la escriptura sagrada, la dureza
 grande de Pharaon, y como estauo tan porñado y
 proteruo, tã cabeçudo, q̃ con tantos açotes de Dios,
 y tãtas plagas como cada dia via en su casa, tinieblas,
 sangre, ranas, mosquitos, muertes de mayorazgos,
 nunca se quiso ablandar, ni rendir a las vanderas de
 Dios, sino siempre en sus treze, y en su tefon, No me
 he de rendir. Al fin como coraçon endurecido por
 los pulgares de Dios. *Ego in durabo cor Pharaonis.*
 No porque Dios endurezca a nadie positiuamente,
 antes anda a quitar coraçones de piedra, y comuta-
 los en coraçones de carne. *Auferam a vobis cor la-*
pideum, & dabo cor carneum: sino dizese endurecer,
 porque no ablanda, cegar porque no alumbra, obsti-
 nar porque no enternece: que algunas vezes por cul-
 pa nuestra, detiene la mano y la encoge, aunque no
 se hallara que a nadie le aya negado los auxilios y
 medios que son suficientes. Esto supnesto, auia Dios
 prometido, no vna vez, sino muchas, que se auia

Exod. 14.

Quomodo
 Deus dica-
 tur indura-
 re.

Ezech. 39.

Exod. 14.

de glorificar en Pharaon. *Glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu eius, scient que Aegyptij, quia ego sum Dominus.* Vees Moyses la dureza y terquedad de Pharaon, los despegos y desuios que da a mi embaxada, y como dize que no me conocé? Pues dia ha de venir en que le ponga como vna cera, y que confiese a boca llena, que soy verdadero Dios y señor; que sera para mi no pequeña gloria. Veamos quando cumplio Dios aquesta palabra? quando poderosamente se glorificó en Pharaon? En que veamos consistio esta gloria? Por ventura en anegarle en el mar, con todo su exercito, y dexallos sepultados en agua? Por cierto essa para Dios no era grande hazaña: pudieran dezille aqlla ironia del otro Poeta. *Ingen-*

Mayo.

tem vero laudem, etc. Que gloria era para Dios, q memorable hazaña, anegar vn exercito de moscas, (que assi llama Isaiasa los Egypcios) entre dos fieras y murallas de agua? Pudieran dezir los Gitanos

Isaia. 7.

con Iob: *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam?* Contra vna hojarasca seca, arrebatada del toruellino, tomays armas, y quereys mostrar vuestro poder? Por ventura en que al pueblo Israelitico le partio el mar, para que passasse a pie enxuto, y se le diuidio en doze carreras? Tampoco, que essa es cosa que la podia Dios hazer con el pie, y con suma facilidad: y para mostrar con la que mueue y dirige el coraçon del iusto, dixo por Salomon. *Sicut di-*

Iob. 13.

uisiones aquarum, sic cor regis in manu Domini. Con la facilidad que diuidio Dios las aguas, para dar passo a su pueblo, con essa misma rige y endereça el coraçon del Rey, que es el iusto, que lo es de sus potências

Proverb. 21
Quido glo
rificauit
Pharaon
Deum.

y afe-

y afectos. Pues en que veamos, estauo esta gloria y nombradia de Dios? qual fue esta hazaña singular, y de que tanto se precia? Dize vn Doctor, que fue ablandar aquel coraçon del Rey Gitano, tan duro y rebelde, que lo estaua mas mas que vn pedernal, y en alumbiar a aquel que estaua ciego, aũ que tarde, para que viniessse a reconocelle por Dios, y confessar que era verdadero Señor. Dize el sagrado texto desta manera: *Ecce respiciens Dominus super castra Aegyptiorum, interfecit exercitum eorũ, et subuertit rotas curruum, ferebãturque in profundũ. Dixerunt ergo: Fugiamus Israelẽ, Dominus enim pugnat pro eis.* Miro Dios con ojos de justicia, al punto que amanecia, sobre los exercitos de los Egypcios, y trastornolos a todos en el mar, haziendo que baxassen hasta el profundo: y entonces dixerõ, cayendo en la cuenta: Demos la buelta, y dexemos de perseguir a esta pueblo, porque sin duda ninguna, Dios es el que pelea por ellos. Aquí es dõde Pharaon glorifico a Dios, reconociendole por tal, y llamandole a boca llena Señor: aqui donde abrio los ojos, aqui dõde se ablando, y rindio, aunq̃ no tãto como deuiera aquel coraçonazo empedernido. Caso digno por cierto de ponderacion, mayor que sabra dalla mi pluma. Ya las aguas los tenian cogidos y cercados en medio, de vna parte y de otra: ya las olas venian bramando sobre ellos, ya las ruedas desenexadas andaua sobre el agua nadando, ya los carros con el peso de las armas, y de la gente, y uan a fondo, y en aquel punto, que pudo sello de su saluacion, les abre Dios los ojos, y los ablanda, para que le conociessen, y pudieran (si quisieran) tener

Exod. 14

arrepentimiento y dolor de sus culpas, diciendo: Señor, conocemos que soys poderoso y fuerte, y verdadero Dios de Israel, a cuya grandeza y potencia, la nuestra queda rendida y desecha, por lo qual nos arrepentimos de todos los yerros passados, y de aver perseguido los vuestros. Veys aqui quando glorifico a Dios Pharon, con todo su exercito, quando se ablandaron sus coraçones, aunque no del todo, ni cõ las circunstancias devidas para saluerse. Aqui es donde Dios hizo muestra y ostentacion de su gloria: por que en nada la muestra Dios tanto, como en ablandar coraçones duros, y conquistar pechos rebeldes. Va Dios haziendo alarde y ostentacion de su poder, hablando por la boca de Iob, en el capitulo. 28. y dize assi: *Ad silicem mittit manam suam, et subvertit a radicibus montes, in petris riuos excidit.* Tiene Dios la mano tan poderosa (dize este espejo claro de paciencia) que afe de vn pedernal, y entre los dedos le desmorona y deshaze, por mas duro que este: estienda la a vn risco, lleno de breñas y de malezas, y le trastorna y rebuelue, y aparecen las riquezas que estauan alli dentro escondidas: toca con ella a vn peñasco, y haze que salgan del rios caudales, y claras vertientes de agua, con lo qual haze que se fertilize la tierra, y que produzga de si flores y fruto. Explica vna glosa este lugar, de los maravillosos efectos que suele hazer la mano poderosa de Dios, en vn coraçon duro, y en el alma de vn pecador empedernido. No lo estaua poco, sino mucho, el glorioso santo Thomas, y assi no aura para q̄ busquemos, fuera del, nuevos exéplos, en el veremos toda la practica

Glorifica -
tur Deus in
conuersione
peccatoris.

Iob. 28.

fica y experiencia de aquesto, puesta por obra. Que pedernal, ni que dureza pudo competir con la de su coraçon, a quien no bastaron a ablandar tantos toques de Dios, tantas martilladas de amonestaciones santas de los hermanos, y desengaños de las mugeres que le vieron resucitar? Y aunque le certificauan todos: *Vidimus Dominum*, ni por ellas ni por effortas, fino que siempre estaua en sus treze, y perseveraua en su dureza. Toma Dios esse pedernal en sus manos, y abládale como la cera, desmenuzale y déshazele, rópiendo en palabras tan tiernas: *Dominus meus, & Deus meus*. Quando se rompe o quiebra vn pedernal, luego saltá del écentellas y lumbre. O que centellas de amor broto por la boca, que lumbre tan clara de Fê, que confession tan admirable. Trastorno aquel risco, y partiole por medio, como suele acontecer en vn terremoto, y luego: *Abscõdita produxit in lucem*. Descubrieronse aquellas riquezas y tesoros de Fê, que en vn instante engrendò Dios en su alma. Mas hizo, que *in petris riuo: excidit*: de aquel duro y pedregoso peñasco de su pecho, salieron claros manãtiales y caudalosos rios de la doctrina Euan gelica, que despues predicò. Passo aqueste suceso de aquesta manera.

Simile.

Thomas autem, vnus de duodecim, &c. Vino el Señor alla sobre tarde, el dia de su resurrección, a buscar sus discipulos, y consolarlos: los quales estauan en el cenaculo de Sion, a puerta cerrada. Entro dentro, sin que se abriessen las puertas, y consololos con su presencia: pero Thomas no estaua alli. Pasados otros ocho dias, estando todos onze juntos, tambien

*Quæti Deus
animas nos-
tras astimet*

tambien a puerta cerrada, entro el Señor, y dizeles: La paz sea có vosotros: y luego vase derecho a Thomas, para tomalle la mano. Notemos aqui lo primero, lo mucho en que estima Dios vn alma, y los muchos passos que da por auella a las manos: que de caminos y que de carreras le cuesta, y qual anda a bufcalla. No hallo a Thomas con Magdalena en el huerto, no con san Pedro, ni con san Iuan, a quien tambien aparecio: no con los dos desconfiados discipulos que yuan camino de Emaus alla sobre tarde: no có todos los demas que estauan congregados en el cenaculo, confiriendo todos aquestos aparecimientos, y vanados de gozo: y parece que pudiera cansarse este diuino pastor, de buscar esta oueja descariada, y dexalla ya por perdida, pero no se cansa, sino que despues de passados ocho dias, buelue otra vez a bufcalla. Quan bien se comparo por Oseas, a la leona parida q̄ ha perdido sus cachorrillos, diziendo: *Ego quasi leona Ephraim, & quasi catulus leonis domui Iuda.* He de ser para la casa de Iuda, como la leona de la tierra de Efraim, y como el cachorrillo que cria: no foflegare vn punto, hasta hallarlos y hazer presa en ellos. A este sentido explica estas palabras Ruperto Tuiciense, de manera que mas suenen misericordia, que justicia, mas clemencia y cuydado en buscar a los hóbres, que no amenaza y castigo. Qual anda vna leona quando le han hurtado de la cueua sus cachorrillos, que bramidos que da, que de bueltas al monte, hasta descubrir el ladrón y topallos. Haze en esto al leon grandes ventajas, como lo encarecio bien el Poeta Latino, en el 3. libro de las Georgicas.

Osea. 4.

*Deus suos
querit, et leona
comparatur.*

Rupert.

Mato.

Tempo.

Tempore non alio catulorum oblita leona,

Seu non errauit in campis.

Pues fere (dize Dios) muy semejante a la leona de Efraim, en buscar a los mios quando me los huieren robado, q̄ dare cien mil passos, y hare cien jornadas, con vn cuydado infatigable, hasta auerlos hallado.

No reposa Dios, ni descansa (hablando en nuestro lenguaje grossero, segun nuestra manera de entender) quando ha perdido vn pecador, y mas si es de los que el tiene contados, de los del rebaño del cielo:

hasta hallarle, no dexa camino que no ande, ni passo que no de, como si el topar con el, le importara algo a su gloria. Significonos bien esto, con aquella parabola de la muger que perdió la dragma, ora sea moneda, ora sea joya o piedra preciosa, que por lo menos era de valor, y la estimaua en mucho, pues le costo tantos passos, y reboluió toda la casa.

Et uertit domum, dize: No dexó rincón que no mirasse, ni arca que no trastornasse. Quan traslegado deuia de quedar todo, lo que estaua arriba, se passo a baxo, y lo de a baxo arriba.

Dize vn autor, que esta muger que todo lo trafago y reboluió para hallar su joya, es la Sabiduria diuina, que para hallar al hombre perdido, lo trastorno todo, cielo, y tierra, Angeles y hombres, todo parece que andaua al retortero. Dios se humilla hasta el ser humano, y el hombre sube hasta el ser diuino, el vno muere, el otro viue, el vno pade

trabajos y afrentas, y el otro suma honra y gloria, do por hallar al hombre que se auia perdido. Vie-

l mundo, hazese hombre, en ciende la hacha de palabra de Dios, de quien dixo Dauid: *Lucerna*

Luca. 15.

*Stella in En
cam.*

*Deus omnia
uertit, et
hominé per
ditum qua-
ret.*

Psal. 111.

pedi

Isaia. 62.

pedibus meis verbum tuum. Y no dexò rincón en toda la casa de la Yglesia, donde al hombre no le buscasse. Ay cuydado como este de Dios? ay piedra preciosa que en tanto se estime? O buen Dios, quanto te deue mi alma, pues con tantas veras la buscas, y tantos passos te cuesta. Pondero bien Isaías en el capitulo. 62. esta estima grande que haze Dios de vn alma, segun la explicacion de san Cyrillo, diciendo: *Eteris corona gloriae in manu Domini, & diadema regni in manu Dei tui.* Seras como corona de gloria en la mano del Señor, y como diadema del rey en la mano de tu Dios. Es la corona o diadema, toda la honra de vn Rey, y toda su estima: y quando en actos publicos quiere representar toda su magestad y grandeza, sale con la corona puesta en la cabeça. El alma que es, veamos? es corona de gloria de Dios, con quien se honra: porque entre todas las criaturas, no ay quien tanto represente su ser y grandeza. Pues porque no dize que esta corona estara en la cabeça de Dios, y no en la mano? Ay vereys vos en quanto la estima y valora, que no la quiere perder de vista, ni soltar de la mano: de su propria cabeça no la fia, porque a vna buelta de cabeça suele perderse, fino que la trae siempre delante, porque sabe que es de codicia, y que tiene muchos golosos, muchos que la pretendã. Podemos tambien tomar otro argumento, del mucho aprecio que haze Dios de vn alma, pues de perdida, haze tanto por hallarla, por que de caminos la busca, que de medios que toma como no se cansa en buscalla, no perdona a diligencia ninguna, de las que suele hazer el que esta picado y

alcio-

aficionado a vna cosa. El propheta Oseas nos explica bien esto. Ven aca Propheta mio: *Adhuc vade, et dilige mulierem dilectam amico et adulteram, sicut diligit Dominus filios Israel, et ipsi respiciunt ad Deos alienos.* Anda ve (le dize) y trata de servir y enamorar a vna dama que ay en esta ciudad, amancebada y adultera, y que con ser asi que es desposada, y que su esposo la quiere que se muere por ella, ella no le puede ver de sus ojos, porque los tiene puestos en el amigo. Quiero que des en servir la, y pretender su amistad, sin perdonar a diligencia ninguna delas que los muy amantelados suelen hazer. Rondale la calle, passeale la puerta, anden los villetes, las musicas, los presentes, las dadinas. Y si me dixeres que es por demas, y que son diligencias perdidas, porque esta ya prendada de otro, y no aura desquiecialla de aquello. Ay veras tu como amo, que a todos estos inconvenientes cierró los ojos, nada se me pone delante para dexar de querer a los hombres, y de pretender su amistad. *Sicut diligit Dominus filios Israel et ipsi respiciunt ad Deos alienos.* Afsi amo yo a los hijos de Israel, y ellos ponen su afiecion en idolos, y en dioses estranos. Mucho dize aquel *adhuc vade.* El otro dia tenia de hazer no se quantas diligencias, salieron auiellas, y no aprouecharó. No por esso me canso, ni he mudado de inteto, toda via arde la llama del amor. Buélue alla, y porfia otra vez, q̄ quiza servira: que amado se conquista el amor, y amor son las armas con que se ha de vencer: que para ser amado no, no ay mejor medio que porfiar en amar, que el amor es gotera que caba las piedras.

Osee. 3.

Quantum
Deus animã
vigilat.

Osee. 3.

Martial epi
97418.

Ut praestem Piladem, aliquis mihi praestet Orestem.
 Quereys vn Pilades? dadme vn Orestes. Quereys ser
 amado? amad y porfiad: que a vn amor porfiado to-
 do se rinde. Pues *ad huc vade*: ve vna y cien vezes, q̄
 así lo hago yo. O buen Dios, o abismo de charidad
 inmensa, o porfias de amor. Quien podra Señor, có-
 tar las ydas y venidas que hazes a vn alma, los cami-
 nos y las carreras, quando anda huyda de ti? Las mu-
 chas diligencias que hazes? Como no te cansas de ver
 sus defuios, de oyr sus sequedades, sus malas corre-
 pondencias, fino que porfias en amarla, y có nueuos
 beneficios la obligas, hasta q̄ la rindes y la traes ven-
 cida de amor a tu pies? Buen testigo es Thomas de a-
 questa verdad, pues tantos passos le costo el hallar-
 le, tantas ydas y venidas al cenaculo, hasta que en fin
 le hallo: que passos de Dios, no era razon que se dies-
 sen en valde. *Non erat cum eis*. No dudo yo, fino que
 si Thomas estuiera con ellos, que creyera con ellos
 tambien, y que la hacha encendida que fue poderosa
 para alumbrar a diez, lo fuera para onze tambien: el
 fuego q̄ encendió los demas pechos elados, encendiera
 tambien el suyo: pero todo el punto estuuo, en que
 no estuuo alli, auia se apartado de su compañía, como
 hombre aburrido y echado al agua: y de ay vino que
 vino a tãta dureza, y a vn animo tan resolutivo, q̄ jura
 que no ha de creer fino a sus ojos y manos, y a la ex-
 periencia, como si estas cosas, experiencia, manos, y
 ojos, se pudiesen compadecer con creer. Creedme
 que importa mucho la buena compañía, q̄ es mucho
 lo que se gana en tratar con buenos, y mucho lo que
 se pierde en perder su trato. Veys aqui a Thomas,
 que

que en compañía de los Apóstoles se mostro tan animoso, y tan fiel amigo, que se entra por las picas, y se ofrecé a las piedras, y ala muerte. *Eamus & nos, & moriamur cum illo.* y apartado dellos, no solo no tiene esta fidelidad, pero ni aun Fê. Si el q̄ anda entre el carbô, es fuerza q̄ ha de andar tiznado: tambien lo sera que el que anda entre asquas, ande encêdido. Por esto eran las bregas de los dos Angeles, q̄ cuenta Daniel en el capit. 10. segun la explicacion de Lyrano. Aparecióle vn Angel, despues de sus lagrimas y larga oracion, q̄ esta es tan poderosa, que derriba Angeles, y los trae desde el cielo a su mandar. Y diziendo como traya orden de Dios para sacar el pueblo de aquel captiuerio, y boluelle a su patria: da la razon de auerse tardado en el socorro, y dize: *Princeps autem Persarū, restitit mihi viginti & vno diebus.* No te maravilles de no auer venido mas por la posta, q̄ he tenido vn brauo competidor, q̄ ha sido el Angel de los Persianos, q̄ me ha impedido el passo con todas sus fuerzas, hasta que san Miguel vino a ayudarme. Fue este el caso, segun que lo explica san Gregorio en sus Morales, y Lyra sobre este lugar: q̄ como aquel Angel truxesse despacho para libertar aquel pueblo, y lleualle a su patria, el Arcangel, a cuyo cargo estaua la guarda de todo aquel reyno de Persia, pesauale porque los Persianos auian de perder algunos bienes que les venian de la compañía del pueblo, algunas buenas costumbres que se les pegauan de su trato ordinario: y asì procuraua de impedirlo, con todas las fuerzas posibles. Parece caso imposible, q̄ vea yo de late de mis ojos cada dia, y en toda ocasion,

Ioan. 11.

Bonorū societatis.

Daniel. 10.

D. Greg. 18.
Moral.
Lyrano.

vn dechado de santidad, y q̄ vna vez que otra, no me mueua a imitarle. Que le vea al otro santo y deuoto, y limosnero, y que no se me pegue algo de esso? Gran cargo se le hara a vn religioso el dia del juyzio, q̄ estando en el retiro dela religion, donde aunq̄ no quiera, ha de andar cada dia tropeçando cō la virtud, y viendo cō sus ojos mil espejos de santidad, ayā hecho en el tan poca impresion, que viua viciosa y desbaratadamante. A este proposito explica Procopio aquel lugar de Isaias, del capitulo. 26. *Misericordiam impio, & non discet iustitiam facere: in terra sanctorum iniqua gessit.* Yo me determino de hazer misericordia con el pueblo gentilico, infiel y maluado. Porque este, aunque quiera, no podra deprender la justicia, por carecer de maestros, de prophetas, y ley, y assi no tiene otro remedio, sino el q̄ le quisiere dar mi misericordia. Pero tambiē me resueluo en no auer piedad de mi pueblo, sino castigalle con todo rigor. Y la razon q̄ me mueue es, que *in terra sanctorum iniqua gessit.* Que estando entre santos, entre Patriarcas, y entre Prophetas, y teniendo como teniā tanta ocasiō de ser buenos, que ayan sido tan malos. Indignos sōn de perdō, y indignos de misericordia. Este es tambien vno de los cargos que Ezechiel, en el cap. 28. haze al primer Angel, diziēdo: *Tu Cherub extensus & protegens, in medio lapidum ignitorū ambulasti.* Que siendo tu Cherubin tan loçano, q̄ a la sombra de tus alas pudieran otros muchos tener defensa, y q̄ te andanas passeando en el impyreo, en medio de aquellas piedras luzientes y encendidas delas naturalezas Angelicas, q̄ de tanta luz no se te pegasse algũ resplādor, y

Procopio.

Isaia: 26.

Malos inter
bonos, dig-
nus suppli-
tio.

Ezech. 28.

de

de tanto fuego, si quiera alguna centella: digno eres por cierto de fuego perpetuo, y de eterno castigo. Corre la razón en vn alma de vn religioso, o eclesiastico, q̄ viue en cõpañia de gēte muy santa, y de aprouacion, y cõ todo esso no medra en virtud, ni se le pega vna sola brizna de perfectiõ. A quien parece q̄ ende reça Dios sus palabras, y le dize: O alma infeliz y desdichada, q̄ cõ auerte hecho la honra q̄ te hize, y auerte puesto delãte tantos dechados de virtud, tãtos de despertadores de tu sueño, tãtos alguaziles de tu mal viuir: q̄ andando como andas entre asquas encēdidas, no te peguen algun calor, y q̄ tantas ocasiones de tu bien, no lo sean de q̄ se vea en ti alguna medra, o enmienda? Caso parece este, aunque possible, raro: q̄ lo ordinario es, que si el carbon tizna, el fuego enciende, si las tinieblas ciegan, la luz aclara la vista: si el vicio se pega como lepra, la virtud atrae como iman: y finalmente, si la cõpañia de los malos estraga, la de los buenos reforma: y assi erro mucho Thomas en apartarse de los buenos, que por apartarse, dexò de ser vno dellos, en ver a Christo refucitado, y salir de su duda, como los demas salieron.

Dixerunt ei alij discipuli: Vidimus Dominũ, &c.
 Quando boluio Thomas, que andaua amontado, salieron todos a el los braços abiertos, con vna boca de risa, y bañados de gozo: Hermano Thomas, buenas nuevas, albricias, que hemos visto al Señor, y nos ha aparecido: sed cierto que ha refucitado. Que que? (dize Thomas) q̄ ha refucitado? Bueno seria hazer me creer esso, como si fuesse yo algũ hõbre boçal. No piense nadie q̄ me ha de engañar de aqueffa manera,

y que me tengo de persuadir tan de ligero: que si no fuere sobre muy buena prenda, no he de creer. Si yo no le viere con estos mismos ojos que le vi padecer, y si no tocare con estas manos aquellas llagas, y las escaruare muy bien, sed ciertos que yo no lo estare de que su resurreccion es verdadera. No falta quien escuse a este glorioso santo, y escusanle tantos, y tanto, que no hare yo mucho en escusarle, no de infidelidad, sino del animo y intencion con q̄ dixo aquestras palabras. San Pedro Grisologo, vsando de su acostubrada eloquencia, pregunta. Que es la razon que Thomas, có tanta curiosidad busca los vestigios y señales de la resurreccion? Porque al que padecio con tanta piedad, le examina có tanta crueldad? Porque las llagas que hizo la mano impia del sayó, las quiere tornar a escaruar la diestra del deuoto discipulo? Porque el lado que abrio la cruel lança, le quiere tornar a abrir la mano obediente? Responde: *Certe propheta magis quã cunctatio fait. Nam cur talia peteret, nisi à Domino ad iudiciũ certũ voluntatis sue, seruata fore vulnera, prophetali spiritu cognouisset.* Ciertamente (dize) mas fue prophesia que duda. No niega auer dudado, pero afirma, aquellas palabras auer tenido de vno y de otro, y que prophetizo con ellas, lo que despues auia de ser. Porque si pidio condiciones tan duras para creer, como eran verle con sus ojos, y tocar con sus manos la llaga de su costado, fue porq̄ sabia por espiritu prophetico, que si auian quedado a li aquellas señales, era para q̄ en ellas se hiziese la prueua de su verdadera resurrección. Esto dize Grisologo: quãta razón tēga en dezir lo, no la tēdría

*Excusatur
D. Thom. ab
aliquibus.*

*Petrus Gri-
sologo.*

yo en querello determinar. Aymon dize, que si permitio Dios que dudasse, fue por nuestro bien: y el mismo camino sigue san Gregorio: Dudo para quitar de nuestros animos toda duda y sospecha. Porque viendo esta causa examinada por vn testigo tan riguroso y proteruo, por vn tan gran sacaprendas como Thomas, nosotros nos rindamos a la Fè, y no queramos mas prenda, ni mas testimonio de nuevo. Y dize que assi como ordenò Dios que su madre fuesse desposada con Ioseph, para que fuesse testigo de su pureza virginal: assi quiso que este discipulo dudasse, para que fuesse testigo irrefragable de su resurreccion. A esto tiene alusion el dicho de san Augustin, en el sermon. 156. del tiempo. *Quam bona ignorantia, quæ erudiuit ignaros, quæ instruxit incredulos.* *Quã bona infidelitas, quæ seculo fidei militauit.* Que gentil ignorãcia la de Thomas, que fue causa de que tantos no la tuuiesen, y maestra de la sabiduria de tantos. Que excelente infidelidad, que pario despues vn capitan de la Fè. Llama buena la infidelidad de Thomas, porque ocasiono nuestro creer. San Cyrilo dize de aquesta manera: *Quamuis mihi Thomas videri soleat, non infidelitate magis, quã summo amore perturbatus fuisse, quia Dominum oculis suis non viderit. Putauit enim Iesum nunquam in hac vita visurum.* Dize que aquellas palabras tuuieron de todo, de duda, y amor, de infidelidad, y desseo de ver a Christo nuestro señor resucitado, con sus propios ojos. Como que a los demas se aya mostrado, y no a mi, y que no le tengo ya de ver en esta vida mortal? Pues yo juro que si no le veo con estos ojos, y le toco

Haymo.

D Grego.

D. August.
Vide in Bi-
bliote. homi
li.

D. Cyril.

con estas manos, que no he de creer, por mas q̄ todos me digan. Bueno es q̄ se muestre a todos, y que solo de mi se esconda: q̄ dira de mi el mundo, sino que fue por mi culpa, y q̄ solo yo fui solo en aquello. Digo q̄ me determino de ver y creer: y pues me llamo Didymo, q̄ quiere dezir el dudoso, yo pienso estallo hasta que mis ojos y mis manos otra cosa me digan.

Podemos tambien dezir, q̄ aunque dudo, y en esso no se puede tener duda ninguna, pero que tambien lo hizo Thomas, para darle al Señor ocasió que dexasse mas prouada su resurrección en la Yglesia. David dezia desta manera: *Qui sedes super Cherubin, manifesta potentiam tuam, & veni.* Vos Señor que estays en el cielo, sentado en trono de Seraphines, manifestaos a los tribus Efrain y Manasses, y para esto apercebid vuestra potēcia, y venid al mundo a saluarnos. Como si mas claro dixera: Aunque, Señor, bastátemente os auēys manifestado, dando de vos conocimiento y noticia, por vuestros Prophetas, pero si de nueuo os hiziesse des hōbre, si viniessedes al mundo a tratar y comunicar cō nosotros, de manera que os pudiessēmos ver con los ojos, oyr con los oydos, y tocar cō las manos, seria otra cosa, no ay duda sino q̄ vuestra diuinidad quedaria mas cōfirmada, y vuestro nombre mas diuulgado entre todos. Así Thomas oy: A Señor, q̄ si yo os veo con mis ojos, toco con mis manos, si yo con estos dedos escaruo essas llagas, mucho mas prouada quedara vuestra resurrección. Pleytea vno su executoria, y el mas amigo se muestra contra el mas cruel, esse parece que le mete mas la lança, y le haze

Psal. 79.

Simile.

mas contradiccion, poniendo en cõtra de su nobleza todo lo que se puede oponer. Y si bien lo cõsiderays aquello no es por hazelle contradiccion y enemidad, sino porq̄ declare mas, y quede su hidalguia mas bien prouada. Afsi Thomas, con su porfia y dureza apretaua a Christo nuestro señor, para q̄ declarasse mas y mas, y q̄ la exentoria de su diuinidad, quedasse mas bien prouada. Tenia Dios tanta gana de la prenda, y de ganar su alma de Thomas, que huuo de dalle por ella todo quanto pedia, y assi dize:

Passidies octo, iertu venit Iesus ianuis clausis. Passados ocho dias despues deste aparecimiento, torno el Señor a venir, y entro dentro del cenaculo, estando rebradas las puertas, y dixoles: La paz sea con vosotros. Entra cerradas las puertas, y entra pregonando paz: Bien viene lo vno con lo otro: q̄ antiguamente en Roma, en tiempo de paz se cerraua las puertas de Iano: todo era junto, publicarse las pazes, y cerrarse las puertas. Dexa el Señor hechos assientos de paz cõ su padre, aplacado el cielo, vencida la muerte, despojado el infierno, compuesto a Dios cõ el hombre, y entra apellidando paz, y en muestra de esso, entra a puerta cerrada. Parece a la paloma del arca, q̄ despues de passada la tẽpestad, y auer auagado las olas, buelue cõ el ramo verde de oliua, y la señal de paz en el pico. Canto esto galtar damẽte Prudẽcio, diziẽdo:

*Nuncia, diluuiam detrescentis, ad arcam
Ore columba refert ramum viridentis oliuae.*
Y luego dize: *Illa data recetis noua gaudia pacis.*

Assi Christo nuestro señor, despues de passada la tẽpestad

Pax cõmentatur.

Platarc. in vita Numa.

Genes. 8.

Prudent. in in chiridio. noui. & vete. testamẽ.



peñad de la cruz, despues de auer cessado las olas de los pecados, despues de la serenidad de la resurrección, viene con el ramo verde de la esperança, y con la paz en los labios.

Pax vobis Paz paz, Thomas, no aya mas, seamos amigos, lo passado sea passado, y no passe mas adelante vuestra porfia y dureza. Quan bien dixo Isaias en el capitulo. 42. pintando la condicion amorosa de Christo nuestro señor. *Non clamabit, & vox eius non audietur foras. Calamum que sscatum non confringet, & lincum. fumigans non extinguet.* A que condicion tan amorosa ha de tener nuestro Meñias. No sera nada gritero ni alborotador, ni sera nada riguroso contra los pecadores. No sera de los que apellidan y dan voces: Aqui del Rey, fauor a la justicia, tened al ladrón. Antes sera tan amoroso y benigno, que *calamum. que sscatum non conteret.* La caña cascada no le affentara el pie y la acabara de quebrar: y la candela que se va acabando, no acabara de apagalla. Tratara (quiere dezir) a los pecadores con mucha suavidad y dulçura, con mucha clemencia. Al pecador flaco, caña que se mueue a todos vientos, no le acabara de quebrar con rigor, antes le reparara có blandura. La candela encendida que anda agonizádo con su luz, no la acabara de amatar. Acabose de morir vna candela, daysle vn soplo rezio có fuerça, echayslo a perder, porque queda mas muerta: soplaysla blandamente, y enciendese. Era Thomas cádela que auia de ponerse sobre el candelero de la Yglesia Catholica, apago se en la pasión, murio se en la muerte de Christo, y para tornarla a encender, no llega oy el Señor con

Isaia. 42.
Christi benignitas er-
ga peccato-
res.

simile.

rigores ni espantos, no có amenazas y castigos, sino có blandura y paz, y assi la encendio, y començo luego a dar llamaradas de si. Al fin era Thomas criado viejo, auiale seruido muy bien, y en pago de los buenos seruicios passados, se apiada del, le busca, y le viene a su casa a cóbida có la paz. Gran cosa, auer sido vno amigo de Dios, auer tenido trato familiar y llano có el, auer comido su pan en su casa, q̄ parece q̄ enternece a Dios, para buscar a vn alma y traella a si, quãdo vee que le buelue las espaldas, y reduzirla. Es como quando dos riñen, que han sido especiales amigos, q̄ el vno dellos no lo puede sufrir, y se viene a entrar por las puertas del otro, y le pide la mano, diziendo: Ea seamos amigos, que dóde ha auido tanta amistad, no es razon que dure el enojo. La colera de vn Principe, vno destos señorazos, o por mejor dezir, señor zillos del mundo, no tiene mas de vn tris, son fauores de vidrio los suyos, q̄ al primer golpe luego quiebrã, a la primera colera no ay mas fauor. Aura el otro pobre hidalgo seruido a vn señor toda su vida, q̄ le nacieron en palacio los dientes, y ay se le cayeron, y le nacieron las canas, trayendo siempre arrastrando la cadena de su captiuerio, y preso con vnos grillos dorados, que assi pintan a la vida del tal: aura seruido fielmente con el cuerpo, y a vezes infielmẽte a Dios con el alma, y solo porque faltò vna vez, porque tuuo vn descuydo, o porque el señor tuuo vn antojo, luego le despide de su casa, quedandose con los sudores de su vida, sin dalle galardón de sus seruicios, ni bastan ruegos de nadie para que torne a su gracia. A buen Dios, quan diferente condicion es la vuestra,

*Vita eorum
qui mundo
seruiunt de
pingitur.*

Potest mereri de cōgruo peccator per opera prae vita suā conuersionem.

Isai. 38. & 1. Reg. 6. 20.

Psal. 121.

quan de otra manera os auerays. Nunca despidis a nadie de vuestra casa y seruicio: y si alguno se os despiere, vos le pedis q̄ se buelua: si os da cantonada, vos le buscays, y le rondays el canton: si os da con la puerta en los ojos, vos a sus ojos la abris, y aunque mas porfie y la cierre, pero para vuestra misericordia no ha de auer puerta cerrada, que a esta nūca le falta para entrar vn resquicio. Creedme que es grā punto de ventura poder alegar antigüedad de seruicio en la casa de Dios, podelle dezir: Señor, acordaos q̄ he comido vuestro pan, y q̄ os he hecho este y este seruicio. Grā genero de soborno es para Dios aquesto. Procurad de viuir de manera, q̄ quando este Dios enojado con vos, podays alegalle algunos buenos seruicios passados, q̄ aunque de cōdigno no sean meritorios de gloria, pero todavia tienen no se que de congruidad, para mouer a Dios a que os busque y reduzga, como a Thomas. Ezechias alegaua en su fauor, viendo firmada ya la sentencia de su condenacion: *Obsecro Domine, memento quae ego, quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod bonum est in oculis tuis fecerim.* Acordaos Señor, os suplico, de algunos buenos seruicios q̄ he hecho: mirad como os he seruido cō toda lealtad, y caminado por derecho camino, con sana y derecha intencion. No sea cō vos mas poderoso para destruyrme, vn descuydo presente, que para repararme tantos seruicios passados. Dauid tambien alegaua su mansedumbre y misericordia, para inclinar a Dios que la vsasse con el, y aquella facilidad en perdonar enemigos: *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius.* Procura
hombre

Hombre de servir a Dios, y de tenelle contento, si quiera para que si faltares alguna vez, y cayeres en su desgracia, las obras passadas hagan officio de abogado y hablen por ti: que teniendo Dios atencion a los buenos servicios de Thomas, no se oluida del, sino que le busca con diligencia, hasta hallarle, y le combida con su amistad.

Infer digitum tuum huc, &c. Vase luego a Thomas, y echa mano de sus manos. Dad aca esta mano Thomas, metela en este costado. Aueys dicho q̄ no me aueys de creer, sino me veys con los ojos, veysme aqui donde estoy, hazed de los ojos testigos, y examinadme muy bien, q̄ al buen pagador, no le duele prenda, y el q̄ esta aficionado, no regatea condiciones ningunas. Aueys dicho q̄ si no tocays estas llagas, que es por dema tocaros en el punto de la resurrección: que me plaze, tocaldas, poned aqui estas manos, y escarnaldas muy bien: hazed anotomia destas entrañas, q̄ en ellas hallareys la fe que buscays, y el amor que yo os tuue, el desengaño vuestro, y la misericordia mia. Abre bien los ojos, discipulo mio, mira bien essa llaga, que abriendo los del cuerpo, abriras los del alma: assomate a essa ventana, que desde ay descubriras los tesoros de Dios. Mete la mano bien en esse deposito de las riquezas del cielo, apaña quanto pudieres, y pues te llamas Thomas, no seas corto en tomar, pues yo no lo soy en ofrecertelas con toda largueza. De

Christi vulnera.

Histo. Scholasti.

Bernard. de Bust.

escu-

*Antipater
coram Cæsa
re vulnera
ostendit.*

escusarse, ni responder de palabra, pero respondió por obra. Rasgó sus vestiduras, y mostró muchas heridas que auia recebido por el en la guerra, diziendo: Cæsar, no tēgo para q̄ hablar a cerca de aquesto. Si te amo o no, o si te he sido fiel en la guerra, no se canse la lengua en hablar, hablen por mi estas heridas, recibidas por ti, y esta sangre derramada en tu nombre. Thomas (dize oy Christo) que duro y rebelde que estays, que proteruo en creerme, deuiédome tanto: si es que de mi amor estays sospechoso, si os amo o no, no se canse la lengua, hablen estas llagas que recibí por vos estando en la cruz: hable aquesta lançada, y haga lance en esse coraçon vuestro rebelde: estas entrañas abiertas por vos, os daran a entender la poca razon que teneys de cerrarme las vuestras. Alargad la mano, y metela en este costado, para que pues soys el sarmiento, y yo la vid, con tal enxerto podays llevar fruto de Fê. Suele ser el vltimo remedio de los medicos, quando veen que a vn enfermo no le aprouechan medicinas, mandar que le lleuen a los ayres de su tierra, dōde nació y fue engendrado. Lleuenle a su tierra, que aquellos ayres le seran saludables. La tierra de nuestro nacimiento, fueron las llagas de la humanidad sacrosanta de Christo nuestro señor. Allí fuymos engēdrados y recibimos el ser. O q̄ ayres tan saludables q̄ salen de alli, los sacramētos que dan salud y vida a las almas. Para esta tierra combidaua el esposo, quando dezia. *Veni columba mea in foraminibus petrae, in cauerna mecerie.* Venid esposa mia, paloma mia sin hiel, a la tierra de vuestro nacimiento, y a vuestra patria dichosa, que son los

Simile.

Canti. 2.

aguje-

agujeros de la piedra Christo, que soy yo, y la cauer-
na y quebrada del lago, que son las llagas de manos,
pies, y costado, que alli recibireys todo regalo, con-
suelo, y salud. San Hieronymo cófessa, q̄ quando sen-
tia en si alguna flaqueza o dolencia de carne, quãdo
era tentado deste cruel enemigo, vsaua de aqueste
remedio, acudia a las llagas de Iesu Christo crucifica-
do, y hallaua medicina, y defensa. Estaua doliente
Thomas, y tan doliente, que no conocia a quien con
tanta familiaridad le auia tratado. Pues lleuenle a los
ayres de aquella tierra de la humanidad sacrosanta
de Christo: a penas huuo tocado con la mano a ella,
quando mejora y conoce, y comienza a dezir, como
quien despertaua de vn letargo mortal. *Dominus
meus, & Deus meus.* Señor mio, y Dios mio. Fue
vn desdezirse Thomas, de todo quanto auia dicho
hasta alli. Que dezis Thomas? Digo, Señor, que me
desdigo, y que creo que soys mi Señor, y mi Dios, y
que desde aora os ofrezco la mano de que firmarẽ
esta verdad con mi sangre. Deseaua mucho Moyse
ver a Dios en esta vida mortal, dizele: *Si inueni gra- Exod. 33.
tiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam.* Señor,
si he hallado alguna gracia con vos, mostradme vuestro
rostro, vea yo esta cara, llena de gloria. Dizele
Dios: Ponte assomado al agujero de aquella piedra,
y verasmẽ passar. Subese Moyse sobre la piedra,
assomase al agujero, como quien se assoma a vna ven-
tana, passa Dios, y vio alla del vnas vislumbres, y co-
mienza a dar voces: *Dominator Domine Deus, &c.*
Bien semejante a este fue el caso de Thomas. Tenia
grande ansia de ver a Christo nuestro señor resusci-
tado,

D. Hierony.

Exod. 33.

tado, como los demas le auian visto, y dize: Si yo no le viere, no le he de creer. Dizele el Señor: Llegaos aca Thomas, assomaos a este agujero de la piedra, a este costado rompido por vos, assomaos a esta puerta del parayso, que quiero que me veays. Assomase, y no se que vislumbres vio alli de Dios, que comienza a dar voces, diziendo: *Dominus meus & Deus*

*Thomas idē
quod abys-
sus. Alcuino*

meus. O q̄ abismo de mysterios se encierra en aquellas palabras: pero no es mucho, que de vn abismo otro abismo auia de salir: que Thomas (dize Alcuino) quiere dezir lo mismo q̄ abismo, y assi diremos aqui:

Psalm. 41.

Abyssus abyssum inuocat, in voce cataractarum tuarū. Vn abismo inuoca otro abismo, en la voz de las aberturas y quiebras. Thomas, abismo de santidad, inuoca el nōbre de Christo, abismo de misericordia, cō la voz que dio desde las roturas y quiebras que vio de sus llagas. Y llamase voz de roturas, porque con ella abrio camino para el conocimiento de la diuinidad. Glorioso santo, que aunque duro como piedra a los principios, pero fuystes piedra de toque, que en vos se hizo la prueua de la diuinidad. La prueua de la humanidad de Christo nuestro señor, se hizo en piedra, con vn cuchillo de vn pedernal: y en otra piedra (que fue Thomas) se hizo de su diuinidad. Glorioso santo, que la dificultad que tuuistes primero en creer, la recōpensastes muy bien con la firmeza grande que tuuistes despues: la dureza de coraçon, con la blandura y prompta obediencia al Euāgelio: el qual fuystes a predicar a la India, entre gente brutal y barbara: haziendo en confirmacion de vuestra predicacion, milagros y prodigios tan grandes, q̄ pusieron

espan-

espanto al cielo, admiracion a los hombres, y a Dios no pequeña ocasion de gloria.

EN LA FIESTA

DE LA NATIVIDAD DE
nuestro Señor Iesu Christo, sobre el
Euangelio de san Lucas.

*Transimus vsque Bethleem, & videamus hoc
Verbum quod factum est, quod fecit Domi-
nus, & ostendit nobis. Luca. 2.*



Efierenfe nos en el Euangelio presente, las nueuas mas nueuas, y mas dichosas y alegres, que por mano de Angel, o Paranimpho, baxaron de aquella soberana Ierusalem de la gloria, a esta pobre aldea del mudo. Las quales son, como desempeñando Dios su an-

tigua palabra, dada por tantos Prophetas, testificada con tantos testigos de abono, y establecida con tan diuinos y celestiales oraculos, de que se auia de hazer hombre, lo cumplio y puso por obra en el portal de Bethlem: quedando hecha aliança y concordia entre Dios y el hombre, cielo y tierra, hombres y Angeles, y haziendo que cessassen ya aquellos antiguos vandos del parayso, y se rópiessen los carteles de desafio,
tan

tan a fuego y cuchillo, que en sus puertas estauan fixados contra el hombre. Quan grande ocasion de contento sea esta, diolo bien a entender el paranimpho Gabriel, pregonero y primer predicador deste mysterio. El qual desgajandose de la capilla real de Dios, fue a ganar las albricias de los pastores a sus majadas, y con voz como de Angel, les dixo: *Ecco euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie saluator, qui est Christus Dominus, in ciuitate David.* Atencion, buenas nuevas: Yo os euāgelizo y anuncio vn gozo grande, que sera vniuersal para todo el pueblo: porque oy os ha nacido el saluador Christo, en la ciudad de David. *Gaudium magnum*, dize, vn gozo grāde. Bien parece que es gozo y contento traydo del cielo: que los gozōs y contentos de aca de la tierra, no son tan grandes como esso, son cōtentos de a media talla no mas, mezclados de mil sin sabores y descontentos, no ay gusto que no trayga su contrapeso y jarrete. Este gozo que publica el Angel, era baxado de lo alto, y assi, *Gaudium magnum, quod erit omni populo.* Gozo vniuersal y comun para todos. Los contentos mundanos, y las ocasiones de podellos tener, son parciales y vandoleros, no son para todos. Si el vno tiene cōtēto de la prosperidad, el otro se la inuidia, y se carcome de rauia. Si este esta alegre cō la buena suerte y dignidad que alcanço, aquel esta triste, y le pesa de verle medrado. Y finalmente, a penas hallaremos ocasion de gozo en la tierra, que no sea menester luego ponelle atada vna higa. Sola esta fue ocasion tan general de contento, que no ay ninguno q̄ no entre

Luca. 2.

*Gaudiū mū
di breue.*

la parte. Es la ocasion, *Quia natus est vobis hodie Saluator*: porq̄ oy, es ha nacido el Saluador: el esperado del mūdo, el prometido en la ley, el deseado de todas las gentes, el q̄ es blāco y centro de los desseos de todos. Y no es de passar en silencio, q̄ dize, ha nacido oy, fiendo como era al punto de la media noche quando nacio, quando todo el mundo de razon auia de estar embuelto en tinieblas y obscuridad, y con todo esto dize oy, como si fuera de dia: ora sea por lo q̄ autores graues refieren, y entre ellos Hilareto en sus Eneades sacras, en la homi. 33. del Nacimiento del Señor, y es, q̄ al punto que nacio, se vio en el cielo hazia la parte de España, vna nuue tan clara y resplandeciente, q̄ alumbrava la tierra como si fuera en medio del dia, cūpliendose aquello de Dauid: *Et nox sicut dies illuminabitur, sicut tenebra eius, &c.* Ora sea porque como dize S. Thomas en su. 3. parte, aparecieron en el cielo tres Soles, los quales poco a poco vinieron a juntarse y se hizierō vno no mas: significando en esto la vnion inefable de la encarnacion del Verbo, dōde se juntaron tres naturalezas, alma, cuerpo, y diuinidad, en vnidad de supuesto. O sea (y esto parece mas proprio y llegado a la letra) porque ya era nacido aquel Sol de justicia, tan deseado en el mūdo, de quien esta na dicho: *Orietur vobis timētibus Deum, Sol iustitiæ.* Pues noche q̄ con tal Sol ha sido ilustrada, llame se dia: *Natus est vobis hodie Saluator.*

Podemos ponderar vn poco mas la ocasion deste gozo, considerādo que este de ordinario es cortado al tallo y a la medida del desseo, y hecho en la turquesa de la esperāça, siempre son de vn tamaño y grādeza.

K

Tanto

Mauritius
Hila. ho. 33

Psal. 130

S. T.

q. 35.

ad. 3.

Tres Soles
in mane Na
tuitatis ap
paruerunt.

Malach. 4.



Tanto me alegro de auer alcanzado vna cosa, y tenerla en las manos, quanto ha sido la esperanza y el deseo q̄ della he tenido. Alcança vno vna dignidad, vno officio, vino a tener asiento en la casa real, tanto mayor contento tiene de auelle alcanzado, quanto mas le tenia cóprado a desseos. Ora pues, supuesto aqueste fundamento, q̄ la medida con q̄ se ha de medir vna ocasion de gozo, es el desseo y la esperanza, echemos aora la cuenta, y veamos q̄ tan deseada y esperada ha sido del mūdo la venida deste Señor, que por ay vendremos a rastrear la grādeza del gozo que tenemos presente. Estos desseos manifestaró bien los suspiros de aquellos santos Prophetas, y Patriarcas, con q̄ encendian los ayres, henchian el mundo, importunauā los cielos, y conquistauan el pecho inexpugnable de Dios. Destos referiremos algunos. El Patriarca Iacob, estādo malo en la cama, mas de la otra parte de la vida, q̄ desta, dezia: *Salutare tuum expectabo Domine.* Palabras, que por ser en los vltimos aceros de la vida, y darle con ella el vltimo vale, no pudieron dexar de ser mysteriosissimas. Señor aunque me despido de la vida, pero no del desseo y esperanza que tengo de veros hecho hōbre mortal. Yo muero a la vida, pero aunque muerto, viuirā en mi siempre aqueste desseo: q̄ desseos de vos, aū en los muertos suelen viuir. Sera poderosa la tierra para marchitar esta mi carne, y cōuertirla en ceniza: pero no marchitarā mi esperāça, la qual guardare verde y florida en el alma. Y q̄ este santo Patriarca hable aqui a la letra del Mesias, y del Saluador, parece claramente de la interpretaciō Caldaica, q̄ dize desta manera: *Non expecto saluare*

Gedeon,

Patrum in-
carnationis
desideria.

49.



Gedeon filij Ioas, que est salutis tēporalis, neque salutare Sanson, filij Manue, que est salus transitoria, sed expecto redemptionē Christi filij Dauid. No aguardo la salud y libertad de Gedeon, hijo de Ioas, q̄ es salud temporal: no la de Sanson, hijo de Manue, q̄ fue transitoria: la q̄ aguardo es la de Christo, hijo de Dauid, q̄ es verdadera salud. El Propheta Isaias, en el cap. 16. da bien a entender aquestos desleos, diziēdo: *Emitte agnum Domine dominatorē terrę, de petra deserti, ad montē filie Sion: Erat quasi auis fugiens in transcēsu Arnō.* A Señor, y si embiasedes ya esse cordero Emperador de la tierra, de las peñas del desierto, al mōte de la hija de Sion, q̄ es la Yglesia Catholica, para que fuesse como aue q̄ va bolādo en el passo del mōte Arnon. Pide al Verbo diuino, q̄ baxe por la encarnaciō, y pidele cordero y Emperador. Cordero q̄ sepa obedecer, y Emperador q̄ sepa mandar: cordero q̄ vse de misericordia, y Emperador q̄ tenga cetro en mano, y sepa executar la justicia: cordero q̄ muera, y Emperador q̄ tenga dominio y mando sobre la muerte. Embialde Señor, de *petra deserti*, de las breñas y riscos del desierto, de esos cielos, que por la cayda de los Angeles quedarō desiertos y desamparados, al monte de la hija de Sion, que es la Yglesia Catholica. *Et erit quasi auis fugiens in transcēsu Arnō.* Sera Señor, como aue, que va bolādo y huyendo en el passo del rio Arnon, a quien figuē las demas aues, y sus hijuelos, dexado su nido. Es costumbre de las aues, que quando van bolādo, y hā de hazer alguna jornada larga, especialmente si hā de passar algun grāde rio, braço de mar, o passo peligroso, lleuan siempre vna q̄ vaya delante

Interpretatio
Caldai.
in Biblia Cō
plur.

Isaia. 16.

Pieritis in
Mero.

Alcia. in em
blemas.

Quid ami-
si, quid exce-
si

alleguando el paso, y haciendo la guia. Y de las an-
yares marinas. Refere Pierio, que quando han de pas-
sar de noche el monte Tauro, llevan sus centinelas y
guias: y a causa q̄ en aquel monte ay muchas serpien-
tes, lleva cada vna vna china en el pieo, por q̄ no pue-
dan graznar aunque quieran. Mas dize, que las guias
que van delante con aquella piedra, van echando la
sonda de rato en rato, para ver que tanto les queda
por passar: del sonido de la piedra, conocen si estan
en tierra o en agua: si suena tierra, se apean a tomar
puerto, y si agua, batiendo los remos de sus alas, dan
velas al viento y pasan mas adelante. De aqui tomo
el otro la emblema moral, bié importate para todos:
Quid amisi? quid exceisi? Que me falta? en que he exce-
dido? Cuenta, que no merece ser tenido en cuenta
de hombre, el que no la toma cada dia a si mismo.
Voy nauegando para el cielo, por el mar deste mun-
do, donde ay tan malos passos, que a cada passo se o-
frecen peligros, dificultades, estoruos: que me falta
en que he excedido? Mucho me falta por passar, para
llegar al fin que pretendo: menester sera poner brio
y calor, y batir las alas de nueuo: en muchas cosas he
excedido, menester sera repararlo. Mucho haze pa-
ra esto al caso, llevar a Christo por guia, para q̄ vaya
delante quitando estoruos, venciendo dificultades, y
allanando el camino. *Erit enim quasi auis intranscen-
su Arnon.* Embialde Señor (dize el Propheta) al mú-
do, no dilateys mas su venida, que si viene, el nos van-
deara, y nos enseñara el camino del cielo: que sera co-
mo el aue que acaudilla a las demas, y haze la guia en
el passo del golfo Arnon.

No se quedo atras el Propheta Rey en desseos, antes pienso que se la gana a todos, y passo mucho mas adelante, como el lo confiesa, en el Psalmo. 129. Porque donde dize nuestra vulgar: *A custodia matutina usque ad noctem, speret Israel in Domino.* Dize desta manera el Paraphraсте Caldeo. *Anima mea ardentius expectauit aduentum Domini, quam vigiles nocturni aduentum matutinum.* Mi alma tiene deseada la venida del Señor, cō mas ardiētes y feruorosos desseos, q̄ las velas de la noche, y las centinelas que guardan la ciudad, la venida del dia. Lindo encarecimiento, y que dio con el bien a entender el entrañable desseo que tenia de ver a Christo nacido en el mūdo. Suelen en los castillos y fuertes, y en las ciudades que son fronteras, y se temen de enemigos y assaltos, poner sus centinelas y guardas, que estan velando toda la noche, para en sintiendo algun ruydo, o sospecha de enemigos, dar luego auiso, repicar las campanas, para que todos se pongan en arma. Pues estos que estan velando toda la noche, sin lugar de dormir, ni tomar el sueño, sino por bruxula: que si quando visita el capitan, hallasse alguno dellos durmiendo, lo de menos feria colgalle de vna almena, o darle vn puntapie y derribarle del omenage, donde se hiziesse pedaços: dezidme, este tal que tã deseado tendra el dia? que tan esperada la venida del Sol? A Sol si viniesses. A si viesse yō tus rayos començarse a esparcir por el mundo. A Señor (dize David) quan deseada tengo vuestra venida, mas que las velas de la noche el nacimiento del Sol. Pero direys: Quien son estas velas y centinelas de la noche? Esto dixo

Psal. 129.

Paraphras.
Caldai.

Simile

Isaia. 62.
 Procop.
 Prophet. e.
 Patriarcha
 vigiles syna
 goga.

bien claramente Isaías, en el cap. 62. de su vaticinio, segun la interpretacion de Procopio. *Super muros tuos Hierusalem, constitui custodes, tota die, ac nocte non tacebunt.* Sobre tus altas murallas Ierusalem, he puesto centinelas y guardas, que son los Prophetas, en todo el dia, y toda la noche; no cerraran su boca ni callará. Eran las voces de aquestos Prophetas declaradoras de los desseos del alma, los quales tenian por blanco la venida del hijo de Dios. O Señor si viniessedes ya. Romped Señor estos cielos, y embiadnos a vuestro vnigenito hijo. Pues dize David: Muchos desearon estas velas de la noche cerrada, del viejo testamento, la venida del Sol de justicia al mundo, pero a todos se la gane en desseos: deseela con desseos mas encendidos y feruorosos que todos.

Hebr. 11. 13.

Pero para que nos cásamos en referir desseos particulares, este ni aquel? pues no nos puede pedir cosa el desseo, en esta parte, q no la hallemos en el cap. 11. de la carta que escriuio a los Hebreos el Apostol San Pablo, donde dize desta manera: *Omnes isti iuxta fidem defuncti sunt, non susceptis repromissionibus, sed à longe eas salutates, & aspicientes.* Despues de auer contado vn largo catalogo de santos del viejo testamento, que desearon esta venida, cócluye diziendo: Todos estos que he referido, murieron muy conformes en la fe de vn mediador, sin la qual ninguno en ningun tiempo se pudo salvar. Pero murieron sin recibir la merced prometida, ni llegalla a tocar con la mano, y assi no hizieron mas que saludalla de lexos, y quitalle la gorra. Como lo que passo a Moyfes con Dios, quando llegaua ya a vista de la tierra de promission,

tion, que le sube a vn môte muy alto, llamado Nebo, de donde se descubria aquella tierra tan deseada, y mandale que tienda la vista, y dê vn alegre pasto a los ojos, porque sepa q̄ no ha de entrar a gozalla. *Vidisti eam oculis tuis* (le dize) *sed non transibis ad illam.* Ves aqui la tierra (le dize) que tengo prometida a Abraham, y a Iacob, y a los demás q̄ dellos desciende, mira la bien, porque no la has de entrar a gozar. Como lo que passa con el muchacho lloron, y trauiesso, que le mostrays la mançana: Ves la? pues no la lleuaras. Asfi Dios: Ves Moyses essa tierra? pues no la entraras a gozar, por la incredulidad q̄ tuuiste. Asfi es esto q̄ dize S. Pablo, q̄ aunque les estaua prometida aq̄lla tierra sacrosanta de la humanidad de Christo, pero no la gozaron, sino saludaronla, y miraronla desde lexos. No de otra suerte q̄ suele acontecer a los q̄ nauegando por alta mar, padecen tormenta, q̄ viendo el riesgo y peligro q̄ corren sus vidas, y que ya todas sus diligencias son escusadas: porque el nauio esta todo estropeado, y casi hecho pedaços, rotas las velas, las antenas quebradas, y el arbol tróchado por medio. Encruelcese el mar, bramā los vientos, y todos quatro parece que se han conjurado contra el nauio. Si en medio desta tempestad o borrasca, veen que se descubre alguna luz o farol en el puerto, o en algun alto monte, esfuerçanse algun tanto, y procuran de contrastar la furia de las olas: pero viendo que es caso imposible, y que ya desfallecen, y les da el agua a la boca, ya que no puedē llegar a aquella luz tan deseada, alomenos con el animo y con el afecto la abrazan. O luz santa, quien fuera tan venturoso que

Nume. 14.

Simile.

Simile.

pudiera llegar a gozarte, quien tan dichoso, que pu-
 diera llegar a tomar tierra en tu puerto. No de dife-
 réte manera, todos aquellos santos Patriarcas, y Pro-
 phetas de la antigua ley, hallandose en el mar deste
 mundo, y viendose anegar entre las borrascas y tem-
 pestades de los pecados, y entre las incontrastables
 olas de la culpa original, y otras muchas que nacia-
 desta, como de fuente y origen, y que por lo menos
 yuã a dar consigo en los baxios del limbo, sin resisten-
 cia ninguna: mostrauaseles en medio desta cruel tor-
 menta vna luz grande, aunque lexos, que era aquella
 de quien dixo Isaias. *Venit lumen tuum Hierusalem,*
& gloria Domini super te orta est. Y en el cap. 9. *Se-*
dentibus in tenebris, & umbra mortis, lux orta est eis.
 Y Dauid. *Et mitte lucem tuam, & veritatē tuam: ipsa*
me deduxerunt in montem sanctum tuum. Y viendo q̄
 no podia llegar a ella, alomenos con el afeçto y con
 la fè la recebian. Y esso es lo que dize el Apostol, que
 la saludaron desde lexos, pero que no la gozaron.

Isaia. 60.

Isaia. 9.

Psal. 42.

Pueden tener otro sentido aqueſtas palabras, y es
 que saludaron a Christo desde lexos, porque aunque
 no le vieron ni le gozaron desde cerca, pero entre-
 tuuierose con sus retratos. No le vieron en ſi mismo,
 pero vieronle en sus figuras y sombras. Y era tan ve-
 hemente el deſſeo, q̄ hazian del mil retratos y estam-
 pas. Y porventura eſſo quieren dezir aquellas pala-
 bras de Oſeas, en el capitulo. 12. *Ego in manibus Pro-*
phetarum aſſimilatus ſum. Que como coſa tan deſſea-
 da, le trayan eſculpido, qual en oro, qual en plata, y
 qual en la piedra precioſa que traya en el anillo. Y
 aun quando faltaua todo eſſo, en que quiera le retra-

Oſea. 12.

Christus in
manib. pro-
phetarū aſ-
ſimilatus.

tauan,

tauán, en qualquiera cosa q̄ se les ofrecia a la mano. Propheta huuo q̄ la retrató en vn palo, y aun no faltó quien le pintasse en vn pedaço de teja. El del palo o vara, fue Iacob. Lo qual passo de aquesta manera: Que estando malo en la cama, mas de la otra parte de la vida, que no desta, llamo a su hijo Ioseph, y hizole poner la mano sobre el muslo, y que jurasse alli, como quien juraua en alguna reliquia, que despues de muerto, trasladaria sus huesos a la tierra de Chanaan: deuia de ser teniendo atencion, que Christo nuestro señor auia de nacer en aquella tierra, y la auia de consagrar con su presencia. Acabado el juramento, y hecho con la solemnidad que requeria, dize el texto que se boluio el santo viejo hazia la cabecera de la cama donde estaua acostado, y como si alli tuuiera alguna imagen o retrato de Dios, colgado de la pared, o en la cortina, adoró al Señor: *Adorauit Israel Dominum, conuersus ad lectuli caput*. Refiriendo esta historia el Apostol san Pablo, en la que escriuio a los Hebreos, en el cap. 11. dize assi, siguiendo la version de los setenta Interpretes. *Fide Iacob moriens, singulos filiorum Ioseph benedixit, et adorauit fastigium virgæ eius*. Muriendo Iacob, con la fe que tuuo echó su bendicion a los hijos de Ioseph, y luego adoró la cumbre de la vara. Palabras dificultosas, y que han dado bien en que entender a sus expositores. San Augustin, en el libro primero de las questiones, confiesa auer en esta adoracion algun gran sacramento: pero no explica que sea. San Iuan Chrysostomo, en los comentarios sobre la epistola a los Hebreos, capit. 11. dize que adoró a Christo nuestro

Genes. 47.

Nota.

Genes. 47.

Ioseph adorauit Christum in typo.

Hebraea. 11.

D. Augusti. lib. questio.

quest. 162.

D. Chrysos.

Procop.

Isaia. 11.

Vide leonē

Castr. super

hoc cap. Isaia

Clemēs Ale

xandri.

Origen.

D. Ambrosi.

Procop.

señor en figura. *Adorauit Christū in suo typo.* Procopio sobre el Génesis, sienta lo mismo. Para la inteligencia deste mysterio, aduertamos, que Christo nuestro señor, en la escriptura, es llamado vara y flor, muy de ordinario: y ay desto tantos lugares, que no le tengo yo aora de referirlos. Es celebre para este proposito aquel de Isaías, en el capitu. 11. de su propheta: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Saldrá vna vara, y vna flor, del tráco y rayz de Iesse. Vara con flor arriba, es cetro real: y assi quiere dezir: Nacera vn Rey, vn Principe, de aquella cepa y rayz de Iesse, que estaua ya tan sin verdor y hermosura, que parece que no se podia esperar, que de vn tronco y raygon tan seco, naciesse tal renueuo y pimpollo. Este Rey, segun la explicacion comun de los Doctores, san Clemente Alexandrino en el libro. 1. de su pedagogia, en el cap. 7. Origenes sobre el cap. 10. de los Numeros, y sobre el cap. 2. de Jeremias. San Ambrosio, en el libro. 3. de los officios, cap. 14. y Procopio, autor graue, sienta que es Christo señor nuestro. Alo qual fauorece no poco el Targó, que es vna version de grande autoridad entre los Hebreos, que buelue desta manera: *Egredietur Rex ex filijs Isai, & Christus de filijs filiorū crescet.* Nacera vn Rey de la sangre de los hijos de Isai, y Christo de los hijos de sus hijos. De donde parece bien claramente, como lo que vno llama vara, el otro llama Rey y Christo. Pues como Ioseph en Egipto entrasse a visitar a su padre Iacob, que estaua cercano a morir, acerto a llevar vna vara en la mano, con vna flor en lo alto, a manera de setto real, como adelantado

Intado: que era de aquella tierra, y la segunda persona del reyno. El santo viejo, trayendo a la memoria como Christo nuestro señor era Rey y Messias, y que como tal era llamado vara y flor de los Prophetas, haciendo figura y retrato de la que su hijo traya en la mano, boluiose como pudo hazia la cabeza de la cama, donde estaua Ioseph, y leuantando no tanto los ojos del cuerpo, quanto los del elma, a la flor que estaua en la cumbre de la vara, adorola y reuerenciola: que es lo que dize que *Adorauit fastigium virga eius.* Adorando en ella a Christo nuestro señor. El segundo retrato no arguye menores defectos que aqueste, el qual es de Iob, aquel espejo y deschado de dura paciencia. Cuenta se del, que como estuiesse tendido en aquel muradal, tocado y herido, (como el dize) de la mano de Dios, con vna teja se raya la ponçona que salia de su cuerpo, y se limpiaua la podre y los gusanos de sus heridas. Lo qual no dexa de hazer admiracion, ver q vn Rey tan poderoso, huuiesse venido a tanta pobreza, que siquieravn lienço no tuuiesse, con que limpiar sus llagas. Faltaua porventura vn trapo viejo de aquel muradal? Si que mas blándo fuera que no vna teja aspera y dura. Responde san Gregorio en sus Morales, que tuuo mysterio hazer Iob de la teja lienço con que limpiarse. No huuiera bretaña, ni olanda tan blanda, ni que assi ablandara el rigor de sus llagas, como aquella teja, q en su tentacion nunca solto de la mano. Dize este santo, que de aquella teja hazia retrato, en que contemplaua a Christo, el qual auia de venir a limpiar la podre y ponçona de nuestros pecados: y que assi como

en la

Gregor. in
Morali.

Tegula Iob,
Christum
adūbrabat.

en la teja concurren dos cosas, fuego y barro: así en la persona de Christo nuestro señor, compuesta de dos naturalezas, concurren el fuego de la diuinidad, cō el barro de nuestra naturaleza humana. Siendo esto así, qué dulçura deuia de sentir? qué aliuio? quando cō la teja se raya las llagas, que dulces le deuián de quedar? Raya la podre, y luego de quãdo en quando leuantaua la mano, y mirando al retrato dezia: Vos Christo santo, soys el retrato de mi alma, vos el espejo en que yo me miro, en vueſtros trabajos quedan los míos muy dulces, y se hazen muy tolerables. O quien os viesse Señor, ya nacido en el mundo, en el arrabal de Bethlem, entre la vafura y la paja, como yo aora estoy, todo se daria por bien empleado..

Quedan con esto bien encarecidos los desseos del mūdo, de verle baxado acá abaxo, y nacido, para gozarle, pues llego a tal punto, que le trayan retratado aquellos a quien fueron dadas prendas de su venida, no solamente en el alma, pero tambien haziã del mil materiales retratos. Pero que mucho, que si el hombre tenia alguna centalla de amor, y algun desseo de su venida, hiziesse mil retratos de Dios, pues Dios hazia mil retratos del hombre? Por ventura todas aquellas sombras y figuras en que Dios aparecia a los Prophetas, ya de vna, ya de otra manera, eran otra cosa fino vnos admirables retratos de la humana naturaleza que auia de tomar? Qual suele el desposado Principe, que esta ausente de su esposa, hazer pintar algunos retratos suyos, para alegrar sus esperanças, y entretenerse en mirallos, y no contento con esso, en la

*Deus incar
nationē suā
desiderauit.*

Simile.

el la fue retratar de su mano, en las paredes y puertas de su palacio real, y a vezes escriuio su nombre en la cabeza de los arboles de su jardin, y allí dexa impressas mil empresas de amor, y mil cifras de su desseo. Assi Dios, el qual por palabras de futuro, estava desposado con nuestra humana naturaleza.

Responsabo te mihi in fidem. Para entretener sus desseos, hazia deste mysterio mil significaciones y cifras.

Este sentido pueden tener aquellas palabras del Genesis, cap. i. *Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram.* Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança.

Imagen quanto al alma, semejança quanto al cuerpo, no real y verdadero, sino aparente y phantastico, como pintado no mas.

Porque es parecer de san Augustin, que quando Dios hablaua con nuestros primeros padres, en el campo

Damaesceno, y despues en el parayso, que era en forma humana aparente. Deste mismo parecer son san

Ambrosio, Tertuliano, Eusebio Cesariense, y Philipo presbytero. Y en vn Concilio prouincial, parece

determinarse, que aquel Angel que susteto la lucha y braço partido con Iacob toda la noche, era el del

gran consejo, que assi llama Isaias al Verbo diuino, que como estaua tan picado del desseo del hombre,

hazia como en borron, mil prueuas y en sayos de la naturaleza que despues se auia de vestir. Pues bolua-

mos aora al principio de nuestro discurso. Dezidme yo os ruego, si a la medida del desseo suele ser el gozo y contento de auer alcançado vna cosa, y verse

con ella en las manos: y tanto mayor es este gozo, quanto lo fueron los desseos q̄ han precedido: si esta

obra

Osee. 2.

Deus antiquitus in humana forma apparuit.

Ita August. Eugubinus.

August. super Genesis.

D. Ambrosi.

Tertul. aduersus Iudaeos. Euseb. lib. 7. demōstr. euāgel.

c. 3. Philip. lib. 2. in Iob

c. 20. Iustin. Mar. ad cor.

Tropo.

obra y marauilla que oy pregonan los Angeles, fue tan deslicada, que lo fue de cielo y tierra, de Prophetas, y Reyes, de Dios y de los hombres: si hasta el mismo Dios hazia della dibuxos y retratos, declarado res de su desseo: a esta cuenta, quan grande sera el gozo deste dia, quan grande ocasion tenemos de alegrarnos en espiritu, y festejar con deuocion entrañable, la natiuidad tēporal del hijo de Dios. O quien tuuiera oy el alma tan limpia y tan pura, que deuidamente pudiera hazer officio de Paranimpho, y mezclandose entre aquellos choros Angelicos, jūtamente con ellos albriciara al mūdo, diziendo: *Ecce euangelizo vobis gaudium magnum, &c. quia natus est vobis Saluator.*

A penas huuo el Angel acabado de dar la alegría nueua, y de pronunciar las palabras, quādo sono luego en el ayre vna musica tan suaue, y vn cāto de organo tan acordado, q̄ eleuaua los fentidos, y los dexaua como fuera de si. *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis.* Gloria sea a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres bien intencionados, y de buena voluntad. Despues diremos mas desta musica. Aora veamos lo que los pastores dixeron. *Transseamus vsque Bethleem, &c.* Oyda la musica, y entendidas las nueuas, determinan los pastores, aunque era al punto de la media noche, de partirse para Bethleem, sin aguardar ala mañana. Vamos vamos presto, dezian, a ver esta marauilla que ha hecho el Señor, no nos detengamos vn punto. *Et venerunt festinantes.* Partieróse con toda priessa. No fue poderoso ningū embaraço para impedir su deuoció.

Estaua

Estauan a aquella hora (como dize S. Lucas) velando sobre su ganado: qualle yua recogiendo hazia lo interior del monte, dóde gozasse de buenos heruajes; qualcó estallidos de la honda le aquedaua, para que no entrasse en lo vedado, qual traya la oueja parida sobre sus ombros, y el recétal en el seno: pero en oyédo la embaxada del Angel, todo lo dexan, y vanse a priessa a buscar el infante. Era buen lugar aqueste, si yo le tuuiera, para tratar la diligéncia y cuydado con q̄ Dios se ha de buscar, y quãta necesidad tienen de espuela nuestros buenos propósitos, para q̄ no se mallogrè: pero son grãdes las marauillas q̄ en Bethlè nos aguardan, y assi sera bueno aguijar tras los pastores.

Et inuenerunt Mariam, & Ioseph, & infantē positum in præsepio. Van por su camino adelante, brotando desseos de ver a Dios nacido: llegã a Bethlem, llevando por guia las señas del Angel, y hallaró en vn portalillo derribado, ala Virgen, a Ioseph, y al infante, q̄ tenia por cuna vn pesebre. O que de cosas vieró alli de que poder admirarse. Tienden los ojos a vna parte y a otra, y ven q̄ los ricos palacios de aquel supremo Rey, eran vn establlillo lleno de vasura, la tapiçeria de seda y oro, las telas de arañas, que estauã colgando, la gente de guarda la mula y el buey, el trono real el pesebre, la inuestidura de Rey vnas mantillas pobres: que fueron las señas del Angel. *Inuenietis eum pannis inuolutum.* Bien fue necessaria la luz del cielo que los auia cercado en sus májadas, las señas que trayan, las musicas de Angeles que oyeron, para no escandalizarse de ver a Dios en tanta pobreza. Que aun el Propheta Abacuc,

LUC. 2.

160 En la fiesta de la Natividad

Incarnatio
opus mirabi
le.

confesó así que quando le dieron a ver este mysterio, le dieron juntamente con la luz de la prophesia, a los ojos de fe: con todo esso se quedo, quando vio a Dios en un establo, y entre bestias, como aturdido y embelesado. *Domine audiui auditionem tuam, & timui: Domine audiui auditionem tuam & timui, in medio dierum animalium cognosceris.* Otra letra dize: *Et exspavi.* Señor oy vuestra voz con que me hablastes a la oreja, y me reuelastes vuestros secretos, y pasmeme, quedeme mirando al cielo, como hombre embelesado, y que ha pasado hora por el. Y que fue, veamos Propheta, la ocasion de vuestro embeleso y espanto. Fue (dize) el dezirme, que auays de ser hallado, y conocido, entre dos animales. A quien no admira, ver q̄ la magestad se humille, la alteza se abaxe, la inmenfidad se abreuie, el eterno se temporize, la gloria pene, la alegria llore, la virgen para, la parida no sienta dolor, Dios nazca en vn pesebre, y que aquel a quien en el cielo adoran los Seraphines, acompañen en la tierra las bestias? Entran dentro de aquel diuersorio, para adorar al infante: ven a la Virgen, que a vezes le daua leche, y le tomava entre sus braços: a vezes le ponía en el pesebre, y del heno hazia mantillas con que abrigarle. Era al punto de la media noche, el frio auia entrado muy rezio, el mundo estaua lleno de yelo y escarcha, el portal destechado, y sin abrigo ninguno, la Virgen venía desapercebida de las cosas necessarias al parto. No auia allí fuego, no cama, no silla, no ropa, no tapizer, no regalo ninguno. Tiembla de frio aquel de quien folia temblar el infierno: llora aquel que era el alegria de los Angeles, y de
verle

Verle llorar, llora tambien la madre. Leuantale del pesebre, y desnuda el pecho, y dasele para acallarle. *Lacta, lacta, o Virgo beata* (dize vn Doctor) *lacta Deum tuum, panem Angelorum refice, ubere de celo pleno.* Dad leche, dad leche, o Virgen sacrosanta, a vuestro Dios, tomalde en braços, y dalde el pecho, pues para esso el cielo os le ha dado lleno de esse milagroso liquor. Acallalde Virgen gloriosa, hazed en aqueſſo oficio de madre: que pues el cielo se alegra, no es razón que se oyga llanto en la tierra: no dexeyſ llorar al niño, pues estan cantando los Angeles.

Thomas de
Villanoua.

Cumplioſe aqui aquella marauilla y rareza, de que Dios hazia tanto alarde, por Iob, en el capit. 38. *Ubi eras cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei? Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens. Cum ponerent nubem vestimentum eius, & inuoluerẽ quasi pannis infantia?* Donde estauades vos, veamos Iob, quando me alabauan las estrellas de la mañana, y los hijos de Dios me cantauan el alborada? Quien veamos, sino yo, pudo poner puertas al mar, y estrecharle? Quien le recogio quando procedia del vientre de vna donzella? Quien le corto de vestir de vna nuue, y le emboluo de tinieblas, como de pobres mantillas? O buen Dios, y con que lenguaje tan metaphorico quisistes explicar el myſterio de vuestra Natiuidad sacrosanta. Quien veamos pensays que es este mar, de quien habla aqui Dios, y de quien haze tanto aparato, sino el mismo Dios, que es vn mar profundo, vn pielago y abismo de perfecciones? Mar tan dificultoso, que en su nauegacion han dado al

Iob. 38.

Deus dicitur mare.

trafte los nauios de alto borde mas celebrados de la antigüedad, las velas mas ligeras q̄ ha tenido el mundo, han quedado en el anegadas. Pues este mar inmenso, le estrecho Dios, y le cogio como entre puertas, quando le encerro dentro de los limitados terminos de nuestra naturaleza humana, quando nacio de la Virgen. Que mas se puede ponderar, sino que aquel que en cielo y tierra no cabia, quepa aora en vn pequeño pesebre? Cortole de vestir a este mar, de vna nuue, que fue nuestra naturaleza, que aunque verdadera y real, es llamada nuue en la escriptura, porq̄ en ella se eclipso aquel Sol deseado del mundo. Mas hizo, que a este mar le cerco de tinieblas, y le emboluió con mantillas. Las tinieblas son las dificultades que trae consigo aqueste mysterio, sino se mira con ojos de fê. Las mantillas, las que dize san Lucas hablando de la Virgen. *Reclinauit eum in praesepio, & pannis eum inuoluit.* Que despues de nacido el infante, le emboluió en vnas pobres mantillas, y le reclino en el pesebre. Pero no sera razón passar en silencio las primeras palabras deste lugar, donde se tocã las alboradas de Dios. Donde estauades Iob, quãdo las estrellas de la mañana me dauan el alborada, y me cantauã chaconetas los hijos de Dios? Que estrellas de la mañana, y que hijos de Dios son los que aqui dize, sino los Angeles, que tienen effos apellidos en la escriptura. Y que mulicas y cantos de organo, sino las suyas, con q̄ alegrauan todo el cõtorno de Bethlem? Aquel *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonae uoluntatis. Facta est* (dize san Lucas) *cũ. Angelo, multitudine militiae caelestis, laudantiũ Deũ. Gloria in excelsis.*

Luc. 2.

Luc. 2.

Que

Que quiso el Señor, alabente los mismos Angeles, entrar có musica en el mūdo: lo vno como supremo Rey, y gran Principe q̄ era, que baxo consigo su capilla real: y lo otro, para q̄ entendieffen los hōbres que venia, no de guerra, sino de paz, no a castigar, sino a perdonar, no a vsar de justiciá, sino de misericordia: al fin para dar a entēder q̄ venia vencido de amor, viene a la tierra cantando. Es muy proprio de enamorados, andar de noche có musica. Estays vos durmiēdo en vuestra cama, oys ala media noche en el barrio vna musica de guitarras y voces muy bien concertadas: y luego sin mas discurso dezis: Musica en nuestro barrio, y a la media noche, y có la escarcha y el frio, amores son estos: q̄ me maten si algun enamorado no anda por aqui. A buen Dios, y si me dierades en esta ocasion vna lengua ygual al pensamiento, q̄ pudiera dezir todo lo q̄ el pensamiēto cōcibe. Musica, y a la media noche, y en el mayor rigor del inuierno, quādo el mūdo estaua todo neuado. Musica de Angeles en este arrabal del mūdo, dōde no se suelē oyr sino llātos y voces tristissimas: q̄ pueden ser sino amores? que me maten si algū enamorado no anda por aqui: yo apostarē q̄ es Dios, q̄ aficionado de nuestra naturaleza, ha venido al mūdo có aqueſse disfraz. Vuestros amores mi Dios, son los dueños desta musica, q̄ aficionado de mi alma, la andays requestādo. El amor es Señor, q̄ uic̄ os trae del cielo al suelo, el amor quien os ha hecho hazer tales disfrazes, el amor quien os ha traydo al hospital, y a tanta pobreza, q̄ nazcays oy en vn estabillillo, q̄ os embueluā en pobres mantillas, q̄ os reclinan en vn pesebre, q̄ esteys entre bestias. O amor de

Simile.

Musica Angelorum, amoris indicium.

D. Augusti.
opus incar-
nationis cor-
humanū vin-
cit, & ex-
pugnat.

Ambros. s. l.
per illud. Hu-
milianit se-
met ipsum.
Philppen. 2.

Isaia. 64.

mi Dios, o excesso grãde de charidad. Con q̄ se podrá pagar vn amor como este, sino cõ amaros Señor? San Augustin conficssa, q̄ en el principio de su conuersiõ, ningun mysterio le era tan sabroso y tan dulce, como este. En esta cõsideraciõ se regalaua, y no auia fuente lordã, que assi le remoçasse, como reboluer en su memoria, q̄ Dios se auia hecho hõbre por el. S. Ambrosio, aqui es donde padecia extasi, y como robado de si mismo, dezia: *Vicisti Domine, vicisti, &c.* Vécido me has Señor, vencido me has, yo me doy por vencido, y me rindo a tus pies. Muchas cosas Señor, hiziste por mi desde el principio del mundo, y no me rendiste. Por mi criaste, Señor, el cielo, por mi la tierra, por mi los elementos, y el mar, y no te di mi rodilla: empero despues que te vi por mi humillado, derribado del cielo, hecho niño rezien nacido, derramando lagrimas, y haziendo pucheros, aqui es donde no pude mas contenerme ni resistir, sin caer a tus pies vencido de amor. Aqui es donde cõfesso de plano tu vencimiento, y el mio, diciendo: Vencido me has Señor, vencido me has, y mas pudiste que yo, yo me doy por tu prisionero y esclauo. Conformo con esto bien Isaías, el qual en el capitulo. 64. dezia: *Vtinam dirumperes caelos & descenderes, à facie tua montes disfluerent, sicut exustio ignis.* O xalã Señor, rõpiessedes por medio de essos cielos, y baxassedes, para manifestar vuestro nõbre, y daros a conocer a los hõbres, haziendo os hombre mortal y passible. Que yo fio Señor, q̄ hecho esto, *montes disfluerent*, los montes mas empinados del mundo, los collados mas descollados se derretiran como la cera, delãte de vuestra presençia. *Sicut exustio*

exustio

exustio ignis. Como quando se quema vn monte, que derrite quanto halla, y lo abraffa. A Señor, y si vos baxassedes al mundo, que derretimiento que auria tan grande, no auria monte empinado, quiero dezir, hombre soberuio, no risco ni pedernal, no coraçon, por mas duro q̄ fuesse, que no se derritiesse en amor, todo el mundo se abraffaria en fuego de charidad, y no auria ninguno a quien no regalasse la memoria de vn beneficio tan grande. Regalemos Christianos nuestras almas con la memoria deste beneficio, seamos agradecidos a vn don tan alto, amemos a vn Dios tan amoroso en retorno del amor que nos tuuo : porque recibiendo aqui augmēto de gracia, nos dispongamos para aquellos bienes eternos de la gloria.

EN LA PROPRIA

FIESTA DE LA NATIVI

dad temporal de nuestro Señor Iesu

Christo, sobre el Euangelio

de san Iuan.

Verbum caro factum est, & habitabit in nobis. Ioannis. I.

D. Diony.



El gran Dionysio Arcopagita, discipulo del Apostol san Pablo en el.4.libro de los diuinos nombres, donde con larga vena y có elegãte estylo, va tratando de la naturaleza del amor diuino, trae del vna galanissima descripciõ.

Amor est circulus bonitatis, &

bono in bonum perpetuo reuolutus. El amor diuino,

(si quereys saber lo q̄ es, qual sea su calidad y natura

leza) no es otra cosa sino vn cerco y esphera de bon

dad, q̄ se va perpetuamente bolteãdo y reboluiendo

de vn bien en otro bien, de vn beneficio en otro ma

yor. Parece que tiene alusiõ a queste lenguaje, al mo

uimiẽto de los cielos, los quales infatigablemente se

mucueñ como vnos ligerissimos tornos q̄ nos van hi

lando la vida: y como quien quiere recompensar este

daño con sus influencias, benefician el mundo, y van

derramãdo sobre el sus virtudes. Aqui hazẽ q̄ nazca

la flor, alli la planta, aculla el animal, y hasta en las en

trañas

Amoris desi
nitio.

trañas de la tierra, engendrará el oro y la plata, y la piedra preciosa. A este tono (dize el glorioso Dionysio) el amor es vn cerco y esphera de bondad, que incessantemente esta repartiendo los bienes de Dios, y derramandolos sobre la tierra. Parecese mucho esta definición del amor, con otra q̄ trae Platon en vn dialogo, que si no son la misma, alomenos son primas hermanas. Dize de aquesta manera: *Deus est sphaera perfectionis, cuius centrum est ubiq; circūferentia nullibi.* Dios es vna esphera de perfeccion, cuyo centro esta en toda parte, y su circunferencia en ninguna. Dize estar donde quiera el centro de Dios, porque Dios esta en toda parte, y en todo lugar. No podra el dedo apuntar parte ninguna, que no sea verdad dezir que alli está Dios, porque esta en España, y esta en Italia, y en las Indias, y no ay parte ninguna en el mundo donde Dios no este. *Si ascendero in caelum, tu illic es, &c.* Pero circunferencia no tiene, porque no tiene termino, es infinito, y assi no tiene fin. Estaua tan persuadida la antigüedad a que Dios era esphera de perfeccion, y cerco de bódad, q̄ aquellos sagrados Egypcios, cuya costumbre fue, como dize san Cyrillo Alexandrino, significar todas las cosas por symbolos, figuras, y caracteres, para significar a Dios, le pintauan desta forma: Entrara vn hombre en vn templo suyo, y no viera en el pintura, imagen, ni retablo, sino vn cerco de oro, pintado de medio a medio de la pared, en el lugar dóde aora suele estar el retablo. Entraua el Gitano, y hincaua la rodilla en el suelo, y adoraua a Dios en aq̄lla figura. Adorote mi Dios, q̄ eres mi criador y mi bien. Deriuose de los Egypcios esta

Plato.
Definitur
Deus, circu
las bonitatis.

Deus est v̄
bique.

Psal. 145i

D. Cyri. Ale
xan. Agypti
omnia
picturis sig
nificabant.

*Pierio.**Persarū religio.**Pythagoras.**Numa lex.**sententia Philosophorum, & eorū dicta, non sunt contēnenda.**simile.*

costumbre a los Persas, como lo fiente Pierio. Los quales vsauan de vn rito y ceremonia, que en parte dura hasta aora entre los Moros, que era subirse al salir del Sol, sobre vna torre muy alta, y desde allí aclamar a Dios, llamādole cerco del cielo. Cerco del cielo, cerco del cielo. De aqui deue tambien de ser lo que Pythagoras dixo, conuiene a saber, que para adorar a Dios, se auia de dar primero vna buelta al redor. Y aun aquel illustre legislador de los Romanos Numa Pompilio, dexò establecido en sus leyes, que el sacerdote quādo huuiesse de ofrecer algun sacrificio a sus dioses, dieffe primero vna buelta cabal al redor: tan persuadidos estauā todos, que Dios es vn cerco diuino, y vna esphera de perfeccion.

Y aunque estas cosas, por ser sacadas de los erarios y archiuos de los gentiles, que tuuieron poca noticia y conocimiento del verdadero Dios que nosotros professamos, y de las verdades que creemos, parece q̄ auian de tener con nosotros poca autoridad: pero quando sus sentencias y dichos conforman con nuestra Fè, no ay porq̄ las reprobemos ni demos de mano. Porque assi como la plata, y el oro, y las piedras preciosas, que de ordinario se crian en tierras infecundas y esteriles, no por esso valē menos, ni son menos estimadas, y el que las busca no repara en la tierra donde se crian, sino solo en el valor que ellas tienen. De la misma suerte las verdades diuinas, y las agudas sentencias que hallamos entre la tierra estéril de la gentilidad, no por esso dexan de ser de grande precio y valor, ni nosotros tenemos porque desdeñarnos de vsar dellas, para adorno de la escriptura, y

atauro

atauió del tabernaculo de la Yglesia Catholica, que a vezes dize muy bien y campea la sentençia del gentil, con la verdad dela escriptura. Que dize el gentil? Señor, que Dios es cerco de bõdad, y esphera de perfection. Y la escriptura que dize? Oyd a Isaias, en el cap. 37. de su vaticinio. *Ponam ego circulum in naribus tuis, & frenum in labijs tuis, & reducam te in viã per quam venisti.* Aunque segũ la corteza de la letra, habla aqui Dios con Senacherib tyrano, que tenia oprimido y cercado el pueblo de Dios: pero no falta quien explique este lugar del demonio, tyrano común de todo el genero humano, y que desde que vençio al hõbre en el parayso, y le hizo de su jurisdiccion, no ha cessado de oprimirle y traerle acõsado. Amenazale Dios, y dize: Para esta, tyrano cruel, que me la aueys de pagar: y que ha de venir tiẽpo, en el qual os la tengo de dar a beuer. Yo pôdre vn cerco a vuestras narizes, y vn freno a vuestra boca, con que enfrene vuestra soltura y libertad, y os hare que boluays mas que de passo, por el camino por donde venistes. Ya queda explicado en el discurso q̃ hize de la Concepcion de la Virgen nuestra Señora, como este cerco fue la obra admirable de la encarnacion, donde se juntarõ las dos naturalezas diuina y humana, en vni- dad de supuesto, aunq̃ haziendo cada vna dellas estado por si, sin que se mezclassen vna cõ otra. Cerco q̃ cerco al demonio, y le truxo alcançado de cuenta, y tan alcançado, que hasta el vltimo alcance, que fue en la cruz, no lo entendio. Pero reparemos aora en que le amenaza, diciendo que le ha de hazer boluer por el proprio camino, y ylle dando caça al huyr, hasta

Isaia, 37.

Greg. Mor.
35.6. 50.

*Et deum me-
dus quibus
vsus est dia-
bolus, fuit
denictus.
Genes. 3.*

*Deus humi-
liatus, & ere-
ctus homo.*

Psalm. 17.

dexalle afrentado y corrido. El camino que escogió el demonio para derribar al hóbne, fue prometerle la ygualdad de Dios, y que auia de ser a el semejante. Comed desta mançana, les dize, *Eritis sicut Dei, scientes bonum & malum.* Subir el hombre tanto, que llegasse a ser como Dios, era caso imposible, porque no se podia estender a tanto su buelo. Solamente de vna manera se podia hazer, q̄ era humillándose Dios, y abaxándose a ser como el hombre, porque entóces el hóbne llegaria a ser como Dios. Agora pues mirad el amor inmenso, y las traças admirables de su diuino saber, q̄ como si la naturaleza diuina y la humana fueran dos balanças desiguales y diferentes en la mano de Dios, la vna muy alta y leuantada, la otra muy baxa y cayda, la vna en el cielo, y la otra en la tierra: abaxa la vna, para que suba la otra, humilla la diuina, para que la humana sea enfalçada, hasta que lleguen a emparejar la vna y la otra. *Inclinauit celos, & descendit, & caligo sub pedibus eius, & ascendit super Cherubim, & volauit.* Inclinò los cielos, y humillose, hasta que piso las tinieblas, y luego con los pies a tocarlas, el que era luz essencial: y luego la naturaleza nuestra, cayda, fue leuantada, hasta que dio có su buelo sobre sobre los Seraphines mas altos. Cifro san Iuan todo aqueste mysterio, en vna palabra no mas: porque despues de auer cótado la alteza del Verbo, como era abeterno, como era Dios, y procedia de Dios, y como todas las cosas passaró por sus manos, y fueró criadas por el, cócluye diziendo: *Et Verbum caro factum est, & habitabit in nobis.*

Para ponderar mas esta obra, y dalle su tanteo y cabal,

cajal; tomó esta aguilta caudal su buelo de muy alto, y tan alto, q̄ ni ella pudiera dar mayor buelo, ni Dios levantarle mas las alas. Comiença desde la eternidad del Verbo, diziendo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* Palabras de tanta magestad y grandeza, q̄ faltan palabras al ingenio humano para ponderarlo: y si la palabra del Verbo, como es infinita, no lo fuera, no tenia necesidad de mas palabras q̄ aquestas. Quan bien le quadra a este glorioso Euágelista el nombre de Boanerges, que quiere dezir, hijo del trueno: porq̄ estas palabras que pronuncia, mas parecen truenos, q̄ otra cosa, las quales engastan en sí aquel vino fuego y clarísimo relampago de la diuinidad, el Verbo diuino. Quando Christo nuestro señor, pidió a su eterno Padre que le glorificasse, como parece por S. Iuan, en el cap. 12. se oyo en el ayre vna voz terrible, a manera de trueno, que le dixo: *Et clarificauit, & iterum clarificabo.* Hijo mio, ya os he clarificado vna vez en el Tabor, y os tornare a clarificar otra en vuestra muerte, y subida a los cielos. La gente q̄ oyo aquella voz, juzgo que era de trueno, otros q̄ era de Angel. Pues si es verdad, que aunque mas desemboluamos la escriptura, no hallaremos palabra tan en fauor de Christo nuestro señor, ni q̄ tanto le glorifique y ensalze como esta, q̄ diremos sino q̄ estas palabras no son de hóbne, sino de Angel, no voces de la tierra, sino truenos del cielo. *Voces dederunt nubes,* dize Dauid, en el Psal. 76. las nubes diéron voces, q̄ fueron los Apostoles, como lo explica Hugo. Todos ellos hablaró en fauor de Christo nuestro señor, pero ninguno tan altaméte como

Ioannis. 1.

Marc. 3.

Ioannis. 12.

Psalm. 76.
Apostoli nubes appellan-
tur.

Hugo.

fan

san Iuan: fue trueno su voz, que estremecio todo el mundo, y arrebatò la atencion de hombres y Angeles. Porque que orejas ay tan insensibles, que oyendo dezir: *In principio erat Verbum, &c.* no se estremezcan, y queden como aturdidas? Cyro Theodoro en sus versos tetrafticos, exclama desta suerte.

Cyru Theo.
Prodramus,
vido in Be-
ulxa. armo.

Tonitru externu obstrepit me. Heu quis fragor?

Ne timueris: filij enim Zebedei scriptura est.

Que trueno tan terrible es este, que assi ha enforcido mis orejas? Que estallido terrible? No temas, que es la escriptura, y la voz del hijo del trueno. De donde es lo que dize Nizephoro Calixto, en el libro decimo de su historia Eclesiastica, y es, que como el Euangelio de san Iuan estuuiesse muchos años (qual tesoro diuino) escondido en vna cueua, y pareciesse en tiempo de Iuliano el apostata, q̄ causo admiraciõ y espanto, no solo a los Iudios, pero a los Griegos tambien. Y san Augustin en el. 10. de la ciudad de Dios, dize, que el oyo dela boca del santo viejo Simpliciano, que era comũ language de los Platonicos, dezir que aquellas primeras palabras del Euangelio de san Iuan, *In principio erat Verbum*, auian de estar escritas con letras de oro, y grauadas en los capiteles y frontispicios de todas las yglesias.

August. 10.
de ciuitat.
cap. 29.

Tertu. li. ad
uersus Her
moge.

D. Cyri. Ale
san. lib. 1.
c. 1. in Ioa.

Lo primero dize: *In principio erat Verbum*. El Verbo era en el principio del mundo, ya tenia ser. Y aun que se expone esto de varias maneras, la mas propria es la que figuen Tertuliano, Theodoreto, Anastasio Antiocheno, y san Cyrillo Alexandrino, sobre san Iuan: los quales en aquel *Erat*, entienden eternidad. En el principio del mundo, ya el Verbo diuino: tenia ser.

ser. Para dar a entender Moyfes, que el mundo no era abeterno, sino q̄ auia començado en tiempo, dize assi: *In principio creauit Deus caelum & terram.* En el principio crio Dios el cielo y la tierra. Y si lo crio entonces, luego entonces començo a tener ser, que antes no la tenia? Pero san Iuan, que dize del Verbo? En el principio del tiempo, ya el Verbo tenia ser. Y antes de esse principio, que auia? Eternidad. Luego el Verbo es abeterno. Dezis vos: Señor el lunes a las doze de la noche, era ya nacido este niño. Y antes de las doze de la noche del lunes, que era? Señor Domingo. Luego el Domingo nacio, no el lunes? En el primer p̄nto y instante del principio del m̄do, a la primer buelta con que el cielo se començo a reboluer, ya el Verbo tenia ser, y auia nacido. Y antes de este punto de tiempo, que auia? Eternidad. Luego bien se sigue, que el Verbo tiene su ser desde abeterno. Dize mas: *Et Verbum erat apud Deum.* Este Verbo estaua acerca de Dios. Con gran razon este glorioso Euan-gelista es comparado al aguila, segun san Hierony-mo, en aquella visiõ de Ezechiel. *Facies aquila desu-per ip̄sorum quatuor.* Es propiedad del aguila, dize Pierio Valeriano en sus hyeroglificas, que trae perpe-tuos vandos con las serpientes, que pretenden come-llle sus pollos, o emponçonarle sus h̄uevos: y contra este peligro vsa de las piedras que son llamadas del aguila. Busca aquellas piedras, que son contra vene-no, y halladas, lleualas en el pico al nido, y cercale de ellas todo alrededor, como de fuerte muro, para que si viniere la serpiente, o no se atreua a entrar, o si en-trare a derramar su veneno, se suspenda su actiuidad

Theodo dia
lo. 2. in con
fessio.
Arist An-
tioch. lib. 1
de dogma.
fidei.
Genes. 1.

Nota.
D. Ioannes
aquila com
paratur.
D. Hierony-
Ezechi. 10.
Pierio.

Lapis aquila
le.

con la virtud de las piedras. Esto mismo parece auer hecho san Iuan, como generosa aguila, que puso en el nido de su Euangelio piedras, esto es, remedios y antidotos efficacissimos, contra el veneno de la antigua serpiente, que son las heregias y errores que ha vomitado cótra la verdad de la Fè. Que dize Ebion? Señor, que Christo no fue abeterno, ni precedio en tiempo a la Virgen su madre. Contra este veneno assienta vna piedra: *In principio erat Verbum.* Que dize Sabellio? Que el hijo no es distinta persona del Padre, sino que vna misma persona se llama Padre, Hijo, y Espiritu santo, por diferentes respectos. Contra esta ponçoña serpentina, assienta otra piedra: *Et Verbum erat apud Deum.* El Verbo estaua acerca de Dios: que segun Theophilato, dize distinció de personas. Llego Arrio y vierte su póçoña, diciendo que Christo no era Dios, sino hombre puro: no criador, sino criatura. Assienta tercera piedra, y dize: *Et Deus erat Verbum.* Este Verbo era Dios. Manicheo tambien emponçoño su parte, diziendo que auia dos Dioses, vno bueno, y otro malo: vno q̄ crio vnas criaturas, y otro q̄ fue criador y autor de las otras. Pon-gase remedio cótra esse veneno, y assientese otra piedra, diciendo: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Assi fue esta diuina aguila adornado de piedras su nido, para que el veneno pestífero de Satanas, no pudiesse empecelle.

Pero dirame alguno: Señor, quien es este Verbo, y esta palabra, de q̄ me dizen tantas grãdezas? No me diria des quie es en vna palabra? Digo q̄ ni aũ en muchas no se puede bastantemente dezir: por q̄ como es

*Euangelium
Ioannis, anti-
dotum cõ-
tra omnes
hæreses.*

Theophila.

*Quid nam
sit Verbum.*

pal-

palabra infinita, no puede caber en las nuestras, q̄ son limitadas y cortas. *Quod es nomen eius, aut nomē filij eius, si nosti?* Qual es su nōbre, o el de su hijo, si a caso te atreues a declararlo? dezia Salomon: y preguntaualo como por paradoxa y enigma, como quien estaua cierto q̄ nadie le sabria responder cabalmente. Con todo esto podemos yr rastreando su conocimiento, delo q̄ del nos tiene dicho la sagrada escriptura, q̄ es la que en esta materia puede hablar cōfiada. Isaias en el cap. 40. dize que oyo vn ayo del cielo, que le dixo: *Clama*. Profeta predica y da voces. Boluio a la voz la cabeça, y dixole: *Quid clamabo?* que es lo que tengo de clamar y predicar a este pueblo? Anda ve y dile desta manera: *Omnis caro fœnũ, & omnis gloria eius quasi flos agri. Exsiccatũ est fœnum, & cecidit flos. Verbum autem Dei nostri manet in æternũ.* Es vna galana contraposicion, para sacar en limpio la grãdeza del Verbo. Toda carne es vn poco de heno, y toda su gloria, como la de la flor q̄ nace en el campo, q̄ muy presto se malogra y marchita. Pero la palabra de Dios, esla dura para siẽpre. Procopio sienten, que estas palabras fueron dichas en nombre del Precursor de Christo, el gran Baptista. san Iuan, las quales dezia en abono del Verbo encarnado, dando a entender a sus oyentes, la excelencia y grandeza q̄ debaxo de aquel sayal basto de la humanidad traya escondida. Theodoretto y Origenes, sienten lo mismo. Dize pues asì: Todo hombre es vn poco de heno. Desde el grande, hasta el pequeño, desde el sabio, hasta el ignorãte, desde el rico, hasta el pobre, desde el señor, hasta el sieruo, y desde el q̄ arrastra purpura hasta

Prover. 30.

Isaia. 40.

Humana natura fragilitas, & Verbi aternitas

Procop.

Theodo. Orige.

hasta el que viste sayal, sin que desta vniuersalidad sea ninguno exceptado: todos son vn poco de heno, y toda su gloria y hermosura, es como la que se parece en la florezilla que nace en el campo: que aunque alegra con su vista los ojos, y parece muy bien, pero desaparece muy presto: no tiene mas que vn verano de vida, dura muy poco su buen parecer, muy presto se seca y marchita. Tal es toda la gloria mūdana, que muy presto se acaba y fenece, y no tiene mas que vn verano de vida. Pero el Verbo diuino, la palabra eterna, que es la segunda persona de Dios, es eterno y de dura, que no esta sugeto a mudanças ni tiempo: y que aunque se ha de hazer carne, pero sera carne deificada, que durara para siempre, y no podra ser corrompida. Dauid en el Psalmo. 32. hablando deste mismo Verbo, dize: *Verbo Domini caeli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum.* Quereys que os diga quien es este Verbo diuino? Dificultosa pregunta, pero por aqui quiza vendreys a formar del alguna noticia. El es por quien fueron formados los cielos, y es el aliento de Dios, su diuina palabra, con cuya virtud fueron sacados con el ornato y atauio que tienē. Muestranos la grandeza del Verbo, *a posteriori*, que dize el Philosopho, por los efectos no mas, que por ay fuele Dios ser conocido. *Inuisibilia Dei a creaturamundi* (dize san Pablo) *per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur.* Por vna semejança se entendera mejor a queste lenguaje. Va vn cauallero en esta corte con grande atruendo y autoridad, vna carroça có quatro caualllos, mucha gente de acompañamiento, vnos delante, otros detras, vnos pages, otros lacayos: preguntan

Psalm. 32.
Verbū quid
sit à poste-
riori, ostenditur.

Roma. 1.

Simile.

preguntays: Señor quien es este cauallero? Responde el otro. Verdaderamente que no le conozco, ni se como se llama. Solamente lo que se dezir es, q̄ ha labrado a sus expensas vna casa en esta corte, que es como vn alcaçar, vna casa de vn Rey, en q̄ ha gastado mas de dozientos mil ducados. Aunque por estas señas no sabe quien es, ni viene del todo en conocimiento fuyo, todavia concibe del grande estima y reputación, y dize dentro de si: No es posible menos, sino que deue ser algũ gran Principe, el q̄ ha labrado casas tã principales. Ahora dezidnos Dauid, quiẽ es esta palabra del Padre? quiẽ es este Verbo, a quien tãto aplauso haze el cielo, la tierra, y la escriptura? de quien estan dichas y escritas tantas grandezas? Quien? es otro lo sabe. Dificultosa pregunta, y q̄ a penas se puede a ella satisfazer. Solamente lo que os se dezir es, que *Verbo Domini cæli firmati sunt, &c.* Digo os, que es tã rico y poderoso, q̄ a sus proprias expensas fabricò essa machina que veys al leuãtar de los ojos, esos reales alcaçares de los cielos, con sus artefones y çaquicamies dorados, con todo el ornato y atauio que tienen, con tantas cosas dignas de admiracion como en ellos se veen. Aunque este conocimiento del Verbo, no es effencial, ni quiditativo, pero sirve de que se forme del alguna grande noticia y concepto. San Pablo echò aqui su contrapunto tambien, el qual en la carta que escriuio a los Hebreos, dize de aquesta manera: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantiæ eius, portans que omnia Verbo virtutis suæ.* Como sea (dize) el resplandor de la gloria del Padre, y figura de su propria substancia, el qual sustenta todas

Ad Hebr. 1.

simile.

las criaturas, y las tiene en pie cō la palabra de su virtud. Lo primero dize deste Verbo, que es resplādor del Padre. Porq̄ assi como reuererādo el Sol en vn espejo claro de cristal, queda alli impresso otro Sol tan lucido y resplandeciente, que no ay ojos que le puedan sufrir: assi mirandose el eterno Padre en aquel espejo sin manzilla de la diuina essencia, produce este diuino Verbo, q̄ es vn resplandor suyo, y vna semejaça de su luz y gloria. Y assi como el resplādor es tan antiguo como el Sol, aunque precede del, y no es mas antiguo vnno q̄ otro; y si el Sol fuera abeterno, su resplādor, aunq̄ precede del, lo fuera tambien. Assi el diuino Verbo, aunque procede del Padre, como resplādor que sale de su luz, no por esso dexa de tener la misma eternidad que su Padre; y si el es eterno, su hijo tambien. Dize mas, que es figura de su substancia. Esta es vna de las mayores grandezas que del Verbo se pudierō dezir, dezir que es figura y retrato de la propria substancia de Dios. Que todas las figuras q̄ aca vemos en este grā retablo del mūdo, son de los accidentes no mas, pero no de la substācia, q̄ essa no se puede retratar cō pincel. Llega el pincel a imitar el color, la cantidad, el tamaño, la proporciō; pero la substancia esso no, q̄ essa no se puede pintar. De donde es q̄ las cosas q̄ tienē mucho de quātidad, y poco de substācia, facilmente se pintan. Si le pedisa vn pintor q̄ os pinte vn monte lleno de breñas y de asperezas, facilmete os le pintara, porq̄ ay ay mucho de cantidad, y poco de substācia, ay donde pueda asentār su pincel. Si le pedis q̄ os pinte vn camello, vn elefante, lo mismo, porque ay bien de que asir. Pero

*Verbū imā
go Dei Patris.*

fide pedis q̄ os pinte vn Angel, mayor dificultad se tira, porque ay ay mucho de substãcia, y poco de acci-
dêtes, no ay de que poder echar mano: porque mien-
tras vna cosa tiene mas de substãcia, y mienos de quan-
tidad y accidêtes, menos se dexa pintar. Colligese de
aquí claramente, quan difícil cosa es retratar a Dios,
sacar del alguna figura o imagen, que sea al propio y
al natural. Porque Dios es todo substancia, es acto
puro, no tiene cantidad, no grandeza, no color,
no materia: de que ha de asir el pincel para pintalle?
Cui similem fecistis Deum; aut quam imaginem appo-
neris ei? dezia Isaías. Que retrato podeys sacar de
Dios, que sea al natural y le parezca? Solo vno tie-
ne, que es su hijo vnigenito, el Verbo diuino, pince-
lado con el pincel de su entendimiento, y matizado
con los matizes de sus atributos diuinos. Y este retra-
to y imagen, no es de los accidentes, que ellos no los
ay en Dios, sino de su propria substancia y naturale-
za, de su mismo ser. *Candor enim est* (dize Salomon)
lucis eterna, et imago bonitatis illius. Es la blancura
de la luz eterna de Dios, el resplandor que procede
de aquel Sol diuino, de aquella fuente manancial
de luz, y imagen de su misma bondad. Que es lo mis-
mo que llama san Pablo, resplandor de su gloria, y
retrato de su substancia. *Partansque omnia verbo vir-*
tutis suae. Es el que todo lo trae en peso, có sola la vir-
tud de su palabra, el que con tres dedos sustenta la re-
dondez de la tierra, de cuya manutención depende
todo el ser de las cosas. Porque assi como por su pa-
labra recibieron el ser que tienen, assi por ella mis-
ma se conseruan en el.

Isaia. 40.

Sapient. 7.

Bien nos hã explicado Isaias, Daudid, y san Pablo, la gloria, la magestad, y grandeza del Verbo. Pero si bien lo queremos aduertir, no ay duda fino que san Iuan en esto se la gano a todos, q̄ passo mucho mas adelãte, y ahondo mas en este conocimiento. Fue vn aguila en seguir la presa, vn explorador en descubrir la gloria, vn zahori en hallar este tesoro, vn diuino Prometheo en hurtar el fuego diuino: y todo lo que los demas dixeron en muchas, lo cifro el en vna palabra. Porque si Isaias predica a su pueblo eternidad deste Verbo, el la descubre a la primera palabra: *In principio erat Verbum*. Si san Pablo, que es imagen del Padre, y resplandor de su gloria: todo effo engasta en si el nombre grandissimo de Verbo, con que le llama: que el Verbo, semejança es y retrato delo que vno rebuelue en su pecho. Si Daudid, que formo con sus manos los cielos, y con el aliento de su boca toda la gala que tienen: san Iuan no lo callo: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil*. Todas las cosas faeron hechas por el, y no huuo ninguna donde no pufiessse las manos.

Omnia per ipsum facta sunt. De todas maneras nos da san Iuan a conocer este Verbo, este Dios, primero cara a cara, aora por las espaldas, primero en si mismo, luego en sus espejos, que son las criaturas, que assi las llama san Pablo: *Videmus nunc in enigmate per speculum*. Porq̄ son las criaturas reuerueraderos de la luz inmensa de Dios, de donde salen rayos que la dan a nuestros ojos, para poder eonocerle. Sobre aquellas palabras del Exodo, en el capitulo. 33. que dixo Dios a Moyfes: *Posteriora mea videbis, faciem*

autem

1. Cor. 13.

Cognitio
Dei ex cre-
aturis.

autem meam non videbis. Dize san Gregorio Nazianzeno: Dei quippe posteriora nihil aliud sunt, quam ea que post eum signa, & argumenta que eum nobis indicat. Quemadmodum umbra ille Solis & imagines, que in aquis cernuntur, infirmis oculis, Solem representant: quandoquidē eum in terris oculis obtueri non possumus, ut pote incōparabilis lucis puritate, sensum omnem superantem. Dize, que lo postrero de Dios, y sus espaldas, son las criaturas, en quien se ha de contemplar y mirar, como en espejos. Y assi como el Sol, el qual por la magestad y grandeza de su luz, no se puede mirar en si mismo, pero permitese ver en el agua clara y transparente de alguna fuente, o rio, como en espejo: assi Dios, que no es otra cosa sino vna luz effencial, vn Sol hermosissimo, vn pielago inmenso de claridad, ya que por aora no se dexa ver de la flaqueza del entendimiēto humano, que no es capaz por aora de tanta grandeza, alomenos dexase ver en sus criaturas, como en arroyuelos y fonteçuelas pequeñas de su bondad, como en espejos de su hermosura, y reuerueraderos de su diuinidad. Suponed (dize el mismo san Gregorio) que viesse vn hombre vna vihuela, o otro instrumento de musica, muy bien labrado, lleño de pinturas y de artificiosissimos lazos, y oyesse sus voces, la armonia y consonancia tan maravillosa que suena, con que parece que arrebara el sentido, cosa cierta es, que el que viesse el instrumento, y oyesse la musica, sin ver la mano que le tocava, que luego dessearia saber quien era el musico, quien el dueño de aquel galano instrumēto, y quien el que hazia tan dulces y diestras mudanças: y que luego el

Grego. Nazianze. oration. 2. de Theologia.

Simile.

Grego. Nazian. orati. 2. de Theo. Simile.

el pensamiento, hurtándose de todo lo demás, se auita de ocupar en buscar el autor del instrumento, y de quien le tenia. Este mando que vemos hecho con tal artificio y ingenio, no es otra cosa fino vn instrumento de musica, puesto en las manos de Dios, y musica tal, que el mismo Dios se assolaza y se entretiene con ella. Porque donde dize en los Proverbios Salomó:

Provrb. 8. Et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omnibus temporibus, ludens in orbe terrarum, dize otra letra: Delicias in mundi armonia. Estauame yo aquellos dias de la creacion, deleytando y entretiniendo en la musica y armonia del mundo: era para mi cosa de grande deleyte, ver la correspondencia que hazian, y quant bien sonaba lo alto con lo baxo, el cielo con la tierra, los Angeles con los hombres, los animales con las plantas, y los peces del mar, con las aves del cielo. Pues así como ver la hermosura y artificio de la vihuela, y oyr su sonido, arrebatá la consideracion, y lleva el pensamiento al musico que la esta tocando, para ocupalle en el: así ver la armonia y concierto de las criaturas deste mundo, contemplar el artificio tan soberano que tienen, y la consonancia que hazen vnas con otras, no ay duda fino que roba el pensamiento, y le levanta, para venir en conocimiento de aquel por cuya sabiduria todo esto se haze.

Fueron hechas todas las cosas por el, no como por instrumento que sea inferior en dignidad (que es lo que Theophrastus advirtio sobre este passo Theophilato) fino como Padre, de cuyo entendimiento fue producido. Y fue este exemplar para la obra de la creació, tan necesario

que

que sin el el Padre no fabricara obra ninguna. Y esto quiere dezir: *Et sine ipso factum est nihil*: porque sin el, ni se hizo, ni se pudo hazer cosa ninguna. De la misma fuerte (dize san Augustin) que vn architecto, quando quiere fabricar vna casa, o vnos ricos palacios, forma primero dentro de su entendimiento vna idea, y haze vna traça de la ordē y manera que ha de llevar. Y si como los ojos alcançan a ver la sobrehaz de las cosas, y la apariencia de fuera, se alargará a ver lo que esta de las puertas adentro del pecho, allí viera- mos vna casa formada, có sus aposentos y salas, sus vé- tanas y corredores, sus açuteas y torres: y cóforme a aquella traça de la casa de adentro, haze luego la de fuera, como si sus materiales los fuesse de allí proueyendo. Vna donzella q̄ esta labrando, quiere hazer vn pino, y lo primero q̄ haze, en tomádo la aguja en la mano, es formar en su entendimiento el pino que quiere hazer. Tiene leuantado el brazo có el aguja, y dize: Pino he de hazer: no ha de ser cipres, ni mançano, sino pino: y para que sea pino, ha de llevar este tamaño y traça, y las ramas han de yr de aquesta manera. Y luego comienza a yr labrando su pino, cóforme al dechado que tiene ya cócebido. Afsi el eterno Padre, auiendo de fabricar esta gran casa del mūdo, puso los ojos en el Verbo diuino, su hijo vnigenito, que era la traça y el padron de todas las cosas, y en quien todas ellas estauan có mas perfecto ser que en si mismas. *Quod factum est, in ipso vita erat*. Hurtò esta doctrina de las ricas tiendas de la Fè (como lo aduirtio Iustino Martyr) Orpheo, el qual en sus juramentos, canto desta manera.

Omnia per Verbum facta.

D. Augusti. Simile.

Simile.

Clemēs Alexan. 1. lib. Stromat. Tatian. Aferri oratio. cōtra Greg.

*Bulxamis.
Orpheus.*

Cælum adiuro te, Dei magni sapiens opus.

*Orationē adiuro te, patris quā loquutus est primū,
Cum mundum vniuersum suis firmaret consilijs.*

Donde segun este glorioso martyr, llama razon y palabra de Dios, al Verbo diuino, por cuya sabiduria y traça, toda la machina del mundo fue fabricada.

*Cur Verbū
incarnatū,
potius quā
alia diuina
persona.*

Omnia per ipsam facta sunt. Esta es vna de las principales congruencias que huuo, para que el Verbo diuino se hizieffe hombre, y tomasse carne humana, mas que el Padre, ni el Espíritu santo: conuiene a saber, que todas las cosas fueron fabricadas por el, y entre ellas la humana naturaleza, que por la culpa del parayso auia quedado estragada, y necesitada de reparo y rémedio. Esta razon da santo Thomas, en la 3. part. question. 3. arti. 8. donde pregunta, si fue mas cōueniente que el Verbo diuino encarnasse, que no la persona del Padre, o del Espíritu santo: y responde que si, para que el reparo correspondieffe al primero fer que el hombre faco de las manos de Dios, y que pues esse le recibio del Verbo diuino, del mismo, y no de otra persona, tornasse a fer reparado.

*S. Tho. 3. p.
q. 3. art. 8.*

Simile.

Como si se borra vna imagen, o si se estraga, o porq̄ salto el barniz, o le sucedio otro desman, a quien se ha de yr que la repare? Sera bueno llevarla al platero, al bordador, o al que labra los barros? Cosa llana es que no, fino al pintor: no ay quien mejor la pueda adereçar que el proprio oficial que la hizo. Es el hombre imagen de Dios, y esta imagen fue hecha por el Verbo diuino, estragose con la culpa del parayso, quedo toda manchada, y echada a perder: supuesto q̄ se auia de reparar, aquí tocava el reparo fino al Verbo

bo diuino, que auia sido su artifice? De aqui quedará entendida la razon porque el Propheta Isaias, quando tratava del reparo del hombre, y del remedio de su cayda, apertibe para esto mas al brazo de Dios, q̄ es el hijo, q̄ no a ninguna de essotras personas. *Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini.* El qual lugar Tertuliano, san Hieronymo, y san Cyrillo, explican de Christo nuestro señor: no obstante que la version de los setenta Interpretes, dize: *Consurge, consurge Hierusalem.* De manera q̄ habble con Ierusalem, no con Christo. A lo qual dize Tertuliano, que el nombre de Ierusalem, que quiere dezir vision de paz, no es del todo ageno de Christo. Dize pues desta fuerte: *Leuanta, leuata, date priesa, y no te detegas, brazo fuerte y poderoso de Dios: vistete de fortaleza, y de las armas que son necessarias para la empresa del mundo, y tratar del rescate del hombre. Quien mejor, Señor, puede tratar desto q̄ tu, que conoces a este tyrano, y el te conoce a ti, y sabe a que saben tus manos, pues le heriste y derribaste del cielo? Llama brazo al Verbo diuino, por el *Omnia per ipsum facta sunt*, que dixo san Iuan. Porque assi como la mano y el brazo, es el principal instrumento con q̄ se hazen todas las obras. Assi el Verbo diuino, fue por quien erio Dios las criaturas, y por quien haze y deshaze todas las cosas. Y alega en su peticion Isaias, diciendo: *Nunquid non tu vulnerasti superbum? percussisti draconem?* Por ventura Señor, vos no soys el que otras vezes aueys venido con el alas manos? No han sido sus bregas y pleytos con vos? Como si el motin y algamamiento del cielo, y del*

Isaia. 41.
Tertul. lib.
de resurre.
carnis.
Hierony.
Cyril.

D. Ber. ser.
Aduen.

Isaia. 24.

Genes. 3.

simile.

parayso, tocara mas en particular al Verbo diuino, que no a las otras personas. Y dize san Bernardo, explicando aquellas palabras de Ionas, *si propter me exorta est hæc tempesta*, q̄ assi fue. Porque todos los pleytos y pretençiones, assi en el cielo, como en el parayso, auian sido por la semejança de Dios. El motiue que tuuo el Angel, fue: *Similis ero altissimo*. El que tuuo el hombre, cõ que le leuato los pies del suelo el demonio, fue: *Eritis sicut Dñi*. Puede se aquesto dar mas a entender, cõ vn simile, q̄ aunque ordinario, pero no por esso dexara de feruir al intento. Antiguamente, quando florecian mas las armas, y los hierros de las lanças estauan menos mohosos en lugar de los carteles que aora se ponen, feruiã de carteblos escudos. Estos ponian en ocasiones de justa, los mantenedores arrimados a la tela, dos o tres, conforme al numero de los q̄ auian de justar. El cauallero auenturero que entraua por la plaça, y uase derecho a la tela, y con la punta de la lança tocava vno de aquellos escudos: el dueño sin mas preuencion, se daua por desafiado, y salia armado a la causa. Por este exemplo tan llano, y de cosa tan manual y sabida, podemos venir a entender las traças y consejos de Dios, y la razón que huuo de parte de la persona del Verbo, para que saliesse a la empresa de la redempcion del genero humano. Ay en Dios tres personas, tres caualleros de sangre, y aun de sangre en el ojo, que de essotra sangre no tienen: tres personas calificadas y tan de cuenta, que por cuenta son tres, y no mas. Tienen tres blasones o escudos, no rãto por propiedad, como por apropiacion, de que mucho se precian, porque son

infig-

nias declaradoras de toda su gloria. El Padre la omnipotencia, el Hijo la sabiduria, y el Espiritu santo la bondad. El Angel quando se desmando en el cielo, toco en el escudo del Padre. Que esso parece que suena propriamente aquel fiero y desgarró: *Similis ero altissimo*. Tengo de ser semejante a Dios en el poder, tengo de levantar mi silla sobre el cielo estrellado, y ponerla lado con lado con el trono de Dios. Y si se huuiera de tratar del desagrauio de aquesto, mas parece que tocava al Padre, que a nadie. El hombre en el parayso, por persuasion del demonio, toco en la sabiduria, que es el blason y escudo del hijo. *Eritis sicut Dij, scientes bonum, &c.* Y assi al hijo era a quien le tocava salir a la empresa, pues le auian tocado en la honra; al vestirse las armas de nuestra humana naturaleza, y entrar en el campo del mundo, para venir con Satanas alas lancas. Y assi dize san Iuan, que *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*. Que el Verbo se hizo carne y habito y moro entre nosotros. Dó de segun adierte san Theodoret, esta en el Griego *Tentoria fixit in nobis*. Assento su tienda y su real, entre nosotros, como quien venia de guerra, y a deshazer sus agrauios.

Et Verbum caro factum est. Tiene grande emphasiaquel, *Et*, como quien dize: Con todo esso, có ser assi q es tanta la grádeza deste Verbo, tanta su magestad, có ser tan eterno, tan poderoso, tan luz, tan vida, tan Dios: con que todas las cosas passaron por el: con todo esso se hizo carne, y habito y moro entre nosotros. Es vna ponderacion y encarecimiento grande, del excessiuo amor que Dios tuuo a nuestra natura-

Theodoret.
dialó. 1.

turalaleza, pues siendo quien era el ho repara en quié era ella, para vnirla consigo. Como si dixesse vno: Señor el Rey de España, con tanta poderoso, tan rico, tan sabio, y que debaxo de su cetro y gouerno, tiene tantos señorios y estados, y que pudiera escoger a su voluntad muchas mugeres, ricas, y de alto linage: ha dado en aficionarse de vna parrotilla rustica, y es tanta la fineza de su aficion, q se ha casado có ella. Afsi Dios, siendo quien es (que dicho effo nos ahorraremos de dezir que es sabio, rico, poderoso, infinito, inmenso, grande monarca) con ser afsi que pudiera escoger como entre peras, la naturaleza más noble, de Ángel, o Seraphin que ay en el cielo, para casarse con ella: fue tanta la fuerza del amor que tuuuo al hombre, que dexadas las demas, echo mano de la saya, para vestirfela. *Nusquam Angelos apprehendis, sed semen Abrahe.*

Ad Hebr. 4.

Quiere mas dezir aquel *Et Verbum caro factum est*, despues de auer dicho el *Omnia per ipsum facta sunt*. Y es, que aunque Dios auia hecho muchas cosas, y tantas que ninguna huuo que no saliesse de sus manos, porque sin el nada se hizo: pero aqui es donde echo el sello, esta fue la mayor de todas ellas, obra tã de obra prima, que fue la prima de todas las obras de Dios. *In rebus per tempus ortis, nulla maior gratia (dize Augustino) quam Deum fieri hominem.* Entre las cosas que començaró con el tiempo, ninguna mayor que hazerse Dios hombre: fue obra esta q passo tan adelãte, que dexo muy atrás todas effotras obras passadas. Quando Dauid habla de los cielos, obra al parecer de tanta grãdeza, dize: *Quonia videbo caelos*

D. Augusti.
opus incar-
nationis,
creatione
maior.

Psalms. 8.

tuos,

tuos, & opera digitorum tuorum. Llama a los cielos obra de los dedos de Dios, que parece que los hizo, no có toda la mano, sino con tres dedos, como quien haze vn brinquino, vn juguete. Pero quãdo se viene a tratar de la obra de la redempcion: *Fecit potentiam in brachio suo.* Hizo fuerça en su braço, y fue menester que fuesse braço de Dios, para que de la fuerça que puso no quedasse sin fuerças. Por Salomon en sus Prouerbios, dize este mismo Señor, que es la Sabiduria del Padre. *Quando præparabat celos adæram, &c. Cum eo eram cuncta componens, & delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum.* Quando mi Padre eterno daua traça en los cielos, quando echaua el compas, quando abria la çanja del mundo, quando amojonaua la tierra, y la apoyaua sobre sus fuertes cimientos, alli estaua yo que le ayudaua, y en todo entraua a la parte. Pero esto era para mi cosa de juego, era floreo no ~~as~~ fueron cosas que no me costaron cuydado ni defuelo ninguno. Sino que como el diestro pintor, que pinta en el quadro la mariposa, inuidiosa de la luz, que se va a entrar por las llamas: el arbolillo inclinado hazia la tierra, que nace del risco: la grulla boladora, que con el pico y alas va hendiendo los vientos: que todo aquello lo haze al desgayre, como quien se entretiene, dando pinceladas como al descuydo. *Asi yo, Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum.* Criar el mundo, fue cosa de entretenimiento, y deseyte, y que no me costo trabajo ninguno, fueron lexos aquellos de mi saber. De vna pincelada pinte estos cielos, tan pintados de estrellas:

de

Luca. 1.

Prouerb. 8.

de otra pinte la tierra, matizada de flores, llena de arboles: de otra pinte la imagen del hombre, donde ay bien que mirar: pero todo esto fue para mi floreo no mas. Esto es quanto a la creacion, pero en quãto toca al reparo del hõbre, cuyo principio fue el vestirse el Verbo eterno de nuestra carne, no se puede negar fino q̄ por mas que quiere deshazerlo y facilitarlo el amor, q̄ fue obra de su braço derecho, que le costo a Dios mucho trabajo y cuydado. Tiene vn pintor en su officina dos imagines ò retratos de pincel, el vno dellos muéstrale a todos sin discrecia ninguna, allí le tiene colgado a los ojos patete. Pero el otro estímale en mas, no le muéstra mas q̄ a los amigos, y ellos no todos, sino a los muy especiales, y quando le muéstra, con grãdes ceremonias, vn velo puesto delante, y cõ gran reuerencia. Cosa llana es que da a enteder que este segũdo retrato le estíma en mas, y que es de mas excelencia y valor q̄ no el otro primero. La obra de la creacion, rica es, y bien ay q̄ mirar en ella, y de que poder admirarse: pero en fin como obra ordinaria, tiencela Dios puesta a la mira de todos los ojos del mundo, ha la hecho Dios comun a negros y a blãcos, ignorantes y sabios. De los cielos dize David: *Non sunt loquela, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* Pero la obra de la encarnacion, de essa no ha andado Dios tan franco: ha la dado a ver, no a todos, sino a pocos, a sus amigos no mas, y esso no al descubierto, sino con mil velos delante, de figuras, de sombras, y de metaphoras.

Et Verbum caro factum est. Saben tãbien aqueſtas palabras a admiracion: que con ser tan grande, tan

inmenso, tan poderoso, cō todo esso se hizo carne, q̄ se cifro de manera, q̄ cupiessa dentro de los estrechos limites de nuestra naturaleza. Y assi parece que san Iuan, en estas palabras se haze cosmographo, q̄ nos cifro a Dios, y nos le dió abreuiado como en la vna. Dize el Ecclesiastico en el cap. i. *Arena maris, & pluuie guttas, & dies sæculi quis dinumerauit? Altitudinẽ celi, & latitudinẽ terræ, & profundũ abissi, quis dimensus est?* Aura por alla alguno q̄ aya cōtado las arenas del mar, las gotas de agua q̄ caẽ del cielo, y los dias del siglo q̄ han precedido? La alteza del cielo, la latitud de la tierra, y la profundidad del abismo, aura alguno que lo aya medido? Preguntalo como por caso imposible, y que a solo Dios es reseruado. Que ay casos reseruados a Dios, y a su saber, los quales nunca ha comunicado a nadie, y este es vno dellos. Con todo esso vemos que el brio del hõbre, y su atreuimiento, es de manera, que quiere intentar lo imposible, y entrar en las jurisdicciones de Dios. Halla reys hombre que presume de medirlos a palmos la distancia que ay del cielo a la tierra, la latitud que tiene el mundo, y las profundidades todas del mar. Verreys vn cosmographo que toma su astrolabio, y comienza a echar lineas y ceros, y a leuantar figuras: y toda essa grandeza del mundo, tantos reynos, señorios, tierras, prouincias, os lo cifrara en media quartilla de papel no mas, que lo podays meter en el seno. Aquello que estaua tan difuso y tan estendido, y que era imposible vello vn hombre, aunque tuuiera vida por diez, os lo da a ver todo cifrado en vn mapa. Veamos, aquella grãdeza de Dios, aquella

Ecclesi. i.

Simile.

inmen

Ioannis. I.

inmensidad incomparable, aquel ser infinito, aquellas emanaciones diuinas, aquel *In principio erat Verbum*, *Verbum erat apud Deum*, quien lo ha de poder entender? que entendimiento aura que pueda medir tanta grandeza? Oy se haze para esto san Iuan cosmographo, oy echa el compas, y haze de todo vna cifra. Veystodo essa grandeza del Verbo, essa eternidad, essa luz, essa vida, pues. *Verbum caro factum est*. Veysle ay hecho carne, veysle ay niño pequeño, en vn pefebre, temblando de frio y llorando, embuelto en pobres paños, y dependiendo del abrigo y brazos de vna donzella. A Señor, bendigante tus Angeles, y alabente todos los cielos, que afsi nos amaste, que tales muestras diste de verdadera aficion, que so pena de ser la gente mas ingrata del mundo, no podemos dexarte de amar. Porque si vn amor có otro se paga, que paga, o que recompensa puede tener vn amor como este? sino entregarte alla nuestras entrañas para que tu te ames con ellas? Encarece mas el amor desta obra, ver que desde el principio del mudo, parece que la tenia Dios desseada. Y si dize san Ambrosio, *Gauius est Deus ad peccatum Adæ*, Que se holgo Dios del pecado de Adam: y que quando el tenia la mançana en la boca, Dios tenia la suya llena de risa: en este sentido se ha de entender, no porque se holgaua Dios de lo formal de la culpa, sino porque vio que le ponia Adam en ocasion de cūplir sus desseos, que era de hazerse hombre mortal. Muestran bien aquesta verdad, aquellos ensayos que delante de sus Prophetas hazia Dios desta obra, que por momentos hazia della mil entremeses. Como el muchacho,

D. Ambrosi.
Deus ab ini-
tuo desidera-
uit incarna-
tionem.

Hoc dictum
vulgariter
tribuitur,
D. Ambrosi.

simile.

impa-

impaciente, q̄ le tiene su padre guardado en la rima el vestido nuevo para la Pasqua: y el haziedosele largo el plazo, no puede sufrirse, fino que se le prueua a sus folas, y se mira al rededor. A que galano tengo de salir la Pasqua con mi vestido. Así Dios, tenia tan deseado el vestirse de nuestra humana naturaleza, q̄ como si el plazo se le hiziera muy largo, antes q̄ llegasse hazia mil ensayos y prueuas, q̄ eran vnas como arremetidas de su deseo. Querer aora traer aqui muchas prueuas de aquesto, fuera prueua de nuestra ignorancia, y así nos auremos de contentar cō dos no mas, passando las demas en silencio.

Fue claro ensayo y figura de aqueste mysterio, aquella embriaguez de Noe, y el hecho q̄ en ella passo, como se cuenta en el Gene. cap. 9. Beuio Noe del vino cō poco recato, y embriagose. Estaua desnudo y afretoso, tendido a la puerta de su tabernaculo, escarneciendo todos de su desnudez, cocādole, y escarneciendole su hijo Cham. Entōces Iaphet, como buen hijo, tapose los ojos, por no ver las menguas de su padre, y tomādo la capa sobre sus ombros, fue dando passos hazia tras, hasta q̄ llego a el, y luego dexa caer la capa sobre su padre, cubriendo su afrenta, y recibiendo por ello del cielo mil bendiciones. Aplican algunos esta historia al mysterio presente; la embriaguez, a la de Adam, y la lealtad de Iaphet, ala de Christo nuestro señor. Que solo el hizo buen hijo para su padre Adam, que todos los demas eran a descubrir sus afretas, solo Christo las encubrio: y por ventura por esta razon se llama tan de ordinario hijo del hōbre. Embriagose Adā del vino de la māçana del parayso:

*Figura Incarnationis
Genes. 9.*

N que

Genes. 2.

que embriaguez fue aquello, y no merece otro nombre: porque pretender vn gusano ser como Dios, embriaguez es, y tener trastornado el iuyzio. Quedo afrontoso y desnudo, faltádole la vestidura de la justicia. *Abfcondimere eo quod nudus essem.* Escarnecia del y burlaua todo el mundo, hasta el mismo Dios dixo por burla y escarnio. *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est.* En verdad q̄ Adam que esta muy adelante, salido ha cō la fuya, ya es como vno de nos otros en el saber. Pues el demonio quiē duda sino que cada día le andaria cocando, y haria del mofa y escarnio. Pues como digo de la del parayso. Como les fue cō la manzana? Dioses querian ser sus mercedes? Trata el Verbo diuino del remedio de aquello, de cubrir las menguas del hōbre, y sacalle de afrenta, cubriendole con la capa de su humanidad, y para esso se la echa oyacuestas, para cubrir con ella las afrentas y las culpas del hombre. Y esto fue, dādo passos hazia atras: pues vemos que el impassible se haze passible, el inmortal se haze mortal, Dios se haze hombre, y el eterno se temporiza. Sea el segundo ensayo deste mysterio, aquel successo y prodigio que sucedio en el Sol en tiempo del Rey Ezechias, señal dada del cielo por seguro de su vida y salud. Estaua malo en la cama, y sin esperança ya de su vida, porque estaua desafiuciado del cielo, y quando el remedio no viene de alla, vienen poco los de la tierra. Acoglose a las lagrimas, q̄ lagrimas son para todo poderoso remedio. Entra Isaias, y aseguralle q̄ no morira, y cōcedele de parte de Dios, quinze años de vida. Pide de aquello certeza y señal: y da sela tan clara como en el Sol. Buelue

el Sol por su carrera diez lineas atras, no sin grande prodigio y espanto: cosa que desde que Dios le crio, no auia hecho otra vez. Fue muestra de aquesto la mano de vn relox de Sol que estaua en la pared de su palacio real, la qual juntamente con la sombra que vya haziendo, boluio diez lineas atras. Adoleficio el hombre por la culpa, hasta la muerte, estaua desafiucado del cielo, y no auia quien le diese remedio. Solo el mismo cielo pudo dar remedio a su mal: y el que dio fue, que el Sol de nuestra justificacion, Dios, se atrasase diez grados y lineas atras, haziendose hombre. Porque siendo assi que pudiera Dios parar en qualquiera de los nueue choros Angelicos, tomando naturaleza de Angel, de Archangel, de Seraphin, o de Trono, no paro ay, hasta hazer su sombra en la dezima linea, que es la naturaleza humana. Raya, que por ser la vltima donde pudo llegar, hizo con ella raya a todas las obras passadas, y dexo muy atras todas sus misericordias antiguas. Con este atrasarse Dios, adelato tanto su gloria, que vino a ponella en la vltima raya.

Isa. 38.

Fue obra esta tan admirable, que fue la suma y el cero de las obras de Dios, el cumplimiento de nuestras esperanças y sus desseos, y el desempeño de mil prendas y palabras q̄ tenia dadas por sus Prophetas. Dexadas otras a parte, solo quiero tratar de aquella que dio a Oseas, en el cap. 2. de su vaticinio. *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Introduce alli al alma, o a la humana naturaleza, que se le va de su casa, y le da cantonada, sin ser bastante para boluerla, buenas razones, ni

Osea. 2.

la memoria de regalos y beneficios passados, y dize, como quien con esto se consuela, y promete remedio. *Ecce ego lactabo eam.* Vase me de mi casa la humana naturaleza, mostrando tanta sequedad y desvio? pues dexame hazer, que tiempo vendra en que la he de criar a mis pechos: yo la hare a mis mañas, y a mis costumbres, hablarla he al coraçon, y direle palabras tan tiernas y regaladas, que la haga boluer viciada de amor, a mi casa. Crio Dios nuestra naturaleza a sus pechos, quando abraçandose con ella por vnió hypostatica, le comunico su diuinidad, y su ser, y todos sus atributos diuinos. Hablola regaladamēte a la oreja, quando le predico su ley Euāgelica, q̄ es toda llena de amor. Pero no es de passar en silencio, q̄ la letra de los Setenta dize desta manera: *Ecce ego decipiam eam.* La naturaleza humana, anda huyendo de mi, andando yo muerto por ella? Pues dexadme la, q̄ yo me la engañare. O buen Dios, o amorosissimo Señor, quien no se enternece con vn amor como este? Que llegue el amor de Dios a querello llevar por engaños? Engaños de Dios, de engaños será del hōbre: q̄ Dios a nadie sabe engañar. No se con que mejor se puedā explicar estos engaños de Dios, en la encarnaciō, y el sentido en que aqui lo dize el Propheta, que con vn exemphilo natural del Sargo, p̄cece marino, de quien trata Eliano, en el libro. 15. de Varia historia, cap. 19. y Opiano en el libro. 4. y del haze Alciano vna emblema. Dize pues, q̄ el Sargo tiene vna propiedad, que es muy amigo de la cabra, y es enemigo mortal del hombre. En viendo sola la sombra del hōbre en el agua, luego huye al profundo, y se efeode en

*Alian.
Opian.
Alcian. in
emblem.*

la cañema mas retirada del mar. Y si a caso estanda
 alla dentro, vee alguna cabra que anda entre los ma- *sargus pis-*
 glares, o malezas que estan a la orilla, luego sale cor- *cis.*
 riendo, haziendo con la cola grandes halagos. Los
 pescadores para pescalle, vsan de vn engaño dono-
 foi vistese el q trata de aqueffo de vna piel de cabra,
 que le toma desde la cabeça a los pies, entra dentro
 dela varquilla, y ponese encogido y encorvado, que
 cō los corneçuelos que le salen por la cabeça, no pa-
 rece sino cabra al natura! el Sargo quãdo vee su som-
 bra, sale luego muy alegre y cõtento, y anda haziendo
 fiestas alrededor dela varca. Tiende entonces el pes-
 cador la red, y coxe al Sargo debaxo, quedãdo preso
 en dōs redes, la vna de hilo y la otra de amor. Si es lie-
 to comparar cosas tan pequeñas, a cosas tan grandes,
 por aqui vendremos a entēder los engaños de Dios,
 para con el hombre. Andaua el hōbre como huyen-
 do de Dios, despues que se desauino del en el paray-
 so, dauase por su enemigo, y no le osaua aguardar.
 Vna vez que quiso hablalle en el monte, luego echo
 a huyr, como de vn enemigo mortal, y le boluio las
 espaldas. Si le llamaua, no auia respondelle. *Vocauit,*
& renuistis. Toda su amistad era con su carne, y cō-
 figo, grande amador de si mismo. Dize Dios: Que no
 ay poder aficionar este hōbre? no ay poder atraelle
 ni hazelle venir a mis manos? yo quiero hazer vn en-
 gaño, para que aunque quiera, con dificultad pueda
 negarme su amor. El hombre es enemigo mio, y muy
 amigo de carne. La carne ama, y la carne trata, y car-
 ne es tōdo quãto dessea: es enemigo de Dios, y es ami-
 go del hombre: pues yo me vestire de la carne del
 N 3 — hombre,

hombre, para que pensando que cae en las manos de otro hombre, cayga en las manos de Dios. Y entonces yo le hablare a la oreja, y le dire palabras tan dulces y tiernas, que le persuada a mi amor. O amor de Dios, no se como te llame, si amor engañoso, o si defengano de amor? pero lo vno y lo otro te quiero llamar. Lo primero, al sentido que lo dixo el Prophe-
ta, no porque Dios engañe, ni pueda engañar, que fuera grande engaño el creerlo, sino por los disfrazes que hizo, haziendose hóbne, y porque el amor es vn dulce engaño del alma. Llamote tambien lo segundo: porque tras auerse Dios vestido de nuestra librea, y pagadose de nuestro fayal, no tenemos ya mas que aguardar mayor defengano del amor q̄ nos tiene. No pudo ser mayor fineza de amor, que vnirse al hombre, con lazo tan apretado y estrecho, que la muerte, ni el tiempo, no sean poderosos para romperle. A memos a este Dios tan amoroso, no seamos ingratos a vn beneficio tan grande, demosle el retorno de auernos amado: para que en recompensa de esso, vamos cada dia recibiendo mayores augmentos de gracia, hasta que en el cielo gozemos de su presencia.

Amen.

EN LA FIESTA

DE LA SACROSANTA

Circuncision de Christo
nuestro Señor.

Postquam consumati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus. Lucæ. 2.



Elebre fue, a cerca de los antiguos Romanos, y festejado con summo gozo y alegría, el primer dia de Enero, que lo era entonces, y lo es ahora, de todo el año. Eralo tanto, que acostumbrauan a mostrarse este dia mucho mas liberales y magnificos, que en otra ninguna ocasió: deuia de ser, para q̄ con tanta buena estrena y principio, se diesse vno como pronostico de los vñturosos suceßos del año. Hazen mençió desta costumbre autores graues. Suetonio Tranquillo, en su Octauio Augusto, dize assi: *Equites Romani, & omnes ordines, Calendis Ianuarij, strenam in Capitolio, etiã absenti Cesari, conferebãt.* Tenian por costumbre los caualleros Romanos, llevar sus dones y presentes al Capitolio, el primer dia de Enero: los quales ofrecian a Cesar, aun quando estaua ausente de Roma. Plinio, en el libro. 28. capi. 2. refiere lo mismo de su tiempo; y dize que era costumbre, como agora

Prima die Ianuarij Romani sibi inuicem offerunt munera.

Suetoni. in Octa. Augu. §. 57.

lo es, darse este día los buenos años: que tan antigua como esto es esta costumbre en el mundo. De donde es lo que en el primero de sus fastos canta Ouidio:

Ouid. i. lib.
fasto.

At cur lata tuis dicuntur verba Calendis?

Es damus alternas, accipimus que preces?

Habla con el dios Iano, que es lo mismo que el mes de Enero, a quien pintauan cō dos rostros: y preguntale, que sea la causa que en sus Calendas, todos se saludan, y dan los buenos años: y responde.

Omnia principis, inquit, inesse solent,

Prospera lux oritur, linguis animis que fauete,

Nunc dicenda bono, sunt bona verba die.

En los principios prosperos, suele estar la prosperidad de todo el año. Nace oy la nueva luz al mundo, y por esso nos alegramos tanto con buenos años y parabienes. Réfiere vn autor, Frances de nació, y del instituto de nuestra sagrada religion, y en letras humanas no poco erudito, vna costumbre antigua de los magos, o sacerdotes de su nación, llamados Druidas, y era, que la noche de año nuevo andauã combidando a todos para yr a los bosques a coger la beruena, el visco, o liga: lo qual cortauan con vna hoz de oro: y al combidar dauan voces por las calles, diciendo:

Hilaret.

De hist. Pl.
ni. lib. 16.
cap. 14.

Augoy, lan neuf. Lo qual toco Ouidio, como lo refiere Picardo en su Celtopedia, en el verso que dize:

Picard. in
celtope. li. 1.

Ad viscum Druidæ, Druidæ clamare solebant.

Y dize Hilareto, que hasta aora dura algo de aquesta costumbre, en algunos lugares de Francia, donde toda aquella noche andan dando voces, diciendo:

Ad visum annus nouus.

A la manera que en España dizen: Aguinaldo, año nuevo,

nuevo,

nieno. Estavan persuadidos, que por ofrecer a sus dioses en sus altares aquella yerua segada con hoz de oro, auian de tener buenos años.

Y si es verdad que estos se dan con buenas obras, y con santas palabras, con ricos presentes, y con amorosas razones: quien mejores los puede dar que nuestro liberalissimo Dios, el qual solo de su largueza, puede socorrer y suplir nuestras miserias y faltas? A ellos pedia David, en el Psal. 64. diciendo: *Benedices corona anni benignitatis tue, & campi tui replebuntur ubertate, & consultatione colles accingentur. Induti sunt arietes onium. Pinguescent speciosa deserti, & valles abundabit frumento.* Va hablado aqui, segun la explicacion de S. Theodoro, y el Incognito, de la felicidad grande del tiempo de la ley de gracia, esta era dicha: *sa ó ora gozamos, consagrada con la ley de Dios, y iluminada con la luz de la doctrina Euangelica: y dize assi: Echareys Señor vuestra bendicion a la corona y redondez del año de vuestra benignidad, que es todo el tiempo que aora gozamos de la gracia. Y sera esta bendicion tan copiosa y abundante, que los campos se pararan fertilissimos, vestirse han de verde, y adornarse han de flores. Los desiertos y soledades se poblaran de hermosissimos arboles, y los collados se alegraran con sus flores. Los mansos de los rebaños, gordos con los buenos heruajes y pastos, se vestiran de vellones blancos de lana: y las campiñas y valles, de fertiles se pondran locos y vfanos. Significa con aqueste lenguaje, mas que poetico en la elegancia, y con todos aquestos colores de rethorica, la abundancia y fertilidad grande de merecimientos, y de*

Psalm. 64.

D. Theodor.
Incognit.

Alber. Mag
nus, exem-
plum natu-
rale.

Acto. 4.

virtudes, de que auia de gozar la Yglesia Catholica, con la preseneia de Christo nuestro señor: en especial despues que en la Circuncision la començo a regar con su sangre. Porque si es verdad lo que dize Alberto Magno, que no ay cosa que tanto fertilize vna tierra, por mas seca y esteril que sea, que regarla con sangre humana, quanto mas con sangre humana y diuina? Danos pues oy Christo su sangre, primer dia del año: presente tan estimado y tan rico, q̄ es de infinito precio, y de aceptación infinita. Danos tambien palabras de salud, no muchas, sino vna, y tan vna y tan sola, q̄ sola ella basta a dar la verdadera salud de las almas, que es el nombre de Iesus que oy le ponen al niño. *Non est datum aliud nomen sub celo, in quo oporteat nos saluos fieri:* para que con tan buena estrena y tan buen principio, cobremos esperanças, y tengamos prédas de los dichosos sucesos de la alma, en lo restante del año. Por lo qual es fuerza auer de tratar de dos cosas en nuestro discurso, que son de la sangre derramada de Christo en la Circuncision, y la otra del nombre santissimo de Iesus, que le pusieron.

Cui Deus
circuncidi
voluit.

S. Thom.

Don. Scot.

Christus no

Quanto a lo primero, se offrete luego a la consideracion vna duda, y es, porque Christo nuestro señor quito circuncidarse, pues no estava sugeto a la ley? Que no lo estauiesse, es cosa bien clara, y así lo tiene tanto santo Thomas, en la. 3. parte, questio. 37. y la razón desto es, porque el sacramento de la circuncisión, dize Scoto, en el. 3. de las sentencias, fue dado por remedio y medicina contra la llaga de la culpa original. Esta no tuuo Christo nuestro señor, y así parece que de balde

balde quiso recibir el cauterio, donde no auia poste-
 ma ni llaga. Por esto pregunta S. Bernardo, diziendo:
*Ad quid tibi Domine Iesu, circuncisio, qui nec peccata
 fecisti, nec contraxisti? Quod non feceris, etas manife-
 stat. Quod non contraxeris, multo certius probat, pa-
 tris diuinitas, et matris integritas. Que tienes q̄ ver,
 o buen Iesus, có la circuncision, tu q̄ ni has cometido
 pecado, ni contraydo? Que no le ayas cometido, la
 edad y eterna niñez lo está pregonando. Que no le
 ayas contraydo, mucho mas claramente lo muestran
 la diuinidad del Padre, y la virginidad de la madre.
 Es hidalgua solariegada tuya, en que no pudo caer
 raça de culpa original. No de parte del padre, porq̄
 eres hijo de Dios: no de parte de la madre, porque
 eres hijo de virgen, y no nacido segun la comun
 propagacion: luego conforme a esto, porque quiste
 ser circuncidado.*

tenebatur le-
 gi circuncin-
 tionis.
 D. Bernard.
 sermo. 1. de
 Circuncisio-
 ne.

Si huieramos aqui de dar todas las razones que
 dan los santos deste hecho, fuera vn hecho muy fue-
 ra de razon: pero daremos dos o tres no mas, passan-
 do las demas en silencio. La primera toca el Apostol
 san Pablo, en la que escriuio a los Romanos, diziendo:
*Misit Deus filium suum in similitudinem carnis pec-
 cati, et de peccato damnauit peccatū in carne.* Embio
 Dios su hijo vnigenito al mūdo, en semejança de car-
 ne de pecador, y del pecado tomò armas contra el
 mismo pecado, con que le vencio, y dejarrero su po-
 der. Dos cosas dize: la vna, que la carne de q̄ Christo
 nuestro señor venia vestido, no fue pecadora, pero
 venia trage y apariencia dello. Como aquella serpien-
 te levantada por Moyses en el desierto, a que se
 comparo

Rom. 8.



Ioannis. 3.

comparo el Señor por san Iuan, que no tenía de ser
 piente mas que el disfraz y la apariencia de fuera, que
 en lo de mas ningun veneno ni ponçona tenía. Así
 la carne de Christo tenía apariencia de pecado, por
 de essa librea anduuo vestido: el primer pecador de
 nuestro linage, y de essa se vistien todos los de su casa
 pero en lo de mas fue ageno de todo pecado. Lo se-
 gundo: dize, q̄ del pecado tomo ocasion para conde-
 nar al pecado, y armas con q̄ cortarle la cabeça. Razo-
 bien dificultosa, en cuya explicacion se suelen galtar
 muchas: pero quiere dezir en vna palabra, que dexo
 condenado al pecado en costas, y así le hizo guerra
 có su propria hazienda. Acontece q̄ trae dos pleyto
 sobre vn mayorazgo, o alguna gruesa hazienda: y el
 victorioso diose tan buena maña, que no solo salio
 con el pleyto, pero dexò condenado al contrario en
 costas: entonces dezimos que este tal le hizo guerra,
 y le dio pleyto con su propria hazienda. Esto es pro-
 priamente, *De peccato damnauit peccatum in car-
 ne*. Dexo al pecado códenado en costas y principal,
 hizole guerra con su propria hazienda. Hazienda e-
 ran del pecado los trabajos, la pobreza, las lagrimas,
 las penalidades, las passiones, el derramamiento de
 fangre: que todas essas fueron consequencias del pe-
 cado, y por el tuvieron entrada en el mundo: pues
 con essas cosas hizo Dios guerra al pecado, y le dexò
 destruydo.

Pero boluiendo a la semejança y disfraz de pecca-
 do, con que dize que entro en este mundo, quien no
 echa de ver, que vna de las cosas en que la sabiduria
 de Dios anduuo mas sabia, y más acertada, fue en
 esto?

esto: endisfraçarse de manera q̄ no pudiesse ser cono-
 cido de todos, sino de solos aquellos a quien el fue-
 le seruido de quitarse la mascara, y alearse el rebo-
 fo. Todo a fin de desmentir las espías, y deslumbrar
 al demonio, q̄ estaua a la mira hecho ojos, para ver
 si podia hallar rastro y yereda en el mysterio de la re-
 dempcion de los hombres, para procurar de poner
 atancos y estoruos, y impedir nuestro bien. Isaias di-
 xo bien esto, en el cap. 28. de su vaticinio. *Vt faceret*
opus suum, peregrinum est opus eius ab eo: vt faceret
opus suum, alienum est opus eius ab eo. Para hazer
 Dios su obra, hizo obras muy estrañas y peregrinas
 de Dios. Para salir Dios con la fuya (quiere dezir) y
 que el demonio no pudiesse contranenir a sus diui-
 nos intentos, ni desbaratar sus traças y confesos diui-
 nos, hizo mil disfrazes y enfayos: encubriose de mil
 maneras, para que el demonio no pudiesse caer en
 quien era. De Dauid se cuenta en el. 1. libro de los
 Reyes, en el cap. 21. que como andando dissimulado
 en la corte del Rey Achis, le malfinassen al Rey, di-
 ziendo quié era, y que deuia de venir por espia: vien-
 do que se le aparejaua el cuchillo, y q̄ corria riesgo
 su vida, el remedio q̄ tubo, fue disfraçarse, y fingirse
 loco. Vestiose vn capote de vn labrador, vna caperu-
 ça de quartos, y vn garroté en la mano, y parecio en
 aquel trage delante del Rey, haziendo tales meneos
 y tales visajes, que no le estimaron, y le tuuieron por
 loco. Tiene alusion a esta historia el Psalm. 33. cuyo
 titulo es. *Psalmus Dauidi, cum mutauit vultum suum*
coram Abimelech, & dimisit eum, & abiit. Este
Psalmo se de dica a Dauid, en memoria de quando se
disfraçò

Isaia. 28.

Deus occul-
 tauit se, ne
 agnosceret-
 tur à diabo-
 lo.

1. Rég. 21.

Psalm. 33.

Zopiro Asi-
rj factum.

disfracò delante de Abimelech, y le dexò que se fuer-
se. Cosa cierta es que si Abimelech supiera q' era Da-
uid, à quel capitanazo fiero, que cortò la cabeça al gi-
gante, q' hizo boluer las espaldas al caço Philiteo, y
puso en libertad a su pueblo, que le atajara los pas-
fos, y que no saliera con la vida de su presencia. Pero
disfracose, tomó trage de vn labrador zafio y sim-
ple, despreciòle el Rey, y salio con su intento. De Zo-
pino, valeroso capitan de los Assirios, se cuenta otro
caso semejante a este. Fue tan valeroso este Zopiro,
que teniendo el gran Xerxes vn dia vna granada en
la mano, y preguntado de vn priuado suyo, de que
quixiera tener tanta multitud como granos tenia a
aquella granada? Respondio, que de Zopiros. Este
pues, para ganalle a Xerxes la ciudad de Babylonia,
cortose las orejas, y las narizes, y diose muchas heri-
das por la cara. Hecha esta diligencia, sale dando vo-
zes del campo de su Rey, y vase a entrar por las puer-
tas de Babylonia, que xandose de que Xerxes le auia
hecho tratar de aquella manera, porque le persua-
dio que alçasse el cerco que tenia puesto a la ciudad.
Creyeronse del, viendo aquel ensayo: hazenle su ca-
pitan, hecho, entriega la ciudad en manos del enemi-
go. O ardid soberano de Dios, y traça admirable de
su sabiduria. Quien duda sino que si Dios viniera al
descubierto, si hiziera ostentacion publica de su glo-
ria, de su grãdeza y poder, que fuera hazer recatado
al demonio, y q' auia de procurar poner estropieços
en los caminos de la redempcion? Pues que remedio
para que Dios salga con la suya, y q' sus diuinos conse-
jos no falten, sino que vayan siempre adelante? El re-

medio es, q̄ se disfrazé Dios como Dauid, que encubra su grandeza, su magestad, y poder, que se vista como Dauid, de vn gauā basto y grossero, del paño pardo de nuestras cōgoxas, y que como otro Zopiro, se dexé oy herir, y derrame su sangre en la circuncisiō: para que assi el demonio se deslumbre, y quede aturcido, sin saber tomar tino a este mysterio.

Y es mucho de ponderar, que aũque hizo muchos disfrazes, pero como notó S. Bernardo, ninguno mayor que este de oy, derramando sangre en la circuncisión: aqui es donde mas se escondio Dios, y aqui donde estuuio mas dissimulado: aqui dōde mas auenturò su honra, y aqui donde se vieron menos muestras de su diuinidad. Dissimulose aqui tanto, que dize S. Bernardo, que si en el Padre pudiera caer desconocimiento, le desconociera oy, viendole circũcido: y dixera: No es posible q̄ este sea mi hijo. Quãdo se hizo hōbre, hizose vn poco menos q̄ los Angeles, aqui mucho menos q̄ ellos: entonces en el habito parecia hōbre, aqui en las señales parece esclauo: en los demas mysterios siẽpre huuo algun desengaño, aqui en este no parece q̄ parece ninguno. Que si la mañana de su Natiuidad, nace en vn establlillo, por otra parte se oyen aq̄llos cantos de organo, y aquellas musicas celestiales de Angeles, que cantauan la gala al rezien nacido. Si a los treze dias aun no ha salido del portal, y esta en tanta pobreza, por esso vienen los Reyes desde Oriente, arrastrando purpura, y cargados de ricos presentes. Si a los quarenta dias es presentado en el templo, acto de summa humildad, quiendose sugetar a la ley, a que no estaua obligado,

por

*D. Bernar.
sermo. 3. de
Circuncisiō*

por otra pone allí quien le conozca, y le confiese por Dios, vn Simeon justo, y vna Anna santa, llenos de espíritu de prophecía. Si a los treynta y tres años, se va a baptizar entre los demas pecadores (acto que a alguno le pudiera parecer sospechoso) por esto el Padre a gritos le confiesa por hijo natural, desde la nuue, y los cielos se desentrañan en confirmacion desta verdad. Finalmēte si muere entre malhechores en vna cruz, allí no faltā testigos de su diuinidad: el Sol y la Luna se eclypsan, el mundo se entristece, las piedras se dan vnas con otras, los muertos resuscitan, y las sepulturas se abren. Pero en este hecho de la circuncision, encubriose Dios de manera, que a penas queda resquicio para entēder que era Dios. Porque tomar en si la señal de la circuncision, fue ponerse vna S, y vn clauo, tomar en si la marca y sello de la culpa: pues debaxo desta señal, quien auia de columbrar summa libertad, summa innocencia, summa santidad, y bondad? En ninguna ocasión vino tan nacido el *Veret tu es Deus absconditus*, de Isaias: porque aqui ni parecio Angel, ni musica, ni voz del cielo, ni testigo, ni cosa alguna q̄ diga magestad y grandeza.

Acrescienta mas la dificultad, que el derramar sangre, es cosa muy agena de Dios. Y assi los Angeles, que sin reuelacion particular, nunca pudieron acabar de enterarse en el mysterio de la encarnacion; parece que le desconocian el día de su subida a los cielos: y en lo que más reparauan; era en la sangre de que yua tenido, y assi se preguntauan a vezes vnos a otros: *Quis est iste qui venit de Edom, rinctis vestibis de Bosra*. Entiende estas palabras Tertuliano, en el

libro

Isaia. 45.

Isaia. 63.
Tertulia.

libro. 4. que escriuio cótra Marcion, de Christo nueſtro ſeñor, quando boluia de ſu paſſiõ herido todo y lleno de ſangre: có lo qual dize bien la explicaciõ de ſan Hieronymo, el qual dize que *Edom*, quiere dezir lo miſmo que *rubrum*, o *sanguis*, rubro, o ſangre.

Interrogatio
Angelo
ruin.

D. Hierony.

Quien es eſte que viene todo tan bermejo y enſangrentado, con el color roxo de ſus heridas, que no parece ſino que ha ſalido de algun lagar, o que ha entrado en algun poço de ſangre? Y añade Origenes, q̄ eſta pregunta fue hecha el dia de la Aſcencion a los cielos, de aquellas poteſtades Angelicas, que ſalian al encuentro a recibirle. Y como respondiẽſſe el Señor a ſu pregunta, quien era, diziendo: *Ego qui loquor iuſtitiam*. Quien ha de ſer ſino yo, que ſoy el que baxe por eſte miſmo camino, a enſeñar la verdadera juſticia, mediante la predicacion Euangelica? Yo que ſoy el mantenedor de la tela, el que me las tuue con el demonio, y el que por ſaluar al hombre, no huy el cuerpo a la muerte? Tornan a replicarle, diziendo: Señor, todo eſſo creemos, pero dezidnos: *Quare rubrum eſt veſtimentum tuum, quaſi calcantium in torculari?* Si ſoys tan valiente como dezis, ſi ſoys Dios, y ſi ſoys Salvador, como tracys tan enſangrentado el veſtido, que pareceys lagarero que acabo de ſalir del lagar, teñido todo de vn color roxo y ſanguineo? Como dize la gloria del triumpho, con la aſrenta de las heridas? Como la fortaleza de Dios, con la flaqueza de la mortalidad? como la honra de Salvador, con heridas y ſangre? No reparauan en otra coſa, para entender el myſterio, ſino en la ſangre no mas: porque les parecia que Salvador con

O

ſangre,

Plutarc. &
Erasimus in
apategma.

fangre, Dios con heridas, no venian bien. Como tu-
uiesse Alexandro puesto cerco a vna ciudad, y andu-
uiesse requiriendo los muros, considerando la parte
mas flaca, para dar por alli el assalto, a caso fue heri-
do con vna saeta: y como se viesse verter mucha san-
gre, boluiose a los suyos, y dixoles: Vosotros como
lisongeros me traeys embaucado, y me hazeys en-
tender que soy hijo de Dios: pero esta sangre que
vierto, me defengaña, y me dize que no soy sino ho-
bre. Ven los Angeles a Dios herido el dia de su cir-
cuncision, viene en su passió derramar tanta sangre,
y que quando sube a los cielos, lleva las señales de sus
heridas, que aun no se le auian borrado del todo,
que mucho q̄ le desconozcan, y digan: Quien es este
que sube oy a los cielos? Que aunque la magestad que
muestra en subir cō propria virtud, y el aplauso que
le haze el cielo, nos dize q̄ es Dios, pero las señales q̄
lleva de fangre, nos hazen reparar en quien sea.

Ad Gala. 4.

Deus lege
subicitur,
ut nos à le-
ge redime-
ret.

La segunda razon da el mismo Apostol, escriuien-
do a los de Galacia, en el cap. 4. donde dize assi: *Mi-
sit Deus filium suum factum ex muliere, factum sub le-
ge, ut eos qui sub lege erant redimeret.* Embio Dios a
su hijovnigenito al mundo, engendrado y nacido de
muger, y sugeto y rendido a la ley. Y si quereys sa-
ber la razon porque quiso sugetarse a la ley, sin ef-
tar a ella sugeto: digo que fue, *Ut eos qui sub lege
erant redimeret.* Para redimir de aquella carga into-
lerable, a aquellos que la sustentauan sobre sus om-
bros, y la trayan en peso: ley tan dura y pesada, que
el Apostol san Pedro, con fer assi que tuuo ombros
para sustentat la machina de la Yglesia Catholica,
confiessa

Confieſſa que ſe le aſſentaua la carga, y que no la podia ſufrir. *Neque nos, neque patres noſtri portare potuimus.* Vec vnó vna beſtia que eſta con ſu carga cayda en el ſuelo, bufando y reſollando, y que no puede leuantarſe, ni aun rebullirſe, y para que ſe leuante, por vn rato ſuſtenta el la carga y la ſoliuia. Eſtana el hombre cargado como beſtia, de vna carga tan peſada como era la ley, donde auia trezientos y mas preceptos, teniale tan atormentados los ombros, que no podia rebullirſe: baxa Dios del cielo para valerle, y quitarle tal peſo de acueſtas, y para eſſo la toma en peſo y pone debaxo ſus ombros. Aſſi entiendo yo aquellas palabras de Oſeas, en el capi. 11.

In funiculis Adam traham eos, & in vinculis charitatis, & ero quaſi exaltans iugum ſuper maxillas eorum. Tiempo vendra en que tengo de atraer a mi los hombres con los lazos de Adam. La letra Hebrea dize, con lazos de hombres. Como quien dize, có ley amoroſa y ſuaue, con lazos de charidad y de amor, có ley muy diferente dela Moſayca, q̄ aquella era terrible y eſpantofa: ley q̄ parecia mas hecha para beſtias cerriles, y coraçones indomitos, que no para gente q̄ vſa de diſcurſo y razón. Y quando les dè eſta ley q̄ les prometo: *Ego quaſi exaltans iugum.* Hare como el quintero o labrador, q̄ al tiẽpo de defunzir los bueyes alla a la pueſta del Sol, ſuſtẽta por vn poquito el yugo ſobre ſus ombros, para quitarſe. Aſſi lo hizo el Señor, que quiriendo quitarnos el yugo Moſayco de acueſtas, le ſuſtenta por vn rato, y ſe ſugeta a el, ſin eſtar obligado. No falta quien haga myſterio, de que baxando Moyses con la ley en la mano, de lo

Aſſe. 15.

Simile.

Oſea. 11.

Simile.

Exod. 32.

alto del monte, quando vio lo que alla baxo passaua, y que la estauan quebrantando, con la adoracion del becerro, dio con ella en vna piedra, y la hizo pedacos. Como quien dize: Pues vosotros aueys quebrantado lo formal de la ley, que resta fino q̄ yo quebrante lo material della? Vaya el engaste tras la perla, y lo que es menos, tras lo que es mas. San Augustin dize aqui, y despues del Hugo, y Lyrano, q̄ aquel hecho de quebrantar la ley en la piedra, significo que la dureza y rigor de la ley, se auia de quebrantar en Christo, piedra viua, y piedra fundamental desta Catholica Yglesia: y que tocando en el, como toco en la circuncision, auia de desmoronarse y perder toda su fuerza. Si con vn cuchillo agudo cortamos cosas blandas, como pan, carne, pescado, y otras cosas desta manera, siempre se queda agudo, por mas que se corte: pero si llegamos a querer cortar vna piedra, luego se mella y embota, y salta el azero, de manera que no queda mas de prouecho, fino para arrojalle en la calle. Aquel cuchillo agudo de la circuncision, cortaua hasta Christo nuestro señor, en carne blanda, y facil de cortar, carne pecadora, y merecedora de pena y castigo: y assi siempre se quedaua agudo el cuchillo. Pero en Christo toco en piedra, que aunque cortó en carne, pero carne diuina, fortificada con los azeros de la diuinidad, y así el cuchillo perdió los fuyos, y no quedó mas de prouecho. No es de passar aqui en silencio, lo que passó en la circuncision de Eliezer, hijo de Moyfes y de Sephora, segun que para ello nos da motiuo la letra de los setenta

simile.

Exod. 4.

tratar-

tratando de como el Angel del Señor auia querido matar a Moyfes, por auer sido remiso en circuncidar a su hijo, y como Sephora entēdiendo esto, arrebató de presto vn cuchillo de piedra, y le circuncidó, para aplacar la ira de Dios, dize que dixo vnas palabras, en que sin duda ninguna se contiene este sacramento encerrado. *Stetit sanguis circuncisionis filij mei.* Milagro grāde, que se ha detenido la sangre de la circuncision de mi hijo. Fue este el caso, que como Sephora viendo blandir el cuchillo al Angel sobre la cabeça de su marido, echasse de ver el riesgo que corria su vida, si no la rescataua cō la sangre del hijo, arrebató de presto el cuchillo, y circuncidole. Donde se aduirtio por gran marauilla, vn suceso notable, que a todos puso espanto, no sabiendo del la causa: y es, q̄ a penas derramó el niño tres gotas de sangre, quando luego paro y se detuuó, no sin grande admiracion de todos los que estauan presentes. *Et stetit sanguis circuncisionis filij mei.* No notays (dize Sephora) como se ha detenido de su bella gracia, la sangre de la circuncisió de mi hijo? O santo Dios, o diuinos mysterios, tantos años antes bosquejados y sacados como en borron. Quien no echa de ver aqui vnos lexos del mysterio que vamos tratādo? San Epiphano lib. i. contra los hereges, dize que por Sephora, hija de padres gentiles, es entēdida la Yglesia, por su hijo, Christo nuestro señor. Circūcidase Christo, y detienese la sangre, porque en el auia de cessar y hazer punto la ley de la circuncision: q̄ aunque quedo la ley, quanto a lo natural, cesso quanto a lo ceremonial y legal. Y así dize Origenes, q̄ de la misma

Exod. 4.

Nota.

Locus pro lege antiqua, que iam cessauit.

Vide Biblia Cardinalis Ximenij.

D. Epipha.

Origen.

fuerte que muriendo Christo, nos libro a nosotros
 de la muerte, a que nos condeno la culpa del paray-
 so: assi circuncidandose, nos dexò libres de la circun-
 cision. Dizese ser ley del reyno, que si entrando el
 Principe por alguna puerta de la ciudad, a causa de
 ser estrecha y baxa, se descalabra y haze sangre, que
 manda que luego se cierre a piedra lodo, y que no se
 vse mas della. Era la circuncision puerta de la synago-
 ga, por donde se entraua para el cielo, pero puerta
 estrecha y angosta, por donde no cabia mas que el Ju-
 dio; porque fue dada para aquel pueblo no mas. En-
 tro por ella el Principe de la gloria, Christo nuestro
 señor, y descalabrose, vertio sangre al passar, y mandò
 el cielo que se cierre la puerta. Cerradme esta puerta
 a piedra lodo, no quiero que se vse mas della. *Si cir-*
cuncidamini, Christus nihil vobis prodest. No aueys
 oydo dezir de vn cauallero que degollaron, y como
 al tiempo q̄ tenia el verdugo desembaynado el cuchil-
 lo, y leuantado el braço para hazer el golpe y corta-
 lle la cabeça, le pregunto que porq̄ vsaua aquel ofi-
 cio: y como respondiesse, que por ganar de comer, le
 dixo: Quanto quieres porq̄ no le vses mas, ni derra-
 mes mas sangre? Concertose con el, y dexole de que
 pudiesse comer, con condicion q̄ diesse punto al ofi-
 cio, y q̄ no derramasse mas sangre humana. Que pen-
 samieto tan hidalgo. Como quie dize: Braço q̄ ha de
 derramar sangre tã noble como la mia, no quiero q̄
 de aqui adelante derrame sangre villana: cuchillo q̄
 ha de cortar mi cabeça, no es razon que se mal em-
 plee en cortar otra ninguna. Esse mismo parece auer
 sido el pensamiento de Dios. A quel cuchillo de la cir-
 cunci

simile.

At Gal. 5.

circuncisión, y aquel brazo de Moyses, que tanto tiempo auia seruido de verdugo, que tanta sangre auia derramado, pero sangre villana, sangre de gente que no tenia sangre en el ojo: en llegando a derramar vna sangre tan illustre como la de Dios, manda que pare, y que no exercitemas el officio: Cesse luego el cuchillo, y el vertimiento de sangre: cesse la circuncisión de Moyses, que yo enriquecere a la Yglesia de sacramentos, y le dexare de que viva abundantissimamente.

Da otra tercera razon deste hecho san Bernardo, en el 3. sermón de la circuncisión, y dize, que fue para prouar la verdad de su humanidad y carne sacrosanta, contra Manicheo, que dixo, que era fantástica y aparente no mas: contra Apolinar, que dixo que era consustancial a la diuinidad: y contra Valentino, que dixo que auia sido trayda del cielo. Dexa desmentidos estos errores, con derramar sangre luego en naciendo, circuncidandose en muestra de la verdad de su carne. Suele el platero prouar el oro en vna piedra que llaman del toque, allí se conoce si es verdadero o falso, y los quilates que tiene. Auia en Christo nuestro señor, dos naturalezas, diuina y humana: el oro de la diuinidad, prouose en piedras, quando en su muerte se partian por medio, y se daban vnäs con otras, luego se conocio que era Dios, y huuo quien dixesse: *Vere filius Dei erat iste*. La verdad y fineza de la humanidad, prueuese tambien en piedra, que de piedra era el cuchillo con que fue circuncidado el Señor.

D. Bernar.
Idem Pomertius.

Hilaret. & Siluester in Rosa aurea. Christus circuncidi voluit, vt probaret sua carnis veritatem.

Podemos encarcerar aqui dos cosas: la vna el amor

grande que Dios nos tuuo, pues por nosotros quiso ser circuncidado, y derramar sangre tan presto, que a penas la ha recebido, quando luego la comienza a derramar en nuestro seruicio, dando desde luego preda de nuestro rescate, y pronostico de la mucha que despues auia de verter en la cruz. Quando dessea vno comprar vna piedra preciosa, o otra joya de valor, y vee que otros andan golosos de comprarla tambien, dalle priessa a concertarla, porque no se la falteen, y da de presente señal, para que quede por suya, obligando se a que pagara todo el precio cumplidamente a su tiempo. Fue la cõpra del alma, que hizo Dios en competencia de Satanas, que la pretendia tãbien, y parece que andauan a qual mas da por ella: y como via que estaua puesta en pregõ, y desleaua tanto que quedasse por suya, no quiso aguardar al vltimo tranee y remate de la cruz, sino que desde luego dexa dada señal, y señal que ella sola vale mas que todo lo q̃ por ella le dan. Suele el braço (dize Bernardo) ofrecerse al peligro por la cabeça, y de buena gana se ofrece a q̃ derramen su sangre: pero aqui sube de puãto el amor, pues vemos que la cabeça se ofrece por el braço y por los demas miembros, al derramamiento de sangre, para que della se haga balfamo y medicina, cõ que curar nuestras heridas. Comparase Christo nuestro señor, por el Eclesiastico, al cinamomo y balfamo, diciendo: *Sicut cynamomum est balfamum aromatizans odorem dedi.* Suelen estos arboles, que son medicinales, sangrallos, para q̃ por alli se desuaporizen. Hierenlos en el pie, y sudan por alli vna gõma, de que se haze el balfamo, y drogas, con qua se

curaa.

simile.

simile.

D. Bernar.

Ecclesi. 24.

curan varias enfermedades, postemas, y llagas. Era Christo nuestro Dios, balsamo y cinamomo, árbol medicinal, y lleno de salud, de dōde se auia de hazer la medicina de nuestras heridas, y assi a penas ha nacido este arbolico y tierno pimpollo, quādo luego le sangran y circuncidan: grāde amor por cierto, y que es razon que se pague en la misma moneda.

Lo segundo que aqui se encarece, es la reuerencia grāde que se deue a la ley, pues el mismo legislador, sin estar obligado, se quiso por nuestro enseñamiento sugetar a ella. No esta el Principe que instituye la ley, obligado en rigor a guardalla, antes es della esento, como se determina. l. 31. ff. *de legibus, senatusq; cōsultis*, dōde se dize: *Princeps legibus solutus est*. Pero en la ley. 4. C. *de legibus & constitutionibus Principum*, se dize: *Digna vox est maiestate regnantis, legibus alligatum se Principem profiteri*. Cosa digna es, y muy conforme a razón, que la magestad real del Principe, professe ser sugeto a la ley. La razon desto es, porque viendo el vasallo que su Rey es el primero q̄ guarda la ley, no se le haga duro el guardalla. Aduirtio Philon Iudio, noble escriptor, la estima de la ley, y el respecto grande que se le deue, en que no contento Dios con auella escrito con su dedo en la cima del monte, manda que tambien el Rey, sentado en su trono, y vestido de su purpura, la escriua de su propria mano, y la trayga siempre consigo. *Cum autem Rex sederit in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis in volumine, & habebit secum: legetq; illud omnibus diebus vite sue, ut discat timere Dominum*. No quiere que la escriua por mano agena, sino

Locus pro legis obseruatione.

Princeps legi nō est subiectus.

Philo.

Deutor, 17.

Hamme. in. 17
cap. Gene.
Petrus Ga-
lat. lib. 1 1.
cap. 7.

por la fuya propria, assi como el mismo Dios por la fuya la auia escrito, para que el pueblo deprendaa temer a Dios, y a guardar su ley: y viendo que auia passado por tales manos, y tan poderosas como de Dios, y del Rey, ninguno las tenga tan atreuidas, que la quebrante. Refieren Hamero y Galatino, vna cosa por rito y tradicion de los Hebreos, que ya que no nos firua para hazer fe de verdad, alomenos seruiranos de exemplo, para que deprendamos la obediencia que se deue ala ley. Tienen los Hebreos por infanible, que el Propheta Elias assiste, por priuilegio concedido de Dios, a todas las circuncisiones de sus infantes, y assi entre otras preuenciones q hazen, es aparejar dos ricas fillas, vestidas de toda la riqueza que pueden: en la vna ponen al infante que ha de ser circuncidado, y la otra guardan vazia, y no permiten que se fiente en ella ninguno, y aquella llaman la filla de Elias: porque estan persuadidos, que por modo inuisible se halla presente a aquel sacramento. Desta filla echo mano y se valio Iudas el Rabino, que fue muchos años antes de la venida de Christo nuestro señor, para prouar ser posible el mysterio del cuerpo y sangre del Messias, debaxo de las especies del pan y del vino, diziendo que si lo vno era posible, lo otro tambien. Cuyas palabras son estas: *Transmutabitur ex substantia panis cum sacrificabitur, in substantiam corporis Messiae, qui descendet de caelis: & ipse erit inuisibilis, atque impalpabilis, cuius rei fidem facit sedes Heliae.* Como este Rabino supo aqueste mysterio (que sin reuelacion suya, o agena, es imposible) no haze al propo-

Rabi Iudas.
Vide Hilar.
homi. 36. in
die circun-
cisio.

fco el detérminarlo. Pero preguntara alguno: Por-
 que mas Elias, que otro ningun Propheta (segun
 la fiction de aquestos Hebreos) se hallaua presente
 al sacramento de la circuncision? y porque le apare-
 jauan alli silla como a juez? La razon desto, a mi pa-
 recer es muy llana. Porque como Elias era tan gran
 zelador de la ley, y el que boluia por ella, fingian es-
 tos que se hallaua presente, para mirar como se cum-
 plia con ella, y que supiesse que el quebrantamien-
 to della estaua a su cargo vengarle. Tratando san
 Irineo martyr, en el libro. 4. contra los hereges, del
 rigor grande con que mandaua Dios que se guardas-
 se la ley de la circuncision, que amenazaua con pe-
 na y castigo de muerte al quebrantador della, dize
 assi: Veamos Señor, tan grande mal era no circun-
 cidarse, o tan grande bien auia en la circuncision, que
 amenazays los transgressores con pena de muerte?
 Y responde: *Verbum hoc non ex preputij ratione, sed
 ex federe, & mandato Domini vim habebat.* No lo
 auia Dios tanto por el huego, como por el fuero: no
 tanto por la sangre que alli se derramaua (aunque se-
 gun dize Galatino, era figura de la que derramò oy
 su hijo vnigenito) quanto por la profesion de obe-
 diencia que alli se hazia, y que reconozca el hombre
 que tiene superior en la tierra. San Cypriano en el
 libro intitulado *de cardinalibus Christi operibus*,
 mueue la misma question, y añade, que muchas nacio-
 nes tomaron motiuo de hazer môfa y risa de aqueste
 precepto, y parecerles indigno de Dios, lo vno
 por ser empachoso, y lo otro, por parecerles q̄tenia
 resabio de crueldad, mandar herir vn niño tierno, y
 querer

Nota.

S. Irineo.

D. Cypriano.

querer que derrame en la circuncision mas leche que
 sangre, y que de vn golpe el verdugo corte la carne
 del hijo, y el coraçon de la madre. A lo qual respon-
 de, que no puede auer liuiandad ni materia, que no
 sea de mucha monta, dõde se interpone la autoridad
 de Dios, y su ley, sea en lo que fuere. Que cosa (dize)
 puede auer mas ligera, al parecer de los hõbres, que
 morder de vna mançana? y vemos que por solo esso
 despoblo Dios el parayso, y cerro las puertas del cie-
 lo. Porque los mandamientos de Dios, por ligeros q̃
 sean, deuen ser guardados con todo rigor. *Tu man-*
dasti (dize Dauid) *mandata tua custodiri nimis*. Vos
 Señor, aueys mandado, y con demasia (si esta cupiera
 en vos) que vuestros mandamientos se guarden con
 toda puntualidad. Sobre las quales palabras leuanta
 su ingenio san Ambrosio, y dize que auia Dios dado
 ley y precepto al hombre en el parayso, diziendole
 que no comiesse del arbol: pero que este precepto
 no fue *nimis*, no con tantas demasias y excessos de a-
 menazas, porque le amenazo no mas de con muerte:
 y por ventura esso le hizo atreuido, y que diesse cre-
 dito a la persuasiõ dela serpiente. Y assi viendo Dios
 esto, cargo de amenazas su ley, y de castigos, pronun-
 ciados por sus Prophetas. Pero (dolor grãde, y bien
 digno de ser sentido) que con auer Dios con tantas
 veras encomendado la guarda de su ley, cõ auer pue-
 to por resguardo della, y freno de nuestro atreu-
 miento, tantas amenazas de castigo, y infierno, sin
 embargo desto la quebrantamos a cada passo tan sin
 temor, que le tengo yo de traer a la memoria la rotu-
 ra y libertad q̃ sobre esto passa, la demasiada licencia
 que

que nos tomamos en pecar, y el poco reparo que tenemos en quebrantar la diuina ley. Quien no dessea en esta ocasion, ser vn Jeremias, o vn Cratillo, para salir llorando por essas calles la perdicion del mundo, la calamidad de los tiempos, la desuétura nuestra, las ofensas de Dios. Cosa de lastima, que a penas boluereys los ojos aparte ninguna, donde Dios no se ofenda. Aqui se miente, alli se perjura, alli se trata mal de la honra del proximo, alli se roba, y aculla se veen mil torpezas. Y que ni baste a atajar estos males el temor de Dios, las amenazas de los Prophetas, las lagrimas de los justos, ni las voces de los predicadores. Pues para esso Christo nuestro señor, sin estar obligado, se quiso oy sugetar a la ley de la circuncision, para que aprenda el hombre, gusano vil de la tierra, la reuerencia y respecto que se le deue. Donde dize Isaias en el capitu. 9. *Et factus est principatus eius super humerum eius.* La paraphrasi Caldaica, dice: *Et recipiet super se legem, ad seruandum eam.* Recibirá sobre si la ley, para guardalla.

Llegados pues los ocho dias que mandaua y disponia la ley, en que auia de ser circuncidado el infante, trato la sacratissima Virgen de circuncidar a su hijo. Donde fue hecha esta circuncisión, y quien la hizo, no consta de la sagrada escriptura, y assi los Doctores andá varios en esso. Lo cierto es, que la Virgen nuestra Señora se hallo a ella presente, y assi lo es, que el dolor que recibio de ver derramar sangre a su hijo, fue muy grande. Que perlas correrian por aquellos virginales ojos, quando viesse reluzir el cuchillo que amenazaua a su hijo? Que palabras diria de tan gran senti-

Isaia. 9.
Paraphra.
Caldai.

Dolor Virgi
nis in circū
cissione filij.

sentimiento, quando oyesse los solloços del niño, y viesse que con su sangre matizaua la tierra? O mi hijo y mi Dios (diria) temprano començays a sentir nuestros dolores, temprano experimentays nuestros trabajos: ocho dias ha que nacistes, y ya començays a derramar sangre. Arreboles a la mañana (suelen dezir) a la noche son con agua. Estos arreboles, hijo mio, de vuestra sangre, tan anticipados, y en tanta niñez, pronostico son verdadero del diluuió grande que aueys de derramar en vuestra passion. De Sephora, muger de Moyses (de quien poco ha hablamos) cuenta la escriptura sagrada, que viendo circúcido a su hijo, y rebolcado en su sangre, le tomo entre sus braços, con grãde ansia y dolor, y le dixo vnas palabras ternissimas, q̄ son bien a proposito de la sacratissima Virgen, porque el caso era el mismo: *Vere sponsus sanguinum tu mihi es*: dezia: Verdaderamente, hijo mio, que aueys sido para mi esposo de sangre. Suele la madre quando llora su niño, cogelle entre sus braços, y requebrarse con el. No aya mas esposo mio, marido mio querido, que yo los matare. Así Sephora: No aya mas esposo mio sangriento, que aueys sido esposo de sangre para mi, que presto se passara esse dolor. O que regaladas palabras, y que a proposito de la sacratissima Virgen. Toma entre sus braços el dulcissimo niño, y viendo el crystal de su cuerpo, teñido del color roxo de su sangre, dandole mil besos, se regalaua con el, diziendo: *Vere sponsus sanguinum tu mihi es*. Verdaderamente, hijo mio, aueys sido para mi esposo de sangre, pues tan presto començays a vertella. O que prodigo os mostrays

trays de effos diuinos tesoros, pues tan presto los derramays, siendo de valor infinito.

Vocatum est nomē eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur. Pusieronle nombre en la circuncisión, conforme a la usança de entonces, y llamaronle Iesus, que es el nombre que el Angel auia traydo del cielo. Bien viene, que el día que le dan vn nombre tan honroso y tan alto, q̄ es sobre todo nombre, nombre de Iesus, y de Salvador, y Salvador no de los cuerpos, sino de las almas, derrame sangre y se circuncide: para que se entienda q̄ no se le dan de balde, sino vendido, y por su buen dinero: que tanta honra como engasta en si este nombre, no era razon que costasse menos q̄ precio de sangre. No ay letra en este nombre que no valga vn tesoro. Vna sola le dieron a Abraham, que fue la H, la qual desmembro Dios de su nóbre, como quien parte vna reliquia, y le huuo de costar la muerte de su hijo vnigenito. Abrahā (dize Dios) quierote hazer vna merced, q̄ es darte vna letra de mi nombre, y que si hasta aqui te llamauas Abram, de aqui adelante te llames Abraham, que quiere dezir: Padre de muchas gētes: pero ya sabes q̄ la letra con sangre entra: quiero q̄ en pago desto, me deguelles a tu hijo, y me des en precio su sangre. *Tolle quē diligis filiū tuum Isaac, &c.* *Genes. 21.* Y si vna sola letra la compra Abrahā tan cara, q̄ hara todo el nombre, có toda la plenitud de potestad que tiene, como se le dan oy a Christo nuestro Señor? Es mucho de ponderar, q̄ tres que tuuieron este nóbre, todos tres le lleuó con su pensió, y a ninguno se le dio de balde. El primero fue Iesus Nauê, q̄ fue Iosue,

Tres in scriptura nomine Iesu sunt appellati

y a este se le dio con pension de que venciessse vna batalla, y capitaneasse el pueblo de Dios. El segundo Iesus Iosedech, y tambien se le dio con su cargo, y fue que edificasse vn templo. El tercero Iesus Sirach, y su pension deste fue, que escriuiessse el libro de la Sabiduria. A estos tres no se les dio este nombre en toda su virtud y fuerça, como galanamente va prouando Pedro Galatino, en el lib. 3. de Arcanis fidei, y assi se les dio mas barato: pero a Christo nuestro señor, diósele en el mas alto punto de virtud q̄ tiene, y assi se le dió mas caro, cargado sobre el todas las tres pensiones de essotros. Vencio aquella batalla peligrosa del monte Caluario, donde a costa de su sangre, nos vandeo para el cielo: edifico el templo de la Yglesia Catholica, con tan grandes expensas de su diuino poder: y por el finalmente recibio el mundo, el libro de la Sabiduria Euangelica: que todo esto era razón que hiziesse, el que recibio vn nombre tan alto. De aquel animoso Machabeo, llamado Eleazaro, se cuenta en el. 1. de los Machabeos, cap. 6. que viendo el estrago grande que desde vno de aquellos elefantes de Antioco, se hazia en su campo, entendiendo por el estandarte real que en el trayan leuantado, q̄ venia alli el Rey: que atrauessse por lo mas rezió y peligroso de la batalla, haziendo gentilezas de espada: aqui cortaua braços, alli destroncava cabeças, y aculla tronchava vn hombre por medio: hasta que lle go ala bestia, y se metio debaxo della: dióle entonces con vn puñal por las entrañas, y echoselas de fuera: pero al caer la bestia, cogióle debaxo y matole. Alabando el autor la valentia y animo deste soldado, y que no reparo en

comprar

Galati.

1. Mach. 6.

comprar la victoria con la vida, ofreciendose a la muerte, dize assi: *Dedit se vt liberaret populum suum & acquireret sibi nomen eternum.* Entregose de su voluntad a morir, por libertar su pueblo, y por adquirir nombre eterno. Viene bien esta fabrosa historia, con lo que san Pablo dize de Christo nuestro señor, que parece vn mismo argumeto. *Christus factus est pro nobis obediens vsque ad mortem, mortem autē crucis: propter quod Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen quod est super omne nomen.* Christo nuestro señor, se humillo hasta la muerte, y muerte tan afrentosa como de cruz: por lo qual Dios le ensalço, y le dio vn nombre excelente, q̄ es sobre todo nombre. Vio el estrago grande que el demonio (el qual tenia el imperio de la muerte) hazia en el mundo, la carniceria tan grande, y que aquella bestia fiera en q̄ andaua, no dexaua ninguno que no le atropellasse y rindiesse a sus pies, y assi no dudo de fugetarse a ella en la cruz, y permitir que le cogiesse debaxo: con lo qual hizo dos cosas, que liberto su pueblo, y adquirio para si nombre hóroso, y eterno. Este fue el nombre de Iesus, que quiere dezir Saluador, nombre de fortaleza, nombre de virtud, nombre de espanto para los demonios, y de amor y regalo para las almas. Refiere Vincencio, en la parte. 4. libro. 32. de su espejo historial, que siendo niño pequeño san Eadmúdo, Arçobispo Cantuariense, q̄ le aparecio estãdo orando Christo nuestro señor, en forma de niño hermosissimo, y le saludo, diziẽdo: Dios te salue mi amado. El qual como temiesse, le dixo: No temas, sino mirame a la cara, y lee. Y vio que traya escrito en la frète,

Phiiip. 2.

Vincen.

Pomerius
serm. de circuncisione.

con letras de oro, *Iesus Nazarenus*. Y dixole: Este nombre ha de ser tu blason y memorial. Este nóbre escriue cada noche en tu frente, y no tendras que temer muerte subita, ni otro peligro ninguno. Imprimamos este diuino nombre en nuestros coraçones, y almas, guardemosle el deuido respecto, para que mediante la significacion de su ethymologia, que es de salud, la alcancemos perfecta en el alma.

EN LA FIESTA DEL SANTISSIMO NOM- bre de Iesus.

Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, prius quam in utero conciperetur. Luca. 2.

*Dionysi.
Euseb.*

Aristot.

*Ad imponen-
da nomina,
requiritur
earum cog-
nitio.*



Entencia es del diuino Dionysio Areopagita, de quien se valio despues Eusebio Cesariense, siguiendo entrambosa aquel q̄ fue cūbre de la philosophia (q̄ con dezir esto, quedaua dicho q̄ era Aristoteles) q̄ para poner nombre alas cosas, q̄ sea de proposito, y que no vaya desbaratado y abietto, es necesario conoçellas primero, y auer tomado el pulso a su ser, y a las propiedades q̄ tienen. Por lo qual ninguna muestra mas cierta puede auer

de la sabiduria de vno, q̄ ver que sepa poner nōbre a cada cosa en particular, y dalle su termino. David en el Psal. 64. tomādo vn dia la harpa en la mano, para celebrar la sabiduria de Dios, y cātalle la gala, vna de las cosas en q̄ mas la encarece y sube de pūto, es en que sabe poner nōbre a todas las estrellas del cielo.

Qui numerat multitudinem stellarū, & omnibus eis nomina vocat: magnus Dominus, & magna virtus eius, & sapiētia eius non est numerus. Grande es Dios, grande su virtud, y admirable su sabiduria. Y en q̄ se parece, veamos? q̄ testimonio ayde a que sso bastante?

Qui numerat multitudinem stellarū. Que mayor testimonio, sino q̄ cuenta las estrellas del cielo, y a todas les tiene puestos sus nombres particulares. Quiere dezir, segun explican S. Theodoro y Sedulio, q̄ sabe las naturalezas y propiedades de todos los astros del cielo, conoce sus mouimiētos y aspectos, y todas las influēcias y virtudes q̄ tienen. En criando Dios a nuestro padre Adam, quiso darle vn tiento a su sabiduria: y despues de auelle leydo en su creacion aquella alta lection de philosophia natural, *de natura & proprietatibus rerum*: por q̄ como dize san Augustin, y con el los Doctores escolasticos, le crio sapientissimo, y le dio noticia de todas las sciencias naturales, en mas alto grado que a ninguno de los sabios mas celebrados del mūdo. Quiso pues Dios hazer la prueva de su faber, y ver por experiencia si auia tomado bien la licion, y si la sabia de coro, y para esso traele todas las criaturas, y presentafelas delante, para q̄ les ponga nombre: porque en esso se echara de ver, **quan aprouechado salio de las manos de Dios, si les**

Psal. 64.

D. Theodor.
Sedul.D. August.
Adā habuit
scientiā om
nium rerum
naturalium.

Genes. 2.

Imponere
Deo nomen,
supra omne
facultatē no-
stri intelle-
ctus.

Galati.

Plato.

pone nombres que sean cortados al talle y a la medida de sus naturalezas. Poneles nombres, y dize la escriptura, que *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius.* Que tuuo muy buē tino y acierto, y que los nombres que les puso, les venian nacidos, y les entallauan muy bien: porque si el mismo Dios los puffiera, les puffiera los mismos. Sacamos luego de aqui, que para poner nombre a vna cosa, es menester conocella. Esta verdad es lauona y engaçã otra consigo, y es, que poner a Dios nombre que sea adecuado, y conforme a su grandeza y ser, excede la facultad del humano iuyzio, y de manera, que por mas que se desuele el bachiller de nuestro entendimiento, no podra hallar nombre que quadre a la grandeza de Dios. Y assi se dize en el libro de las causas, en la proposicion veynte y dos. *Prima causa est supra omne quod de ipsa nominatur.* La primera causa es sobre todo lo que della se puede nombrar: y Pedro Galatino refiere, hallarse entre los oraculos de Apolo Delphico, y Mercurio Trismegisto, que Dios era innominable para los hombres, y assi viene a concludir Platō, en el dialogo de la sabiduria, que es llamado Theagenes, q̄ si Dios ha de tener nōbre, ha de ser de su mano, porq̄ es caso reseruado a su sabiduria y grandeza, y ninguno otro puede tener en esso mano. *Cuius maiestas (dize) nec mente comprehendit, nec lingua exprimit, vnde nec ab omnibus nominari: quare, vt nomē sibi imponat necesse est.* Es vna verdad aquesta tan assentada y tan llana, que quando estos Philophos dixeran otra cosa, saliera a contradezillo la mayor sabiduria que se sabe, que es la de Salomō.

El

El qual en el cap. 30. de los Prouerbios, entre otros enigmas y dificultades q̄ alli pone por impossibles, vna es. *Quod est nomē eius? aut nomen filij eius, si nos-* Prouerb. 30
ti? Ea Philosopho, presumido y confiado, que tanto blasonas de tu saber, que te tienes por discreto, y por sabio aueriguador de las cosas: qual veamos es el nombre de Dios? o como se llama su hijo? Iuntense (como si dixera) en vno toda la eloquēcia de Roma, la philosophia de Athenas, y la sabiduria de Grecia. Hagase de todos claustro y junta de letrados, propógase esta dificultad, y mirenila bien, ahonden quanto pudieren en ella, veamos si me sabran responder. Diganme el nombre de Dios, y luego diganme el de su hijo, que bien cierto estoy que ninguno sabra desatar esta duda.

De aquí nacio vn vehementissimo y ardiente desseo en los hombres, y en particular en aquellos que tuuieron cō Dios trato mas llano y amigable, de preguntalle su nōbre, y sacalle de maña. *Domine* (dezia Isaias) *nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio anime.* A Señor, y que desseo tenemos tan vehemente de saber como os llamays. Deseamos saber vuestro nombre con veras del alma: porque nombre que cōprehende en si tanto bien, bien es que con veras se procure saber. El primero en quien se conocio aq̄ste desseo, fue Iacob, en aquella lucha y braçopartido q̄ tuuo cō el Angel, q̄ duro toda la noche. Pediale q̄ le diese su bendiciō, y estuuo en esto tan porfiado, q̄ lo seria yo, si quisiese aqui referir los dares y tomares q̄ passaron sobre esso. Al fin le valio ser porfiado, y la alcanço. Despues desto, entendiendo que aquel An-

*Desiderium
Patrum cog
noscenti no
men Dei.
Isaie. 36.*

D. Theodor.
 Angelus qui
 iustavit cū
 Iacob, fuit
 Deus.
 Genes. 32.

Exod. 3.

Esse Dei per
 manens.

gel venia en nombre de Dios: y aun segun siente san Theodoro, era el mismo Dios disimulado, el Verbo diuino en trage de hōbre; desseo mucho saber como se llamaua, y que le dixesse su nombre. *Quod est nomen tuum?* Pero el barajole la platica, y echolo por alto, diziendo: *Cur queris nomē meum, quod est mirabile?* Para que preguntas mi nombre, que es admirable? Es tu entendimiento muy pequeña turquesa para engastar tanto valor como ay en mi nōbre: y pensar comprehenderle, es pensar tomar con las manos el cielo. Moyfes, en el 3. capitulo del Exodo, no anduno poco cuydadoso de descubrir esta piedra preciosa del diuino nombre. Como le aparciessse vna dia en aquella primera vision de la çarça, que ardiendose no se quemaua, y quemandose no se ardia, ni recebia algun detrimento, mandole que fuesse a Egypto, a desafiar de su parte al Rey Gitano, y dar orden como sacar su pueblo de aquel captiuerio en que estaua. Responde: Señor yo lo hare, pero que despachos o recaudos me days para que lleue? No es razon que me vaya asia necias, ni a humo de pajas: si me preguntan quien soys, que dire? *Ego sum qui sum. Hec dices filijs Israel: qui est misit me ad vos.* Yo soy el que soy. Diles a los hijos de Israel, que el que es, es el que te embia. La paraphrasi Caldaica buelue assi: *Ero qui ero: Qui ero misit me ad vos.* Yo ferè el que ferè. El que ferè di que te embia, que esse es mi nombre. Aquel cuyo ser es essencial y verdadero: ser que tiene el ser de si mismo, y no prestado de nadie: ser firme y maciço, que esta siempre de vn ser. Que el ser de las criaturas, es muy boltario y sujeto a mudan-

danças, ser que va cada dia dando caydas, y caminando para el no ser: pero el mio esta siempre en pie, siempre en vn fil, sin traftornarse a vn cabo ni a otro. No va fuera desto lo que refiere Eusebio Cesariense, en el libro. i. i. que intitula *de preparatione Evangelica*: y es que los antiguos Egypcios pintaban a Dios en sus templos, de vna cierta forma, que por aora no haze a nuestro caso, pero hazelo el letrero que le ponian, el qual dezia assi: *Ego sum quod fuit, quod est, quod que futurum est: velum meum nemo vnquam reuelauit.* Yo foy lo que fue, lo que tiene ser y sera, y no ha auido ninguno que descubra mi velo. Las quales palabras parecen trasladadas de las que dixo Dios a Moyses: que en esto de la escriptura a los gentiles, no ay duda furo que ha auido grandes robos, y mucho trafiego. Toda via Moyses, aunque con esta respuesta quedo algo contento, pero no satisfecho, y assi en el capitulo. 6. torno otra vez a mouer esta platica, por ver si podria sacar en blanco su pretension, y saber el nombre de Dios. Aquien respondio desta manera: Moyses no seas mas importuno, ni estimes en poco la merced que te he hecho en dezirte mi ser y mi nombre: *Ego apparui Abraham, Isaac, & Iacob, in Deo omnipotenti, & nomen meum Adonai non indicaui eis.* Hagote saber, que yo he aparecido a mis amigos y siervos Abraham, Isaac, y Iacob, y aunq de mi mano recibieron muchos faouores, pero nose hallara q les aya manifestado (como a ti) mi nóbre Adonai, por lo qual deuias de quietarte, y no pedir mas. Lugar era este, q a sobrnos mucho, nos pudieramos ser paciar vn rato por el, abriédovena

Euseb. Cesa.

Dei titulus.

Exod. 6.

Nomen Dei

Adonai.

al discurso, hasta topar có su verdadera inteligencia: pero temo no nos falte para cosas mayores, ya así nos auremos de contentar con sola vna interpretacion, de muchas que tiene: la qual refiere Lyra, y della se vale Lypomano, y Sixto Senese, en su Biblioteca santa. Dize pues, q̄ este nombre Adonai, pertenece desnudamente a la verdad de la diuina essencia, a quien toca sacar verdadera su palabra, y cúplir sus promessas: y porque Dios tenia prometido q̄ auia de librar a aquel pueblo del captiuero de Egipto: lo qual no auia cumplido en tiempo de Abrahã, Isaac, y Iacob: pero aora queria cumplillo en tiempo de Moyses, por esso le haze cargo de no auer descubierto este nombre a essotros Patriarcas, como aora se le descubria a Moyses. Pero de aquí infero yo, que ni a Moyses descubrio de todo punto este nombre, ni se le dio a conoer. Porque si el descubrielle Dios, consiste en cumplir sus promessas, otra tenia hecha de mayor importancia, la qual no cumplio por entonces, que era el rescate de las almas, y el desempeño del mundo, cuya sombra y figura fue la libertad de aquel pueblo: conforme a lo qual, no quedo entóces cabalmente manifestado este nóbre. Prueba es de aquesta verdad, ver q̄ el Propheta Isaias, muchos años despues, estaua có el mismo desseo que Iacob y Moyses: y así dezia, en el capitu. 64. hablando con Dios. *Vtinam dirumperes celos, & descenderes: a facie tua montes difluerent. Sicut exustio ignis, aqua arderet ignis, vt notum faceres nomen tuum.* Ojala Señor, rompiesse des ya esos cielos, y los montes con vuestra presencia, se derritiesen como la cera, ~~en~~ en la presencia del

LYRANUS.

LYPOMANUS:

SIXT. SENĒ.

Isai. 64.

Sol. Arderian las aguas entonces, y todo el mundo se abrafaria en amor: y assi vuestro nombre se descubria y manifestaria a los hōbres. No aguardeys Señor, a buscar, para baxar al mundo, ventana ni puerta: que si esta la han de abrir nuestras manos y merecimientos, no la hallareys: que antes có nuestras culpas la cerramos cada dia de nuevo, y añadimos nuevos impedimētos y efforuos a vuestra misericordia. Lo que pido es, que aportilleys effos cielos, y rompays por medio de sus fuertes murallas: hazed que se rasguen por medio, para que derramen sobre la tierra toda su gloria. *Descendisti, & fluxerunt montes.* Assi se ha hecho Señor, como yo lo he pintado. Baxastes al mundo, y rompistes los cielos, derritieronse los montes, y ardieron las aguas, y manifestose al mūdo vuestro santissimo nombre. Rompieronse los cielos aquella venturosa noche, mas clara que el dia, en que nacio Dios hecho hombre, y entonces derramaró sobre la tierra todos sus ricos tesoros, no quedo riqueza en el cielo que no diesse consigo aca baxo. Derramose el Verbo eterno en el portal de Bethlem, y fue a dar consigo en vn establlillo: lleuo tras si enhilada la diuinidad, y las personas del Padre, y del Espiritu santo, que le seguian y acompañauan. Cayeronse a pedaços los cielos, y andauan los Angeles bollando por el ayre, como copos de nieue. Ardia la tierra, el cielo, y el ayre, en amor deste Dios, de verle venir con tanta humildad y pobreza. Vienen los pastores a dalle el parabien, y a reconocelle por mayoral: derritense los montes con fuego de charidad: parten los Reyes y sabios, montes empinados del mūdo,

desde sus tierras, y vienen a buscar al infante recién nacido, para dalle el devido omenage, y reconocelle por verdadero Rey y señor. No restaua ya fino que se manifestasse su nombre, y que se diese por todo el mundo vn pregon, como se llama Iesus. Effo fue a los ocho dias, quando derramo sangre en la circuncion, allí le ponen aquel nombre tan preuenido de los Prophetas, deseado del múdo, respectado de los Angeles, traydo del cielo, que es el santissimo nombre de Iesus, que le ponen. *Vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo.*

Quare Iesus appellari voluit.

Razon sera que aueriguemos aquí y saquemos en limpio, la razon porque quiso Dios, entre todos sus nombres, echar mano mas deste, q̄ no de otro ninguno. Isaias, en el cap. 9. pone vna letania entera de nombres de Dios: que su grandeza es tan inmensa, y su inmenfidad es tan grande, que con todos ellos aun no queda de todo explicada. El Propheta dize desta manera: *Et vocabitur nomen eius admirabilis, Deus fortis, Princeps pacis, Pater futuri seculi.* Sera su grãdeza tal deste Dios, que tendra mil nombres, y mil apellidos con que explicarla y dar fe a entender. Por q̄ se llamara, Consejero admirable, Dios fuerte, Principe de la paz, y Padre del siglo q̄ esta por venir. Por el mismo Isaias se dize, q̄ en cierta ocafió le mando Dios q̄ le pusiesse estos nombres: *Voca nomē eius accelera, festina, prædare.* Mira Propheta q̄ te mãdo, que a esse hijo de la Prophetisa, q̄ ha de ser vna sombra y borró del mio, que ha de nacer en el mundo hecho hóbne, q̄ le llames desta manera. Corre, aguija, date priessa, quita la presa, y lleva los despojos: llamale presfuroso

Isai. 9.

Isai. 6. 8.

campea-

campesador, acelerado guerrero: porque se ha de dar
 priessa a despojar a Damasco, y vencer a Samaria. Ti-
 niendo pues Dios tantos nóbres, y tan honrosos ape-
 llidos de que poder echar mano, porque quiso en su
 circuncision llamarse Iesus, mas q̄ otro ninguno? Mu-
 chas razones ay desto, y feria falta della, querellas a-
 qui referir todas, y así nos auremos de contentar có-
 dos. La primera, porq̄ este nóbren de Iesus, es vna red-
 barredera de todos los nóbres de Dios, la cifra y su-
 ma de todos los apellidos q̄ tiene: porq̄ debaxo deste
 inefable nombre, todos los demas virtualmente estã
 encerrados. Como quãdo se dize aca en las prouisio-
 nes reales, Don Philipe por la gracia de Dios Rey de
 Castilla, de Leon, de Aragon, &c. que todo aquello
 se cifra con dezir, Rey de España. Ay entra Castilla,
 ay Leon, y ay Aragon, y los Algarues de Algezira.
 Verdad es que nuestro Dios, por ser tan inmenso co-
 mo es, tiene infinitos ditados: y que se llama Dios
 fuerte, admirable, consejero, principe de la paz, pa-
 dre del siglo que esta por venir, y de otras muchas
 maneras, y tantas, que de ninguna manera se podrian
 explicar: pero todo esso se suma, có dezir que se lla-
 ma Iesus: porque debaxo deste mysterioso nombre,
 esta todo encerrado. Con esto de aqui queda resuel-
 ta vna dificultad q̄ mueue san Augustin, y Lactancio
 Firmiano, y primero que entrambos Tertuliano. Y
 es la duda, como auiendo Dios dado su palabra por
 Isaias, en el capi. 7. que auia de poner por nóbren a su
 hijo Emanuel: *Et vocabitur nomē eius Emanuel*, aqui
 se llama Iesus? Respóndese, q̄ el nóbren de Iesus, todo lo
 abraça y encierra: y si Emanuel quiere dezir, Dios

*Nomen Ie-
 sus omnia
 Del nomina
 in se conti-
 net.*

*D. Augusti.
 Lactan. li. 4
 cap. 22.
 Tertul. li. 3
 contra Mar-
 cio. ca. 8.
 Isai. 7.*

Canti. 1.

Nota.

con nosotros, Iesus es nombre de dos naturalezas, diuina y humana, y entonces esta Dios cō nosotros, quando esta hecho hombre. A este blanco tira aquel amoroso requiebro del cap. 1. de los Cātares. *Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexerunt te.* Vuestro nombre esposo mio, muy dulce, es vn poco de azeyte, o balmamo derramado, y por effo las damas y donzellas de Ierusalem, se andan dasualidas y muertas de amores tras vos. Los setenta Interpretes bueluen: *Vnguentum euacuatum nomen tuum.* Ionatas Caldeo: *Vnguentum quo vnguntur Reges & sacerdotes.* Es tal la suauidad de vuestro nombre, que es como vn poco de vngueto preciosissimo, de aquello con que se suelen vngir los Reyes y sacerdotes. Era esto vn preciosissimo balmamo, cōpuesto de muchas especies aromaticas, a cuya causa daua de si gran de fragancia y suauidad. Lleuaua vn poco de myrra, otro poco de aloes, vn poco de estoraque, y otro poco de ambar: mezclado todo esto, daua de si tan suave olor, que derramando vna gota, trascendia toda la casa. Esto es el nombre de Iesus, vnguento preciosissimo, vna confection de diuersos nombres, recogidos en vno, que encierra en si los mysterios y virtudes de todos. Las entrañas de la Virgen nuestra Señora, fueró el vaso de valor, donde se hizo este liquor. Alli se infundieron todos los nombres de Dios: aun que algunos dellos duros y aspéros, terribles, y muy espantosos, como llamarse, señor de los exercitos, Dios de las venganças, castigador de culpas, vengador de agrauios: pero ay se ablandarón, y perdieron la dureza y escabrosidad que tenian, y de todos salio el

el nombre suauissimo de Iesus, nombre de blandura y suauidad, que no ay azeyte, no ay balfamo, no ay vnguento precioso, ni liquor tan suaue, q̄ assi ablanda y regale, como este diuino nombre ablada y regala las almas. Por la suauidad deste nombre, piēso yo que Christo nūestro señor, en la escriptura sagrada, es llamado, no vna sino muchas vezes, hijo del azeyte: significādo quan natural le es la blandura y mansedumbre. Assi explica vn autor incognito y sin nombre, que anda acompañado de Eucherio, aquel lugar de Isaias, en el cap. 5. *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei.* Fue plantada la viña (que fue la antigua synagoga y aora es la Yglesia) para mi amado, en summa fertilidad: y explicandose mas quien fuesse este q̄ tiene nōbre y apellido de amor, dize que es el hijo del azeyte y de la blandura, q̄ es Christo. Y aquel passo del mismo Propheta. *Computrescet iugum à facie olei.* Ablandarse ha el yugo cō la presencia del azeyte: el Targo, que es vna version antigua, muy autentica, de los Hebreos, le explica assi. *Idest, à facie Christi.* Aquel yugo duro, rezió, y pesado de la ley, que no auia ceruiz q̄ no lastimasse, se ablandara con la presencia de Christo. Vn yugo rezió cortado, de madera verde de enzina, es cosa cierta q̄ si acabado de hazer, y sin que se desbaste y alise bien, se le ponē a vna bestia, que la ha de matar y lastimarla: pero desbastado biē el yugo, alifado y adereçado primero, y luego ablandado con feuo y azeyte, no lastima ni mata, sino q̄ se dexa traer. Assi ni mas ni menos, aquel yugo de la antigua ley, que era tan duro y tan rezió, como experimentauan los q̄ le trayan acuestas, no auia ceruiz

*Christus
quare filius
olei dicatur
Doctor In-
cogni.*

Isaie. 5.

Isaie. 10.

Targum.

Simile.

que

Actos. 15.

Matth. 11.

que no lastimasse, ni ombros que le pudiessen sufrir. *Quod neque nos, neque patres nostri portare poterimus.* Dixo san Pedro: però desbastole Dios, y adereçole, quitandole lo ceremonial y legal: ablandole con el azeyte de su diuina gracia, y assi le dexo tan blando, q̄ pudo dezir: *Iugum meum suauē est.* Però quié fue el azeyte y la blandura deste yugo? fue Christo nuestro señor: porque Dios hecho hombre, es azeyte derramado, es baifamo y vnguento precioso vertido: y finalmente, es la propria suauidad y blandura. Quereys ver en particular la blandura de Christo, y la suauidad de su condicion? Mirad aquella historia que cuenta san Lucas en el capitulo. 9. que ella declara bien nuestro intento. Yua caminando el Señor para Ierusalem, donde auia de morir, y con vn ánimo determinado y resuelto de ofrecerse ala cruz: su passo era por cierta ciudad de los Samaritanos: embio dos aposentadores delante, para que le hizieffen alli aposento, y adereçassen alguna cosa de comer, para passar su camino. Los Samaritanos, no solo no le dieron de comer, pero dieronle con la puerta en los ojos, y defendieronle la entrada en su ciudad. Los Apostoles quedaron corridos del caso, y tan enojados y llenos de colera, que bueltos contra aquella ciudad rebelde, dixeron: Señor, gran descomedimiento ha sido este a vuestra persona real, no es razon que vna maldad semejante, quede sin el deuido castigo. Quereys señor que en vuestro nombre, mandemos que baxe fuego del cielo, y que abra se esta ciudad, con todos los moradores que tiene? Responde el mansuetissimo cordero, reprehendiendo

diendo su colera. *Nescitis cuius spiritus estis. Filius hominis non venit animas perdere, sed saluare.* O gente colerica y enojadiza, verdaderamente no sabeys que espíritu os mueue a dezir esso, que aunque pensays que es buen espíritu y zelo, no lo es. No sabeys que el hijo del hombre, no vino a quitar vidas, sino a darlas? no a castigar, sino a salvar? no a abraçar con fuego del cielo, sino con fuego de charidad? Que mas? danle vna bofetada en casa del pontifice Anas, en el rostro, y quando el infierno abriera de buena gana su boca para tragar la mano atreuida, abre este cordero la fuya, y rompe en vnas palabras tan blandas: *Si male loquutus, sum testimonium perhibe de malo. Si autem bene, cur me cedis?* Hermano, si he hablado mal, da testimonio del mal; y si he hablado bien, porque me tratas assi? O balmado derramado, o liquor suavissimo, o condicion de Dios amorosa. *Secundum nomen tuum, sic et laus tua*, podemos dezir. Bien conforma vuestra condicion con la propiedad del nombre, que si el nombre es de azeyte, la condici6n es de cera: si el nombre de regalo, la condici6n de ternura.

Luc. 9.

Ioannis. 18

Psalm. 47.

No ay que marauillarnos que este diuino nombre engaste en si tanta grandeza como hasta aqui hemos prouado, porque segun largamente prueuan Oflander, Paulo Burgense, y Galatino, en el. 2. libro, en el cap. 10. es aquel n6bre grande de Dios, tan venerado de la antigua synagoga, q̄ era llamado inefable, y era de tanta magestad, q̄ quãdo se auia de pronũciar, ponian otro en su lugar, q̄ substituyesse por el en la lengua, aquel grã nombre Tetragramaton, que quiere

Oflander.
Burgens.
Galati.

dezir,

dezir, nombre de quatro letras, que era el Iocabach, el qual se escriuia desta manera. I H V H.

Virtus nominis Iesu.

Siluest.

Iacobus de Valenc.

Porchet.

Galati.

La virtud deste nombre es tan grande, que ha dado ocasion a que lo sean muchos voluntarios que ay desto escritos. Lo qual siempre se entendio entre los Hebreos: y assi refiere Siluestro, en su Rosa dorada, en el tratado. 3. q. 55. Iacobus de Valencia, sobre el Psalmo. 8. y. 117. Porchet en la parte de su Victoria, en el cap. 11. y Galatino en el libro. 8. cap. 5. auon sido opinion comun de los Rabinos, y antiguos Hebreos, que este nombre era de tanta virtud, que sabiendole bien pronueciar, no auia milagro ni hazaña que no hiziesen con el. Con el podria vno resuscitar muertos, expeler demonios, hallar tesoros, vécer enemigos: y aun algunos dixeron que Moyses, en virtud deste nombre, el qual halló grauado en vna piedra preciosa, hizo en Egypto tantas señales: y el mismo dizen que vino despues a manos de Salomó, de donde le vino ser tan sabio, que supo las naturalezas y propiedades de todas las cosas, y disputó con gran subtileza de ingenio, desde el cedro que se cria en el Lybano, hasta el humilde hysopo que nace de la pared. De aqui tambien vinieron algunos maliciosamente a dezir, que si Christo nuestro señor auia obrado tantos milagros, fue porque tuuo esta piedra, y que deprendio bien la articulacion y pronunciacion deste nombre. De todos estos sueños y fantasias de los Hebreos, podemos por lo menos llevar apurada esta verdad, que este nombre era admirable, y de grande magestad y virtud, y nombre para obrar hazañas, espantoso, y de grande poder. Refiere el Abulense,

tense vna cosa sobre el capitulo .4. del Exodo, y parece que la refiere por verdad, y la aprueua, q̄ prueua bien este intento. A cerca de aquellas palabras: *Reuersus est Moyses in Egyptum, portans virgam Dei in manu sua.* Pregūta en la questió. 10. de aquel capi. la razon porq̄ aquella vara cō que hazia tantas señales, es llamada, *Virga Dei*: la vara de Dios: y despues de auer referido otros pareceres, dize q̄ aquella vara se crió en Madian, en vn huerto de Ietro su suegro, y que se la tenia Dios alli como guardada a Moyse: porque aunque muchos auia intentado de cortarla, ninguno podia, porque se defendia la vara, hasta que llego Moyse y la corto. Dize mas, que en contorno della tenia grauadas las quatro letras del nombre de Dios *The tetragramaton*, que es este santissimo nombre de Iesus, y que en virtud de aquel nombre obrò tantos milagros, y hizo tantas marauillas en Egypto. Conuertia el dia claro en tinieblas, el poluo en mosquitos, los rios en sangre: engendra peste de ranas, abre en sendas el mar, haze que la piedra dê de si claras vertientes de agua: no auia milagro, no hazaña, no marauilla, que en virtud deste santissimo nombre no obrasse.

No solo este nōbre encierra en si todos los demas de Dios, como hasta aqui auemos prouado: pero tambien es vna cifra de los principales mysterios q̄ creamos: y en especial de los dos mayores de todos, q̄ son el dela Trinidad, y Encarnacion. Porque la primera letra con que se escriue, q̄ es, *iod*, quiere dezir lo mismo q̄ principio, y assi significa al Padre, q̄ es principio de hijo. La segūda es, *he*, q̄ quiere dezir el ser o

Abulē. super
4. ca. Exod.
quaf. 10.

Nota.

Mysterium
Trinitatis,
& Incarna
tionis, conti
nētur in hoc
nomine.

Q la

la vida, y significa al hijo, que es, el fey la vida de todas las cosas, porque todas la tienen por el. *Omnia per ipsum facta sunt. Quod factū est, in ipso vita erat.* La tercera es, *van*, q̄ es conjuncion, y así significa al Espíritu santo, q̄ es vínculo y lazo en la esencia divina, y el q̄ junta por amor al Padre y al Hijo. La quarta es, *he*, que es la segunda, y esta se pone dos y zes, por significar al hijo, el qual dize dos respectos, al Padre, de quien es producido, y al Espíritu santo, a quien juntamente cō el Padre produce. O sea porque sola la persona del hijo, tiene dos naturalezas, divina y humana. Y aun es mucho de ponderar, q̄ esta ultima letra es la q̄ le dio Dios a Abraham, como si le diera un tesoro, para q̄ la encorporasse en su nombre: por q̄ como se llamasse primero Abram, se dixo q̄ se llamasse de allí adelante Abraham, añadiendole la h, al nombre, con q̄ quiere dezir, padre de muchas gētes. Y es tanta la largueza de Dios, q̄ lo q̄ vna vez da, no sabe tornarlo a pedir. *Sine parentis sunt donata.* Y así viendo de tomar nōbre de nuevo, y no agradándole ninguno tanto como este, en lugar de la, h, q̄ auia hecho de merced a Abraham, q̄ significa el ser, puso la, s, que significa lo mismo: y así el Theobae, se mudó en Iesus. *Nomen est nomen eius. Iesus.*

La segunda razon es, porque se precia Dios de valiente, y nombre hazanoso, y en caso de valeria y fortaleza, no dara a torcer a nadie su brazo, ni concederá la ventaja a su padre. Obra de fortaleza y poder fue criar este mundo, y tanto, que cansara vuos ombros, no digo yo como los de Hercules, pero como los de Atlante: y con todo esto nada la ventaja a sus padres,

Ioan. 1. 1.

Rom. 1. 1.

Nomen Iesus
est nomen fortitudinis.



padre, ni confiesa auelle dado alguna fatiga o cansancio. Quando preparabas celos aderam, quando certa lege & gyro vallabas abyssos, quando a terra firmabas sursum, &c. cum eo eram cuncta componens, & delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore. Quando mi eterno Padre echaua el compas a los cielos, quando daua traca en el mundo, quando asentaua las columnas de toda la tierra, quando ponía la tienda de sus ricos tesoros, allí me hañte presente, y le ayude: que tambien entrana a la parte con el, y no huuo criatura que no passo por mis manos. Y veamos Señor, q̄tan cansado quedastes de vna obra de tanto peso y trabajo: Quede tan descansado, q̄ pudiera criar de nueuo otro mudo: fue para mi aquello vn fioreo no mas, fue cosa de entretenimiento y de juego. *Delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore.* Como quien haze vn juguete, vn brinquino, assi fue para mi criar este mudo, sin q̄ me diese fatiga ninguna. Tales la fortaleza deste Dios, y el poder suyo, q̄ pudo salir tan descansado de vna obra tan grande. La esposa, en el cap. 5. de los Cantares, le alaba de valiente, diziendo: *Crura illius sicut columna marmoreae, quae fundatae sunt super vases aureas.* Son las piernas de mi esposo, derechas y muy biẽ facadas, no parecen sino dos fuertes columnas de blanquissimo marmol, fundadas sobre bassas de oro. Dize Aristoteles, que fue prouidencia de naturaleza, que al hombre entre todos los demas animales, porque auia de andar leuantado y en pie, le dio las piernas fuertes, carnosas, fornidas, y rezias, para que pudiesen sustentat la machina y peso del cuerpo: y assi

Ecclesi. 8.

Locus. pro
Christi vir-
tute, & for-
titudine.Canti. 5.
Christi for-
titude.

Aristote.



tenerlas rezias, es indicio de fortaleza. Alabar pues las piernas del esposo, es alabarle de fuerte, y hombre robusto. Estas columnas dize que estan fundadas sobre bassas de oro. Tambiẽ haze ala fortaleza esto, porque el oro es metal rezisimo, que triumpha del tiempo, y se rie de la carcoma y polilla. Si vna columna esta sin su bassa, facilmete da al traste consigo, podrãla derribar de vn puntapie: pero si esta bien assentada sobre bassa, tiene grande firmeza, suele sustentar toda vna casa. O quanta fue la fortaleza desta firme columna de que vamos tratando; que es Christo nuestro señor. Acometiola Luzifer en el cielo, pero alli se quebro la cabeça: tornole a dar otro encuentro en el desierto, salio mal herido: enuistiola en la cruz, de otra cosa saque mas fama, ya veys qual quedò, quedo perdido a remate. Pues si tanto se precia de valiente, si en tanto estima su fortaleza y poder, muy bien viene que dexados otros nombres y apellidos a parte, eche mano de aquel que mas nos declara su poder, su grandeza, su esfuerzo, y raro valor. Es este diuino nombre de Iesus de tanta fortaleza y magestad, que en su virtud se hizieron antiguamente grandes proezas y hazañas. Fueralo no pequeña el referirlas aqui todas, o por mejor dezir, fuera temeridad intentarlo, y assi refrescaremos la memoria de dos dellas no mas, por auer sido tan señaladas. La primera se cuenta en el capitulo. 17. del Exodo, donde se nos dize, que como Moyfès, caudillo y capitan del pueblo Hebreo, en aquella gresca que tuuo con Amalech, vieffe venir el exercito de los Amalechitas, tan poderoso y luzido,

Exod. 17.

temio

temio grandemente, y tanto que arrimo la vna d'ella
y dexo el oficio de capitan, y en su lugar crió vno
de nuevo, que fue Iosue, que capitaneasse la gente, y
saliese por el a dar la batalla: y como primero se llama-
mase Auxes, segun lo fiente san Ambrosio, mudole
el nombre en Iosue. Aqui admiramos dos cosas: la pri-
mera, ver lleno de temor vn pecho tan animoso co-
mo el de Moyses, y que aquel que con vna varilla en
la mano, dio al trahte con todo el poder de Pharaon,
y sus carros, agora con vna vandera, y con armas, se
muestra tan medroso y couarde, que no ose salir al
campo cótra Amalech. Lo segūdo, que ya que elige
nueuo capitan, y le arma para esso cauallero, las ar-
mas de que le viste, el arnes trançado, aprueua de to-
do tiro, la rodela azerada que le pone en el braço, la
espada tajante que le pone en la cinta, para vna em-
presa de tanta importācia, es el nombre de Iosue que
le pone, que es lo mismo que el de Iesus. Solo esta la
diferencia en la del tiempo presente o futuro, que Io-
sue quiere dezir, *Deus saluabit*, Dios saluara. Iesus,
Deus saluat, Dios nos salua. O mysterio grande,
o buen Dios, y como se va ya aqui descubriendo la
fortaleza y poder deste santissimo nombre: de quien
dixo Dauid: *Sanctum & terribibile nomen eius*, que
es santo y terrible su nombre. Santo en si mismo, ter-
rible y espantoso a los demonios, santo y amable pa-
ra los amigos, para los enemigos formidabile. Parece
que desfmaya Moyses, y que desconfia de si mismo y
de sus fuerças, para salir a la batalla, y cótra star el po-
der enemigo, y busca otro capitan que tome la van-
dera por el, y salga a la empresa, que fue Iosue: todo

D. Bernar.
*Angelis per
vita Chri
tia*

D. Ambrosi.
*Iosue, Au-
xes prius vo-
catus.*

Psal. 110.

esto es verdad. Pero veamos, en quien pone la confianza de la victoria? No en Iosue, que si esto fuera, el nombre de Auxes le bastaua, que tenia primero, sino en el nombre de que le adorna y le viste, que por ser sombra deste santissimo nombre, entiende que en su virtud hara grandes nombradías y hazañas, y alcançara señaladas victorias. Y si la sombra fue poderosa para assombrar los enemigos, ponellos en huyda, y hazelles boluer las espaldas, que hara el proprio nombre? Parece os que sera poderoso para qualquiera cosa que se quiera intentar? Si os vieredes apretado del demonio, si perseguido de vuestros enemigos, si acossado de los trabajos, si el agua de las tribulaciones os llegare a la boca, si el cielo para vos estuuiere cerrado, si os vieredes desamparado de todo humano fauor, armaos deste santissimo nombre, escudaos del, y inuocalde, y creedme que os sacara a paz y a saluo, y que triumphareys de todo con su virtud.

Este fue el remedio de que se valieron los Angeles en el cielo (porque vengamos a la segúda hazaña que prometi de tratar) fue el medio que tomaron para salir con la victoria, apellidar y inuocar este santissimo nombre, con cuya virtud alcançaron victoria de Luzifer, y quedo por ellos el omenage del cielo. Dize san Iuan, contando aquella batalla y gresca del cielo, de que haze mencion en el capitulo. 12. de su Apocalypsi: *Ipsi autem vicerunt propter sanguinem agni, et propter testimonium quod habebant.* Vencieron al dragon, y le derribaron del cielo, y cantose por ellos la victoria en lo alto: lo vno por la sangre del

Apoc. 12.

del cordero: que san Bernardo dize que se le dio la gracia por los merecimientos preuistos de Christo: y lo segundo, por el testimonio de que lleuauan seguro, por la palabra que auian tomado. Fue este el caso, segun que lo explica vn Doctór graue: que como se començasse aquella fiera batalla del cielo, donde murio tanta gente, que no cabiendo todos en el infierno, fueron algunos dellos encarcelados en la tierra, y otros enterrados en el ayre. A los primeros encuentros parece que estaua neutral y dudoso el successo, cada qual hazia el deuer, y pretendia salir con la victoria: entonces san Miguel dioles por apellido el santissimo nombre de Iesus, para que le apellidasen todos entre los golpes y peligros de la batalla. Como suele acontecer aca en la guerra, que cada nacion inuoca su santo particular, los Españoles a Santiago, los Franceses a san Luys, los Aragoneses a san Jorge, y assi de los demas: y con aquello se animan y esfuerçan, y cobran nuevo brio y corage. Ni mas ni menos san Miguel, viendo la dificultad de la empresa, tomo por apellido el nõbre de Iesus, y fue de mano en mano: y si queremos hablar mas propriamete, de entendimiento en entendimiento, passando la palabra de vn Angel en otro, y comiençan todos a vna a inuocar el nombre de Iesus, y a jugar de las armas: Iesus dezian, Iesus, a ellos, q̄ aunque son muchos, son couardes, y assi hundian el cielo. Fue este apellido de tanta virtud, y de tanta importacia para los Angeles buenos, que los malos viendo su esfuerço, boluieron las espaldas, y desembaraçaron la plaça. Esto es dezir que vencieron. *Propter verbum testimonij, quod*

*D. Bernar.
Angelis per
merita Chri
sti gratia
collata.
Bernar. de
Baptis.*

simile.

babebant.: por la palabra del apellido que auia tomado. O nombre diuino, nombre de fortaleza, nombre inefable, nombre sobre todo nombre: esfuerço de los Angeles, espanto de los demonios, amoroso para los buenos, terrible para los malos, nombre de quien Dios echo mano entre todos sus nombres, para nombrarse con el, por ser como es la cifra y la suma de todos los demas, con que antiguamente se solia llamar. *Vocatum est nomen eius Iesus.*

Locus. pro
reuerentia
nomini Iesu
debita.

Quod vocatum est ab Angelo, prius quam in utero conciperetur. Aqui podemos fundar la reuerencia y el respeto grãde que se deue a este santissimo nombre. Nombre que fue traydo del cielo en el pecho de vn Angel. De las manos de Dios, vino a las del Angel, de las del Angel a las del santo Ioseph, y de ay al pecho de la Virgen nuestra Señora. La qual le tuuo guardado como en deposito, hasta tanto que en la circuncisiõ se le puso a su hijo. Nombre que en tales manos y pechos anduuo, de gran precio deue de ser, y digno de ser estimado. Quien mejor que nadie nos ensenõ la reuerencia deste santissimo nombre, fue el mismo Christo, que no quiso morir sin tener a la cabecera esta santa reliquia. Muere pobre y desnudo en vn palo, y tan pobre, que alli se verificõ el *Filius hominis non habet vbi caput suum reclinet.* Las raposas del campo tienen cuevas, y las aues del cielo nidos donde aluergarse: pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeça. Afsi fue, que estando en la cruz, inclinõ la cabeça, porque no tenia donde poder reclinarla. Y con morir en tanta pobreza y necesidad, no quiso carecer deste tesoro. Murio abra-

Matth. 8.

çado

gado de la cruz, y por el configuiente deste nombre fantísimo, que estaua en ella enclauado, y no dio lugar a que la malicia de los phariseos y escriuas, le quitassen el hōroso titulo que tenia en lo alto de la cruz, a quien honro tanto, que le pone sobre su cabeça, y haze del gala y corona. *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum.* Fue este hecho de tanta consideracion, que le tenia preuenido Dauid tantos siglos antes, en sus Psalmos. Porque en el. 57. donde trata a la letra de la malicia con que los phariseos persiguieron a Christo, y de su endurecida obstinacion, comparandolos a la serpiente aspide, que se tapa los oydos cō la tierra, para no oyr los conjuros del encātador, pone vn titulo desta manera: *In finem ne disperdas Dauid in tituli inscriptione.* Este Psalmo se dedica y ordena al fin, que es Christo, verdadero Messias, fin y blanco de todos quantos Psalmos escriuo. Y ruego te phariseo, con quien aqui voy hablando, q̄ no destruyas ni hagas tanto mal a Dauid, como pretendes hazer en la descripcion del titulo real que al Messias se le ha de poner. La mayor honra y mayor gloria q̄ tenia Dauid, era que el titulo de su reyno, le heredasse el Messias, que era Christo nuestro señor, y que se llamasse Rey de los Indios, como el entonces lo era: y viendo en espiritu la contradiccion grande que los phariseos y escriuas le auian de hazer sobre el titulo, procurando con Pilato que le borrasse, conjuralos q̄ no hagan tal cosa, porque quitalle a Christo esse titulo, sera quitalle a el toda su honra. O escriua apassionado, yo te conjuro y te ruego, que no intentes tal cosa, *Ne corrumpas Dauid,* mira que sera destruyrme

Nota.

Titulus.
Psalm. 57.

Q5

y qui

D. Chryso.

y quitarme mi fe y mi honra. Pues si el mismo Dios
 en tanto le estima, que le pone sobre su cabeza, y no
 permite q̄ se le quiten de allí: ya David le parece que
 le va en ello toda su honra, que honra os parece, y q̄
 reuerencia se le deue a este nombre? que respecto se
 le deue tener? San Iuan Chrysofomo sobre el. 2. ca-
 pitulo de la epistola escrita a los Hebreos, en la homi-
 lia. 27. dize, que quando el Sol se detuuó en medio
 de su carrera a la voz de Iosue, que le mando q̄ para-
 se y que cogiesse la rienda, fue por la reuerencia del
 nombre de Iosue, o Iesus, que lleuaua consigo: y q̄ co-
 mo entóces dio vna sofrenada a sus cauallos, y los hi-
 zo parar a la mitad del camino, para q̄ Iosue alcãças-
 se enteraviçtoria: assi en la muerte de Christo nuestro
 señor, les dio priessa, escondiendo su rostro có las ti-
 nieblas, por no ver a su criador afretado y desnudo.
 Pero que digo? Que mucho q̄ el cielo, el Sol, y los
 Angeles reuerencien este diuino nóbre, pues vemos
 que las bestias fieras, y los animales brutos, sin cõtella
 de razon, le reuerenciã, y por su respecto se amãsan,
 y corrigen su furia y braueza? Viose la experiencia
 desto en san Ignacio, Patriarca Antiocheno, y disci-
 pulo del Euãgelista san Iuan. El qual como fuesse en
 Roma echado a los leones, por madamiento del Em-
 perador Trajano, aunq̄ estauan hãbrientos, y venian
 bramando, pero no offaron dar en el boeado ningun-
 no, ni tocar a su cuerpo: si no que en auëndole ahog-
 gado, y dado con el en el suelo, sin hazelle otro daño
 ninguno, amansada toda su furia, como quiẽ se arre-
 pentia del hecho, se pusieron luego a miralle, mãs os
 como si fueran vnos corderos. Pero q̄ maravilla, que
 traya

traya el n6bre de Iesus grauado en el cofaçon, y escripto con letras de oro. Lo qual experimentar6, abriendole. Porque si la justicia en Roma se reporta y detiene a la puerta del Cardenal: y el alguazil de corte difimula con el delinquente q se entro en casa del embaxador, y no se atreue a prendelle en su casa, q mucho que los leones, respectado este nombre que san Ignacio traya consigo, a quien el cielo y tierra respectan, no se atreuan a enojarle, ni a despedaçar la custodia donde venia tan santa reliquia?

*Nomen Iesu
in corde D.
Ignatij in-
sentum.*

Aora pues dezidme Christianos, yo os ru6go, si el cielo y la tierra, los Angeles y los h6bres, y hasta las bestias fieras, respectan este santissimo nombre, y le temen: como vosotros (hablo con aquellos que le juran y le blasfeman a cada passo) le teneys tan poca reuerencia, y tan poco temor, que contra vn precepto y mandamiento de Dios, y contra lo que tiene tan encomendado en su ley, le traeys tan familiar, que no se os cae de la boca, no para alabarle, como seria razon, sino para agrauarle: no para ensalçarle sino para abatirle: no para dalle la honra deuida, sino para quitarfela, tray6dole a cada passo por testigo, vnas vezes de vuestras vanidades, otras de vuestras trampas, y casi siempre de vuestras mentiras. Lastima grande, y digna de ser llorada con lagrimas, ver que arrastrado, y aun quan a la verguença, es traydo el nombre santissimo de Dios, por las plaças, por las calles, por los bodegones, y por las tabernas: aqui se jura en vano, alli se blasfema, y aculla se pone por testigo de vn embelec6. Aora dezidme, no se haria notable defacato a la persona real: y no es menester que lo pongamos

*Locus. pro
iuramentis*

simile.

gamos tan alto, abaxemos vn punto, y nū quatro: aplica al Rey, fino a qualquier hombre honrado, y que tiene fangre en el ojo, que le presentassedes por testigo de vna nineria, en que no va dot blancas, y que le obligassedes a que entrasse para esto en vn bodegon, o en otra casa deshonorada y infame. Pues como que estimeys en tan poco a Dios, y su nombre, que le traygeys tan comun en las tabernas, y en qualquiera ocaſion, sin diferencia ninguna de lugar, ni importancia? No os auan los antiguos gentiles nombrar el nombre de su primer dios Demogorgon, siendo vn demonio, y estauan persuadidos que si alguno le pronunciaua, temblaua luego la tierra: y que el nombre de Dios verdadero, ande tan familiar de las lenguas sacrilegas? O quan diferente respecto pedia Dios a su nombre en la antigua ley, no del que aora pide fino del q̄ nosotros tenemos. Trayale este el summo sacerdote esculpido en vn joyel q̄ pendia de la frente, y no era licito a nadie pronúciarle, fino al summo sacerdote, y esso dentro del templo, no siempre, fino a ciertos tiempos, y con grandes solemnidades y ceremonias, segun dize el Burgense: y aun mas añade Elias Leuita, que si a caso no le pronunciaua bien, o con la deuida reuerencia, se temia la subuersion del vniuerso, y que todo el dieſse al traſte cōſigo. Y que aora ay tanto abuso en aquesto, en estos infelices tiempos nuestros, que ayays hecho el nōbre de Dios arrimo y bordō de vuestras vanas y auu de honestas razones? que os parece que para que vuestra razon, ya que es manca por necia, no quede coxa por corta, que es bien arrimarle luego vna muleta de vn juramento,

Deus Demogorgon.

*Paulus Burgens.
Elias Leuit.*

mento,

mento, para passar adelante. O insolencia grande, o desacato notable al nóbre santissimo de Dios, a cuyo sonido y pronunciaci3n, deue hincarse toda rodilla. Qyd, oyd lo que dize aquel vasso de escogimiento, Pablo, tratando de la reuerencia deste dulcissimo nombre, escriuiendo a los Pilipenses, en el capitu. 2.

In nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium, & infernorum: & omnis lingua cōfiteatur, quia Dominus noster Iesus Christus, in gloria est Dei Patris. Ad Phili. 2.

Dize el glorioso san Bernardino, gloria de la religion Franciscana, y grande honrador deste nombre: de quien se pudo dezir lo que del Apostol san Pablo: *Ego ostendam illi, quāta oporteat pro nomine*

meo pati. Y o le hare entēder lo mucho que ha de padecer por mi nombre. Porque predicandole por la

Italia, y siendo el primero que leuanto su vandera, trayendole escrito en vna tabla, con letras de oro, y mostrandole al pueblo, para que le reuerenciase, padecio muchas persecuciones, teniendo aquesto el mundo por nouedad: a cuya causa fue muy perseguido. Dize pues en la explicacion de aquel passo, que

alla en el cielo: deprendio san Pablo la reuerencia q̄ se deue a este nombre santissimo. Porque como este

glorioso Apostol, en su raptō (como el dize) fuesse

lleuado al parayso, o tercero cielo, por quien Eyrano entiende el impyreō, yua al entrar por aquellas

prouincias no conocidas, como enagenado y fuera de si, yua boluiendo los ojos a vna parte y a otra,

mirando gente no conocida: aqui via Angeles, alli Seraphines, aculla Tronos y Dominaciones. Atraves

ueffa por todo, saltando de luzero en luzero, y de estrella

Act. 9.

Nota.

D. Paul. raptus ad caelū impyreū, & ibi reuerentia nominis Iesu didicit

estrellas en estrellas. Quando llego al trono de Dios, vio a Christo nuestro Señor sentado a su diestra, cercado todo de luz, y acompañado de Angeles, con gran magestad. Como le vio, embriagado todo en amor, lleno de vn extraordinario alborozo, comienza a llamarle: Jesus, a Jesus mio. En oyendo este diuino nombre, vio como se auia hincado de rodillas todo el cielo: no quedo Angel en toda aquella celestial curia, que no hincasse la rodilla, y que no hiziesse reuerencia a aquel santissimo nombre. Espantado de aquesto, despues quando torno al cuerpo, dixo las palabras que oytes. *In nomine Iesu, &c.* Al nombre de Jesus, se humille toda rodilla en el cielo, en la tierra, y en el infierno: que yo soy te sigo (como si dixera) de vista, que todo el cielo se arrodillo quando yo le nombro. O nombre diuino, nombre inefable, nombre sobre todo lo que se nombra en el cielo y en la tierra, quien no te reuerencia? quien no te estima? quien no te tiene en el coracon estampado? Reuerenciamos con deuocion falida del alma, este nombre diuino, reconociendo que es vn epilogo y fama de todos los nombres de Dios, vna cifra de todos los mysterios del cielo: nombre de virtud y fortaleza, nombre de valentia y esfuerzo: a cuya inuocacion se inclina el cielo, hincan la rodilla el Angel, tiembla el demonio, vence se el trabajo, huye la enfermedad, viene la salud, y da senos con ella todo lo bueno que el hombre puede pedir, y Dios tiene que dar.

EN LA FIESTA

DEL GLORIOSO SAN IVAN

Evangelista, llamado por excelencia;
el amado del Señor.

Conuersus autem Petrus, vidit illum discipulum quem diligebat Iesus, sequentem.

Ioannis, 21.



Stando el serenissimo Rey Dauid, vn dia, tan leuantado en pensamientos, que los tenia remonrados alla sobre los orienages de el cielo, atalayando desde alli los mysterios de nuestra Fe, entre ellos vio la entrada tan importante y costosa, que el hijo de Dios, disfracado y vestido de nuestro tosco sayal, auia de hazer en el mundo, y el solenne recibimiento que los Apostoles, a quien llama alli Principes de la tierra, le auian de hazer: y parecióle que vna cosa tan digna de historia, no era bien passarla en silencio: y assi tomádo la harpa en la mano, la celebrou de aquesta manera, en el Psalmo. 67. *Kiderunt ingressus tuos Deus, ingressus Dei mei, regis mei, qui est in sancto.* Praeueniunt Principes conuenientibus salentibus, in medio iuuenularum tympanis stridorum. Viero señor Dios los hombres vuestras entradas y salidas en el mundo,

Psalm. 67.



vieron vuestros caminos y passos, que son vuestras obras, y conocieron en ellas que erades mi Dios, y mi Señor, el que habitays y morays en el santuario del cielo. Porque passos de tanta magestad y grandeza, no los pudo dar otro q̄ vos. Son los passos de Dios, sus obras. Assi parece de aquel lugar de Iob, en el cap. 12. *Forsitam vestigia Dei comprehendes, & usq; ad perfectum omnipotentē reperies?* Por ventura Iob, podreys vos comprender de todo punto, con la estrechez de vuestro entendimiento, los passos de Dios, que son sus obras, y por ellas sacar de rastro al todo poderoso? Dizelo, porq̄ si al gun camino ay para dar alcáce a Dios el discurso de la razón natural, es el rastro que las criaturas hizieron, que son la huella que dexaron sus pies. Pues vieron los hombres (dize David) estos passos vuestros, aq̄l resuscitar los muertos, expeler los demonios, dar vista a los ciegos, y fo pena de serlo, no pudieron dexar de ver que erades Dios verdadero: que estas obras hechas como se hizieron, fueron obras propias de Dios. Y assi, *Præuenerunt Princeps coniuncti psalētib; in medio iu uenularum tympanistratarum.* De ay nacio que los Principes, que son los Apostoles, Principes de la tierra, y desta Yglesia catholica. *Constitues eos Principes super omnem terram.* os salieron a recibir, a acompañados de ministriles y músicos, cō harpas y cō vihuelas, y otros instrumentos de musica, a cantar os la gala de vuestra entrada, ya daros el para bien de vuestra vida. Estos músicos, sin duda ninguna, fueró los Angeles, estos ministriles del cielo, losquales la mañana del nacimiento, andauā bolādo por etayre, blancos

Iob. 12.

Deus per
creaturas
cognoscitur

Psalm. 44.

como

como copos de nieve, alegrando el mundo con sus cantos de organo, y dando alegres mensagerias de paz. Ellos fueron los primeros que salieron a recibir a este Señor, y tras ellos salieron luego los sagrados Apostoles, en medio de las bezerrillas cantoras: por quien Titelman entiende las yglesias rezien conuerridas a la Fè: las quales llama bezerrillas, por la sangre que derramauan, ofreciendose al martyrio por Christo: cantoras, por los diuinos officios que celebrauan, con instrumentos de musica. *Ibi Benjamin adolescentulus, in mentis excessu.* Lo que mas fue de ver entre todo esse choro Apostolico, lo que admiró y arrebató los ojos de todos, fue ver a Benjamin el jounen, el moço, que andaua regozijando la fiesta, con vn exceso de entendimiento extraño, andaua todo transportado y embriagado de amor: o que ventajas y excessos de entendimiento se vieron en el. Por Benjamin entienden aqui algunos, al glorioso y diuino Euangelista san Iuan, cuya festiuidad, digna de Pasqua, celebra la Yglesia, sin que el mysterio presente sea parte para que no resplandezca su gloria. Y quanto a lo primero, quadrale bien el nombre de Benjamin, porque lo fue de Christo nuestro señor, su Benjamin, su regalado y querido, el discipulo de las ternezas de Dios. Y si del otro se dixo en el Deuteronomio, *Benjamin amantissimus Domini, inter humeros illius requiesceret*, Benjamin, el amantissimo del Señor, el qual descansara entre sus braços. Assientale muy bien a nuestro Benjamin el requiebro, pues fue el amantissimo del Señor, *quem diligebat Iesus*, el que

Titel.

Psalm. 67.

Ioannes in Benjamin adumbratus

Deute. 33.

R

por

Genes. 35.

por excelencia, sin agrauiar a nadie, vsurpo para si este apellido. Descanso entre sus braços, quando abraçado Dios del, se reclino a dormir en su pecho en la cena. Tuuo mas Benjamin, que fue hijo de la hermosa Rachel, de cuyo parto murio: que le costo no menos que la vida el tenelle por hijo: y assi le puso por nombre Benoni, que quiere dezir: *Filius doloris mei*. Llamefe este niño, hijo de mi dolor, porque me ha costado dolores de muerte. Aunque su padre Jacob, mirando aquello con ojos mas libres de pasión, no passo por el nombre, sino que le llamo Benjamin, que quiere dezir, *Filius dexteræ*: hijo de la mano derecha de Dios. Glorioso san Iuan, hijo de la hermosísima Rachel, de la purísima Maria, hijo verdaderamente de su dolor, porque os engendro con dolores de muerte al pie de la cruz: que quando el que estaua en ella dixo aquellas palabras: *Eccce filius tuus*, vuestra madre estaua mas muerta que uiua. Fuystes hijo de la mano derecha de Dios, porque fue para vos muy buena mano, y dichosísima fuerte, cobrar tal madre como cobrastes, al tiempo que ella perdia tal hijo, y sustituyr en su lugar. Hijo tambien de la mano derecha de Dios, cumplendosele a vuestra madre sus antiguos desseos, y la petición de la mano derecha, y yzquierda, con que lle-go a la subida de Ierusalem, para sus hijos: porque cayendo Santiago, vuestro hermano, a la mano yzquierda de España, que es al Occidente, vos caystes al Oriente, que es la mano derecha de Dios. Pero direys: Que excesso fue este de entendimiento, que dize Dauid? que ventajas o excessos? A quien veamos

se auentajò san Iuan en el entendimientò? Mas a quien no se auentajò? huuo alguno a quien en el saber no se auentajasse san Iuan? Auentajose a los Patriarcas, a los Prophetas, auentajose a los Apostoles, a los Euangelistas, y a si mismo se auentajò. Lo primero a los Prophetas y Patriarcas, que mas supo que ellos, y mas conocimiento tuuo de los mysterios del cielo. Porque estos si tuuieron noticia y conocimiento de Dios, fue por figuras y sombras, por visiones imaginarias, fue su conocimiento vnas como vislumbres y entresueños de Dios. Velado estauan, y le vian como durmiendo: pero san Iuan durmiendo, le vio como si estuuiera velando, y assi podemos dezir con verdad, que todos ellos velando, no supieron tanto como el supo durmiendo. Vio S. Iuan, cò vn estrordinario conocimiento, y con ojos desuelados, aunque dormidos, la effencia diuina: q̄ si dize san Augustin que se la dieron a ver a Moyfes por maestro de la synagoga, mucha mayor razón auia para que se hiziesse en alguna manera este fauor, al que con tantas ventajas lo auia de ser de la Yglesia. Assi lo siente Rupert, sobre el capitulo. i. del Apocalypsi, que pues era aguila, era razon que se hiziesse en el la prueua. Es la prueua del aguila, segun lo refiere san Ambrosio, que arrebatada con la garra su aguilucho del nido, y se sube con el bolando por la region del ayre adelante, hasta que sobrepujando las nuues, encara con la rueda del Sol, y pone al hijuelo de en hito en hito contra sus rayos: y si le vee palpitar, que cierra los ojos, y no puede sufrir tan grande golpe de luz, luego le suelta y le dexa caer, como a adulte-

*Ioannes in
cognitione
Dei excoesit
omnes.*

*D. Augusti.
lib. de vidē
do Deum.*

Rupert.

D. Ambro.

rino y espurio: pero si sufre los rayos sin pestañear, le reconoce y cria por hijo. Era aguila san Iuan, generosissima, y assi era razon que se hiziesse en el la prueua, y se echasse de ver como no era bastardo, ni espurio, sino generoso y de casta. Quando Christo nuestro señor se remóto en la cena en pensamiêtos, *Sciens quia á Deo exiuit, & ad Deum vadit*: reboluiendo en su diuino pecho aquellas emanaciones diuinas: entonces infundio sueño en san Iuan, y arrebatando su alma, diole vn passeio por essas prouincias del cielo, haziendola participante de su pensamiento, y mostrandole su essencia diuina, con todas las tres diuinas personas, y la manera como el Hijo, y el Espiritu santo proceden, el Hijo del Padre, y el Espiritu santo de entrambos: prueua bastantissima y cabal, de la generosidad desta caudalofissima aguila, pues pudo enclauar los ojos, sin deslumbrarle, en vn raudal de luz como aquel. Auentajose lo segundo, san Iuan a los Apostoles. Porque vno de los que mas adelante anduuo en el conocimiento de Dios, fue san Pablo. El confiesa de si, que fue arrebatado al parayso, y que le llevaron al tercer cielo, por quien entienden el impyreo comunmente, los Doctores que exponen aqueste lugar. Alli, segun lo fiente san Augustin, y santo Thomas, vio la essencia diuina, aunque arrebatadamente y de passo: pero no sabe dezirnos si estaua en su cuerpo, ni si fuera del: ni nos dize mas que dezir, que no es para dezir lo que vio: y ala yda y ala buelta, no deuia de ver cosa ninguna, y si vio, el se lo sabe, q̄ nosotros no lo sabemos, ni lo quiso dezir. Como vn trompeta, que quando le

Ioannis. 13.

D. Paulus vidit diuinam essentiam.

*D. Augusti.
D. Thom.*

Simile.

Heuan

lleuan ala tienda del Rey, para que de alguna cmbaxada o recaudo, le atrahieffan por medio del exercito, tapados los ojos, para que no pueda feruir de espia, ni dar señas de nada. Assi san Pablo, lleuaron le al pauelló real de Dios, pero los ojos tapados, al yr y al boluer, y assi no da señas de nada, fino que buelue con el dedo puesto en la boca. *Non licet homini loqui.* Pero san Iuan, vio, y hablo: y hablo tanto con aquella palabra, *In principio erat Verbum,* q si Dios hablara, no pudiera hablar mas, ni mejor en aquella materia. Lo tercero se auentaço a los Euangelistas: porque a todos ellos se la gano con la pluma: de la qual hizo alas y bolo tan alto, que llego hasta la vltima raya de Dios. Ezechiel dize que vio vn aguila de vnas muy grandes alas, cubierta toda de variedad de plumas, y ella muy grande en si: la qual de vn buelo dio configo en la mas alta cumbre del monte Lybano. Echo el ojo al cedro mas alto de todo el, y alli hizo presa: y hizola de manera, que con el pico y garras, le faco las entrañas y el coraçon. *Aquila gradis magnarum alarum, tulit medullam cedri, &c.* Que cedro del Lybano sea este donde el aguila de las grandes alas hizo presa, dize senos en el cap. 5. de los Cantares de Salomon, dōde aquella alma tan aficionada que alli celebra, dando señas de su esposo, q es Christo nuestro señor, dize: *Species eius vt Lybani, electus vt cedri.* En este cedro, que es el mās alto de toda la Yglesia, hizo presa el aguila real de Dios, que es este glorioso Euangelista: y diferentemente que los demas. Que los demas Euangelistas, ceuaronse en la sobrehaz, y pararon en la corteza. El vno por la mayor

2. Corin. 12

Ioannis. 1.

Ezechi. 17.

Cant. 5.

parte trato del reyno de Christo, el otro de su sacer-
docio, el otro de su sacrificio: pero el glorioso Euan-
gelista S. Iuan, *tulis medulam cedri*, desentraña este
cedro, ceuose en lo interior del coraçon, trato de su
diuinidad, y de su eterna generacion: no paro hasta
verle a Dios las entrañas. Lo quarto se excedio ya ué
tajo a si mismo, como parece de aquella vision del
capitulo. 10. de Ezechiel, donde pintando aquellos
quatro monstruos, o por hablar mas propriamente,
aquel monstruo de a quatro, dize del rostro del agui-
la. *Facies aquile desuper ipsorum quatuor*. El rostro
del aguila sobre todos quatro: luego sobre si mismo
tambien? que el aguila, no solo a los demas Euange-
listas, pero tambien a si excedio.

Ezechi. 10.

Propheta
Dei, & mys-
teriorum su-
res.

Iob. 40.

Podemos dezir que los Prophetas y Euāgelistas,
fueron vnos como ladrones de Dios, que escalaron
el cielo, y metieron la mano en sus ricos tesoros. Tie-
ne fundamento este language, en el capitulo. 4. de
Iob, donde dize vno de aquellos Philosophos: *Porrò
ad me dictum est verbum absconditum, & quasi sur-
tine suscepit auris mea*. Dixeronme vna palabra se-
creta, y muy retirada de todo sentido, la qual arreba-
te y la cogi como a hurtadas. Confieffa que fue la-
dron de aqueste mysterio, y que le huro a las ma-
nos, como cosa arrebatada de las de Dios: y no ay
Propheta ninguno que no tenga vna pñta de aquel-
so. Pero estos fueron ladrones que hurtauan myste-
rios. Qual hurtaua vn mysterio, qual otro: qual alar-
gaua la mano y arrebatava este sacramento, qual a
quel Pero el glorioso san Iuan, fue ladron de todo
Dios, no quedo cosa en Dios que no la hurtasse: que
ni

ni dexo effencia, ni personas, ni atributos, q̄ en todo no se entregasse. Y aun tuuo tambien otra cosa, que fue muy diestro ladrón, tuuo subtileza en hurtar. O que destreza tan grande, no ay duda fino que en esso a todos se la gano. Que diríades de vn ladrón q̄ fuese tan diestro en su oficio, que estando abraçado con vos en buena conuersacion, riendo y jugado, os metiese la mano en la bolsa, o en el seno, y os sacasse quatro doblones que teníades, vn joyel, o vna cadena de oro? O destreza grande de san Iuan, que estaua abraçado la noche de la cena cō Christo, y reclinado en su pecho, y mete la mano en aquellos tesoros de la diuinidad, y fue tal el robo, q̄ de sus despojos enriquecio toda la Yglesia. Estos fueron los excessos, y estas las ventajas de entendimiento que Dauid aduertio en Benjamin, quando salio con los demas a recibir al hijo de Dios en su venida. Y es de aduertir, que esta venida del hijo de Dios al mundo, fue para enseñarle al hombre el camino del cielo, y assi viene bien, que tras auer celebrado su venida en carne passible y mortal, se celebre luego la de aquel acariciado discipulo, que le figuro con tantas veras, que no le desamparo hasta la cruz. Ayer vimos a Dios encarnado, y oy vemos a Pedro y a Iuan que se van tras el, y le figuen la huella. Veamos agora la historia del santo Euangelio.

Dixit Iesus Petro, sequere me. Leuantose el Señor glorioso y triumphante del sepulcro, las manos llenas de los despojos de la muerte, vestido de ropas de gloria y inmortalidad. Aparece a sus discipulos, y despues de auer passado otros dares y tomares

Simile.

Locus. pro Christi sequela. Quod factus est homo vt eū sequeretur.

D. Augusti.
tract. 1. 24.
in Ioan.
Ioannis. 2¹

Euse. Emis.

con ellos. Leuantase de vn repecho dōde estaua sentado, y dio vn passo, y alargando la mano contra san Pedro, dixole: Pedro, seguidme, venios tras mi. Y dizen aqui san Augustin, y Beda, que esto fue en muestra y significacion q̄ le auia de seguir por cruz, y por los passos que el auia lleuado. *Ostendens ei, qua morte esset clarificaturus Deum.* Pedro que entendio bien el sacramento de aquellos passos, leuãtose del asiento donde estaua sentado, y fuesse tras el Señor: y valiendose de la huella, cō tan grande cuenta y cuydado, que yua guardando las propias pisadas, dōde Christo leuantaua el pie, alli le asentaua. Y dize aqui san Eusebio Emiseno, comentando a san Iuan, que estas palabras de Christo, se dixeron a Pedro como a cabeza, para que entendamos que en el se dixerō a todos nosotros, que todos tenemos obligaciō, cada vno en su estado, de seguir los passos de Christo nuestro señor. Fue este vno de los principales efectos de la encarnacion del Señor, de su vida, y muerte, y de todas sus obras, enseñarnos el camino del cielo, y facilitarle de manera que le pudieffemos seguir y imitar. Si Dios baxo del cielo al suelo, si se hizo hombre, si conuerso entre nosotros treynta y tres años, si padecio y murio en cruz, fue para poder dezir a cada vno en particular, y a todos en comun, *sequere me.* Para esso moderó el Señor sus passos, y los midio de manera, que muy desmedido ha de ser el que no le sigue. Si Dios caminara al passo de su soñia, que era el de la diuinidad, quien pudiera seguille? quien pudiera imitalle, ni turar a su passo? Tiene Dios el passo tan largo, que de vn passo atrauiesse vn monte, de otro

vn collado. *Saliens in montibus, transiliens colles.* Canti. 2.

Quien aura que pueda correr tras el y seguille? Esta fue la perdicion del Angel, y este todo el principio de malograrse, que quiso correr con Dios las parejas, y presumio de bolar tan alto como el. *In cælum conscendam super astra cæli, &c.* Y assi se perdio, y dio al traste consigo. *Contriti sunt montes sæculi, incuruati sunt colles mūdi ab itineribus æternitatis eius.* Isaia. 14.

Los montes del figlo, y los collados del mūdo, las naturalezas Angelicas, a quien parece que el cielo llama por vezindad, *contriti sunt*, se quebrantaron y se hizierō pedaços en los caminos de la eternidad. Qui so el Angel andar con sus fuerças aqueste camino, siendo assi q̄ no podia sin las de Dios, y assi dio consigo al traste, y vino a perderse. Viendo Dios la dificultad del camino, y que mil se perdian por el, determinò de baxar a enseñarle: y porque el passo corto del hombre, no podia turar al suyo largo, ni atener con el, determino de acortarle, dio passos tan aquedados y detenidos, que el hombre pudieffe imitalle y seguille. Hablando Moyses, en el Deuteronomio, de la salida de Egypto, y como lleuo Dios aquel pueblo tan poco a poco por el desierto adelante, gastando quarenta años en camino que en quarêta dias se pudiera andar, dize desta manera: *Sicut aquila pro uocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas, assumpsit eñ, atque portauit in humeris suis.* Como aguilã q̄ saca sus hijuelos del nido, y los lleua a otra parte mas comoda, y se va poco a poco bolando sobre ellos, y a su passo. Assi Dios lleuo a su pueblo, y le traslado del nido de Egypto, a la

tierra que les tenia prometida. El aguila tiene muy sueltas y ligeras las alas, suele bolar muy alto, y frisar alla con las nuues: pero quando há de enseñar a bolar sus aguiluchos, que son pequeños, o trasladarlos de vn nido a otro, modera su buelo, váse a la mano, va reboleteando sobre ellos, que parece que no puede bolar, porq̄ buela, no a su passo, sino al de los hijos. No de otra suerte yua Dios con aquel pueblo, quando yua marchando delante dellos, en forma de nuue de dia, y de colúna de fuego de noche, que yua a su passo, passo ante passo, y poco a poco. Oseas en el capitulo. 11. declará mas esto, diziendo: *Ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis, & nescierant quod curarem eos.* Yo como si fuera ayo de mi pueblo, quando le saque de Egipto me cargue del, y lleuaua en mis braços. Donde la letra Hebreá dize assi: *Pedetentim eduxi Ephraim:* lleuele a passo detenido, yuame có el poco a poco, passo ante passo, que parece que yua midiendo los pies. Effen quiere dezir el rigor de aquel *Pedetentim.* O buen Dios, có quanta mayor razon se puede esto dezir de vos, despues de auer encarnado. Baxastes para lleuar de la mano al hombre al cielo, y enseñarle el camino, y para effo le echastes los braços al cuello, por vnion hypostatica. No contento có esto, os hizistes ayo suyo, y aun ama, y le criastes a vuestros pechos, con la dulce leche de la doctrina Euágelica: y mas hazey, que le lleuays de la mano, como a niño pequeño: y esto como? *Pedetentim,* poquito a poquito, passo ante passo, para q̄ os pueda seguir y imitar. No al passo de la naturaleza diuina, sino al de la naturaleza humana:

cuyos

cuyos passos fueron pobreza, obediencia, humildad, mansedumbre: y assi dixistes despues: *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde.* Seguidme todos y imitadme, deprended de mi. Que hemos de deprender de vps señor? En que quereys q̄ os imitemos? Responde san Augustin, y dice: *Non mandum fabricare, non visibilia, & invisibilia creare, sed quia mitis sum & humilis corde.* No quiero que me imiteys, y que corrays tras mi en fabricar mundos, en criar las cosas visibles, y invisibles, que estos son passos que requieren pies de Dios, y poder suyo: en lo que me aueys de imitar y seguir, es en la mansedumbre y humildad de coraçõ, en mi pobreza y menosprecio, en mis trabajos y cruz. Y assi vos Pedro, si quereys venir al fin que yo he venido, conuieneos seguirme por el proprio camino: *sequere me.*

Matth. 11.

D. Augusti. sermo. 1. de verbis Domini.

Conuersus autem Petrus, vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus, sequentem. Yua Pedro siguiendo a Christo, y guardandole la huella, sin discrepar pie ni patada, oyo ruydo de passos detras, y boluendo la cabeça, vio al discipulo querido de Iesus, que tambien le seguia. Aqui tropezamos en los passos de san Iuan, y en la buelta de cabeça de san Pedro, en los pies del vno, y la cabeça del otro, y assi este passo es mysterioso de pies a cabeça. Digamos primero de la cabeça de Pedro, y luego diremos de los passos de Iuan. Va Pedro siguiendo a Christo, y lleva los ojos enclauados en el, y bueluelos a mirar a Iuan. Parece descortesia aquesta, y termino poco polytico. Como Pedro, vays siguiendo a Christo, y con passos de donde sabeys vos q̄ se os ha de seguir

tanta

tanta honra, como en la afrenta de la cruz os estaua librada, y que a la mitad del camino detengays el passo, y boluays a mirar a Iuan? Que lleueys los ojos empleados en Christo, y que los quiteys de ay para ponerlos en nadie? No seria descortesia y mala criança, que estuuieste vno hablando con el Rey, y que se boluiese á hablar con el acroy, o el gentilhombre de camara que esta aculla al rincon? Pues como Pedro, llevando la vista tan bien empleada como en el Principe de la gloria, bolueys a mirar a su criado? apartays los ojos del criador, y poneyslos en la criatura? Que ay que mirar en el mundo, q̄ no sea todo menos q̄ Dios? *Quid mihi est in celo* (dezia Dauid) *& á te quid valui super terram?* Que puedo yo ver, Señor, que sea de ver, si dexo de veros a vós? Elias en viendo a Dios, luego se cubrio con la capa. Como quien dize, Visto a Dios, ya no ay que ver en la tierra: cierrense ya mis ojos, y ponganseles sendos candados, pues han visto todo lo que podian desear: ojos que tal cosa han visto, no es razon que se malempleen de aqui adelante en ver cosa que forçosamente ha de ser mucho menos que aquello. Este sentido parece q̄ tienen aquellas palabras de tanta deuocion que dixo Simeon, despues de auer tomado a Christo niño en sus braços: *Nunc dimitis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Cierrense ya Señor mis ojos, pues q̄ os han visto: que visto vos, no queda mas que mirar. Esto significa aquella ceremonia santa de los religiosos, que despues de auer visto a Dios sacramentado en la hostia, se cubren los ojos. Como quien dize, ojos que

simile.

Viso Deo omnia
mirabile sunt

Psalm. 72.

3. Reg. 19.

Luce. 2.

que han visto a Dios, no veã mas, porque no ay mas que ver: esten guardados como en caxa, y hagase de ellos reliquia. Pues como Pedro siendo tan mirado, no mirò en que yendo mirando a Dios, no era razón boluer la cabeça a mirar otra cosa?

Aora aduertid (porq̄ respondamos por san Pedro) q̄ si boluio la cabeça, no fue digno de culpa por esso, porq̄ Pedro era cabeça, y al que lo es, biẽ le es licito a vezes boluerla a mirar aquellos que estan a su cargo. Moyses estaua en la cumbre del monte, todo embeuido en Dios y transformado en el, gozando de su diuino trato y presencia: y con todo esso, porque era cabeça de aquel pueblo, buelue las espaldas a Dios, y viene a ver lo que passa. *Vade & descende* (le dize) *quia populus tuus peccauit*. Lo segundo, aunque Pedro se ladeo, y boluio la cabeça, pero no dexo los passos que lleuaua, ni se aparto del camino. No dexẽ los justos el camino q̄ lleuan tras Christo, ni aparten los pies de sus passos, q̄ bueltas de cabeça a la querencia de la criatura, culpas ligeras y veniales, a nadie perdonan: no ay Pedro tan Pedro, ni hombre tan de piedra y constante, q̄ pueda escusarlas. Lo tercero, pudo boluer a mirar a Iuã, sin culpa: porque siendo el amigo tan especial de Christo, quiẽ miraua al vno, miraua al otro: que el verdadero amigo, es otro yo, y quiẽ pufiere en mi amigo los ojos, en mi puede hazer cuenta que los pone. Entro vn dia Alexandro a visitar ala muger de Dario, quien la fortuna auia hecho su captiua, lleuaua a su lado a Ephestion su especial amigo, el aqual tenia tal talle y disposicion, que pudo ella muy bien engañarse, y tiniendole por Alexandro,

Exod. 32.
Locus. pra-
latus neces-
sitati subdi-
torũ debet
attendere.

xandro, le hizo vna gran reuerencia, y se fue a arrodillar a sus pies: pero como la risa de los circunstantes despertasse a la captiua de su descuydo, hallose muy corrida y turbada. A lo qual acudio el Rey, diziendo: No temays señora, biē esta lo hecho, no ay nada perdido, q̄ esse a quien aueys hecho cortesia, es Alexandro: que siendo mi amigo, no es diferente de mi, y la cortesia que a el se le haze, yo la recibo a mi cuenta. Era Iuan el amigo especial de Christo, el Epheftion de Dios, su querido y priuado, y assi quiē pusiere en el los ojos, en Dios los pone, y en Dios los emplea. El amigo es espejo del alma: y si S. Iuan era amigo de Christo, el era su espejo, en quien pueden los ojos seguramente llegar a mirarle. Si las criaturas nos firuē

1. Corin. 13. Ilo del Apostol san Pablo: *Videmus nunc in enigmate per speculū*. Sobre las quales palabras dize Ale

Alexā. 2. p. xandro de Ales, que assi como la diuina effencia alla
q. 81. ar. 2. en el cielo, firue de espejo en q̄ se ve en las criaturas:
v. l. assi las criaturas aca abaxo firuen de espejos tambiē,
en que se ve el criador. *Videre per speculum* (dize)
est videre per creaturas, in quibus similitudo Dei relucet. Son las criaturas vnos como espejos y reueruera

deros dela hermosura de aq̄lla primera beldad. Pues
Deus in suis creaturis, quasi in speculo videtur.
si esto ha lugar en qualquiera de las criaturas, quāto
mas en los santos, y mas especialmēte en aquel a quiē
Dios escogio por amigo tan especial? Quien quisiere
ver a Dios, mire a san Iuan a la cara, que alli le vera
como en espejo y retrato, y alli podra contemplar su
hermosura. No viene mal aqui lo que algunos histo-

Per sarum
electio.

riadores cuentā de la election de los Persas. La qual
passe

passo desta manera. Concertaronse aquellos primeros capitanes Persianos, de hazer elecció de su Rey, de aquesta manera. Que partiessen todos a vna muy de mañana de vn puestto, alla al salir del luzero, y que cada qual fuesse por su camino: y que el que primero de todos descubriese el Sol, esse fuesse su capitā y caudillo. Partieronse todos muy de madrugada, cótra el nacimiento del Sol, procurādo cada qual descubrielle primero. Solo vno dellos, por consejo de vn su esclauo, figuio el designio córrario, y camino hazia Occidente, donde se leuantana vn altissimo móte, al qual estaua atēto mirādo sin pestañear. A penas huuo asomado el Sol por el Oriēte, quādo rayo luego en la corona del móte, dando al mūdo las primeras albricias de su venida, y al Persa pronostico cierto de la q̄ de alli a poco auia de coronar su cabeça. Va Pedro oy en seguimiēto de aq̄l verdadero Sol de justicia, y buelue la cabeça a vno de los montes mas altos de la Yglesia, q̄ fue el Euāgelista S. Juan: y si bien lo queremos cōsiderar, no fue perder tierra, antes ganarla, no perder la corona y tiara del summo pontificado, sino tomar della prēdas: pues en Iuā, como en altissimo móte, reueruēraua por modo muy especial, la luz de aquel Sol, que vino para cótrastrar nuestras tinieblas.

Vidit illum discipulū quem diligebat Iesus, sequen *Amor atira*
tem. A Pedro mandaronse lo primero, y por esso le *hit.*
 sigue: pero Iuan, el se va, sin que se lo manden, por q̄
 le lleua el amor. Vase al amor del agua, y no es menester q̄ le lleuen, ni que nadie le impóga precepto.
 No ay piedra iman que assi tire y lleue el hierro tras si, como aquella humanidad sacrosanta de Christo,
 lleua-

simile.

lleuaua dondequiera que yua a san Iuan, preso con lazos de amor. De la misma fuerte que el cielo, con aquel mouimiento tan acelerado que tiene, arrebatara tras si la esfera del fuego, y la lleva sin resisténcia. Assi el cielo de la humanidad de Christo, arrebatoua a san Iuan, q̄ era vn pedaço de fuego, vn llama de amor, y le lleuaua tras si dondequiera q̄ yua. Si va al Tabor, alla sube có el: si entra a refucitar la hija del principe de la synagoga, no ha de auer para el puerta cerrada, alla se cuele tras el. Si le buscays en la cena, alli le hallareys reclinado en su pecho: si orando al Padre en el huerto, alli esta a su lado, ayudádole a beuer aquellos tartagos y tragos amargos de su passió: si enclauado en la cruz, alli esta como verdadero amigo, haziendo presencia y cuerpo de guarda. Hallo yo entre san Pedro y san Iuan, en el seguir a Christo nuestro señor, la diferencia que ay entre las brasas y la llama del fuego. Para que de las asquas y brasas encendidas, salte la llama y suba para lo alto, es menester escaruarlas y atizarlas primero: rebolueys las asquas y soplaylas, y luego salta en alto la llama que estaua alli dentro escódida. Pero el fuego de la llama, y de vna candelá, no ha menester nada de esso, ella se va para su centro, sin q̄ nadie la toque. Abrazado estaua en fuego de amor el pecho de san Pedro, estaua hecho vna fragua encendida: pero para que saltasse la llama, era necesario escaruar las brasas primero. *Petre amas me!* Tres vezes se lo pregunta: que fue aquello fino atizar el fuego amortiguado, para q̄ brotasse la llama. *Tu scis Domine, quia amo te.* Y aqui, para que le siga y se vá ya tras el, se lo manda primero, y le muestra el camino.

simile.

IOANNIS. 21.

camino.

camino, *sequere me*. Pero san Juan, como estava siem-
pre encendido en amor, como andava echando llama-
maradas de si, no era menester nada de esso, sino que
sin mandar solo, se yua d'onde quiera q' yua, tras Chris-
to, no le desamparo vn solo punto: porque aun en el
mas riguroso, q' fue el de la cruz, donde todos los de-
mas capitanes de la Yglesia le desamparar'õ, por el te-
mor de la muerte, nunca perdio su lado. Fue como el
page de la ça de Ionatas, de quiẽ se dize en el primero
de los Reyes, en el cap. 14. q' como el Principe Iona-
tas, cõ desseo de gloria, y de ganar fama y nõbre, qui-
sieste hazer fuerte en el real de los Philisteos, los qua-
les ala façõ le tenian assentado en vn lugar, a su pare-
cer seguro y inaccessible. Por q' estava sobre vnos pe-
ñascales y breñas puestos a manera de dientes, vnos
mas altos y otros mas baxos, donde con dificultad su-
bieran cabras monteses. Ionatas descubrio este des-
seo a su page de armas, diziendole como estava de-
terminado de prouar ventura y subir alla arriba, pa-
ra dalles assalto. El page mostro se tan arriscado,
que dixo: Señor, hazed lo que quisiere des, que en vi-
da o en muerte, os he de seguir, y no os dexare, ni
perdere de vista vn solo momento. Echase Ionatas
la rodela al cuello, y la espada atrauesada en la boca,
y comiença a subir por aquellas peñas arriba, y era
tan aspera la subida, que dize el sagrado texto: *As-
cendit Ionatas, manibus & pedibus reptans*: que yua
como quando sube vn garo por vna pared arriba, a-
prouechandose de pies y de manos: tal era la aspere-
za del risco; y el page imitandole hizo lo mismo, haf-
ta dar consigo alla arriba. Glorioso san Juan, que

1. Reg. 14.

Ioannes nõ
deseruit
Christum in
sua passione

S

fuytes

fuystes page de lança de Dios, q̄ le acompañastes en los trances mas peligrosos de la batalla. Que quando este Principe y supremo Rey subia animosamente al monte Caluario, passando por las breñas y asperezas de su passion, por las dificultades de su cruz, por los endurezidos pedernales y inaccesibles riscos de los pechos de los Pharisceos, por las manos crueles y desgarradoras de los sayones, escudado siempre de paciencia, y abraçado de las armas de su cruz, no le desamparastes, ni dexastes vn punto, sino siempre a su lado, siguiendo sus passos, hasta el postrero, que fue el de la cruz, donde hizo tal leizada, que dejarrero al demonio, y despojo los infiernos, y desbarato las huestes de Satanas. Pero no es maravilla, que el amor es hazañoso y valiente, y todas estas fueron hazañas y valentias de amor, que os lleuaua tras Christo, y os daua brio para atrauesar por medio de los mayores estoruos.

Ioannes dilectus à Deo
& dignitas
huius tituli

Vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus. Reparomos en aqueste apellido que se da san Iuan a si mismo. *Quem diligebat Iesus.* El querido especial, el amado de Dios. Esta es vna de las mayores prerrogativas de san Iuan, y vno de los titulos mas gloriosos y illustres que tiene. Que aunque es verdad que tiene Dios varios y diferentes titulos de grandeza, con q̄ honrar a los suyos: como aca los Reyes, a vnos dan titulo de Condes, a otros de Marqueses, a otros de duques. Vnos hazen Corregidores, otros Presidentes, otros Adelantados. Assi Dios tiene sus titulos. *Alios quidem dedit. Apostolos, alios Prophetas, alios pastores, & Doctores.* Vnos Apostoles, otros Prophetas,

ephe. 4.

phetas,

phetas, otros pastores, y Doctores. Pero de todos ellos pienso q̄ el mas principal de la casa de Dios, es el q̄ usurpa aqui para si el Euāgelista san Juan. Por q̄ todos sin este, no valen nada, y este por si vale mucho, y es digno de toda honra y veneracion. Dize Platon en su combite, que vna de las condiciones necessarias para passar vn hombre bien auenturadamente la vida, es tener vn buen amigo con quien poder tratar llanamente, a quien poder decerrajar su pecho, y descubrir sus secretos. *Quid melius accidere possit alicui, quam optimo amatori, aut amatori quam amatus optimus, conuenire.* No parece fino q̄ todas las personas de la santissima Trinidad quisierō enamorar se en la tierra, tratarō de tener cada qual algū amigo especial. La primera, q̄ es el Padre, dierōle q̄ escogiesse primero, y escogio tan bien, q̄ escogio lo mejor q̄ despues de Dios auia en la tierra, q̄ fue la humanidad de su hijo. Y asi le acoto para si, quando dixo en el Iordan, y despues en el Tabor: *Hic est filius meus dilectus.* Este es mi querido y mi amigo, y desde luego le señalo por tal. La tercera persona, q̄ es el Espiritu santo, escogio en segūdo lugar, que en caso de amor, se le pudo dar vez, y fue su election tan acertada, q̄ escogio a la escogida entre mil, q̄ fue la sacratissima Virgen, la qual a boca llena la llama su amiga en los Cātares. *Tota pulchra es amica mea.* Al escoger de la segūda persona, q̄ es el Hijo, alli es dōde se pondrian los Angeles a los miradores del cielo, y se apiñarian vnos Seraphines cō otros, no auria ventana en el cielo q̄ no valiesse vn tesoro, todos a mirar quien auia de llevar la joya del amor de Christo, y quien seria tan venturoso que le cupiesse

Plato. in cō
uiuio.

Matth. 3.
c. 17.

cupiessse la fuerte. Están todos a la mira, y veen q̄ por quien mas se señala, y a quien haze mas singulares fauores, es a san Iuan, y afsi queda en opinió de todos, por el querido y amado de Christo, el amigo del alma, y el que traya en el coraçon estampado. *Quem diligebat Iesus*. El Padre amaua al Hijo, el Espiritu santo a la madre, y el hijo a san Iuan.

Henri. Gan
den. quot li.
13. ques. 10
Vlde Scotū
in. 4. dif. 49
quest. 2.

Henrico, con quien fueron las cuchilladas y escarapelas de Scoto, puso la bienauenturança de vn hombre, en ser amado de Dios, en cierto illapso o circunincisión, que el llama. Porq̄ valiendose de S. Dionysio, que dixo q̄ el amor tiene virtud de transformar en si las cosas, afirma q̄ amando Dios al bienauenturado, haze del vn diuino metamorphosi, con que le transforma en si mismo y le dexa endiosado. Y si ay quien ponga la bienauenturāça en amar a Dios, siendo afsi q̄ el amor con que Dios nos ama, es sin cóparacion mas excelente q̄ no el có que nosotros le amamos a el, y mas digno de ser deseado: parece q̄ no va muy auieffo el dezir, q̄ la bienauenturāça se ha de poner mas en ser amado de Dios, q̄ en amarle. Y aũque yo por aora ni aprueuo ni reprueuo aquesta opinió: pero alomenos si fuera verdad, fueralo tãbien q̄ S. Iuan, despues de la Virgen, fuera el q̄ tuuiera mas gloria en el cielo, porq̄ siendo el mas querido entre todos, fuera el mas bienauenturado tambien.

Direys: Pedro amo mas que san Iuan: luego si la reciprocació del amor es infalible de parte de Dios, y que buelue el retorno a la propria medida. *Ego diligentes me diligo*. Luego auremos de dezir q̄ fue el mas amado? A esto respóde santo Thomas, q̄ Pedro amo

Provar. 8.

S Tho. 1. 2.
q. 20. ar. 4.

amo

amò mas a Christo en sus miembros: q̄ por ser cabeça, le influyo Dios vn amor particularissimo para los fieles, a los quales amaua con grande feruor: y assi quanto a esto, fue mas amado de Christo. Pero san Juan amo mas a Christo en su persona, que es a mor mas derecho, y que tiene el objeto mas noble: por lo qual absolutamēte se ha de dezir que fue el mas amado, y el priuilegiado de amor: a quien amo el Señor con amor mas tierno y regalado entre todos. Podremos esto prouarlo con cierto cuento, que fue buenos años ha, prueua de otra aficion. Cuenta Plinio, que como Praxiteles, pintor afamado, tuuiesse cierta dama, auisada y hermosa, a quien seruia, queriendo complazella, frãqueole vn dia toda la oficina de sus retratos, para que escogiesse de todos ellos el que quisiesse. Y como a quien dan a escoger, dicen q̄ le dan en que entender, entro luego la duda y perplexidad, por no saber qual dellos fuesse el mejor, y mas estimado del dueño. Tomo para esto vn medio acertado, que fue concertar con vn criado suyo, que al tiempo que el amo estuuiesse comiendo con ella a la mesa, entrasse muy alborotado y lloroso, dando voces que se le auia quemado la casa y la tienda. El criado hizolo assi, y a lo mejor de la comida entra gritando, y haziendo grandes estremos. A señor, y que lastima, que la casa se esta abrafando, y la oficina de los retratos arde, que llega al cielo la llama: no ha quedado casi retrato ni imagen q̄ no este hecha carbon, sino es qual y qual. Dixo a esto Praxiteles, muy triste y lloroso: Y dime hermano, quemose tambien el Cupido? Replico luego Phrine (que assi se llamaua

Plini.

la dama) ay os duele? pues esse es el que quiero yo para mi. Esse sin duda es el mas querido y mas estimado. Agora poned señores los ojos en toda essa imaginaria del retablo del cielo, y echareys de ver quan maltratados que fueron todos los santos, como parece que entro por ellos el fuego de la persecucion: y vereys vnos abrasados con fuego, como algunos de los Apostoles: otros degollados a espada, como san Iuan Baptista, y san Pablo: otros desollados, como san Bartolome: otros puestos en cruz, como san Andres y san Pedro su hermano, y que en nada desto reparò Dios, ninguno de todos ellos fue reseruado, no huuo ninguno a quien no tocasse la llama de la persecuciõ: solo fue solo en aquesto el Cupido de Dios, su aficionado san Iuan, a quien amaua cõ amor tan regalado y tierno, q̃ parece q̃ no tuuo coraçon velle padecer y morir, puesto en las manos desgarronas de los sayones, *Si sic eum volo manere, quid ad te?* Si yo quiero que se quede assi, y q̃ no me liga por cruz, ni por muerte, que os va a vos en sabello? A Señor, ay os duele? solo en Iuan reparays? Señal es q̃ es el mas querido, y el que mas estimays.

*Moluit Christus
Iuannem
de manu tyrannorum
patiri*

Qui & recubuit in cœna supra pectus Domini. El q̃ estuuò en la cena reclinado sobre el pecho del Señor. Que tal reliquia como san Iuan, tal relicario y tal altar demãdaua. Gran fauor por cierto, que se le dè a san Iuan por cama el pecho de Christo, y su coraçon por almohada. Que estaua a aquella saçon el pecho del Señor hecho vn horno encendido, vna fragua de amor, de dõde sañan llamaradas q̃ dauan en la cabeça de Iuan. De alli le quedò el entendimiẽto tan

caliente

caliente y tan viuo, para brotar por la boca tal tropel de mysterios como broto. Sale Iacob de casa de su padre, las manos puestas en la cabeça, huyendo de la furia del hermano: tomale la noche en vn paramo desierto, en medio de vn campo: echa mano de vna piedra, y ponela por cabecera, y recuestase alli a dormir. A penas huuo cerrado los ojos del cuerpo, quando le abre Dios los del alma, y le muestra aquella admirable vision. Vee vn retrato de la bienauenturança: a Dios que estaua alla en la cumbre del cielo, y aquella sacramental escala, por donde subian y baxauan Angeles. Y es tradicion de los Hebreos, que aquel lugar donde se echò a dormir, fue el sitio donde despues se edificò aquel famoso templo de Salomon. Pues si por auerse echado a dormir Iacob en aquel campo, que estaua ya acotado para templo de Dios, poniendo por cabecera vna piedra, se le abre el cielo, y se le reuelã tales visiones: glorioso san Iuan, teniendo vos por cama aquel templo sacrosanto de la humanidad de Christo, dõde habitò toda la plenitud y llenez de la diuinidad, y reclinando vuestra cabeça sobre aquella piedra fundamental de la Yglesia, que visiones veria des? mas que visiones auria que no viesedes? que mysterios que no se os reuelassen? Verdaderamente pudistes dezir: *Ego dormio, & cor meum*

GENES. 28.

CANT. 5.

vigilat. Aunque duermo, vela mi coraçon: porque fue sueño desvelado el vuestro, y tan despierto, que los entendimientos mas despiertos del mundo, no llegaron a vuestro sueño: supistes mas durmiendo, q̄ todos ellos velando.

Que lindo ramillete S. Iuã, en el pecho de Christo,

Canti. 1.

Ioannes fasciculus sarritatis.

simile.

Exod. 28.

Fasciculus myrrhæ, dilectus meus mihi, inter vbera meâ cômorabitur. Es mi querido para mi, vn ramillete oloroso de myrra, y así le dare mi pecho. Aunq̄ dize ramillete de myrra, otras cosas denia de llevar, que pocas vezes se haze ramillete, que no lleue variedad de flores. Cortays del jardín vn lirio, vna rosa, algunas violetas, vnos jazmines, vna açucena, vn clauel, y otras flores, y de todas ellas hazey vn ramillete, y poneysle en el pecho, para q̄ de ay suba el olor a la cabeça. Que fue san Iuan la noche de la cena? Vn ramillete de myrra: y aunque de myrra, por ser en ocasion de muerte, pero de todo lleuaua. Ay se hallaron las flores de los Prophetas, los lirios de los Apóstoles, las rosas purpureas de los Martyres, y las açucenas candidas de las Virgines, y a penas hallareys virtud ni prerrogatiua en los demas santos, que aqui no se vea: que pues en el pecho de Christo representaua todo lo bueno de la Yglesia Catholica, razon era que fuesse la cifra de todo. Entre otros arreos y atavios que se ponía el summo sacerdote, quando auía de entrar a ofrecer sacrificio en el sancta sanctorum, vno dellos era, vn pectoral y joyel de oro, lleno de ricos engastes, y piedras preciosas, y en ellas grauados los nombres de los doze tribus de Israel: el qual venia a caer de medio a medio del pecho, sobre el coraçõ, en significacion y muestra, que los lleuaua a todos escritos en sus entrañas. Estaua la noche de la cena aquel summo sacerdote Christo, cercano a entrar en el sancta sanctorum de la cruz, para ofrecer sacrificio por todos a su eterno Padre, y era razon que lleuasse pectoral al cuello, para que se entienda que nos lleuaua

lleuaua a todos atraueffados en sus entrañas, y que el amor le haze q̄ se ofrezca a morir. Alto sus, busque-se para esto vn rico joyel. Quien puede ser este? quie fino el glorioso Euangelista san Iuan: joya tan rica, que pudo dexarse en empeño ala Virgen, y en rehenes, los tres dias de la passion, en lugar de la ausencia de su hijo vnigenito. Pongasele pues el Señor, por rico pectoral, a su cuello. Siruio tambien de píctima al coraçon de Christo nuestro señor, que en aquella hora se hallo apretado de la consideracion de la muerte. Qual fue, e vn hóbne aquexado de congoxas y de dolores, que se ve apretado de angustias, poner-se vna píctima, o mâteca de azahar sobre el coraçon, y con aquello siente beneficio y aliuio a su pena. Pri mo Iuan, grandes angustias siento, el coraçon se me aprieta, cercado estoy de dolores, echaos aqui sobre mi pecho, seruireys de píctima al coraçon, que con vos tendre yo aliuio y consuelo. Continno tambien que le dieffe el Señor su pecho, asiento comun de la sabiduria, para que alli beuieffe, como en su fuente, aquellos rios caudales delos mysterios q̄ despues bro to por la boca. *Non enim sine causa* (dize san Augustin) *de illo narratur, quod in conuiuio supra pectus Domini recumbebat. De illo ergo pectore, in secreto biberat: sed quod in secreto bibit, in manifesto eructauit.* Beuio alli en la fuente de la sabiduria, el agua salda ble de la doctrina q̄ ofrecio despues a toda la Yglefia. Dezia el Ecclesiastico, a cierto proposito, q̄ no va fue ra del nuestro: *Quis credet ei, qui non habet nidũ, et commoranti vbicunque aduersa scit?* Quien creera a vn hóbne de por ay, q̄ no tiene nido dõde aluergarse,

Simile.

D. Augusti.
tract. 34. 119
Ioan.

Ecclesi. 36.

fino que se echa a dormir donde le toma la noche? Quien se fiara del tal? Sã Iuan Euãgelista auia de ser persona de mucha confiãça, que le fio Dios, y se fio del. Fiole todos los mysterios del cielo, aquel *In principio erat Verbum*, con todas las emanaciones diuinas: fiole todas aquellas reuelaciones del Apocalypsi, para q̃ fielmente las comunicasse a la Yglesia: fiole a su madre, quando se la encomendò desde la cruz, *Ecce mater tua*: y finalmẽte fiose del, pues le escogio por amigo leal, y le fio toda su Fè. Pues *quis crederet ei, qui non habet nidum?* Quien creera al que no tiene nido, y que se echa a dormir donde quiera? Si ha de ser de tanta confiãça, bueno sera q̃ tenga nido. Dale Christo nuestro señor por nido su pecho, y su coraçon por cama, dõde se eche a dormir y descanse. Con mas regalo le trata q̃ a si mismo el Señor: el qual dezia por S. Matheo: *Vulpes foucas habent, & volucres celi nidos, filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet.* Las raposas del campo tienen cuevas; y las aues del cielo sus nidos: pero el hijo del hõbre no tiene donde reclinar su cabeça. Era san Iuan aue del cielo, aguila caudalofissima, y que bolo bien alto, y asì dale nido en su pecho, y licencia para que recline en el la cabeça.

Y fue bien necessario, que este regalado discipulo fuesse preuenido de tãta dulçura como sintio en aq̃l punto, estando en la cena, para que pudiesse despues sufrir tan rezios dolores como padecio estando al pie de la cruz, y q̃ no le acabassen. Dezia el Propheta Jeremias, hablando con los Moabitas: *Habitatores Moab, fugite ad petram, stote similes columbae, nidificanti*

IOANNIS. 1.

Mattha. 8.
& Luca. 9.

Jerem. 48.

Acceperunt in summo ore foraminis. Moradores de la tierra de Moab, retiraos de presto a los montes, y buscad las mas altas peñas donde esconderos. Sed semejantes a la paloma, que para el tiempo de la tempestad, y del peligro, tiene edificado su nido en la mas alta barranca de la cumbre del monte. Auia de ser cruel la tempestad de la cruz, braua la persecucion, y los dolores recissimos, y contra todos estos peligros, dasele a san Iuan nido sobre la mas alta peña de toda la Yglesia, sobre el pecho de aquella piedra fundamental Christo. Dezia Iob; puesto en medio del mayor aprieto de sus dolores, pareciendole que la muerte llegaua ya a los arrabales de la vida, y que no podia escapar de sus manos. *In nidulo meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies.* Morire contento en mi nido, porq̄ tengo de multiplicar mis dias, y perpetuarlos como la palma. Como si dixera, como quiera que sea, muero contento, porque se que esta muerte ha de ser para mas vida, que resucitare inmortal como la palma. La letra de los Setenta, dize desta manera: *Existimabam me in nidulo meo moriturum, & tanquam Fœnicem multos dies victurum.* Contento estauay conforme, de morir en mi nido, porq̄ sabia q̄ el morir, auia de ser para eternizarme en la vida, a manera del aue Fenix. Toca aqui la restauraci3n del aue Fenix, que todos sabemos: la qual segun dize Plinio, y otros muchos autores, se restaura de sus proprias cenizas. Quando se siente vieja y cansada, jũta (dize Lactancio) de aquellas maderas olorosas de Arabia, y puesta en su nido, con sus alas enciende el fuego, y alli se quema y abraza, y de las cenizas y reliquias que

Iob. 29.

Ioannes Fœnici similis.

Fœnicis restauratio.

Plini.

Ouidi. 15.

Metha.

Pierias. lib.

20.

Lactan. in

Fœni.

que quedan, torna despues a renacer, para eternizar
se mas en la vida. Afsi yo (dize Iob) si moria cō gusto
en mi nido, era porque creya que auia en la resurre-
cion general de restaurarme, como la Fenix. Glorio-
so y diuino Euangelista, vnico Fenix en mil prerro-
gatiuas y grandezas que se hallarō en vos. Quan cor-
tadas a vuestro talle son aquellas palabras, parece q̄
se hizieron a vuestra medida. *In nidulo meo morier,*
pudo dezir. Fue tan grande el dolor que sintio quan-
do oyo dezir en la cena: *Vnus vestrum me traditurus*
est, que el Señor auia de morir, y q̄ vno de los presen-
tes le auia de entregar, q̄ fue poco menor que el de
la muerte, fue vn casi morir, y afsi se quedō dormido
en el pecho de Christo, y como transportado y ena-
genado de si. Que el sueño, primo hermano es del
morir, no es otra cosa que vna imagen de muerte.

Quid est somnus, nisi plurima mortis imago? Allí se
abraço esta Fenix en viuas llamas de amor, sintiendo
dolores de muerte, por la que a su querido Iesus a-
guardaua. De donde es que despertado del sueño, y
levantado del nido, salio con tal brio y temple de vi-
da, que la muerte no parece que se atreuia a venir
con el a los braços, ni se sentia con fuerças para dalle
traspie.

Exod. 33.

Aora notad, que porque tiene Dios dicho: *Non*
me videbit homo, & viuet. No me vera hombre
mortal, que no guste la muerte primero. Si algu-
no le ha visto sin morir, alomenos ha passado por el
vn sueño de muerte, o vna muerte de sueño. De
dos afirma S. Augustin, y despues del santo Thomas,
que le vieron, que son Moyfes y san Pablo. De san

D. Augusti.
lib. de vidē.
Deum.

Pablo

Pablo quié duda, sino que passo por el vna sombra y rastro de muerte? Tres dias estuuo despues q̄ cayo del cauallo, assi como muerto, y tan robado y enagenado de si, que ni supo si estaua en si mismo, ni fuera de si. Moyses (que fue el otro que vio a Dios) t̄bien estuuo quarenta dias traspuesto en la cumbre del monte, y tan olvidado de si, que en todo este tiempo no comio ni beuio. Y aun es tradicion de Hebreos, que como a muerto le celebraron exequias en lo alto del monte. Lo qual refiere Nicolao de Lyra, diziendo, que la ocasion que tuuieron los Hebreos para pedir Dios a Aaró, y adorar el bezerro, fue esta: que viendo que Moyses se tardaua tanto en el monte, subieró alla arriba a ver que se auia hecho del, y no le hallaron. Lo que vieron fue vn tumulto muy leuātado en la cima del monte, cubierto todo de paños negros de luto, y encontorno muchos blandones, con hachas encendidas, como que daua a entender ser ya muerto, y que le estauan haziendo las honras. De aqui tomaron ocasion de tenelle por muerto, y pedir a Aaron que les dieffe vn Dios que fuesse delante dellos, y los guiasse, y assi dieron en el desuario de su bezerro. Ora pues, si para ver vno a Dios, es menester que muera primero, o por lo menos, q̄ passe por el vna sombra de muerte: siendo assi q̄ el glorioso san Iuan Euangelista, segun parecer de algunos, vio en la cena la effencia diuina, con todo el orden de las diuinas personas, razon era que passasse primero por el vn rastro de muerte, y assi estuuo como transportado y dormido en la cena: que aunque alli no murio, pero sintio el dolor cruel de la muerte: q̄ no dudo yo sino

*Lyra.
Nota.*

que allí le tuuo muy grande, quando vio al Señor re-
 suelto en que auia de morir. Fue question reñida en-
 tre el collegio Apostolico, si san Iuan murio, o no,
 fundada en la respuesta que Christo dio a san Pedro:
Sic cum volo manere, quid ad te? Tu me sequere. Asi
 quiero que se quede, que os va a vos Pedro, seguid-
 me, y venios tras mi. Y añade luego: *Exiit ergo sermo
 inter fratres, quod discipulus ille non moritur.* Passo
 la palabra adelante, y andaua vn ruru y opinion en-
 tre los hermanos, que aquel discipulo no auia de mo-
 rir. Y aun hasta oy no esta llana la dificultad, ni se ha
 acabado de assentar esta verdad, si murio, o si no. Po-
 demos dezir que no solamente murio, pero que mu-
 rio tres vezes. La primera de amor, en el pecho de
 Christo: que tambien mata el amor y haze sustitos
 como la muerte. *Fortis est ut mors dilectio.* La segun-
 da, de dolor al pie de la cruz, aunque tambien tuuo
 de amor, que mezcla fue de amor y dolor, la vna y la
 otra. La tercera, de su muerte natural en Epheso.

Donde siendo desatada aquella illustre alma,
 de la prision del cuerpo, boluio libre a su
 esfera a gozar de su amado, donde
 enriquezida de los tesoros que
 lleuo de gracia, recibio el
 premio eterno de
 la gloria.

EN LA FESTIVI

DAD DE LA VENIDA DE

los santos Reyes.

*Ecce Magi ab Oriente venerūt Hierosolymam
ostēdentes: Vbi est, qui natus est Rex Iudæorū?*

Matthæi. 2.



O contento Dios con tener en el parayso de la Yglesia plantas nacidas de la semilla de Abraham, y produzidas en el terruño de la antigua synagoga, quiso tambien traer otras forasteras y estrañas, de los confines de la gentilidad, en las partes mas remotas y retiradas de Oriente, para que juntas y mezcladas vnas con otras, fuesse mayor la gloria y fama deste vergel, y le hiziesse a los ojos de los hombres mas admirable. Estas plantas fuero los santos Reyes, que comunmente son llamados Magos, a los quales en naciendo en Bethlem, y tan en naciendo, que como veremos despues, no passaron sino treze dias no mas, los truxo con el ceuo y guia de vna estrella hasta la cuna.

Para lo qual aduirtamos, que fue obra tā de obra prima, y hecho tā de hecho, el hazerse Dios hombre passible y mortal, para vècer ala muerte y venir a las manos cō ella: y quedo desta obra tā satisfecho el cielo, y el Padre eterno tan agradado, que de termino

luego

luego de recompensarla a su hijo, y hazelle por ella mercedes. De donde es que dio luego orden, como en reconocimiento de esta hazaña, todo el vniuerso, cielo y tierra, lo alto y lo baxo, hombres y Angeles, pastores y Reyes, le vengã a dar el para bien, celebrẽ su cuna, y le hagan aplauso. Lo primero vinierõ los Angeles la noche de su nacimiento, y assi andauan quadrillas dellos cantando villanzicos y motetes, en contorno del portal de Bethlem: conforme al orden que dize san Pablo que auian recebido del cielo. *Et*

Ad Heb. 1. cum iterum introducit primogenitum in orbem terra dicit: adorent eum omnes Angeli Dei. Quando segũda vez fue introduzido en el mundo: lo qual dize; a

Lactan.

diferencia de la otra primera, que segun dize Lactancio, fue alli en el cielo, quando fue presentado a los Angeles, y les fue mandado que le adorassen. Y alli fue el primer *Gloria in excelsis Deo*, que le cantaron. El segundo en el portal de Bethlem. Luego tras los Angeles vinieron los pastores, en nõbre del Iudayfimo, para quien principalmente nacia este Rey. Tras ellos vienen aora los Reyes, como primicias de la

Chryso. ser. do Ascensio. simile.

gentilidad, y padres de la Fè de la Yglesia. Porque assi como el labrador (dize Chrysofotomo) alegre cõ la buena cosecha del pan, coge las espigas mas llenas y mas altas q̃ vee derribadas de la hoz a sus pies, y ha ziendo dellas vn manajo, las ofrece en el altar, como quien en virtud ofrece toda la haça, manifestãdo en lo poco la voluntad que tiene de ofrecer quanto le queda. Assi la gentilidad ofrecio estas tres espigas, q̃ eran lo mejor de sus campiñas, en nombre y prenda del Paganismo. Llenaronle aqui las medidas al Pro-

Migi gen- titudo primi- tie.

pheta

pheta Isaias, y midieronle todo el lleno y vazio de sus desseos, que eran de ver las vanderas de la gentilidad, entrar se por las puertas de la Yglesia Catholica, y auasallarse a los pies de su esposo niño y pequeño, para que le jurassen por verdadero Rey y señor.

Que aunque este Prophetase señalo en los mysterios de la encarnacion, pero mas en particular (dize san Hieronymo) en lo que toca a la vocacion de las gentes. Desseaua esta con tantas veras del alma, que dezia en el capitulo. 41.

Quis suscitabit ab Oriente iustum? Vocabit eum, ut sequeretur se? Dabit in conspectu eius Reges, & gentes obtinebit.

Isaia. 41.

Quien aura tan poderoso, que apadrine al justo, y le trayga como de la mano al mundo, desde el Oriente? Este lugar de ninguna suerte se puede entender de Abraham, ni de Cyrō, como algunos quisieron: porque en el Hebreo esta. *Quis suscitabit ab Oriente iustitiam?*

Quien traera la justicia al mundo? y esto a solo Dios le puede conuenir, que es la justicia esencial, que la nuestra es prendediza, y como forçada justicia, que por justicia es menester detenella, para que no se nos vaya y nos dexa. Solo a Dios le es natural y castiza, y assi de solo el se puede entender que sea la misma justicia en abstracto. Añade luego: Quien le llamara, para que le siga y se vaya tras el? Los setenta Interpretes bueluen: *Vocabit eam ad pedes suos.*

Versio septuaginta Interpret.

Y añade Origenes: *Per incarnationem.* Quien le hara que por la encarnacion se derribe a sus pies, y de consigo de lo mas alto del cielo, hasta lo mas baxo del suelo. Parece ser tomada aquesta metaphora, de lo que suele suceder en los exercitos, quando

Origen.

T

van

Simile.

van caminando los soldados. Va marchando vn campo formado de gente, que fuele ocupar vna legua, passa la garça, o qualquiera otra aue, bolando alla por las nuues, y comiençan a dalle voces y grita de abaxo, y tantos gritos le dan, que abate el buelo, y encoge las alas, y se dexa caer de miedo a los pies de los soldados. Bolaua Dios muy alto, alla por el impyreo, antes que se hiziesse hombre mortal y abaxasse aca baxo: pero tanta grita le dieron, tal bateria, con ruegos, con clamores, y voces de Prophetas, Patriarcas, y santos. *Vtinam dirumperes celos, & descenderes. Rorate cali desuper, & nubes pluant iustum*: y otras voces a este tono, de que esta llena la sagrada escriptura; que abatio su buelo, y dio configo a los pies de los hombres, y aun a los pies de las bestias, en el portal de Bethlem. Pero veamos Propheta, entonces quando Dios aya caydo a los pies, y se aya derribado aca baxo, de su magestad y grandeza, vencido de nuestro amor, que sera? que successo ha de auer? *Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obtinebit*. Sera (dize) que vendra luego la gentilidad, y los Reyes le hincaran la rodilla, rindiendole sus coronas y cetros reales. A penas aura puesto los pies en el suelo, ni apeado de la carroça donde ha de venir, quando traera luego los Reyes gentiles, vécidos y auasallados, a hazelle la salua de su lealtad, y rendille el deuido omenage. Lo mismo tenia profetizado este Propheta, en el cap. 7. y en el. 45. En el. 7. dize assi: *Et erit in die illa: sibilabit Dominus musca, quae est in extremo fluminum Aegypti, & api, quae est in terra Asur, & venient, & requiescent omnes in torrente*

Isaia. 64.

Isaia. 45.

Isaia. 7.

Locus. pro
vocatione
gentium.

torrente

torrentibus vallium, & in caavernis petrarum, & in omnibus frætibus. Pinta aqui a los gentiles, como si fueran vna grande multitud de moscas, o vna enxambre de abejas, que viniessen antecogidas del viento, y dize: En aquel dia alegre y dichoso para el mundo, que sera esclarecido con la luz de la doctriua Evangelica, filuara Dios a las moscas que estan de la otra parte de los ríos de Egypto, y a las abejas de la tierra de Asur: y luego se le vendran a la mano, a descansar en los frescos arroyos de los valles, y en las quebradas de sus riscos, para enxambrar y labrar sus panales, en los huecos de los arboles y frutales que estan plantados en sus riberas. Por estas moscas y abejas, de quien habla aqui el Propheta con gran propiedad de language, son entendidos los gentiles: moscas importunas y enojosas para el pueblo de Dios, a quien cada dia molestauan con armas, y le dauan guerra cruel. Son tambien llamados abejas, cuyo aguijon, aunque es ponçoñoso, pero son de grande vtilidad y prouecho para su dueño, que labran el dulce panal, de donde sale la cera y la miel. Assi fue la gentilidad, que aunque primero llenos de ponçoña de idolatria, fueron despues dulces por merecimientos, y muy prouechosos a la Yglesia Catholica. Siluó Dios y hizo de señas a estas moscas y abejas, quando los llamo desde la cuna: que aquellos solloços que daua llorando, filuos eran de amor, con que los combidaua y llamaua. No fueron sordos a estas voces y a estos filuos estos santos Reyes, fino que se partieron luego, rompiendo inconuenientes y estóruos, y vinieron a descansar a los arroyos y

Isaia. 45.

D. Hierony.
Tertul. ad-
uersus Pra-
xe. cap. 9.
D. Epipha.
Eusebi.
Lactan.
D. Hilar.

manantiales de los valles, por quien entiende la ferti-
lidad y abundancia de la Yglesia Catholica, enrique-
cida cō los sacramentos y sangre de Christo, y en los
agujeros y concauidades dela piedra, que son las lla-
gas del mismo. El segundo lugar es del cap. 45. dōde
dize assi: *Hæc dicit Dominus, labor Aegypti, & nego-
tiatio Aethiopiae, & viri sublimes tui erūt, ad te tran-
sibunt, vinētis manicis pergēt.* Este lugar es celebre pa-
ra la conuersiō de los gentiles, y della le explicā san
Hieronymo en sus Comentarios, Tertuliano, en el
libro aduersus Praxeam, san Epiphanio, en el libr. 2.
contra los Noecianos, Eusebio en el libro. 5. de sus
demonstraciones Euangelicas, Lactancio Firmiano,
en el lib. 4. cap. 13. y finalmēte san Hilario, en el lib. 4.
de Trinitate, trayendo a consecuencia este lugar, di-
ze que el que quisiere bien entendelle, pōga los ojos
en los santos Reyes de Oriente, que vinieron como
primicias de la gentilidad, a ofrecelle sus dones, y a
ura luego entendido el oraculo. *Quis tandem existi-
mādus est labor Aegypti, & mercatus Aethiopyum,
& Sabaim? Reordemur Orientis Magos, adorantes
Dominum, & munerantes, & laborem veniendi vsq;
in Bethleem Iudæa tanti itineris metiamur.* Supuesto
pues q̄ habla a la letra de Christo nuestro señor, y de
la manifestaciō hecha a los Reyes, dize desta manera
el eterno Padre, hablādo cō su hijo vnigenito hecho
ya hombre: Hijo mio, el trabajo de Egipto, la nego-
ciaciō y grāgeria de Ethiopia, y Sabain, cō los capita-
nes y varones illustres destas regiones y Reynos, to-
do ha de ser vuestro, y se arrodillara a vuestros pies,
todos ellos vendran a vos, las manos atadas con
cadenas

cadenas de amor, a suplicaros que los querays recibir en vuestro gremio, y debaxo de vuestras vâderas. Cumpliose aqui al pie de la letra, viniendo estos inclutos Reyes en nombre de toda la gentilidad, a darse por feudatarios del niñõ rezien nacido, y ofrecelle parias, en reconocimiento de verdadero Rey y señor, poniendo a tan grande riesgo sus personas y vidas, y ofreciendose a tan largo camino, sin perdonar a la descomodidad del tiempo, ni alas injurias del cielo, ni alas cxpensas y excessiuos gastos dela jornada.

Ecce Magi. En naciendo luego vinieron los Reyes. Dize aquel, *Ecce*, en letras diuinas y humanas, breuedad de tiempo, y presteza del hecho. En el Genesis, en el capitu. 24. dize assi el sagrado texto. *Non-dum hæc verba compleæerat, & ecce Rebeca.* A penas auia Eliezer acabado sus razones, quando veys aqui a Rebeca que venia por agua a la fuente. Virgilio tambien dize.

Ecce, dicit facti breuitatem.

Genes. 24.

Audiat hæc aliquis, vel qui venit,

Ecce Palemon.

Y es de aduertir este punto, porque ha auido Doctores graues, que fueron de parecer que no fue tan luego la venida destes Reyes, que no passassen dos años primero. Deste parecer fue S. Epiphanio en el libro cótra los hereges, en la heregia. i. Zacharias Chryso-

D. Epiphai Zach. Chryso.

sopo.

Ostian. Faber. Stapul.

politano, y Oliander, y Fabro Stapulense: pero comunmente se tiene, que vinierõ dentro de treze dias despues de nacido el Señor: aunque sea posible que la estrella algunos dias antes les aya aparecido en el Oriente: lo qual no desagrada a san Augustin y a san Iuan Chrysofostomo. Especialmẽte que aquellas regio-

Como de lo-
cis. lib. 11.

Arist. lib. 9.
animas. cap.
ultimo.

Isaia. 8.
Celeritas
Dei inuoca-
tione gen-
tium.

D. Augusti.

nes de donde vinieron, son abundantes de dromedarios, animales ligerissimos, como dize Philostrato y tan ligeros, que Aristoteles en el libro. 9. de la historia de los animales, dize que lo son mas que los carraños Niseos: y assi pudieron venir en tan breue espacio de tiempo. En lo qual començo Dios a descubrir la gana que tenia de la conuersion de las gentes, pues se anticipo tanto a llamar estos Reyes, que aun antes que nazca, les embia por legado vna estrella, y haze que les aparezca en Oriente. Notò a questeas prietas de Dios el Propheta Isaías, en el capitu. 8. y dió bien a entender la presteza grande có que auia de començar a tomar la possessiõ de la gentiuidad, en aquellos nombres que le puso tan nueuos, que todos ellos significan prietas, aceleracion, y presteza. *Voca nomen eius accelera, festina, prædari: quia ante quam sciat puer vocare patrem suum, & matrẽ suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samaria.* Donde los Septenta leen: *Auferet fortitudinem Damasci, & spolia Samaria.* A este infante que ha de nacer en Bethlem, Propheta mio, de quien tienes prophetizadas al mundo tantas hazañas, ponle nõbre, Corre, y date prietas a ganar los despojos, y llevar la presa. Porque sera tan apressurado el infante en saquear la gentiuidad, que antes que sepa dezir tatta y mama, que son las primeras palabras que hablan los niños, y su primer A b c, ya aura despojado a Damasco, y saqueado a Samaria, sin auer quien le resista ni le vaya a la mano. Lo qual se cumplio oy (dize san Augustin, en el sermon 4. de la Epiphania) trayendo los capitães y Reyes del Paganismo, rendidos y auassallados desde

de el Oriente, a ofrecelle la fortaleza de Damasco, y las riquezas de Samaria, que eran el oro y la sabiduria, con todos sus poderes y copias que le ofrecieron. *Tunc puer* (dize san Augustin) *priusquam sciat vocare patrem, vel matrem, accepit virtutē Damasci, illam scilicet, vnde Damascus presumebat auro, aurum accepit a Magis, & spolia Samaria, idem ipsi Magi erant.* Conformá bien có la propiedad deste nombre, el apodo que le puso su esposa en los Cantares de Salomon, en su. 2. capitulo. *En iste venit saliens in montibus, transiens colles. Similis est dilectus meus capræ hinnuloque cervorum.* O que priessa tan grande que trae mi esposo, como viene saltando y atravesando por estos montes y collados del cielo. Viene con tanta priessa y ligereza, que no ay cabra montes, ni gamo que se le llegue. Pareceme muy semejante a la cabra y al ceruatillo, quando va corriendo y atravesando por breñas. Tiene la cabra, dize san

Canti. 2.

D. Theodo.
capræ & cer
ui proprie-
tates.

Theodoreto, entre todos los animales muy aguda la vista, y alcançan con ella a ver las cosas que estan muy distantes. El ciervo es grande acosador de animales ponçoñosos: a penas ha nacido el ceruatillo, quando luego persigue las serpientes, los dragones, y vioras. Vales dando caça hasta el viuar, y encerrados alli, con el resuello y aliento los saca y se los come, tragandose toda aquella ponçoña. O niño Dios, quan semejante os mostrays en este hecho a la cabra, y al ceruatillo, como mostrays tener las propiedades de entrambos, la vista de la vna, y el resuello del otro. Fuystes como la cabra, pues en naciendo distes con la vista en Oriente, y enclauastes

los ojos en los Reyes gentiles, para agradaros de ellos, y traellos a vuestra corte y palacio. Fuystes ceruatico, sacandolos de las cauernas de Oriente, donde estauan escóddidos entre las tinieblas de su infidelidad, con el aliento de vuestra misericordia, no reparado en la ponçoña y veneno de su idolatria, ni en los errores grandes en que viuián.

D. Augusti.
de mirabili.
scriptu. li. 3.
cap. 4.
Cypri. de ba-
ptis. Christ.
Tertu. con-
tra Iudeos.
Atham. q. 2.
ad Regē An-
tiocum.
Isido. in pra-
fatio. Missa
Mozarabe.
Vide Canū
de locis, lib.
11.
Apoc. al. 4.
Christi reg-
num supre-
mam.

Ecce Magi. Reyes eran, y assi lo afirma san Augustin, san Cypriano martyr, Tertuliano, S. Athanasio, y san Isidoro: y assi lo siente la Yglesia, cantando con Dauid estos dias: *Reges Tharsis, & insulae mune-
ra offerent, &c.* Y con Isaias: en el capitulo. 60. *Am-
bulabant gentes in lumine tuo, & Reges in splendore
ortus tui.* Y Claudiano en su epigrama, los llama Re-
yes Caldeos. Pero con todo esto el Euangelista no
los llama Reyes, sino Sabios, ora sea porque estima
en mas el nombre de Sabios, que no el de Reyes: con-
forme a aquello de Salomon: *Et prae posui illam reg-
nis, & sedibus, & diuitias nihil esse dixi in compara-
tione illius.* Ora porque en presencia del Principe
del cielo, rezien nacido, a nadie se le deue nombre
de Rey. No ha de auer vara enhiesta, ni cetro en ma-
no, que no se le rinda. Y assi vio san Iuan en su Apo-
calypsi, que aquellos veynte y quatro ancianos, que
eran todos Reyes coronados, derribauā las coronas
de sus cabeças, y los cetros de las manos, y los rendiā
a los pies del cordero. Como quiē dize: Conocemos
Señor, que la grandeza y potestad que tenemos, la
purpura que nos vestimos, y las coronas, q̄ traemos
en nuestras cabeças, todo nos viene por vuestra ma-
no, porque soys aquel por quien los Reyes reynan,

Los Emperadores mandā, y los legisladores de la tierra ordenan y disponen sus leyes: y assi delante de vos no ha de auer corona en cabeça, ni cetro en mano, q̄ no cayga a vuestros pies, reconocido y humilde. Este mysterio tuuo, aunque no lo entendio (como lo refiere Paulo Orofio, y Baptista Mantuano) q̄ el Emperador Octauiano Cesar, que poco antes estaua tan soberuio, que se quiso hazer adorar por Dios, en naciendo Christo, Dios nuestro, mandò por edicto publico, que ninguno de alli adelante le llamasse señor: porque nacido ya en el mundo aquel que trae escrito en la orla de la vestidura: Rey de Reyes, y señor de señores, no era razon que otro ninguno vsurpasse este titulo, por tantas a el solo deuido. Es a este proposito lo que refiere Suidas, y citale Beaulxamis en su Armonia, sobre el capitul. 2. de san Matheo. Y es que como el Emperador Augusto Cesar, cuydadofo del bien de su republica, embiasse a consultar el Oraculo, sobre querer saber quiẽ le auia de suceder en el imperio, respondio desta manera.

Me puer Hebraeus, diuos Deus ipse gubernans,

Cedere sede iubet, tristemque repellit ad orcum.

Aris ergo de hinc, tacitus abscedito nostris.

Vn niño Hebreo, Dios que rige y gouierna los dioses, me manda que dexé mi silla, y me vaya al infierno. Por tanto no me pregúteys mas, sino assentad el dedo al labio, y callado os retirad de mis altares. De aqui es lo que dize Nizephoro Calixto, en el libro. 1. de la historia Ecclesiastica, en el capitulo. 17. que Augusto oyda aquesta respuesta, se boluio para Roma, y en el Capitolio Romano leuanto vn altar, con vn

Orofius.
Mantuano.

Suidas.
Beaulxamis.
in Armo.

Regni Christi
sti oraculum.

Nizephoro

letrero y subscripcion que dezia: *Ara primogeniti Dei.* Siendo pues assi que era tanta la magestad y grandeza deste supremo Rey reziennacido, y razon era que ya que Herodes, como tyrano enemigo, re tiene nombre de Rey, pero que estos Reyes santos, como tan del vando de Dios, y que auian de hazer profefsion de ser sus vassallos, se prouen de la gloria que trae consigo este titulo.

*Locus. pro
comendatio
ne pacis.*

Ecce Magi. Ha contado el Euangelista como en na ciendo truxo luego a los pastores por ministerio de vn Angel: aora nos cuenta como trae a los Magos por ministerio de vna estrella. Donde fue pensamiẽto de san Fulgencio, dezir q̄ Christo en naciendo entra to mado manos, y haziendo pazes: llama por vna parte a los pastores, que erã del Iudayismo, y por otra a los Reyes, q̄ eran de la gentilidad, en muestra que viene para todos, y q̄ en el no ha de auer diuision ni scisma ninguna. No ay Iudio, ni gentil, no ay Griego, ni bar baro, ni Latino, de todos echa mano, y a todos pretẽ de abraçar. Esto dieron a entẽder los Angeles la no che de su dichoso nacimiento, en aquel mote y letra

Luc. 2.

q̄ andauan cantando por el ayre: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Gloria sea dada a Dios en el cielo, y a los hõbres paz en la tierra. Estos eran los blasones y letreros de las vanderas deste grã Principe, con q̄ entra en el mundo. Amo tanto esta paz, que aguardo a nacer quando auia tanta en el mudo, q̄ por todo el se auia pregonado de parte de los

*Christus tẽ
pore pacis
est natus.*

Emperadores de Roma. *Data pace orbi terrarũ.* Go zaua la tierra de tanta paz y sosiego, q̄ entõces se cir plio ala letra aq̄l diuino oraculo del Profeta *Isaia:*

Confla

Constabunt gladios suos in vomeres, et lanceas suas in falces: non leuabit gens contra gētem gladium, neque exercebuntur ultra ad praeliū. Será aquel tiempo tan feliz, y gozara de tanta paz el mundo, q̄ los que mas se picauan de soldados, haran de las espadas rejas de arado para romper la tierra, y de las lanças afilés de azadas para cultivalla y labralla. No aura quiē tome lança en mano, ni quien enoge a su vezino: cerrarfe han las escuelas de esgrima, y no aura quien tratē ya de armas, ni exercitos de guerra. Con este language significò el Prop̄leta la summa paz que auia de auer en el mundo, quando viniēse a el Christo nuestro señor. Eue esta paz tan notable, que entonces se cerrarō tercera vez las puertas del templo de Iano en Roma, que no se cerrauan fino en ocasiones grandes de paz. Mas refieren autores graues, y entre ellos Innocencio, que aduertiendo el senado Romano, a que tanta paz no era possible menos fino que era don diuino, y por orden del cielo, le edificaron, como si fuera alguna deidad, vn sumptuosissimo templo: y como consultassen el oraculo, sobre que tanto auia de durar, respondió: *Donec virgo pariat.* Hasta que para vna virgen. Ellos teniendo aquesto por caso impossible, pusieron en su frontispicio vn letrero con letras de oro, que dezia: *Templum pacis sempiternum.* Templo sempiterno de la Paz. Aunque la noche del parto virginal, cumpliendose el oraculo, dio consigo en el suelo. Quiso Dios nacer en tiempo de tanta paz, porque venia a dalla al mundo, a deterrar dissensiones y vandos, y hazer a todos los hombres amigos. Quiso que assi como el cielo

Isaia. 2.

Innocenti.
Papa.

hazia,

hazia pazes con la tierra, Dios con los hombres, y hombres con Angeles: assi tambien los hombres entre si mismos tuuiesse paz, y fuesse amigos. *Ipse pax nostra* (dize el Apostol san Pablo) *qui fecit vtraque vnum*. El es nuestra paz, y nuestra concordia, que de dos cosas diferentes hizo vna no mas: de dos pueblos tan diferentes, y aborrecidos como el Iudayismo y el gentilico, hizo vn pueblo Christiano, vna republica, vna congregacion, fundada en paz, y establecida con leyes de amor. Cuenta san Augustin vna cosa, de que el se da por testigo de vista, que parece prodigio y milagro grande de naturaleza. Dize que vio vna piedra iman, de tanta virtud y fuerza, que puestos muchos eslaunos sueltos y desafidos junto a ella, tiro para si el primero, y luego aquel al segundo, y el segundo al tercero, y assi todos los demas, hasta que todos se vinieron a hazer vna cadena. De manera que en virtud de aquel primer eslaun que la piedra tiro para si, todos los demas que estauan diuisos y sueltos, se vinieron a juntar entre si. Digo yo que la piedra iman que lo atrae a si todo, es Dios, que es el centro de nuestros desleos, y de nuestros amores. *Ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*. El primer eslaun y inmediato a esta piedra, fue la humanidad sacrosanta de Christo, la qual tiro para si, y la vnió en vnidad de supuesto. *Beatus quem elegisti, et assumpsisti*. Y en virtud deste eslaun, los dos pueblos que estauan desafidos, diuisos, y vanderizados, se vinieron a juntar y vnir entre si. Fue Christo la piedra angular del edificio, q̄ reponada primero, y de sechada de los maestros, despues fue puesta por clau

Ephes. 2.

D. Augusti.
de ciuitate
Dei.Refert Cor
nelius Mu-
sus.Magnetis
virtus.Magnes a-
moris Deus
Ioannis. 12

Psalm. 64.

de

de todo el edificio, abraçado la vna pared y la otra: *Lapidem quem reprobauerunt edificantes, factus est in caput anguli.* El qual lugar Origenes, Nicolao de Lyra, y el Incognito, explican a la letra de Christo nuestro señor, que reprobado de los phariseos y escriuas, y dado por inutil en su muerte, fue hecho piedra angular, constituyendo vna yglesia de Iudios y de gentiles. Y san Augustin en vn sermon desta fiesta dize: *Iam hic infans natus, atque annunciatus, ostenditur lapis ille angularis. Iam in ipso primordio natiuitatis apparuit duos ex diuerso parietes in se copulare. Iam cepit pastores a Iudea, Magos ab Oriente perducēs: ut duos conderet in se in vnum hominē, faciens pacem his qui prope, & pacem his qui lōge.* Quien duda fino que esto fue lo que le quiso Dios dar a entender al Propheta Ezechiel, en el capitulo. 37. en aquellas dos mysteriosas varas enxertas en vna, que le mando que lleuasse en su mano, y que atrauessasse con ellas a vista de todos, por medio de la ciudad. Ven aca Propheta mio, haz vna diligencia que importa para cierta cosa que quiero dar a entender. *Sume tibi duas virgas, &c.* Toma dos varas rezias, y derechas, arrancalas de algun arbol, el que quisieres, desbastalas, y adereçalas lo mejor que pudieres. Señor ya esta hecho. Toma aora vna punta de vn cuchillo, y escriueme en la vna dellas el tribu de Iuda, con todos los de su parcialidad, y luego en la otra el tribu de Efrain, con todos los capitanes y gente principal que le figuen. Y si esta tambien hecho effo, toma las dos varas y juntalas la vna con la otra, retuercelas muy bien, de manera que hagan vna vara y se mezclen los nombres

Psal. 117.

Lyran.

Idē D. Gre-

go. 28. Mo-

r. 2. ca. 9. su

per Iob.

D. Augusti.

Ezechi. 37.

y lue-

y luego atraueffa con ella por medio de la ciudad, y diles a quien pregütare el myfterio de las varas, que sepan que ha de venir tiempo en el qual de dos varas tengo de hazer vna no mas. Effos dos pueblos q̄ aora estan tan diuifos y vanderizados, el de Iuda, que es el fiel, y el de Efrain, que es el idolatra, los he de juntar debaxo de vna vara y gouierno, de vn mismo cetro real, y que ya no aya diuifiones ni vandos, fino que se mezclen vnos cō otros, y sean todos vnos. Effo mismo haze Dios oy, toma por vna parte la vara del Iudayfmo, embiando en nóbre de todos, por fus Angeles, a llamar los pastores: por otra la vara y cetro real de los gentiles, embiãdo por fu estrella a llamar estos Reyes, para q̄ en el sean vna vara, vn cetro real, vn gouierno, vna republica, vna Yglesia Catholica. Era buen lugar este para tratar de la paz, y de la obligaciõ que todos tenemos de amarnos, dãdo de mano a diffenfiones y discordias: pero la jornada es larga, y hemos de acompañar a estos santos Reyes hasta Bethlem, y afsi es fuerça el no detenernos.

Vbi est qui natus est. Rex Iudæorum? Entran por medio de la ciudad de Ierusalem, con voz publica y real, preguntando a gritos: Donde esta el Rey de los Iudios que ha nacido? No con menor animo y esfuerço que los martyres, quando por la confefsion del nombre de Christo, se ofrecian intrepidamente a los peligros, que ni temian de la barbara espada, ni del cuchillo del tyrano, ni de los hornos encëndidos de fuego, ni de las manos desgarradoras de los verdugos: porque el amor los hazia briosos, y tan valientes, que todo lo posponian y atropellauã. Afsi estos
santos

santos Reyes, era tan grande el amor de que ya ardiã sus pechos, que ninguno pagauan al temor, antes venian echados al agua, y ofrecidos al peligro, hecha la costa para qualquiera aduersidad que se ofreciesse. mas que confusion y verguença para los letrados de Ierusalem, ver que estos Reyes vengan de tierras tan remotas y estrañas a buscar a Dios, y que entrẽ por medio de la ciudad, preguntando a voces por el, y que ellos que le tenian alli quatro passos, con fer assi que tenian ley y prophecia, luz del cielo con que poder descubrirle, y que ya las nueuas de los pastores, y las musicas de los Angeles, aurian llegado a sus oreyas, que con todo esso no se mueuan a yrle a buscar, ni traten de aquello. Que de vezes confunde Dios la indeuocion de vno, con el feruor y espiritu del otro. Confunde vn letrado indevoto, con la deuocion y espiritu de vna vegezita simple, y de vn idiota y sin letras, que no trata sino de seruir a Dios y salvarse. Confunde la arrogancia y soberuia del Phariseo hinchado, con la humildad del Publicano. El vno como hombre de casa, y que tenia a Dios por el pie, vase luego derecho al sancta sanctorum, alla al altar mayor, muy satisfecho y pagado de si. *Gratias tibi ago Domine, &c.* Muchas gracias os doy Señor, que me aueys hecho bueno y santo, no como aquel Publicano, que es vn hõbre perdido, robador de haziendas. El Publicano por el contrario no osaua leuantar los ojos al cielo, puesto a vn rincon, y dezia: *Domine propitius esto mihi peccatori.* Señor, no reconozco en mi cosa buena, ni prenda que sea de virtud, suplico os que ayays misericordia de mi,

*Locus, pro
confusione
peccatorum
quorum ne-
gligentiam
confundit
Deus, in sto-
rum feruo-
re.*

mi, y me perdoneys mis pecados. Así confunde aquí Dios la indignacion de los ciudadanos de Ierusalem, con el espíritu y feruor de estos Reyes: el cuydado de los vnos, condena el descuydo de los otros, q̄ tinien-
dole en su tierra no le echassen de ver, y si le echaron
de ver, no le estimassen. Que ansia teniã los Israelitas
por Rey. Samuel dadnos Rey, como le tienen todas
las otras naciones del mando. Mirad bien lo que ha-
zeys y lo que pedis, que os a de ser muy costoso. Sea,
que Rey queremos, y no reparamos en nada. Pues
veysle aquí, vn Rey que es nacido para esso, esfuerça-
do, y valiente, vn cuerpo como vn gigante, que da
con su cabeça en el cielo. Dale a Saul: en viendole

1. Reg. 10. *Despexerunt eum.* No le estimaron en dos blancas.

Nunquid iste poterit nos liberare? Por ventura ha de
ser para defendernos este villano, de nuestros enemi-
gos, que ayer andaua en la labrança de su padre con
el açada en la mano, acostũbrado mas a buscar asnas,
que no a perseguir Philisteos? Dauid, que desseo tan

2. Reg. 23:

Bethlem. O si huuiesse alguno q̄ me cùpliesse a questo
desseo, no auria mercedes que no le hiziesse. Sabenlo
tres caualleros de su exercito, auenturan sus vidas,
rompen por el de los contrarios, llegan a Bethlem, y
cogen el agua comprada a precio de sangre. Quando

*Iudei desi-
derauerunt
Christum,
que postea
non recepe-
runt.*

se la ofrecen al Rey, derramala y no la quiere beber.
Bien parecidos son a estos los desseos desta gente.
Que ansia tenían por su Messias. *Emitte agnum Do-
mine, dominatorem terra.* A quien se diera vna har-
tazga de aquel agua del cielo. *Rorato cali desuper,*

Et nubes pluuia iustum. Sitinuit anima mea ad Deum

fontem

*fontem diuinum. Quis te det fratrem meum, suggestentem
 ubera matris meae?* Era el blanco de sus desprecios, y para
 el tenían libradas todas sus esperanças, y no auia en
 el mundo cosa mas perdida; ni mas deseada. Pues
 véysle ay donde le teneys en Bethlem, ya esta en el
 mundo: túercenle el rostro, arrugan la frente, miran
 le con desden, no le quieren, ni le estiman en nada.
 Que gentil Mesías, y que Salvador. *Nunquid nõ iste* *Marc. 6.*
est filius fabri & Mariæ? Por ventura no es este el
 hijo del carpintero y de Maria? quiere se nos hazer
 Dios, entre manos? Por esto dixo Christo nuestro se-
 ñor, respondiendole al Baptista: *Beatus qui non fuerit* *Luca. 7.*
scandalizatus in me. Bienauenturado el que no trope-
 çare en mi, ni se escandalizare de ver mi pobreza y me-
 nosprecio, juzgandome por las apariencias de fuera
 no mas. Tropeçarõ los escriuas y phariseos en Chris-
 to, porq̃ fue para ellos piedra de escádalo, por su ma-
 licia, donde toparon, y se hizierõ los ojos. Que co-
 mó le esperauã Rey poderoso, y le vieron tan flaco:
 rico, y le vierõ tan pobre: tan estimado de todos, y le
 vieron menospreciado: con grandeza y aparato de
 mundo, y le vieron nacer tan humilde como en vn
 establitto, no le estimaron. Trae san Iuan Chrysof-
 to vna comparacion, digna de su ingenio, a este pro-
 posito. Ay, dize, vnos perros, q̃ saben leuãtar la caça
 y correrla, mas si se les ençarça y embosca, passanse
 de largo, y pierden el lance, no curã mas de buscarla:
 pero ay otros tan diestros, q̃ aunque se les entre por
 çarças y breñas, y por espinas, la figuen y buscan, y a
 ninguna dificultad perdonan por salir con la presa.
 Los Indios leuantarõ la caça, q̃ ellos eran los q̃ teniã
 V della

*D. Chrysof.
 Sim. lo.*

della noticia y conocimiento, por la escriptura: fuya era la ley, fuya la propheta, y las promessas de Christo. Siguiéronla, quando haziendo claustro y junta de letrados, hallaron q̄ auia de ser en Bêthlem: pero no le quifieran ellos entre espinas y çarças, quando hallaron que Dios se auia ençarçado entre espinas, y entre trabajos, entre abieçtió y pobreza: venle que nace de padres pobres, en la reputacion tenido por hijo de vn oficial, escandalizanse desto, y dexan de seguir el alcance. Pero bienauenturados Reyes, que en nada topays, nada desto os turba ni escandaliza, ni su pobreza, ni su menosprecio, ni su humildad, ni el lugar asqueroso en que nace, sino q̄ figuiendo el viento de la eaca, entrays cõ tanto brio por medio de vn reyno estrano, y de vna ciudad populosa como Ierusalem, apellidandole por Rey, y como leuantando vanderas por el.

Vidimus stellam eius in oriente. No nos tengays por defatinados y locos, en auer emprendido tan larga y tan peligrosa jornada, en auer dexado nuestros estados y reynos, y venir con tanto riesgo y peligro de nuestras vidas: no en ver que le vamos apellidando por Rey, y preguntando por el: q̄ hago os saber q̄ no venimos a humo de pajas, luz tenemos y guia del cielo, que nos ha aparecido en Oriente, y nos ha venido adestrando. Prendas tenemos bastantes de nuestra pretension y desseo, poderosas para auer leuantado los pies, y mouido los animos de los hombres mas sabios y constantes del mundo: sabed que vimos en el Oriente su estrella. De muchas maneras hablan los Doctores, a cerca deste motiuo que tuuic

Los Magos para venir a buscar al infante. San Cypriano dize que eran grandes Mathematicos, y muy enseñados en la sciencia de las estrellas: eran juntamente con esso, descendientes de Balam, el qual hablando de Christo nuestro señor, auia prophetizado en los Números, en el capitulo. 24. *Orietur stella ex Iacob, & cosurget homo ex Israel, & percutiet duces Moab, & dominabitur.* Nacera de Iacob vna estrella, y de Israel se leuantara vn hombre tan poderoso y valiente, que quebrantara las cabeças de todos los capitanes de Moab, y se enseñoreara de todos. Estos Reyes, como dize san Remigio, eran descendientes de este Propheta, y assi estauan siempre a la mira del cielo, para en viendo el nacimiento desta nueva estrella, entender por ay el deste supremo Rey. Como les apareciere la estrella alla en el Oriente, partieronse a toda prisa, lleuando la estrella por guia. Deste mismo parecer son san Hieronymo sobre san Matheo, san Chrysofomo, Theophilato, san Gregorio Niseno, san Ambrosio sobre san Lucas, Eusebio Emiseno, Nizephoro Calixto, san Fulgencio, y san Pedro Cryfologo. Pudieron tambien tener noticia de aquesto, de lo que dexaron escrito algunas de las Sibyllas, que eran del pueblo de los gentiles, las quales en las cosas de Christo nuestro señor, y en especial deste mysterio, hablaron cō tanta claridad, que mas parecen testigos de vista, que no prophetas: y mas hablar de historia de cosa passada, que no de prophesia de cosa que esta por venir. La Sibylla Eutica, de quien haze mención Ciceron, en el libro. 2. de diuinatione, y san Augustin, en el. 18. de su Ciudad, dize assi.

*Cypria ser.
de stella &
Magis.*

NUMER. 24.

D. Remigius

*D. Hierony.
D. Chrysof.
Theophila.
Vide Beaul-
za. in Armo-
nia.*

*Cryfelo.
homi. 156.
Sibyllarum
oracula de
adoratione
Magerum.*

Cicero.

D. Augusti

In vltima etate humiliabitur Deus,

Et proles diuina vniet humanitatem.

Iacebit in sceno agnus,

Et puelario officio educabitur.

Sibyl. Ery-
threa.

Que quiere dezir: En la edad postrera, se humillara Dios, y su hijo se vestira de nuestra humanidad. El cordero estara echado en el heno, y sera criado por ministerio de vna donzella. La Sibylla Erythrea, como se lee en el libro. 8. de los oraculos, dize assi:

Diuinam Magi stellam coluere recentem,

Monstraturque Dei praecepta sequentibus infans.

Quiere dezir: Los Magos reuerenciaron vna estrella diuina y nueva, y el infante rezien nacido fue manifestado a los que guardaron los preceptos de Dios. Y dize Prospero Aquitanico, que a este oraculo tienen allusion y correspondencia aquellos versos de Virgilio, como que fuessen tomados de alli:

Mare.

Stella facem ducens, multa cum luce cucurrit.

Muneribus cumulant, et sanctum sydas adorant.

Mayron.

Ora sea por el vn camino, ora sea por el otro, ellos sapieron por reuelacion el nacimiento de Christo, y su estrella, y assi en viendola nacida en el cielo, se partieron luego a buscalla. Dize mas desta estrella Mayrones, que quien la guiaua, era el Archangel san Gabriel, a cuyo cargo estauan los mysterios tocantes a la encarnacion del Verbo diuino. Y assi como a cada vno de los orbes tiene Dios deputada vna inteligencia que le mueua y lleue por camino derecho, assi dio a S. Gabriel el cargo desta estrella, para que el la mouiesse, y alumbrasse con ella a los Reyes,

firuien.

firuiendoles de page de hacha. San Augustin passa mas adelante, en el libro de *mirabilibus sacrae scripturae*, y dize que esta estrella era el Espiritu santo. El qual assi como en el Iordan aparecio en figura de paloma, en el Tabor de nuue, y el dia de Pentecostes de fuego: assi aora en forma de estrella. Y si esto es verdad, no aura que marauillarnos de nada que hagan. Que mucho que dexen sus reynos, que se ofrezcan a trabajos, que auenturen sus vidas, q̄ entren por reyno estraño con tanta osadia, apellidando nueuo rey? que ay que espantar que en treze dias, de tierras tan remotas, ayan podido llegar a Ierusalem, auiedo tanta distancia? O que linda guia el Espiritu santo, que linda estrella, como mueue vn alma y la saca de sus callas, como alumbra el entēdimiento, como inflama la voluntad, como alienta y da esfuerço, como atropella inconuenientes, como vence dificultades. Cosas haze vl alma que lleva esta guia, que parecen impossibles, y causan espanto y admiracion. Para significar aca vn imposible, solemos dezir: Eslo es como bolar vn buey: no lo es menos bolar vn leon, y vn hombre. Y con todo eslo Ezechiel vio yr bolando estos animales, con ser tan pesados, los quales yuan vncidos a vn carro de quatro ruedas: y haze grande mysterio, de que, *cum incederent, non reuertebantur*. Que yuan siempre passando adelante con su buelo, sin boluer vn passo atras: y que el peso y grauedad del carro y las ruedas, no derribasse aquella machina que yua bolando alla por las nuues, y diesse consigo en el suelo. Quiriendo pues satisfazer a esta duda, y vencer esta dificultad, responde, atribuyendo

D. Augusti.
Stella Spiritus sanctus.
Et est haec opinio Remigij.

Locus. pro Spiritu sancto, qui omnia difficultia vincit.

Ezechi. 1.
Et 10.

lo todo al espíritu. *Spiritus enim vitæ erat in rotis*. No ay que marauillarse de que aquellos animales lleuassen tanta velocidad, y fuesen con tanta presteza, no de q̄ passassen siempre adelante, y que carro y ruedas no diessen consigo en el suelo: porque las ruedas del carro yuan como animadas, cō vn espíritu y aliento de vida. Que es ver vn justo, vn hombre santo, cargado de su carne, y del peso del cuerpo, de quien dize Salomon: *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam*: que es verle, como sin embargo de aquello, va bōlando por el camino del cielo, admira y espanta la velocidad que lleva, no ay aguilá que le haga ventaja: que haze de dexar estoruos atras, y passar adelante, ninguna cosa es bastante a impedir su camino: ni la persecucion, ni el trabajo, ni la aspereza de la vida, ni el rigor del ayuno, ni la rebelion de la propria carne, todo esso no es parte para embargar su jornada. Quien haze esso? quien facilita essas cosas? quien vence essas dificultades? Sabeys quién? vn espíritu de vida que lleva consigo, va lleno del fuego del Espíritu santo, que mueue sus pies, y aligera su passo. Es como quãdo veys vn hombre baylar de dexos, q̄ le juzgays por loco, y os marauillays de ver la priessa q̄ trae, y la velocidad con que se mueue: y dezis: Aquel hōbre sin duda ninguna esta loco, o tiene azogue en los pies. Pero llegays cerca, y veys la dulce vihuela, y la mano diestra del tañedor, y el son que le hazen, y quã a compas q̄ echa los pies, y dezis: Ahora conozco que tenia razon. Cosas hazian los santos que parecian locuras, y causauan espanto: Es posible tal cosa? Las çarças de san Benito, las pellas de

nueve

Sapient 9.

Simile.

de san Francisco, la piedra de san Hieronymo, las cadenas de santo Domingo. Pero llegaos mas cerca, y escuchad el son que les hazia alla dentro el Espiritu santo, las inspiraciones internas, la luz que les daua, los eficazes auxilios, y luego dexareys de admiraros, y entendereys como tenian razon. Quien no juzgara por locura la de estos santos Reyes? ver que dexen sus estados y tierras, y que solo por las vislumbres que tenian alla de vna estrella que auia dicho Balam, *Orietur stella ex Iacob*. Sin saber donde ni quando, partan de su casa y reales palacios, y emprendan vna cosa que estaua cercada de tantas dificultades, como venir a buscar vn nuevo Rey rezien nacido, en tierra donde otro reynaua, y que entren por medio de Ierusalem, alborotando la gente, y como leuantando comynidades, diziendo a voces: *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?* Pero sabida la razon que dan, a qual *Vidimus stellam eius in Oriente*, y que quien principalmente mouia sus animos, era el Espiritu santo, queda llana la ocasion de su venida, y la de nuestra admiracion vencida y quitada.

MNHET. 24

Audiens autem Herodes Rex, turbatus est, et omnis Hierosolyma cum illo. Oyda esta voz de los Reyes, y la demanda con que venian, turbase Herodes y alborotase toda la ciudad: q̄ el vassallo es vn camaleon de su Principe, y siẽpre se viste de su librea. Pero yca mos que le turba a Herodes? de que se alborota, de q̄ teme? Nace el cordero, y teme el lobo, nace la innocẽcia, y teme la tyrania, nace Christo en vn pescbre, y tiembla Herodes en su trono real? *Hostis Herodes*

impie (dize la Yglesia) *Christi venire quid times?* etc. Herodes impio, enemigo tyrano, de que temes? De vn niño tierno temes? de vnas lagrimas? de vnos solloços? de vnas pobres mantillas? Quien te aprieta los cordeles? quien te pone los puñales a los pechos? que exercitos de enemigos te cercan? que vanderas ves leuantar en tu reyno? quien trata de vsurpar tu corona? *Non eripit mortalia, qui regna dat caelestia.* No viene a quitar las cosas de la tierra, el que con tanta liberalidad viene a ofrecer las del cielo. Pero para que nos cansamos en buscar causa al temor, pues la tenia Herodes de sus puertas adentro? Basta le al malo para temer, su mala consciencia, y no es menester buscar otra razon. Essa es la que le trae alborotado, y lleno de sobrefaltos y miedos. Teme de su propia sombra, y la hoja que se menea en el arbol le turba: y al fin, *fugit impius, nemine persequente*: huye el malo sin que nadie vaya tras el. Pondero esto bien Iob, en el capitulo. 15. donde a la letra habla del peccador, y en particular del tyrano: *Sonitus terroris semper in auribus illius: Et cum pax sit, ille semper insidias suspicatur.* Siempre el tyrano trae atronadas las orejas: en las ocasiones de mayor paz y alegria, siempre le tocan al arma, y se le antojan atambores de guerra, trae alborotada la imaginacion, atenazada la consciencia, el coraçõ carcomido, y las entrañas con sumidas. De noche ve visiones, y a medio dia se le representan fantasmas. Trae a consecuencia deste lugar la glosia de Lyra, aquel celebre cuento de Democles y Dionysio el tyrano. Admirado Democles de la grandeza de Dionysio, de su riqueza y prosperidad,

Locus pro peccatore qui semper habet occasionem timēdi.

Iob. 15.

ridad, y del grande aparato que tenia en su real palacio, y preguntado que sentia del, dixo que le tenia por el hombre mas bienauenturado del mundo. Aora yo quiero Democles, dixo Dionysio, que seas bienauenturado como yo lo soy. Hizole vestir su purpura, poner su corona en la cabeza, fientale a la mesa, manda a sus criados que le siruan como a su propria persona. Sentado de manera que no podia huyr a vna parte ni a otra, haze q̄ de arriba del techo dorado, baxe vna espada a dar derechamente sobre su cabeza, colgada de vn delgadissimo hilo. Puesto assi, viene luego la comida, todos las rodillas por tierra. Seruianle con salua, pero el no trataua sino de como salvarse: sonaua la musica, y las voces alegres, pero las suyas eran bien tristes, rogando que le quitassen de alli. Señor, coma vuestra magestad este capon, que estabien mandado: y harto mas mandado tenia el el color, de ver la espada que se estava bamboleando sobre su cabeza. Aora veras Democles, si soy bienauenturado con todas las riquezas que tengo. Como quieres que sea bienauenturado, ni que tenga contento Rey a quien amenazan las espadas de tantos? Esto mismo digo yo del pecador. Como, o pecador, puedes tener vn punto de gusto, ni de contento en la tierra, aunque sea en medio de tus mayores plazerer, siendo assi que tienes el infierno abierto, y te esta amenazando la espada de Dios? Que mucho que andes assombrado, y q̄ siempre te suenen atambores a las orejas? Confirma esto mismo vna verdadera historia que cuenta Iosepho, de Aristobolo, en el libro. 1. de bello Iudaico, en el cap. 3. Dize que como este Rey fuesse tyrano, a

cuya causa encarcelò su madre y hermanos, y matò el vno dellos, fue tan estraña la tristeza en q̄ dio, que se le pudrieron las entrañas, y vino a bormitar sangre, y a padecer grandes sobrefaltos y miedos. Sacaua vn dia vn page vn vaso de sangre q̄ auia vomitado, y como se derramasse a caso sobre la sangre seca del hermano ya muerto, començo a bullir, y a temblar y estremecerse la sala, y fue hecho vn ruydo tan grãde, q̄ el tyrano se quedo muerto de espãto. Que esto fino su mala consciencia, que era quien le acusaua? ella le traya atormetado, y le daua garrote, y al fin no paro hasta quitalle la vida. Esta misma es la que a Herodes aqui le alborota y le turba, de oyr entrar preguntando por el Rey que ha nacido.

Sabida ya por el Rey la nueua, y sabida por toda la ciudad la venida de los estrangeros, que no auia rincón, ni casa, ni calle, donde no se tratasse: determina Herodes de aueriguarlo por letras, haze junta y claustro de todos los Doctores y mayores letrados de su ciudad; resueluense en que es verdad que esperan vn Rey de los siglos que les ha de nacer, y q̄ esto ha de ser en Bethlem: porque Micheas, famoso Propheta suyo, lo tiene assi dicho: *Et tu Bethleem terra Iuda, nequaquam minima es in principibus Iuda: ex te enim exiet dux, &c.* Llama Herodes a los Reyes, informase dellos bien, del aparecimiento de la estrella, y del tiempo que auia passado. Dieron de todo razon. Alto sus señores (les dize) bien viene con lo que acatenemos aueriguado: ello sin duda ha de ser en Bethlem. Yd alla y adoralde, y a la buelta holueos por aqui, para que yo tambien vaya y le adore.

Salen

Miche. 5.

Salen de Ierusalém para yr a Bethlem, y apenas huieron dado veynte passos, quando les aparece la estrella que auian traydo por guia, y a la entrada de Ierusalém se les auia desaparecido. Fue grande el contento que recibieron: encarecélo el Euangelista de manera, que dize, que *Gauiſi sunt gaudio magno valde*. No parece sino que le faltauan palabras para ponderarlo, y confieso que a mi me faltan para explicar las sayas. Holgaronse con vn gozo grande, en excessiua manera. Mas quiere dezir: Era tan grande el contento, que no les cabia en el alma, no quedo seno ni rincón en sus coraçones, que no fuesse vañado de gozo. Rebentauan les el alegría por todos sus sentidos, y con todos ellos manifestauan el singular contento que auian recebido. Como quien dize: A Señor, si tanto gozo reciben de ver la estrella, que hará quando vean el Sol? Si tanto de ver la criatura, que sera quando vean el criador? Si se alegran de ver su goza, como se alegraran quando vean a aquel para quien son guiados? Menester sera Señor, que criays en ellos vnos nuevos coraçones, donde quepa tanta alegría. Van su camino adelãte, vañados de gozo, tratando y cófiriendo entré si las cosas que auian passado, y del alboroto que Herodes y toda su corte auia tenido con su venida: y dizese en vna historia de los Colonienſes, segun lo afirma Pome-

*Magorum
gaudium ex
stella.*

Pomer.

les

les salieron al encuentro, y les contó lo que a ellos les auia pasado: como auia treze dias que era nacido en Bethlem: como les aparecio el Angel a la media noche, y los cantos de organo que auian oydo en el ayre. De las quales nueuas quedando muy alegres, passaron su camino adelante, hasta llegar a Bethlem. Ya que llegauan cerca de la ciudad, ven que se detiene la estrella, hecha vna lengua parlera del cielo. O que dirian entonces. Allí deue de estar en aquel alcaçar que se descubre, de tantos chapiteles y torres: allí estara en aquellas casas principales de las galerias y rejas doradas: allí deue de tener su corte y palacio este gran Principe. Pero llegando mas cerca, ven que se pone la estrella sobre vn estabullo, vn portal derribado, y que allí (como dize san Leon) estaua centelleando y derramado su luz, como quien dize: Aquí esta Reyes el Rey que buscays, entrad que aquí le hallareys en suma pobreza, en vn pesebrillo, entre la paja y el heno, y acompañado de bestias. Apeanse de los camellos o dromedarios, en que venian, entran en vn cobertizo o soportal medio derribado, cubierto de rama y de juncia. Miran a vna parte y a otra, ven allí en vn apartado del diuersorio vn atajo, hecho de vna media fraçada, en el ven vna donzella tan hermosa, que sola su vista bastaua por atauio y ornato de toda la casa, en sus braços tenia vn pedaço de Sol, engastado en el crystal de nuestra humana naturaleza, echando diuinos respládores de si. Y aunque la Virgen se alboroto a los principios, pero entendido que venia de paz, soflegose. Llegan los Reyes las rodillas por tierra, arrastrado brocados y purpura,

a ado-

D. Leo.

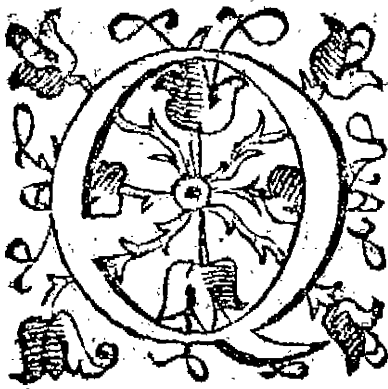
Magorum
adoratio.

a adoralle, y ofrecelle sus dones. Que palabras diria de tanta deuocion, acompañadas de lagrimas. O supremo Rey y Señor, y quanto os deuemos, que auéys sido seruido de hazernos sabidores de vuestra venida, y traernos desde el Oriente a q̄ gozemos de vuestra presencia, guiandonos con lumbre del cielo. O que de trabajos auemos passado en nuestra jornada, que de peligros se nos han ofrecido: pero todo lo damos por bien empleado, por auer gozado de vuestra visita. Veysnos aqui Señor, donde somos venidos a rendiros las vanderas de la gentilidad, y a firmarnos de derecho por vuestros vassallos. Sed seruido de recibirnos debaxo del amparo y protección vuestra: que aqui os prestamos voz y caució, en nombre de todos los de nuestra nacion, para que queden por hijos y feudatarios de toda la Yglesia Catholica. Lleguemos, lleguemos Christianos con estos santos Reyes a adorar al infante, y a besalle la mano, ofrezcamos le oro de charidad, inciêso de deuocion, y myrra de mortificacion, confessandole por verdadero Dios y señor, para que assi alcancemos la bendicion de su gracia.

EN LA FIESTA DE LA PURIFICACION de la gloriosissima Virgen nuestra Señora.

*Tulerunt illum in Hierusalem, ut sisterent
eum Domino. Luca. 2.*

*Locus. pro
humilitate
Virginis.*



Van grãde aya sido la humildad de la Virgen nuestra Señora, a penas aura legua humana que lo pueda explicar, ni bastantemente encarecer. Porque si la humildad ha de ser contrapuesta a la alteza, y esta le ha de seruir de medida, de tal manera, que mientras mayor es la alteza y dignidad de vna persona, tanto mas profundo sera el acto de humildad que hiziere: siendo assi que la alteza de la Virgen va tan por el cielo, que se pierde de vista, y que la dignidad de madre de Dios, de que goza, es casi infinita, a buena cuenta, de esse tamaño aura de ser su humildad. A esta virtud tuuo Dios particularmẽte ojo, para poner los sayos en ella, y escogella por madre: y en oyendo aquellas palabras de tan profunda humildad, *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*, no aguardo mas vn punto, sino que luego se derriba del cielo, y se da por vencido de su humildad, en sus virginales entrañas. Ella misma confessa en su Cantico, que por
esta

Luc. 1.

esta virtud, le vino la mayor grandeza que tiene, que es ser madre de Dios. *Quia respexit humilitatem ancille sue: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Aunque esta virtud asiste y acompaña a la Virgen nuestra Señora, en todo el proceso y discurso de su vida, y apenas hallaremos obra suya que no este della adornada; pero dōde mas campea y resplandéze, y donde haze de si mas rica muestra, es en la obra que tenemos presente, de purificarse, y quererse sugetar a la ley de la limpieza, aquella que fue limpia, no solo de culpa en el alma, pero tambien de toda impuridad y manzilla en el cuerpo. Toco este profundo acto de humildad, y lo mucho que auia de agradar a los cielos, en nombre suyo, aquella santa esposa éelebrada por siglos, de Salomon, en el capitulo. i. de los Cantares diziendo. *Dum esset Rex in acubitu suo, Nardus mea dedit odorem suum.* Otra letra dize desta manera: *Dū esset Rex in complexu suo.* Quando el Rey del cielo mi esposo, gozaua de mis abraços, entōces mi Nardo despido de si mayor suauidad de olor. Es el Nardo vna yerua pequeña, muy olorosa, segū dize Plinio, la qual es remedio contra las inflamaciones del pecho. Y fiendo assi q̄ la humildad es la que cura la hinchazon y arrogancia nuestra, de aqui viene que el Nardo en la escriptura, se tome por la propria humildad. Pues dize la Virgen, que nunca fu Nardo, qu es esta virtud de la humildad, dio de si olor tan suau e tan agradable a los cielos, como quando fu esposo, que es su hijo vnigenito, la tenia abraçada, quando gozaua de sus requiebros y amores: y esto fue en su tierna niñez, reziō nacido el infante, quādo

Luca. 1.

Canti. 1.

Vide Almo-
nagir.Nardus
quid.Plin. li. 12.
cap. 12.

mo

la

la Virgen nuestra Señora, abraçaua tanto a su hijo, q̄ a penas se le caya de los braços. Entonces esta virtud dio de si tal suauidad de olor, que puso espanto a los Angeles, y admiracion a los hombres, viendo que se quiesse purificar la madre de la misma pureza. Fue tan grande aquesta en la Virgen, que dize della vn enamorado suyo: *Decuit Virginem ea puritate nitere qua maior sub Deo nequit intelligi.* Echad a bolar el pensamiento, afloxadle la cuerda quãto quisiere, discorra lo alto y lo baxo, el cielo y la tierra, no quede rincón que no ande, tanteelo todo, y midalo bien, q̄ despues de la de Dios, no hallara mayor pureza que la de la Virgen: porque tal couenia que fuesse la que auia de ser madre suya. De aqui es, que quando la escriptura quiere pintar a la Virgen nuestra Señora cõ viuos colores, le da todo lo acendrado, lo hermoso y luzido que ay en el cielo, para significarnos con esso, que toda la pureza y hermosura del cielo, esta en ella cifrada. Que es lo que luze en el cielo? Sol, Luna, y estrellas. Pues todo esso se atribuye a la Virgen, y assi la vio san Iuan en su Apocalypsi, vestida de esta librea. *Mulier amicta Sole; & Luna super pedibus eius, & in capite eius corona duodecim stellarum.*

B. Ansel.

Apocal. 12.

Psal. 18.

Beata Virgo soli comparatur.

Lo primero es comparada al Sol, y assi la llamo David a boca llena, en el Psalmo. 18. diziendo: *In Sole posuit tabernaculũ suam, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* Puso Dios su morada y asiento en el Sol, que fue su sacratissima madre, de cuyas entrañas salio galan, vestido de la librea de nuestra naturaleza: y parecio tan bien a todos los q̄ le

levieron con lumbre de fe, que arrebató los ojos de todos, qual suele el desposado quando sale a vistas, ataviado de sus ricos vestidos y arreos. Y quadróle bien el nombre de Sol, con ser así que es propio de su hijo, por el resplandor grande de sus virtudes: y porq̄ assi como por ser solo el Sol, merrecio esse nombre, assi la Virgen, por ser sola ella sola en mil cosas, le quadró tambien. Sola en ser sin exemplo, sola en ser preservada, sola en ser sin pecado, sola en ser madre de Dios, y sola en ser virgen y madre. Por lo qual no yra fuera de proposito, entender della aquel lugar del

Eclesiastico, en el capitulo. 26. *Sicut Sol Oriens in altissimis Dei, sic mulieris bonae species in ornamentum domus suae.* Como el Sol quando nace por la mañana en el Oriente, todo lo ilustra, hermosa a el ciclo, agracia la tierra, alumbra el mundo, y le veñá todo de luz: tal es la buena muger en su casa, la qual ilustra y adorna con su presencia. Fue la Virgen nuestra Señora, vn hermoso Sol de la Yglesia, q̄ desterro della las tinieblas de las heregias y errores, y la esclareció con su exemplo. Y si por menos q̄ a quello a Ester le pone nombre de Sol la escriptura, como se vio en el sueño de Mardocheo su tío, q̄ soño que vía dentro de vna fontezica pequeña, nacer vn Sol hermosissimo, con cuyos rayos y claridad, las tinieblas huyeró, y los dragones q̄ amenazauan con muerte, dexaron la ciudad sosegada y quieta: có quanto mayor razon ala Virgē le quadró este titulo, pues có tantas ventajas hizo estos mismos efectos? San Ambrosio en su exameró, se

Eclis. 26.

Ester. 10.

haze lenguas hablando del Sol. *Sol est oculus mundi, incunditas diei, pulchritudo caeli, mensura temporum,* D. Ambrosio. definitio so- lis.

X

vigor

vigor omnium nascentium, dominus planetarum, decor & perfectio omnium stellarum. Es el Sol el ojo del mundo, el alegría del día, la hermosura del cielo, medida de los tiempos, virtud de las cosas que nacen, señor de todos los planetas, y perfección de todos los astros del cielo. Todo esto, y mucho más, hallamos a lo divino en la Virgen, cuya aplicación es muy fácil, y por esto con justo título se le deue el de Sol.

D. Anselm.

Luna comparatur.

Luna definitio.

Comparafe lo segundo a la Luna, a la qual no le falta tambien su historiador. San Anselmo en su exameron, dize della mil alabanzas, que aunque todas ellas son bien a proposito de las de la Virgen, pero por no detenerme, aúre de passar algunas en silencio.

Luna est decor noctis, mater roris, dominatrix maris, æmulatrix Solis. La Luna es la hermosura de la noche, madre del rozio, señora del mar, emula y competidora del Sol. Quien duda sino que le conuienen todos estos epitetos a la Virgen? Ella hermosa a las tinieblas del mundo, fue madre de la pluuia del cielo, tan deseada de la tierra, manda en el mar deste mundo, y la santidad de su hijo, que es el Sol del cielo, sola tiene por cópetidora a la suya. Pero dexados a parte todos estos epitetos y prerogatiuas de la Luna, que tienen grandissima gala, echemos solamente mano de aquel, *mater roris*. Madre del rozio del cielo. Tiene la Luna (dize Geminiano) vn secreto vigor, y vna virtud natural, la qual imprime en la superficie del ayre, alterandole con gran subtilidad, con lo qual engendra el rozio de la mañana. De donde es que vemos que en el tiempo del estio, quanto mas serena esta la Luna y mas clara de noche, y

Geminia.

el ayre menos turbado y amarañado de nuves, tanto mas copioso es el rozio que a la mañana se vee en los campos, de que estan esmaltadas las flores, y aljofaradas las yeruas. O Luna bellissima, y gloriosissima Virgen, que vos fuystes madre del rozio del cielo, de aquel en quien tenia puesto el desseo Isaias, quando dezia: *Rorate celi desuper, & nubes pluant iustum.* Y David en el Psalmo. 109. *Ex utero ante luciferum genui te.* Donde Lyra lee assi, del Hebreo. *De matrice aurora nascetur tibi ros adolescentie tue.* Del vientre de la mañana, os nacera Señor el rozio de vuestra mocedad: entendiendo por el vientre de la mañana, las entrañas puras de la Virgen, y por el rozio a su hijo. Donde es mucho de notar, que con vn mismo lugar de escriptura, en diferentes versiones, se significa la generacion eterna y temporal de Christo nuestro señor: la del Verbo diuino, de la memoria del Padre, y la de la humana naturaleza del vientre fecundo de la Virgen. De la primera dize: *Ex utero ante luciferum genui te.* De la segunda: *De matrice aurora nascetur tibi ros, &c.* Para que se entienda que la vna frisa con la otra, y que son muy parecidas: y que assi como segun la generacion eterna, nace el Verbo diuino de memoria virgen, de entendimiento tan puro, donde antes ni despues, no se engendrò otro hijo: assi tambien, segun la temporal, fue engendrado de madre purissima y virgen, la qual ni antes ni despues, no tuuo otro hijo, y esse que tuuo, fue sin iactura ni perdida de su virginitad. El mismo nombre de rozio con que el ciclo llama a su hijo, nos aclara mas aquesta verdad. El qual

Isaias. 45.
Psalm. 109.

Virginitas
Marie.

*simile.**Exemplum
naturale.**Indic. 6.**D. Bernar.*

se descuelga del cielo, y se entraña en la tierra, sin cau-
 sar en ella alguna lesion, y assi la fertiliza y empreña,
 y la haze que produzga de si el dulce fruto, la yerue-
 cita, y la flor. No de otra suerte el Verbo diuino, en-
 trando dentro de las entrañas de la sacratissima Vir-
 gen, las fecundò y fertilizò, para que produxessen de
 si el fruto de nuestra salud, quedando con la misma
 pureza q̄ antes. Dizen que ay vn pecezillo pequeño
 en el mar, llamado concha, el qual al tiempo del ro-
 zio, quando vee que se baxa despeñando del cielo, a-
 cude luego a la ribera del mar, y se abre, recogiendo
 dentro de si aquellos crystalinos aljofares, y aquellas
 menudas gotas que caen: recogidas, luego se cierra,
 y de las engendra dentro de si vna hermosa margari-
 ta o piedra preciosa. Viene bien la comparacion pa-
 ra la Virgen, pues vemos que Gedeon, gozando de
 la señal que el cielo le daua de su victoria, despues
 que hallo que el vellocino estaua a la mañana lleno
 del rozio del cielo, como el lo auia pintado, estando
 en contorno todo el campo seco y enxuto: para mas
 clara muestra del milagro, apreto con fuerça el vello-
 cino entre las manos, y le hizo distilar de si tanto li-
 quor, que dexo llena vna concha, por quien san Ber-
 nardo entiende las entrañas de la purissima Vir-
 gen, las quales llenas del rozio del Espiritu santo,
 engendraron de si aquella margarita y piedra pre-
 ciosa, que por auerla huuo tratante que vendio to-
 das sus cosas: piedra de tanto valor y precio, que
 con ella se hizo el desempeño del mundo, y el resca-
 te del hombre.

Es comparada, lo tercero, a las estrellas, y en es-
 pecial

pecial a la del mar, que es el Norte, y assi la canta la Yglesia. *Ave maris stella.* A cerca de aquellas palabras de los Cantares de Salomon, dichas en nombre de la Virgen. *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Terrible y valiente, como el exercito bien ordenado. Donde algunos autores, por el exercito, entienden el de las estrellas del cielo, que son llamadas con este nombre muy de ordinario en la escriptura, por el maravilloso orden y concierto que guardan. Donde dize nuestra santa vulgar. *Igitur perfecti sunt caeli & terra, & omnis or natus eorum.* La letra Hebrea dize: *Perfecti sunt caeli & terra, & omnis exercitus eorum.* Donde dize Oleastro, que exercito, se toma por el de las estrellas del cielo: porque esso significa la diction *Saba*, que le correspóde en el Hebreo. Y assi dezir q̄ la Virgen es como el exercito bien ordenado, es comparar su hermosura, y el concierto de sus virtudes, al delas estrellas del cielo. Explica de la sacratissima Virgen, el glorioso san Anselmo, aquel lugar de Iob, en el capitulo. 38. que dize assi: *Nunquid gyrum arctari dissipare poteris?* Dime Iob, que segun el sonido de las palabras que hablas, parece que quieres competir con mi poder, y venir conmigo a las manos. Por ventura podras tu desbaratar el orden y concierto de las estrellas del Norte? Vna de las cosas en que se muestra Dios admirable, es en aquel orden y concierto tan grande, que guardan aquellas siete estrellas del Norte, que es el polo Arctico, por donde los nauegantes se rigen de noche, y endereçan su viage y nauegación. Porque a quien no admira verlas andar en torno toda la vida, tan sin cessar, subiendo vnas, y baxando

Canti. 6.

Stella exercitus Dei.

Oleastro.

D. Anselm.
Iob. 38.

Otras, cõ tan velocissimo curso, sin desuiarse de su camino vn solo pũto? La vna dellas esta en medio queda y inmouible, y las otras alrededor andan en danza: de cuyo mouimiento depende todo el orden y concierto, del mũdo. Dize este santo, que estas siete estrellas, son otras tantas virtudes en la Virgen, quatro Cardinales, y tres Theologales, que como en cielo erio Dios en su alma. Estas guardaron en si tan grãde armonia y concierto, q̃ jamas se vieron vn punto desbaratadas, por fundarse sobre vn fundamento solidissimo de innocencia. En nosotros facilmente se desbarata el concierto de las virtudes: porque faltando la innocencia, sobre q̃ todas se fundan, el demonio las desbarata, y da cõ muchas dellas al traſte. Pero en la Virgen este concierto era infalible, porque en ella la innocencia y la gracia, no podian faltar.

De todo lo dicho hasta aqui (q̃ casi sin pensar nos hemos engolfado en las alabanzas de la Virgen) podemos sacar la poca necesidad que tenia de purificarse. Porque si su pureza es tanta, q̃ merece ser comparada ala del Sol, Luna, y estrellas, si fue pura y limpia en cuerpo y alma, si su parto virginal fue como el de la açucena o lirio, que despide suauidad y fragancia de si: como de piedra preciosa, que embia su resplandor a la vista, o como de estrella, que sin lesion suya, despide sus rayos, y los comunica a a tierra.

Sicut sydas radium profert, &c.

CUR Virgo,
purificati
valuerit.

Que necesidad tenia de purificarse, ni sugetarse a la ley? Especialmente que la ley de Moyſes, quãdo se tome en rigor, no habla con ella: porq̃ la ley del Leuiti

eo, q̄ trata de las paridas, dize de esta manera: *Mulier si suscepto semine pepererit, immunda erit, &c.* La muger que pariere hijo, si por la via ordinaria pariere, este retirada quarenta dias, y como entredicha para poder entrar en el templo, comunicar con los hombres, ni tocar cosa santa. Acerca de las quales palabras aduirtio san Cyrillo Alexandrino, en el tratado sobre el Levitico, que en ellas esta el priuilegio y essenciõ de la Virgen. Porque dize, *Sis suscepto semine*, y la Virgen no concibio de aquella manera, sino por obra del Espiriu santo. San Bernardo sienta lo mismo, en vn sermon de su Purificacion, donde dize: *Mi: Putas quia diciturus Moyses mulierem, quae peperisset filium, immundam esse, non timuerit super matre Domini blasphemiae crimen incurere: Et id circa praemisit, si suscepto semine?* Dize que quando Moyses escriuia esta ley, y lleuaba mas corrida la pluma, de que la muger que pariesse hijo fuesse inmunda, q̄ se le vino a las mientes la madre del Salvador, y temiendo no dixesse cõtra ella alguna blasfemia, leuanto la mano, y hizo vn parentesis, con q̄ hizo la salua a la Virgen: *si suscepto semine.* Lo mismo aduirtio Origenes, sobre aquellas palabras del Exodo, en el capitulo. 13. *Sanctifica mihi omne primogenitum, quod aperit vuluam.* Dize q̄ por esta ley estaua essenta la Virgen, y su hijo tambien, porque dize: Todo primogenito q̄ abre la puerta del nacimiento. Que nosotros somos de casta de viuoras, que al nacer rompemos las entrañas de nuestras madres: pero Christo nuestro señor guardo la entereza de la fuya, por lo qual ni habla con el ni con ella.

Non tenebatur legi purificationis
Leuit. 12.

D. Cyril.
Alexan.

D. Bernardi

Origenes
Exod. 13.

Aueriguada pues ya y asentada esta verdad, que la Virgen nuestra Señora no estaua comprehendida debaxo deste yugo y lazo Mofayco, resta saber por que se quiso purificar. Muchas razones dan desto los santos, y no la tendria yo en querer referir las todas, y assi diremos algunas, passando en silencio las demas. Pedro Blesense, en el sermon. i. de la Purificación, dize que por mostrarse en todo contraria a la primera Eua. Aquella muger para escusarse, la culpa propria la rechaço en la serpiente. *Serpens decipit me.* Pero la Virgen, lo que no deuia quiso pagar: y fiendo assi que no auia contraydo impuridad, quiso sugetarse a la pena. Rodulpho Flauiacense, dize que se purifico por humildad, no por necesidad. S. Bernardo, que para mostrarse madre de hijo, y conformarse con el: y que assi como el se quiso sugetar a la ley dela circuncision, sin estar obligado: assi tambien la Virgen a la de la purificaciõ: y este mismo camino sigue san Augustin: y san Anselmo dize, que para enseñarnos en esso, que deuemos limpiar y purificar nuestras almas de toda culpa y manzilla. Aunque son estas buenas razones, y dignas de tales ingenios, pero podemos añadir a estas otra moral, que sera para nosotros no de poco prouecho y utilidad, y es, que quiso sugetarse a la ley, por atajar lenguas, por quitar que dezir, por el que diran de las gentes, y evitar el escandalo que podia nacer, de ver que no cumplia con el tenor de la ley. Pues si dixera que era Virgen, y que auia concebido por orden del Espiritu santo, el fuego que se lauantara sobre esto. Por el mismo caso (dize san Basilio) le dieron a Zacharias, padre del gran Baptista,

Blesen.

Genes. 3.

Rodulphus.
D. Bernar.D. August.
D. Anselm.

Scandala esse auferenda.

Locus. pro scandalis.

D. Basil.

Baptista,

Baptista, la muerte, violando con su sangre las cosas del téplo. Y así explica aquel lugar de san Matheo: *Veniatis super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super vos, à sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zachariae, &c.* Purificase pues la Virgen, para atajar este escandalo, y no andar en lenguas, ni dar q̄ dezir. Punto es aqueste muy delicado, y en que se deue mucho mirar, no ser a nadie tropeçon ni ocasion de que cayga y se quiebre los ojos. Y en orden a esto, no solo nos hemos de apartar del mal, sino tambien de lo que no tiene apariencia de bien. San Pablo nos enseña aquesta saludable doctrina, en la que escriuio a los Romanos, en el capitulo. 14. donde dize desta manera: *Noli cibo tuo perdere eum, pro quo Christus mortuus est.* No quieras por vna triste comida, ser resualadero a tu hermano, y barranco donde cayga y se quiebre los ojos: no echas a perder por tan ligera ocasion, a aquel por quien Christo dio su vida y su sangre. Era este el caso, que en la primitiua Yglesia, algunos de los Christianos no reparauan en comer de las carnes ofrecidas a los ídolos por los gentiles. Dezian: Aquella es mejor carne, bien la podemos comer. Por el cótrario otros se escandalizauã de aquesto. Como que os atreuays vosotros, siendo Christianos, a comer el bezerro y el cabron, que ha sido ofrecido y sacrificado al demonio? Sobre esto leuantose vna reñida quistion. Esto aunque no importaua nada, y se podia hazer, pero dize san Pablo: Supuesto q̄ ha nacido dello escádalo, no lo hagays: q̄ se ha de reparar mucho en aquesto. *Noli cibo tuo perdere, &c.* Que por dos libras de carne mas a menos, quieras tu

Matth. 23.

Al Rom. 14

ser ocasion de condenación a tu hermano? No basta
 dezir: Viua yo bien, y digā lo que dixeren. Sino que
 de lo licito aun he de cercenar muchas vezes, por no
 escandalizar a mi proximo. Yo no digo que la con-
 uersacion no sea licita, y vn rato de entretenimien-
 to: que la ley de Dios no ha de ser tan mala condi-
 cionada, ni tan zelosa, que tēga siempre los sentidos
 debaxo de llave: pero si de esso, y de la entrada en la
 casa de la otra, y del passar por su puerta, ha nacido
 ya escandalo, y se fiēte mal dello, porque no se ha de
 euitar. *A* ora cosa estraña es, y digna de admiracion,
 con q̄ facilidad se dexa la virtud y el bien comēçado,
 y quan cuesta arriba el mal que vna vez ha echado
 rayzes. No parece fino q̄ la virtud esta prendida con
 hilo de lana, y el vicio con fuertes maromas, que no
 ay arrancalle. Ha comēçado vno a hazer vna obra
 de virtud, retirarse del mūdo, y dalle de mano: ha da-
 do en visitar los enfermos, y los hospitales: sabe que
 se habla dello en el pueblo, dize: Dexemoslo, que es
 dar q̄ dezir, y andar en fabula y filio de todos. Oye
 el otro legrero al predicador reprehender las vsu-
 ras, y condenar aquel trato por malo, y dize: Diga el
 predicador lo que quisiere, que el haze su officio, y
 yo el mio. El otro señor amancebado, que tiene es-
 candalizada su republica, y se trata de su amanceba-
 miento, mas q̄ del casamiento del Rey. Si se lo dizen,
 dize: Digan, que de Dios dixeron. La otra madre
 que come de las carnes de su hija, con mas crueldad,
 y menos hambre que las de Ierusalem y de Samaria
 comieron a sus hijos: si murmura la vezindad, dize:
 No va nada en ello, digan, que las lenguas a nadie
 perdo

*Virtus faci-
 le deperdi-
 tur, vitium
 difficulter
 dimittitur.*

donan. O como siente esto Dios, y como castiga el ser vno ocasion de escandalo, y no reparar en el daño que haze. Por Oseas, en el capitulo. 5. amenaza con muerte, y con otros rigurosos castigos, a la gente granada y principal de su pueblo, por el mal exemplo que dauan a los pequeños, y el escandalo que les ponian. Para esta (dize) que me la auays de pagar, y que no se ha de yr en dulce el mal exemplo que days con los bezeros de oro que auays leuantado. Yo hare que den bramidos contra vosotros, y que de bezerrillos tiernos, se conuertan en toros bravissimos. Y la razon que para castigaros tengo, es que *Facti estis quasi laqueus speculationi, & quasi resp* expansum super Tabor. Soys lazo donde cayga la caça, y red tendida para lo mismo, sobre el Tabor. Es este el caso, segun la explicacion de Lyrano, y de Ruperto, que quando Hieroboam leuanto aquellos bezeros dorados, para estoruar el passo del templo de Ierusalem, puso en los dos montes, Tabor y Mispa, que era camino forçoso, espias y gente de armas. En yendo el Israelita a passar por el monte, para yr a Ierusalem a cumplir con su voto, y adoracion, salia a el la gente que estaua alli en celada, o le matauan, o le prendian, o por lo menos le hazian boluer: y a esto llama el Propheta, tener armados lazos y redes en el monte Tabor. Lastima grande, que va el otro labradorcito, y el simple seglar camino derecho del cielo, y que el sacerdote y religioso que le auia de ayudar, esse le estorue, y le arme lazos y trampales, donde cayga y se quiebre los ojos: que essos le escandalizen: que los

Locus. pro
scandalo pra
latorum.

Osee. 5.

que

Ezech. 13.

que le auian de ayudar le estoruen, y los que le auian de dar la mano quando le viesse caydo, ellos le den del pie para derribarle. Vee el mal exemplo y la vida desbaratada del letrado, y dize: Pues este que tiene noticia de la ley, y sabe en q̄ topa, viue de aquesta manera, bien podre yo hazer otro tãto: Buélue el pie atras, y dexa el bien comenzado. Amenaza Dios por Ezechiel, en el capi. 13. a los predicadores de su pueblo, cõ que les ha de quitar el oficio que tienen, de enseñar a los demas, y dalles doctrina. Y la razon que da para esto, es: *Pro eo quod confortastis manus impij, vt non reuerteretur à via sua mala.* O gente escandalosa y peruerfa, que fortalecistes la mano del pecador para que no dexasse el camino de perdicion que lleuaua. Pues con que se la fortalecieron? con su mal exéplo. Que se le yua al pecador a caer el mal de la mano, y le yua a soltar, y llega el otro y aprietafella: Tened no le solteys, que no ay peligro en aquesto, cosa es que se puede hazer, pues yo la hago tambien. Esto es propriamente armar al ignorante lazo y trampal donde cayga: esto ferle ocasion de cayday escandalo. Por euitar este la Virgen santissima, y no dar que dezir, quiso purificarse, sin que la necesidad la obligasse.

Tulerunt illum in Hierusalem, vt sifterent eum Domino, & vt darent hostiam. Cumplidos los quarenta dias que mandaua la ley de las paridas, lleuaron al infante Iesus, sus padres a Ierusalem, a presentarle en el templo, y a ofrecer su ofrenda, como lo disponia Moyfes. Era grande la necesidad que tenia el mundo de vn presente tan rico como este, para aplacar

Locus. pro
Christo, qui
solus pacifi-
cavit Deū.

con el la ira del cielo, y el pecho de Dios, con tanta razón enojado contra los hombres. Era tan grande el enojo que Dios tenía contra el hombre, y tan declarados los vados entre el vno y el otro, q̄ dezía por Ezechiel, en el capitulo. 14. *Si steterint coram me Noe, Daniel, & Iob, ipsi liberabunt animas.* Es tan grande el enojo que tengo contra el mundo, que juro por mi corona real, que aunque Noe, Daniel, y Iob, se me presentassen delante para quererme aplacar, no ha de feruir. Haze mención de estos tres, por auer hecho officio de intercessores en ocasiones que estaua bien enojado. Noe quando las aguas del diluuió le ofreció sacrificio, con que le quietó y fofsego el pecho que tenía rebuelto de los pecados del mundo. Daniel intercedió por la libertad del pueblo, y se le dio por respuesta que se haría passadas primero setenta semanas de años. Iob tambien rogo por sus amigos, y ofreció sacrificio por ellos, y assi les perdonó Dios las insolencias que auian hablado. Pues si estos tres que en otro tiempo tuieron mano en aplacarme, resuscitassen, y hincados de rodillas, me pidiessen perdón, sería por demás. Sentia bien la dificultad desta empresa Iob, quando en el capitulo. 7. dezía: *Non est qui vtrūque possit arguere, & ponere manū suā in ambobus.* Que no aya quien entre de por medio entre Dios y los hombres? quien los concierte y los auenga? vno q̄ trate de hazer assiētos de paz, para que cessen ya los agrazes, y aquellos vados antiguos? Falta vna persona de tales calidades y prendas, que offe disputar con Dios, y reprehender al hombre, y que al vno y al otro les componga y tome las manos? Que con Dios

Eze ch. 14.

Iob. 9.

se ponga a razones, y dispute con el, y le diga: Ea Señor, cessen ya los enojos, cessen la colera, ha se llevar la culpa del parayso tan por el cabo? no bastan ya cinco mil años de colera? Y que al hombre le reprehenda y arguya, y le haga venir a buenas, y a entrarse por las puertas de Dios a pedirle perdon? Buenas nuevas varon santo, retrato de toda paciencia, albricias, que ya esta en el mundo la persona que buscays, con las condiciones que pedis: hoy se presenta en el templo de Ierusalem, delante del eterno Padre, el que ha de componer las cosas del mundo, el que ha de aplatar el pecho airado de Dios, el que pondra pazes entre el cielo y la tierra, y el que a Dios y al hombre, ha de tomarles las manos, para hazellos amigos. O como denio de enternecerse el coracon de Dios, quando viesse al infante Iesus, dentro en su casa, y q̄ le hazia presente de la Virgen santissima: como soltaria luego de la mano la espada, y se vendria para el hóbren abiertos los brazos. Quando Iacob, flor de enamorados, boluio para su tierra, de aquel largo destierro de Mesopotamia, supo que su hermano Esau, q̄ aun no tenia digeridos los antiguos agrazes de la bédición hurtada, yenia para el de mano armada, para quitalle la vida, dize: A ora biẽ, dadinas quebrantan peñas, quiero hazelle a este hóbren vn rico presente, q̄ yo le pondre mas blando que cera. Embiale cabras, cabrones, carneros, ouejas, asnas, y camellos paridas, en gran cãtidad. Y luego de su gente haze tres companias: en la primera puso a los criados y gente de casa, en la segũda a Lia, con todos sus hijos, en la tercera a la hermosa Rachel, con su hijo Ioseph,

Come

Genes. 22.

23.

Figura.

Como quien dize: No es posible que este hombre; aunque sea vn tigre de Hircania, en viendo la belleza de Rachel, y la hermosura de su hijo, no se ablande y pierda el enojo. Van cō este orden por su camino adelante: Llegan los pastores con las ovejas y cabras. Pregunta: Cuyo es aquesto? Señor, vuestro y de vuestro fieruo Iacob, que os lo embia presentado. Ami? passe adelante; que no lo he menester. Llegan los toros, las vacas, y las camellas paridas. Cuya es aquesta hacienda? Señor vuestra, que vuestro hermano y fieruo os lo embia. No ay para que, passe adelante, que no lo he menester. Passa tras aquello la primera compañía: no se aplaco, antes los miraua con ojos torcidos. Passa la segunda, ~~de misa~~ ^{de misa} siempre estuuo en su treze. Llega a la postré Rachel, tan hermosa, que en su vista el Sol no asseguraua sus rayos, lleuaua consigo a Ioseph: de tal suerte le arrebataron los ojos, y le robaró el coraçon, que se vino luego para Iacob, los braços abiertos, y se hizo su amigo, perdonandole la injuria passada. Bien al viuo quisso aqui el Espiritu santo, que es el que habla en la escriptura, pintarnos lo mucho que deuemos a la sacratissima Virgen nuestra Señora, y de quanta importãcia fue el presente riego que el dia de su purificacion hizo en el templo. Estaua Dios enojado, y bien enojado, cōtra los hōbres, por aquella injuria tan sentida del parayso, que les quisiera echar vna lanza. No auia orden de podelle aplacar: porque ni los bezerros, ni los toros, ni los cabrones ofrecidos, eran parte para esso. *Non accipiam* *Psalmi. 49.*
de domo tua vitulos, neq; de gregibus tuus hircos, &c.
 Passa primero aquella compañía del estado de naturaleza,

Berta Virgo, & filius eius, placauerunt Deū.

Malach. 3.

Gabri. in Canon.

raleza, cō todas sus ofrendas, pero no se aplaco Dios: passa luego la segūda, del estado de la ley escrita, con todos sus sacrificios: mas ni por ellas ni por effortas, siempre se quedauan viuos los enojos de Dios, y nosotros muertos a su amistad. Llega a la postre, en la ley de gracia, la hermosissima Rachel, la sacratissima Virgen nuestra Señora, con su vnigenito hijo en los braços: presente tan rico, que en viendolo Dios, luego amayno las velas, y sedio por vencido, luego dexa de la mano las armas, y se viene con los braços abiertos para los hombres. O Virgen, que a vos se deuen estas pazes, y al presente que oy ofreceys en el templo, q̄ por el merecimos ver alegre el rostro de Dios. Esta era la ofrenda que dezia Malachias, que tanto auia de agradar al cielo, que seria afuer de los sacrificios de los años passados, y de los dias antiguos, como el de Abel, y Abraham, y otros de aquesta manera, q̄ fueron aceptos y agradables a Dios. *Et placebit Deo sacrificium Iuda, & Hierusalem sicut dies seculi, & anni antiqui.* Y adierte Gabriel, que aquel, *sicut*, dize semejança, no ygualdad: porque sin comparacion fue esta ofrenda mucho mas agradable. Aquellas fueron finitas, esta infinita: aquellas muchas, esta vna sola: allí se ofrecia criatura, aqui criador: allí bezerro, aqui el cordero degollado desde el principio del mundo.

Et vt darent hostiam paruum, aut duos pullos columbarum. Fue tambie la Virgen para dar sa ofrenda de parida, dos tortolillas, o dos palominos. Aduierte aqui Origenes, S. Augustin, y Beda, la pobreza de la Virgen nuestra Señora: porque mādaua la ley,

orige. ho. 8
in Leuit.
D. Aust. &
Beda.

que

que la muger que fuesse rica, ofreciesse vn cordero: pero que aquella cuya pobreza fuesse tanta, que no tuuiesse para compralle, que cumpliesse con ofrecer dos tortolás, o dos palominos: y la Virgen ofrecio esto: de donde se colige ser pobre, y que lo tenia por honra, que a no honrarse dello, no faltara para comprar vn cordero, aunque lo pidiera prestado. Pero dira al guno, y con razon puede dudar: Que se hizieron los ricos dones de los Reyes, y el oro que le ofrecieron? porque esto no seria tan poco, que en tan poco tiempo como ay de los treze dias a los quarenta, se huuiesse gastado. San Vicente, que es el que haze esta pregunta, responde, que la Virgen era tan liberal, que ya lo auria expendido en los pobres. No le calentaua la mano el dinero, ni el oro le tyrani- zaua los ojos, sino que luego lo empleaua, como di- uino mercader, y lo ponía en aquel seguro cambio donde se da ciento por vno. Alabaua ella en su espo- so, no solo la riqueza, pero la liberalidad en el dar: que manos ricas y escasas, poderosas y encogidas, a- borrecelas Dios. *Manus eius tornatiles aureae, plenae iacintis.* Son las manos de mi esposo, manos doradas: deuián de estar a esta cuenta llenas de anillos, *plenae hyacinthis*, llenas también de jacintos y de piedras pre- ciosas. No se puede dessear mas en vnas manos, en razon de ser ricas. Que mas tenian? *tornatiles*, la- bradas a torno. No puede labrarse al torno cosa que salga encogida, sino larga y muy estendida. Dezir que son labradas a torno, es dezirnos que son manos largas, estendidas, liberales para hazer- nos mercedes: y que si tienen anillos, si jacintos, y

Locus. pro
elem. syna
& liberali-
tate erga
pauperes,

D. Vicent.

Canti. 5.

Y

si pic-

si piedras preciosas, no encoge la mano, sino que la tiene estendida, y nos esta combidando con ello. Tales fueron las manos de la Virgen nuestra Señora, que a penas huieron recebido de los Reyes el oro, quando las estiene para dallo a los pobres.

Proverb. 30

Manum suam extendit ad pauperem. Quan fuera de esta traça van los ricos del mundo, que en entrando en su poder el real, es como si cayesse en vno poco: sus manos son arcancias, y sus arcas son cepos de yglesia: al recebir faciles, al dar apretados, que para facer vnablanca de su poder, son menester mil tenazas. Dize Job, con harta gala, hablando de aquestos en el capitulo. 21. *Quia non sunt in manu eorum bona sua, consilium eorum longe sit a me.* Li-

Job. 21.

breme Dios de vna gente, que los bienes que tiene no los tiene en la mano. Pues veamos, ha de andar vno siempre con el dinero en la mano, haziendo dello ostentacion? Notad que ay hombres que traen el dinero y las riquezas en la mano, porque tienen mano en ello, y son señores de su hazienda, y assi como tales la gastan quando es menester, en sustentarse su casa y familia, en vestirse a si y a sus hijos, en remediar la necesidad del pobre, y en acudir a la obligacion.

Nota.

Avaritia di
notum taxa
tur.

Pero ay otros, que en vez de tener sus riquezas en la mano, ellas los tienen a ellos y los poseen, no son señores de su hazienda, sino puros esclavos: tienenla no en la mano, sino en el alma, haziendo della idolo a quie adorã, y le dà reuerencia como a su Dios. Desta tal gente (dize Job) Dios me libre y me guarde, no permita que yo venga a tal ceguedad, que sea como vno de aquestos. Contra estos idolatras de sus riquezas,

quezas, fulmina vna amenaza Isaias, en el capitulo. 65.

Qui ponitis fortunæ mensam, & libatis super eam, nūmerabo vos in gladio. Ay de vosotros ricos de la tierra,

Isaia. 65.

que poneys a la fortuna, y le ofreceys sacrificios: yo juro a fe de quien soy, que me la aueys de pagar,

y que aueys de passar todos por los filos de mi espada. Dize san Hieronymo en la explicacion de a-

D. Hierony.

queste lugar, que era costumbre y supersticion de los gentiles, la qual se le auia pegado al pueblo Hebreo,

de poner el primer dia del año vna mesa a la fortuna, llena de preciosos manjares, y de rosas y flores, y alli

beuian y le ofrecian sacrificios: pareciendoles q̄ con aquello la auian de tener todo el año propicia, y que

les auia de dar abundancia y riquezas. Ay de vosotros ricos (dize Dios) que adorays a la fortuna, y a la

prosperidad, por Dios, y no conoceys otro Dios ninguno, sino al dinero: siendo assi que auia des de vsar

dello, como de esclauo: yo juro que me la aueys de pagar, sin que vuestro dinero sea parte para libraros

de la espada rigurosa de mi justicia. En señoras la Virgen, en quan poco deue ser estimado el oro y las ri-

quezas, pues tan presto lo puso con dueño, y lo repartio a los pobres, y como pobre ofrece oy dos tortolas, o dos palominos.

Et ecce homo erat in Hierusalem, cui nomen Simeō.

Auia a esta sazón en Ierusalem, vn hombre, llamado Simeon; hombre de chapa y de pro, y que merecia

bien el apellido de hombre, porque era justo y temeroso de Dios, y viuia my conforme a las leyes de la ra-

zon. Hombre q̄ si topara con el otro Cynico, quando en vn mercado andaua a medio dia cō vna cãdela

*Eras in apo
tegrna.*

Galati.

Psal. 118.

simile.

*Virtutes
sunt conue-
na.*

en la mano, buscando vn hombre; se diera por con-
tento, y dixera: Este es el hombre que busco; mate se
luego lavcla. Hombre que aunque era justo, pero no
presamido ni fanfarron, sino que caminaua por en-
tre dos sendas, de temor y esperanza. La primera ala
bança que dize del, es que era justo. Donde justicia se
toma por toda virtud: de manera que era vn comun
depósito de todas las virtudes. Y si era vniuersal en
las sciencias, como lo siente Pedro Galatino, mucho
mas vniuersal era en la virtud. Y esso quiere dezir
hombre justo; hombre tan amoldado y ajustado con
Dios y su ley, que no quedaua en todo el lugar pa-
ra el menor vicio del mundo, conforme a aquello
que dize Dauid: *Ad omnia mandata tua dirige-
bar, omnem viam iniquam odio habui.* A todos vuest-
ros mandamientos Señor, me endereçaua, y abor-
reçia todos los vicios. Quiere el carpintero labrar
vna viga, o vn madero, y para sacalle derecho, toma
la regla en la mano, y vale ajustando y midiendo con
ella: de vna parte corta, de otra desbasta, de otra ace-
pilla, hasta dexalle con la rectitud que ha de tener.
Asi Dauid, desseando llegar a la rectitud de la justi-
cia, no hazia sino amoldarse con todas las reglas de
la virtud: ya desbastaua la demasia, y a cortaua lo su-
perfluo, ya cercenaua de lo licito, y al fin no dexaua
virtud con quien no se ajustasse. Porque las virtudes
esso tienen, que està engazadas vnas con otras, afuer-
de las cortinas del tabernaculo, assidas con sus presi-
llas y alamares, que en trauando de vna, y uan todas
tras ella. Asi estan las virtudes, dize santo Tho-
mas, y es parecer de algunos Doctores, aunque no
de

de todos recebido, que las virtudes tienen entresi tal trauzion, y estan tan encadenadas y assidas, que es imposible trauar de vna y dexar sueltas las otras: el q̄ traua de vna, todas las lleua tras si, y el que suelta vna sola, todas las pierde: porque aunque quedē algunas en el pecador, pero no có la perfeccion y punto que han de tener. Es galano el exemplo o similitud de Seneca. Como en la musica de la vihuela (dize) no basta tocar vna cuerda, ni dos, sino q̄ es necessario se toquen todas, para hazer consonancia, y que la musica suene bien alas orejas: assi es necessario que la mano del justo, no dexa cuerda sin tocar, de las virtudes, y que en todas se ocupe y emplee. Y Philon dize, que como vna sola cuerda destemplada, destruye la armonia de la musica: assi vna sola virtud que falte o desdiga, desbarata toda el armonia del alma.

*senec. li. 6.
de vitijs &
virtu.*

Philo.

Juntamente con ser justo Simeon, era temeroso, y abuena cuenta, no pudiera serlo, sino lo fuera, que si faltara en el temor de Dios, no fuera justo, que el que lo es, justo es q̄ viua siempre en temor y recelo. Mientras mas justo vn hombre y mas santo, mas temeroso viue y mas solícito de su salud. Son grandes los assaltos de Satanas, muchas las assechanças que pone, continua la guerra, la seguridad ninguna, los sucessos inciertos, razón es que viua siempre en temor. Iob dezia en el capitulo. 31. *Quasi tumentes fluctus semper timui super me Deum.* Temia a Dios y a su ira, que me parecia que la vey a venir sobre mi, qual suelen venir las olas hinchadas del mar, quando se leuanta alguna tempestad o borrasca. El buen piloto y experimentado en cosas de mar, aun en tiempo de bonança no se

Iustus semper est pauidus.

Locus. pro iusto, qui semper debet timere.

Iob. 31.

simile.

descuyda, sino que entonces repara el nauio, y adereça sus jarcias y velas, y se apercibe luego ala primera nuuecita que vee en el cielo, y amayna las velas, por que sabe quan poco ay que fiar en el mar, ni en sus bonanças. Temia a Dios (dize Iob) como quien teme las rebueeltas del mar, que se que no ay que assegurar se en sus faouores, que en dos palabras rebuelue con vn bendaaal, que da al trašte con todo, y el que ayer nauegava viêto en popa, le vemos oy anegado en vn vicio, y fumido halta los ojos. Es digno de confideracion aquel sabroso coloquio de los Cantares, en el capitulo. 2. Estaua requebrando Dios a su esposa el alma, y diziendole palabras terniſsimas. *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Dad me licencia esposa, para que mire esse rostro vuestro, essa rara belleza, esse milagro de naturaleza: habladme siquiera vna palabra, para que llene de suauidad mis orejas. Y quando mas le dezia de aquesto, bueluefe a las demas pastoras que venian con ella, y dizeles: *Capite nobis vulpes paruulas, quae demoluntur vineas.* Mirad que andan en este jardin vnâs zorrillas pequeñas, que tienen destruydas y roydas las parras, armaldes lazos, y dad orden como caçallas. Pues como esposa, aora era tiempo de salir con esso, de tratar del remedio de las parras, y manifestar el temor que teneys? Creedme, que es estyle de justos y de amigos de Dios, en medio de los faouores salir con los rezelos, y quando se ven mas amados, entonces tienen mayores temores. San Bernardo dize: *Vis esse securus, time securitatem.* Si quieres estar seguro, teme de la propria seguridad: y si

Canti. 2.

Nota.

D. Bernar.

esta

Esta se ha de temer, quanto mas el peligro: y siendo tantos los que amenazan al justo, cada qual deue ser otro Simeon justo y temeroso.

Et expectans consolationem Israel. Fue este Simeon (dize Pedro Galatino) sacerdote, y hombre doctissimo en la ley, hijo de Hilel. Del qual Hilel escribe admirables cosas Iosepho en sus antiguedades. Tuuo ochenta discipulos, todos de grãde ingenio y letras: los quales por razon de la enseñanza, fueron llamados sus hijos. Tales que los treynta dellos, como se dize en cierto libro, citado por Galatino, fueron dignos de que baxasse sobre ellos la diuinidad, como sobre otro Moyses: los otros treynta, de que el Sol se detuuiesse por ellos, en medio de la carrera, como por Iosue: los otros veynte faeron tales, aunque no llegaron a effotos, que el menor dellos, que fue Ioan, hizo de Zacharias, no huuo cosa en toda la ley, ni en el Talmat, que no la supiesse. Vno destes fue el santo Simeon, de dõde se collige quan docto y sabio aya sido en la ley. Conformã cõ esto, lo q̄ refiere del Egesipo S. Illefonso, y Nizephoro Calixto, los quales dizen que fue Rabino doctissimo, el qual leya cathedra publicamente en la synagoga: y que como vn dia llegasse a explicar aquel passo del capitulo septimo de Isaias: *Ecce virgo concipiet, &c.* que le desagrado el lugar, tiniendolo por caso imposible, y de creer muy cuesta arriba: y como estuuiesse la diction Hahalma, que quiere dezir virgen, borro la letra h, y assi dezia Haalma no mas, que quiere dezir, vna muger. Borrada la letra, quando boluio a mirar la escriptura, hallola reparada como estava

*Gala. lib. 1.
de Actan.*

Vide Beael.

*Simeon vir
doctissimus.*

*Nizephor.
lib. 1. c. 12.*

*Mariae vir-
ginis.
Isaie. 7.*

primero: borrola segunda vez, y hallola reparada a otro dia: torna a borrarla, y hallala despues tercera vez reparada cõ letras de oro, no si grande milagro y espanto. Cõcibiendo de aqui mayor esperançã del parto virginal que dezia Isaias, consulto a Dios en la oraciõ, y recibio el diuino oraculo de que haze mencion san Lucas, que no moriria hasta que viesse con sus ojos el reparador de la humana salud. Venida pues esta hora tã deseada de Simeon, en que el Espiritu santo le auia de cumplir la palabra que le tenia prendada, vino en espiritu al templo, porque esse mismo espiritu, como dize Timotheo presbytero, le incito para que viniesse al templo, y le hablo a la oreja vna mañana, diziendo: Despierta viejo, despierta, sacude el sueño de ti, y dexa la cama, mira que ya ha llegado el tiempo de tu respuesta. Ve corriendo al templo, y veras al deseado de todas las gētes. Apareja ya las mortajas, haz abrir tu sepultura, y ordena todas las cosas que son necessarias para el camino, que ya es venido el que te ha de librar a ti de la carcel del cuerpo, y a todos de las cadenas del alma. Leuentalte alborozado todo, vasse para el templo, vistese de pontifical. Sale a esperar a la puerta, vn viejo venerable en el aspecto, adornado de canas, y mas adornado de virtudes: el cuerpo agouiado, la razon derecha, seco en la carne, florido en la esperãça, ciegos los ojos del cuerpo, los del alma alumbrados cõ fẽ. Estaua aguardãdo a la puerta del templo, como otro Noc a la ventana del arca, quando veria venir aquella blanca paloma, cõ el ramo verde de oliua, y las señales de paz. Ve venir desde lexos aquella santa cõpañia, aquella

*Timotheo
presbyte.*

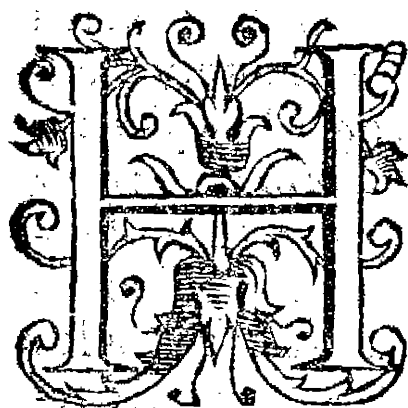
Tri-

Trinidad de la tierra, Christo, Maria, y Joseph. Venia la sacratissima Virgen, aunq̄ pobremēte vestida, pero con vn asseo y limpieza del cielo, traya a su cuello y entre sus braços aquel rico *Agnus Dei*, formado dentro de sus entrañas. Conocio por diuina inspiracion, que era aquel el desseado de los Prophetas, el vozeado de los Patriarcas, aquel de cuyo desseo murieron los Reyes. Quien podria significar en breues palabras, aunque para ellas tuuiera la lengua de Demostenes, o la eloquencia de Tulio, el alegria q̄ este santo viejo recibió en esta hora? como se llenarian de contento todos los senos de su alma, sin auer rincón que quedasse vazío. Recibele con las manos, de las de la sacratissima Virgen, sus ojos aljofarados de lagrimas, dale mil besos y abraços amorosissimos: comiença a rejuuencerse y remoçarse con el infante, y a cantarle mil alabanças y motes: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace: quia viderunt, &c.* Agora Señor dexays yr a vuestro seruo en paz: porque ya han visto mis ojos a vuestra salud, la qual teneys aparejada ante la faz de todos los pueblos. Hasta aqui, Señor, muriera con grandè temor y çoçobra, por el temor de la muerte: pero ya q̄ tengo en mí a aquel a cuyas manos ha de morir, no tengo ya que temer, ni q̄ esperar en el mundo. Hasta aqui Señor, esperauan mis ojos cansados, de veros, pero ya que han visto a aquel que da el verdadero descanso, tiempo es ya de dalle a este cuerpo cansado. Pues que ya Señor, se han passado las fiestas, desahaganse los andamios. Esta era la fiesta que yo aguardaua en el mundo, este el espectáculo que desseauan

mis ojos, ciérrense ya, que tras aueros visto a vos, no queda ya que ver en la tierra, hasta yros a gozar en la gloria.

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO APOSTOL san Mathia.

*Confiteor tibi pater, Domine caeli & terrae, quia
abscondisti haec à sapientibus & prudentibus,
& reuelasti ea paruulis. Matth. 11.*



Aze Christo nuestro señor por san Matheo, vna amenaza terrible y espantosa, cuya experiencia se cumplio en Judas, primero Apostol, y despues apostata. Y viene bien a proposito de la election del glorioso san Mathia. Dize la amenaza desta ma-

Matth. 3.

nera: Omnis arbor non ferens fructum, excidetur, & in ignem mittetur. Todo arbol y toda planta que no me lleuare fruta a derechas, estando plantada en este jardin de la Yglesia, sera arrácada y echada en el fuego. No dio Judas, aunq̄ plantado de la mano de Dios, en la dignidad Apostolica, el fruto que del se deuia esperar, por lo qual fue arrancado y lançado en el fuego, y san Mathia electo y subrogado en su lugar. Por lo qual podemos dezir deste glorioso san-

to, y no mentiremos, que fue Apóstol por la mayor ventura del mundo, porque lo fue por suerte, y fuerte que por fer de la suerte que fue, fue mas venturosa y mas digna de ser estimada. Salio esta suerte de vna mano bien acertada, de donde jamas salio azar, ni fuerte ninguna que no fuesse muy venturosa, que fue la mano de Dios. En ella ponía David su buena suerte, y buenos sucesos, quando dezia: *In manibus tuis sortes mea*. Otra letra dize: *In manibus tuis tempora mea*, como lo adierte san Theodoro: que juntado lo vno y lo otro, querra dezir: A Señor, quan boltario es el tiempo, quan inciertas las fuertes de los sucesos humanos, quantos los baybenes de la fortuna, y los tumbos del mundo: no ay en esto seguridad ni certeza ninguna, el que ayer estava subido sobre la rueda, mañana le vemos atropellado y echado por tierra: el que ayer victorioso, y las manos llenas de los despojos de sus enemigos, mañana vencido y despojado de todo: el que ayer alegre y contento, mañana le veremos llorando: es la vicifitud de los tiempos, nacida de las mudanças del cielo: y assi Señor, en vuestras manos pongo yo mis fuertes, y mis buenos o malos sucesos. Es como quando va hombre esta desgraciado, y tiene mano desdichada en el juego, que da a otro el dado que le eche por el. A Señor, que el hombre tiene mano mal hadada para quanto quiere emprender, en las vuestras, que son venturosas, pongo yo todas mis fuertes, y el buen sucesso de todas mis cosas. San Augustin, tratando sobre estas palabras, de las fuertes, dize que no son prohibidas ni malas, como sean

Psalm. 39.
Theodore.

Simila.

D. Augustin.

S. Thom. in
2.2 .q. 98.
arti. 8.

Sors quid
sit, & an sit
licita.

Iosue. 7.

1. Reg. 14.

Ionas. 1.

sean con el modo deuido. *Sors non est aliquid mali, sed res in humana dubitatione, diuinam indicans voluntatem.* No es mas que querer por alguna señal exterior, sacar en blanco la voluntad de Dios a cerca del caso que se pretende. Y como esto vaya ordenado y referido en Dios, y limpio de toda supersticion, dize santo Thomas que es licito, y siempre lo fue. De aqui es que Iosue, aquel valeroso capitán del pueblo de Dios, por fuertes vino a descubrir el ladrón que auia hurtado la regla dorada del anathema. Saul por fuerte sacó en limpio quien auia comido el panal de miel, contra el juramento que se auia hecho andado en la guerra. Y los marineros que nauegaua a Tarso en la naue donde yua Ionas, viendo la borrasca y tempestad que tan fuera de tiempo se auia levantado, echaron fuertes para saber quien de todos tenia la culpa, y aueriguaron ser Ionas. Conforme a esta costumbre y vfança, guardada assi entre Iudios como gentiles, quiriendo los sagrados Apostoles que el lugar de Iudas se supliesse, y que la silla de su Apostolado no quedasse vazia, trataron de dalle dueño q̄ la ocupasse: para esto, de toda la multitud de los discipulos, señalaron dos, a su parecer los mas dignos, a Barfabas, que por antonomasia y excelencia, tenia entre todos nombre de Iusto, y a Mathias, que fue nuestro Apostol, que en su nombre fue subrogado. Echaron fuertes sobre el caso, y cayole la suerte a Mathia. Fue esta suerte declarada con señal manifiesta del cielo, que fue (segun dize san Dionysio, y san Augustin) vna llama de fuego, que al echar de las fuertes baxo derecha de arriba, y se fue a poner sobre

la cabeça del pretendiente, que salio con la victoria.

Viene bien q̄ en dia de vn Apostol, cuya dignidad fue sorteada y ganada por dicha, se cante a questo Euāgelio, donde se trata de algunos efectos de prestinacion, lo qual es como negocio de fuerte y de vettura, que no cae de baxo de merecimientos ningunos, sino que se aura de tomar la suerte buena o mala, como falliere de las manos de Dios: y no ay otra razon de predestinar Dios a vnos, y reprobuar a otros, sino sola su voluntad, y querello. *Misererbor cui voluero* (dixo a Moyses) *et clemens ero in quem mihi placuerit*. Tendre misericordia de quien yo quisiere, y vsare de clemencia eó quien me pareciere bien, y no ay pedirme otra razon, tan libre soy como esto. San Pablo con dilatada pluma y largo estylo, va tratádo de aquesta materia, en el capitulo.9. de la epistola escrita a los Romanos: y despues de auer traydo a cósequencia la election de Iacob, en competencia de su hermano Esau, y como le gano la joya del mayorazgo, sin auer precedido en el merecimientos algunos, dize, como con assombro y admiracion, de las electiones de Dios y sus libres iuyzios. *Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent aut mali, vt secundum electionem propositi Dei maneret, non ex operibus, sed ex vocate dictū est ei, quia maior seruiet minori*. Caso espantoso (dize) que aun estauā Iacob y Esau en el vientre de su madre, encerrados en aquella estrecha cucua de carne de las entrañas maternas (tan lexos estauan de auer hecho obra ninguna buena o mala, que mouiesse a Dios, por donde el vno fuesse reprobado y el otro escogido, este amado y aquel aborrecido) y

*Nulla datur
causa pre-
destinatio-
nis.*

Exod. 33.

Rom. 9.

con

con todo esto dixo Dios: Quiero que el menor sea preferido, y que el mayor sea su sieruo y esclauo. Lleue Iacob el mayorazgo, y con el mi amistad y fauor, sin embargo de que Esau nazca primero. De todo lo qual concluye el glorioso Apostol. *Igitur non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.* Luego conforme a esto, las elecciones de Dios, y la predestinacion o reprobacion que haze, el echar mano de vno, y dar de mano a otro, no consiste en diligencias humanas, sino en la misericordia diuina, no en nuestra folicitud, sino en su rectissima voluntad. Lleva Dios a Ieremias passeandose en casa de vn alfararero. Estaua con la rueda en la mano labrando sus vasos, cayosele vno y quebrose. Torna a coger el barro, limpialo de la basura y pajas que se le auian pegado, ablandalo y massalo bien, ponelo en la rueda, y dale vna buelta. Sale otro vaso mas primo y galano que estaua el primero. Bueluese Dios al Profeta: Que te parece Ieremias? Por ventura no tendre yo tãta habilidad como aqueste oficial? Anda ve ala gēte de mi pueblo, y diles aquestas razones: *Sicut lutum in manu figuli, sic vos in manu mea istis.* Diles que sepan, si no lo saben, que de la manera q̄ el barro esta en la mano del alcaller, para hazer dello a su gusto lo que quisiere: assi en la mia esta todã la massa de la humana naturaleza, para disponer de ella como a mi mejor me estuuiere. Exemplo es este de los barros, con que Ieremias parece que nos quiso dar barro a mano, para entender la libertad tan grãde y tan sin respectos humanos, con que Dios haze vnos vasos de misericordia, y otros de ira, vnos de gloria, y

otros

otros de ignominia y afrenta. Tiene el oficial el barro en la mano, y con ser vno mismo, y que en esso no ay diferencia ninguna, vereys que da vna buelta a la rueda, y faca vn vaso curioso y galano, en la figura y traca que lleua, y dize: Este sera para poner a la mesa del Rey: y luego dale otra buelta y faca otro de figura tosca y grossera, y dize: Este seruirá alla en la cocina, para guisar de comer, y andar siempre entre llamas y fuego. Pues veamos, que razon ay para esso? No otra sino querello, basta mi voluntad, y no se me pida otra razon. Estas son las cifras de Dios, que no ay entendellas: este el pielago y abismo de sus juizios, que no ay apealle: este aquel entrincado y enredoso laberintho, que no ay Dedalo que le pueda entender, ni hilo de humano discurso, que no pierda camino. Porque Dios predestina a vnos, y reprueua a otros? porque escoge a estos, y desecha a aquellos? porque a vnos alumbrá, y a otros ciega? a vnos ablanda, y a otros endurece? a vnos trae a la Fè, y a otros no trae? porque se condena vn Apostol, y se salua vn ladrón? alumbrá a los pequenuelos de la gentilidad, y dexa ciegos y a escuras a los arrogantes escriuas de la synagoga? En llegando a este punto de predestinacion, no ay sino puto en boca, quitalle la gorra, y en cogerse de ombros, diziendo con Christo nuestro señor: *Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis: ita pater, &c.*

Esta confession no es de culpas, como lo adierte san Augustin, que no es capaz dellas el que la haze, pero es confession de alabança. Alabo os Padre eterno,

D. Augusti.

Locus. pro
iustitia &
misericor-
dia.

Psal. 100.

Exod. 26.

Hebra. 9.

Bernar. de
Bust.

eterno, y os doy muchas gracias, porque sacramen-
tos y mysterios tan altos como son los de la Fe, los
aueys escondido de los soberuios y arrogantes del
mundo, y los aueys descubierta a los pequenuelos y
humildes. Aqui de vn golpe, descubre Dios en si dos
atributos, el vno de misericordia y el otro de jus-
ticia: la misericordia manifestándose a los pequeños, y
la justicia cerrándose cō los hinchados: y assi Christo
nuestro Señor, como verdadero Dios, tãto da gracias
a su Padre por lo vno, como por lo otro: q̄ en Dios
de todo ay, de hiel y de miel, del pã y del palo, de per-
dō y castigo, de misericordia y justicia. Dauid quando
tomaua la harpa en la mano, para cantarle la gala, lo
vno y lo otro cantaua. *Misericordiam & iudicium,*
cantabo tibi Domine. Vn duo, Señor, os quiero catar,
vn motete, cōpuesto de dos voces no mas, de miseri-
cordia y de justicia, porque se que teneys de todo, y
que soys tan justo como misericordioso, y tan miseri-
cordioso como justo. Dieróse desto vnas vislumbres
en el Exodo, en el capitulo. 26. en aquella arca llama-
da del testamento de Dios, dentro de la qual estaua
la vna o caja de oro, de quien haze mencion san Pa-
blo escriuiendo a los Hebreos, en el capitulo. 9. Den-
tro desta caja, como parece de aquel capitulo, auia
dos cosas, vn poco del manna que auia Dios llouido
a los hijos de Israel en el desierto, y la vara de Aaró,
que fue guardada en memoria del motin de los hijos
de Israel, y del castigo que sobre esto se hizo. Donde
dize vn Doctor, que esto no era otra cosa, sino vna
sombra y figura, de que en los cofres de los diuinos
tesoros de Dios, dos cosas estan encerradas, el manna
dulce

dulce y sabroso de su misericordia, y la vara castigadora de su justicia: porque assi como tiene dulce premio para los vnos, tiene castigo amargo para los otros: y tan Dios es quando echa mano del açote, como quando la echa del regalo y corona: tan digno de alabança quando castiga al rebelde, como quando perdona al reconocido y humilde. Tambien dezis que parece el ladron en la horca, como el sacerdote en el altar: y assi tanta gloria se deue al juez porque condena al culpado, como porque da por libre al inocente. En el Apocalypsi se cuenta, q̄ hizo vn Angel, a vista del Euangelista san Iuan, vn castigo exemplar en el cielo, y fue que leuanto vna rueda muy grande de molino en el ayre, y luego a plomo dexola caer en el mar, diciendo: Con este mismo impetu y ruydo que lleva esta piedra, ha de caer Babylonia, y ser anegada toda su gloria. Tras esto dize que oyo en el cielo vna musica de chirimias y dieftros cantores, que cantauã suauissimamete: y poniendo atenta la oreja, dize q̄ oyo que cantarõ su Alleluya, y tras ella vn motete q̄ dezia: *Laus, & gloria, & virtus deo nostro est.* Alabança, gloria, y virtud, sea a nuestro Dios, porq̄ sus iuzios y castigos son muy acertados. Veamos santos Angeles y celestiales espiritus (q̄ vuestra me parece q̄ es la musica q̄ suena en los ciclos) aora era tiempo de alegria? aora de Alleluyas, y cãtos de organo? quãdo castigã a Babylonia, quãdo la despenan en el profundo del mar, quãdo la condenã a perpetuo llãto y muerte q̄ no tiene fin? Si, q̄ tã digno es Dios de alabãça quãdo castiga, como quãdo perdona, quãdo exercita la vara de su justicia, como quãdo premia con su

Apoc. 18. 21.

19.

misericordia. Juntáméte cantarā los Angeles el día del juyzio gloria a Dios, tātō por la sentēcia de los malos, como por la de los buenos: no darā menos gracias por la vengāça de los vnos, q̄ por el galardō de los otros, y en todo se conformaran cō la voluntad del juez. A la traça desto se dize t̄bien de los justos, q̄ en aquel día de las vengāças de Dios, se hā de reyr y holgar de ver los castigos de los malos, y como viertē su sangre: no por q̄ del mal ageno tomē contēto ni gusto, q̄ effo no cabe en ellos, sino por q̄ allí se cōformaran (dize S. Theodoro) con la rectitud de la diuina justicia. El padre se holgara de ver el castigo del hijo, y el hijo del padre: el hermano del hermano, y el amigo del amigo: y si les pusierā el proceso en las manos, sentenciarā lo mismo q̄ Dios. Señor teneys mucha razón, y esta causa esta muy bien sentēciada, q̄ antes del castigo merecido aueys quitado vn pedaço. Explica a este proposito S. Gregorio en sus Morales aquel lugar del capitu. 20. de Iob. *In vastitate & fame iustus ridebit.* Holgarse ha el justo, y estara con vna boca de rīsa, quando vea la hābre y la destruyció q̄ viene por la casa del malo. Sobre estas palabras dize: *In vastitate & fame iustus ridebit: quia cū iniquos omnes extrema ultio percutit, ipse de gloria digna retributionis hilarescet, nec dānatis iam nūc ex humilitate cōpatitur.* Holgarse ha el justo quādo vea en el día del juyzio, q̄ el açote de Dios amenaza a los malos, y que se les da el merecido de sus culpas: y no solo se holgara por su bien, viendo la corona que le ponē en la cabeça, y el galardón de que le llenā las manos, pero tambien se holgara de ver a los malos atraueffados

D. Theodo.
super Psal.
57.

Vide Magis
trum, in. 4.
distin. 50.
Iob. 20.

D. Grege. 6
Mora. 5. 20

dos con la espada de la diuina justicia: y el holgarfe
 fera; que no auran dellos ya lastima ni compassion,
 como solian, ni hablaran al juez vna palabra tan sola
 q̄ parezca de intercessiõ en su fauor, sino que todos
 a vna diran: Señor muy biẽ hecho esta lo hecho, vos
 teneys razon, y ellos tienan su merecido. *Laetabitur*
iusus cum viderit vindictã, manus suas lauabit in san
guine peccatoris. Otra letra dize: *Pedẽ suum lauabit*
in sanguine peccatoris. Holgarfe ha el justo, y regozi
 jarfe ha, quãdo vea la vengança y el castigo de los ma
 los. Vañara sus pies en la sangre de los pecadores.
 Suelõ en la guerra, y en los desafios, los muy vengati
 uos, quãdo tienen el enemigo rendido a sus pies, lle
 no de heridas mortales, y brotando sangre por vna
 parte y por otra, acordãdose de sus insolencias, y de
 las injurias passadas, no perdonalle, antes con la co
 lera y encendimiento, pisalle muy bien, para mayor
 vengança, y ensangrentar los pies en los arroyos de
 sangre que vierte de si. O como se alegrara el justo
 (dize Daud) quando vea que al malo le ha llegado
 su dia, que ha venido a pagadero: no ay duda sino q̄
 no le cabra el gozo en el cuerpo, y que estara tan en
 carnizado en sus venganças, que le hollara y pisara
 con los pies, y los ensangrentara en su propria san
 gre. Lo qual se deue entender, segun el modo expli
 cado, q̄ no aura cõpassion ni duelo de sus desdichas,
 y se conformara cõ la sentençia del juez, aprouando
 sus castigos y açotes. Afsi lo haze aqui el Señor, q̄ se
 conforma cõ la voluntad de su Padre, y oydas las nue
 uas q̄ auian llegado de q̄ el Euãgelio, y los mysterios
 de nuestra Fẽ, de los humildes y pequeños era recebi

Psalms. 57.

simile.

do ados manos: pero que los sabios y arrogantes del mundo, a otras tantas le contradecian: por lo vno y la otro da gracias, diciendo: *Confiteor tibi Pater, Domine caeli & terrae, quia abscondisti haec, &c.*

Dns, pater
& dominus.

Pater Domine. Boluamos vn poco el passo atras, a estos dos epitetos q̄ da aqui el Señor a su Padre. Padre y Señor le llama. Que linda junta, y q̄ casamiento tan acertado: que bien dize el imperio y poder q̄ dize lo vno, con el afecto y amor que dize lo otro. Padre es deste Christo en quãto Dios, pues por eterna generacion y acto productiuo del entēdimiento, le engendra, quando en aquel oy de su eternidad, hablo esta palabra, q̄ aunque fire vna, pero tal q̄ ella sola basto, y no tuuo mas q̄ hablar. Es tambien el Padre señor deste Christo, no en quanto Dios, q̄ segun este respecto, ni el padre es señor del hijo, ni el hijo es fieruo del Padre, pues gozã de vna misma y igualdad, porq̄ estan tal a tal, y tantas a tantas, sin auer vnã uirtud de vetaja de la vna parte a la otra. Pero en quanto hãbre le reconoce por superior, pues en quanto tal san Pablo le llama vn poco menor q̄ los Angeles. *Paulo minus ab Angelis minoratu.* *Domine caeli & terrae.* Señor de cielo y tierra, y de todo quanto ay criado, que de todo es dueño y señor, por auerlo criado de nada. De aqui es que san Iustino martyr, en el Apologetico, reprehēde a Platon, porque llamò a Dios supremo y soberano artifice de todo, y no mas, sin dezir del, q̄ era señor y criador. De lo qual da la razon S. Augustin, en el libro de fide: porque artifice es menos q̄ señor, y de ordinario el artifice haze la obra, dándole primero materiales de q̄ se haga, de manera q̄

Psalm. 8.
Heb. 1. 2.

acontece ser la hechura suya, y la obra agena, y assi no se llama señor de la obra. Dios ponelo todo, hechura y paño, obra y adherentes, y assi mas que artifice se ha de llamar: *Domine celi & terra*, legitimo Señor de cielo y tierra. Llamase tambien Padre y Señor, respecto del hombre, por hazer como haze obras de vno y de otro. Va tratado a questo argumento Lactancio Firmiano, en el libro. 4. de vera sapiencia, en el capitulo. 3. donde contra la supersticion de los gentiles, prueua ser imposible y contra la razon natural, la multitud de los dioses: y prouando que ha de ser vno no mas, dize que este forçosamente se ha de llamar Padre y Señor. *Vnus igitur (concluye) colendus est, qui potest vere pater nominari: idem etiam Dominus sit, necesse est: quia sicut potest indulgere, ita etiam coercere.* Vn solo Dios ha de ser admitido, el qual se puede llamar Padre y Señor: Padre, porque puede perdonar: y Señor, porque puede castigar. *Pater ideo appellandus est, quia nobis multa, & magna largitur: Dominus, ideo, quia castigandi ac puniendi habet maximam potestatem.* Danle nombre de Padre, las mercedes tan colmadas que de ordinario de su mano recebimos: darnos el ser, conseruarnos en el, traçarnos siempre la comodidad de la vida, redimirnos con su sangre, beatificarnos cõ su gloria: este tratamiento mas es que de amigo, que es de Padre verdadero. Cõ esse titulo, le tiene tambien de Señor, porque tiene autoridad de castigar, refrena al hombre, aquedale, vale a la mano, vedale el gusto, ponele coto y tassa en los contentos, y si pisa la raya de lo vedado, toma luego el açote. Siempre, desde el

Lactancia

principio del mundo se ha auído Dios desta suerte con el hombre, que ni todo sea miel, ni todo sea hiel, fino que ya le trata con ternura, como padre, ya con aspereza como señor. Peca Adam, y estiendo la mano a lo vedado, viene Dios con semblante de señor, y castigale, echale del parayso, dale con la puerta en los ojos, pone alli buena guarda, pruuale de su familiaridad y presencia. Pero viendole que estaua desnudo, y que el frio y la destemplança de los tiempos le auian de acabar, compadecefe del como padre. Manda a vno de sus Angeles que desuelle vn animal, y que de su piel, despues de curtida y adereçada, le corte vn vestido, para que se defienda de las inclemencias del cielo, y no ande afrentoso: como señor le castiga, y como padre le regala y mira por el. Que es vera lob con tantas mudanças, que no ay Proteo q̄ compita con el: ya pobre, ya rico, ya en prosperidad, ya en miseria: ya rico de hijos, ya huertano de todos ellos: ya viuiendo en reales palacios, ya tendido en vn muladar: ya vestido de luzidas galas, ya mordido y atenzado de las polillas: oy obedecido de sus vafallos, mañana perseguido de sus propios amigos. Que mudanças son estas? no tanto embiadas de la fortuna, como ordenadas o permitidas de Dios. Es q̄ quiso mostrar lo vno y lo otro, el vn trato era de padre, y el otro de señor absoluto. Sube Dios a Pablo al tercer cielo, que dize Lyra que era el impyreo, corre la cortina de su gloria, dale a ver su rostro y diuinidad, habla con el tan en particular y estrecha amistad, que le toma la palabra de guardar secreto: tratamiéto es este de padre. Apease del cielo,

halla

Iob. 1.

Lyra.

halla luego abáxo vn alguazil, vn sacaprendas de vn demonio, q̄ le atormentaua y traya acosada la vida. Este tratamiento es de señor, de todo le dá, regalo para que no desfallezca, y castigo para que no se levante a mayores y engria.

A la traza deste Dios há de ser los diosesillos del mundo, los vicedioses de la tierra, aquellos de quiẽ habla Dauid, en el Psalmo. 46. *Quoniam dix fortes terra uehemēter eleuati sunt.* Han de tener de todo, de señorio y afecto paterno, potestad como dioses, y ternura y amor como padres. Ni todo blandura, ni todo rigor, ni todo miel, ni todo hiel, ha de ser condicion agradulce la fuya: todo padre, es perdicion, todo señor, es tyrania: lo acertado es vn medio que participe de entrambos estremos. El sacerdote Heli, era todo padre, todo blandura, hasta en las reprehensiones lo era. Con ser assi q̄ dize la escriptura: *Erat enim peccatum puerorum grande.* Era grãde 1. Reg. 2. en demasia el pecado de los moços. Y basta para saber su grandeza y grauedad, ver que en su vengãça hizo Dios tan grandes castigos. Fue vencido el pueblo, presa el arca: derramada mucha sangre Israeilitica, trasladada la gloria de la casa de Dios, muerto Heli de vna cayda, su nuera de parto. Y con ser assi q̄ su pecado merecio tan espantosos castigos, quando trata Heli de reprehender a sus hijos, es có vnas palabras tan blandas, vna reprehension tan de masia. *Quare facitis res huiuscemodi, filij mei? Non est bona fama quam audio.* 1. Reg. 2. Porque hazeys estas cosas hijos mios? mirad que no teneys buena fama, y que me vienen por momentos queexas de vos otros

a mis orejas. Que gentil reprehension: hijos míos los llama, para halagallos y no dexallos descalabrados: al fin como padre, que lo era siempre, y nunca señor. Roboan alreues, todo señor, sin tener vna brizna de padre. Iuranle por Rey sus vassallos, besanle la mano, hazen le salua de su lealtad: suplicanle que porq̄ su padre Salomó dexo el reyno cargado de tributos, alcaualas, y pechos, que los modere, y procure de releuarlos en algo, para que le firuan mejor. Respon-

3. Reg. 12. dio con señorio y imperio. *Minor digitus meus, grossior est dorso Patris mei. Pater meus posuit super vos iugum graue, ego autem addam super iugum vestrum: Pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cedam vos scorpionibus.* Que palabras tan de señor absoluto. El dedo menique mio os fera mas pesado. q̄ todo mi padre: si el os impuso vn yugo, yo añadire al de mi padre otro: si el os castigò con açotes, yo con escorpiones de hierro. Si mal suceßo tuuo Heli, que quiso ser todo padre, no le tuuo mejor Roboan, que quiso ser todo señor: el vno todo blandura, el otro todo crueldad: de vno y de otro ha de tener el que quisiere acertar. El cetro real de los Egypcios, nos declara bien aquesta verdad, el qual hazian de oro, o de plata, para que su Rey truxesse en la mano. Tenia a la parte de arriba vna cabeça de cigueña esculpida, y a la de abaxo vn pie de Hipopotamo. Es el Hipopotamo, llamado por otro nombre cauallo fluuial, animal crudelissimo: por lo qual significauan por el la justicia: la cigueña simbolo de la piedad, y assi dauan a entender cõ esta insignia, que el Principe de todo ha de tener, de rigor y blandura, de castigo y regalo, de misericordia

*Pietas & misericordia,
iustitie presentanda.*

Pieri. li. 29

dia y justicia : aunque la misericordia es la leuantada a la parte de arriba, y la que siempre ha de ser preferida. Mas que sería que significassen esto mismo aquellas dos varas de Zacharias, en el capitulo. II. *Et assumsi mihi duas virgas* (dize) *alteram vocavi funiculum, & alteram vocavi decorem*. Tome dos varas en la mano, a la vna puse por nombre açote, y a la otra hermosura, y con ellas apacente mi ganado. Expone Lyra, que estos dos cetros, cayados, o varas, significan dos Reyes, el vno Ieroboan, de quien diximos denantes, y el otro Poboan su hermano, a quien siguiéron diez tribus. El vno aspero, desabrido, riguroso, y cruel, que le quadra bién el nombre de açote: el otro amoroso, blando, y suaué, que se pudo llamar hermosura. Dize Zacharias : Pues ni lo vno solo, ni lo otro tampoco, sino junto lo vno y lo otro, el castigo del vno, con la blandura del otro, y assi estara el pueblo muy bien regido : que el que tiene cetro en mano, de vno y de otro se deue preciar, de castigar como señor, y de amar como padre.

Zacha. II.

Lyra.
Nota.

Omnia mihi tradita sunt à Patre meo, &c. Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Abre primero la tienda de sus ricos tesoros, haze alarde y ostentacion de sus riquezas, diziendo que es Dios, y que tiene todo el mundo en el puño: que solo el comprehende a su Padre, assi como solo el Padre le comprehende a el: y luego dize: *Venite ad me*: haze vn inuitatorio a todos los pecadores arrastrados y afanados có la carga intolerable de los pecados, para que dexado el yugo del mundo, que es pesado y de hierro, reciban el de su ley, que es suaué

y ligero. Todo ésto es menester para atraer vn peccador criado a los pechos del mundo, que a vn no ha comêçado a gustar de los de Dios, no ay quien le persuada q̄ dexé los gustos passados, y que dê de mano a los deleytes y vicios. Llama Salomó a los tales en sus Prouerbios, insensatos, y niñatones, diziendo:

Usque quo paruuli diligitis infantia, & stulti ea qua sunt noxia cupient? Hasta quando niños insipientes, y gēte engañada del mūdo, ha de durar en vosotros el engaño? Hasta quando el ser niños, y como tales llorar y deshazeros por cosa de ayre, y dañosas al alma? Vereys vn niño a los pechos de su madre, o de vna ama que le cria, si le gorgeays, huelgase que le hableys: pero si le llegays a tomar, abraçase del pecho de la madre, y aunque le mostreys el dizezillo y le deys la mãçana, no aprouecha, antes mas se apega a su ama y se os desuia. Estan los peccadores criados a los pechos y al regalo del mūdo, la cama blanda, la comida esplendida, el vestido curioso, el regalo a pūto: si los quereys desaficionar y arrācar dellas cosas, tratarles de las del cielo, persuadirles a la cruz, y al trabajo, no lleva remedio, luego tuercé el rostro, y arrugan la frente. Dieronse vnós lexos de aquesto en el niño Samuel, como se cuenta en el primero de los Reyes, capitulo. 3. Seruia a Heli sacerdote en el templo, que le auia dedicado su madre al culto diuino. Vna noche llamale Dios, Samuel. Despierta del pavorido, leuantase medio dormido de la cama, y vase para Heli. Señor que me mandays? Anda niño buelueté a dormir, que yo no te llamo. Tornase a la cama: a penas huuo pegado los ojos, quando torna

a oyr

Prouerb. 1.

Simila.

1. Reg. 3.

a oy otra voz que le llama: y así la tercera: hasta que cayó en la cuenta de que Dios le llamaua. El pecador es niñaton, simple, e ignorante, que aunq̄ criado en la casa de dios, como Samuel, pero no entiende el lenguaje del cielo, ni cae en la cuenta de quié le esta vozeando. Llamale Dios: *Venite ad me*, y acude a Heli, acude al mudo, y no sabe acudir a otra parte. O que haze Dios de despertar al pecador, q̄ haze de dalle voces: todas las criaturas toma por instrumentos para despertarle de su sueño, y aun ellas mismas a vezes le remiten a Dios, y le dan de mano y despiden: ordenando el cielo q̄ halle en ellas sequedad y desuio, y mil asperezas, que parece que le está diziendo: Dexanos hōbre a nosotras, y acude a Dios, que el es el que te llama, para reuelarte sus secretos, y descubrirte su pecho. En el solo hallaras descanso y contento, q̄ nosotras no te podemos dar sino tormento, trabajos, y afanes. Nace el acudir el pecador con tanta dificultad a Dios, de estar aficionado al mudo, y criado a sus brazos, de donde es menester arracalle. *Quem docebit scientiam? & quem intelligere faciet auditū?* dice Isaias: A quien lleuara Dios a su escuela? a quien hara participante de sus diuinos secretos? Quales (veamos) son buenos para q̄ leshable a la oreja? Responde: *Ablactatos à lacte, auulsos ab uberibus.* A los rezien destetados, a los arrancados con violencia de los pechos del mundo. Suele fer estylo de las madres, quando quieren destetar a sus hijos, ponelles acibar en el pecho, para que sintiēdo su amargura, le dexen y le aborrezcā. O buen Dios, q̄ amor tan de madre el vuestro, q̄ viendo que no ay

arran

Isaia. 28.

simile.

arrancarnos de los pechos del mundo, ni dexar su regalo, nos poneys mil vezes acibar, sin sabores, amargas, trabajos, para que desta manera hostigados, dexemos al mundo, y andamos a vos. Y assi oy a quien llamays, es a los que padecen trabajos y afanes.

Locas. pro peccati gravitate.

D. Augusti.

Zachar. 1.

Theodore.

Psalm. 37.

Omnes qui laboratis, & onerati estis. Todos los que teneys carga y trabajays. Qualquiera cosa destas por si, bastaua para atormentar a vn hõbre y brumalle los huesos, quanto mas todo junto. Trasudar y trabajar vn hombre todo el dia con el açada en la mano, y sobre esso tener acuestas vna carga pesada, cosa es insufrible. Dize san Augustin, que habla aqui con el pecador, que trae acuestas la carga del pecado, y anda siempre arrastrado con sus culpas, y en vn perpetuo afan y trabajo. Quien podra bastante-mente ponderar estas dos cosas, el peso grande del pecado, y el trabajo que trae consigo el pecador? Zacharias dize que vio ala maldad metida dentro de vn cantarõ, que aunque no dize de que era, denia de ser de cobre: estaua sentada sobre vn talento de plomo, y dentro de la boca le metierõ vna gran massa de plomo. De manera que tenia plomo a los pies, y plomo a la cabeça, y hasta la vasija donde estaua era pesada, que era de cobre. Donde aduertio san Theodore to, el peso grande del pecado. De quien dixo David: *Iniquitates meae supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue, &c.* Tomad por donde quisieredes, y como quisieredes, el pecado, hora sea por los pies, hora por la cabeça, al principio o ala postre, que por donde quiera le hallareys pesado y de plomo: no ay ombros tan rezios que no los derribe, ni fuerças que

no las quebrante, ni gigantes que no los haga gemir.
 Declárennos mas esto. Mirad vn hombre colorico,
 que trata de vengar lo de su enemigo, que alborota
 que anda, que inquieto, que poco sosiego que tie
 ne, que a sombra de texidos que anda, y como hom
 bre espantado. Vn hombre de taburn y jugador, despues de
 auer perdido su hazienda, y hasta la joya y vasquina
 de su muger, pregúntale como le vasdina que que
 rian ahorcarte, o echarse en vn poco. El auariciso, y
 que sirve al dihero, que buelcos da en su cama con
 el cuerpo, y que de ferias anda con el penamien
 to. El sensual, y que sirve al deleyte, que de mala
 noches que passa, hecho estantigua, cargado de hier
 ro, visitando cantones, atravesando en cruzijadas.
 Al fin servir al demonio, es vna tyrania y vn perpe
 tuo tormento. Sophonias, en el capitulo primero, ad
 mirado de ver que los pecadores puedan sufrir tan
 intolerables trabajos, y que siquiera no tengã senti
 miento, ni lengua para quejarse, los despierã a gri
 tos de su sueño, diziendo: *Vlulate habitatores pile.*
 Quexaos y dad voces, hombres mundanos, gente
 que seruis al demonio: dad aullidos espantosos al
 cielo, siquiera dad a entender que sentis vuestro da
 ño. *Habitatores pile*, los llama, moradores del almi
 rez, deste montero del mundo. Dize Ruperto, que
 es propriamete el almirez del boticario, donde se
 muele y quebrãta el ruybarbo, la escamonea, y las
 otras cosas amargas; de donde se haze la purga, que
 haze echar las entrañas. Tales el mundo. Es vn al
 mirez, donde los que andan en el, andan molidos y
 quebrantados los huesos, hechos pedaços: y en lo
 que

sim.

Sophon. 1.

Ruper.



que vienes a parar todo su desalfo, si ego y trabajos es en la amargura y sin sabor, en los remordimientos de conciencia, que trae consigo la vida del mundo, que es bien arrastrada y penosa. Pero ya me parece que oygo al pecador defender su partido, y decir: Padre, como yo no siento esse peso ni esse trabajo? Antes me hallo bien con la culpa, y no ay para mi cosa mas sabrosa que es el deleyte. Esse es hermano el engaño que trae consigo el pecado, que es vna llaga tan delicada del alma, y tan peligrosa, que quando se recibe, no se siente, ni se echa de ver el dolor.

simile.

Genes. 34.

Como quando os hieren con vna espada aguda y cortadora, que con el encendimiento y el calor de la sangre, no sentis el dolor hasta despues. Quando se circuncido el Principe Sichen, y todos sus ciudadanos, por el casamiento que hizo con Dina, dize la escriptura que de presente no sintieron el dolor, hasta el tercero dia, quando fue tan terrible, que quedaron sin fuerças y perdieron las vidas, que los passaron acuchillo. Luego luego no se siente la herida del pecado, que esta el apetito ardiente: pero esperad vn poco, y vereys que gritos os haze dar, que bramidos como de parto. A que voy camino del infierno: a que he perdido mi hazienda, mi honra. Que dolores son estos? los que concebistes en la culpa: sino que entonces con el deleyte no lo echastes de ver.

Psalm 71

Concepit dolorem, et peperit iniquitatem; dixo David del malo. Concribio dolor, y pario maldad. No se cómo pudiera explicar mejor lo que vamos diziendo. Paga vna muger al tiempo del parto, có las setenas, el escote del deleyte del concebir: no fue con mucho

tanto

tanto el contento, quanto es despues el dolor: poco el gusto, mucho el tormento. Quiere dezir, que aunque el pecador mas se regale y deleyte al tiempo del concebir el pecado, pero q̄ sepa que ha de venir tiempo en que lo pague muy bien, y que tenga bien que llorar. Que la culpa esso es lo q̄ acarrea, carga, trabajo, pesadumbre, dolor, que todas son consecuencias del yugo del mudo, que es de hierro, duro y pesado. Solo el yugo de Christo nuestro señor, el qual el allegò cõ traelle, es facil, suauè, y ligero: porque si el justo le recibe en sus ombros, y abaxa a el la ceruiz, Dios va en la otra camella, sobre quien descarga la mayor parte del peso, y cõ tan buena ayuda, todo se haze ligero. Que facil se le hizo de llevar al glorioso san Mathia, que gusto y sabor tan grande hallaua en los trabajos padecidos por Christo, pues sufrio tantos generos de martyrios, y ninguno dellos basto a hazelle rendir al dolor. Beuio veneno como san Iuan Euangelista, en Macedonia: fue crucificado como Christo nuestro señor, en Ierusalem: estando en la cruz fue apedreado como san Esteuan, y fue degollado como san Pablo. Y mirad quan dulce le era el martyrio, quan amable la cruz, quan de buena gana recebia las piedras: que como si de ellas se le huiera de labrar su corona, quando le estauan apedreando pidio encarecidamente, que en testimonio de su martyrio las enterrassen con el, y se las pusiesse por cabecera. Glorioso santo, que tan de gana y de voluntad moristes por Christo. Si a Iacob con vna piedra puesta debaxo de su cabeça, se le abrio el cielo, y vio la gloria de Dios:

vos con tantas, quien duda sino que abriendo se os
el cielo en vuestro martyrio, subirades a gozar de
la eterna holgança.

EN LA FESTIUI DAD DEL GLORIOSO SAN Ioseph, esposo de la Virgen nuestra Señora.

*Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph,
ante quam conuenirent, inuenta est in Utero
habens de Spiritu sancto. Matthæi. i.*



Y hemos de tratar de las excellen-
cias y prerogatiuas del esposo
de la Virgen nuestra Señora, fun-
dadas mas en el discurso de la ra-
zon, a quien auemos de llevar
por guia, que no en autoridad
de la escriptura sagrada. La qual
asi en esto, como en todas las co-
sas que tocaron a la honra y dignidad de la Virgen,
guardó vna estraña mudéz y silencio: pareciendole
que bastaua dezir que fue madre de Dios, para que
en el discurso de la humana razón, se toma-
se licencia de atribuyrle todo aquello que es confor-
me a ella misma razón. Siendo pues así que la Virgen
nuestra Señora fue esposa del santo Ioseph, y que
entre

entre entrambos huuo verdadero matrimonio: como lo determinan los Doctores Scholasticos, en el tercero de las Sentencias: pareceme que le basta a la curiosidad humana, y ala razon derecha, oyr esto, para q̄ no busque otras razones, sino q̄ se persuada q̄ deuia Dios de poner gran santidad en este hombre, a quien escogia por esposo y cópañero dela mayor pureza y santidad q̄ despues dela de Dios se sabe y conoce. San Gregorio Nazianzeno, en la oració. 11. dōde va tratando de la santidad y virtudes del marido de Gorgonia su hermana, despues de auer referido del muchas cosas, cifra las todas con dezir: *Vultis vno verbo virum describam? Vir est illius: nec enim scio quid amplius dicere necesse sit.* Digo os en vna palabra, q̄ fue marido desta muger. Y pienso q̄ no ay necesidad de dezir otra cosa, ni de q̄ se cāse la lengua, lleuada del discurso avna parte y a otra, por q̄ aqui se sumā y se cifran todas las alabanças q̄ del se podian dezir. Viene bien este dicho de Nazianzeno para nuestro proposito. Quereys saber quien fue S. Ioseph? q̄ merecimiētos, q̄ prerogatiuas, q̄ santidad puso Dios en el? no ay para que se canse la lengua, ni para que fatigar el juyzio cō la vagueació de largos discursos: en vna palabra os digo, q̄ *vir illius est.* Fue esposo y marido dela sacratissima Virgē, y si lo fue (como lo fue) mirad qual seria. Especialmente que estas bodas no fueron amores, ni aficion de las q̄ suelen a las vezes cegar, donde cae bien el apellido de nouios, por q̄ no ven lo q̄ hazen, antes hazen lo q̄ no veen, y como cosa hecha a tiento, tienen tan mal tiento en hazer lo q̄ hazen, q̄ a penas esta hecho, quando cō harta penā lo

A a

querrian

S. Tho. 3. p.

q. 29.

Scot. 12. 2.

dist. 3. q. 2.

NAZIANZE.

Genes. 20.

querriã deshazer. No interuino tampoco codicia ni delseo de oro, q̄ suele ser el que tapa los ojos de las mugeres, para q̄ no mirẽ a inconueniẽtes ningunos. *Hoc erit in velamen oculorũ tuorum*, le dixo a Sarrã el otro Rey, en caso de amores, y en ocasion q̄ le daua ciertas joyas de oro. Tomad señora, q̄ esto os ser uira de velo do quiera q̄ vays, y acordaos que aueys sido mi esclaua. Quantas ay que son esclauas de vn amor deshonesto, tapando sus ojos al mũdo, y a incõuenientes, con vn velo de oro o de plata? y quantas ay q̄ por ventura no hallariã empleo, y el oro las haze q̄ passen, como tarja, o como quarto falso, q̄ passa entre otra mucha moneda. Pero aqui en este casamiẽto no huuo nada de esso; porq̄ fue hecho por consejo del cielo, y la casamentera fue la mano de Dios, tan derecha y tan ygual en todas las cosas, que todos los casamiẽtos q̄ haze, son entre si yguales. Hasta oy no ha hecho Dios casamiento ninguno q̄ no sea mirado entre los contrayentes ygualdad, o alomenos gran proporcion. Prouemos esto en el primero que hizo, que a la traça de aquel se puede entender. Este fue en el parayso, q̄ alli fuerõ las primeras bodas. Trata Dios en criando al hõbre, de dalle compañera con quien entretuuiesse la vida: q̄ vida sin cõpañia, no es de hombre, sino de bruto, o de Dios. Dio vna ojeada por todo el parayso, pero no hallo cõpañia a proposito. *Ad eũ uero non inueniebatur adiutor similis illi.* Y visto Dios q̄ no hallaua cosa que fuesse tal, quiso mas segunda vez poner mano en la creacion, q̄ dalle a Adam compañia que no fuesse ygual. Tomo vn pedaço de esse mismo hõbre, vna costilla q̄ le saco del

lado

lado, y forma della vna muger, tan parecida cō el mismo hōbre, como declara aquel amoroso requiebro q̄ luego le dixo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* O carne de mi propria carne, y hueso de mis propios huesos. De manera q̄ a Adam le hizo semejāte a si, y ala muger semejāte a Adam, y por el configuiente semejāte a Dios, para q̄ en todo seā yguales, y en nada la muger inferior al varō, sino solo en ser su muger. Pues aplicaldo aora a Maria y Ioseph, que a la traça de esso se ha de hablar. Quiere Dios dar compañía a su madre, q̄ no es bien que este sola, la que sola entre todas mereció ser madre de Dios: y busca para esso la santidad mas yguale y mas parecida con la suya, que auia en la tierra, que fue la de Ioseph, cuya santidad si no yguala, alomenos frifata tanto cō ella, que se puede dezir que son para en vno Maria y Ioseph.

Siendo pues esto assi, que mejor motiuo para qualatar los merecimientos del santo Ioseph, que ver q̄ sea esposo de la Virgen, y que el Espiritu tanto fue quien los caso, y les hizo que se diessen las manos. Si vemos que porque Obededon Getheo, tuuo en su casa el arca del testamento, y la reuerencio como era razon, le hizo Dios tantos faouores, que dize la escriptura, que dio que inuidiar a los Reyes, y luego David trato de traeilla a su casa. Lo qual cifra la escriptura, diziēdo, que *Benedixit Dominus Obededon, & domui eius propter arcam Dei.* Que echo Dios la bendicion a Obededon, y a toda su casa, por el arca del Señor. No solamente echo bendicion a su casa, debaxo de la qual se entienda prosperidad y

abundancia de todos los bienes, salud, honra, y buenos sucesos en todo: pero también le echo a el bendición personal, que cada día crecía en virtud, santidad, y merecimientos, en reputación y estima acerca de todos. Pues dezidme ahora (porque torne al principio desta razón, y se vea su fuerza) si tantos fauores a Obededó, por tener en su casa aquella arca material, donde según S. Pablo, no auia otra cosa sino vn poco de aquel manna sabroso, que auia sido guardado en memoria, las tablas de la ley, y la vara de Aaron. Que fauores, que bendiciones, que priuilegios haria Dios a este glorioso santo, teniendo en su casa aquella arca sacrosanta de los tesoros del cielo, donde estaua, no las tablas de la ley, sino el mismo legislador que la escribió con su dedo: no la vara de la justicia, sino la vara de la misericordia y de la virtud de Dios, de quien dize Dauid: *Virgam virtutis tuae, &c.* No aquel manna engendrado en las nubes, sino aquel soberano pan baxado del cielo: no aquel pan hecho por manos de Angeles, sino aquel pan engendrado abeterno, y no hecho por manos de nadie? Sabeyis que tantos priuilegios puso Dios en el? que tantas bendiciones le echo? que no falta quien diga que fue santificado como Jeremias, y como otro Bautista: y aunque esto no se funda mas que en piedad, pero verdaderamente no dexa de llevar mucho camino. Por que si para auer de ser Precursor y compañero de Christo, en la obra de la redención, y para auer de llegar con sus manos en el Iordan a la cabeza de aquel que fue cabeza de toda la Yglesia, le santifican antes que nazca: siendo assi que el glorioso Joseph auia de ser ayo de Christo, y compañero
 dela

Psalm. 107.

Gerson.

Joseph sanctificatus.

de la sacratissima Virgen: y que le auia de tocar, nõ digo yo vna vez con la mano, pero tantas como le tenia engastado en sus braços, que el le acostaua, y el le leuantaua, el le emboluiã, y el le faxaua, y se quedaua dormido en sus braços: q̄ mucho que digamos que le santificaron para esto, y que le dieron otros muchos priuilegios de santidad y virtud. Si tanto en carece la escriptura, la santidad aquel anciano Simeon, que parece que se haze lenguas, y nunca acaba, quando comiẽça a dezir del alabãças. *Simeon vir iustus & timo* Luca. 2.
ratus, & expectan consolationem Israel: y que era hõbre que auia tenido alla oraculos y reuelaciones del cielo. Todo para que? solo para venir a dezir que auia merecido recibir a Dios en sus manos. *Acceptit eum in vlnas suas.* Glorioso santo, esclarecido esposo de la Virgen, que santidad pondria en vos el cielo, que merecimientos tan grandes, pues merecistes, no vna vez, sino tantas, recibille en vuestros braços, de los de la sacratissima Virgen? Pone prodigio y atemoriza oyr cõtar a la escriptura, el castigo tan riguroso que hizo Dios en Oza, aquel negligente ministro del arca de la confederacion. Solamente porque en ocasion que se bãboleaua, por el retoço de los nouillos, y yua a dar consigo en el suelo, llego a endereçarla, y a tenerla indeuidamente, y no con la pureza de alma y de cuerpo que era razõ, fue el castigo tan espãtoso, que a penas huuo tendido la mano, ni alargado el brazo para tenerla, quando de largo a largo dio consigo tendido en el suelo. Pues si tanta pureza pedia Dios para fer ministro del arca, para acompañarla en su camino, para endereçarla quando se yua a caer:

Peruissio

Oza.

1. Reg. 6.

glorioso santo, que pureza Angelical, que limpieza virginal pondria Dios en vos, para ser ministro de aquel arca y relicario fuyo, para seruir la y acompañarla en el camino de Egipto? Quantas vezes yendo por aquellas soledades se torcia el arca, se bamboleaua la Reyna del cielo, y yua a caer del asnillo en que yua, y vos llegastes a enderezarla y tenerla? No os parece Christianos, que para esto era menester gran fantidad, y grande pureza?

Podemos tomar segúdo motiuo de su raro valor, de ver quã a boca llena y sin asco, es llamado padre de Christo: q̄ por el mismo caso q̄ fue legitimo esposo de la Virgen, se le deuia esse nóbre. Que las leyes disponen, q̄ quien en huerto ageno plãta algũ arbol, pierda el derecho q̄ tiene a el, y le ganẽ el señor de la tierra donde fuere plãtado. Y pues la tierra sacro santa donde el Espiritu diuino plãto aquel arbol de la vida, era propria del santo Ioseph, llamese dueño del arbol, llamese Christo hijo de Ioseph, y no se llame hijo del Espiritu santo. Estrãno genero de corteſia fue por cierto la q̄ vſo el cielo con el, que cõ que parece q̄ Christo nuestro señor, no mirandolo bien, se auia de llamar hijo del Espiritu santo, por auer ſu plido en las entrañas de la Virgen las vezẽs de padre: q̄ el fue quien fecundò a la Virgen, y la hizo ser madre: cõ todo ello cede de su derecho, y se desuia a vn lado, para q̄ san Ioseph entre en su lugar y goze de aquesse apellido: y q̄ ya q̄ no sea padre natural (q̄ esse ay no le huuo) al menos lo sea adoptiuo, no por la gracia q̄ el hijo recibe del, sino al contrario, por la q̄ el recibe del hijo, q̄ lo fue grãde querer q̄ se llame

su padre. Mandua Dios en su ley, q̄ si alguno muriesse sin hijos, el hermano del difunto se casasse con la muger, para que leuātasse aquella casa y familia, gozasse del mayorazgo, y lleuasse adelante el linage. Los hijos que les nacieran, indiferentemēte se llamauā del vno o del otro. De aqui quedara llana vna dificultad de la escriptura, a cerca deste linage de Christo: y es, que llegando san Matheo a tratar del padre de san Ioseph, dize: *Iacob autem genuit Ioseph, virum Mariae.* Iacob engendró a Ioseph, esposo de la Virgen. Y san Lucas contando este mismo linage, dize q̄ Leui fue su padre. Vencē aq̄sta dificultad los Doctores sacros de la Yglesia, S. Augustin, S. Ambrosio, y Beda, diziendo que fue hijo natural del vno, y adoptiuo del otro, conforme a la ley. El glorioso san Ioseph estava muerto quanto al vso matrimonial, por especial gracia de Dios, y por el voto de la pureza q̄ tenia prometida, y por el mismo caso impossibilitado para tener hijo comun cō la sacratissima Virgen: y porque della estava escrito, que auia de concebir y parir vn hijo que tambien lo fuesse de Dios. *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium,* traça el cielo, que entre el Espiritu santo a suplir esta falta, el qual dio virtud a la Virgen de concebir, y que real y verdaderamente sea madre y engēdradora de Dios. Y en lo que toca al titulo de padre, aunque anduuo alli de por medio su virtud infinita, no le quiere, sino que se quede para el glorioso Ioseph, el qual sea llamado de todos padre de Christo, y lo sea segun el tenor de la ley. O titulo glorioso y illustre, o dignidad hasta oy no merecida de nadie. Lo mas

Deut. 25.

Luc. 3.

D. Augusti.
de questio-
noui & ve-
teris testa.

Isai. 7.

que alcançaron los santos más estirados, fue ser llamados hijos adoptiuos de Dios. *Ut filij Dei nominemur, & simus*: pero ser padre de Dios, para solo san Ioseph se guardaua, a ninguno otro quiso comunicar esta gracia. Encareciendo esto san Basilio, dize vna agudeza de ingenio. Aduirtio, que quando en la ley antigua se dize que hablaua Dios a los Prophetas y Patriarcas, como a Abraham, Isaac, Iacob, y Moyses, no era en realidad de verdad la persona del mismo Dios, quien los hablaua de ordinario, sino algun Angel legado, o embaxador que venia en su nombre y hablaua por el. Y si dezia: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Iacob*, era porque era legado, y traya sus vezes. Pero dize que quando en el Iordan, baptizándose Christo a los pies de su Precursor, y en el Tabor transfigurado, en medio de aquella gloria se oyo la voz que le confessaua por hijo. *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*. Este es mi hijo muy amado, en el qual yo me agrade. Entonces la misma persona del Padre dixo aquellas palabras, sin interuenir Angel ninguno. Porque tan glorioso titulo, tan grande alteza de dignidad, ni aun prestado, y supliendo las vezes del Padre eterno, ni para pronunciarlo en su nombre, no se le concedio a ningun Angel. Pues glorioso santo, que esso que los Angeles no merecieron ni aun por vn breue rato, se os concede a vos tan de proposito, que es como jurò de por vida: que por toda ella gozastes del titulo honroso de padre de Christo. Ponderase esto tanto mas, quanto lo es verdadera la sentencia de san Bernardo, que dize que los nombres puestas

con acuerdo y sabiduria, para que no sean desbaratados y vayan auieffos, han de ser en personas en quien concurren lo que significā. Y quien los pone, pudiendo vestirlos de las calidades necessarias, no haria bien en dexar de hazerlo, darle el titulo y dexarse el significado. El Rey quādo da a vno titulo de Duque, o Conde, es presuponiendo siempre el estado, o porq̄ el le tiene, o porque de nuevo le haze la merced. Assi Dios no sabe hazer obispos de anillo, ni grandes sin renta y estado, sino que tras el titulo van tambien las condiciones y calidades. Hazele a Abraham padre de muchas gentes, y dioselas luego. A Iacob, *Israel, videns Deum*. El que vee a Dios: luego le hizo la merced de q̄ le viesse en su modo. *Vidi Deum facie ad faciem, & salua facta est anima mea.* A Moyses dale titulo de Dios: *Ecce constitui te hodie Deum Pharaonis*. Ponele luego el cetro en la mano, aquella vara a quien todo Egipto estaua rendido. Dale a Ioseph que sea padre de Christo, sin duda que no se le dio el titulo a secas: sino que ya que no le dieron el auelle engendrado, pero que le dieron la autoridad, el respecto, el cuydado, y gouerno de aquella fanta familia, que a cerca deffo fue el titulo y principado. *Constituit eum Dominum domus sue, & principem omnis possessionis sue*. Constituyole Dios por Principe de su familia, y por gouernador de lo que mas estimaua, y de los mejores bienes que tenia en su casa, de Christo, de la Virgen, y los Apóstoles, que todos le obedecian y le estauan rendidos: que los demas se espola q̄rālo obedeciendo a Dios, pero san Ioseph tares, en el capítulo. 2.^o v. de todos.

Genes. 32.

Exodo. 7.

Psal. 104.

post

Verdaderamente glorioso santo, estan grande dignidad aque sta, q̄ es la cifra y el tanto monta de todas vuestras alabanças, que todas ellas se pueden sumar con dezir que tuuistes tal hijo. Cuenta Sabellico de cierto Philosopho (tan vehemēte en el arte del bien dezir, y tan eficaz en sus palabras, que quando oraua le parecia al auditorio que desde la cathedra estaua atronando) que como orasse vn dia delante de Philipo Rey de Macedonia, y padre del gran Alexandro, llegando a tratar de sus alabanças, las cifro todas en vna palabra, diziendo: Esclarecido Principe, las vanderas arrebatadas de las manos de tus enemigos, essas manos tuyas llenas de la sangre contraria, los campos vencidos, los exercitos destrocados, las victorias alcançadas, todo esto me daua motiuo para vna larga y prolixa oracion. *Sed hoc vnum dixisse sufficiat, filium te habuisse Alexandram.* Era nunca acabar, y assi cifraremos las todas, con dezir que tuuiste tal hijo como Alexandro. Glorioso Ioseph, quanto mejor empleada estara en vos la alabança. Esto mismo digo yo de vuestra grandeza y gloria. Moriuo nos dan vuestras altas y heroycas virtudes, vuestra santidad y justicia tan encomendada del Euangelio, las muchas reuelaciones que tuuistes del cielo, el trato llano y familiar con los Angeles, para vn largo y copioso sermon. *Sed hoc vnum sufficiat, filium habuisse Deum.* Todo esto se epiloga y se cifra, con dezir que tuuistes tal hijo como tuuistes, grandeza que os vino de tener tal esposa como la Virgen. Pues para dignidad y gloria esta que entenda



mos debaxo de aquellas primeras palabras: *Cum esset desponsata, &c.* con dezir que nuestra Señora fue esposa suya.

Cum esset desponsata, &c. Ofrecefe luego la duda, porque traço el cielo que auiendo de nacer el Verbo diuino de madre virgen y pura, pero que fuesse desposada, y que tuuiesse marido? De lo qual daremos dos razones no mas. La primera es de san Hieronymo, y confiesa el que no es suya, fino que la huuo a las manos de san Ignácio, y el la deuia de auer de su maestro el gran Euangelista san Iuan: y razón venida por tales manos, mirad si sera razón que la estimemos. Dize pues S. Hieronymo, que le quiso Dios dar a su madre esposo, para que fuesse vna sombra de marido, o por dezir mejor, vn marido de sombra, que con el la hizo al mysterio de la redempcion, para q̄ el demonio no viniessse a entendelle, y assi anduiesse siempre assombrado. Esto es lo q̄ la prometio el paranimpho quando le pedia su si. Dezidme Angel de Dios, como ha de ser esto? como dezis q̄ he de concebir y parir, pues tengo por voto cōsagrada a Dios mi virginidad? Que dira quié me viere preñada? que juzgara mal de mí. Responde el legado: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Señora, el Espiritu santo sobreuēdra en vos, y la virtud del altissimo os pondra vn reparo y vna sombra delante. La sombra fue estar desposada la Virgen, sombra que assombro al demonio, y le traya tan miedo, que nunca pudo enterarse en este mysterio. Esto es lo que la esposa quiso dezir en aquellas palabras de los Cantares, en el capitulo. 2. *Et ipse stat*

Cur de desponsata nasci voluit Christus.

Primario vt mysteriū incarnationis celaretur diabolo

Canti. 2.

post

Deus sub hu
manitate
absconditus

post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. Bien columbro y veo a mi esposo, que esta detras de aquella pared escondido. Allí está el Verbo eterno, detras de la pared terriza de la humana naturaleza: y aunque yo le veo, pero no todos tienen los ojos que yo, que yo mirele có ojos de Fè, que penetran paredes, y tras ellas veen lo que ay, pero para los demas esta encubierto, y mira có mucho recato, como quiẽ mira por enrejados y celogia delante, para no ser conocido. Esta vna persona en vna ventana, tiene vna celogia delante para poder mirar a su saluo, y no ser conocida de nadie. Los que pasan por la calle, bien veen que ay alli alguna persona, y van con sospechas quien es, si sera fulana o fulana: pero no acaban de enterarse de cierto, son sospechas inciertas no mas. Estaua el Verbo eterno detras de aquella tapia de nuestra naturaleza mortal escondido, alli estaua assomado, pero có tanto recato que no pudieffe conocelle el demonio. Bien es verdad q̄ de quando en quando daua vislumbres y assomos de si: aquellos milagros y aquellas marauillas que hazia, vislumbres eran de su diuinidad, por donde algunos vinieron a conocer que era Dios: pero aueriguadamente estaua como tras celogia, andaua con grande tiento y recato, para que el demonio no conocieffe quiẽn era. Que a conocerle, es cosa cierta que luego procurara de poner atancos y estoruos al bien de la redempcion de los hombres: y assi dize santo Thomas, que *Excacabatur diabolus à perscrutatione uirginitatis Mariæ.* Que cegaua Dios al demonio, y le infundia tinieblas, para que no sacasse en limpio la limpie

D. Thom.

limpieza de la Virgen nuestra Señora. Y Asberto presbytero, dize que por esse mismo fin la sacratissima Reyna, al nino le llamaua hijo de Ioseph. *Ego & pater tuus dolentes querebamus te.* Para desmentir las espías, y para deslambrrar al demonio.

Asbert.

La segunda razón es de san Eusebio Emiseno, que dize que para quitar que dezir, y caitar malas sospechas: que mucho se ha de mirar en esto, en que miramos tan poco. No quiere Dios que nadie ponga lengua en aquella en quien el tiene puestos los ojos. O que doctrina esta tan importante Christianos. Mucho hemos de mirar en no ser tropezadero de nadie, ocasion de escandalo, ni dar que dezir. Que os parece a vos que no va nada en effo: sino: Digan que las lenguas de ogaño a nadie perdonã. Del Rey abaxo, de todos dizen, y aun del Rey arriaba tambien. No teney razon, que mucho se ha de mirar que no se diga de vos, y mas con razon. Sabeys que tanto se deue mirar en aquesto? q̄ aun el mismo Dios mira en ello, con ser assi que sus obras son tan justificadas, que no pueden torcer vn solo punto de la justicia, ni nadie se podra queixar del con razon: y con todo effo suele reparar en no dar que dezir. Es admirable para este proposito aquel lugar del Exodo, en el capitulo. 31. Donde irritado Dios por ocasion del bezerro que abian adorado los Israelitas, venia con el açote en la mano, determinado y resuelto de castigar aquel pueblo, y de quitarles a todos la vida, como a desconocidos y ingratos. Trata esto con Moyfes, que estava en la cumbre del monte, y pidele que no le vaya a la mano como suele, sino que le dexé executar toda

Secunda ratio.

Euseb. Emis. hom. in uigil. Nat. iiii.

Locus occasione scandali vitandam.

Exod. 31.

su colera, y que el le hara capitan y caudillo de otras mayores compañías de gentes. Vista por Moyses la colera y el enojo de Dios, procura de aplacalle: y aũ que le pudiera poner otras muchas razones delante, pero con lo que mas le hizo amaynar, fue con dezir: Señor, mirad lo q̄ hazeyz, q̄ por todos se va, a vos os importa el perdónallos, si quereys tapar las bocas de maldizientes. *Ne queso dicant Egyptii, callidè eduxit eos, ut interficeret in montibus.* Mirad Señor q̄ diran los Gitanos, que fue engaño el sacallos de Egipto, y que si los sacastes fue para matallos a todos en esta soledad, y vègar vuestros enojos. Repara Dios en esto. (fino es q̄ alguno repara en que este lenguaje grosse ro no cabe en aquella summa y infinita sabiduria: pero hablando en nuestro lenguaje aldeano.) Anda q̄ bien dizes, no me parece mal tu razon. Y o los perdono, si quiera por q̄ no digã de mi. Parece os si se hade mirar a no dar que dezir, aunq̄ sea sin razon, y no ser ocasion de escandalo a nadie? Y que quando el trato y la conuersaciõ no sea mala, y la visita de la parieta sea limpia: pero que quãdo ay mal sonsonete dello, y ocasion de escãdalo a los vezinos del barrio, q̄ sera razon que se dexe. *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te.* Si tu ojo te escãdaliza, arranca tele de la cara, y echale fuera: y si tu mano, o tu piè te escãdaliza, cortalos y dalos del pie: q̄ mejor es entrar coxo, o manco, o con vn ojo, en el cielo, que no yrte cõ dos al infierno. O señor (dize el otro) como tẽgo de echalla de casa, q̄ es mis pies y mis manos? Pues señor, cortese los pies y las manos, fino quiere yrte de pies y de manos al infierno. Y aunq̄ a todos quadra

Matth. 18.

esta doctrina, pero mucho mas a las donzellas, a las putas y castas, q̄ en esto deuen ser mas recatadas, como mas honestas tambie. Porque si falta el recato, yo doy por falta la honestidad. Si la donzella es defembuelta, defenfadada, q̄ llama el lenguaje que Satanas ha introduzido en el mundo, poco ay que q̄rar de su honestidad. Aca Coleys dezir: Digan, que de Dios dixeron. Esto aun podria dezillo los hóbres, porque en fin dixeró de Dios: pero no les quadra a las mage res el bordozillo, q̄ no permitio Dios q̄ dixessen de su madre, ni q̄ andu uiesse en lèguas de maldizientes: y por tapar las bocas a todos, ya que nacio de madre virgen, pero quiso que fuesse casada.

Locus. pro honestate virginum.

Ante quam conuenirent. No hemos de tratar otra cosa oy, sino la gala de los desposados: y asì despues de auer dicho del, digamos aora algo della, que bien aora que dezir. Antes que cõuniessen. De aqui coligen san Hieronymo, san Anselmo, y Drumaro, y cõmumente los santos, la pureza de la sacratissima Virgen nuestra Señora: la qual si concibió del Verbo diuino, fue por orden del Espiritu santo, conseruada siempre su virginal pureza. Y fue muy conforme a razon, q̄ el Señor naciesse de madre pura y virgen. Porque si el primer hombre fue engendrado de madre virgen, quanto mas el segundo? *Sicut primus Adam fuit ex terra virgine, & nõquam maledictam formatus, ita deuit in secundo Adam fieri*, dize san Augustin. Si vemos q̄ el primer Adam le formò Dios y le hizo de tierra virgen, y que no auia caydo sobre ella la maldicion de las espinas y abrojos: quanto con mayor razon se aora esto de afirmar del segundo?

Locus. pro Marie integritate.

D. Hierony.
D. Ansel.
Druma.

D. Augusti.

Fue



Fue Adam criado de tierra virgen, que no auia sido hasta entonces rompida con la dureza del hierro, ni auia caydo en ella golpe de açada, sino que se estaua entera como Dios la crio. Luego del segūdo Adam, que en nada le fue inferior, antes se auentajo con infinitas ventajas, aurenos de afirmar otro tanto, que nacio de madre purissima y virgen, en quiē no cayo maldicion de abrojo ni espinā de culpa? Hartos testimonios ay de la escriptura, que pudieramos a ora traer en prueua de aqueste: pero bastenos aquel de los Cantares, en el capitulo. 7. que con casi euidencia prueua nuestro proposito. *Venter tuus sicut aceruus tritici, vallatus lilijs.* Vuestro vientre esposa mia, es semejante a vn monton de trigo, el qual esta coronado y cercado de lirios. Donde se deue notar, que la açucena o lirio blanco, antiguamente fue simbolo de la esperança: como se ve en las monedas de Alexandro, Pio, y de Emiliano, Emperadores: donde tenian pintada de la vna parte vna diosa con el braço tendido, y vn lirio en ella, y en el reuerso la letra q̄ dezia, *Spes publica.* Y el Poeta Latino, hablando de Marcello, y de las grandes esperanças q̄ Roma auia concebido del, dize:

Tu Marcellus eris: manibus date lilia plenis,

Otra significacion tuuo la açucena, que fue significacion de la pureza virginal, segun lo sienten san Hieronymo escriuiendo contra Iouiniano, en explicacion de aquellas palabras de los Cantares. *Dilectus meus mihi, qui pascitur inter lilia.* De donde quedara entendido el odio que Nicandro dize que Venus tenia cō el lirio. Porque entereza y deshonestidad,

son

Canti. 7.

*Liliū speci
symbolū &
integritatis.*

D. Hierony.

Canti. 2.

Nicander.

Liliū cur veni ingratum.

son enemigos mortales. Parece y huele biẽ esta flor desde lexos, pero en tocandola pierde la fragrancia, y la comuta en mal olor: no quiere ser tratada esta flor, ni lo han de ser aquellas q̄ por ella son significadas, sino que tengã gran guarda y retiro. Aca dezis: Pieça tocada, pieça jugada: yo digo: Donzellez y honestidad tocada, jugada. Pues boluiendo a nuestro requiebro y apodo, comparar las entrañas de la Virgen al monton de trigo, coronado de rosas, y de açucenas y lirios, es dezir, que aunque fueron fecundas, y lleuaron tal fruto, pero que fueron puras y virgines. Ruperto, explicando aquel lugar que citamos poco ha de los Cantares: *Qui pascitur inter lilia*. Dize que los lirios y açucenas blancas, entre quien se apacienta y deleyta el esposo, fueron la Virgen nueſtra Señora y el santo Ioseph.

Ioseph autem cum esset iustus, &c. No es pequeña alabança, sino muy grande, esta que aqui se le da al santo Ioseph, dezir que era justo. Vn hombre ajustado y medido cõ la ley de Dios, que ni excedia ni era excedido, ni le faltaua ni le sobraua justicia. Que en esto de justicia y santidad, tambien se peca a vezes por carta de mas, como por carta de menos. Señor, fulano santo es, pero es tan santo, que en su comparacion no ay ninguno que lo sea; de todos juzga mal, y de nadie habla bien, no ay pieça que de su lengua no sea tocada. Pues señor a esse tal, mejor le seria ser santo justo, santo medido, que tratasse de si, y dexasse a los otros: que esto es exceder y passar de raya en la justicia. *Erat iustus*: hombre que calçaua justo, y que andaua apretado y ceñido con la ley

Rupert.
Canti. 2.

Iustus describitur.

Isaia. 11.

Simile.

Prædestina-
tus & præf-
erentia.

Abacuc. 3.

de Dios, que se puede dezir del lo de Christo: *Erant iustitia cingulum lumborum eius.* Andaua ceñido y apretado con la justicia. A y diferencia entre la gente cortesana y la rustica, que la gente rustica y villana, ni ciñe justo; ni calça justo tampoco. Vereys vn pastor de Sayago, o criado alla en las Asturias, desabrochado y desceñido, con el pecho todo de fuera, lleno de vello, que parece vn osso, o saluage: en sus pies vnas abarcas, hechas de vn cuero de vaca, tan holgadas, que dentro dellas trae vna espuerta de tierra y de piedras. Este ni viste justo, ni calça justo tampoco. Pero vn hombre curioso, criado en corte, viste y calça muy de otra manera. Viste justo, y tan apretado, que le rebienta el vestido. Vn çapato tan justo y tan a la medida del pie, que vna chinita, por mas pequeña que sea, le da fatiga, y no la puede sufrir, hasta que se va a su casa y se descalça, y echala fuera. Esta diferencia ay entre la gente villana y rustica, que esta preescita para el infierno, y la gente illustre, criada para ser cortesanos del cielo. Que aquellos calçan abarcas en la consciencia, andan a lo holgado, y viuen a sus anchuras. Acontecera traer en la consciencia cargas de vasura y de tierra, de pecados y culpas, y pasan por todo. Pero aquellos que Dios tiene predestinados para su gloria, calçan justo, son gente aprêtada, vn pelo que tengan en la consciencia, les da mucha pena, y no paran hasta échalle fuera, por la confession y dolores de sus culpas. Esto quito significar Abacuc, quando a los tales los llamo gente que ceñia apretado. *Ingrediatur pueredo in ostibus*

bus

bus meis, & subter me scateat, vt ascendam ad populum accinctum nostrum. A Señor, dize el Propheta, si por trabajos, y si por persecuciones y enfermedades se sube al cielo, entre corrupcion en mis huesos, y vea yo en mi cuerpo bullendo gusanos, para que merezca subir al cielo, y ser vno de los ciudadanos de aquel pueblo ceñido, de aquella gente puesta en pretina. Gente ceñida en sus palabras, ceñida en sus obras, ceñida en sus pensamientos, y ceñida en sus deseos. El otro dezia, hablando de Cesar: *Caute à puero male praecincto.* Guardaos del moço malceñido, que no puede hazer cosa buena. Yo os digó Christianos, que os guardeyds de ser mal ceñidos, y que procureys de ceñir justo, y de calçar apretado, ajustando os en todo y por todo, con la ley de Dios, como el santo Ioseph, de quien se dize *oy que era justo.*

Como fuesse justo, no quiso denunciarla a la justicia, viédo que estaua preñada, sino daua traça como dexalla, y dalle cantonada, porque el no alcançaua tan gran sacramento. Ha dicho que era justo, y aora parece que viene a la prueua. Que la prueua de los justos, suele ser la tribulaciõ, es la piedra del toque, dóde se descubre la fineza del oro, y sus verdaderos quilates. No fue pequeña la que aqui padecio el santo Ioseph, de ver preñada a la Virgen, y no entender el mysterio. Porque dexado a parte el sentimiento de los celos, aun quando se quedan las imaginaciones dentro de la juridicion de las sospechas, sin passar adelante, no solo entre gente de honra, y que tiene sangre en el ojo, suele ser mal rauioso, pero

aun en la gente sin honra y sin sangre. Dexado esto a parte, tenia el glorioso tanto evidencia de la preñez, porque lo via có los ojos, que no se podia encubrir: y así era su coraçó combatido de dos tan grandes contrarios, como la virtud y honestidad de su esposa, y la evidencia del caso: no pudo dexar de tener gran sentimiento, y de verse cófuso. Los ojos del cuerpo afirmauan lo que negauan los del alma: los vnos fabricauan machinas y texian pensamientos, y los otros los deshazian: y así eran las telas de Penelope, que lo que los vnos texian, destexian los otros. Encerrauase a solas en su aposento, daua y tomava en aquesto, reboluia en su pecho vn mar de tristes pensamientos: q̄ apretado se vio su coraçó. Quien duda fino que diria có palabras de mucho dolor: O triste suerte, o desventura grãde; o mundo trocado, o bueltas de fortuna, quã presto se me ha acabado toda mi gloria: secado se me ha mi primavera, eclypsado veo el Sol de mi ventura: pues tengo de ausentarme dela q̄ luzia en mis ojos. Es posible q̄ tengo yo de dexar a mi esposa Maria? O duro caso, que viua yo, y viua sin ella: que vida hare yo sin aquella q̄ ha sido todo el bien de mi vida? Quien esta hecho a su agradable presencia, a su dulce compañía, a sus sabrosas palabras, a los regalos de su mano, como la tendra para firmar su repudio? O Maria, y q̄ mano aura que esto emprenda? al menos no sera la mia, no la deste desdichado de tu esposo, que por tan dichoso solia tenerse: por esse mundo me yre, como hombre aburrido y confuso: mas quiero faltar a mi gusto, que no ofender a tu fama. *Voluit occultè dimittere eam.*

Reboluiendo en su pecho estas tristes imagines de cosas, sin atreuerse a dar juyzio determinado, sobre causa para el tan incierta, como se acostasse vna noche en su cama, apretado desta congoxa, aparecio le entre sueños el paranimpho Gabriel, a cuyo cargo estauã los mysterios tocantes a la encarnaciõ del Verbo diuino, y dixole desta manera: *Ioseph, fili Dauid, noli timere accipere Mariam cõiugem tuã, &c.* Ioseph, hijo de Dauid, no dudes en recibir y tener en tu casa a Maria tu esposa: no tienes de que temer, q̄ hago te saber, que lo que ha concebido en sus entrañas, es por orden del Espiritu santo. Notemos aqui, en alabança deste glorioso santo, el respecto y reuerencia con que le trata el cielo, la cortesia con que le habla el paranimpho, como quien tan bien le conoce, y sabe lo mucho que es de Dios estimado. Llamale hijo de Dauid, que es el ditado y apellido que san Matheo le dio a Christo, en el primer capitulo de su historia. Libro de la generacion de Iesu Christo, hijo de Dauid. Llamale tambien a boca llena, esposo de la Virgen, y a ella su esposa. *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Saquemos de aqui la dignidad grande deste hombre, con quien el mismo Dios se honra, y a quien el cielo haze tanto respecto. Caso inaudito, que le rueguen con aquella alta Princesa, a quien el mismo Dios, pocos meses ha, rogò con su hijo: y que el mismo embaxador que le fue a pedir su si, esse se le pida aora a Ioseph, para que la recibiera en su casa. Quien duda sino que le auentajò Dios a muchos de los grandes del cielo, escogiendo le como le escogio, para ministerio tã alto, como fue ser

Matth. i.

Rupert.
Ioseph omni-
bus Prophe-
tis maior.
Genes. 28.

esposo de la que escogia por madre? Por lo menos dize Rupert, que le auentajo a todos los Prophetas y Patriarcas, que antes del auian precedido. Y trae para prouea de aquesto, aquella vision de Iacob, en el Genesis, capitulo. 28. Echose vna noche a dormir en vn monte, y a penas huuo tendido el cuerpo en el suelo, quando el alma andaua alla por el cielo: a vn mismo punto se le cerraron los ojos del cuerpo, y le abrio Dios los ojos del alma. Mostrole aquella escalera mysteriosa, mas llena de mysterios q̄ de escalones; toda llena de Angeles, q̄ yuan subiendo desde la primera grada, hasta la vltima, y al cabo de la escalera estaua Dios afirmado. El era su fin y remate. Dize este Doct̄or, q̄ esta escalera era la genealogia y descendencia de Christo, aquella sucesion de tantos Patriarcas, Prophetas, y Reyes, que eran los Angeles q̄ subian por las gradas desta escalera, comenzado desde Abraham, hasta Ioseph. De donde toma argumento, que este glorioso santo fue de mas merecimientos q̄ todos: porque era el Angel mas inmediato a Dios que estaua en la cumbre de la escalera. Quien mas inmediato a Christo y a Maria, que Ioseph? nadie por cierto. *Iacob autem genuit Ioseph, virum. Mariae* (dize san Matheo) *de qua natus est Iesus.* Luego conforme a esso, el fera el mas alto Angel, y el que entre todos tiene la cumbre del merecer. Encarece bien el merecimiento del otro Ioseph, de quien san Bernardo afirma auer sido vna estampa de aqueste, con aquel sueño que tuuo, el qual el conto despues a sus padres, con que desperto contra si la inuidia de sus hermanos. Soñe esta noche (dixo) que el Sol, y la Luna,

Matth. 1.

D. Bernar.

y las

y las estrellas, baxando del cielo se arrodillauan de-
 lante de mi, y me adorauan como a su Rey. Los pa-
 dres bien entendieron el sueño, y luego dió en el
 punto de su significado. Que quiere significar
 este sueño, hijo mio? calla y no digas tal cosa, que no
 podrás dexar de tener mil inuidiosos. Por ventura
 yo, y tu madre, y tus hermanos, hemos de adorarte y
 reconocerte ventaja sobre la tierra? Y assi fue, que le
 adoraron despues en Egypto. O glorioso Joseph, o
 raro merecimientos de hombre, que estando aun en
 la tierra, le adoren los astros del cielo? Que el Sol, la
 Luna, y las estrellas le adoren? Que Christo, la Vir-
 gen, y los Apostoles le reuerencien, y le reconozcan
 y assallage y mayoria, que le esten obedientes? cosa
 es cierto que espanta y pone admiracion. Admirase
 la escriptura sagrada, y con razon, del raro valor de
 aquel insigne capitán Iosue, y de lo mucho en que
 Dios le estimaua, pues a su mandamiento le detuvo
 el Sol en medio de su carrera. *Obediēte Domino voci* *Iosue. 10.*
eius. Andaua encarnizado en la guerra, queria con-
 cluyr de vna con los Gabaonitas, alça la visera en
 medio dela batalla, mira hazia el Sol, y vee q̄ se yua
 ya a trasponer, y que quedaua mucho q̄ hazer, y po-
 co del dia: da vna voz desde abaxo, diziendo: *Sol, ne*
motuaris contra Gabaon. Sol, mira que te mado que
 te detengas, y que no passies mas adelante, hasta que
 Gabaon quede vécido en el campo. Detienese luego
 el Sol en su cielo, que no parece sino que le auian
 calçado la rueda. Espantase la escriptura, diziendo:
 Caso extraño, que se le detuuiesse el Sol en medio
 de la carrera, y que obedeciesse Dios al mādamiento

de vn hombre tan puntualmente, que no dieſſe mas paſſo adelante. Glorioso ſan Ioseph, ſi tanto es obedecer Dios al mandamiento de vn hombre, vna ſola vez en la vida, y detenelle el Sol, para acabar ſus victorias, quãtas vezes os obedecio Dios a vos, pues os eſtaua ſugeto y rendido? *Eras ſubditus illis*, dize ſan Lucas, que os obedecia puntualmente, en todo quanto mandauades. Que eſtaua entendiendo en ſu oficio de carpintero, y le dezia: Niño ſanto alcãçame aca aq̃l madero, y le alcançaua: y apenas auia buelto las eſpaldas, quãdo hincadas las rodillas dezia: Ade rote Dios mio, que eres mi criador y ſeñor, a quien deuo ſeruir, y te quieres ſugetar a mi obediencia. Fue tanto (porque cerremos con eſto el proceſſo al diſcurſo) lo que merecio con Dios eſte ſanto, y los fauores que de ſu liberaliſſima mano ha recebido, que no falta quien diga, que eſta en cuerpo y en alma en el cielo, acompañando a ſu eſpoſa la ſacratíſſima Virgen, y que fue vno de los que refucitaron con Chriſto: de quien dize ſan Matheo, que *multa corpora ſanctorum ſurrexerunt cum eo*. De lo qual quien duda ſino que la Virgen nueſtra Señora tendra gloria accidental, y ſingular alegria y contento. De aquella muger fuerte y varonil que va pintando Salomon en ſus Prouerbios, viene a dezir, como coſa en que acrecentaua no poco ſu gloria: *Nobilis in portis vir eius, quãdo ſederit cum ſenatoribus terræ*. Sera grande gloria y contento para eſta muger, quando vea a ſu marido ennoblecido y honrado, veſtido de purpura, y al cuello ſu cadena de oro, ſentado en ſu trono, entre los Senadores y Principes. O Virgen glorioſa,

Lucas. 2.

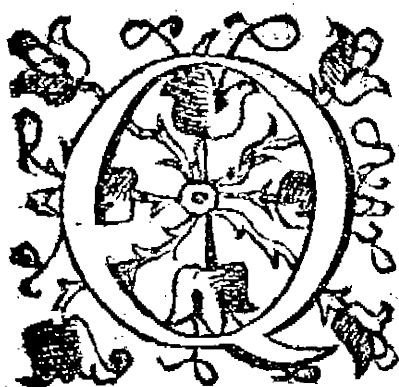
Matth. 27.

Prouer. 31.

fa, quien duda fino que sera para vos grande gloria,
 y cesa de mucho contento, ver a vuestro esposo y
 compañero en el cielo, y verle tan honrado, y con
 tantas ventajas de gloria, entre los Senadores y Prin
 cipes de la tierra, que son los sagrados Apostoles,
 juezes asseffores de vuestro hijo vnigenito. Gran
 dignidad es porcierto, grande honra, pero deuida
 a sus merecimientos y a sus virtudes, a su santidad y
 justicia: que esta es la que galardona Dios en el cie
 lo. Procuremos de imitar a este santo, y de
 parecelle en la justicia en que fue seña
 lado, para que exercitandonos
 aqui en toda virtud, merezca
 mos con el reynar
 en la glo
 ria.

EN LA FIESTA DE LA ANNUNCIACION hecha por el Angel a la Virgen nuestra Señora.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Luca. i.



Vando vna flor es exquisita y rara, o que por su belleza, o q̄ por su fragancia y suauidad, o que ya por ser medicinal y prouechosa, no se contenta el jardinero con plantalla vna vez en su jardin, sino muchas, y en muchas partes, y no dexa era ni quartel de todo el vergel, donde no la tenga plantada. De la Virgen nuestra Señora se dize: *Quasi plantatio rose in Hierico*: como la rosa del valle de Hierico: donde se criauã mucho mas bellas y hermosas, que en qualquiera otro sitio de aquel contorno de Ierusalem. Y de la misma dize el Espiritu santo en los Cantares de Salomon. *Sicut lilium inter spinas*. Que es como el lirio entre las espinas. Lo qual a mi parecer quiere dezir, que las ventajas que haze el lirio blanco (que es la açucena) a las espinas y malezas que naen en el monte, con quien no pueden tener alguna comparaciõ: estas mismas haze la Virgen a todos los demas santos, q̄ como olorosisimas flores, los tiene

Dios

Dios plantados en el parayso desta Yglesia Catholica. De aquí nace, que por ser tal la hermosura desta bellísima rosa, tal la suauidad y fragrancia que aspira, tales los prouechos que della nos vienen, no se contenta con plantarla vna vez, sino tantas, en este mystico parayso y jardin, para que los que entraren con la consideracion a espaciarse por el, donde quiera que bueluan los ojos encuentren con ella, y gozen de la mayor y mas rara hermosura de despues de la de Dios se conoce.

Hanos propuesto hasta aora la Yglesia su Concepcion, su Natiuidad, su Presentacion en el templo: aora nos propone su Encarnacion, aquel mysterio de los mysterios de Dios, aquel sacramento grande, retirado y escondido, como dize san Pablo, de los Principes y grâdes del mûdo: ora entienda por ellos los Philosophos celebrados de la antigüedad, que aunque mas empinados sobre sus altos ingenios, no pudieron llegar a descubrir aqui tierra: ora entienda los Angeles (como declaran otros) que aunque tuuieron reuelacion deste mysterio, pero muchas cosas tocantes a el ignoraron, y las supieron por ministerio de la predicacion Euangelica. Que es sacramento este tan profundo, que en su consideracion pierde pie todo entendimiento, assi Angelico, como humano. Esto quiso Dios dar a entender a Ezechiel, en el capitulo. 47. debaxo de vna vision admirable, de vn rio que salia del sanctuario, donde le mando entrar, y que tomasse la altura y medida del agua. Y ua con el vn Angel, para assegurarle el camino: el qual con vn cordel q̄ tenia en la mano,

midio

1. Corin. 2.

Ezech. 47.

midio mil passos dentro del rio, y luego metiole don
 de le daua el agua a los touillos: midio otros mil pas-
 sos, y anduuo por ellos, y dauale el agua a la cinta:
 midio otros mil, y no pudo passar adelante, porque
 estaua tan hondo, y era la auenida tan copiosa, que
 no se podia apear de ninguna manera. Diuina visió
 porcierto, y sera harto que podamos hallar vado en
 ella. Y si Ezechiel tuuo necesidad, para no anegar-
 se, de guia del cielo, no menos sera menester para q̄
 en tanta profundidad de mysterios, como en la des-
 tas aguas se encierra, no quedemos nosotros anega-
 dos. Dale al Propheta primero el agua a los toui-
 llos, luego a las rodillas, despues a la cinta, y final-
 mente despues, por crecer tanto el arroyo, no le pu-
 do passar. Entienden por estas aguas muy de ordina-
 rio los interpretes de la escriptura sagrada, los my-
 terios que confessamos: de stos vnos puede apearlos
 el entedimiento humano, otros es caso imposible.
 Enseñanos la escriptura que ay Dios, y q̄ este Dios
 es vno, el qual rige y gouierua toda la machina deste
 vniuerso. Esse mysterio da a los touillos no mas, bien
 puede vadearse: verdad es essa que la alcançaron a-
 aquellos Philosophos antiguos, Pytagoras, Socrates,
 Platon, Aristoteles, con solo el desuelo de la razon
 natural. Dizenos que este Dios es justissimo y recto,
 que es castigador de los malos, y remunerador de los
 buenos: que para los vnos tiene exquisitos tormen-
 tos, para los otros gloria y descanso: ya llega vn po-
 co mas arriba el agua: pero no passia de las rodillas,
 que muchos de los Philosophos, sin tener lumbre de
 Fé, conocieron esto tambien. Dize mas, que nuestra
 alma

alma es inmortal, y que ha de correr a las parejas cō Dios en el durar: mas crecē las aguas, y a parece que llegan a la cintura: pero con todo esto no se anega ay la razón humana, que muchas halla de su parte para prouar esta verdad. Otros mysterios ay tan profundos, dōde el entendimientō humano pierdē pie, por mas que se empine, y en ellos queda çabullido y totalmente anegado. Dellos es el que tenemos entre manos, de quien nos toca tratar. Dezir que el Dios de la magestad, endarno por remediar al hombre: que baxando de esos alcaçares reales del cielo, a esta pobre aldea del mūdo, se vistio de nuestra naturaleza, por vestirnos a nosotros de la suya: y que por leuantarnos del lodo, no reparasse en enlodarse a si: aqui es dōde crecen tanto las aguas, que sobrepujan a toda cabeça: no ay entendimiento de hombre ni de Angel, que no vaya afondo y se anegue. De aqui es que quādo la sacratissima Virgen le preguntó al paranimpho que traya la embaxada deste mysterio: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Dezidme Angel del Señor, como ha de ser posible lo que dezis? porque yo no conozco varō, antes tengo hecho voto de no conocelle. Respondio, hurtando el ayre a la dificultad, como quien no se atreuia a engōlfarse en tan grande mysterio. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimis, &c.* Preguntaysme que como ha de ser posible este caso: el como, yo no lo se, no me atreuo a entrar en esse profundo, mas es esse que para nauegarle, requiere mas sabio piloto que yo: el Espiritu santo, cuya virtud es infinita, es el que ha de hazer posible esse

*Mysterij in
carnationis
magnitudo.*

caso.

caso, el solo es el que le pudo comprehender, y el que puede sulcar esse mar. Quien viera vn Christiano, informado de Fè, entrar en las escuelas de Athenas, en las academias de Corintho, o en los teatros de Roma, que fue donde mas se professaron las letras humanas, y proponer esta verdad, de como Dios se hizo hombre. Sabed que el inmortal se hizo mortal, el impàsible passible, el eterno se temporizo, y aquel que no cabia en cielo ni tierra, se estrecho tanto, que cupo dentro de los limites de nuestra naturaleza: como se rieran desto, como lo tuvieran por cosa de burla y escarnio. Pues mas auçys de saber, que hecho hombre nacio de vna virgen, quedando siempre salua su virginidad y pureza. Que dixeran entonces? ay fuera el arrugar la frente, ay el reyrse de veras, y tenerlo por di. parate y locura. Tenia se este caso entre los gètiles por tã imposible, que para significar vna cosa que de todos quatro costados lo era, dezian. Esso estan imposible como parir vna virgen. Polono; autor graue, refiere, que como Romulo, primer fundador de Roma, leuantasse vna estatua en memoria suya: en significacion que auia de durar para siempre, puso en su pedestal vn letrero, que dezia: *Non cadet, donec virgo pariat.* Nota era, hasta que para vna virgen. Como si dixerá: Durará sin fin: pero al fin le vino a tener, y la noche del parto virginal, dio en tierra con figo. Pues a cerca de los Hebreos, que por tener fè y escriptura, pudieran sentir mas blandamente de aquesto, fue tambien tenido de algunos por caso de blasfemia el afirmarlo. San Basilio, en la

Marti. Polonus.
Romuli statua, nocte
partus virginalis cor-
ruit.

homilia de humana Christi generatione: y Gregorio Nifeno, en el sermón de *Natiuitate Domini*, Theophylato, y Euthimio sobre san Matheo, explicando aquellas palabras: *Vi ueniat super vos omnis sanguis, qui effusus est à sanguine Abel iuxti, usque ad sanguinem Zachariae filii Barachia, quem occidistis, &c.* Sienten que este Zacharias, que fue muerto entre el altar y el templo, fue su padre de san Iuan Baptista, al qual apedrearon los Iudios, por auer puesto a la Virgen nuestra Señora en el templo, entre las virgines, afirmando que lo era, no obstante que auia parido; y que su hijo era Dios. El Propheta Isaias, bien sintio la dificultad de este mysterio, y la resistencia que su predicacion auia de hallar en las orejas humanas, que no estuieffen pretenidas de Fè. *Domine, quis credidit auditui nostro, aut brachium Domini cui reuelatum est?* Señor, quien ha de creer a lo q̄ me estays reuelando? Que orejas aura que quieran dar acogida a vna verdad tan escabrosa, y que parece imposible? Y que verdad es essa, veamos, para quien hazeys tantas saluas, y tantos preambulos? *Et ascendet coram eo sicut virga lincam, & sicut radix de terra sitiensi?* Señor, que vuestro hijo ha de nacer en el mundo, como vn tallito tierno, vn pimpollo que nace en vn blanquizar, en vna tierra sequia, con sola la influencia del cielo, sin fer sembrado de nadie. Aquila buelue aqui, *de terra inuisa*: Quien Señor no se ha de reyr de nosotros? Quien no tendra a disparate, dezir que vuestro hijo ha de nacer de vna tierra sin camino, tierra no hollada ni pisada de nadie? El arbolillo
quando

D. Basile
Greg. Nife,
Theophi.
Euthi.
Matth. 23.
Zacharias
Baptista pater
à Iudeis
occisus.

Isaia. 53.

quando nace en vn monte, en tierra donde no cayo arado ni golpe de açada, para nacer no va primero taladrando y hendiendo la tierra? Pues que vuestro hijo aya de nacer de tierra virgen, y sin camino, parece que no le queda ninguno al entendimiento humano para podello entender. Menester sera Señor, valeros de vuestro poder absoluto, y de la fortaleza de vuestro braço derecho, para introducir esta verdad en el mundo, y persuadirla a los hombres: que no es posible menos, sino que vna obra tan sin segunda como esta, que ha de hallar mucha contradicion en los pechos humanos, y que para plantar en ellos vna verdad como esta, seran menester fuerças de Dios. Y aun por ventura (porque diga yo de camino lo que siento acerca del legado que trae oy esta embaxada a la Virgen) por esso fue escogido Gabriel, entre todos los celestiales espiritus: porque Gabriel, segun dize san Gregorio, quiere dezir la fortaleza de Dios: y para traer al mundo vnas nueuas tan nueuas como estas, y persuadirlas, toda la fortaleza de Dios y su autoridad, fue menester. *Missus est Gabriel Angelus.*

D. Gregor.

Opus incar-
nationis, o-
pus fortitu-
dinis.

Gabriel Angelus. La fortaleza de Dios viene para tratar desta obra: y viene bien, porque es la obra de mayor fortaleza que Dios a hecho, ni hara para siempre: porque aunque se vistio de nuestra naturaleza flaca, pero la manera del vestirsela, y las hazañas que con ella hizo, arguyen en Dios mayor fortaleza y poder, que en ninguna de quantas obras a hecho. Fue obra esta de tan gran poder, que por tal la vende el Propheta Isaias, en el capitul. 40. de su propheta, donde

donde dize que le mando Dios que se subiesse sobre vn monte muy alto, y que desde alli diesse vn pregó, y lo predicasse a todas las ciudades del reyno: *Super montem excelsum ascende, tu qui euangelizas Sion, dic ciuitatibus Iuda: Ecce Deus uester, ecce Dominus in fortitudo ueniet.* Subete Propheta mio, sobre vn monte muy alto, el mas leuantado que huuierc por toda aquesta comarca, y haziendo del pulpito, predica desde alli a todas las ciudades de Iudea, y diles que sepan que Dios ha de venir al mundo, y que vendra con gran fortaleza y poder. Pues veamos Señor (pudiera dezir el Propheta:) No aueys de venir manso, humilde, amoroso, sufrido? No aueys de venir flaco, y vestido de nuestra naturaleza mortal? como dezis que vendreys con fortaleza y poder? Aqui viene bien el, *Ibi abscondita est fortitudo eius*, de Abacuc. Vendra Dios con fortaleza, pero sera fortaleza escondida, vendra valiente, pero sera valentia la suya, no fanfarrona, sino callada, valentia que no se eche de ver, sino mirando con atencion, y con ojos claros de fè. Debaxo de aquella flaqueza traera la fortaleza escondida, debaxo de la muerte traera escondida la vida, debaxo de la enfermedad la salud, y debaxo de la flaqueza de la carne, traera los poderes infinitos de Dios: y vno de los mayores primores de su omnipotencia, sera que con armas tan flacas, obre tantos valores, y haga tantas hazañas. De Banaias, vno de los capitanes de Dauid, cuenta el Paralipomenon, en el capitulo. II. dos hazañas notables, con que pondera su esfuerço. La vna que

Isai. 40.

Abac. 3.

1. Par. II. 11.

mato vn leon el feto, sin ayuda de nadie, en vn lago o leonera, donde apenas se podia rebullir: y que esto era en tiempo de niue, que parece que entonces se halla vn hombre mas encogido, y tiene acortadas las manos. La segunda, que tubo campo a vn gigante Egypcio, que era como vna torre; traya vna lanca en la mano que era como vna viga; y venia todo cargado de hierro: falo para el con vna varilla en la mano, haziendo burla, como quien sale para vn gozque: vino con ella los braços, diole vn traspie, y derribole: quitale la lanca que traya, y atravesale con ella, dando fin ala batalla, y principio fin fin a su gloria. No fue defemejante a esta lla de Dios en la obra de la encarnacion, con que dio comienzo a sus victorias. Hizo se hombre, *in diebus niuis*, quando el mundo estava mas lleno de niue, y los pechos humanos mas entepecidos y frios, y quando su malicia estava mas en su puto, a cuya causa menos podia mereerlo. Quando vino alas manos contra este leon, de quien dize san Pedro, que *circuit quarens quem demoret*, estava encerrado dentro de la estrechura de nuestra humana naturaleza, donde las fuerzas de Dios estauan estrechadas y recogidas: circunstancia q encarece mas la hazaña. Derribo tres poderosos gigantes, mundo, demonio, y carne, no con otras armas q con vna varilla. Que si miramos a la humanidad y flaqueza nuestra, de q se vifte oy, a su pobreza y menosprecio del mundo, a la hambre, sed, y cansancio q padecio por nosotros, todo esto varilla parece, y arma muy desigual para vencer a enemigos tan brauos: pero esto muestra Dios su poder, y assi descubre la fuerza

2. Reg. 23.

1. Petri. 5.



haza de su brazo derecho, en que con instrumento tan fiaco, derribe a enemigos tan fuertes, y que con essa varilla, al parecer tan quebradiza y tan fiaca, dê de patos al demonio, quiebre la cabeça de la antigua serpiente, y trayga todo el infierno rendido a sus pies.

Sacarcimos la magestad y grandeza desta obra, comparandola con la de la creacion, y advirtiendo al lenguaje y estylo tan diferente con que habla de entrambas. hablando de la primera dize David en el Psalmo. 8. *Quoniam videbo celos tuos, opera digitorum tuorum, Luanam. 9. Stellas que tu fundasti.* Quando quisiere Señor contemplar vuestra grandeza y poder, y las obras admirables de vuestra fabiduria, saldre en vna noche clara y serena, y leuantare los ojos a estos cielos, para considerar la hermosura de la Luna, con tanta multitud de estrellas como criastes, porque al fin son obras de vuestros dedos. Por Isaias, en el capitulo. 40. dize: *Qui appendit tribus digitis molem terra.* Que estan poderoso, que con solos tres dedos tiene en peso toda la redondez de la tierra. Y si con tres dedos la sustenta, con ellos mismos la cria, porque no hizo sino criarla, y quedarse con ella en la mano. Dize pues, que cielo y tierra, con toda la machina deste vniverso, son obras de los dedos de Dios: para significarnos con esse lenguaje, la facilidad con que todo esso se hizo, y quan poco le ania costado el criarlo. Pero quando viene a tratar de la obra de la encarnacion, *fecit potentiam in brachio suo*, hizo fuerça en su brazo, y fue menester que fuesse brazo fuerte y poderoso de Dios, para que de la fuerça que puso, no ficasse

Psal. 8.

Isaia. 40.



los braços quebrados. Con ser así que la obra de la creacion la hizo tan descarnadamente como si fuera juguete de vn dedo: pero la de la redempcion la hizo a fuerça de braços. Lo primero fue floreo no mas, y como quien haze vn brinquito: pero lo segundo fue cosa de peso y de fuerça, y en quien se prouaron las fuerças de Dios. Es tanta la grandeza desta obra, que por excelencia entre todas las obras de Dios se alza con aqueſte apellido. En diziendo: Señor, manos ala labor, hazed vuestra obra: ya se entiende q̄ le piden que se haga hombre: porque es obra tan grande, que por antonomasia es llamada la obra de Dios. Abacuc, en el cantar que compuso de las ignorancias (no por las que cõtiene, sino por ser tan dificultoso, que es prueua y exãtante de buenos ingenios) dize: así: *Domine audiui auditionem tuam, & timui. Domine opus tuum in medio annorum uiuifica illud.* Señor, oy vuestra voz, y espanteme, quedeme pasmado de oylla. No ha auido trueno que así atreue, como vuestra voz mis oydos. Quando llegando os ala oreja, me dixistes que os auia de hazer hombre mortal: voz fue aqueſta tan poderosa, que estremecio mis orejas. Y pues Señor ya estays determinado y resuelto en aqueſto, lo que os pido es, que os deys prief fa a ponello en execucion. *Opus tuum in medio annorum uiuifica illud.* Viuificad vuestra obra en la mitad de los años: y no digo qual, porque a buen entendor pocas palabras. Ya se entiende que esta es la obra de que mas os preciays, la q̄ mas os ha de costar, y mas os dara en que entender. Pido os Señor, que viuifiquays esta obra, que aora esta como muerta: perfi-

INCARNATIO
opus Dei.

Abac. 3.

perficionalda y subilda de punto. Quiere vn pintor hazer vna imagen perfectissima y muy acabada: y para esso haze primero vn borron, de negro o de blanco, vn rasguño y traça que llaman. Entonces la imagen esta como muerta, no tiene mas que vnos lexos y sombras de lo que despues ha de ser. Pero quiere el pintor acaballa y dexalla en la perfeccion que ha de tener, y para esso toma el pincel en la mano, y comiençale a assentar sus matizes y vala metiendo de colores: abrele los ojos, y cõ aquello parece que da vida a la imagen, y la leuanta de ser. Assi Dios, auiendo de hazer esta obra primissima de la encarnacion, fue dando della, desde el principio del mundo, algunos lexos, algunos borrones y sombras, por mano de sus Prophetas. *Ego in manibus Prophetarũ assimilatus sum.* Pero faltauale la vltima mano, y assi estaua como muerta la obra: por lo qual le pide a Dios el Propheta, que la viuifique, que vaya assentando matizes, y echando cosas aparte: que sobre el barniz blanco de la humana naturaleza, assiente el esmalte y oro finissimo de su diuinidad. Hasta el paranimpho que lleua oy el recaudo, da a entender la grandeza de la obra, q̃ se llama la fortaleza de Dios. Porque si los embaxadores de las naciones, acostumbrauan a llevar por diuifas, para ser conocidos, las armas de su nacion: los Caldeos vna llama de fuego, los Babylonios vna paloma, los Scytas vn rayo, los Persas arco y saetas, los Romanos el aguila partida por medio: razon era que este legado diuino, lleue estampada en el nombre la magestad de la obra a que viene: y pues es la obra de mayor fortaleza que

Simile.

Osea. 12.

Legati nationum ferbant insignia.

Dios ha hecho, llámese la fortaleza de Dios.

Maria vir-
ginitas.

Locus. pro
virginitate
Mariae.

Ad Virginem. Despachase el mensajero del cielo para la tierra, con acuerdo de toda la Santísima Trinidad: va endereçado a vna ciudadeta pequeña de la prouincia de Galilea, llamada Nazareth: y a quié lleua orden de dar su embaxada, es a vna dözella desposada con Ioseph, q̄ era de la casa y sangre real de Dauid, y el nombre de la donzella era Maria. Fue cosa muy conueniente, y muy conforme a razon, que la q̄ auia de parir al autor de la virginidad, q̄ es Dios, fuese virgen purísima, y tan limpia, q̄ pudiesse cópetir con los Angeles de Dios, y có las estrellas del cielo.

Cyrill. Hiero-
solo.

Afsi lo auirtio san Cyrillo Hierosolymitano, en la Cathedesi. 12. diziédo: *Dignum ergo erat de virgine apparere vitam, et sicut illam serpens decepit, ita et istam Gabriel annunciarét.* Cosa digna fue, q̄ pues q̄ la muerte auia nacido de vna virgen, q̄ fue la Eua, q̄ la vida, que es Christo nuestro señor, naciesse también de otra virgē. Explica a este proposito Alberto Magno, sobre el *Missus est*, aquellas palabras de la epistola ad Hebreos, en el capitulo. 7. *Melchisedech Rex*

Vide in Rea-
ula. anno.

Christus in
quo Melchi-
sedech ass-
imilatus.

Salem, sine patre, sine matre, sine genealogia, &c. per omnia assimilatus filio Dei. Fue Melchisedech Rey de Ierusalem, hombre sin padre y sin madre, y sin genealogia, que se sepa de la escriptura. El qual fue en todo y por todo, semejante al hijo de Dios. Fue en esto el hijo de Dios, Christo nuestro señor, muy parecido a Melchisedech, que fue sin padre y sin madre. Y para explicarse mas, trae el nacimiento de la flor Abrutalo, de quié dize Aristoteles, que ni tiene padre en la tierra, ni madre en el cielo: pero tiene

Abrutalus
fls.

padre

padre en el cielo, que es el Sol, y madre en la tierra, que es la propia tierra, de cuya fecundidad nace sin semilla ninguna. Así Christo nuestro señor, que dixo de si: *Ego flos campi, & liliū cōvallium*. Yo soy la flor del campo, y el lirio de los valles, fue sin padre y sin madre, porque ni tuuo madre en el cielo, ni padre en la tierra. Esta es aquella marauilla grande de Salomō en sus Prouerbios, en el capitulo. 30. que por su rareza, confieffa que nunca la pudo acabar de entender. *Tria mihi difficilia, & quartum penitus ignoro*. Tres cosas me hizieron gran dificultad, y me truxeron siempre suspenso, sin acertar a hallar en ellas salida ni razón. La primera, el camino del aguila quando va bolando por lo alto: la segunda, el del nauio que atrauieffa por medio del mar fulcando las aguas: la tercera, el camino que lleva la serpiente quando va corriendo por algun monte lleno de pizarras y piedras. Caminos que no se pueden rastrear de los ojos, porque son de cosas que no dexan ni astro ni camino ninguno por donde passaron. Y aunque son caminos dificultosos aquestos, pero lo quarto es sin comparacion mucho mas, ay es donde mi entendimiento encalla de veras, y la lengua se vee con necesidad de callar. Este camino es el del varon en la mocedad. *Viam viri in adolescenti*. El Hebreo lee, *Viam viri in adolescentula*. El camino de vn varō en vna donzella. Lo qual explican autores graues, Pedro Galatino, y Porchetto Saluatico, de Christo nuestro señor y la sacratissima Virgē su madre: y así querra dezir, q̄ como el aguila que sube al cielo, rompiendo los inconstātes vientos, y como el nauio que

Canti. 1.

Prouer. 30.

Galati. li. 7
de Arcanis.
cap. 15.

passa por medio del mar sulcando las aguas, y como
 la culebra que va rastreado por entre peñas y riscos,
 no dexan señal ni rastro de camino ninguno. Así
 Dios auia de entrar y salir en las entrañas de la pu-
 rísima Virgen, sin dexar camino ni senda, siem-
 pre conseruada siempre su virginal entereza. En el He-
 breo esta, *Via gheber*, que quiere dezir, como lo
 trae Hilareto en vn sermon dela *Annunciacion* dela
 Virgen, *Via viri, vel valentis in alma*. El qual termi-
 no se pone tambien en Isaias, donde dize: *Ecce virgo*
concipiet: que en el Hebreo esta, *alma concipiet*: que
 quiere dezir: Virgen retirada, escondida, secreta, no
 tratada ni comunicada de nadie. No fue aquesta ver-
 dad tan oculta a las otras naciones, que no ayante
 nido della alguna noticia: la qual por ventura pudie-
 ron tener de los libros de las Sibylas, que hablaron
 claramente de aquesto. Belleforest, en su *Cosmo-*
graphia, dize que los Druydas, muchos años antes de
 la venida de Christo al mundo, edificaron vna capel-
 la a vna virgen q̄ auia de parir. Pedro Comestor, en
 la historia *Scolastica*, en el capitulo. 4. de *obitu Iere-*
mia, dize desta suerte, que por ser palabras graues,
 quiero aqui referillas: *Hic est Ieremias, qui Regibus*
Aegypti signum dedit, quod eorum idola euerti oport-
eret, cum virgo pareret. Vnde & sacerdotes eorum
secretò templi loco, imaginẽ virginis & pueri statua-
tes adorabant. Este es Ieremias, el qual dió señal a los
 Reyes de Egipto, que auian de ser quebrátados sus
 idolos, quando pariesse vna virgen. De donde vino
 que sus sacerdotes, en cierta parte secreta del tem-
 plo, adorauan vna imagen de vna donzella con va-
 nidad

Isaia. 7.

Virginitas
Marie gen-
tilibus reue-
lata.

Vide Hilare-
tum.

Belleforest.
Petrus Co-
mestor.

Aegyptij
imaginẽ vir-
ginis adora-
bant.

niño en los braços. Preguntados por Tolomeo, la razon desta imagen, y su adoracion, respondieron ser mysterio y tradicion de sus padres, que auian sabido de Ieremias Propheta, y creyan por muy cierto, que se auia de cumplir. No es de passar en silencio otro testimonio que da Zonaras, de vn gentil, cuya fè symboliza harto con la de estos sacerdotes Egypcios. Dize, tratando del reyno de Irenes y Constantino su hijo, que como en vna ciudad de Thracia, cauando vno vn dia, topasse cõ vn sepulcro de piedra, hallo que dentro estaua vn cuerpo de vn gentil, el qual tenia vna lamina al cuello, dõde estauan grauadas estas palabras en Griego. *Christus nascetur ex virgine, & credo in eum. Verum sub Irenæ & Constantino, rursus me videbis, o Sol.* Christo ha de nacer de vna virgen, y yo creo en el. O Sol, otra vez me torna ras a ver en tiempo de Constantino y Irene. Y assi fue, que en tiempo destes Emperadores, fue desenterrado su cuerpo y abierto el sepulcro.

Amò Dios tanto esta virtud de la virginidad en su madre, y de tal manera le robo el coraçõ, que fue vno de los principales motiuos que tuuo para escogella por tal, y acelerar su venida. De donde es lo q̄ dize san Bernardo, que *humilitate placuit, sed virginitate concepit.* Mucho agradò a Dios su humildad, pero la virginidad fue la que le hizo acelerar el passo, y que le tuuiesse por hijo. Galatino, en el libro. 7. de *Arcanis fidei in Talmud inuentis*, en el capitu. 14 collige de los comentarios de los Rabinos, que la causa porque el Meſſias no apressuro mas su venida, dexãdo passar tantos siglos, sobre la palabra que

Zona. 10. 30

Annal.

Idem S. Th.

2. 2. q. 2. ar

ti. 7. Meti.

de recta in

Deum fide.

lib. 2. c. 9.

D. Bernar.

Galati.

tenia dada por tantos Prophetas, fue la falta de estavir-
 tud en las donzellas Hebreas, las quales por la ma-
 yor parte, ya que lo fuessen en el cuerpo, pero no lo
 eran en el alma, estimádo en mas las bodas o los de-
 leytes de la carne, que no la pureza virginal, la qual
 la Virgen nuestra Señora estimo en tanto, que ofie-
 ciendole el paranympho vna dignidad tan alta co-
 mo ser madre de Dios, repara y dize: *Quomodo feci-
 istud, quæoniam virum non cognosco?* Alega el voto q̄
 tenia hecho de su pureza, como quien daua a enten-
 der, que estimaua en tanto el ser virgen, que aunque
 fuesse de Dios, no la agradaua el ser madre, si auia
 de ser con quiebra de lo que tenia prometido.

*Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia
 plena, Dominus tecum.*

Entro el Angel al aposento y retrete donde esta-
 ua retirada la Virgen, vestido de vn cuerpo, aunque
 aereo, pero con apariencias de humano, y con moui-
 mientos de tal: que esso quiere dezir aquel *ingressus*,
 como agudamente lo aduirtio Caietano. Así lo te-
 nia preuisto y celebrado muchos siglos antes la Si-
 byla Erytrea, en el libro. 8. de los oraculos, cantan-
 do desta manera:

*Ac primum corpus Gabriel ostendit honestum
 Nuncius.*

Donde aduirtio san Iuan Damasceno, y san Ambro-
 sio, el recogimiento y honestidad de la Virgen, y de
 camino, el que deuen tener todas las que se precian
 de tenella por exemplar y dechado. Ha dicho como
 era virgen, aora dize como estaua encerrada y reco-
 gida en su casa, como condicion anexa a esta virtud,

Caieta.

Sibyl. Eryt.

Damasf. ora-
 tio. 1. de Ma-
 rie dormi-
 tione.

D. Ambrosi.
 li. 2. in Luc.

fin la qual se guarda muy mal. Auia aquel diuino y celestial desposado que introduze Salomon en sus Cantares, llamado paloma muchas vezes a su esposa, para significar con este lenguaje, la senzillez de su alma: y porque la paloma suele ser boladora, tiene sueltas las alas, y es inquieta, tan presto esta en casa, como en el campo, y tan presto en el palomar, como en el monte: quita della aquesta sospecha, diziendo: *Columba mea in foraminibus petrae, in caeuera mace- ric.* Mi paloma no es de esta manera, esta siempre muy recogida, metida en vn agujero, siempre en su nido. Tal era la Virgen nuestra Señora, y tales auia de ser todas las que se precian del nombre honroso de virgines, encerradas y guardadas en casa, con grande recogimiento: que la guarda de los sentidos, es de mucha consideración para la deste tesoro. Quié puso a Dina, hija del Patriarca Iacob, en ocasión de llorar su deshonor, y a sus hermanos de verter tanta sangre, fino ser poco recogida, amiga de ver y ser vista? Llega a Sichen, ciudad bien nombrada en la escriptura, y a penas huuo llegado, quando sin descãsar del largo camino, sale luego de casa a passear la ciudad, y a ver la gente de la tierra, y sus trages, q̄ no parece fino q̄ tenia azogue en los pies: peor que la otra que pinta Salomon en sus Prouerbios, de quié dize, entre otras señas q̄ da, por donde las tales suelen ser conocidas: *Garrula & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus.* Vna muger pañera, truhana, grãde habladora, tan inquieta y de poco sosiego, q̄ no sabia estar vn punto en su casa. A la traça desto era Dina, y assi aunque salio virgen

Locus. pro
virginum
clausura &
honestate.

Canti. 2.

Genes. 34.

Prouerb. 7.

de

*Mulierum
inquietudo
taxatur.*

Sapient. 3.

*Dedali ima
gines argen
tum viuum
intus haben
tes.*

de casa, no lo boluio. A quantas Dinass ay oy, indignas del nombre de donzellas, con que se honran: porque aunque lo sean, pero las muestras y apariencias de fuera, no son de tales: seranlo en el cuerpo, pero no en el alma. Gente de affossegada, inquieta, y de pies azogados, q̄ no ay detenellas en casa. Donzellas, que en la viuez y bullicio, parecen a aquellas cētellas de quien dezia Salomon, q̄ *tangquam scintille in arundinetis discurrent*: q̄ andan siempre discurrendo de vn cabo a otro. Que ni dexan calle, ni plaça, ni campo, ni vega, que todo no lo miden a pies. Que si hauo antiguamente vn Cid en nuestra Castilla, que por renombre le llamaron Campeador: a ora hallaremos muchas mugeres, a quien cō justo titulo se les podia dar esse apellido: campeadoras, callegeras, de affossegadas, q̄ nunca se les cae el manto de acuestas. Parecidas harto a aquellas imagines de Dedalo, de quien hazen mencion autores graues, que eran tan inquietas, que era necessario tenerlas atadas en casa con fuertes cordeles, porque si no, luego se yuan, y no auia detenellas. Y dādo la razón natural de aqueste prodigio, algunos autores, dizen que deuiā de tener azogue dentro del cuerpo. Tales parecen algunas de las mugeres de nuestra España, segun la inquietud y bullicio de sus personas, y lo poco que saben assistir a sus casas, fiendoles el recogimiento a ellas tan natural, y a todos tan importante, en especial a las virgines, a quien les assienta mejor el assiento y el estar recogidas: que assi lo estaua la virgen de las virgines, quando el legado le truxo la embaxada del cielo.

Aue gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus. Pondera Origenes, que fue tan alta esta salutacion, que jamas otra tal como ella fue hecha a nadie, ni se lee en toda la escriptura sagrada, porque nadie sino la Virgen pudo merecer ser alabada con palabras tan encarecidas. Y adierte vn Doctor de los modernos, que *Aue*, tiene tres letras, todas tres mysteriosas: la A, significa el amor, que es el Espiritu santo: la V, la verdad, que es el Hijo: la E, la eternidad, que se atribuye a la persona del Padre: para q se entienda que el embaxador venia de parte de toda la santissima Trinidad, y que todas tres personas auian de entender en la obra.

Orige.

Hilares.

Llena de gracia la llama el celestial cortesano, como quien auia visto el pecho de Dios, y en el echo de ver la mucha gracia y fauor que le hazia, pues le faua la vnica prenda de sus entrañas, que era su hijo, y de manera que de las tres diuinas personas, el Padre la escogia por hija, el Hijo por madre, y el Espiritu santo por esposa querida. Y aunque aquel llena de gracia, pueda entenderse de cierta graciosidad y donayre que puso Dios en la Virgen, con que sobre todas las puras criaturas fue agradable a sus ojos, y le robo el coraçõ: pero pienso que principalmente se deue entender de la gracia habitual, que el Theologo llama, *Gratum faciente*, que es vna qualidad, y sobrenatural don que pone Dios en el alma, con que la haze accepta y amable a sus ojos. Y asi como de Christo nuestro señor, dixo san Iuan que fue lleno de gracia, y de verdad: *Plenum gratia et Veritas.* Asi dize agora el Angel de la Virgen, que era

Plenitudo gratia in Virgine.

Ioan. 1.

llena

llena de gracia. Aunque el lleno de Christo, llego hasta lo summo que pudo, el de la Virgen hasta lo summo que auia menester para ser madre de Dios. La de Christo fue gracia de cabeça, la de la Virgē de cuello por que toda su virtud se auia de derivar a los miembros. Fue tan grande esta gracia en la Virgen nuestra Señora, aun desde el punto que fue concebida en las entrañas de su madre santa Ana, que sobrepujo a la de todos los Angeles. Así lo sienten muchos Doctores de la Yglesia, san Bernardo en el sermon de la Natividad, san Iuan Damasceno, y san Laurencio Iustiniiano. El qual dize que la Virgen desde el instante de su concepcion, fue mas amada de Dios que ninguno de todos los Angeles: y pues la gracia es efecto del amor, bien se sigue que tuuiesse mas gracia. Conformen con esto Pedro Damiano, en el sermon. 2. de la Assumpcion, y Andres Cretense, en el sermon que intitulo de *dormitione Virginis*. El vno dize así: *Beata Virgo inter animas sanctorum & Angelorum chorus supereminens, & cuncta, merita singulorum, & omnium titulos antecedit*. El otro, aunque por diferentes palabras, pero dize lo mismo. *Quae habes cum alijs non comparabilem appellationem, quae excepto Deo solo, es omnibus altior*. El vn testimonio y el otro pretenden, que sola la Virgen tuuo mas gracia que todo lo que no es Dios y su hijo. Echo el sello a sus alabanças, el glorioso y se seraphico Doctor de la Yglesia san Buenaventura, en el opusculo que intitulo de *laudibus Virginis*, diciendo que le oio tanta plenitud de gracia, que se descubre mas la gloria de Dios en sola la Virgen, que en todas las de mas criaturas.

Gratia Vir-
ginis, maior
gratia An-
gelorum.

D. Bernar.

D. Damas.

Meti. super

g. p. s. Tho.

q. 3. arti. 5.

Xuarez. 2.

tom. dispu-

ta. 4. sect. 1.

Petrus Da-

maia.

Andr. Cre-

ten.

D. Bonauē.

turas de cielo y tierra: y que todas las gracias y perfecciones que la mano larga y liberal suya auia repartido en las demas criaturas, dandole a cada vna segun su capacidad, y el fin para que era ordenada, todas ellas las recogio y cifro en la Virgen, haziendo de su alma vno como relicario y deposito de todas sus gracias. A cuyo proposito aplica aq̃llo del Ecclesiastico, capitulo. 34. *Es in plenitudine sanctorum de-
rencia mea.* Porque en ella se halla la plenitud y el todo de todas las gracias de todos. Suelen explicar a este proposito (aunque por ventura no es literal) aquel verso de David, del Psalmo. 80. *Et perfice
eam quam plantasti dextera tua.* Perfeccionad Señor y ataviad de vuestra mano, a la que formo vuestra diestra. Donde aduertien algunos, que en el Hebreo esta vna diction, que buelta en Latin quiere dezir *Abacim*, y en nuestro Romance, el aparador. Perfeccionad Señor, y enriquezed el aparador de vuestra mano. Que entienda David por aqueste léguaje, declaralo Pedro Galatino, en el libro. 7. de Arcanis. Donde Dize, q̃ preguntado el Rabino Acados (q̃ fue oraculo de los Hebreos, y tenia por nóbre el Maestro santo) de Antonio Consul Romano, porque se cóparaua la madre del Messias al aparador: respondió, que como en los aparadores mostrauã los Reyes de la tierra su magestad y grandeza, assi Dios mostro la suya en su madre. Suele auer (porque se explique esto mejor) en las casas de los Reyes y grandes, vnos aparadores donde se ponen todas las piezas de oro y de plata, con que se sirve a la mesa. Las riquezas que andan por la casa derramadas, alli se

Eccle. p. 34

Psal. 80,

*Galati. li. 7.
cap. 3.*

*In beata Vir-
gine omnium
sanctorum
perfectiores
continetur.*

veen recogidas. Allí estan las fuentes de plata, allí la copa de oro, y el aguamanil donde se esmero el oficial, allí la taça llena de pedreria y de ricos engastes. Tiene Dios, así en el cielo como en la tierra, piezas de grãde valor y santidad, hombres en quien puso raras y exquisitas virtudes y gracias: en Abel puso innocencia, Fè en Abraham, obediencia en Isaac, mansedumbre en David. Reuelacion en los Prophetas, Fè en los Apostoles, paciencia en los martyres, pureza en las virgines. Pero la Virgen nuestra Señora es el aparador de su grandeza, en quien quiso hazer alarde de todos sus tesoros de gracia. Aquí se ve la innocencia de Abel, la Fè de Abraham, la obediencia de Isaac, la mansedumbre de David: las reuelaciones de los Prophetas, la dignidad de los Apostoles, la paciencia de los martyres, la pureza de las virgines, y toda la santidad de los santos, en grãdo mas eminente y subido que en ninguno de ellos se halla: tal es la plenitud y llenez de gracia de que en su salutacion el Angel la alaba.

Quæ cum audisset, turbata est in sermone eius.
Turbose la Virgen de oyrse tanto enfalçar, y rebeluia en su pecho la calidad desta embaxada: no fuesse a caso alguna illusion o engaño: no fuesse Angel de tinieblas, trãnsfigurado en Angel de luz. Consideraua tambien, como fuesse caso posible, que teniendo consagrada a Dios su pureza, pudiesse concebir y parir, y que juntamente fuesse virgen y madre. Especialmente que tenia noticia del oraculo del propheta Isaias. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium.* Y viendo que este sacramento era mas grande de lo que el enten-

entendimiento humano puede comprehender, preguntole el modo como esto fuesse posible: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* A lo qual respondio el Angel, remitiendose al Espiritu santo, por cuya sombra y virtud se auia de poner en execucion vn tan alto mysterio, y dixole: *Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum.* Señora no temays, no os turbeys, porque aueys hallado gracia a cerca de Dios. No teneys que temer, que no traygo cuchillo de fuego en la mano, para desterrar malhechores, antes vëgo a tratar de q̄ se alce el destierro: no vëgo a echar a Adam del parayso, antes a que Dios se encierre en el de vuestras entrañas. No vengo como en Sodoma, a abrasar ciudades con fuego del cielo, sino a annúciaros como viene Dios abrasado de amor de los hōbres: no vengo de guerra, sino de paz, no a dar muerte, sino a combidar con la vida. *Inuenisti gratiã apud Deum.* La gracia q̄ perdio la Eua, vos la hallastes. No la criastes como Dios, no la arrebatastes como el Angel, no la perdistes como el hōbre, no la cóprastes como Simon, no la estimastes en poco como hazen los q̄ no la conocē, sino hallastes la despues de perdida, cō vuestros raros merecimientos. Hallo gracia Ester delante de Asuero, Iudic delante de Holofernes, Abigail delante de Dauid, y Moyfes delante de Dios: pero essas gracias, es gracia que ellas cóparar con la vuestra. Todas essas gracias juntas y amon tonadas, no llegan a la gracia q̄ vos sola aueys hallado con Dios, porque oy se derrama en vos toda la gracia del cielo, y el que es fuente y abismo de gracias, entrará dentro de vuestras entrañas. Y assi no

teneyd que temer, pues tal gracia hallastes con Dios, que concebireys en vuestro vientre, y parireys por hijo, a aquel que lo es del muy alto. Y para que no dudeys desto, Señora, hago os saber que ya la omnipotencia de Dios anda por aca baxo obrando maravillas, y haziendo rarezas: que aqui cerca, en la montaña de Iudea, ha hecho vna hazaña que facilita la vuestra, y es que vuestra parienta Elisabeth, siendo manera y esteril, ha concebido, reuerdeciendo el Espíritu santo sus entrañas ya secas y enuejecidas con ancianidad: y tanta distancia ay de madre a manera y esteril, como de virgen a madre: y el que es poderoso para lo vno, lo sera para lo otro tambien.

Oydas aquestas razones desta soberana Virgen, despues de auerse enterado del Angel, q̄ este mysterio auia de ser por orden del Espíritu santo, y que el concebir al Verbo eterno, auia de ser sin iactura ni perdida de su pureza, y sin agrauio del voto q̄ tenia a Dios hecho, dixo aquellas palabras tan importantes al mundo, tan agradables al cielo, y tan desleadas de Dios, q̄ para sacallas de su pecho, en muestra q̄ interponia toda su autoridad, su fortaleza y poder, embio por legado vn Angel, cuyo nóbre engasta toda essa grãdeza. Dixo pues aquellas palabras tan humildes, y tan eficazes, que a su sonido se inclinaron los cielos, se alegraron los Angeles, se trastorno la naturaleza, y el mismo Dios se rindio, y se dio por vencido. *Ecce ancilla Domini, fiat secundum verbum tuum.* O que humildad tan profunda Christianos, q̄ pensamiéto tan baxos, en medio de tan grãde alteza. Acaban de asseguraralla q̄ ha de ser madre de Dios, reyna
de los

de los Angeles, Señora del mundo, y Emperatriz de los cielos: y como si aquel libro escrito no hablara con ella, o que ya le tuuiera echado en oluido, se humilla tanto, que de vna alteza tan grande, como dize el nombre honroso de madre de Dios, se derriua vna baxeza como confesar se por humilde sierua y esclaua. Fue este acto heroico de humildad, la vltima disposicion de aquella alma bienauenturada, para cōcebir a Dios, y recebille en sus entrañas por hijo. Asi lo confesio ella en su Cātara, quando dixo: *Quia respexit humilitatem ancillae suae, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Hincase de rodillas esta soberana donzella, llegado aquel punto, que fue el punto de todo nuestro remedio: leuanta aquel rostro de Seraphin, en cuya vista el Sol no allegarua sus rayos, algalas compuertas de sus ojos, descubre aquellos dos luzeros, que cō verdad pudieron llamarse del alua, abraza cō las centellas y rayos que dellos salian aquel pecho enamorado de Dios, segun que el lo auia confesado por Salomō. *Vulne mihi cor meum sponsa, in vno oculorum tuorum, et in vno crine colli tui.* Heristesme esposa mia, y llagastesme el coraçon con vno de vuestros ojos: que aunque era dos, pero tan poderosos, que qualquiera dellos bastaua: y con vno de los cabellos de vuestro cuello: que suelen ser mas pequeños y cortos. Cō aquel pensamiento tan humilde que tuistes, quando siendo escogida por madre, os ofrecistes por sierua. Baxa luego el Verbo diuino, vencido de amor, cō mas acelerado buelo que suele traer vn rayo quando viene encendiendo los ayres, entra dentro de las entrañas

Luca. 1.

Canti. 4.

simile.

purísimas de la Virgen, donde todas las tres diuinas personas formó vn singular naturaleza, de la sangre mas pura y mas limpia que en ellas hallaron: y aunque todas fueron al formarla y hazerla, todas al vestirla, pero sola la del Hijo quedo della vestida. Lo que fue actiõ, fue de todas, lo que terminarla y darle supuesto, fue de la del Verbo no mas. Como si tres damas (que es la comparacion ordinaria, y que mejor explica el mysterio) texiessen vna vestidura, y todas tres la labrasen, y luego todas tres se la vistiesen a vna: tres seríã al labrarla, tres al texerla, tres al vestirla, pero vna sola quedaria có ella vestida. Aquella naturaleza humana de Christo, todas tres diuinas personas la hilaron, todas tres la texieron, y la labraron de admirables labores de gracia, y al vestirla, todas tres ayudaron, pero solo la del Verbo quedo della vestida: siendo verdad que Dios quedo hecho hombre, y el hombre hecho Dios: marauilla tan grande, de q se pasma la naturaleza, se assombra el mundo, y se admiran los Angeles. Obra aunque no merecida de nadie, porque no podia caer debaxo de merecimientos humanos, pero en alguna manera deuida a la humildad de la Virgen, y a sus altas y heroyeas virtudes. Por cuyo medio se aplaco Dios, y se dio por satisfecho de los antiguos agrauios del parayso. Ella es la que entro de por medio entre Dios y los hombres, y por quien el cielo alçó aquel antiguo ceño y capote que tenia contra la tierra: ella en cuyas entrañas, como en sagrado templo, Dios y el hõbre, despues de enemistades tan largas como de cinco mil años, se carearon y se dieron abraço de paz, tan apre-

tado y estrecho, que sola la muerte de los dos basta a apartarlos. Ella finalmente, por quien todos los hijos de Adam, condenados a muerte, recibimos la vida.

EN LA FIESTA
DE LOS GLORIOSOS
Apostoles san Philipe y Santiago.

Non turbetur cor vestrum: creditis in Deum? Et in me credite. Ioannis. 14.



Si la dignidad Apostolica, de tanta grandeza y excelencia, que bastara dezir que estos dos gloriosos santos, san Simon y san Iudas, fueron Apostoles, para que con esso quedara su valor bien en carecido. Porque si en tanto se estima ser de la priuanga del Rey,

*Dignitas
Apostolica
locus.*

aquel andar siempre a su lado, gastar las dos y tres horas con el, hurtalle los secretos del pecho, y que los negocios importantes del reyno, todos passien por su mano: en quanto mas deue estimarse la dignidad de vn Apostol, pues respecto del Rey del cielo, tuuieron toda esta priuanga y gozaron de aquestos fauores? Ellos eran los de la llaué dorada, los de su pecho, el deposito de sus secretos, y los que andauan siempre a su lado. Encarece Dauid, en vn Psalmo, la

priuanga y ventajas de Moyses y Aaron, con Dios, y aquel trato tan familiar que tenían con el, y dize:

Esulix. 98.

Moyfes & Aaron, in sacerdotibus eius, & Samuel imper omnes, qui inuocant nomen eius. Inuocabant Dominum, & ipse exaudiebat eos, in columna nubis loquebatur ad eos. Entre los privados de Dios, Moy

fes y Aaron, y luego Samuel, tuuieron el primer lugar, ellos fueron los que se alçaron con su priuanga.

A los quales trato mas con trato de amigos, que no de criados. *Inuocabant Dominum & ipse exaudiebat eos.* Llamauanle, y luego al punto respondia a sus ruegos: jamas para ellos huuo en su casa puerta cer-

Doctot In-
cogni.

rada, ni oyeron vna sequedad de su boca. Ponia se disfrazado en vna colúna de vna nuue, y desde alli

los hablaua. Aduierte aqui el Doctor Incognito (y lleuemoslo nosotros de passo) que aunque Aaron

era de mas edad que Moyses (porque Moyses era de ochenta años, quando Dios le embio con la embaxa

da a Egypto, y Aaron de ochenta y tres) y aunque Aaron era sacerdote y prelado, lo qual no era Moy

fes, siempre que habla del la escriptura, le respecta mas, y le nombra primero, por auer sido Doctor, y

el que dio ley al pueblo. De donde colige, que al Doctor se le deue mas honra que no al prelado, por

razon de la sabiduria, de quien dixo Salomon: *Et preposui illam regnis & sedibus.* Y de aqui colijo yo,

Sapient. 7.

la mucha estima de la dignidad Apostolica. Porque si es verdad que los sagrados Apóstoles fueron le-

gisladores del mundo, Doctores y maestros de la Yglesia Catholica, que a tanta costa suya la ilustra-

ron con la luz de la doctrina Euangelica, en quanto deuen

deven ser estimados? Y si se encarece en Moyfes, y Aaron, y Samuel, los ratos gastados con Dios, y ser los de la llave dorada: quanto mas en los sagrados Apostoles, pues hablaron con Dios, no interuiniendo Angel como aculla, sino inmediatamente con la persona diuina. Si aculla les hablaua con el disfraz de la nueue, aqui vestido de la de su humana naturaleza, hecho ya hombre passible y mortal. Estimalos el cielo en tanto, que la Yglesia Cotholica los pone sobre su cabeça, y haze dellos gala y corona. Assi explica Ruperto aquella vision de san Iuan en su Apocalypsi, donde dize que vio vna muger vestida del Sol, con vna corona de doze estrellas en su cabeça: estas eran las flores y las piedras preciosas de la corona. Dize que la muger es la Yglesia, alumbrada y esclarecida toda del Sol de justicia Christo: las doze estrellas de la corona, los doze sagrados Apostoles, a quien tiene y estima sobre su cabeça, y sobre sus ojos. Fueron los capitanes de la militia de Christo, los duques y grandes del reyno. Assi los llama Dauid, en el Psalmo. 109. *Tecum principium in die virtutis tuae, in splendoribus sanctorum.* Donde san Hieronymo buelue del Hebreo: *Populi tui duces spontanei erunt in die fortitudinis tuae.* Los capitanes de vuestro pueblo, Señor, en el dia de vuestra fortaleza, que es quando auys de dar el assalto en el mundo, seran capitanes voluntarios, no sera menester quintallos, ni lleuallos arrastrando y de los cabeçones, a las armas, sino que ellos muy de grado se ofreceran por vos ala sangre, ya los peligros. Aun podemos subir vn poco mas

Apocal. 12o

Psal. 109.

D. Hiero.
Nota.

Psalm. 81.

Psalm. 46.

de punto su dignidad. Sabey's donde llega? que los llama a boca llena Dioses la escriptura sagrada. *Ego dixi Dij estis.* Y en otra parte. *Quoniam Dij fortet terra, & vehementer eleuati sunt.* Donde buelue san Hieronymo: *Quoniam Dij, qui sunt scuta terra.* Los Dioses que son escudos de la tierra, estrañamente han sido enfalçados. Quien fueron los escudos de la tierra, sino los sagrados Apóstoles? ex puestos a aquellos primeros encuétros de los tyranos: escudos que por la defension de la Fé, fueron rajados y hechos pedácos, a manos de carniceros y crueles verdugos: escudos con que adornó Dios las paredes de su Yglesia, mucho mejor que Salomon con los de oro las de su templo. Pues estos son los Dioses de la tierra, porque en ella tuieron las vezes de Dios. Aduirtio esto san Hieronymo, sobre aquellas palabras de san Matheo, en el capitulo. 16. *Vos autem quem me esse dicatis?* *Astende* (dize) *quod ex consequentibus, textu que sermonis; Apostoli non homines, sed Dij appellantur.* Si despues de auer preguntado el parecer de los hombres, se buelue a los doze, y les dize: Vosotros quien dezis que soy yo? Luego bien se infiere q los Apóstoles, mas son que hombres, que son dioses mortales: vn no se que tienen de diuinidad, que es la que por fer hijos adoptiuos suyos, y tan especiales hijos, tienen participada de Dios. Colligese también de aquel lugar de san Pablo, de la. 1. a los Corinthios, en el capitulo. 4. *Blasphemamur & obsecramus.* Somos blasfemados, y rogamos por aquellos que nos blasfeman. Blasfemia propriamente, es injuria hecha a alguna persona diuina. Pues como Pablo dezis que os blasfeman?

D. Hieron.

Matth. 16.

1. Cor. 11. 4.

feman?

femar? quereys os hazer Dios entre manos? Ay vereys la dignidad que tenemos por ser Apostoles, que parece se halla en nosotros vn no se que mas que de hombres, vn rastro de diuinidad. Del numero destes hombres diuinos, y destes dioses humanos, fueron los dos gloriosos Apostoles san Simon y Iudas, en cuyas alabanças canta la Yglesia el Euangelio propuesto, que nos cabe explicar: bueno sera espaciarnos vn poco por el.

Viendose el Señor cercano a morir, y a sus Apostoles por las nueuas que les auia dado, ya muertos de pena y dolor, consuelalos, y esfuerça su desaliento y desmayo, diziendo: *Non turbetur cor vestrum? cre ditis in Deum? & in me credite.* No se altereni se turbe vuestro coraçon, que me parece os veo alborotados y llenos de miedo, porque os he dicho que he de morir. Creeys en Dios? pues creed en mi que tambien lo foy, y poned en el y en mi la esperanza de vuestro consuelo. Cumplio aqui el Señor aq̃l consejo tan sabio dela prudente Bersabe, la qual hablando cõ su hijo Salomõ, despues de auerse vestido la purpura, y sentado en el escaño real, le dixo: *Noli o Lamuel dare vinum Regibus, sed his qui amaro sunt animo bibant, & obliuiscantur egestatis suæ.* No quieras o Lamuel hijo mio, brindar a los Reyes, ni a los poderosos y grandes de tu reyno, y ofrecelles la taça del vino exquisito ypreciado. A quien esso se le ha de ofrecer, es a los pobres y miserables, y a la gente puesta en angustia y tormento. Effos tales beuan en buen hora, y hartense hasta no querer mas, para q̃ embriagados de la fuerça del vino, se olviden

Prover. 31.
Vinum consolationis
debetur mē-
tis & affli-
ctis.

de la miseria y dolor en que estan. Suele el vino ser remedio y antidoto de la gente triste y melancolica, porque tiene virtud de esforçar el coraçon, y alegrarle, conforme a aquello del Psalmista. *Et vinum letificet cor hominis.* Y assi solian darlo antiguamente a los condenados a muerte, y a los que esperauan tormento: a los vnos para que cobrasen animo, y se alegrassen por aquel breue rato: y a los otros para que embriagados, pudiesen mejor sufrir los tormentos. Assi explica el Doctor Incognito aquel verso del Psalmo. 68. *Dederunt in escam meã fel, & in siti mea potauerunt me aceto.* Dize que dos vezes le dieron a beber al Señor, la vna estando en la cruz, quando significando la sed que tenia, le ofrecieron en vna espõja la hiel y el vinagre, y no hizo mas que gustallo. La otra en llegando al Caluario, que le dieron vn vino adobado con myrra, y otras ciertas confectiones: lo qual solian dar a los q̄ esperauan muerte, o tormento, para releuar algo el dolor, y assi dize Bersabe: Beuan los tales que se veen affigidos, para que se les alivie algun tanto su pena. Con esto escusa san Iuan Chrystomo la embriaguez de Noe, que por ser justo y amigo de Dios, es justo que entendamos que huuo mil excusas del hecho. Dize que vso del remedio del vino, contra la melancolia y tristeza cõcebida del estrago general que el diluuiõ auia hecho en el mundo. Sale Noe del arca o nauio, despues de auer cessado la tempestad, y auagado las olas: tiende los ojos a vna parte y a otra, vee vn mundo tan acabado, las populosas ciudades anegadas, los supremos edificios hundidos, los hombres y animales

Psal. 103.

Doctor Incogni.
Psal. 68.

Bis potum -
Christo dederunt in
passione .

D. Chrysof.
Ebrietas.
Noe excusa
tunc.
Gene. 9.

mas muertos, los campos llenos de huesos y calaveras peladas, y finalmente toda la tierra hecha vn comun sepulcro de cuerpos hidiondos y muertos. Fue tan grande el aprieto de coraçon, y la melancolia que tomo de ver tan triste espectáculo, que parece que le traya puesto entre dos tablas. Contra esta tristeza vió del remedio del vino, para alegrarse. Y como beuiesse con poco recato, aun no auiedo hecho primero la experiencia del vino de aquellas vides que el auia plantado, tuuo lugar la embriaguez, y en nosotros le tiene escusarle. Conforme a esto, a quien es deuido el vino del plazer y del consuelo, no es a la gente mundana, que anda hasta los ojos metida en plazer y en regalo y contento, no a los grandes y poderosos, que gozan de prosperidad, y la fortuna y buena dicha la tienen como alquilada y por suya: a quien se deue derechamente, es a los pobres y miserables, y que se veen afligidos y atribulados, a ellos es razon que se ofrezca el consuelo. Respondiendo a esto el Señor, viendo la affiçion y desconuelo de sus discipulos, que era tan grande que estauan sepultados en tristeza, y como aturridos, de las nueuas que les auia dado de su muerte y ausencia, y las persecuciones que auian de padecer por su nombre, consuelalos, diziendo: *Non turbetur cor vestrum, &c.*

Es proprio officio de Dios el que haze aqui con sus discipulos, que es consolarlos: solo Dios es poderoso para cõsolar a vn alma affigida. Podra el mundo, y el dinero, y el amigo, consolar el cuerpo cõ el regalo, o con la hazienda, o con el entretenimiento:

pero

Vera consolatio in solo Deo reperitur.

Psalm. 76.

pero consolar vn alma quando padece desconuelo, solo Dios puede. Esto suenan aquellas palabras de Dauid, en el psalmo. 76. *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum.* Yo me vi vn tiempo tan apretado de melancolias y de tristezas, que en ninguna cosa de la tierra hallaua consuelo ni aliuio. Mis amigos me cansauan, mis criados me dauan pena y fastidio. La prosperidad me daua en rostro, la comida esplendida, la cama regalada, la dulce musica, los ordinarios entretenimiētos, todo me crapesado: y dixē: Aora bien, quiero acudir a Dios, quiza dara remedio amis cógoxas: y fue assi, que *memor fui Dei, & delectatus sum.* Acordeme de Dios, y senti dentro en mi alma vn cielo, vn extraño deleyte y contento, vn consuelo, q̄ se puede sentir, pero no se puede dezir. San Theodoro lee, *& garrulū.* Quede tan consolado y contento de la memoria de Dios, y de los bienes eternos del cielo, que daua carcajadas de risa, luego estuue de gorja y de gusto. Esta es las razon porque ay tanta gente desconfolada en el mundo, tantos que padecen melancolias de rabia, y en medio de los regalos y contenidos, andan sepultados en tristeza y peñares: es que buscan el consuelo donde es imposible hallarle, que es fuera de Dios. Buscala carne su consuelo en los amigos que tiene, que son el mundo, la riqueza, el regalo, el contento, la prosperidad, la salud, la honra: pero todos estos son amigos engañosos y falsos: gente que no trata verdad, como podran dar verdadero consuelo? Dellos dize Zacharias, en el capítulo. 10. *Somnatores frustra loquuti sunt, vane consolantur.* Los soñadores

Theodoret.
lectio.

Zach. 10.

dores

dores, por demas hablan en materia de consuelo, en valde se canan en esto, porque es intentar lo imposible. Llama soñadores al mundo, a la carne, y al demonio, y a los amigos, con todos los demas que pretenden la consolacion humana del hombre: porque los consuelos que ofrecē, son fingidos, y como cosas soñadas. Vinieron a consolar a Job sus amigos, en su afficion, y aunque para esto tomaron varios medios, pero jamas acertaron a dar en la vena del verdadero consuelo. El vno le dezia que tuuiesse paciencia, que Dios era rectissimo, y que pues le castigaua de aquella manera, que sin duda era por sus peccados, y que siendo assi, con aquello pagaua aca en esta vida. Otro, que la condicion de Dios era muy dulce, y que fuele en mitad de la noche de los trabajos, tomar la vihuela en la mano, para dar musica y consolar a los suyos: y que al fin aquellos trabajos le auian de tener, y se auia de acabar. A lo qual el dezia: *Consolatores onerosi estis vos.* Quitaos me alla, q̄ no puedo sufriros, que soys para mi pesados consoladores, gente que en vez de consolarme, me descósolays mas, y me dexays mas affigido. Y en el capitulo. 13. en el principio del, donde dize: *Prius vos ostendam fabricatores mendacij, & cultores peruersorum dogmatum.* Leen otros con el Hebreo. *Vos medici estis idoli.* Yo os hare entēder, si me aguardays, que soys medicos del idolo, vnos mata sanos, y gente que ni sabe lo que cura, ni como ha de aplicar el remedio. Llamauā entre los Hebreos ser medico del idolo, intentar vn hombre lo imposible, y no hazer nada. Como si a vn idolo, que tiene el color palido y

Job. 16.

Job. 13.

Nota.

Medicus
idoli quid
apud anti-
quos.

ter-

tercianario, le tomalle el pulso vn medico, y dirella. Este idolo esta lleno de malos humores, y tiene necesidad de curarse: bueno sera purgarle y sangrarle, y aplicarle otros remedios. Esto no fera cosa de risa, y intentar lo imposible. Pues esto llamaran ser medico del idolo, vn imposible y por demas. Trataran de consolar a Iob sus amigos, y dize: Tirad de ay, que soys medicos de idolos, soys vnos barbaras, ignorantes, y no sabeys ni podeys consolarme, que solo Dios es en quien confite mi verdadero y fino consuelo: que el consuelo que ve otros days, es muy somero, y cae por de fuera: pero Dios tiene llave que haze al coraçõ, y alla dentro entra a consolar vn alma affigida. Aduirtio San Bernardo, sobre aquellas palabras de Isaias, en el capitulo 40. *Consolamini consolamini, popule meus*, quan buen oficial es Dios de consolar las almas, diziendo: *Non tantum dicit semel consolamini, sed secundo: vt certissimus quod tam corpus, quam animam sit saluans, qui neutrum suscipere est designatus.* Dos vezes dize que te conuelen, repitiendo vna tras otra aquel verbo *consolamini*, para que sepamos que sabe consolar cuerpo y alma, de dentro y de fuera. Quando el Christiano se viere desconsolado, quando en algun trabajo y aprieto, no acuda al mundo loco, no a la carne regalona, no a las riquezas engañosas, no a los poderosos y grandes del mundo, cuyo fauor al mejor tiempo falta, y cuyas esperanças son burladoras, sino acuda a Dios, el qual tiene mano venturosa y acertada en aquesto.

D. Bernar.
Isaia. 10.

Non turbetur cor vestrum. Veamos Señor, como

les dezis que no se turben, y que no teman, y que no
 ferán nada. Parece al cósuelo del verdugo aqueſte: no
 temays, que todo ſe hara bien: y luego dale traspie.
 Dexays los entregados a la muerte, y vedidos a los tra-
 bajos, como corderos entre lobos. Dezisles que han
 de padecer por la confeſion de vueſtro nombre, car-
 celes, açotes, cruces, afrentas, trabajos, y que el demo-
 nio los ha de criuar, y traellos al retortero, y no que-
 reys que ſe alboroten ni turben de aqueſto? Quien
 no ha de temer de la cruz, de los tyranos, de las afren-
 tas, y de la muerte; pues vos la temeys? Veen la muer-
 te al ojo, los trabajos ala puerta, las perſecuciones en
 caſa, no han de temer? Eſte fue vno de los milagros
 que Dios hizo con los fuyos, que ſiendo aſi que los
 Apoſtoles padecieron tan grandes tormentos y mar-
 tyrios; que vnos fueron deſcabeçados, como ſan Pa-
 blo, otros crucificados como ſan Pedro, otros deſo-
 llados como ſan Bartolome: que parece que anda-
 na Dios a hazer nuevos potajes y guiſados dellos,
 como vn hombre comedor y gloton, que apetece di-
 ferentes manjares, y guiſados de diuerſas maneras,
 ynos aſados, otros cozidos, otros fritos, otros en
 ſalpicon. Aſi Dios parece que anduuo haziendo
 de los fuyos diferentes guiſados, ynos deſollados,
 como ſan Bartolome, otros cozidos en azeyte, como
 ſan Iuan en la tina, otros aſados, como ſan Lauren-
 cio en las parrillas, otros mechados, como ſan Sebaſ-
 tian (las ſaetas fueron las mechas) otros en ſalpicon,
 como ſanta Caterina, hecha ſalpicon entre las rue-
 das de las nauajas. Pues lo que haze admiracion es,
 que entre tantos y tan exquisitos tormentos, les
 dieſſe

simile.

diessse Dios tanto animo, y vn coraçon tan quieto y fofsegado, que no se turbassen ni alborotassen de ver delante tantos tormentos, sino que alli sintiesse vn cielo portatil, vna bienauenturança dela tierra: grande milagro por cierto. Estauan aquellos tres moços, pages de Nabucodonosor, dentro del horno de Babylonia, de cuyo fuego estaua todo abrafado, y cuyas centellas, embueltas en humo negro y espeso, como estrellas entre tinieblas subian al ciclo: y en medio de aquellas llamas espesas, abre Dios vna puerta, por donde les entra vna marea y refresco tan suaue, que no sentian pesadumbre ninguna. Este fue el milagro de los Apostoles, que aunque metidos entre llamas de trabajos, donde parecia que se auian de consumir y abrafar, y juntamente cõ ellos su paciencia: pero abre Dios vna puerta al coraçon, por donde les entraua refresco y consuelo tan fino, que ya que padecia el cuerpo, pero el alma estaua fofsegada y quieta. Anaxarco Philosopho, puesto en vn genero de tormento bien exquisito, que era vn mortero de hierro, donde los verdugos por mandado del tyrano Anacreonte le estauan moliendo, dezia: *Tande, tunde tyrãne, nam vas confringis, Anaxarcum non ledis.* Quebranta, quebranta tyrano, esfuerçate todo quanto pudieres, para hazerme pedaços, que lo que quebrantas y mueles, no es mas que el vaso quebradizo del cuerpo, pero no tocas al Anaxarco que esta dẽtro del: hazes golpe en el cuerpo, pero no en el alma. Effeno mismo passo aqui en los martyres y en los Apostoles, que aũque los tyranos y los verdugos despedaçauã sus cuerpos, y alli hazia

Dani. 3.

Laertius,
lib. 9. c. 10.

sus fuertes, pero no tocauan al alma: el coraçon que-
 daua siempre illeso y sin tocar, que era aquella juri-
 dicion de por si, donde la mano del tyrano, y del sa-
 yon, no podia tener mano ni entrada. Que fue su
 victoria muy semejante a la de Gedeon, de quien se
 haze larga memoria en el libro de los Iuezes, en el *Iudic. 7.*
 capitulo .7. que quebrando los vasos de barro, y cu-
 tiendolos, se manifestaron las luzes que lleuauan
 dentro escondidas, con que deslumbraron los ene-
 migos, y les hizieron boluer las espaldas, dexádoles
 la victoria en las manos. *Habemus thesaurum in vasis*
fractilibus, dezia san Pablo. Traemos vn tesoro y vna *2. Corin. 4.*
 riqueza infinita, en vasos quebradizos de barro: y
 dizelo por la luz de la Fè que trayã dentro del alma,
 y mientras mas se quebrantaua el vaso del cuerpo, y
 mas pedaços hazia del el sayon, tanto mas resplan-
 dezia la luz de su fè, y la virtud de Dios que trayan
 dentro escondida. Demanera que se compadecia en
 ellos con los trabajos y persecuciones del cuerpo, la
 quietud y fosiiego del coraçon. Entrareys en pala-
 cio, y vereys gran vehetria y ruydo, que parece vn *simile.*
 infierno ver lo que alli passa, la barateria de cosas.
 Los patios, los mercaderes, los negociantes, y pre-
 tendientes. Allí los consejos, las salas, los pleytean-
 tes: aculla arriba en el antecamara los pages, los caua-
 lleros, y los señores: vnos passeandose, otros hablan-
 do, y otros riñendo: quien podra dezir la caldereria
 que passa? Pero entrays vn poco mas adentro, y veys
 al Rey sentado con mucho reposo y autoridad, con
 grãde fosiiego, qual conuiene para la persona real.
 Assi el justo, aunque padezca en lo publico, aunque

en lo exterior sufra tabaholas, ruydos, trabajos, afrentas: pero el coraçon, que es el Rey, el mandon, no se alborota ni altera, goza de vn fosiengo y quietud admirable. *Non commouebitur in eternum, qui habitat in Hierusalem.* Para el morador de Ierusalem, que es ciudad de paz, no ay turbacion, no ay cosa que le perturbe ni enoje: desde aca el justo goza deste priuilegio de aquella dichosa ciudad, que viue en tanta paz y en tanto fosiengo, que nadie le puede ofender, ni dar pesadumbre. No temays (dize Christo nuestro señor) y vuestro coraçon no se turbe, por mayor tropel de trabajos que os venga, que con mi ayuda saldreys bien de todo.

Creditis in Deum? & in me credite. Como creays en Dios, podeys creer lo que os digo, que no teneys que temer los trabajos, ni hazer espantos de la cruz. Dize san Augustin, q̄ de aqui en buena consequencia se colige, que Christo era verdadero Dios. Porque dize: Si creays en Dios, creed tambien en mi: la qual no fuera buena consequencia ni buena razon, si Christo nuestro señor no fueravn Dios có el Padre. Pretende hazellos animosos y esforçados cótra los trabajos, y desterrar dellos todo temor, diziédor *Nolite timere*: y para esto remitelos aora ala Fê: Creays en Dios? pues creed en mi. O que arma tan poderosa es la Fê, contra los trabajos y persecuciones del mundo. Escudo de azero la llama san Pablo, donde se ha de recibir los dardos de Satanas, para q̄ no nos puedan empecer ni dañar. *Sumentes scutum fidei, in quo positis omnia tella nequissimi ignea extinguere.* Sobre todo escudaos (dize) có el escudo de la Fê, q̄ cubier-

Psal. 124.

Locus. pro fide.

Quarta per fidem, sancti fuerunt operati.

D. Augusti.

Ephes. 6.

tos y escudados con el, no tendreys que temer de las factas de fuego de Satanas: que en tocando a esse escudo, tiene tal propiedad, q luego se apagan y mueren, y en el pierden toda su fuerza. Al valor deste escudo atribuye el mismo san Pablo, en la que escriuio a los Hebreos, todas las victorias y hazañas de aquellos capitanes famosos de que la synagoga gozo en algun tiempo. *Per fidem vicerunt regna, operati sunt instigiam, adepti sunt re promissiones. Obtinuerunt arcum gladii, extinxerunt impetum ignis, effugauerunt aciem gladii, conualuerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum.* O fortaleza grande de la Fé. Que hazaña, o que nombradia aura que aquellos antiguos capitanes del alcaçar de la ley vieja, no hizieffen con las armas desta virtud? Con la Fé cerraron las bocas de los leones hambrientos, como parecio en Daniel: con la Fé impidieron el impetu furioso del fuego, como se vio en los tres moços echados en el horno de Babylonia: con la Fé hazian rostro a esquadrones y exercitos de enemigos, que parecian inuencibles, y les hazian boluer las espaldas, como parecio en los Machabeos. Y assi agrada da y bien seruida dellos la Fé, les dio diuisas y armas como a capitanes de su milicia. A Abel le dio Dios por armas vn cordero blanco, bañado en sangre, pintado en campo roxo, con la letra que dezia: *Fide plurimam hostiam Abel quam Cain obtulit Deo.* La Fé hizo q Abel se auentajasse a su hermano Cain en las ofrédas. A Enoch vna mano, que saliendo de vna nu ue le arrebatava de los cabellos, có vn parayso a los pies, dóde fue puesto en deposito: y la letra q dezia:

Hebra. 11.

Hebra. 11.

Sapient. 4.

Raptus est, ne malitia mutaret intellectū eius. Fue arrebatado al parayso, porque la malicia no le estragasse. A Noe, vn nauio sin velas ni xarcias, sobre las ondas de vn mar alterado; y vna paloma bolando por cima, con vn ramo verde de oliua: y dezia la

Sapient. 10.

letra: *Sanauit terram, per contemptibile lignum iustum gubernans.* Libro la tierra, por vna tabla menospreciada, el que gobernò al iusto. A Sanson, vn

Iudic. 14.

leon muerto, con vn panal de miel en la boca, pintado en campo verde, de las viñas de Engadi. Con la letra q̄ el hizo. *De comedenti exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Del gloton salio el manjar; y del fuerte la dulçura. A Ioseph se deue por armas el giron de la capa, dexada en las manos de la adúltera, en campo blanco de honestidad, con vna letra que

Eccles. 5 1.

dize: *In medio ignis non sum estuatus.* No me queme entre las ocasiones del fuego. Al capitan del pueblo de Dios Moyfes, la corona y el cerro atrojado a los pies y hollado, en cãpo açul, que represente el cielo donde ponía los ojos, con la letra que dize: *Aspiciebat remunerationem.* De manera que la Fê es tan poderosa,

Hebra. 11.

que es la que dio armas a todos aquellos valerosos capitanes, y otros muchos que fan Pablo va contando en todo el capitulo: ella la que les dio brio y coraje para emprender hazañas, comenzar empresas, vencer enemigos, y alcançar gloriosos tropheos. Ella la que a los Apostoles les dio esfuerço y animo para vencer los trabajos, hollar el mundo, y triumphar de los tyranos: y por esso el señor los anima con ella, diziendo: *Creditis in Deum? & in me credite.*

In domo Patris mei, mansiones multae sunt. Lo q̄ os ha de cōsolar discipulos míos, en medio de vuestros trabajos, y no turbaros, por mayores que sean, es que en la casa de mi padre ay diferētes moradas y asientos, que aunque todos son titulares de gloria, pero esta no es devna misma manera en todos, sino q̄ a mayores trabajos, y a mayores merecimientos, mayor corona de gloria es deuida: y así os auia des de esforçar a padecer mas y mas. No puede auer verdadero cōsuelo sin esperança de galardō, ni aliuio en el trabajo, sino es en orden al premio. Y así tratando el Señor de consolarlos, les pone delāte de los ojos las diferentes moradas y mansiones que les aguardā despues de la pelea. Dixo bien el que dixo, que las alas del trabajo, son la esperança y el galardón. Daxid la llama alas del coraçon, cō que se abalança a la presa y se haze al buelo. *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aeternum, propter retributionem.* San Hieronymo buelue del Hebreo: *Propter aeternam retributionem.* Incline mi coraçon a cumplir vuestros mandamientos Señor, por el galardō eterno que teneys prometido: de manera que la eternidad no vaya con la guarda de los mandamiētos, que esta fin tiene, y aca se ha de acabar, ya que no en todo, alomenos en parte, como toco san Augustin, fuera del precepto de amor, sino con el premio y galardón, que este ha de durar para siempre. Tenia ya experiencia Daxid, de quanta fuerça tenia con el el interes del galardón puesto al ojo, de quādo siendo zagal, vino ala corte del Rey Saul, por ver el fin de la batalla que Goliath tenia representada

*Locus. spes
premi, ad la
bores susti
nendos ani
mum erigit.*

*Psal. 113.
D. Hierony.*

D. Augusti.

i. Reg. 2.

al pueblo. Quando entro en la corte, y oyo dezir el aprieto grande en que estaua puesto Saul, y todo su reyno, como el gigante tenia hecho aquel general desafío, y como no auia ninguno que se atreuiesse a salir a la causa: preguntaua por todos los soldados, a vno y a otro, q̄ que premio tenia prometido Saul, al que cortasse la cabeça al gigante. No se contento con pregútallo vna vez, sino muchas: aora a los vnos y luego a los otros: no obstante que era notorio, y lo sabia muy bien, porque se auia dado dello vn pregó por la ciudad, y no podia dexar de auer llegado a su noticia. Donde dize vn Doctor, q̄ hazia el esto, porq̄ con refrescar la memoria del galardón, y la consideración de que auia de ser grande del reyno, y yerno del Rey, sentia en si vn nuevo brio y orgullo para la empresa. Pues si la consideración de aquel galardón, aunque grande, pero corruptible y mortal, tanto animaua a David a emprender vna cosa tan ardua y tan rodeada de dificultades: quanto mas la consideración y esperança del premio, y galardón que ha de durar para siempre? aquel para siempre, que para siempre no para. Iob tendido y echado en su muradal, qual suele muchas vezes estar la piedra preciosa, aunque no diremos que fue por yerro de cuenta, pues entrando en cuentas con Dios, no fue hallado en el yerro ninguno: que xauase al cielo, y dezia: *Quae est fortitudo mea, vt sustineam, aut finis meus, vt patierer agam? Nec fortitudo mea, fortitudo lapidum, nec caro mea aenea est.* Que es esto Señor, por ventura yo soy de piedra, y mi carne es de bronze, que quereys que aya en mi fortaleza para sufrir tantos trabajos? Y ven

Iob. 6.

Mi Señor, quis est finis meus? Que fin, que remuneracion, que galardón han de tener todas aquellas tribulaciones? en que han de venir a parar? para que las sufra con paciencia, y tenga en ellas buen ánimo. Porque sola (como si dixera) la esperança y confidencion deste fin, las puede hazer llevaderas. A si considerassemos Christianos, el fin dichoso q̄ nos aguarda: como esta consideracion nos serviria de espuelas para caminar por el camino del cielo, y desechar de nosotros toda pereza. Como venceriamos dificultades, atropellariamos inconuenientes, y no auria estoruo que se nos pudiesse delante, que nos pudiesse impedir. La obseruancia de la ley de Dios se nos haria facil, el ayuno ligero, la penitencia suauic, y tras el rigor de la disciplina, nos comeriamos las manos, y finalmente no auria trabajo q̄ no se nos hiziesse sabroso. Porque a quien atentamente considerare la grandeza y la gloria de aquellas mansiones y felizes moradas del cielo, no es posible que nada desto se le haga penoso.

Es tal la grandeza destas moradas, y tan grande la gloria que acompaña a sus moradores, que aunque puede el entendimiento humano tener desto algunos barruntos y lexos, pero serán lexos ellos, bien lexos de la verdad, y de lo que alla la experiencia descubre: no podrá bolar tanto el pensamiento, que no se quede muchas leguas atras. Dan la razon de aquesto Ricardo y san Buenaventura, porque dicen que la bienauenturança es vn bien infinito, por serlo su objeto, nuestra lengua y discurso tan finito y limitado como todos sabemos. Luego como pueden

*Gloria para
distinguen-
rabilis.*

*Ricard. &
Bona. n. in
sentent.
lib. 49.*

D. Bernar.

bastantemente explicar vn bien tan grande? San Bernar-
 do en sus sentencias, dize desta manera: *Si omnium
 hominum lingua simul essent, & mihi loqui velent de
 gloria, quam anima bonae habiturae sunt, citius in nar-
 rando deficerent, quam vel minimam partem illius glo-
 riae exprimere possent.* Si toda la eloquencia de los
 hombres, y de los Angeles, se juntasse en vno, y las
 lenguas mas limadas de vnos y otros, se empleassen
 en hablar de la gloria del cielo, primero se cansaria
 en la demanda, y lo dexarian al medio camino, q̄ pu-
 dieffen explicar la menor parte de su grandeza. Por
 que assi como no se puede explicar al cabal, quanta
 sea la grandeza de Dios, tampoco la de la gloria, por
 que aquesta depende de aquella, y la medida de la
 vna, se ha de tomar de la inmensidad de la otra. Lo
 mismo afirma san Gregorio, en vna homilia, dizien-
 do: *Quae autem lingua, vel quis intellectus capere suf-
 ficit, illis supernae felicitatis quanta sint gaudia? An-
 gelorum choris interesse, &c.* Que lengua, ni que en-
 tendimiento, bastará a comprehender, quan grãdes
 sean los gozos de aquella soberana ciudad? Aquel es-
 tar mezclados y entretexidos entre los choros de los
 Angeles, gozar de su dulce conuersaciõ, estar cerca-
 dos y rodeados de luz, ver aquel rostro de Dios, so-
 bre toda hermosura agradable, premio, y galardõ
 de nuestros trabajos. Ahora dezidme (que es razon es-
 ta de vn hombre bien sabio y de buena razon) si la
 vista de algunas criaturas assi deleyta, y assi arrebatã
 los ojos, como es la del Sol, y la Luna, y las estrellas,
 que huuo quié se engañasse y los adorasse por Dios?
 quãto mas, arrebatara el alma, y deleytara sus poten-
 cias,

D. Grego. in
 homi. vnius
 Martyris.

cias, la vista del criador de essas cosas? *Quod si specie eorum delectati, Deos putauerunt: sciant quanto his* Sapient. 13.
dominator eorum speciosior est. San Augustin en vn sermón que haze de la gloria celestial, dize vn lindo encarecimiento. *Tanta est dulcedo future glorie, quod si vna gutta in infernum deflueret, totam damnatorum amaritudinem dulzoraret.* Estan grande la suauidad y dulçura de la gloria de que gozan los bienauenturados, que si vna sola gota della se desuarasse y diese consigo en medio del abisno, bastante era para dulçorar todas sus penas. Muy dulce por cierto auia de ser la miel, que vna sola gota bastasse a dulçorar toda el agua del mar. *Quam magna multitudo dulcedinis tue Domine, quam abscondisti timētibus te.* Psal. 30.
 A Señor, y quan grande es la dulçura que teneys escondida para aquellos que os temen. Y bien dize escondida, porque sola la experiencia, o la Fè, es quien la manifiesta y descubre. Por ventura esta era la gota de agua que pedia aquel rico en el infierno, para dulçorar sus tormentos, quando suplicaua a Abraham que embiasse a Lazaro, para que mojado el dedo, q̄ solia ser asqueroso, en vna gota de agua, le refrescasse con ella la lengua. Pues tan pequeño era el fuego, que vna sola gota de agua podia templalle? Mejor inferireys desta manera: Luego tan dulce, tan sabrosa, tan poderosa y tan eficaz era essa gota, que bastaua a apagar tanto fuego, a mitigar tantas llamas, a saborear tantos tormentos? O vida gloriosa, o vida bienauenturada, o vida agena de trabajos, y de todo rastro y resabio de muerte. Verdaderamente eres tan digna de ser estimada, que si huieras de durar sola

Luca. 16.

Vna hora, todos los tormentos y trabajos del mundo, no erā moneda condigna para comprarte. Nuestro padre san Francisco, en sus tribulaciones, solia dezir: *Tantum est bonum, quod expecto, vt omnis pena mihi videatur esse delectatio.*

Puede rastrearse en alguna manera la gloria y grandeza de la bienaventurança, ya que totalmente no se pueda comprehender, por la que tienen estas moradas. Es tan grãde que dize Vincencio, que cada vno de los bienaventurados tendra mas espacio en el cielo, que ay de tierra de Oriente a Poniente. Y no ay que admirarse de aquesto, ni tenello por caso imposible, porque la grãdeza del cielo impyreo, q̄ es morada de los bienaventurados, es tanta, q̄ ay para todo esso. Y assi lo encarece el Propheta Baruch, *O Israel, quam magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius.* Si es verdad que la tierra, como lo enseña la Astrologia, y lo da probado con evidencia, es vn solo punto, respecto del primer cielo, y respecto deste, el firmamento, que es el cielo estrellado, es otro tanto, cuya latitud es tan grande, que siendo assi que el primer cielo da vna buelta cabal en veynte y siete dias, el esta treynta y seys mil años en darla: y este comparado al impyreo, es como vna angostissima senda, cotejada con vn camino ancho y real: que tanta sera su grandeza? Ay de la tierra a el tanta distancia, que afirman algunos, que si vn Angel arrojarle desde el a la tierra vna rueda de molino, o vna bola grande de hierro, no acabaria de baxar en mil y quinientos años. Dios santo, pues si tanta es la grandeza del cielo, si tales sus bienes, que son ta
les

Vincenc.

Celorum magnitudo.

Baruch. 2.

tes, que ni caben en la lengua, ni en los ojos, ni en los oydos, ni aun en el pensamiento, que es mas, por que queremos perderlas por cosas tan pocas, y de tan poco valor? Que locura es la nuestra, querer trocar por gloria tan perecedera y caduca, como es la del mundo, aquella gloria eterna, y que nunca se ha de acabar? Dize Salomon, hablando de Dios: *In dextera eius longitudo dierum, et in sinistra illius divitiæ et gloria.* Esta Dios en el cielo cõ sus dos manos estendidas, para aquellos que le merecẽ gozar: en la vna tiene gloria y riquezas, en la otra eternidad de dias para gozarlo. Aca el mundo suele alargar la mano, y dar riquezas y gloria a los suyos, dales hazienda, dignidades, estados, salud, prosperidad, regalos, deleytes, pero da con vna mano no mas, que en lo que toca a la eternidad, la tiene encogida: pero Dios a dos manos. Alarga la vna al bienaventurado, y dizele: Toma aqueſtas riquezas: y luego acude con la otra, y dize: Toma aqueſta eternidad de años y dias, para gozarlas. O vida bienaventurada, o moradas de gloria, dignas de ser compradas a precio de fangre, y de todos los trabajos del mundo. Refiere san Antonio de Florencia, que auia en vn monasterio de san Basilio cierto monge, el qual con oraciones continuas, pedia a Dios fuesse seruido de dalle aca en la tierra algunos lexos y barruntos de los gozos del cielo, para animarse mas a servirle con tales ayudas de cofia. Alcanço lo que pedia, despues de larga oracion, y muchos ayunos, y fue amonestado de vn Angel, q̃ se fuesse a vna soledad muy apartada. Lo qual hecho, como estuuiſſe alli vn dia entre otros, orado con

Prover. 3.

D. Anto. de Floren.
Gaudiorum paradisi representatione

con grande feruor, vio vna aue hermosissima, vestida de grande variedad de plumas de diuersas colores, sentada en vn arbol, con que estrañamente recreaua su vista. Començo su canto y armonia, có tanta dulçura y suauidad, que le arrebaro al punto los sentidos, y le dexo absorto y como fuera de si: y pareciole que apenas huuo comenzado su canto y gorgo, quando luego cesso. Tornose al monasterio, y quando llego, no hallo ninguno viuo de todos quantos auia dexado, ni conocia a persona ninguna: yaue riguro por los libros y memorias del monasterio, que auian passado ciento y sesenta años (otros dizen quinientos) despues que de alli se auia partido. Consiene con la musica y melodia desta aue, la vihuela de nuestro seraphico padre tan Francisco, de quien se cuenta en sus Chronicas, que como vn dia se sintiessede demasiadamente apretado de melancolia y tristeza, desseo oyr vn rato de musica, para leuantar con ella el pensamiento a la contemplacion de la gloria del cielo. Estando vna noche en contemplaciõ, oyo vna vihuela en el ayre, y vna mano que la tañia con vna cuerda enarcada, que con no ser mas que vno el toque, y vna vez la q̄ passo la mano por la vihuela, fue tan grande la dulçura y consolacion de su alma, que se cayo medio muerto en el suelo. Y buelto luego en si, dixo a sus compañeros: Yo os prometo hermanos que si aquel tangel tornara segunda vez a passar el arco por la vihuela, que mi alma desamparara el cuerpo, y no puèiera sufrir tanta suauidad y dulçura. O buen Dios, si aquesto considerassemos profundamente, y acabassemos de caer en la cuenta, de que por los

trabajos y persecuciones, por los afanes, y cruz, se ha de venir agozar de aquestas moradas, como todo se nos haria facil, y nos esforçariamos a padecer con Christo; y compadecer con aquellos, a quien anima y esfuerça con la memoria destas moradas.

Esta consideracion es la que facilitò el camino de la cruz a estos dos gloriosos Apostoles: esta la que los alento para derramar sangre, y poner la garganta al cuchillo. Quien podria dezir lo mucho que el glorioso san Philipe padecio en la Scythia, en plantar la Fè, por veynte años continuos? Las barajas y diferencias que tuuo con los paganos sobre la estatua de Marte, a quien le mandauan adorar y dar reuerècia? Pero vencio esta dificultad, con descubrir el secreto engaño, y hazer que saliesse vn espantable dragon que alli estava escondido. Vino despues a la ciudad de Hieropolis, ciudad de Asia, y como fuesse de ochenta y siete años, con vn diuino esfuerço, se opuso a la heresia de los Ebionitas, que negauan la verdadera carne de Christo nuestro señor, afirmando auer sido fantastica. Y vltimamente se ofrecio a sufrir el mismo linage de muerte que Christo su maestro, siendo crucificado como el, en vn madero. No menor esfuerço y animo se hallò en el glorioso Santiago el menor, llamado el Alpheo, por ser hijo suyo: llamado tambien el Iusto, por excelencia, por lagran santidad que resplandezia en el. Era a cerca de todos tenido en tanta reputacion, que como vn dia en la ciudad de Ierusalem, donde era Obispo, comprometiesen en su dicho, a cerca de la verdad de la Fè, y de la diuinidad de Christo, que los disci-

pulos

pulos del Señor predicauan, subiendose en vn lugar alto, desde donde pudiesse ser oydo de todos, a alta voz confesso que Christo era Dios, y que estava sentado a la diestra del Padre. Costole la vida aquesta verdad. Leuantan luego los enemigos de la Fe el alarido, para có mouer la gente, diziendo: Errado ha el Iusto, errado ha el Iusto: y despenandole de alli abaxo, le apedrearó, dando claro testimonio al mundo, su cuerpo a la tierra, su sangre a la Yglesia, su alma al cielo, y a Dios que le enriquecio de tanta gracia, eterna gloria,

EN LA FIESTA DE LA INVENCION de la santa Cruz.

*Sicut Moyses exaltauit serpentem in eremo, ita
exaltari oportet filium hominis. Ioannis. 3.*



Genes. 2.

Ntre otras plantas q̄ tenia Dios plātadas en aquel deleytoso jardin del parayso, vna dellas, y de quien haze mas mencion el Genes de Moyses, era la que llama alli arbol de la vida. *Lignum que que vite, in medio paradisi.* Este arbol se llamaua de la vida (dize

D. Augusti. san Augustin, en el. 13. de la Ciudad de Dios, en el capitulo. 20.) por la virtud que tenia tan admirable,

de



de eternizar en ella a todos los que le comían. *Ne mors (dize) vnde cumque serreperet, vel sencetute confecta, decursis spatys temporum interiret.* Y dize Alexandro de Ales, tratando de aquesto, que por esso puso Dios este arbol de medio a medio del parayso, porque todos y igualmente. y de todas partes, pudiesen llegar a comer del como de arbol tan necesario. Para q̄ assi como el coraçõ, por ser como es fuente y principio de vida, de dõde se deriua a todos los miẽbros, le puso la naturaleza en medio del cuerpo del animal, para q̄ ygualmẽte todos los miẽbros participẽ de su virtud. Assi aquel arbol, q̄ auia de ser principio de vida eterna a todos los moradores de aquella region, estuuiẽse en parte que ygualmẽte pudiese ser participado de todos. Hablando deste arbol san Augustin, dize vn̄as palabras que hazen a proposito de la santa cruz, cuya inuencion cõ tanta alegria vemos que celebra la Yglesia. *Cætera ligna fuerunt data in alimentum, hoc etiam in sacramentum.* Los demas arboles del parayso, fueron dados al hombre en alimento, pero este fue dado en sacramẽto: aquellos para sustentar la vida, este para significar algun grande mysterio. Pregunta aqui Alexandro, que mysterio era el que significaua este noble arbol, plantado en medio del parayso: y puede se colegir de su respuesta, que era la cruz de Christo nuestro señor, arbol verdaderamẽte de vida, por cuya participaciõ se eternizã los hombres, y gozan de vna vida inmortal, que no tiene fin. A quien quadran bien las palabras de Salomon, en el capitulo. 3. de sus Prouerbios:

Lignũ vitæ est omnibus, qui apprehendũt eam: & qui

Alex. in. 2.
p. quest. 58
memb. 3.

D. Augusti.
13. de Cui.
cap. 20.

Cruz in ar-
bore vita ad
umbrata.

Alexan.

Prouerb. 3.

renue

tenuerint eam, beati. Es la cruz arbol de vida, para todos aquellos que echan mano della: y los que se abraçaren della, seran bienauenturados. Este viuifico y diuino arbol, planto Dios en medio de la Yglesia Catholica, conforme a aquello que del se canta, que *operatus est salutem in medio terra.* Para que a todos fuesse instrumento comun de vida. Que pues el otro arbol vedado, fue tan comun en sus daños, que cundio por toda la humana naturaleza, y no huuo ninguno de los hijos de Adam, que por el no incurriessse en sentencia de muerte: razon. era que el reparo de estotro, fuesse tã general, que a todos ofreciessse salud, vida, y remedio. Que este verso de Dauid se aya de entender de la cruz de Christo nuestro señor, desde la qual obro general salud para toda la redódez de la tierra, afirmalo el doctor Incognito, sobre los Psalmos, y el deuotissimo Titelman en sus anotaciones. A cuya consequencia trae, que la paraphrasi Caldaica, lee assi. *Deus meus, cuius diuinitas sancta, ab aeterno operatus est redemptionem in medio terra. Tu diuisisti in fortitudine tua aquas maris: tu contriuisisti capita draconum, & mersisti Aegyptios in mare. Tu confregisti capita procerum Pharaonis, dedisti eos ad destructionem populo domus Israel, corpora vero eorum draconibus.* Señor Dios, cuya diuinidad es santa, vos desde vuestra eternidad, obrastes la redempcion en medio de la tierra (porque desde entonces tuuistes esta deliberacion y firme proposito.) Vos en vuestra fortaleza, diuidistes las aguas del mar. Este fue el pielago y profundo mar de la muerte, por donde el Señor có la vara de su cruz, leuan-

Psalm. 73.

Doctor Incogni.
Titelman.

Tenántada en alto, como otro Moyfes, hizo camino. Vos Señor, quebrantastes las cabeças de los dragones, que fueron los demonios, y anegastes los Egypcios en el mar: porque en el de vuestra sangre quedó anegados y fumidos todos nuestros pecados, que son los que nos impiden el passo del cielo. Mas hizistes Señor, que quebrantastes las cabeças de los capitanes de Pharaó, y los distes en despojo y presa de vuestros soldados, quedandolo ellos de las vallas y dragones del mar. Significa con todas estas galanas metaphoras, las rarezas de la cruz; y las admirables victorias q̄ por su medio alcanço del demonio y de la muerte, tyranos comunes del múdo. Hablo dellas en lenguaje mas claro, san Pablo, en la que escriuio a los Colosenses, en el capitu. 2. *Delens quod aduersus nos erat birographum decreti, quod erat contrariũ nobis, ipsum tulit de medio, affigens illud cruci: & expoliãs principatus & potestates traduxit confidenter, palam triumphãs illos in semetipso.* Borro la escriptura que nos era a todos cõtraria, y quitãdo de en medio este estoruo y baldon, clauola en la cruz, y despojando desde alli los principes tyranos del infierno, alcanço dellos clari: simo triumpho y victoria. Lo primero dize, que borro el contrato que nos condenaua y era contrario: y aunque algunos por este contrato y escriptura, entienden la ley de Moyfes, pero a san Theodoreto no le contenta mucho esta explicaciõ, y asi auremos de sentir con algunos Doctores, que esta escriptura del decreto, fue la que el hombre recibio de la mano de Dios en el parayso, y la firmo de la suya, aceptandola y obligandose a ella. Era el

Ad Colo. 2.

D. Theodo.
Ambro. Ca-
thiri.
Claudi.
Guillan.

Genes. 2.

decreto, aquel precepto y mandamiento de no gustar del arbol vedado de la sabiduria, con la amenaza de muerte, anexa a sus transgresores. *De ligno scientie boni & mali, ne comedas. In quocunque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Con esta escriptura tan contraria a nosotros, y al demonio tan favorable, andaua el muy vfano en la mano, cocando con ella a todos los descendientes de Adam, que por ser hijos suyos, quedaron obligados al rigor de su deuda. Pero arrebatosela Christo de entre las manos, borrola con su sangre, para que no se pudiesse leer, y luego enclauola en la cruz, lugar donde el demonio no se atreueria a llegar a tomalla: dode publicamente, y a campana tañida, triumpho del infierno, y le gano los despojos del limbo. Pero reparemos en aquel lenguaje y modo de hablar tan particular, que dize que tomo la escriptura y la borro, y luego la clauo en la misma cruz donde el auia sido enclauado. Esto, dize Claudio en sus comentarios, tiene allusion a la costumbre antigua de los capitanes Romanos, y de otras naciones, que quando alcançauan de sus enemigos alguna memorable y señalada victoria, solian leuantar vna alta columna, o vn grandeadero, y alli ponian las armas del vencido, cõ vn letrero, declarador de su victoria, lo qual llamauã tropheo. Fue grande el triumpho de la cruz, y en ella alcanço el Señor de vn golpe muchas victorias, por q̃ triumpho del demonio, de la muerte, del mudo, de sus enemigos y los nuestros, que son nuestros pecados: y así en memoria de tan memorables victorias, de la cruz haze tropheo, leuantãdo alli las armas del vencido,

Claudio.

con su letrero, que era aquella escriptura. De donde sacamos, quã bien se reparan en este santo madeiro, todos los daños del otro del parayso. Porque si aquel fue causa de nuestra condenación, este de nuestra saluacion: si aquel nos desterro del parayso, este nos escriue en ciudadanos del cielo: si aquel nos hizo enemigos de Dios, este nos reconcilia con el, y nos buelue a su gracia: y finalmente, si aquel nos dexò condenados a muerte, este nos salua, y nos buelue a la vida.

De aqui podemos tambien colegir, quan acertado andauo Iudas (primero infiel, y despues amigo de Dios, y consagrado en Obispo de la ciudad de Ierusalem) en hazer la deuida prueua de la cruz de Christo nuestro señor, en prueua de vida, poniendola sobre el cuerpo de vn defunto, para que se la diese: porq̃ ningun efecto tan proprio de la cruz, como dar vida y expeler la muerte. Passò el caso desta manera, que despues que Constantino huuo vencido a Maxencio, dexando teñidas las aguas del Danubio cõ su sangre, su madre, llamada Elena, mucho mas illustre y famosa que aquella por cuya hermosura se alboroto toda Grecia, y fue abrasada Troya, partiose para Ierusalem, a descubrir el tesoro de la cruz, por cuya virtud su hijo auia alcanzado tan gloriosa victoria. Hallada y descubierta, no podia saberse qual fuesse, por estar en cõpañia de las otras dos cruces donde fuerõ crucificados los colaterales de Christo, y estar labradas de vna manera. Entonces Iudas, como quien ya barrũtaua la virtud deste madeiro, vino a la prueua, q̃ fue poner cada vna por si, sobre el cuerpo defunto de vna

persona: y como al toque de la primera ni la segunda, no dieffe muestras de vida, en tocandole cõ la tercera, luego refucito, y se leuanto sano del ataúd donde estaua. Andüuo Judas en esta prueua muy acertado, porque ningun efecto mas proprio de la cruz, q dar vida: y si Christo nuestro señor murio, y fue puesto en vn palo, fue para refucitar al hombre, y boluelle dela muerte a la vida. Y aun ay quien diga, que el madero en que quiso morir el Señor, fue plátado de vna rama o pimpollo del arbol de la vida que estaua en medio del parayso. Porque como Seth, hijo de Adam, acudiesse a la puerta del parayso a pedir el azeite de la misericordia, para vngir el cuerpo de su padre, salio el Angel que guardaua la entrada, y diole vna rama desgajada del arbol de la vida, y mandole q la plantasse en el monte Lybano, certificandole que quando aquel arbol lleuasse fruto, alcançaria la misericordia que demãdaua. Desta rama se hizo vn hermosissimo arbol, de dõde despues fue labrada la cruz de Christo nuestro señor, en que fue enclauado, dando al mundo fruto tan sabroso, y a Adam y sus hijos la misericordia que tenían tan deseada. Esta sin duda fue la razon porque quiso el Señor que su cruz fuesse puesta en el monte Caluario, porque como afirman muchos de los sagrados Doctores, a este môte auia sido trasladado el cuerpo de Adam, y allí estaua enterrado. Deste parecer son Origenes, en la homilia. 35. sobre san Matheo, san Epiphanio, en el libro. 5. contra los hereges, san Athanasio en el libro de la passion del Señor, san Cypriano, en el dela resurrección, san Ambrosio, en el de sus epistolas, y Theo-

Siluester in Rosa aurea.

Cruz Christi ex surculo paradisi plantatu.

Adam in monte Caluario sepultus. Orige. D. Epipha. D. Athana. D. Cypria. D. Ambros.

y Theophilato, sobre los quatro Euangelistas. Y aun dize Origenes, que esto lo supo por tradicion, y san Epiphano afirma, que la razon de querer ser crucificado en aquel mote, fue para que se cumpliesse aquella prophecia de quien san Pablo haze mencion, escriuiendo a los de Epheso, en el capitulo. 5. *Surge qui dormis, & exurge a mortuis, & illuminabit te Christus.* Leuanta y despierta, tu que ha tanto que duermes, leuanta y dexa el sueño pesado de la muerte, y alumbrate ha Christo. Otra letra dize: *Continget te Christus.* Tocarate Christo. Así fue, que estaua en aquel monte durmiendo y reposando Adam, en el mismo sitio donde fue puesta y encajada la cruz: y al punto que el Señor espiraua y moria, porque en su muerte estaua la vida de Adam, y de todos sus hijos, baxo por la cruz abaxo corriendo el arroyo de sangre que salia de sus venas, y toco en el cuerpo de Adam, con cuyo toque recibio vida, y despertó de la muerte: de quien se puede creer, fue vno de los que resuscitaron con el, el dia que se leuanto del sepulcro.

Theophi.

Ephes. 5.

Desta vida, nacida de la muerte de la cruz, habla el Señor cō Nicodemus, aunque en lenguaje tan alto y tan subido de punto, que aunque traya borla, y era Doctor de la ley, y que tenia por officio el enseñar al pueblo, estaua como embelesado, y no lo entendia. Hagote saber Nicodemus, que te conuiene nacer de nuevo, si quieres tener nueva vida: conuiene te tornar al molde, si quieres entrar en el cielo. Señor no lo entiendo. Como es posible, vn hombre viejo como yo, y que tantos años han pasado

por mi, como atestiguan estas canas de la cabeça, y estas arrugas del rostro, que torne aora de nuevo a nacer? Heme de achicar, y hazerme niño, como otro Eliseo, y tornar a las entrañas de mi madre, para tornar a nacer otra vez? Dize le: Muy ignorante eres Nicodemus, para maestro: muy basto y grossero para entender mysterios tan altos. No lo has de entender tan material y bastamente como lo entiendes. Hagote saber que ay nacimiento corporal, y nacimiento espiritual: generacion del cuerpo, y generacion del alma. Lo que nace de la carne, carne es, y lo que nace del espiritu, espiritu. Vn leon engendra otro leon, vn cauallo otro cauallo, y vn hombre otro hombre. Assi passa en la generacion espiritual, que el espiritu engendra otro espiritu, vn hombre espiritual y diuino, y con resabios de tal. Y assi como por la primera generacion, se adquiere vida del cuerpo, assi por esta següda, que se haze por Fê, se adquiere vida del alma. Y para que lo atines mejor, y aciertes en que consiste esta Fê, consiste en creer que yo, aunque hombre, soy Dios, y aunque hombre y Dios, tengo de morir por los hombres, y en mi muerte consiste el tener ellos vida. Porque *sicut Moyses exaltauit serpentem in eremo, ita exaltari oportet filium hominis, &c.* Assi como Moyses leuanto en el desierto vna serpiente de metal, en vn palo, a manera de cruz, para que todos los morridos y emponçonados de las serpientes, mirando en ella fuesen libres de su ponçon, alcançassen salud, y fuesen preferuados de muerte: Assi conuiene que el hijo del hombre, que soy yo, sea leuantado.

En vn madero, y puesto en el palo de la cruz, para que mirado en mi por fè, todos los hombres a quien tocò la ponçoña de la antigua serpiente, sean libres della, preferuados de muerte, y alcancen por medio mio, vida eterna, y cumplida salud. Hablo Salomon de aqueste mysterio, aunque debaxo de vn lenguaje dificultoso y escuro, tomando por borrador del, aquella fabrica de la arca que hizo Noe, para escapar de la vida en aquel vniuersal diluio, a cuyas olas murieron todos los que no entraron dentro del arca. *Ex guo ligno (dize) credunt homines animas suas, et super ratem liberati sunt.* Cosa estraña, que en aquella general inundacion, quando toda la galeria del mundo fue puesta por tierra, que se fiasen los hombres de vna tabla, y de vn pequeño madero, y que este fuesse poderoso, entre tantas borrascas y variedad de olas, a dalles salud. Encarecelo tanto, porque hasta entonces nadie se auia atreuido a nauegar el mar, ni auia sido inuentado el nauio. Allí fue la primera experiencia de que el mar se podia nauegar, y que los hombres se podian fiar de vna tabla. Pues grande atreuimiento fue este (dize Salomon) que se fiasse vn hombre de vn pequeño madero: y gran ventura, que vn martan brauo, y tantas fierras de agua, de que fue combatido, no faessen bastantes para contrastarle ni dar a fondo con el, antes alcanzaron salud y vida por aqueste camino. O mysterio grande, y sacramento de la Cruz, puesto bien de la otra parte de todo lo que nuestro entendimiento puede alcanzar. *Exiguo ligno credant homines animas suas.* Aquí

Genes. 9.

Sapron. 14.

Per lignum
crucis con-
sequitur est
homo salu-
tem.

viene bien dezir, que fian los hombres sus almas y su saluacion, de vn pequeño madero, porque del depende su redempcion, su vida, su salud, y todo su bien. Fue grande la tempestad y borrasca del parayso, y tan grande, que las olas de la culpa anegaron todo el genero humano. Porque *omnes in Adam peccauerunt. Per vnum hominem introiuit peccatum, & per peccatum mors, & sic in omnes homines pertransiit.* En medio destas olas y tempestades de culpas, proueyo Dios del madero y nauio de su cruz, para que todos los que por Fè le abraçassen y se embarcassen en el, fuesen libres de la tempestad, y alcãçassen vida y salud. Desta vida que nos vino por medio de la cruz, y desta libertad y rescate hecho por Christo en el madero, se trata en el Euangelio de oy, donde le dize a Nicodemus, Doctor de la ley, como conuino que assi como Moyses leuanto la serpiente en el desierto, para curar la ponçoña: assi el hijo del hombre sea leuado en vn palo. Comiença el Euangelio desta manera.

Locut. Homo dicitur, qui iuxta regulas rationis uiuit.

Erat homo ex Pharisæis, Nicodemus nomine. La primera alabança que se nos dize aqui de Nicodemus, es que era hombre, hombre que uiuia a ley de hombre de bien, y que como tal correspondia a lo que es anexo a este apellido, que es uiuir como hombre, y no como bestia o bruto animal. Pensays que son todos hombres los que se precian de serlo? Muchos ay que aunque parecen hombres no lo son, porque no viuen conforme a razon, ni guardan las leyes de humanidad, en lo qual consiste la diferencia constitutiva del hombre. Porque por el pecado vn hombre,

haze bestia, y se embrutece. *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Diogenes el Cynico, con solo vn rayo de lumbré natural, juzgo a los tales por indignos del título honroso de hombres. Y así refiere Laercio, que vn día, puesto en vna plaza donde auia grande con curso de gente, comenzó en voz de pregonero a dezir: *Adeste homines, adeste homines.* Llegaos hombres, llegaos hombres. A esta voz llegose grã multitud de chusma, pensando de oyr del alguna cosa de sustancia. Estauan atentos aver en que pararian sus gritos. Pero el mirando los todos, comenzó otra vez a dar las mismas voces como de antes: *Adeste homines, adeste homines.* Llegaos hombres, llegaos hombres. Algunos de los circunstantes, enojados, dixerõ: Vey snos aqui, que que-reys? Entonces el dandoles de mano, y apartandolos, respondió: *Homines adesse iusti, non sterquilinia.* Yo hombres llamaua, no estiercol. Lo mismo quiso significar el mismo Philosopho, quando siendo captiuo de vnos cofarios, y sacandole a vender a la plaza, y puesto en pregon, viendo entre otros que le ponian en precio, vno mas afeminado que conuenia, se lle-go a la oreja y le dixo, segun lo refiere Philon. *Tu me emito, viro enim opus habere videris.* Comprame tu, q̄ me parece que tienes mas necesidad de hombre q̄ nadie. Sintiendo en esto este Philosopho, q̄ ay hom-bres, q̄ aunque se llamã así, traen arrastrado y tyrani-zado este nõbre. Va hablãdo Ezechiel de ciertas ame-nazas que haze Dios a su pueblo, y dize: *Homo homo,*

Psal. 48.

Laert. li. 6.
in vita Dio-
genis.Peccator nõ
homo, sed
bratum ap-
pellatur.Philo Iu-
d. 2. 15.

Ezech. 14.

Nota.

D. Augusti.

Canti. 4.

adorare los idolos, cree Propheta que me lo ha de pagar, y que quando venga a consultarme, o pedirme fauor, que yo le responda y despache como el lo merece. Donde es de ponderar, que parece que haze diferencia entre el israelita y el gentil cargado de vicios, que al primero le llama dos vezes hombre, hombre, como si huuiesse hombres que no lo son sino bestias. El hombre, a quien no se le leuantan los pensamientos de la tierra, mas que si fuera vn bruto animal, que no trata sino de comer y beber, y de regalar su carne: el que todo su estudio y enyudado pone en la tierra, y nunca se acuerda del cielo, ni si se ha de salvar, este porque merece nombre de hombre? Crio Dios al hõbre, dize san Augustin, para que le conociesse, conociendole le amasse, amandole, le posesyessie, y posesyendole, le gozasse. Este es el fin principal del hõbre, y assi el que olvidado deste generoso fin, le pone en cosas tan baxas y cadueas como son las de aca, ni corresponde al fin que le dieron, ni al titulo honroso que tiene de hombre. Alaba el esposo, entre otras cosas, en el libro de los Cantares y amores de Salomon, los cabellos de su esposa, y dales vn apodo, que a prima facie no parece muy a proposito, ni grande alabanza, pero es lo muy grande. *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Vuestros cabellos, esposa mia, me parece que son muy semejantes a vna manada de cabras, quando suben saltando por la ladera del monte de Galaad. Auia en aquel monte de Galaad grande abundancia de arboles medicinales, especialmente de los que san-
grados

grados lleuā refina, conforme a aquello de Ezechiel. *Nunquid non est resina in Galaad?* y assi las cabras, comiendo la rama de aquellos arboles, criauan el pelo atezado y de muy buen color: por lo qual compara los cabellos de la esposa a las cabras que criaua aquel monte. Esto quanto a la letra: pero passando de ay al espiritu, por los cabellos de la esposa, entien den los expositores los pensamientos y desseos del alma, y estos han de ser no como ouejas, sino cabras: que la oueja paca de la yerua del suelo, y trae de ordinario los ojos inclinados hazia la tierra: pero la cabra es mas altanera, mas leuantada de ojos: anda de ordinario en los riscos y breñas, empinase para llegar a los arboles, come de la rama mas alta y del pimpollo mas empinado. Tales han de ser los pensamientos del alma, no pensamientos rateros y bajos, y de la tierra, sino pensamientos altos y leuantados al cielo. No sea todo tratar de la hazienda, de la honra, del interes, del regalo, y del deleyte: sino que se leuanten los ojos al cielo, y se trate de la saluacion, y de lo que al alma le importa, que esso es el hombre ser hombre: que por esso se le da a Nicodemus aqueste apellido. *Erat homo ex phariseis, &c.*

Hic venit ad Iesum nocte. Vino de noche a verse con Christo nuestro señor. Por dos razones vino de noche. La vna por no ser juzgado, y por la infamia, que a su parecer, de alli le podia venir: que siendo como era persona tan principal, luego se auia de leuantar murmuracion en el pueblo: que aunque por vna parte le tirauā la fama de Christo y sus milagros, por otra le detenia el empacho y verguença, el que dirā,
y el

D. Cyrill.
Alex. lib. 2.
in 104. c. 38

y el temor de las lenguas. A la stima grande, que esta tal el mudo, q̄ en tratado vno de buscar a Iesu Christo, luego ha de auer dichos, y quien fienta mal dello. Si vno trata de retirarse y recogerse, viuiendo como Christiano, luego puede adargarse cōtra las lenguas, no ha de faltar quien diga que es vn hypocrita, y que el no tratar con nadie es de brutos, y que mas es ignorancia que no fantidad. Si guarda vn hombre su hazienda, y con prudencia mira por ella, para sustentar su casa y familia, dizen que es auariento: si con liberalidad la gasta, y socorre los pobres, q̄ es vn perdido y desperdiciado: en fin, no dara passo vno que quiere seruir a Dios, en el camino del cielo, donde no halle vn estoruo, ni pondra la mano en ninguna obra buena, donde el vulgo no ponga luego la lengua: y de ay nace que muchos mal logran sus buenos deseos, y lo dexan a la mitad del camino, por las contradicciones q̄ hallan. Cuenta se en el capit. 8. del Exodo, que como Moyses hiziesse tanta instacia cō Pharaon, para q̄ diese libertad al pueblo q̄ se fuesse, para sacrificar a su Dios, y tratar su diuino culto y serui- cio: Pharaon deziale: Sacrificalde aqui en nuestra tierra, que yo os doy para ello licencia. Dize Moyses: *Non potest ita fieri.* De ninguna suerte se puede esso hazer. Porque, veamos? Porque nosotros auemos de sacrificar lo que los Egypcios estiman y adoran. Porque ellos adoran por Dios el bezerro, el buey, y el cabron, y essas mismas cosas sacrificamos nosotros. Si viesse el Egypcio que le sacrificamos su Dios, que le echamos el cuchillo, y le partimos por medio, y que luego damos con el en el fuego, no es cosa

Locus. Mur-
dus iustos
persequitur

Exod. 8.

cosa llana que nos há de apedrear, y que esta el pleyto en casa? *Lapidibus nos obruent.* Luego las piedras yrán tras nosotros: y quando no las tiren, ellas se leuantaran del suelo para matarnos. Este es el pleyto del mundo, y en esto se funda la contradicion grande que haze a los justos, aquel traer siempre contra ellos en puñadas las piedras. Vee el múdo que el justo escupe en la cara a las cosas que el pone sobre sus ojos, que deguella y sacrifica las cosas q̄ el tiene por ídolos y adora por dioses, que no estima la honra, la hazienda, el deleyte, y q̄ todo aquello a quien el hinca la rodilla, lo pone debaxo de los pies, y lo huella como vasura, y de ay nace el armarse luego de piedras y dar contra el. Quan bien tanteado tenia esto el Eclesiastico, quando dezia: *Fili, accedens ad seruitutem Dei, sta in timore, & prepara animam tuam ad tentationem.* Hijo, al primer passo que des en el camino del seruicio de Dios, teme, mira como pones el pie, que no ha de faltar vn tropcçon: y luego escuda te de paciencia, y apercibete para la tentacion, que no ha de faltar quiẽ te quicra tentar las coraças. Pondremos aquel *accedens.* Al primer pie que pongas en el camino del cielo, al primer passo que des en seruicio de la virtud, no faltara luego lazo y trampal donde caygas. Nace Iacob el luchador, del vientre de su madre Rebeca, y nace luego cõ el asido del pie su competidor Esau, que le truxo acosado y perseguido toda la vida. A penas aura nacido en nosotros el buen proposito, quando nace luego pegado a el el estoruo, nunca ha de faltar vn alguazil y perseguidor de la virtud, que nos trayga acosados y perseguidos.

*Eccles. 2.
Virtus difficultatibus
circundata.*

*Figura.
Genes. 25.*

dos. Sale de su casa aquella alma aficionada, celebra da de Salomon en sus Cantares, a buscar a su esposo, desualida y ansiada, con proposito de no dexar plaza ni calle donde no le buscasse: y a penas auia dado dos passos, quando hallo quien trato de atajarfe los, y impedille el camino: salio a ella la ronda y la corrio por las calles, y sobre quererla conocer, la maltrataron y hirieron, y no tuuo otro remedio sino dexalles el manto en las manos. *Inuenerunt me custodes, qui circumcunt ciuitatem, percusserunt me, et vulnerauerunt me, tulerunt palium meum.* Lo que mas parece que fiente es, que los que la agrauaron facessen las guardas dela ciudad, la gente diputada para que no se haga a nadie agrauio ni perjuizio: y que ellos sean los que pongan manos en ella, y en poblado la roben el manto. Si los alguaziles son ladrones, y el que trae vara en mano, es el q̄ primero la estien de al robo, y a la injusticia, quien podra viuir seguro en su casa? Terrible caso, que los q̄ me auian de encaminar a Dios, y dar del noticia, ellos me salgã al camino, como ladrones, y me estoruen mis buenos designios. Que el eclesiastico, el predicador, y el prelado, q̄ son las velas de la ciudad, y a cuyo cuidado esta su defensa, ellos en vez de ayudarme, me desayuden, y q̄ entibien mis buenos propósitos: ora sea cõ palabras, ora con obras, y con mal exemplo, q̄ fuele ser medio mas poderoso. O quanto mal haze en la Yglesia de Dios vn mal prelado, vn mal eclesiastico, o predicador, cõ su mala vida y exemplo: q̄ va el otro pobrezito, simple y ignorante, buscando a Dios, y con desleogrãde de topar cõ el, y va cõ vn tiento extraño leuantãdo

Canti. 5.

Locus. Ec-
clesiastico-
rum scanda-
lum & ma-
lum exem-
plum.

tando el pie, y mirando donde le pone, para no saca
 He del derecho camino: vee que el letrado, y el q̄ tie
 ne obligacion de saberle, el que de razon ha de ser
 guia y luz de los demás, va por tinieblas, por barran-
 cos, por resualaderos de vicios: vee que viue torpe y
 viciosamente, y que no dexa camino de deleyte don
 de no poga el pie, y dize: Este sabe bien lo que haze,
 yo quiero seguille tambien: tu rec el camino que lle
 ua de la virtud, y toma el de los vicios. O mal grãde,
 o culpa digna de eterno castigo. No puede auer ma-
 yor tropeçon ni padastro de la virtud, para el igno-
 rãte, en el camino del cielo, que ver al otro que tiene
 por espejo delante, q̄ viue mal, y que va por caminos
 vedados. Ieremias en el capit. 23. pondro esto bien.
Propheta namq; & sacerdos, polluti sunt. El Prophe
 ta y el sacerdote se mancharon cõ culpas de pies a ca
 beça. Y bien, q̄ se figuio de ay, veamos? *Idcirco via eo
 rum erit quasi lubricum in tenebris, impellentur enim
 & corruent in ea.* Lo q̄ se figue fera, que fera su cami
 no de aquestos vn trampal, y vn resualadero puesto
 en tinieblas, dõde no se eche dever: ayudarlos han cõ
 vn empellõ, caerã y quebranse han los ojos. Resuala
 dero en tinieblas, dize q̄ seran: que el seglar que viue
 mal, por mas rota y desuaratadamente que viua, ya q̄
 sea resualadero y dê mal exemplo, pero es lo de dia,
 que todos le veen y se guardan, y dizèn: Menester es
 buscar otro camino, y huyr este mal passo: pero el sa
 cerdote, el prelado, el religioso que viue mal, y da
 mal exemplo, es resualadero escondido, trampal en
 tinieblas, que no se vee ni se conoce, y el otro
 simple piensa que va bien, y echa el pie sin temor.

Ierem. 23.

De

Amos. 1.

D. Hierony.

De los vnos y de los otros, y generalmente de todos aquellos que escandalizan con su mal exemplo y impiden los buenos propositos, entiende san Hieronymo aquel lugar de Amos, en el capitulo. i. *Super tribus sceleribus filiorum Amon, & super quartum non conuertam eum, eo quod disecuerint pregnantes Galaad.* Anda ve Propheta mio, y diles a los hijos de Amon, que vno y dos y tres pecados, yo se los perdonaire, pero que el quarto, q̄ me perdonen ellos a mi, que no se le tengo de perdonar: porque han sido tan desapiadados y crueles, que partieron por medio las preñadas de Galaad, matando de vn golpe de espada, juntamente la madre y el hijo que tenia en sus entrañas. Vaya el sentido literal por dōde quisiere, san Hieronymo explica a nuestro proposito, diziendo que por las preñadas de Galaad, son entendidas las almas preñadas de buenos propositos y santos deseos, a las quales hazen mal parir, y aun cortan acerçẽ, y meten a espada sus buenos de signios q̄ han concebido, los hijos de Amon, que son la gente perdida del mundo, quando con su mal exemplo y persuasion, les hazen que dexen el bien comenzado, o que por ventura por temor no le comiencen, sabiendo que luẽgo ha de andar la lengua y la murmuracion y que al primer passo que den en la virtud, ha de auer quien lo quiera estoruar.

Locus. amor
Dei fortis,
& magna o-
peratur.

Lo segundo, vino de noche, porque aun estava el tierno el amor, no auia hecho callos al padecer, ni auia echado tan hondas rayzes como de spues en la muerte de Christo nuestro señor, que esforçado es el amor de Nicodemus con la virtud de la sangre de maestro

maestro, rompio en publico, sin poderse más contener. Como fuego que esta violentado, que buela vn castillo, y rompe vn monte por medio. Afsi el amor de Nicodemus rompio mil montes de dificultades q̄ se le poniã delante, y entro osadamente a Pilato, professando publicamente ser su discipulo. O fuego de amor diuino, como ardes donde quiera que estas, como despides luego centellas de ti, nõ ay dificultad que no venças, ni ay peligro q̄ no atropelles. Es admirable para esto la emblema del amor, q̄ pone Alcicrato. Pinta a Iupiter q̄ desde el cielo, tendido su poderoso braço, arroja con furia vn rayo a la tierra. Venia encendiendo los ayres, amenazando el mūdo, y q̄ qualquiera pudiera temer. Pero el amor, cuyo fuego vence otro qualquiera, quando le vio baxar, saliole al encuentro, y pūsose para q̄ le diese de medio a medio en la cabeça: y quando parecia q̄ le auia de dexar muerto, fue al reues, q̄ el rayo se desbarato en muchas centellas, por vna parte y por otra, y el amor se quedó riendo, y sin daño ninguno. Tienen grãde elegancia sus versos, y por esso me parecio ponerlos aqui.

Aligerum fulmen fregit Deus aliger igne,

Dum demonstrat, vti est fortior ignis amor.

Surto que fue hecho de vn disticho Griego de Argentario, que tiene su lugar en el libro. 4. de los epigramas Griegos. A lo qual tiene alusion aquello de Aaron en su Eneida.

Nate patri summi, qui tela Typhæa temnis.

hijo de aquel summo padre Iupiter, que menos preuio las armas de Typhæo, y no estimas en nada los rayos. De donde es que Satyro historiador, hablando

Alciat. emblema. 1079

Argenta.

Virgi. 3. Eneid.

de Alcibiades el Thebano dize, que vsaua en la guerra de vn escudo fabricado de oro y marfil, en medio del qual traya por blasón vn Cupido con vn rayo en la mano, que le partia y hazia pedaços: tan poderosa como esto es la mano del amor. Pues boluiendo a nuestro emblema y pintura. Encontraronse dos fuegos, el del amor y el del rayo, y como el del amor es mas valiente, vencio las fuerças de este otro. Es dezirnos, debaxo deste galano symbolo, quan incontrastables son las fuerças del amor, como no ay cosa q̄ le resista, no ay dificultad q̄ no la allane, ni trabajo á quien no haga rostro. Dadme vn alma que tenga vna centella de fuego de amor diuino, q̄ yo os la dare animosa, valiente, y osada para qualquiera hazaña que sea. Dezia la esposa, en el capitu. 2. de los Cantares de Salomon: *Traheme post te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Esposa muy dulce, lleuadme aunque sea arrastrando y de los cabellos tras vos, que todaysremos corriendo, siguiendo vuestras pisadas por donde quiera q̄ fueredes, por vida, por muerte, por trabajo, y por descanso, por honras, y por afrenta, por gloria, y por cruz. No aura camino tan dificultoso que nos haga dexar vuestra huella. Pues como esposa, tan valiente os sentis, que os ofreceys a seguir a vuestro esposo por caminos tan asperos y tan llenos de breñas? Quien os dio brio y animo para esto, veamos? Ella le dize: *Memores vberum tuorum super vinum.* Danos animo para vn ofrecimiento tan atreuido, la memoria de vuestros pechos, que son como vino. La letra Hebrea de aqueste lugar, dize: *Memores amorum tuorum.* La memoria de vuestros amo

Cant. 2.

Nota.

res, que son como el vino. Tiene esto el vino, que a quien lo beue le da fortaleza y brio, dale aliento y animo para qualquiera trabajo. Pues que si vn hombre esta embriagado, matarase con siete, si es menester: a vn esquadron de soldados no huyra el rostro. O vino del diuino amor, quando embriagas vn alma, quando te apossionas della, que efectos tan maravillosos que hazes, como la fortalezes, que azeros, que brios le das. Hazesla de flaca fuerte, de couarde animosa, de pusilanime osada, y de vn pecho tan arriçado, que no ay dificultad a quien no haga pecho y se otrezca. Como se vio en Nicodemus, que aunque vino primero de noche y medroso, despues se mostro tan osado.

Rabi, scimus quia à Deo venisti magister. Nemo enim potest hæc signa facere, quæ tu facis, &c. Señor, estamos persuadidos, y no con ligera ocasion, sino por bastantissimas prendas que para ello tenemos, que aueys sido embiado de Dios por soberano maestro. Porque es cosa llana, q̄ ninguno pudiera hazer las señales y los milagros que vemos que hazey, sino estando Dios con el, y dandole para esto su ayuda y fauor. Determina nuestra sagrada Theologia, q̄ los milagros que hazia Christo nuestro señor, eran bastantissima prueua de q̄ era Dios verdadero: porq̄ aunque este sello de los milagros se ha visto en otro poder, y quien no tenia tanto poder como Christo, que fueron los Prophetas, hizieron semejantes maravillas, pero no de la manera que el: que los demas los hazia a fuerça de ruegos, y de oraciones, Christo a fuerça de su poder: ellos suplicando, Christo man-

Christi miracula sufficientissime probarunt eius diuinitatem.

S. Tho. 3. p.

q. 43. ar. 4.

Duran. in. 3.

dist. 15. q. 5.

Ad. 2.

Matth. 7.

dando, como señor absoluto que era de toda la naturaleza. Que el imperio y señorio con que mandaua las criaturas, daua a entender, si no claramente, al menos con prouea bastante, que era Dios verdadero. Conocio aquesto, aquel discreto y comedido capitán, que salio al camino a Christo nuestro señor, yendo a Capharnaon. Pidióle que le curasse vn page que estaua en el vltimo hilo de la vida, y le estimaua en mucho, porque era sus pies y sus manos, y le tenia en lugar de hijo. Respondió el Señor: *Ego veniam et curabo eum.* Yo yre en persona a curarle. Dize el capitán: Señor, no soy yo digno que entre tan gran huesped en mi casa: no querays tomar esse trabajo, ni es menester: basta que vos desde aqui lo mandeys, y con esso alcançara perfecta salud mi criado. Porque yo, Señor, cómo ser señor; sino señorzillo de los del mundo, que tengo cien soldados debaxo de mi vadera: apenas he mandado la cosa por señas, quando luego me obedecē todos. Si digo al vno: Hagase esto, luego lo haze sin replica. Si al otro que vaya a tal parte, luego al punto se apresta. Pues si a mi siendo quien soy me obedecen mis criados de aquesta manera, a vos siendo quien soys, claro esta que os obedecerā todas vuestras criaturas: basta que lo mandays de palabra a la enfermedad, que luego dexara libre a mi criado. O fè digna de toda admiracion, y de toda alabança, con razon tan encarecida, del Saluador que afirmó que no auia hallado otra semejante en toda Israel. Conocio aqueste Centurion, que Christo era señor del vniuerso, y Dios verdadero, que como a tal todas sus criaturas le auian de esta

obe

obedientes. Entrays en vn conuento o choro de frayles, donde todos se visten de vna propria librea: dificultosa cosa sera conocer alli qual es el guardian o el prior, porque no vemos en el trage diferencia ninguna. Pero con todo esto veys que vno dellos manda a todos los otros, y le obedecen con la capilla en la mano. Yd vos y quitad aquel libro del facistor, y vos yd luego y tañed aquella campana. Hazen su inclinació, y van luego a hazerlo. Dezis: Sin duda ninguna, este es el mayor, a quien todos los demas estan obedientes. Entro Dios en este mundo, tomo el habito de nuestra religion. *Habitu inuentus vt homo*: andaua vestido de nuestro sayal: tan disfraçado, que dize Isaias: *Vere tu es Deus absconditus*. Verdaderamente soys Dios escóddido y dissimulado, tan dificultoso de conocer, que dezia: *Brachium Domini, cui reuelatum est?* Pero con todo esto vemos que en este religioso conuento del mundo, en esta gran casa del vniuerso, todas las criaturas le reuerencian y le tienen respecto, el cielo, la tierra, el mar, y los vientos: vemos que le obedecen la enfermedad, la salud, la muerte, la vida: que manda al mar que se enfrene, y corrige su furia: a los vientos que cessen, y luego se placan: al pan que se multiplique, y luego lo haze: al agua que se conuierta en vino, y se conuierte: y al sepulcro que dê los muertos que tiene, y luego los resuscita: luego que ay que dudar, sino que es el su perior y presidete de toda esta machina: el es el que todo lo manda, el que todo lo rige y gouierna, el a quien todas las criaturas obedecen y firuen, la rodilla por la tierra. Bien pudo dezir Nicodemus: Se que foys em-

simile.

Philip. 2.

Isaia. 46:

Isaia. 53:

biado de Dios, porque ninguno puede hazer las maravillas que vos, sino es estando Dios con él, y aun el estando con Dios, no como quiera, sino por vnion hypostatica.

Vista por el Señor la demanda de Nicodemus, respondiendo mas a tus desseos, que a tus palabras, por que estos eran de tratar de su saluación, dixole: *Amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre regnum Dei.* No digas mas Nicodemus, que a buen entendedor pocas palabras, ya tengo bien detretrados los desseos de tu alma. Yo te juro a ley de quien soy, que si no tornare vno a nacer de nuevo, que no podra entrar en el reyno de los cielos, ni ser mi discipulo. Señor, no lo entiendo: que es menester nacer vno de nuevo? Como es posible vn hombre viejo como yo, nacer otra vez? he de tornar a entrar en el vientre de mi madre? q̄ ello es caso imposible. Aclarale el Señor yn poco más, y dize: Es necesario que nazca vno de agua y Espiritu santo, en el bautismo: por q̄ te hago saber que ay dos maneras de nacimientos, vno segun la carne, y otro segun el espiritu; y así como lo q̄ nace de la carne, es carne, semejate a ella, así lo q̄ nace del espiritu, es espiritu, sale del produzido vn hombre, cō vn ser celestial, espiritual, y ubino. Y aũ mas te digo (por q̄ lo sepas de esta vez todo) que *sicut Moyses exaltauit serpentem in eremo, ita, &c.* Que es de tanto precio este ser espiritual de q̄ te hablo, q̄ fue menester q̄ se cóprasse a precio de sangre, y que yo vertiesse la mia, que es de precio infinito: como Moyses lenanto en el desierto vn serpiente de bronze, que aũq̄ no tenia ponçonã, tenia dello

aparencia: así conviene que yo sea levantado, siendo inocente, con apariencias de malhechor, en un phlo, para que todos illos que púfieren los ojos en mí, no perezcan, sino que alcancen vida eterna de durar para siempre. ¿Que os parece, que tropez de mystérios va aquí descubriendo el Señor? que sacramentos, más e claros queda mi mano che en que fueron tratados? Por medio de las tinieblas vino a agradecer Nicodemus, quando vino al Señor, pero entre otras mayores se halla agora metido: no faltaron allí sombras, pero aquí queda mas alombado: seulla vino sin hecha, y sin luz, para venir mas secreto, aquí no basta la de la razon natural, para poder hender por medio de tantos mysterios. Que bien áduirtio el Chronista, que vino de noche, porque noche fue oscura y cerrada al humano discurso, todo lo que aquí se trata. Suele la mano artificiosa de vn pintor, mostrar su destreza en vna pintura de noche. Encubre con la subtileza del pinzel, lo q̄ encubren las tinieblas, y descubre lo q̄ descubre la vista: en lo qual se muestra mucho más el artificio y ingenio del oficial: como en vna tabla de la oración del huerto, representar la oscuridad de la noche, la espesura y maleza de los arboles, la postura de rodillas del Christo, el sueño de los discipulos, los rayos de luz que echa de sí el Angel, con que va desbaratando las tinieblas. Lo mismo en vna pintura al oprofano, ver vn incendio de Troya, donde se ven los medios edificios caydos, las torres que vienen a la tierra, las llamas que suben trepando: tanto humo, tantas sombras, y descubiertas las medias figuras, con medias luz y medias. Así

simile.

estos mysterios que trató el Señor con Nicodemo, como fueron de noche, parece que quiso esmerarse en ellos, y descubrir aqui los ricos caudales de su sabiduria. Mysterios de a media luz, porque mirados a la de la razon natural, no se ven, ni ay ojos tan claros que puedan descubrir nada dellos: pero mirados a la luz de la Fè, aunque entre sombras y figuras, muy bien se diuisan.

Dexados otros muchos que aqui se trataron, fue vno el de la cruz, que como tan alto parece que hierre luego los ojos. *Sicut Moyfes exaltauit serpètem in eremo, ita exaltari oportet filium hominis.* Como Moyfes leuanto la serpiente de metal en el desierto, así conuiene que en otro madero sea leuantado el hijo de hombre. Que mysterio tan oculto y retirado de nuestros sentidos, que pintura tan de noche y tan admirable. Quien detras de vna serpiente, leuandada en vn palo, diuisara la cruz de Christo nuestro señor, si la luz de la Fè no le dicra en los ojos? Passando aqui en silencio vn grã tropel de mysterios, solamente aduertamos vna cosa, y es, que al morir en vna cruz, llama el Señor en salcamiento suyo. *Ita exaltari oportet filium hominis.* Fue en salçado el Señor entonces: lo vno por el titulo de Rey que le dieron, q̄ si se le dieron de burlados que se le dieron, el cielo se le daua de veras, y el ladrón de la mano derecha, aboca llena le cõfiessa por Rey. *Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.* Y todas las diligencias de los Iudios no aprouecharon, para que no se le pusiesse el titulo real en la cruz. Fue tan honroso este titulo para Christo nuestro señor, q̄ David le

Cruz Christi, & eius mors exaltatio dicitur.

Luce. 23.

se puso por titulo de vn Psalmosuyo, que es el. 56. y ruega cō extraño afecto (cierto de lo que auia de pasar) que nadie le borre ni quite de la cruz, donde sabia que Pilato le auia de poner. El titulo del Psalmos dize desta suerte. *Ne corrumpas Dauid in tituli inscriptione.* Este Psalmos se intitula, No destruyas a Dauid, ni le hagas esse agrauio, que le borres la descripción del titulo. Es admirable el mysterio, el qual explica de Christo nuestro señor y de su cruz, S. Iuā Chrystosomo, Ruperto, y el Doctor Incognito, con otros muchos Doctores. Auiale Dios prometido a Dauid, q̄ le daria vn hijo que fuesse Rey de Israel, y que se sentase en el escaño real. *De fructu vētris tui, ponam super sedem tuam.* La qual promesa, cōsideradas sus condiciones, de ninguna manera podia verificarse en Salomon: y assi cōcluyen los Doctores, que auia de tener en Christo su cumplimiento. Sabia tambien Dauid, que este titulo real de donde le venia a el tanta gloria, se le auian de dar en su muerte: pero que la inuidia de los phariseos, auia de procurar de borrarle del trono de la cruz donde estaua es culpido, y como negocio de tanta importancia, conjura a toda lagente de su nacion, que ninguno le haga tanto mal a Dauid, que se atreua a borrarle: y fueron tan poderosos estos desseos suyos, que los recibio Dios en cuenta, para tenerla de que no se borrasse.

Llamase tambien ensalçamiento y alteza, porque siendo el Señor ensalçado en la cruz, como lo fue, fue tambien ella con el juntamente ensalçada. Abraçose de la cruz, y leuantandole en alto, ella tambien fue leuantada. No leuanto tanto la cruz a Christo,

Titulus.

Psalm. 56.

D. Chrysof.

Ruper.

Incogni.

Psalm. 131.

como ella fue del leuantada. No auia cosa mas abati-
da que la cruz, antes que Christo muriese, pero mu-
riendo el en ella, luego quedo tan honrada, que la
que primero era castigo del mal hecho, fue puesta
sobre las coronas de los Emperadores. Vino toda
a questa honra á la cruz, por auer triunphado en ella
Christo nuestro señor del demonio y muerte, y auer
alcançado alli tan señaladas victorias. Que como o-
tro Dauid a Goliath, quiso vencer Dios al demonio, e á
sus proprias armas, y valer se de instrumento, que
el tenia tan por suyo. Tomo el demonio por ins-
trumento vn madero, a que el arbol del parayso, don-
de se puso hecho serpiente, para derramar su ponço-
ña, y hazer el daño que hizo: y escogió Dios otro ar-
bol, para vencer al demonio, y reparar esse daño. *Unde mors oriēbatur, inde vita resurgere* para que el
instrumento que auia sido de muerte, lo fuesse de vida:
y que las armas de que se auia valido el demonio, vol-
uiendo se contra el, fuesse su destruycion, y de que-
llo. Auiale salido tambien al demonio; la victo del
arbol, y hallauale tan bien con el madero, que a vn
madero, a vn palo que el dexaua en su lugar, le ado-
rauan en el mundo por Dios. Hazia leuantar vn ido-
lo, y aquel era adorado de todos. Pues dize Dios: Yo
quiero darte la a beuerra Satanas, y hazible estabtefa;
que pues tomo vn palo por instrumento, yo quiera
tomar otro tambien: yo me pondré en vn madero, y
le dare tanta virtud, que a vn madero que yo dexare
en mi lugar, le reuerencien como á Dios; y se le dé la mis-
ma adoracion de patria, que a mi se me deué. Este es
el sentido de aquellas palabras del Apostol san
Pablo:

*Diabolus
suis armis
deuictus.*

Pablo:

Pabilos: *Et de peccato dampnavit peccatum.* Tomo las
 mismas armas del peccado, para dar con ellas guerra
 al proprio peccado, con sus mismas armas de arre-
 to al demonio, y a todo lo que le cabe. Acontece que
 vni mo que lo bastiipiente, y presumidillo de si,
 va a desafiar a vno hombre valiente. Señor, aueys os
 de salir a matar con nigo al campo, que me teneys
 agraviado. El otro apacale, y despidele con bue-
 nas palabras. No siue nada, sino que antes se en-
 sobernese más y se enerie. Señor, tomad vuestra es-
 pada, que auemos de ver para lo que soys. Enton-
 ces no lo puede sufrir, y dize: Desuergonçado,
 atreuido, para vos no he yo menester espada, la
 vuestra me basta, arrebatale la espada de la cinta,
 y dale de lespaldaracos con ella. Esto es *de peccato
 dampnavit peccatum.* Estava el hijo de Dios encla-
 vado en la cruz, llega el demonio, como atreui-
 do y lo brado, y hazele vn desafio. *Accingere gla-
 dio tuo super femur tuum, potentissime.* Ea pode-
 roso, valenton, si lo soys tanto como se dize de
 vos, aqui se ha de echar de ver quien es cada vno,
 echad mano a la espada. Atreuido (dize Dios) arro-
 gante, soberbio, para vos no he menester yo otras ar-
 mas, las vuestras me bastan: echa mano de la cruz,
 que solia ser arma de Sathanas, y con ella triumphò
 del y le vencio; con ella alcançò tan señaladas victo-
 rias, y le gano tan ricos despojos, como hasta zora
 llora el infierno. Desta soberana cruz, y del triùpho
 que en ella auia Dios de alcançar, auia dado vn ma-
 ravilloso simbolo, en el capitulo 8. del libro de Iosue.
 Al tiempo que tenia representada su batalla contra
 la

Roma. 8.

Simile.

Psalm. 44.

Isue. 8.
Nota.

la ciudad de Hai, la señal que le dio Dios de su victoria, y la que le mando que diese el a sus soldados, fue que leuantasse en alto el escudo que traya abraçado, para que todos le viesse. *Eleua clypeam, qui in manu tua est, contra ciuitatem Hai.* Este no se podia leuantar de manera que le viesse todo el exercito, sino era sobre la lança: y assi otra letra dice: *Leua virgam qua in manu tua est.* Leuanta la lança que tienes en tu mano, para que la vea todo el exercito, y los soldados se animen, y les sirua de señal para dar la batalla: de manera que leuanto lo vno y lo otro. Pone el escudo atrauessado en la lança, y luego leuantala en alto. O marauillosa figura de la cruz sacrosanta: que pintura, que symbolo, que representación pudo ser mas al viuo de su victoria y la nuestra, auidas por medio desta santa cruz? Que fue el cuerpo de Christo nuestro señor, roto en la cruz, y lleno de tantas heridas y sangre, sino escudo fortissimo, donde descargaron los golpes de la justicia de Dios? En el escudo se recibe la cuchillada, allí el encuentro de la lança, la bala, y la faeta, y el tiro del dardo: y a vezes por defender y amparar al que le trae abraçado, queda rajado y hecho pedaços. A qual quedo el hijo de Dios en la cruz, allí estuuó su cuerpo escudandonos cótra las faetas de la justicia diuina, y amparandonos de los tiros que mereciã nuestros pecados: y assi quedo tan roto, tan lleno de sangre y heridas. Leuanta se pues esse escudo, atrauessado en la lança de la cruz, por señal: señal de la destruycion del infierno, de la perdida del reyno de Satanás, de las ganancias nuestras, de nuestro reparo y salud: señal de paz, de misericordia

diay clemencia, y que ya Dios ha embaynado la espada de su justicia: señal de las victorias de Iesu Christo, del ensalçamiento de la cruz, y del triũpho en ella alcançado. O cruz santa, cruz gloriosa, cruz mas resplãdeiente que todas las estrellas del cielo, por ti fuymos redimidos, por ti reparados, por ti fue muerta la muerte, por ti alcancemos todos la vida.

EN LA FESTI- DAD DEL MARTYRIO del glorioso san Iuan Euangelista.

*Potestis bibere calicem quem ego bibiturus
sum? Matthæi. 20.*



RAN cosa es la que intentamos, que es auer de tratar de las excelencias y prerogatiuas de vna de las flores mas bellas de todo el jardin de la Yglesia Catholica, del illustre martyrio del mas especial amigo q̄ Dios tuuo en la tierra, que es el glorioso Euangelista san Iuan: de aquel animo inuencible con que se echo a pechos el caliz de Christo, que tan osadamente auia aceptado, quando preguntado si podria beuelle, respondió con gran brio y denue-
do: *Possumus.* Que aunque es verdad q̄ no le costo
la

la beuida sangre, ni le priuo de la vida: pero esto no fue mengua de animo, sino sobra de amor: no falta del martyr, sino falta del martyrio, que no pudo preualecer contra las fuerças y pertrechos grandes de amor, de que el animo inuencible deste glorioso santo estaua fortalecido. Porq̃ como por mandado del Emperador Domiciano (segun lo refiere Tertuliano, y despues del san Hieronymo) fuesse cōdenado a muerte, y avn genero de martyrio tan exquisito, como ser frito en azeyte, y echado dentro de aquella tina o caldera: entrado en ella, no solo no padecio detrimento, pero salio mucho mas hermoso y robusto q̃ ania entrado primero, no sin grande admiraciō de todos los q̃ lo estauā mirado. No pudo el fuego del azeyte preualecer contra el fuego del amor: la llama de fuego q̃ardia en su pecho, suspendio la actividad del fuego con q̃ardia la caldera. Que no parece sino q̃ se encontrarō alli dos fuegos, y tuuieron su campo y desafio, y al fin preualecio el del amor, q̃ es mas poderoso, quedado la victoria por el. Viene a este proposito la fiction del otro poeta, para encarecer cō ella la fortaleza del amor, y como no ay ninguna q̃ ala suya resista. Dixo q̃ aquel Dios que atruena en las nubes, como vn dia cō enojo estendiesse su braço cōtra la tierra, y arrojasse vn rayo para abrafarla, el qual baxaua centelleando y abrafando los ayres: el amor que estaua aca baxo, quiriendo prouar sus fuerças con el, batio sus alas, y fueſse a oponer contra su furia: diole el rayo de medio a medio en la cabeza: pero como el fuego del amor es mas eficaz y mas fuerte, no solamente no le daño, pero desbarato el rayo y le deshizo en

*Tertulia.
D. Hierony.*

*Argēta. li. 4.
Epigrama.
Vis amoris,
qui omnia
superat.*

centellas, que dándose el illeso y riendo. Es en buen romance, dezirnos, quã poderoso afecto es el amor, y como no ay fuegos, no ay rayos, no ay tormentos, que todo no lo vença y allane. Cuya experiencia vemos en el caso presente, que la llama de amor que estaua en el pecho de Iuan, corrió la calle, y vencio a la del fuego exterior de su tormento, y salio de alli, aunque martyr glorioso, pero sin ninguna lesion. La esposa, en los Cantares de Salomon, en el capitulo. i. dixo en alabança de los pechos de su esposo: *Meliora sunt ubera tua uino.* Esposo mio, y Dios mio, vuestros pechos son mas excelêtes y mejores q̃ el uino. Otros trasladan del Hebreo. *Meliores sunt amores tui uino.* Vuestros amores, Señor, son mejores que el uino. No ay efecto tan poderoso que haga el uino, que no le hagan mejor vuestros amores. Solian antiguamente embriagar los hombres condenados a muerte y a dalles tormento, para que embriagados y fuera de sí, no lo sintiesen. Esto tiene el amor diuino, que embriaga a vn hombre, y le transporta, para que no sienta trabajos, martyrios, tormentos, ni muerte: a todas essas cosas esta como encantado. Tal auia puesto el amor y embriaguez de espíritu, a este amado discipulo, que estaua como insensible a los dolores, a las llamas y calor del azeyte hirviendo. No permitio Dios, que el q̃ al pie de la cruz auia sido martyrizado, y sufrido tan graues tormentos, toraasse otra vez apadecer otros de nuevo. Para lo qual aduertamos, que por el Propheta Naum dize Dios de aquesta manera: *Non consurget duplex tribulatio.* La letra de los setenta Interpretes, dize:

Canti. i.

V. s. amoris

Naum. i.

Non

D. Hierony.

Non iudicabit Deus bis in idipsum. Que todo junto quiere dezir: No castigara Dios dos vezes a nadie: es su coraçon tan tierno, que no sabe dar dos tribulaciones, ni dos tormetos. San Hieronymo sobre este Propheta, en explicacion de aqueste lugar, es de parecer, que a nadie castiga Dios en esta vida y en la otra, y que por el mismo caso que castiga aqui, cessa el açote de alla. En tanto, que afirma que los sodomitas que fueron abrasados con fuego del cielo, Pharaõ y sus carros, a quien trago el mar, y los hijos de Israel, que fueron muertos y castigados en el desierto, y generalmente todos aquellos a quien castigo Dios en esta vida, que se salvaron. Excedio aqui este glorioso santo, con zelo de la misericordia de Dios: que lo contrario tienen por verdadero los sagrados Doctores. Y assi san Gregorio dize, que muchos castigos se comiença aqui, y se acaban alla: y pecadores ay, que desde aca comiença su infierno. Y assi el dicho del glorioso santo, dize vn hombre de escuelas, que se podra entender de aquellos a quien castiga Dios estãdo en gracia. No parece que es costumbre suya castigar de ordinario dos vezes a sus amigos, dando dos castigos, dos trabajos, dos tribulaciones. *Non consurget duplex tribulatio.* Era amigo san Iuan, y tan amigo, que lo era por excelencia, el amigo especial, el del pecho: pues auia de auer para el dos tribulaciones, dos açotes, dos martyrios? no lo sufrio Dios: no permitio su bõdad y ternura de amor, que el que al pie de la cruz auia sido martyrizado, y sufrido tan graues tormetos, lo fuesse aora otra. No ha de auer dos trabajos, ni dos açotes, ni castigos, nacidos de amor:

D. Grego.

Nota.

Marti. Le-
desma. secũ
da. 4. q. 14.
ar. 2. dub. 2

Deus nõ pu-
nit bis, quo-
modo intel-
ligatur.

amor:

amor: para nadie toma el acote en la mano dos veces (comunmente hablando) sino es a pura fuerza de justicia, y irritado a ello de nuestros propios pecados: en luã no los auia, q̄ era el amado, no sea castigado dos vezes. Dize el, que dezimos en el capitu. 21. de su Apocalypsi, hablando de aquella gente venturosa, que despues de auerse curtido en trabajos, passado por las picas, y vencido las dificultades de la carne, estan alla de effotra parte del cielo, gozando de aquellos inefables bienes de gloria. *Et absterget Deus omnem lachrynam ab oculis eorum, & iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra.* Enjugara Dios las lagrimas desta gente en el cielo, y acallarlos ha como madre piadosa, y dira: Ea hijos mios, cessen ya vuestras lagrimas, enjuguense vuestros ojos, cessen vuestros gemidos, que ya no ay mas ocasion de llorar, ya no ha de auer ocasion de dolor. Y la razon que dà de esto, no es otra sino, *quoniam priora transierunt.* Ya passaron estas cosas por vosotros, y vosotros aueys passado por ellas, no es razon que yo passe en que passen mas por vosotros. Ya aueys passado una vez por los fuegos, por las espadas, por las ruedas de las nauajas, por las parrillas, por los tormentos, no es razon que se tornen a renouar vuestros dolores. Viene bien para san Iuan aquesta razon. Auia sido martyrizado al pie de la cruz, y padecido en alguna manera mas graue genero de tormento q̄ otros martyres: porque los demas padecian en el cuerpo, pero el padecia en el alma: los demas padecian en su carne, a quien tenian por mortal enemiga,

san Iuan padecia en Christo, a quien amaua con especial prerogatiua de amor. Era despedaçado el cuerpo del martyr, pero quedauase el alma muy entera, y llena de gozo, por ver de quien y por quien padecia: pero en san Iuan cessaua essa razon, que aunque no le tocauan al cuerpo, pero tenia el alma despedaçada de dolor, y en tantos pedaços estaua partida, quatos hazian del cuerpo donde la tenia empleada. Y assi en quanto toca a esto, fue su martyrio mas excelente. Luego fino ay dos martyrios, ni dos tribulaciones y muertes, ni auia para q̄ san Iuan fuesse segunda vez martyrizado, ni para q̄ muriesse de muerte cruel y violéta. Y es mucho de advertir (para q̄ entendamos la grauedad deste martyrio) q̄ ninguno de los q̄ alli se hallaró al pie dela cruz, aver padecer a Christo nuestro señor, fue despues martyrizado, eó ser asy q̄ lo fueró todos los Apostoles, y los setenta discipulos: recibiendoles en cuéta y abanço de su martyrio el dolor tan intenso q̄ padecieron. Los q̄ alli se hallaró, la Virgen, la Magdalena, y san Iuan, Joseph Abirimathia, y Nicodemus, ninguno dellos fue martyrizado, porq̄ aquel dolor se les reputo por martyrio. Dezia Iob, en el cap. 29. vnas palabras q̄ pueden servir a este proposito. *In nidulo meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies.* Donde otros bueluen de aquesta manera: *Existimauam me in nidulo meo moriturũ, & quasi fœnicem multos dies victurũ.* Estaua tendido en aquel muradal, como hõbre aplayado, y q̄ auia cogido la tempestad de sus trabajos: y dezia con tanta lastima, q̄ no auia quien del no la tuuiesse: Tengo de morir en mi nido, y tẽgo de esso no poco gozo

Iob. 29.

que he de fer como la Fenix, q̄ se restaura de sus propias cenizas, y viue despues vna vida muy larga. Toda la restauracion de la Fenix, q̄ todos auemos oydo dezir: si es verdad o si no q̄ la ay, no nos es dado a nosotros el aueriguallo: basta q̄ lo digan hombres muy grandes. Plinio, y Lactancio, y otros deste jaez, dicen que sintiendose ya vieja y cansada, q̄ no puede bolar, junta de aquellos trócos y maderas olorosas del Arabia, y haze vno como nido: ponelos contra los rayos del Sol, para q̄ con su calor se sazonen y sequen. Luego quando estan en la vltima disposicion de calor, y ella en la de su vida, aprouechase de sus alas, y firuiente de fuelles, enciende la leña, do se quema y abraza, y luego por di. curso de tiempo, de aq̄llas propias cenizas se engendra otra Fenix, en todo remocada y aumentada a la primera, cō nuevos brios y esperanças de vida. Dize pues aora Iob: Bien veo q̄ tengo de morir, y q̄ la muerte va dando mil alcances cada dia a la vida, y q̄ al fin fin la tengo de venir a dexar presto en sus manos. Pero lo que me cōsuela es, que mi muerte sera como la de la Fenix: porque sera el morir para gozar de vna vida bienauenturada y feliz. Vienen nacidas a estas palabras, para este glorioso Euangelista, cuyo nido fue el pecho de Christo, quando estubo reclinado en la cena, o la cruz donde estubo enclauado, q̄ segun algunos quieren dezir, era de maderas olorosas, cedro, oliua, y cipres, q̄ entre las ramas de aquel arbol hizo su nido esta Fenix, todo el tiempo q̄ duro la passió y muerte de Christo. Allí se abraço en vivas llamas de amor, allí murio de desseos de morir por el q̄ moria por el: y assi pudo dezir: *Existimabam*

*Fenixis restauratio
Plini.
Lactan.
Pierius.*

me in nidulo meo moriturū, & quasi Phœnicem, &c.

Aqui morire de dolor, pero mi muerte sera como la del Fenix, q̄ muere para resuscitar a muy larga vida.

Murio alli S. Iuan, de la manera q̄ hemos ya dicho, pero fue para viuir despues vna vida casi inmortal: alli fue martyrizado, pero fue para quedar como encãtado al martyrio, y q̄ ni el cuchillo del tyrano, ni el fucgo de la tina, ni la mano desgarradora del sayó, le pudiesen hazer daño ninguno. Dize la esposa en los

Cantti 2.

Nota.

Cantares: Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem. Donde bueluen otros del

Hebreo: *Erexit in me vexillum amoris.* Entrome el Rey del cielo, de la mano a la bodega del vino, y leuãto en mi vna vandera de paz o de amor. Es tomada

la metaphora de lo q̄ suele passar en los nauios, quando llegan al puerto, que en acercãdose a tierra el nauio, si es que viene de paz, para que las atalayas y centinelas que estan en el fuerte a la mira, no se alboroten, leuantan vna vandera blanca, en señal de amistad, y que sepan que no son enemigos: luego desde el fuerte disparan el artilleria, y los reciben con salua,

sin hazelles perjuizio ninguno. Esto mismo dize la esposa, hizo conmigo mi esposo. Y lo mismo puede dezir san Iuan, que se hizo con el. La bodega del vino, donde se embriagan las almas y quedan abor-

tas y fuera de si, es la passion y muerte de Christo. Aqui es donde se embriagan los santos, y se trastorna todo humano sentido. Ay entro el Euangelista

san Iuan, y beuió tanto, q̄ fue vn embriago de amor. Y en recõpensa de aquesso, leuãto Dios vna vandera de paz, que fue vna beneuolẽcia que puso en el para

que

que

que

que

que

que no le enojasse nadie, vn saluocoduto, para que todos le hagan lugar, y que ni los tormentos, ni las persecuciones, ni los tyranos, ni los fuegos, ni los cuchillos le ofendan en la punta del pie. Y assi es mucho de ponderar, que quando los demas Apostoles, los vnos estauan temerosos, y a puerta cerrada, a los otros les corrian las calles, y las moças de cantaro, y picaros de cozina, les dauan la vaya, y lostrayan acosados, solo san Iuan passa por medio destos estoruos, entra libremente en los tribunales, y se ha alla al pie de la cruz, sin auer quien le enoje. Que fue esto, sino q̄ lleuara cedula de seguro, y auer Dios leuãtado en el vndera de amor? Dio prendas de su raro valor y esfuerço, y aun de sus pensamientos illustres, este glorioso santo, cõ aquella respuesta tan animosayorada que dio a Christo nuestro señor, quando preguntandole si podria beber el caliz amargo y de-sabrido de su passion, dixo con pecho varonil: *Possu- mus. Podremos.*

Y para entender mejor el valor de aquesta respu- esta, sera necessario tomar primero el pulso a la pre- gunta de Christo, y esta depende de la peticion con que llegaron: la qual como dize san Iuan Chrysosto- mo, en la homilia. i. de la obra imperfecta que hizo, y san Ambrosio en el libro. 5. de fide, no fue peticion de asientos de aca de la tierra, sino del cielo: no pre- tendian dignidades humanas, sino diuinas. Y persua- deme a esto, ser el que fue el que llego con aquesta demanda, que era el glorioso Euangelista san Iuan. Aquella aguilã de las grãdes alas que dize Ezechiel.

Petro, Ioan- nis, & Iaco- bi, qualis.

D. Chrysof.

D. Ambrosi.

Ezechi. 17.

Aquila magnarum alarum, vestida de variedad de plumas:

plumas: la qual bolo tan alto, que dio consigo en las mas altas cumbres del monte Lybano: hizo presa en el mas alto cedro que auia en el monte, y desentrañole: *Tulit medulam cedri*. Es comparado Christo nuestro señor, en los Cantares de Salomó, al cedro y al Lybano. *Species eius vt Lybani, electus vt cedri*. Lo qual entendido, esta facil la vision del Propheta, q̄ dize q̄ subio al Lybano, y q̄ hizo presa en el mas alto cedro: y no se ceuo en la corteza, no en las ramas, sino en las entrañas del cedro. *Tulit medulam cedri*. Los demas Euangelistas, tambien hizieron presa en este cedro, pero anduieron por la corteza, y por las ramas, no mas. El vno trato de su sacerdocio, el otro de su reyno, el otro de su humanidad: pero el aguila de las grandes alas, bolo mas alto que todos, y ceuose en el coraçon deste cedro, en sus entrañas, que son su diuinidad, en aquel *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum*. Siendo esto assi, que era aguila, cuyo buelo de ordinario frisa alla con las nuues, y aguila de grandes alas, que arguye ser su buelo mas leuantado: como se puede creer, que en esta peticion le tuuiesse tan baxo, que pretendiesse fillas de aca de la tierra, y no fillas del cielo? dignidades terrenas, y no celestiales? Especialmete, que aquellos que tiene Dios ordenados para cosas grandes, desde luego dan muestra de lo q̄ hã de fer adelante, y descúbren vnos pensamientos generosos y altos. Escriuio Valerio Maximo vn libro q̄ intitulo de *indole*: q̄ como el explica, quiere dezir, la cuna y las primeras mantillas de la virtud, las primeras vislumbres y muestras que vn niño da del estudio y designios.

Cant. 5.

Iacobi. 1.

Valeri.

Locus. Pro
virtutis In
dole.

mos que adelante ha de seguir. A consecuencia desto trax de Marco Caton, que como vn dia entrasse a visitar a Lucio Silla, vio en el çaguan las cabeças de los proscriptos o encartados: y como recibiese desto grande horror y espanto, preguntó a Sarpedon su ayo, que yua con el: Dime Sarpedon, como se consente vna cosa como esta? como no ay quien mate a este tyrano? Respondio el ayo: Señor, no falta la voluntad, pero falta la facultad, no el esfuerço, mas las fuerças, porque es poderoso, y anda siempre acompañado de mucha gente de armas, y assi ninguno se atreue a emprendello. Dessa manera (dixo el moço) ninguno podra hazer effo mejor q̄ yo, q̄ libremente le entro a visitar cada dia: dame vn puñal, lleuarele secreto, que yo le quiero matar. Admirose el ayo de ver el brio del moço, y de aquel hecho anticipado y tyrano, tomo motiuo para leuãtarle vna grã figura y creer del lo q̄ auia de ser adelante. De Moyfes cuenta Iosepho Flauio, q̄ como siendo niño y pequeño, se criasse en el palacio real de Pharon, y fuesse de grã hermosura, solia el Rey entretenerse muchos ratos con el, tiniendole de la mano, y brincãdole sobre sus rodillas, como se acostũbra a jugar cõ vn niño. Y vezes huuo que se quitaua el Rey la corona de la cabeza, y se la ponia a Moyfes en la suya: pero al punto conraua se la quitaua, y daua con ella en el suelo, y la hollaua y pisaua. De donde dize que se pudo tomar presagio de lo que despues sucedio, que fue derribar la corona real de la cabeza de Pharaon, y dar al traste con todo su reyno y poder. Siendo pues assi, que al glorioso Evangelista San Juan, le tenia echado

*Ioseph.
Initia virtutis
Mofayco*

el ojo el cielo para cosas tan grandes, para capitán de la Yglesia Catholica, para maestro y enseñador de los mysterios de la Fè, para menospreciador de todas las cosas del mundo, y para que bolasse con sus pensamientos tan alto, que fuesse explorador de la diuinidad, y descubridor de los secretos grandes del mysterio inefable de la santissima Trinidad: como se puede entender que sus principios no correspondiessen a esto? Quien auia de tener los pensamientos tan generosos y altos, como los auia de tener aora tan baxos, que trataffe de asientos de mudo, y de horas de aca de la tierra? Y si esto lo queremos llevar por el saber, se yo que tiene su partido seguro: porq Salomon en el Ecclesiastes, capitulo. 10. dize de aquesta manera: *Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius.* Pone vna diferencia entre el sabio y el necio, y es, q el sabio tiene el coraçõ en la mano derecha, pero el necio tienele en la yzquierda. Dificultad haze esto, porq sabemos de la philosophia, que el coraçon esta de medio a medio del cuerpo, como fuente de vida, para comunicalla yualmente a todos los miembros: y si a alguna parte se inclina, es antes al lado yzquierdo, que no al derecho. Pues como dize que el sabio tiene el coraçõ en la mano derecha, y el necio a la yzquierda? Para entender aquesto, aduirtamos que el mismo Salomon, hablando de los bienes de Dios, q son de dos maneras, vnos eternos, y otros temporales, vnos que se gozan sin Dios, y otros que no pueden gozarse sin el, dize de aquesta manera: *Longitudo dierũ in dextera eius, & in sinistra illius diuitie & gloria.* En la mano derecha tie

Ecclesi. 10.

Prover. 4.

ne

ne Dios la eternidad, y aquella longitud de dias que nunca se acaba, y en la yzquierda tiene riquezas y gloria. Y hablan de la gloria de alla, que essa ya estava comprehendida debaxo de aquella longitud de dias que dize, fino de la gloria mundana, que se acaba y corre al passo del tiempo. De manera que los vnos y los otros son bienes de Dios, los de aca y los de alla, los de fortuna y los de gracia. Solo la diferencia esta en esto, que los vnos estan a su mano derecha, y los otros ala yzquierda, que parece que los tiene a trasmano. Agora se dexara entender Salomon: dezir que el sabio tiene el coraçon a la mano derecha, es dezir que aspira a los bienes del cielo, y que ellos pretēde: y dezir que el necio le tiene a la mano yzquierda, es dezir que se inclinā a los bienes caducos y perecederos de aca de la tierra. Lo que pretēdes dignidades, hōras, riquezas, plata, oro, regalos, deleytes, contentos. Tras estas cosas se va a coraçon abierto, y ay es todo el batir de sus alas. Siendo pues assi que el glorioso san Iuan fue tan auentajado en sabiduria, que en esso se la gano a todos los sabios del mundo, porque llego con su saber, donde no llego Platon ni Aristoteles, ni todos los que con ellos fueron celebrados de sabios: como hemos de creer del, que oy llegasse a pedir fillas de aca de la tierra? Fue luego su peticion de fillas y de assientos del cielo, y esse es lo que llega la madre a pedir.

Respondeles el Señor. *Nescitis quid petatis.* Esta respuesta de Christo, es la que parece que haze mas sospechosa la pregunta y demanda. Porque si su peticion fuera tan acertada como hemos dicho, no les res-

D. Chrysof.
hom. 69. in
Mattha.

pondiera el Señor con tanta aspereza. No sabeys lo que os pedis: no auia para que condenar vna demanda tan acertada y tan justa. Allana esta duda san Iuan Chrylostomo, diziendo: *Nescitis quam magnum hoc sit, & ipsas superiores excedēs virtutes.* Acertadamente auceys pedido, pero no ha sido tanto el acierto, que conozcays bien del todo lo que pedis. Pedis tanto, q̄ no ay entendimiento en vosotros para podello comprehendere. Es como aquello de Ouidio. *Magna petis Phacton, & quae non viribus istis munera conueniant.* Como quando vn. nouicio pide el habito, que le dize el guardian, o el prior: A si supieffedes lo que pedis, como lo pediriades mas de veras. A si les dize oy: *Nescitis quid petatis.* Gran cosa es lo que pedis, y tan grande, que no ay discurso de entendimiento q̄ lo pueda comprehendere. Es mucho de auertir, cō vn Doctor, que como aquella diuina y celestial esposa que introduce Salomon en sus Cantares, tomalle a cargo el dar al alma algunas significaciones y muestras de la hermosura de su esposo, q̄ es Dios, para lo qual compara su cabeça al oro de Tibar, sus cabellos a los cogollos de la palma, sus ojos a las palomas que estan sentadas junto alas corriētes de Eiebon, sus manos a los rollos de oro; pero quādo vino a tratar de la garganta, no dixo mas, sino *guttur illius dulce:* su garganta es dulce. Que tan dulce sera esposa? o a que se puede comparar esta dulçura? sera como la de los panales de la miel? como la de los terrones de açucar? Digo que es dulce, y no os digo mas, ni me preguntēys como que. Porq̄ aquella dulçura, y aquel río de gloria, q̄ procede de la garganta de Dios, de quien dixo

Ouidi.

Magnitudo
glōria, quā-
ta sit.

Dauid:

Dauid: *Et torrente voluptatis tuae potabis eos*, no ay cosa aca material, tan sabrosa y tan dulce, a que poder compararla. Dize san Augustin, en el libro q̄ esctinio de la bienauenturança, que como vn dia estuuiesse con la pluma en la mano, escriuiendo aquesta materia, estando robado deste pensamiento, y todo suspenso en esta consideraciõ, a hora de Completas oyo vna voz a la oreja, q̄ le hablaua muy dulcemẽte, y le llamaua por su proprio nombre. Boluio y dixo: Quien me llama cõ voz de tanta dulçura y suauidad? Respondio: Yo soy Hieronymo tu amigo, con quien tu alla en la vida comunicaste algunas de las dudas q̄ aora se te ofrecen: y aora podre mejor responderte a ellas, que veo a Dios, y gozo de su diuina presencia. Y primero que te responda, quiero preguntarte vna cosa muy facil. Dime, podras con el puño cõprehen- der toda la redondez de la tierra? Podras en vn pequeño vaso encerrar toda el agua del mar? Pues assi seracaõ imposible comprehender tu entendimien- to la menor partezica de la gloria que tiene Dios a- parejada para los que de veras le firuen. O patria ce- lestial, o gloria de la bienauenturança, o premio ver- daderamente grande, digno de ser comprado a pre- cio de sangre, y con todos los trabajos del mundo. Con razon Christo nuestro señor, quando tratã los dos queridos discipulos, Diego y Iuan, de las fillas y asientos del cielo, donde de asiento se toma la pos- sion destos bienes, les dize: *Nescitis quid petatis*. No sabey s lo que pedis.

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?
Podreys beuer el caliz que yo tengo de beuer?

Siem-

Refert Ber-
nar. de Bus
part. 2. ser.
18.

Locus. Non
peruenitur
ad requiem,
nisi per la-
bor em.

Siempre que al Señor le tratan del descanso de la gloria, y de los bienes del cielo, se remite a su pasión y caliz, y a los trabajos de su cruz: como dando a entender, que esse es el medio por donde se ha de alcançar: que pretender vn hombre alcançar gloria, fino es por cruz, descanso, y no por trabajo, honra, y no por afrentas, es locura y furor, y intentar lo imposible. Por este camino la alcanzaron los santos que estan agora gozando de la gloria, por aqui la sacratissima Virgen, y lo que mas es, el mismo Dios. Auia en el tabernaculo del Señor dos altares, el vno sangriento, y el otro sin sangre: el vno cruel, lleno de fuegos, de sacrificios, de sangre, y el otro sin crueldad, lleno de peuetes, de pastillas, perfumes, y incienso, cubierto todo de oro, y acompañado de Angeles. En el primero, que era donde se ofrecian los sacrificios y holocaustos, estauã todos los instrumentos necesarios para esso. Alli estauan las calderas, los garfios, assegures, los morillos, las treuedes: en el segundo no auia nada de aqueffo. Y estauã có tal disposicion estos dos altares, q̄ no se podia llegar al segundo, sin passar por el primero. Si queria el Israelita llegar al altar de la diuinidad, donde baxaua Dios a dar las respuestas, y se ponía sobre las alas de los Seraphines, auia primero de tropezar en el asseguar, o en el garfio, donde podia lastimarse y herirse, y por lo menos auia de ensangrentarse los pies en aquella sangraza de los animales que estaua por alli derramada. Veys aqui vn lienço y retrato de la bienauenturança, y del camino por dóde se ha de yr a gozarla. Dos altares, vno sangriento, y este es aca: otro sin sangre, y este es alla. Que-

reys llegar al altar de los Seraphines, a aquel descãso de la bienauenturança, donde ni ay trabajo, ni tribulacion, ni fatiga, ni sangre, donde son los peuetes, y las pastillas, donde los sacrificios pacificos de perpetua alabança? pues primero aueys de passar por el altar sangriento, que es aca baxo. Aqui os aueys de exercitar y curtir en los trabajos, aqui aueys de tropeçar en el cuchillo afilado del perseguidor, en el garfio desgarrador de la honra del murmurador. Aqui os aueys de ensangrentar en la sangre de Christo, y participar con el de sus trabajos, para venir a alcançar el fin que el alcanço. Sobre aquellas palabras de san Iuan, en el capitulo. 19. *Cum gustasset, noluit bibere:* que quieren dezir, que como el Señor estando en la cruz, gustasse la hiel y el vinagre, que le ofrecieron, que no lo quiso beuer, dize Casiano: *Gustauit sed non exhauriuit, vt nobis etiam relinqueret bibendum.* Gusto el vinagre, pero no lo acabo, porque quiso que nos quedasse a nosotros parte de aquella beuida. No piense nadie q̄ ha de ser reservado de participar del caliz de la beuida de Christo, ya el le hizo la salua, estando en la cruz, como quien nos brindaua a todos, y nos combidaua para beuelle. *Calix in manu Domini* (dize Daud) *vini meri plenus mixto, et inclinavit ex hoc in hoc.* Tiene Dios vn caliz lleno de vino puro en su mano, rezissimo y fuerte, que basta a derribar vn gigante: el qual vino es mezclado de mil amarguras, de azibar, absinthios, y mirra, y de otras confectiones amargas, el qual inclina a vn̄os y a otros, combidando a todos con el. Este caliz sin duda, es aquel de quien hablaua el Señor, quando le dixo a

Ioannis. 19.

simō Casia.

Psalm. 74.

IOANN. 18.

san Pedro, a quien le mando embaynar el cuchillo. *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illud.* El caliz que me dio mi Padre, me quereys Pedro quitar de las manos, y estoruar que le beua? Este era de vino puro y fortissimo, vino turbio y rebuelto, vino lleno de trabajos y de dolores, mezclado de oprobrios y afrentas, que hizieron su passion mas amarga y terrible. Con este caliz combida a todos los suyos, a vnos mas, a otros menos, conforme a la dispensacion de su prouidencia diuina, y ninguno de sus amigos ha de ser reseruado, ni se ha de escapar de beuelle. Y por el mismo caso que vno pretende priuança con Dios, y fillas del cielo, puede apercebir las orejas al *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* y tomar estas palabras por suyas.

D. Chrysof.
Remig.
Locus. Christi
sus labores
dulcorauit.

Quem ego bibiturus sum. El que yo tengo de beuer. Aduirtieron sobre estas palabras, san Iuan Chrysofotomo, y Remigio, q̄ las añadio el Señor para atraerlos y aficionarlos al caliz, con dezir que el le auia de beuer. *Ut ex communione ad ipsum* (dize vno dellos) *avidiores fiant.* Como quien dize: Si yo le tengo de beuer, que amargura puede tener, que no se conuierta en gusto y dulcedumbre? Si es verdad que el agua toma refabio y sabor de los mineros por donde passa, y de las rayzes delos arboles que varegando cõ su corriente: y si estos son saludables y medicinales, lo es ella tambiẽ: y basta que el agua de Tejo passe por mineros de oro, para ser tã sabrosa: siendo afsi que los trabajos y las passiones del caliz de Christo, passaron por vn minero tan dulce como si

huma

humanidad sacrosanta, vnida a la diuinidad, que mucho que aunque de fuyo sean desabridos y amargos, aora no lo parezcan, sino que tengan resabio de dulces? Si puso Dios tal virtud en aquel puñadito de harina, passado por las manos del Propheta Elicto, que estando la olla amarga primero, y tan amarga, que pudo su amargura baptizarse con nombre de muerte. *Mors est in olla*: que acabada de poluorizar, la dexo tan sabrosa, que se comiã las manos tras ella. La muerte, los trabajos, las afrentas, las persecuciones, y las demas amarguras de la vida humana, todo era desabrido, y tenia resabio de muerte, y al mas estirado le dexauan aheleada la boca: pero despues que estas cosas passaron por Christo, ya perdieron aquella escabrosidad, y aquel sinfabor, y ay quien las apetezca con golosina. De aqui podemos yr rastreando con san Gregorio, en sus Morales, en el libro. 3. capitulo. 14. el mysterio de la teja de Iob, que tan asida tenia, que nunca la solto de la mano todo el tiempo que el demonio empleo la suya en tentarle, con mas dureza de lo que se puede pensar. Estaua tendido en aquel muradal, lleno de llagas y heridas, dadas de la mano del demonio, permitiendolo assi Dios, para que aquellas llagas y heridas siruiesen de ventanas a nuestros ojos, donde nos assomassemos auer aquel hombre interior, y aquella paciencia tan firme de su alma: y como las llagas estuuiesen tan corrompidas y canceradas, que en cada vna de ellas auia vna enxambre de gusanos, a cuya causa estauan llenas de podre, con la teja que tenia en la mano, no hazia sino raer aquella materia y gusanos. A

4. Reg. 4.
Figura.

D. Gregor:
super cap. 2.
Iob.

quien

Nota.

quien no causa admiracion este hecho de Job? No reparo en que vn Rey viniesse a tanta pobreza, que estuuiesse arrojado en vn muradal, en tanta abiection, qual nos dize su historia: que pues ella lo dize, no ay que reparar en aquello, no en que auiendo se visto en tanta prosperidad y pujança, viniesse a tanta pobreza, que le faltasse vn trapo viejo con que limpiar se sus llagas: que ya sean visto en el mundo semejantes bayuenes de la fortuna, y llenas estan las historias profanas de semejantes mudanças: solamente quiero hazer hincapie en vna cosa, y es, que con vna teja rayesse su podre y sus llagas, y que siendo assi q se le hundio toda su casa, de toda ella solamente reseruasse la teja, como reliquia, como quiẽ pretẽdia retejar sus trabajos, y reparar su ruyna con ella. San Gregorio (como dize) nos abre aqui camino para entender a questo mysterio: el qual dize que por la teja, hecha de fuego y de barro, es entendida la humanidad sacrosanta de Christo, donde se vee el barro de nuestra naturaleza humana, vnido al fuego de la diuinidad. *Quid enim aliud (dize) in manu Domini testis est, nisi caro ex nostre substantie luto sumpta?* Demanera que aquella teja le seruia de retrato en quien al viuo via retratada la persona de Christo nuestro señor, y los trabajos que en su naturaleza mortal auia de padecer por nosotros. Pues conforme a esto, passar la teja por sus llagas, era passar sus llagas por la teja, y sus trabajos por Christo, para que aunque mas amargos y de sabridos fueffen, en el cobrassen dulçura y se hiziesfen sabrosos. Raya pues sus llagas, y aunque ensangrentaua con ellas la teja, y la dexaua

vañada

bañada en materia, pero la teja le era a el materia y motiuo de grãde consuelo, y le dexaua bañado de vn gozo excessiuo. Y de quando en quando, no se olvidaua de leuantar la teja y mirar al retrato, y enclauando en el los ojos, dezia: Vos Christo santo, soys el aliuio de mis trabajos; vos el consuelo de mis fatigas, vos Dios mio el retrato en que yo me he de mirar: no ay trabajos por grandes q̄ sean, que cotejados con los vuestros, no se hagan tolerables y muy lleuaderos. Cuenta Plutarco en sus Apotegmas, y refiere Erasmio en el libro. 4. que como los Atheñienses tuuiesen condenado a muerte a aquel illustre Phocion, de cuya rara virtud tanto pudo preciarse la Grecia, a caso fue condenado Euippo, para que juntamente muriesse con el: y como este hiziesse grandes extremos, y llorasse su mala suerte y fortuna, consolole Phocion, diziendo: De que te queexas Euippo? por ventura no ha sido buena suerte para ti, el morir en compañia de Phocion? *Non tibi satis est cum Phocione mori?* Veys aqui señores la buena suerte del justo, en esto consiste su buena andança y fortuna, que ya que muere y padece, pero es en compañia de Christo. Si es atribulado, a su lado tiene a Christo, que padecio por el todo genero de tribulaciones. *Cum ipso sum in tribulatione.* Si perseguido, quien mas q̄ el lo fue? *Si me persecuti sunt, & vos persequentur.* Si llena cruz, y se le assienta en los omros, el va delãte con la suya. *Tollat crucem suam, & sequatur me.* Si el caliz de la passion se le haze amargo y defabrido, considere que Christo hizo la guia y beuio primero. *Quem ego bibiturus sum.* Para que

Plutar.
Eras.

Psal. 90.
Ioan. 15.

Matth. 16.

esta consideracion le dexasse sabroso y dulce, y no pueda nadie quexarse.

Possumus. En oyendo el acariciado discipulo, el *quem ego bibiturus sum*: no aguardo mas, sino q̄ animosamente respõde: *Possumus.* Si Señor que podre. dremos. Si vos le aueys de beuer, yo se q̄ le dexareys tal, q̄ qualquiera pueda echarsele a pechos y beuelle, con vuestro fauor. Fue respuesta aquesta, propria de amor, que el amor es animoso y arriscado, y rompe por medio de los estoruos y mayores dificultades, sin reparar en inconuenientes ningunos. Por esso le pintaron los antiguos ciego y con alas. Ciego, porque cierrados ojos a todo lo que se le pone delante: con alas porque se abalança con toda presteza y velocidad, adonde le guia su impulso. De aquellas ruedas bolteadoras que vio Ezechiel en su carro prophetico, las quales llamo *volubiles*, por la ligereza y velocidad cõ que se yuan bolteando, siendo tan pesadas, por medio de esse espacio del ayre, dize que le parecio que eran hechas de vna piedra preciosa, llamada *Chrisolito*. *Species autem rotarum, erat quasi de stola pidis Chrisoliti.* De la qual piedra dize vn comẽtador, que es de vn color dorado, y que esta echando rayos y centellas de si: a cuya causa significa la charidad y el amor, que tiene propiedades de fuego, y no ay cosa mas parecida con el. De donde, veamos, le venia a estas ruedas, que siendo de su naturaleza tan graues y tan pesadas, fuesen con tanta velocidad bolado por el ayre adelante? Sabeys de donde? de que eran *Chrisolitas*, erã de casta de fuego, y fuego de amor, el qual para todas las cosas se halla ligero, no ay incõuenien

Locus. Pro amore. Am̄ti, nihil difficile.

Amor cur e. e. c. u. s. G. a. l. a. r. u. s. d. e. p. i. n. g. a. t. u. r.

Ezechiel. 10.

H. Hor. Nota.

te que no rompa, ni dificultad que no vença. Es el amor la pesa del relox, que le haze andar sin pesadū bre, y q̄ sin ceslar se muevan todas sus ruedas. *Amor meus* (dezia Augustino) *pondus meum, amare feror, quocumque feror.* Mi amor es mi peso, y con amor me mueuo donde quiera que voy. Si voy a la oraciō, el amor me lleva tras sí, si al ayuno, si a la penitencia, si a Dios, el peso del amor es quien me quita el peso de estas cosas, y las haze ligeras, para q̄ no sienta dificultad en buscarlas. Glorioso Euāgelista, y enamorado discipulo del Señor (que no es razón dar el vltimo vale a este discurso de amor, sin acordarnos de vos, que en esta facultad fuystes vnico) si el amor es el que allana trabajos, y el que facilita las cosas que de suyo son dificultosas y arduas, que mucho que fuesdes tan determinado en aceptar el caliz ofrecido, que ala primera palabra y ofrecimiento que os hizieron con el, luego quisistes el embite, diciendo: *Possumus.* Y si fuystes arriscado al aceptalle, no fuystes menos animoso al beuelle: pues siendo condenado en Roma, por el Emperador Domiciano, a entrar en la tina, que era vna caldera de azeyte hirviendo, entrastes en ella con tanta osadia, que puso a todos en admiracion, y en confusion al tyrano. Entro este glorioso santo en su tina, con tan alegre semblante como si entrara en algun baño regalado, hecho de agua de flores: de donde, segun Tertuliano dize, salio mas hermoso y sano que auia entrado primero, sin que el fuego le empeciesse, ni el azeyte hirviendo leuantasse ampolla en su carne. Fue que alli se encontraron dos fuegos, y el vno impidio la actiuidad y fuerza

*simile.**D. Augusti.**Tertul.*

del otro. El fuego que ardia en la caldera, y el q̄ ardia dentro del pecho de Iuan: y como este era mayor y mas eficaz, corriole al otro la calle, y dexole auergoçado y corrido. Cumplio Dios aqui la palabra q̄ tenia dada por Isaias, en el cap. 43. *Si trāsieris per ignē, flamma non nocebit tibi, & odor ignis non erit in te.* No temas justo, que si passares por el fuego, no te tocara su llama, ni quedara en ti olor ninguno de aquello. Asi passo aqui, q̄ siendo este glorioso Apostol arrojado en azeyte hiruiendo, q̄ suele ser mas penetrante aun que la propia llama del fuego, no le empecio, ni dexo en su carne olor ni rastro de aquello. Suelen los quilates del oro, deseubrirse en el fuego, por q̄ alli se acrifola y apura, y sale de la hornaza dōde lo echa el platero, mas puro y mas limpio que estaua primero: yes metaphora aquesta q̄ la escriptura muy de ordinario la acomoda a los justos. Job dice en el capi. 23. *Quasi aurum, quod per ignē probatur, prouabit me Dominus.* Y en la Sabiduria: *Tanquā aurum in fornace, prouabit electos Dominus.* Y si por el oro, segū el lenguaje deste diuino Euangelista, en su Apocalypsi, es entendida la charidad y el amor, q̄ purificado, q̄ limpio, quā como oro cendrado y subido en quilates saldria este glorioso santo de entré aquellas llamas y fuegos? Fue descubridor este genero de tormento, no solo de los quilates del amor deste santo, pero tambien de su animo inuencible, y de aquardimiento de coraçon, qual conuenia tuuiesse el q̄ auia de ser capitan de la Yglesia Catholica. Porque aqui se ofrecio a padecer el genero de tormento mas exquisito que jamas padecieron los martyres,

que

Isaia. 43.

Job. 23.
Sapient. 3.

que fue ser frito en azeyte. Pondera Lyrano este linage de tormento, sobre el Psalmó. 101. y dize que fue ingeniado de aquel crudelissimo tyrano Antiocho, contra los santos Machabeos, para hazellos desquiciar de su ley, con el espanto de vn tormento tan exquisito. Y esto dize que suenan aquellas palabras de David, dichas en nombre del pueblo: *Defecerunt sicut fumus dies mei, & ossa mea sicut cremiū aruerunt.* Y declaralo mas la letra de san Augustin, la qual lee de aquesta manera. *Et ossa mea sicut in fruxorio confrixa sunt.* Mis huesos fueró freydos como en farten. Hazian vnas fartenes muy grandes, a la medida de vn hombre, henchianlas de azeyte, y luego dauanles fuego, y alli dentro echauan al martyr, que se friesse. De donde se puede tomar luz, para entender aquel hecho de Ezechiel, en el capitulo 4. el qual despues que cō su ladrillo pintado, huuo significado y pintado el cerco de aquella ciudad, y el arriprio grande en que los Caldeos la auian de poner: porque sabia que por menos que aqueffo, solia el pueblo boluerse contra los Prophetas, y dalles grandes tormentos: como quien todo lo estimaua en poco, a trueco de hazer bien su oficio, y predicar con libertad la palabra de Dios, arrebatada de vna farten, q̄ era el instrumento de dar tormentos mas terrible que auia, y va con el por medio de la ciudad, como quien dize: No piense nadie que el miedo de los tormentos ha de taparme la boca, ni ha de ser parte para que dexé de predicar aqueffa verdad. Estoy tan letoso de aqueffo, que me ofrecere al torméto, si es me-
 better, y echare mano de la farten en que se suelen

2. Mach. 6.

Psal. 121:

Ezechi. 4.

freyr las verdades. O que animo de Prôpheta a que te, que constancia y brio tan grande. No fue menor el de nuestro Propheta y Euangelista glorioso, pue contãto denuedo entro en la tina y caldera de azeyte hiruiendo, en prueua y confirmacion dela Fè, y de la verdad Euãgelica que predicaua. Pero razon sera que como hemos visto el animo deste diuino martyr, en ofrecerse a vn genero de martyrio tan exquisito, veamos tambiẽ el que tuuo el tyrano en echar mano del, mas que de otro ninguno. Porque no le mando Domiciano crucificar, como Neron a san Pedro? degollar como a san Pablo? o le mando apedrear como a Esteuan su gente? aspar como a Matheo Egeas, o le dieró otro genero de martyrio acostũbrado? Quien jamas vio tal genero de martyrio? Rebolued todas las historias Ecclesiasticas, que entre todos los martyrios de los santos de la Yglesia, no hallareys ninguno semejante al azeyte hiruiendo de san Iuan. Que parece que assi como le hizo Dios singular en la vida, le quiso hazer fin exemplo en la muerte. Agora nota este pensamiento, que si no me engaño, pienso que nos explica, no solo el torcido de Domiciano, pero el derecho de Dios, en querer y ordenar que el martyrio de san Iuan fuesse de fuego y azeyte. Para lo qual aduertid, que esta palabra Christo, quiere dezir vngido, y assi esta palabra Christiano, quiere dezir que figue al vngido. Fue vngido Christo con toda la vncion de gracia del Espiritu santo, y de su plenitud todos alcançamos parte. *De plenitudine eius ueritas accepimus.* Sabido esto, suponed esta cosa, y es, quando los animos muy veraxciere ^{para} ^{cosa,} y es, ^{quieren} ^{toma} ^{ueng}

Andrés

17

18

vingança de algun gran enemigo, en aquello le atormentan, que el mas quiere y ama. Hartos exemplos hallaremos desto en las letras humanas. Prenden sus enemigos a Creso, Rey de Lydia, y sabiendo que era el mas rico y mas amigo de oro, de quantos en aquel siglo auia, dieronle por extraño modo la muerte, echándole oro derretido por la boca, y diziendo: *Hartate de oro, pues tanta hambre dello hastenido.* Thomyris, Reyna, vencio a Cyro en campo, como lo cuenta Paulo Orosio: y considerado su crueldad, y la mucha sangre humana que auia derramado, cortole la cabeça, y echandola en vn cuero de sangre, le dixo: *Bene Cyro de esta sangre, de que tanta sed tuuiste en la vida.* Destos dos exemplos salen vnos como rayos y vislumbres de la razón porque el cruel Domiciano echó al diuino san Iuan en caldera de azeyte, donde fuesse vngido. Estaua en Epheso, y era tanto lo que predicaua de seguir a Christo, y lo que celebraua este diuino nombre, que quiere dezir el vngido, que enfadado desto el tyrano, dize: *Quien tanto se precia de aquello, que nunca el nombre del vngido se le cae de la boca, bueno sera que muera vngido tambien.* Parezcan de las muertes alas vidas, y pues su vida ha sido tan de Christiano, muera como Christiano, baptizado y vngido en azeyte, y sea la pena de su muerte conforme a la gloria de su vida. Este fue el pensamiento del tyrano, esta su traça, con que pretendia dar a san Iuan la muerte mas atroz y cruel, que jamás fue dada a ninguno de los martyres. Pero Dios que le amaua con amor tierno y regalado, y adoptado por hijo de la Virgen, desde la cruz, no permitio que esta

crueldad passasse adelante, ni que el azeite penetrante, ni las fuerças desmedidas del fuego, hiziesse fuerte en aquel que entre las venturosas suertes de amor, que salierõ del pecho abrasado de Dios, merecio la primera, y que por anthonomasia fuessse entre todos llamado el querido de Dios. Contentose con que beuiesse del caliz, lo que bastaua para hazelle martyr glorioso, y no mas. Assi como Christo despues de auer beuido todo su caliz, estando en la cruz, y de manera que pudo luego dezir: *Consumatum est*, quando llegaron a dalle el vinagre fuerte, no lo beuió, pero gustolo: porque el beuello, ni hazia ni dezia para la perfection de la obra que hazia, que era la redempcion del genero humano: assi san Iuan acepto el caliz, y gustole, hizole la salua entrando en la tina, pero no quiso Dios que le beuiesse, porque el beuelle o no beuelle, no le quito vna sola piedra de su corona, ni vna tan sola flor de la laureola deuida al martyrio. Que como dize san Cypriano: *Aliud est martyrium deesse cordi, aliud cor deesse martyrio*. Vna cosa es faltar el martyrio al coraçon, y otra faltar el coraçon al martyrio. Falto aqui el martyrio al coraçon y al animo, pero no falto animo y coraçon para el martyrio. Si en alguien falto aqui coraçon, fue en Dios, que no le tuuo para ver morir a su amado, de muerte tan exquisita y cruel: tal era la ternura de amor con que le amaua. Fue no pequeño argumento del amor grande que el santo viejo Iacob tenia a su hijo Benjamin, ver que quando embio a los demas a Egipto, con ocasion de la falta del trigo, no quiso q fuesse Benjamin, y da la causa

*D. Iohannes,
sui perfectus
martyr.*

D. Cyprianus.

el sagrado texto, diziendo: *Ne forte in itinere quicquid mali patiatur*. Porque no padezca algun mal en el camino, no le suceda alguna desgracia. Prendas son del amor que Jacob tiene a Benjamin, no consentir que se ponga en peligro. No repara en lo que a todos los demas podia sucedelles, ni en el riesgo que corrian sus vidas entre aquella gente pagana, y solo repara en el Benjamin, hijo de la hermosa Rachel. A Benjamin diuino, glorioso san Iuan, hijo de la hermosissima Rachel, la virgen Maria, y auido con dolores de parto al pie de la cruz. Hijo verdaderamente de la diestra de Dios: q̄ no dudo yo sino que assi como la desseastes en la tierra, assi lagozays aora en los cielos. Biẽ claro se descubre aqui, como entre todos los doze Patriarcas fuystes el preuilegiado de amor; y entre todos los hijos, el mas amado y querido: pues no reparado en que todos los demas corran riesgo y peligro, solo en vos reparo su amor, q̄ soys el Benjamin de su alma. Muera Pedro en vna cruz, Pablo degollado cõ vna espada, Matheo atraueñado con vna lança, defollado Bartolome, aspado Andres, que mi Bẽjamin; no quiero que muera a manos de tyranos, ni de muerte violenta y cruel. *Sic eum volo manere*. Amole tanto, que nunca le quitaua de su lado, ni le perdia de vista, siempre donde quiera q̄ yua le lleuaua tras si: era el hijo regalõ vuestro que le traeys como reliquia colgado del cuello, y asido de la mano, y no ay fiesta ni toros donde no le lleueys. Trayale a san Iuan como atado del alma. Si va al Thabor, alla le lleua, si a los milagros tambien, si a los combites del monte, si al huerto a rezar, no le aparta del lado:

Genes. 42.

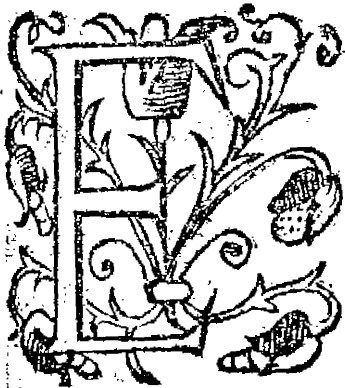
si a padecer, alla le lleua consigo, para que le ayude a
 morir: que aunque desamparado de todos en la cruz,
 no quiso perder aqueste consuelo, de vn lado tenia
 a su madre, y de otro a san Iuan. Siempre vno escoge
 para morir, la imagen mas estimada y de mayor deuocion
 que tiene en toda su recamara, y aquella, hasta
 la vltima boqueada, no la pierde de vista. Dos imagi-
 nes escogio Dios para morir como abraçado con
 ellas, y no quiso hasta la vltima boqueada perdellas
 de vista, mostrando en esto, que estas eran las de su
 deuoció, las mas queridas, y las mas estimadas: la vna
 fue de nuestra Señora, y la otra del Euangelista san
 Iuan. Pues si es cosa sabida, que esta image bella fue
 la mas estimada, y la mas querida de Dios, la q̄ dexò
 en herencia y mejora a su madre, quãdo espiraua en
 la cruz, diciendo: *Ecce filius tuus*. Si me dan libre e-
 lectiõ en todo el taller, qual he de escoger sino aque-
 sta. Esta quiero yo para mi, esta quiero para mi deuocion,
 tras esta se me van los ojos del alma, y esta es el
 blanco de mis desseos. Quien puede mejor intro-
 duzirme y darme puerta, que el priuado?
 quien puede mejor valerme, que el vali-
 do? Quien puede mejor alcançar-
 me la intercessiõ de la madre,
 que su hijo? y quien me-
 jor la gracia del hi-
 jo, que su a-
 mado?

EN LA FIESTA

DE LA ADMIRABLE ASCEN-

sion de Christo nuestro señor
a los cielos.

Et Dominus quidem Iesus, postquam loquutus est eis, assumptus est in cælum, & sedet ad dextris Dei. Marc. vlti.



Ntre otros muchos motiuos que tuuo la venida del hijo de Dios al mundo, (los quales fueron tantos, que para explicarlos era menester mas espacio) vno dellos, y de los mas principales, fue enseñarle al hombre el camino derecho del cielo, y franquealle sus

Christus caeli iter nobis ostendit.

Prima ratio Ascensionis Domini ca.

puertas, las quales auia cerrado la culpa. Empresa tã grandiosa y de tanto poder, que era caso a solo el reservado, y ninguno otro pusiera la mano en esso, que saliera con ello, por ser empresa que requeria fuerzas de Dios. Afsi lo afirmo el por san Iuan, en el capitulo. 3. en cierto dialogo que passo con Nicodemus, Doctor de la ley, donde se trataron puntos tan delicados y oscuros, que cõ ser el punto de la media noche, no lo fue tanto como las razones que alli se tocaron: tanto que Nicodemus, con ser hombre tan sabio y tan docto, estaua como embelesado, y no acertaua a entender dellas. Entre ellas le dixo: *Nemo ascendit*

Ioannis. 3.

in caelum, nisi qui descendit de caelo, filius hominis, qui est in caelo. Y ote doy mi palabra Nicodemus, a ley de quien soy, que ninguno podra subir al cielo, sino el hijo del hombre que baxo del cielo. De aqui tomo ocasion de errar Origenes, y dezir que Christo se dize auer baxado del cielo, porque su anima fue criada en el principio del mundo, juntamente con los Angeles alla en el cielo, y vnida al Verbo diuino, y q̄ despues baxo de alla, y tomo carne en las entrañas de la Virgen nuestra Señora: y que si se dize subir solo el, es porque es cabeza nuestra, y ninguno que no fuere incorporado a el por fê y charidad, podra tener alla entrada. Impugna aqueste error santo Thomas, en la lection. 3. sobre san Iuan. La verdadera intelligencia deste lenguaje, es, que ninguno sino Christo nuestro señor, que baxo del cielo donde estaua segun la naturaleza diuina, podra subir al cielo como capitany adalid, enseñando el camino, abriendo la puerta, y venciendo las dificultades y estoruos: que esto solo el lo pudo hazer. Sintio Salomon la dificultad desta empresa, a cerca de los Prouerbios, en el capitulo. 30. en aquellos enigmas que puso tan dificultosos, que muchos dellos se estan aora por desatar. *Quis ascendit in caelum, atque descendit? Quis continuit spiritum in manibus suis? Quis colligauit aquas, quasi in vestimento?* Que es coficosa (dize Salomon:) Quien aura tan presumido que se atreua a darme razon de ciertos enigmas y dificultades que traygo? Los enigmas son estos: Quien subio al cielo, y baxo del cielo? Quien tiene el espiritu en sus manos, y los vientos como debaxo de llaué? Quien al agua la encierra en las nu-

Origenis
error.

D. Thom.

Prouer. 20.

res, y la embuelue en ellas, como en vestido? Quien levanto la tierra en alto, y la puso estable sobre levantadas columnas? Solo Dios pudo hazer estas cosas que dize aqui Salomon. Baxar del cielo, y subir al cielo, con propria autoridad y virtud: tener de su mano el espiritu, y aquel aliento divino, para derramalle quando quiso sobre la tierra: emboluer el agua de la gracia, en el vestido de su humanidad, y essa bien agujereada, para que se derrame sobre nosotros, quien fino el lo pudo hazer? Y finalmete, solo el pudo levantar la tierra de nuestra naturaleza humana, y dar con ella en el cielo. Entre todas estas dificultades, la primera que echa delante, como mayor batallon, donde le parecio (y con razon) que se auian de destemplar los mas agudos filos de entendimiento que ay, es preguntar: Quien subio al cielo, y baxo de alla? Lo qual se ha de entender, con propria autoridad y virtud, abriendo el camino, y franqueando las puertas, quitando aquel antiguo impedimento del Seraphin que estaua a la entrada del parayso, con vn cuchillo de fuego en la mano. Esto solo Dios lo pudo hazer, hazaña era a que las fuerzas de vn hombre puro, ni de vn Angel no se estendian. San Pablo en la que escriuio a los de Epheso en el capitulo. 2. dize: *Qui conuiuificauit nos in Christo, & conresuscitauit, & confedere nos fecit in caelestibus.* Ephes. 2. El es el que nos viuifico, que estauamos muertos por la culpa, y nos resuscito juntamente consigo: porque resuscitamos el, que es nuestra cabeza, auremos de resuscitar nosotros, que somos los miembros. Y mas hizo, que nos hizo tener assiẽto en el cielo, y subir alla arriba.

A vna

A vna cuenta pone el redemirnos, y refucitarnos, y el darnos asiento en el cielo: para que sepamos, que assi como el solo pudo hazer lo primero, assi lo segundo: y que si el hombre huuiere de subir al cielo, ha de ser vnido y encorporado a Christo, y por la virtud de sus mercedimientos. Aquel personaje del carro de las quatro ruedas que vio Ezechiel, en el capitulo. 10. que yua bolando alla por las nuues, se dize del que era de electro: *De medio ignis, quasi species electri*: el qual era la persona de Christo nuestro señor, compuesta de dos naturalezas, diuina y humana, sin confusion ni mezcla ninguna. Y electro, dizen algunos Doctores, que es lo mismo que el ambar, esto de que las mugeres suelen hazer rosarios y cuentas, para atauiar sus personas. Y si es esto, viene bien a nuestro caso, porque el ambar tiene vna propiedad, que atrae a si las pajas, y las leuanta del suelo. Esto hizo Christo nuestro señor, que leuanto al hombre, a quien Iob llama paja seca, del suelo. *Et stipulam siccam persequeris*: y dio con el en el cielo. *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsam*. Donde nos dixo esto san Pablo mas claramente que en otro ningun lugar, fue en la de los Ephesios, en el capitulo. 4. *Qui descendit, ipse est qui ascendit super omnes caelos, vt adimplet omnia*. El que baxo del cielo, esse mismo, que es Christo nuestro Dios, sube al cielo con propria virtud, para cumplirlo y llenarlo todo, para que con su subida, todo quede cabal, el cielo y la tierra, y no ay falta ninguna. Auia dos faltas, que qualquiera dellas era grande, la vna en la tierra, y la

otra

Ezech. 10.
Electrum
quid sit.

Iob. 13.

Ephe. 4.

otra en el cielo. La tierra estaua falta de espíritu, que auia dicho Dios: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* No permanecera mi espíritu mas en el hombre, que no le merece, que es muy carnal, y groffero. Auiafe encarnizado tanto la tierra, que no daua lugar al espíritu. Por el contrario, el cielo estaua falto de carne, y no auia della vna brizna; todo era espíritu quãto alla auia. Que haze Dios, sube al cielo nuestra carne, para suplir essa falta, y luego en recompensa de esso, embia a la tierra su espíritu. *Ut adimpleret omnia,* para que todo quede lleno y cabal, el cielo de carne, y la tierra de espíritu.

Genes. 3.

Importò, lo segundo, que el Señor, despues que por espacio de quarenta dias huuo hecho la prueua de su resurreccion, se tornasse a subir al cielo, y esto a vista de todos, para alegrar las esperanças humanas, y leuantarlas de punto, y que sepa el hombre, que por la culpa del parayso fue desterrado del cielo, q̄ ya es caso posible el boluer alla, y entrar a gozar de sus bienes: para que assi esfuerce el desseo, y haga el deuer, y procure de subir alla por el camino de Christo, que fue el de la cruz. A esto parece q̄ tienen alusion aquellas palabras de Iob, en el capitulo. 36. de su lastimosa historia, donde dize desta manera: *In*

Secunda ra-
tio.

manibus suis abscondit lucem, & precipit ei vt rursus adueniat, vt annunciet de ea amico suo, & quod possessio eius sit, & quod ad eam possit ascendere. Escondio Dios la luz en sus manos, y luego mandola que se tornasse a descubrir y manifestar, para dar vn alegron a su amigo, con tan buenas nueuas, y que sepa que ya puede subir a gozalla. Escondio Dios la luz en sus

Iob. 36.

manos,

Isaia. 45.

manos, quando se hizo por nosotros hombre mortal, porque alli quedo su diuinidad encubierta, ocultada su gloria, y su grandeza dissimulada. *Vere tu es Deus absconditus.* Mas dize, que fue aquella luz encubierta, pero encubierta en las manos: no en cueua, no en sotano, no en celemín. Lleua vno vna cãdela cubierta con las manos, por mas que quiera encubrilla, no es possible que dexede dar algunas vislumbres de si, por lo menos por las roturas de los dedos, han de salir los rayos y dar al otro en los ojos. Traya Dios la luz de su gloria, y de su diuinidad, escondida, pero escondida en las manos, que de quando en quando arrojaua de si rayos, y daua muestras y vislumbres de Dios. Aquel resuscitar muertos, aquel alumbrar ciegos, expeler demonios, curar enfermos, penetrar pefiamientos, vislumbres eran que arrojaua de si aquella diuina luz, que dentro de la humana naturaleza estaua ocultada. Y si esta luz se escondio mucho en su passion, y puesta en el candelero de la cruz, se apago su dueño, dexado todo el mundo en tinieblas, por esto torno a encenderse en su resurreccion, y oy despues de encendida, sube a vista de todos al cielo: y esto para que? *Vt annunciet de ea amico suo, & quod possessio eius sit, & quod ad eam possit ascendere.* Para alegrar a su amigo el hombre, y dalle vnas buenas nueuas, que sepa que essa es su possession, y que ya es caso possible el subir agozarla. Que sepa que ya estallano el passo, vécido el tyrano, abierta la puerta, y q̄ ni ay Angel ni Seraphin q̄ la guarde. Es a este proposito aquella vision del capitu. 6. de Isaías, donde dize que vio a Dios sentado en vn trono muy leuantado, cubierto,

Iob. 36.

cubiertos de Seraphines de pies a cabeça, dos dellos a los dos lados, que se estauan dando musica, y con alternatiuas voces el vno celebraua la fantidad del otro. Dezia el vno: *Sanctus*: y luego el otro respondia por el mismo tenor: *Sanctus*. Acabada la musica, vio que el cielo se caya a pedaços, y que se abrian sus puertas. *Commota sunt superliminaria caeli, à voce clamantis*. Origenes, en la homilia. 1. que haze sobre este Propheta, dize que estos dos Seraphines que sustentauan la musica, fueron el Hijo y el Espíritu Santo, y assi nos da licencia para que digamos nosotros que fueron el Padre y el Hijo, que el vno cantaua y celebraua la fantidad del otro, manifestandola al mundo. El Padre celebraua la fantidad del Hijo, y el Hijo la del Padre. *Pater* (dezia) *manifestavi nomen tuum hominibus*. Padre, manifestado he vuestro nombre y gloria, a los hóbres. El Padre tambien declaraba al múdo la gloria y fantidad del Hijo: y assi pedia cercano ala muerte: *Pater clarifica filium tuum, claritate quam habui apud te, priusquam mundus fieret*. Padre, honrad a vuestro Hijo, có aquella honra y claridad que tenia a cerca de vos antes de la creacion del mundo. Dad a entender que soy Dios. Y baxo navoz del cielo que dixo: *Et clarificaui te, et iterum clarificabo*. Hijo mio, ya os he clarificado vna vez en el Thabor, en vuestra transfiguracion, y os quiero a clarificar y honrar otra, en vuestra subida a los cielos. Acabada esta musica tan acordada, en que el Hijo manifesto la gloria del Padre, y el Padre la del Hijo, que restaua, fino que se cayessen las puertas del cielo? *Commota sunt superliminaria caeli, à*

Orige:

IOAN. 17:

IOAN. 17:

IOAN. 12:

voce clamantis. Cayeronse estas puertas el dia de la Ascension, quedando de en par en par abiertas, para que todos podamos entrar alla dentro. O dicho de las nuevas, o bien auenturada subida, q̄ tanto sube nuestras esperanças de punto.

Tercia ra-

Sube lo tercero, para entrar triumphado en el cielo, y tomar la possession de su gloria, sentandose a la diestra del Padre, y contēplando desde alli las almas q̄ con su sangre auia cóprado: recibiendo particular gusto y contento de verlos, y de ver q̄ ya quedaua reparado el hōbre, satisfecha la culpa, vencida la muerte, muerto el pecado, despojado el infierno, y el pecho de Dios aplacado. Como vn ganadero (dize san

simile.

D. Ambrosio.

Ambrosio) que ha hecho vn gran empleo y cóprado mucho ganado, q̄ para vello mejor, se sube en vn cerro, vn montezico alto, de dōde pueda atalayarlo mejor: y desde alli tiende los ojos y miralo todo, recibiendo particular deleyte y contento, de ver su hazienda y dize: Todo esto es mio, q̄ lo compre có mi dinero. Assi Christo nuestro señor, despues de auer hecho aq̄l gran empleo de la cruz, y auer pagado de cōtado con el precio infinito de su sangre, subese al cielo, para mirar desde alli a los que auia cóprado, y parece que esta diziendo: Todo esto es mio, que lo compre con mi sangre. *Meus est Galaad, & meus est Manases, & Ephraim susceptio capitis mei.* Mio es todo

psalm. 59.

quanto desde aqui se parece, el Galaditida, y el Manases, y el Efrateo: y no ay ninguna nacion tan remota ni barbara, que no pertenezca a mi gouerno y dominio. Y bien se parece el gusto tan grande que recibio, pues a penas huuo entrado triumphando e

del cielo, quando luego mostro su largueza, repartiendo al mundo de los dones de alla. *Ascendens in altum captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus.* Subiendo Christo a lo alto, que fue al impyreo, lleuo captiua tras si la captiuidad, repartio dones a los hombres. Solian los Emperadores Romanos, quando despues de sus hazañas y raras victorias, entrauan triumphado, hazer dos cosas entre otras, la vna, q̄ lleuauan delante del carro de su triũpho, algunos delos captiuos que auian libertado: y lo segũdo, aquel dia mostrauan se liberales, mas q̄ en otra ocasion, vertian moneda, y repartiã dones avnos y a otros. Assi Christo nuestro señor el dia de su triumpho, lleua los captiuos del lymbo delante de su carro, para manifestacion de su gloria, y para muestra de su grãdeza. Y aun Ambrosio Catharino dize, q̄ no solo despojo el lymbo, pero tambien el purgatorio, de manera q̄ el vn lugar y el otro quedarõ vazios. Toda esta gēte lleuaua consigo el Señor, para mayor ostentacion de su triũpho. No faltaron aqui dones tambien, porque reparo por su mano los dones del Espiritu santo: el qual tõ larga mano derramo el dia de Pentecostes, sobre sus sagrados discipulos. Y assi Dauid lee: *Acceptit dona in hominibus.* Recibio dones, porq̄ si los recibio, fue para dallos. La manera y orden deste triumpho, nos cuenta san Marcos, diziendo.

Ephes. 4.
Psal. 67.

Exemplum.

Ambro. Cathari.

Recumbentibus undecim discipulis, apparuit illis Iesus, & exprobrauit, &c. Estando comiendo los once discipulos en el cenaculo de Sion, que era donde se juntauan de ordinario a comer y a descansar, y conferir entre si los mysterios tocantes a toda

Añor. 1.

LUCAS 24.

la Yglesia, aparecioles a deshora el Señor, y comio con ellos, que assi lo dize san Lucas: *Et conuensens præcepit.* Y acabada la comida, reprehendiolos de la poca fè que auian tenido a cerca del articulo de su resurreccion, no dādo credito a tātos testigos, y tan abonados testimonios como deste mysterio auia dado. Donde es mucho de ponderar, que dissimulo Dios con ellos quarenta días, en q̄ les hizo diuersos aparecimientos, se entretuuø muchos ratos cõ ellos en buena conuersacion, y comio de su pan. Y quando parece que auia de estar olvidado, y no auia de tratar de cosas passas, sale con dalles vna mano y reprehensió, no menos aspera que la que dio a los desconfiados discipulos que yuan camino de Emaus, quando se hizo contradizo con ellos. *O stulti, & tardi corde ad credendum.* Donde deuenos considerar dos cosas: la primera, ver que los reprehenda a vna sazõ, al parecer tan sin ella para su intento, quando tenia ya aparejado el carro para su triumpho, las espuelas calçadas (como dezimos aca) para partirle, aprestados los Angeles, y toda la curia celestial ya a punto para acompañarle en su subida. Y que a esta sazõ se ponga a reprehender a vna gente de quien parece que tenia tanta necesidad, gente de cuyas manos auia fiado su honra, y todo el credito de su vida y milagros, la conquista del mundo, la conuersion de la gentilidad, la predicacion del Euangelio, y la promulgacion de la Fè, y que con todo esso no dissimule con ellos. Como Señor, y a la partida los reprehendeys, y les dezis palabras pesadas, para dexarlos exasperados y defa-

y desabridos? no pudierades dissimular como hasta aqui? Quantas cosas dissimula el Rey, y quantos desafueros sufre a vn capitan, solo porque tiene necesidad del. Que le vienen por horas correos de Flandes, y cartas de auiso, en que se le dan de los agrauios que haze, de las palabras sospechosas que dize, de cosas que dexo de hazer, y de otras mil insolencias: y dize el Rey: Suframos y callemos, que tengo necesidad deste hombre: que si le mando castigar, sera enconar mas las cosas, y leuantara algun motin. Esto es los Reyes de la tierra: pero Dios no tiene necesidad de nada de esso, ni de dissimular con nadie. Esta es la libertad del Euāgelio, y la verdad de la Fè que professamos, que no tiene necesidad de sobornar a nadie, ni buscar testigos de manga. La mentira es grande aduladora y lisongera, no ay mayor truhana en el mundo, y todo lo ha menester, para poderse valer y sustentarse. Pero la verdad y el Euangelio, es libre y sacudida, y osa dezir su parecer a qualquiera en la cara. De aqui nacia que los Apostoles eran tan animosos, que ni temian de la barbara espada, ni del cuchillo del tyrano, ni de los hornos encendidos de fuego, ni de todos los tormentos que el infierno ingenio contra ellos: todo esso no era parte para atemorizarlos, ni que dexassen de predicar la verdad. San Pablo, aunq̃ en carcel y cargado de hierro, desde alli predicua contra los yerros del mundo, y dezia: *Non est alligatū verbum Dei.* Que no ay cadenas ni grillos para la palabra de Dios, libre esta, y cō libertad y soltura se ha de dezir, no tiene para que temer ni adular. En el segundo de los Reyes, en el capi-

Simile.

Veritas Euangelica, adulatione non indiget

2. Thimo. 2

tulo. 12. se cuenta, que como Ioab, capitan de Dauid, pusiessse cerco a vna ciudad de los Moabitas, en el combate perdio mucha gente, y murieron muchos soldados. Escriuio al Rey vna carta, dandole cuenta de aquel suceso, y del estado en que estaua la guerra. Y echando de ver que con esta nueua se auia de enojar, auiso al correo: Mira que estes aduertido a vna cosa, que al leer dela carta, quando vieres que el Rey se encoleriza y enoja, q̄ te llegues a el, y le digas al oydo, como Vrias es muerto. Llega el correo, hincala rodilla, y befa la carta, y dasela. Quando el Rey llego a aq̄lla clausula de la mucha gente q̄ auia muerto en el combate, comẽçose a encender en ira y colera. O mal capitan, y poco experimẽtado en casos de guerra: no echaua de ver q̄ por aquella parte esfortissima la ciudad, y inexpugnable, y q̄ no la podia ganar. Yo juro por mi corona, q̄ yo hagavn castigo que sea sonado. Llegase el correo y echa vna palabra como arrojadiza y dicha al descuydo: Señor, *etia Vrias*

2. Reg. 12. *Eihens occubuit.* Tambien murio Vrias en el cõbate. En oyendo esto, puso se mas blando q̄ cera. Assi que muerto es Vrias? Si señor. A, no ay q̄ marauillarnos de nada, q̄ los sucesos de la guerra son may inciertos, y tan presto la fortuna se acuesta de vn lado como de otro. Anda buelue presto, y dile a Ioab q̄ no tenga pena, ni desmaye por esso, sino q̄ lleue el cerco adelante, q̄ ya yo se en que caen estas cosas, y no me maruillo de nada. Veamos, quien le hizo blãdear a Dauid? quien le puso tan manso, en tanta ocasion de enojo? Sabey quien? el ver que tenia necesidad de Ioab, y de adulalle, para q̄ no descubriessse su tyrania

y mal

y maldad, y quan sin culpa auia derramado la sangre de Vrias. Esta es la razon Christianos, porq̄ en estos tiēpos se reprehenden tan poco los vicios, y se dicen tan pocas verdades, q̄ todo el mūdo esta lleno de adu- ladores y lisongeros, y no se vsa sino traer la mano blanda, y hazer coxquillas alas orejas. El predicador calla, y el confessor no se atreue, y el juez disimula: y la razón desto es, porque a las vezes son complizes de la culpa, y participan de las maldades: vase por todos, y assi todos callā y se cosen la boca. *Canes muti* (dixo Isaias de los tales) *non valentes latrare*. Perros mu- dos, que no pueden ladrar: y la razón es, porque se les viene el bocado a la boca, o porque se la tienen gana- da. El oficio del predicador este ha de ser, reprehender con libertad la dureza del mundo, y sus pecados y vicios. *Argue, obsecra, increpa*, dize san Pablo, a vno a quien tocava este oficio. Arguye, ruega, y re- prehende. Arguyr y reprehender, es con aspereza, el rogar, con blandura: para vna palabra blanda, ha de auer dos duras y asperas. Que la verdad es osada y atreuida, y libremente puede dezir sus sentimien- tos. Por esto compara Christo nuestro señor, el pre- dicador y prelado, a la sal, por san Matheo, en el ca- pitulo. 5. *Vos estis sal terra*. Porque la sal es mor- daz, y quando la vian en la herida, duele y escueze. Salomon dize: *Acetam in nitro, qui cantat car- mina cordi pessimo*. El reprehender a vn pecador endurecido y encantado en sus vicios, ha de ser co- mo quien echa vinagre en el salitre. Echays en el sa- litre vinagre, y luego rechina y humea. Tal ha de ser la reprehension del predicador, que haga saltar

Isaia. 56.

2. Thim. 4.

Matth. 5.

Prover. 25.

al pecador, y le exaspere: que el predicador Evangelico, no tiene que mirar a respectos, sino libremente predicar la verdad. Así lo haze Christo nuestro señor, que con que parece que dependia su credito y honra de los sagrados Apostoles, con todo esso no se la perdona, ni dexa de reprehenderlos con aspereza.

Lo segundo, que aunque mas amigos, y aunque por espacio de quarenta dias les auia hecho fauor, y comido a su mesa, pero con todo esso no los perdona, ni les dexa sin el devido castigo, sino que los reprehende de su infidelidad y dureza. No piense nadie que por auer sido amigo de Dios y priuado suyo, y porque de su mano aya recebido algunos fauores, no porque aya comido pan con el a vna mesa, y en vna escudilla, se le ha de atreuer, porque en llegando a este punto, cessa toda amistad. No os haga atreuido el ver que soys familiar en la casa de Dios, y que os sentays con el a la mesa, porque no durara mas todo esso, de quanto durare en vos el hazer el deber. Ezechiel, en el capitulo. 9. cuenta vn notable castigo que hizo Dios en su pueblo, por aquellas abominaciones del templo, y aquellas pinturas tan feas que hallo pintadas por las paredes dentro en su casa. Que si pintaros vna pared blāca, y borrarosla, suele daros avos tan notable pena, quanto mas ver Dios pinturas en su templo, que eran en denuesto y afrenta suya, como ver sauādijas, lagartos, escuerços y sapos: debaxo de cuyas figuras los idolatras adorauan sus dioses. Fue aquello vn ponelle a Dios libel- lo-infamatorio en su casa, contra su honra y grādeza,

*Locus. Deus
vindictā su-
mit de pec-
catis, etiam
in amicis.*

y allí

y allí a los ojos, donde le viese. Para castigar esto, aprestose vn esquadron de soldados con su capitan, todos con sus instrumentos de armas: qual tenía lança, qual espada, qual vallesta, qual dardo. Como llegassē a la puerta del templo, repararon y detuuiéronse, y dudaron si a la gente que estaua de las puertas adentro la perdonarian: lo vno por ser ministros de Dios y tener nombre de amigos, y lo otro, porque las yglesias y los palacios reales, suelen ser reseruados: y dixoles el capitan que yua en el carro: Que dudays? en que estays pensando? *A sanctuario meo incipite.* *Ezechi. 9:* Comēçad desde mi casa y sanctuario, estrenense ay vuestras espadas, y començad ay a quebrar vuestra coleira: que en caso de auerme ofendido, no ha de auer amigo ni pariente, ni ninguno que sea reseruado. No piense nadie que mi casa ha de ser cueua de ladrones, ni que tengo de dar fauor a maldades. Comiençan desde allí su tarea y matança, a qual cortauā brazo, qual pierna, qual cabeça, quedando toda la casa de Dios regada de la sangre de los heridos y muertos. Extraño caso. Pues Señor, no perdonarades siquiera a los que estauan dentro del templo, y a los ministros? Y si es sacerdote? Aunq̄ sea. Y si se agarra de las rejas de la capilla del sanctuario? Aunque mas se agarren quiero que mueran, no se perdone a ninguno de todos quantos me han agrauiado: y para que los demas teman, y nadie se prometa seguridad, començad desde mi casa el castigo. No os haga atreuido el dezir: Soy sacerdote, soy religioso, soy ministro de Dios, como su pan: q̄ si no hazeys el deuer, todo esto se atropella y pospone: que los castigos de Dios,

son generales, y sin acepcion de personas. Bueno es que piense el otro, que por ser sacerdote se le ha de atreuer a Dios, y escupille en la cara: y que se persuade el otro, que el habito de la religion de que anda vestido, le ha de seruir de capa con que encubrir sus maldades: y que le parezca que basta tener titulo de fieruo y ministro de Dios, para que le sea licito todo, y que ni ha de auer castigo, ni açote, ni quien le vaya a la mano. Quan lexos esta Dios de aquefso, muestralo bien este castigo hecho en su casa. Y si para ti, hombre atreuido, todo effo no basta, oye lo que dize por Ieremias, en el capitulo. 22. de su vaticinio. *Vino ego, dicit Dominus, quòd si fuerit Ieconias, filius Ioachim, Regis Iuda, vt anullus in manu mea dextra, inde euellam eum.* Yo juro por mi corona real, y a ley de quien foy, q̄ si Ieconias, hijo de Ioachin, Rey de Iuda, fuere tan estimado de mi, como suele ser el anillo de oro que anda en el dedo de la mano derecha, de arrojarle, sino haze el deuer, y faeudille de mi, y dar có el en la calle. Solia el anillo antiguamente seruir de sello a los Reyes, con que sellauan las cartas y las prouisiones reales. De donde es que como Alexandro Magno leyeffe vn dia vna carta a Ephestion su priuado, y le comunicasse cierto secreto que se contenia en ella de mucha importancia, quitose el anillo del dedo, y puso se le en la boca, como quien le sellaua los labios, y le encargaua secreto. Y porque los secretos no suelen fiarse fino de los muy amigos y familiares, de ay es que el amigo se suele llamar sello del coraçon. *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Poned me esposa mia como sello sobre el coraçon, en señal

Ierem. 22.

Canti. 5.

de lo mucho que os amo: que amando os tan de veras, no es razon que vuestro coraçon tenga otro sello, ni admitir otros amores, quede esse coraçó vuestro, sellado por mio. Pues dize aora Dios por su Propheta: Yo juro por mi mismo, que si le conias fiere de mi tan estimado como mi anilló y sello real, si fuere tan amigo que le aya fiado mis secretos, y decerrajado mi pecho, que si no corresponde a las obligaciones que tiene, que le arroje de mi condesden, y dê con el en la calle, sin que sean parte los fauores passados, ni la estrecha amistad, para que dexede castigalle sus culpas: que no es razón que nadie use mal de mis priuanças, y que de mis fauores y misericordias, haga armas para ofenderme. O quanto exemplo tenemos de aquesto en el Exodo. Quien mas amigo de Dios que Moyfes, ni a quien hizo mayores fauores? Que le aparece en la çarça, le manifiesta su nombre Adonai, y le embia a Egipto por su legado. Y a penas se huuo apartado de su presencia, quando le aparece vn Angel en el camino, a la primera jornada, esgrimiendo contra el vna espada, y amenazandole que le queria matar. *Cum*

Exod. 4.

que esset in itinere in diuersorio, occurrit ei Dominus, & volebat eum occidere. Sobre el qual lugar no es pequequeña la dificultad que mueuen los sagrados Doctores, acerca deste enojo de Dios, sobre sacar en limpio la razon de auerse enojado, y de querelle matar: porque alli el texto no da ninguna. San Augustin, y san Theodoreto, dizen que por la negligencia y espacio con que yua a Egipto: y porque para vna embaxada de tanta importancia,

*Angels, cur
Moysem vo-
luit occide-
re.*

D. Augusti.

D. Theoto.

auia

Eusebi. Pam
phi.

Lyra.
Oleasf.

auia cargado de muger y hijos, y toda su casa: y assi en esse punto, como parece del texto, ella se boluio a casa de su padre, y le dexò. Eusebio Pamphilo, que porq̄ lleuaua alguna especie de incredulidad, dudando como auia de ser cosa posible librar Dios a su pueblo de vn Rey tan poderoso como el Gitano. Oleastro, siguiẽdo el parecer de Lyra, y de otros muchos, que por no auer circuncidado a su hijo, conforme al precepto y mandamiento de Dios: y assi Sephora su muger, viendo lo que passaua, tomo de presto vn cuchillo de piedra, y circuncidole, llorãdo y haziendo grandes estremos: y fue tan grãde su sentimiento, de ver circuncidado y herido a su hijo, y corriendo sangre, que tomo la reliquia de la circuncision, y se la arrojò a la cara a su marido, diciendo: *Vere sponsus sanguinum es mihi*. Verdaderamente Moyses, aueys sido para mi marido sangriento. Como quien dize: No se quien me caso con vos, que si yo me casara cõ vn gentil de mi religion, no tuuiera aora necesidad de ser verdugo de mi hijo y derramar su sangre. Pero vengamos a nuestro punto: a quien no admira y espanta este zelo de Dios, y la seueridad de su justicia? que siendo Moyses tan amigo suyo, auindole hecho tales fauores, y tiniendo del la necesidad que tenia, que no se la perdone, ni dissimule con el, sino que le trate con el rigor q̄ al mayor estraño del mundo, y eche mano a la espada, para castigar vn descuydo de passo, con vn castigo de assiento, y vna negligencia de los pies, con pena y deguello de la cabeça. Ay de mi, Dios mio, si assi castigays a los amigos, como castigareys a los enemigos? si assi los descuydos,

como

como los pecados graues hechos a todo cuydado? como los adulterios, los robos, las injusticias, y agrauios? Pensamos que porque Dios aora dissimula y calla, que no ha de venir dia en que hable, y rompa el largo silencio? Isaias en el capitu. 42. dize assi: *Tacui, semper silui, patiens fui, vt parturiens loquar. Dissipabo & absoruebo simul.* He callado, he sufrido, he mecosido la boca, viendo las maldades y los pecados del mundo, y la desuerguença y atreuimiento de los que moran en el: por ventura ha de durar para siempre el callar? ha de ser to lo sufrir? Dia vendra en que he de romper en colera, y quebrar el largo silencio, dare voces contra los pecadores, como muger que esta de parto, y entonces, como leon los despedaçare y tragare. *Dissipabo & absoruebo simul.* Terrible amenaza, y bastante (a no estar nosotros hechizados y tener trastornado el iuyzio) para hazernos temblar y viuir en todo temor. Hazerlos he pedaços (dize) y tragarlos he juntamente: dexar los he tales, que no les quede esperança de remedio ninguno. Va nauegando vn nauio por medio de esse mar, con las velas hinchadas, a merced de los vientos: leuantase vna borrasca y tormenta, sacudene las olas, y traenle a vna parte y a otra, maltratanle y estropeanle: rompese vna antena, rasgase vna vela por medio, haze agua por vn boqueron: por mas golpeado y maltratado que este, aun esperança tiene de remedio y de salir en saluamento: pero quando el mar se le traga, quando se anega entre sus olas, no ay otro remedio sino encomendar se a Dios, y tomar la suerte buena o mala como saliere. Los trabajos de aca desta vida, las enfermedades,

Locus. Deus differt supplicia, sed tandem submit.

simile.

medades,

medades, los testimonios, afrentas, deshonoras, persecuciones, tormentas son y borrascas que se levantan: pero con la esperanza de que se ha de acabar, y que tras esto ha de embiar Dios bonanza, todo se lleva. Lo terrible, lo espantoso, y lo que haze temblar, es: *Dissipabo & absoruebo simul*. Despedaçare al peccador, y sobermele he como el mar, hare q̄ alli fenezcan y se aneguen todas sus esperanças y pensamientos: no le quedara camino ninguno de remedio, ni refugio donde poder acogerse. No femos pues de ver que Dios aora calla y dissimula, viendo las maldades y pecados del mundo, que quarenta dias auia dissimulado con la dureza y infidelidad de sus Apóstoles, y al fin dellos no los dexò sin reprehension y castigo.

Lo tercero consideremos, a cerca desta reprehension del Señor, dada a los suyos, quan a tiempo la da, y quan a buena sazón, aunque a prima facie parezca otra cosa: y si aguardo quarenta dias, fue por q̄ aguardaua mejor coyuntura. Guarda al punto que estaua ya de partida para boluer a su Padre, y q̄ no le auian de tornar a ver mas. Que quando estaua con ellos, y les aparecia cada dia, bastauales por reprehension, siendo gente de verguença, y que tenia sangre en el ojo, ver que cada dia le tenian presente, y que no podian dexar de confundirse, de ver con sus ojos al que sabia muy bien como le auian negado. Dissimulado auia el Patriarca Iacob con su hijo Ruben muchos años, vn caso bien feo y digno de qualquiera castigo, que era el incesto que con su propria madre era Bala, auia cometido: y en todo este tiempo no le

habló palabra de pesadumbre acerca de aquesto, porque le parecia que le bastaua por castigo, la verguença y empacho de saber el que lo sabia, y que le tenia cada día delante, y le sentaua a su mesa, y le daua de su mano el bocado. Pero quando se huuo de ausentar del, por la muerte, entonces saca a plaça su culpa, siendo tan fea, y le reprehende, y asienta la mano, para que sepa que no esta olvidado del caso.

Ruben primogenitus meus, &c. Effusus es sicut aqua, non crescas, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius. A Ruben mi primogenito, primero en las mercedes, y auentajado en señorío a tus hermanos, quan mal que lo miraste, y quan mal correspondiste a la obligacion de auerte engendrado: derramaste como el agua vertida, que luego se enfuzia y pierde la claridad y pureza q̄ tiene. Aunque piensas que estoy olvidado de tu maldad, no lo estoy, que la tengo en la memoria presente, y no quedaras sin el devido castigo. *Non crescas, &c.* No te logres ni medres, ni gozes de la prosperidad de tus hermanos, pues assi me afrentaste, violando la cama de tu padre viejo, y amanzillado tu fama y la suya. El mismo estylo parece auer guardado el Señor có sus Apostoles, aquellos doze Patriarcas, que aunque sabia muy bien la poca lealtad que le auian mantenido en su passion, y como todos le auian dexado: pero no los reprehende en todos los quarenta dias, porque se guardaua para tan buena ocasion como fue quando se auia de ausentar de ellos por su subida a los cielos: para que assi la reprehension dada a tal tiempo, les firuiesse para todo el de la vida, y se les quedasse mas impressa

Genes. 49.

en

en sus memorias. No estoy bien con reprehensiones desquiciadas y fuera de tiempo, que estas no sirven sino de irritar mas los animos, y son de muy poco fruto: pero en vna palabra dicha a fazon, suele estar la conuersion de vn pecador y el remedio de vn alma.

Psalm. 7.

Nisi conuersi fueritis, gladium suum vibrauit, arcum suum tetendit, & parauit illum. Sino os conuirtieredes, afirmara su espada, y blandira su arco, primero que dispare saeta para herir. Pues que necesidad tiene Dios de apuntar, ni de blandir su arco certero? Es que le esta blandiendo y flechando, aguardado la mejor ocasion, quando mejor y mas a su saluo pueda hazer golpe. Para que sepa el que tiene el arco de la justicia en la mano, y el que usa de la espada tajante de la palabra de Dios, que no ha de ser todo disparar saetas, ni tirar cuchilladas al ayre, no todo reprehender y reñir fuera de tiempo, sino que sepa aguardar coyuntura y fazon, que se vayan poco a poco dispuñiendo y ablandando las almas, para que despues asiente mejor la reprehension. En el capitulo. 20.

Num. 20.

del libro de los Numeros, se halla vna amenaza contra Moyse y Aaron, despues que por orde de Dios hirieron en el desierto la piedra, y abrieron camino para que produxesse de si claras vertientes de agua. Aunque esto se hizo, pero sin duda, alguna culpa tuvieron los dos, por donde Dios se la juro, amenazandolos con que no entrarian en la tierra que les auia prometido. *Pro eo quod non credidistis mihi, & sanctificaretis me in oculis filiorum Israel, idcirco non intrabitis, &c.* San Iuan Chrysofomo, y san Agustin, sienten que fue culpa de infidelidad, y este parecer sigue el

Peccatum

Moyse & Aaron, quod nam fuerit.

D. Chrysof.

D. Augusti.

ten que fue culpa de infidelidad, y este parecer sigue el

el Doctor Incognito, sobre aquellas pabras del Psalmo. 109. *Et irritauerunt eum ad aquas contradictionis, & vexatus est Moyses propter eos.* Donde dize que la affliction y castigo que le vino a Moyses por aquel pueblo, fue el jurarle Dios que no auia de entrar en la tierra prometida, por las palabras de incredulidad y dudosas que auia hablado, estando ya con la vara leuantada en la mano, para herir el peñasco. *Audite rebelles & increduli. Num de petra hac poterimus eijcere aquam?* Oyd gente rebelde y incredula: por ventura ha de ser caso posible el hazer manar agua de vn risco? Palabras que tienen harta muestra de incredulidad. No falta quié diga, y refiere este parecer Oleastro, sobre su Pentateuco, q̄ aunque pecaron Moyses y Aaron en este hecho, pero que no fue pecado de incredulidad, sino de inobediencia: que auiendoles Dios mādado: *Loquimini ad petram.* Mandalde a la piedra de mi parte, que dè luego vna fuente de agua, poca neccsidad tenian de herirla dos veces con la vara, como si ella huuiera de resistir al precepto y mandamiento de Dios. El Abulense, autor graue, de cuya feliz memoria y letras, no poco vfana esta nuestra España, da otra exposicion, que sirve mas al proposito. Dize que fue castigado por la reprehension q̄ dio fuera de tiempo, antes de hazer el milagro. Porque no dudo Moyses de la omnipotencia de Dios, q̄ bien sabia se estendia a mas q̄ esto, sino que penso q̄ la incredulidad del pueblo, fuera bastante a estoruar el milagro: y assi puesto delante del pueblo, reprehédelos: *Audite rebelles, &c.* Ellos estauis duros y proteruos, echolos mas a perder, y a...

Incogni.

Psal. 109.

Oleastro.

Abulense.

glorificaron a Dios, ni le dieron gracias por la merced recibida: q̄ por ventura no faltaria quien la caluniasse, no atribuyendola a Dios, como los milagros de Christo, q̄ los atribuyera a Belzebub. Si hiziera primero el milagro, y luego sobre el cayera la reprehension, fuera mejor recibida, y quiza glorificará a Dios.

Et Dominus quidem Iesus, postquam loquutus est eis, assumptus est in caelum, et sedet ad dextris Dei. Después de aquellos reprehendido, mandó los que fueren a predicar su Evangelio por todo el mundo, y dales autoridad de hazer milagros y prodigios, en confirmacion de su doctrina: q̄ quando esta se confirma con señales y obras, es eficacissima, y poderosa para persuadir vn coraçon, por más duro y rebelde que fea. Y si los Apostoles hizieron tanta labor en el mundo, si su predicacion fue tan bien recibida de todos, fue porque lo que enseñaua la lengua, lo confirmaua la mano! La doctrina que predicauan, cobraue fuerças con las virtudes que ponian por obra: que palabras sin obras, hieren la oreja, pero no siempre hieren el coraçon. Hecho esto, el señor Iesus (dize el Evangelista) se subió al cielo, y se assentó a la diestra del Padre. El señor Iesus lo llama, lenguaje nuevo, de susado de los Evangelistas. No parece fino que y le mirauan cō otros ojos, y le tratauan con otro respeto, viendo que de aquella baxeza y humildad que viuia siendo mortal, subia ya a aquella supremia alteza de su gloria. Es la señoria del Obispo, quando siendo ayer vn clerigo pobre, le llamauan mercedero pero viendole leuantado a tanta dignidad, con su mitra, y roquete, y honrado de todos, ninguno le llama mercedero.

menos de señoria. Assi el Coronista, despues de la dignidad que a Christo nuestro señor se le dá en el cielo, despues de la consagracion de su gloria, y la reuerencia que le hizieron los Angeles en su subida, no se atreue a perdelle vn púto la señoria: *Et Dominus quidem Iesus, &c.*

Pero quien no adierte a cerca deste triumpho de Christo (el qual sin duda ninguna seria qual conuenia a tan imperial magestad) con que precision de palabras, y có que lenguaje tan llano nos le pinta la escriptura sagrada, que no nos dize mas, sino que despues de aquellos reprehédido, y hablado, fue subido a los cielos. Si la eloquécia humana huiera este sugeto alas manos, si aquellas lenguas bachilleras de los oradores de Roma, o de Grecia, si vn Demostenes, vn Homero, vn Titolibio, q̄ hizierā de hazer aqui exclamaciones, q̄ de querer tomar el cielo con las manos, que de colores rethoritos, que gastaran de palabras al ayre: que hizieran de afrentar el Sol, la Luna, y las estrellas, y dezir que su gloria y resp!andor se quedaua muchas leguas atras: que hizieran de apiñar Seraphines, para que se pusiessen por trono debaxo de las plantas del triumphador. Y siendo assi verdad que todos estos encarecimientos y puntos de rethorica, no llegaran al punto de la verdad: quando viene a contarlo el Euangelista, lo dize con vn lenguaje tan llano, tan sin ponderaciones y encarecimientos, que no dize mas sino, Fue subido a los cielos. *Postquā loquutus est eis, assumptus est in cælis.* Esta es vna de las prauetas que ay, de la verdad infallible de nuestra Fè, y de la certeza de la doctrina

Buangelica, de que esta enriquezida la Yglesia, ver la llaneza tan grande con que procede. Aquel, *1. Corin. 2. Non in persuasibilibus humanae sapientiae verbis*, que dixo san Pablo. Que no curamos de palabras enjaezadas, no de razones compuestas, ni de colores rethoricos, que nada de effo ha menester la verdad que enseñamos. Poca necesidad ay aqui de Demostenes, Homeros, ni Ouidios, que a la verdad no es menester hazelle la cama, ni tiene necesidad de artificio, ni de q̄ la eloquencia humana le assiente la silla para que assiente. Hallo yo la diferencia misma entre las verdades diuinas, y las humanas, que ay entre dos mugeres, la vna muy hermosa, y la otra ya que no lo es, pero pretende parecerlo, y ser tenida por tal. Esta segunda, para parecer bien, ha menester poner mucho de su casa, que de aluayaldes, solimanes, cochinillas, colores, afeytes, martyrios: que de galas, vestidos, arreos, rizados, tocados, arandelas, garas, balonas: y luego leuantalla sobre vnos altos chapines: porque la hermosura no le es natural y castiza, y assi ha menester todo effo: pero la que es hermosa de fuyo, que el buen donayre y la gracia le es natural, no ha menester nada deffo: mientras mas desnuda, mas descompuesta, menos adereçada, vna vasquiña llana, vna toca con vn punto, el cabello al desgayre, mejor parece. Las verdades humanas, a quiẽ la hermosura no es tan natural, ni tan propria; que a vezes van mezcladas de muchas mentiras, tienen necesidad de todos aquellos afeytes y arreos, de que vsarõ sus historiadores, effos Homeros, Quintilianos, Titolibios, y Tulios: pero las verdades

divinas, ellas de si son tan calificadas y hermosas, q̄ comoquiera estan bien, no han menester chapines ni garuos, no afeytes, no arreos, no colores ni figuras, sino que se proceda con vn estylo tan llano de la rethorica, como dezir: *Et Dominus quidem Iesus, postquam loquutus est eis, assumptus est in caelum, &c.*

Quan grande aya sido la gloria deste triumpho, bien dificultosa cosa sera querello dar a entender, pues los Euangelistas parece que hurtaron el cuerpo a la dificultad, como quien sentia la que auia en referirlo, y de la nuestra en podello perceber y entender su parte. Isaias: en, el capitulo cinquenta y dos, de esto algunas vislumbres, diziendo en persona del eterno Padre: *Ecce seruus meus exaltabitur, & leuabitur, & sublimis erit valde.* Notad (dize) que mi seruo, que es mi Hijo vnigenito, que segun la humanidad le quadra a questo apellido, aquel que en raje de seruo, murio en vna cruz, y fue tan vltrajado y tan abatido, en su Ascension sera sublimado sobre todos los hombres, leuantado sobre todos los cieos, y ensalçado sobre todos los Angeles. Sera tan ensalçado, que digo que no se puede dezir que tan ensalçado ha de ser. Vna paraphrasi Caldea, explica lo mas, que dize: *Exaltabitur plusquam Abraham, leuabitur plusquam Moyses, sublimabitur plusquam Angeli superiores.* Sera ensalçado mas que Abraham, leuantado mas que Moyses, y sublimado mas q̄ los supremos Archangeles. Y aun no son grandes carecimientos estos, que todos ellos no llegan concho al mucho de su gloria, ni a la alta raya de su triumpho. Porque que tiene que ver la gloria de la

Isaia. 52. *

Nota

Psal. 67.

criatura, con la del criador? la del sieruo, con la del señor? y el triumpho del capitan, con el del pobre soldado? Dauid tambien celebrou este triumpho, y esta admirable subida a los cielos; en el Psal. 67. diziendo: *Currus Dei decem millibus multiplex, millia lætantiū. Dominus in eis in Sinai in sancto. Ascendisti in altum, &c.* Comiença a pintar este triũpho, de la grandeza y magnificencia del carro en q̄ el Señor entro triumphando en el cielo, y dize: El carro de Dios va acompañado de diez mil Seraphines multiplicados. El termino Griego, de dõde se traduxo este numero, dize, *mirias*, que vna miriade haze diez mil, y esta multiplicada, querra dezir muchas vezes diez mil. Y si esta multiplicacion es de diezes, viene a hazer vn millon, y assi querra dezir: Vn millõ de Seraphines, que van trepando, y alegrando la fiesta, hazen ombros para sustentar el carro triumphal de Dios y guiarle. La paraphrasis Caldaica, declara mas esto, q̄ dize: *Currus Dei ignis ardentis, duo millia Angelorum ducunt illum, diuinitas Dei quiescit super illum.* El carro de Dios no es de pino, ni enzina, ni de otra madera, sino de fuego abrasante, va echando llamas y centellas de fuego como el de Ezechiel, o el de Elias, dos mil Angeles le lleuan de diestro. Alla fingio la ciega gentilidad, que los carros de sus dioses los lleuauan de diestro sobre animales, el de Saturno serpientes, el de Baco tigres, el de Neptuno delfines, el del Sol cauallos, el de Venus delfines: pero el carro de nuestro Dios, Seraphines: dize Dauid: *Duo millia Angelorum ducunt illum.* Porque la diuinidad de Dios, ya sentada sobre el, que tal magestad, tal asiento merece. *Dominus*

Sinat in sancto. Es argumento de menor a mayor. Si quando baxo el Señor a dar la ley al pueblo en el Sina, baxo có toda esta grandeza, acompañado de la caualleria del cielo: quanto mas aora que sube a su gloria, donde ha de ser coronado, y recibir la palma de su victoria? *Ascendisti in altū.* Bueluese a hablar có el triumphador, por vna figura q̄ llaman apostrophe, y dize: Subistes Señor a lo alto, y tã alto, que no ay buelo de entendimiento q̄ pueda llegar donde llegastes, no ay cabeça q̄ llegue adonde vos pusistes los pies: Heuastes los captiuos captiuos, y los presos presos y encadenados, aunque con diferentes cadenas, la captiuidad del lymbo presa con cadenas de amor. Recebistes dones de vuestro Padre, que fueron los del Espiritu fãnto, no para que seos quedassen pegados a las manos, sino para repartirlos con toda largueza y liberalidad a los hombres.

Llegada pues la hora y el punto, en que este illustre triumphador auia de començar su jornada al cielo, despídese de su dulce madre, de todo el senado Apostolico, y de los demas discipulos, los quales estauan juntos en el monte Oliuete. Que lagrimas de tristeza, acompañadas de vn summo gozo, vanarian los ojos de su santa madre, quando le diesse los posteriores abraços, y el vltimo vale de su despedida? Quanto sentiria ver que la dexaua aca baxo, y que no la lleuaua cófigo: pero alegrauase por otra parte, viendo el triumpho tan hóroso que se le aparejaua, el aplauso que todos los cortesanos del cielo le harian, la gloria y claridad de que yua vestido. Pues assi conuiene, hijo mio (diria) que os vays y nos dexeys,

Canti. 8.

no reparo en el consuelo que tenia con vuestra presencia. *Fuge fuge dilecte mi, assimilare caprae hinnuloque cervorum, super montes Bethel.* Yd en buen hora, hijo mio, y partios con toda velocidad y presteza: y vuestra yda no sea para olvidar del todo a los que quedamos en esse valle y desierto, fino sea como el huyr del cabritillo del cieruo, que aunque vaya a toda furia corriendo, en medio de la carrera buelue los ojos a mirar a la madre. Subios al cielo con vuestro Padre, a gozar de vuestro descanso: pero bolued los ojos para mirar las necesidades nuestras, y fauorecer a los que quedamos huerfanos sin vos en el mundo. Leuanta el Señor las manos, echa la bendicion a su madre, y a sus discipulos, caras prendas de su amor, q̄ dexaua en el mundo. Comiença a subir a vista de todos, en muestra y confirmacion de que era Dios verdadero. *Videntibus illis eleuatus est:* poco a poco, para que no pareciesse illusion o engaño, fino que se viesse que verdaderamente subia. Quiso ser tenido por Dios Simon mago, y que le adorasse por tal todo el senado Romano, y para esto, con assombro de todos los que le mirauan, començo a subir bolando por los ayres arriba: pero fue la oracion de san Pedro tan poderosa, como lo refiere Egesipo, que le quebró las alas y le atajo la subida, y así dio consigo en el suelo, y se hizo pedaços, descubriendo el sucesso el engaño de su subida. Desses el senado Romano de que su fundador Romulo fuesse tenido y adorado por Dios, y para esto, como lo escriue san Augustin, en el. 8. de la Ciudad de Dios, capitulo. 18. coborno a Proculo, que dixesse que le auia visto subir

*Ascendere
in calum, ar
gumentū di
ninitatis.
Acto. 1.*

Egesip.

D. Augusti

alos

a los cielos, de la qual diuinidad, con razon se rie san
 Cypriano, quando en el libro de la vanidad de los ido ^{D. Cypria.}
 los, dize: *Romulus presente Proculo deus factus est.*
 Y Tertuliano, en el libro .4. contra Marcion, dize q̄ ^{Tertulia.}
 por vna escalera de mentira, subio Romulo al cielo.
 Quisieron los mismos Romanos, no con menor ce-
 guera que vanidad, que sus Emperadores fueffen re-
 uerenciados por dioses, de todas las naciones del mū-
 do, y assi quando celebrauan sus exequias, como re-
 fiere Herodoto, soltauan de la cumbre del cadahalso ^{Herodoto.}
 vn aguila, a vista de todo el pueblo, tomado por testi-
 monio, que en aquella aguila subia su Emperador al
 cielo: a la qual ceremonia llamauan *Apothiosion*, que
 quiere dezir canonizacion: por q̄ era vn canonizar-
 le por dios. De lo qual con razon escarnece Iustino ^{Iustinus.}
 martyr, quando hablando con los Romanos, en la se-
 gunda apologia, les dize: *Imperatores, qui apud vos
 e vita excidunt, immortales esse vultis, quendamque
 curatum producitis, qui Casarem combustum, in caelum
 exigne reuertit viderit.* Pero Christo nuestro Dios,
 en prueua de su diuinidad, no sube a los cielos con ar-
 te magica, como Simon, no sobornando testigos fal-
 sos, como Romulo, no con engañosos artificios de
 aguila, como los Emperadores Romanos, sino verda-
 dera y realmente, poco a poco, y a vista de todos.
 Assi fue subiendo este Principe de la gloria, acompa-
 ñado de todos los exercitos del cielo, que con sus
 musicas yuan alegrando los ayres, hasta tanto q̄
 una nuue resplandeziente y clara, le recibio en si mis-
 ma, y le quito de sus ojos, quedando todos admira-
 dos de la grandeza de su gloria, y no sin algun genero

de desconuelo por su ausencia. No de otra manera que la yerua que llaman del Sol, que le va figuiendo por sus passos córados, desde que nace en el Oriente, y como va subiendo por grados al cielo, le va mirando y boluiendo a el lacara, hasta que escondiendose en Occidente, y priuandola de su hermosa vista, pierde ella algun tanto la suya, y queda la cabeça inclinada a la tierra, desconsolada, triste, y marchita. Así oy la Virgen nuestra Señora, y los demas discipulos (a quien podemos llamar las flores del Sol, pues no apartauan del sus ojos vn punto mientras viuo en este mundo) como yua oy subiendo al cielo, le yua có sus ojos figuiendo, hasta que se traspufo en la nuue. Y así se quedaron en aquella postura donde la nuue le arrebató de sus ojos, descósolados y tristes: hasta que dos Angeles que aparecieró, vestidos de blanco, que era la librea de que todos se auian vestido aquel dia, les dixo que no teniã que aguardar, que el que mirauan, ya estaua en los cielos sentado a la diestra del Padre, y que con aquel mismo triumpho que auia subido, auia de boluer despues al iuyzio. Christo santo, Dios nuestro, canta la Y gse sia, *qui triumphator hodie super omnes caelos ascendisti, ne derelinquas nos orphanos, &c.* No nos dexes Señor, huerfanos y desamparados, tu que subes triumphando a los cielos: embianos Señor, esse viuifico espiritu, prometido al mundo, en quien tienes tanta mano, que por sola ella se ha de repartir a los hombres: para que este curardezca nuestros coraçones, inflame nuestras almas, abra se nuestros pechos, y como de perdernales, saque dellos centellas de amor, para que amandote y

fruiéndote, imitemos tus santas pisadas, siguiéndote por el camino aspero de la cruz, dar hasta con nosotros en el fin deseado de la gloria.

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO SAN BERNARDINO, de la orden de los menores.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: quid ergo erit nobis? Matth. 19.



A título y renombre de Parayso, el Papa clemente. V. en el *de verborum significatione*, a la illustre religion del glorioso patriarcha Frãncisco: de quien dize se deducen entender aquellas palabras de la Sabiduria, en el cap. 24. *Exiui de paradiso, & dixi, rigabo horum plantationum mearum.* Sali del parayso, y regue las plantas de mi jardin. Dize que este diuino jardiner, es Christo nuestro señor, la persona del Verbo: el qual hecho labrador, y hortelano, vistiendose para esto el gauan grossero de la naturaleza humana, y saliendo del parayso paterno, para baxar al mundo, regò de su mano el jardin del gran agricultor Francisco, fertilizandole con el riego de su diuina

Clemēti exiui de paradiso, t. 2. de verbo. signifi.

Eccles. 24.

diuina gracia, para que produxesse de si tan maravilloso fruto, y plantas tan excelentes de santidad, como produjo. El Propheta y Euangelista san Iuan, en el capitulo. 22. de sus extasis y reuelaciones, que es el postrero, con que parece que echo el sello a tantos mysterios como en el se contienen: dize que vio vn sitio tan agradable y tan fresco, que se podia dudar del si a caso era el parayso: porque si no lo era, por lo menos lo parecia. Vio vna ysleta de gran hermosura, que la hendia vn rio por medio, y con sus crystalinas aguas la yua regado. En ella, entre otros vistosissimos arboles, vio vno que estaua de medio a medio plantado, tan agradable a la vista, que luego le arrebató los ojos. Puniendolos en el cõo atencion, viole que estaua cargado de flores y frutos, vnos verdes, otros colorados, vnos pequeños, otros crecidos, vnos maduros, y otros por madurar: de donde coligio que cada mes daua fruto de nueuo, y que eran doze los que daua en el año, para cada mes el suyo. *In medio plateæ eius, lignum vitæ, afferens fructus duodecim per singulos menses.* No faltã quien diga q̃ esta ysleta que vio san Iuan, tan frondosa y tan agradable, es la Yglesia Catholica, regada cõ la sangre de Christo nuestro señor, y fertilizada con el agua de su diuina gracia: y nõ hare yo mucho en dezir, que aquelle hermosissimo arbol, plantado en medio della, es la religion Franciscana: arbol admirable en mil cosas, en la grandeza, pues estiende por toda la tierra sus ramas. *A mari vsque ad mare propagine eius.* En la alteza, pues llega hasta el cielo, y a la mayor y mas alta cumbre de la perfection Euangelica. En la sombra

Apocal. 22.

que

que haze, pues la ha hecho no pequeña a la Yglesia Católica. En el ser saludable, pues ha dado a tantos salud. En las flores que ha producido, pues han salido de sus pimpollos y ramas, tantas congregaciones de virgines. Finalmente es admirable en el fruto, pues vemos que este es tan copioso, que le da todo el año: *per singulos menses*. No se passa mes que no produze algun fruto de nuevo. Discurrid por todos los meses del año, y hallareys que para cada vno tiene algun fruto particular. Yo no tengo aora lugar de hazer essa cuenta, el que para el de Mayo nos cabe, es florido y sabrosissimo al alma, que es el glorioso san Bernardino de Sena: planta de fruto tan admirable, que aunque Pomerio le comparo, por su humildad, al Nardo, yerua humilde y pequeña, puede competir en la grandeza con los mas altos cedros del Lybano.

Fue tan agradable al cielo este santo, que puso en ellos ojos, como en otro Saulo, para hazelle vaso capaz de su nombre. *Vas est mihi* (se dixo del otro) *ut portet nomē meum*. Y esso mismo podemos dezir del glorioso san Bernardino. Vaso escogido entre mil, para infundir el liquor del nombre de Iesus, y llevar por todo el mundo, a ofrecer en rico presente a los potentados y principes del. Y si san Pablo en esa comision sufrio muchos trabajos. *Ego ostendam vobis, quanta oporteat pro nomine meo pati*. No fueron pocos los que el padecio, pretendiendo plantar en las coraçones de los hombres, la deuoció y reuerencia deste nombre santissimo. Porque como le truxeron pintado en vna tabla, y escrito con letras de oro, y desde el pulpito le mostrasse al pueblo, para adorar-

le:

le: tiniendolo aqueſto por nouedad, no dexo el mundo de perſeguirle y hazer de las ſuyas. Y ſan Pablo fue virgen, ſegun el parecer de muchos Doctores, como parece colegirſe de aquello que el dize en la que eſcriuio a los Corinthios, en la. i. en el capitulo. 7. El qual don ſe le dio en orden al liquor que en el ſe auia de infundir: porque vaſo que auia de recibir tal liquor como el nombre de Jeſus, era razon que fueſſe limpio, y que no eſtuyeuſſe contaminado, ni tuuieſſe reſabio de carne. Tambien lo fue Bernardino, por la miſma razon, que fue el ſegundo Pablo de la Ygleſia, y heredo ſu eſpiritu y cargo: lo qual fue reuelado, como lo cuenta Pomerio. Por hallarſe mas ſuelto y deſembaraçado para llevar por el mundo eſte nombre, y acudir a la obligacion de ſu oficio, ſe ahorro de todas las coſas, y hizo libre renunciacion con ſan Pedro, de ſus riquezas y de todos ſus bienes, dexandolo todo por Chriſto, y tan dexado, que jamas quifo boluer a tomarlo: y aun vna coſa hizo, que no hizo el, ofreciendole el baculo paſtoral, y la mitra, le dio de mano, y no lo quifo tomar. Apenas le ofrecian el Obiſpado, quando le boluia luego a los ojos, eſcuſandose con mucha humildad. No veo vez a eſte glorioſo ſanto, pintado con las tres mitras arrojadas a los pies, Sena, Ferrara, y Urbino, que no ſe me representa vna hieroglyfica del menosprecio del mundo, y de ſus fauſtos y honras. Tiniendo a eſto atencion la Ygleſia, le canta eſte Euangelio, donde ſan Pedro le haze cargo a Chriſto de auello renunciado todo por el.

Ecce nos reliquimus omnia, &c. La corriente deſta

Euang.

Euangelio, segun dize san Chirysostomo, Origenes, y Drumaro, es aquesta; que vino vn moço bien inclinado a Christo nuestro señor, brotando, al parecer, buenos deseos del cielo, y preguntole: Señor, ¿tengo de hazer para salvarme? *Quid homi faciã, vt habeã vitam eternam?* Respódiolo el Señor: Lo que has de hazer, es guardar los mandamientos de la ley: *Serua mādata.* Señor, esso he hecho yo desde mi tierna niñez, esse ha sido mi empleo, y en esso me he desuelado. Gran palabra por cierto, si es q̄ la pudo dezir có verdad: quan poquitos aora q̄ puedan aora sin mentir, dar aquesta respuesta. Que lo q̄ se vsa es, quebrantillos desde su niñez: primero apunta la malicia, que la barba, primero el mal vezo, que el boço, y primero nace en nosotros la mala inclinacion, que los dientes. Aun no ha comengado el rayo de la razou natural a desbaratar las nieblas de la ignorãcia, quando ya la malicia esta en su punto, y para esso no ay niñez, que el muchacho que nacio ayer, es viejo y con canas. Oyda el señor la respuesta del moço, entendio del que pretendia ser de los perfectos y auentajados, y passar adelante en el camino del cielo, y dixole: Tengo muy bien entendida vuestra pretension, y conocidos vuestros deseos, que es de ser de los pocos, y echar el pie adelante a los muchos del mundo, que van por el camino ancho y carretero. Pues yd y vended toda vuestra hazienda, y dadla a los pobres, y venios tras mi y seguidme. El moço oyda esta respuesta, boluio el passo a tras, y detuouose: que aunque el deseo le lleuaua adelante, pero el amor de sus riquezas le detuouo, y le impidio su camino.

D. Chrysof.

Origen.

Drumar.

Idē D. Tho.

Matth. 19.

Quisic-

Quisiera seguia a Christo, pero con riquezas y todo, y cargado de su hazienda: quisiera ser santo, pero santo por desbasta, y que bastara lo fuera sin dar de mano al dinero. Quien no echa aqui dever Christianos, assi de passo (porque no nos detengamos hasta llegar a san Pedro, y al *Ecce nos reliquimus omnia*, q̄ dixo:) como las riquezas y los bienes temporales, son vnos grillos del alma, que la embaraçan y impiden, para que no siga a Christo por la vereda y senda angosta del cielo. No niego yo que los ricos no se pueden salvar, que si pueden, pues se suelen dar por bendicció las riquezas. *Benedictio Domini diuites facit* (dize Salomon en sus Prouerbios) *Beatus diues qui inuentus est sine macula*: pero no me negareys fino que son embaraçosas, y que el que fuere cargado con ellas, ha de dar mil caydas y tropeçones, y que mil vezes le han de hazer atollar en el camino. De Abraham dize la escriptura sagrada, en el capitulo. 13. del Genesis: *Erat Abraham diues valde*. Era Abraham muy rico en estremo, y en lugar de esso dize otra letra: *Erat Abraham grauis nimis*. Era muy pesado Abraham. Pues que tiene que ver ser rico, con ser pesado? Mas que tiene que ver otra cosa? Todo se es vno, ser rico, y ser pesado: que las riquezas peso y embaraço son del alma, y el rico se halla de todas partes impedido, alomenos no tan suelto ni tan ligero como el pobre, q̄ va ahorrado de cosas, para caminar por el camino del cielo. *Terrena namque substantia* (dize san Gregorio) *pondus est, non subsidium*. Las riquezas temporales, la hazienda, las rentas, los grueffos mayorazgos, las sumptuosas casas, peso son y embaraço.

Locus. Diuis
tia anima
compedes.

Prouer. 10.
Eccles. 31.

Genes. 13.

Grego.

raço, no ayuda del alma, no dan la mano, fino dan del pie, no firuen de alas, fino de grillos. Pondera mucho Philon, el darles Dios a los Israelitas la ley, no en Egypto, fino alla en el desierto, en la soledad de vn monte. Porque no se la dio todo el tiempo que estuieron en Egypto, en aquel captiuerio tan largo? Responde, que fue bien que la diesse donde auia menos de bienes temporales y de riquezas, porque con estas se guardan muy mal los mandamientos de Dios, y su ley: estase la ocasion de quebrantarla en las manos. El oro fue el primer enemigo que tuuo la ley despues de la data, y el que fue ocasion para que Moyfes quebrasse las tablas donde venia escrita, y diesse con ellas en vna piedra. Porque del oro y joyas que auian sacado de Egypto, hizieron idolo, contra el precepto y mandamiento de la ley. *Non adorauis deos alienos.* Esta es la querella que da Dios dellos por el Propheta Oseas, en el capitulo. 2. de su vaticinio: *Dedi eis argentum & aurũ, quæ fecerunt Baal.* Que los he enriquezido, y los he dado oro, plata, y riquezas: y lo que hazen es, hazer dello idolo en mi denuesto y afrenta. No tiene Dios mayor enemigo que el oro, ni que mayor guerra le haga. No porque las riquezas no sean buenas, fino porque son grandes alcahuetas y sollicitadoras del mal, y porque los hombres vsan mal dellas: y auientolas de expender en seruicio de Dios, hazen dellas armas para ofendelle. Es cosa tan manifesta y sabida, el estorno grande que son las riquezas, para vana para Dios libremente, que no digo yo los que fueron alumbrados con lumbre de Fê, pero aun los

Philo.

*Lex cur nã
in Egypto
data, sed in
monte.*

*Diuitia legis
Dei inimica,
quomodo
intelligi
debeat.*

*Exo. 20. &
23.*

Osea. 2.

Mm

que

D. Hierony.
Diuitiarum
contemptus.

que no tuuieron ninguna mas de la que administrã la razon natural, lo alcançaron, segun san Hierony- mo refiere de algunos. Socrates tomo gran cantidad de dinero en oro, que tenia guardado, y subido en vn alto risco, arrojolo en el mar, diziendo: *Abite pessime diuitia: ego submergã vos, ne submergar à vobis.*

Vale. Maxi.

Yd en mal hora, malas riquezas, no pareys vn punto conmigo: yo quiero anegaros a vosotras, porque vosotras no me anegueys. De Anaxagoras refiere Valerio, que como despues de larga peregrinacion boluiesse a su patria, dixeronle como toda su hazienda estaua perdida, derribadas sus casas, y las heredades quemadas, y dado cabo de todo. Respondio con alegre semblante, y sin recebir turbaciõ de la nueua: *Non esse me ego saluus, nisi ista perijissent.* No me salvaray, si mi hazienda no pereciera. Confusion bien grande para vn hombre Christiano, y que professa la verdad Euangelica, oyr de la boca de vn hombre gentil, semejante razon: y que con conõcer la mucha que tuuo en dezirlo, no conõzcamos la poca que tenemos en dexar de hazerlo: y que desdigamos tanto de aquesto, que se procuren y se busquen las riquezas con tanto estudio y cuydado, como si en ellas estuuiera nuestra saluacion: siendo al reues, que suelen ser embaraço y estoruo para la escuela de Christo: y vemos oy, que quien detnueo a este moço bien inclinado, para que no diessse passo adelante, quien mal logro sus desieos, fue el amor de sus riquezas.

Matth. 19.

Abijt tristis (dize:) Entristeciose y encogiose de ombros, de ver que le mandauan vender su hazienda, y dalla a los pobres. Entõces S. Pedro, viendo la suya,

dixo:

dixo: Señor, *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Señor, nosotros no tenemos esos mayorazgos, esas viñas, ni casas, ni esas grueñas haciendas, pero poco o mucho, eso que tenemos, lo hemos dexado todo por vos, que será de nosotros?

Ecce nos reliquimus omnia. Descubren aqueſtas palabras de ſan Pedro, la inconstancia del apetito humano, aquella inquietud y deſaſoſiego q̄ tiene tan natural, aquel bullicio tan grande, q̄ no ay aguja de relox de Sol, tocada de la piedra iman, que tanta inquietud tenga, y tan poco ſoſiego. Esta nueſtra alma tocada de Dios, tiene del natural apetito y deſſeo, y de ay nace que ſiempre eſta aleando, y en nada de aca ſe ſoſiega. Contento parece que pudiera eſtar ſan Pedro con ſu ſuerte, pues la via tan mejorada, q̄ le auian hecho Apoſtol, y le auian dado prendas de cabeça de la Ygleſia, y Pontifice ſummo: de peſcador de peces, le auia hecho peſcador de hombres. Via ſus redes cambiadas en la predicacion Euaſgelica, la varca en la Ygleſia, los peces en principes, las pobres ganancias de la peſca, en intereſſes de almas, el ſayo lleño de brea, en bñocados, y las greñas de la melena, en rica y precioſa tyara: y todo eſto, con ſer aſi que o ya lo tenia todo en la mano; o por lo menos ciertas eſperanças de todo, le ſatiſfaze tan poco, que no ſe la por pagado de ſus ſeruicios, y de lo poco que auia dexado por Chriſto: ſino que pregunta: *Quid ergo erit nobis?* Señor, que ſera de nosotros? en que moneda penſays pagarnos lo que hemos hecho por vos? O grandeza eſtraña del coraçon humano, o con

Locus. Cor-
dis humani
inquietudo.

Simile.

dicion noble y hidalga la suya, q̄ con nada se satisfaze ni contenta, fino con Dios. No ay cosa que pueda llenar el ojo a vn alma criada para el cielo, y que tiene brios de la bienauenturança, fino el mismo Dios, en quien esta consiste. Porque assi como la piedra no se halla fuera de su centro, ni la llama fuera de su esphera, por ser como son fines naturales suyos: assi tampoco el hombre fuera de Dios, que es el fin donde consiste su quietud y descanso. Suelta Noe la paloma, y echala a bolar por la ventana del arca. Sale bollando y sacudiendo sus alas, discurre por el mundo a vna parte y a otra: pero dize el sagrado texto, que no hallo parte ninguna donde poder descansar. *Non inuenit vbi requiesceret pes eius*: hasta tanto que se boluio al arca de donde auia tomado el buelo. Alarga Noe la mano, cogela, y metela dentro, alli descanso. Cria Dios vn alma, y echala como a la bolar, quando entra en el mundo. Buele bien, discurre a vna parte y a otra, no dexe sitio ni lugar que no ande, no perdone a ocasion de descanso ninguna, honras, dignidades, officios, titulos, señorios, grandes estados, riquezas, haziendas, prosperidad, passatiempos, regalos, deleytes: que siempre se verificara della lo que de la paloma, que no hallara donde sentar el pie ni descansar, siempre andara alçando el pie del afecto, hasta que buelua a las manos de Dios, de donde partio. En nadie mejor que en Dauid se vee la experiencia de aquesto. Era vn pobrezillo zagal, que guardaua ouejas, no era mucho q̄ có vn officio de tan poca hõra, y de tanto trabajo, no estuieffe cõtento. Pues veamos Dauid, que desseaysi

*Locus. D'us
finis homi-
nis, qui sol9
satiat eius
appetitum.*

Genes. 8.

Parece

Pareceme que si yo fuésse tan dichoso, que saliendo de cabrero, viniésse a ser corte sano, con esso estaria contento. Lleuale Dios ala corte del Rey Saul, recíbele por su músico, para que le taña y le cante. Estays contento David? No lo estoy. Si Dios mediera tanta ventura, que yo hiziera al Rey algun gran seruicio, por donde ganara su gracia, y viniera a ser su priuado, y estimado de toda su corte, con esso no tenia mas que pedir. Pues sea así como vos lo pintays, yo quiero que corteys la cabeça a vn gigante, y q seays vno de los de la priuanga del Rey, y que ganeys el aplauso del pueblo. Estays contento con esso? Sola vna cosa parece que me falta, para dezir no quiero mas: si mi buena dicha, sobre todo lo dicho, me leuantara tanto, que viniésse a ser yerno del Rey, para que así tuuiesse despues derecho a vestirme la purpura, y sentarme en el escaño real: con esto no auia sino cerrar la puerta al desseo. Pues David, veyslo ay, veys os ay casado con la Infanta Michol, y que mañana os pondrá el cetro real en la mano. Estays ya contento con esso? A Señor, que es por demas: *Satiabor* psalm. 16.
um apparuerit gloria tua. Entonces estare contento, y me vere harto, quando os vea en la gloria. Tomad vna figura triangular, que tenga tres esquinas, ponelde luego encima otra espherica, vna bola redonda, que sea de su tamaño: veamos, estara con ella contenta y harta? No por cierto, porque forçosamente o a de sobrar o faltar, no viene aljusto de su tamaño; siempre aquellos tres angulos que tiene, han de quedar descóntos, porque la figura espherica que pone sobre si, no los tiene. Veys aqui, de donde nace

simila.

Inquietudo
humani cor-
dis, unde.

la inquietud, y descontento de la alma, y aquel estar siempre aspirando a mas y mas. Es nuestra alma triangular, que puso Dios en ella tres potencias, entendimiento, memoria, y voluntad: quien la podra contentar? Ponel de aora encima todo el mundo junto que sea, como le tuuo Alexandro: veamos, estara contenta con esso? No por cierto, porque el mundo es espheroico y redondo, ella triangular; no puede venir a su medida: solo Dios, que es tambien triangular y a su talle, en quien se hallan tres personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo, basta a llenar esos tres vazios del alma, y hasta que le goze y posea, siem-

De Bernar.

pre dira con Pedro: *Quid ergo erit nobis?* San Bernardo, en vn sermon elegantissimo que haze sobre aquestas palabras, dize en confirmacion de lo dicho:

Anima rationalis ad imaginem Dei creata, ceteris omnibus occupari potest: repleti omnino non potest. Capacem Dei, quidquid Deo minus est, non implebit.

El alma racional, criada a imagen y semejança de Dios, podranla ocupar las cosas de la tierra, pero no llenarla ni satisfazerla: siendo como es capaz de Dios, todo lo que es menos que el, no puede tenerla contenta. Mi yo (dize a consecuencia desto) cinco hombres, que no mentire si los llamare freneticos, porque su exercicio y estudio, no dauan a entender otra cosa. El vno dellos no hazia sino tenderse a la ribera del mar en su arena, y comer a dos carrillos della, con grandissima ansia. El segundo estaua con la boca abierta, puesto a la boca de vn lago hidiondo, lleno de piedra çufre, llenando su estomago del humo y hidiondez que del procedia. El tercero estaua a la

boca

boca de vn horno encendido, abriendo la fuya para tragarse las centellas y pauefas que arrojauan las llamas, sin dexar perder vna sola. El quarto estava subido sobre el pinaculo del templo, hecho vn camaleon, y papando ayre, y quando este se descuydaua en correr, le hazia con vn auanillo que tenia en la mano. El quinto, aculla apartado, se reya de todos, siendo assi que con mas justo titulo todos se podian reyr del: porque no hazia sino chupar de sus carnes, ya el pie, ya la mano, ya el brazo. Preguntado a esta gente la razon de su cõplico y estudio: respondieronme avna, que era la hambre rauiosa que padecian: y viendolos tan flacos y macilentos, y sus rostros llenos de amarillez, ofreciõseme a la memoria aquel dicho de Dauid, dicho a proposito de la desdicha del malo. *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.* Sequeme y consumime, y el coraçon tenia ahilado y marchito, porque me oluide de comer de mi pan: que el pan y sustento del alma, y su verdadero manjar, es Dios, y ninguna otra cosa que el, la puede hartar. Hasta aqui son palabras de san Bernardo, y no se puede colegir si esto aya sido reuelacion, o q con este galano ymbolo, aya querido darnos a entender los estudios particulares y diferentes de los mundanos, con que pretenden satisfazer a su apetito: vnos hartandose del arena de las riquezas y bienes temporales, que en vez de hartar, engendran mas hambre, y dan mayor sed: otros abriendo la boca a la hidiondez de los deleytes, pensando de hartar su apetito: otros a las centellas de las

Psal. 101.

venganças, pretendiendo tomarlas de sus ofensores: otros papando ayre, apeteciendo dignidades y oficios, y hechos vnos camaleones de honras: otros riendose, tan contentos y pagados de si, que de todos murmuran, y no perdonan a tu propria carne, pareciendoles que en esso han de hallar gusto y sabor. Engañanse todos, en pensar que en estas cosas han de hallar satisfacion y hartura, siendo assi que en solo Dios la pueden hallar.

Relinquimus omnia. Corresponden estas palabras, a las que dixo Christo nuestro señor, al moço de los buenos desseos, aunque mal logrados, que se los abochorno el fuego de la auaricia. *Vende omnia que habes & dá pauperibus.* Anda ve véde toda tu hazienda, y dála a los pobres. Como se entristeciese por estar respuerta, y boluiese el pie atras, no tanto el del cuerpo como el del alma, que es el afecto y desseo, començo el Señor con esta ocasion a encarecer la dificultad con que se saluan los ricos. *Quam difficile diuites saluantur.* Yo os digo de verdad, discipulos míos, que sería cosa mas fácil a vn camello entrar por el ojo de vn agujá, que a vn rico de stos que tienen el coraçon y el alma pegada a sus riquezas, entrar en el Reyno de los cielos. Theophilato dize, q̄ el ojo de la agujá era vna puerta que estaua en Ierusalem, llamada có esse nóbre. Como dezimos la puerta de Viagra, la puerta del Cambion. Assi que se llamaua el ojo de la agujá por ser como era tan estrecha y angosta. Quando llegaua a ella vn camello cargado có sus riquezas y fardos, dõde lleuaua sedas, telas, brocados, moneda acuñada, barras de oro y de plata: para que pudiesse en

Matth. 19.

Theophi.
Nota.

Ianua reg-
ni caelestis
arcta.

tra

trar por la puerta, era necesario descargarle primero de todo lo q̄ venia cargado; abaxaua el cuello y entraba ahorrado. La puerta del Reyno de los cielos, es muy estrecha y pequeña, y tanto, que no caben sino niños pequenitos por ella. El ricazo soberbio, entornado con sus riquezas, que no ay camello tan cargado ni ta cuellier guido como el, si quiere entrar por esta puerta, abaxe el cuello y humillese, exonerese de sus riquezas, y ahorrese dellas, siendo fiel de pensero, y repartiendolas liberalmēte a los pobres. San Pedro aqui, pareciendole que su partido estaua seguro, y que podia libremente hablar en esta materia, como quien poco o mucho, todo quāto tenia, lo auia dexado (que no dexo poco, quien dexo el desseo de mucho, y la voluntad de tēnello: ni fue poco dexar, no reseruar para si cosa ninguna: que en esto del dexar, mas se mira al efecto, que al efecto, mas al desseo, que a la obra.) Dixo entonces: *Ecce nos reliquimus omnia.*

Puede aqui hazernos admiracion, ver que en los varones Apostolicos, pida Dios vna dexacion tan libre de cosas, y vna renunciacion tan vniuersal de riquezas, que no quiera que reseruen para si cosa ninguna, sino que lo dexen todo, hasta quedarse en camisa, y que no dexen estaca en pared. Y lo que acrecienta aqui la ocasion de admirarse, es ver que no solia Dios antiguamente pedir tan apurada pobreza como esta, ni tan total renunciacion de las cosas. Antes si boluemos los ojos a los siglos de atras, veremos q̄ a sus amigos, aquellos Prophetas y Patriarcas, los enriquezia de su mano, y les llenaua la casa de bienes, y

*Apostolica
rerum reu-
ciatio, est
pauca a
Deo.*

Genes. 27.

Le tenía por bendición y beneficio del cielo, el tenernos. Prueua bien esto aquella bendición de Isaac, tan pleyteada y pretendida, dada como por vía de mayorazgo, a Jacob, que toda ella fue de bienes y riquezas de acá de la tierra. *Det tibi Deus fili mi, de rore caeli, & de pinguedine terra, abundantiam frumenti, vini, & olei.* Dete Dios hijo mio, del rozio del cielo, y de la groffura y fertilidad de la tierra. Plega a Dios que las nuues hagan siempre el deuer, acudiendo a la tierra con su influencia, para que assi gozes de vna general abundancia de pan, vino, y azeyte. A Iob, del pues de la borrasca de sus trabajos, en galardón de su firme paciencia, y de auer contrastado los golpes duros de Satanás, lo que le dan, es abundancia de bienes temporales, prosperidad y salud: hijos, chafas, viñas, baxas, heredades, riquezas. Bueyes, vacas, camellos, ovejas, y otros ganados, todo doblado y con grandes mejoras. Y aun el teniendo por cama su mudadal, dezia: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, & quando lauabam pedes meos butyro, & petra fundebat mihi riuos olei?* A quien me dicra, que yo me boluiera agora a aquel tiempo bueno, y a aquellos años de atras, quando gozaua de mi antigua prosperidad: la qual era tanta, que me lauaua los pies con manteca: tanta era la que sobnaua en mi casa, de la que me daua el ganado: y las piedras me manauan, y estauan hechas vnos mineros de azeyte. Significa con este lenguaje el lastimado Rey, la antigua prosperidad de que gozaua quando le atropello, no tanto la ciega fortuna, quanto la sabia prouidencia del cielo. Siendo esto assi, que este era el trato de Dios con

Iob. 9.

fus

sus amigos, como agora los quiere tan pobres, y tan
 alborrado y libres de cosas? Dos razones podemos dar
 desta mudança, no en Dios, que essa no cabe en el, sino
 de la que pide en nosotros. La primera, la perfectiõ
 del estado Euangelico, que sin cõparacion passa mas
 adelante de la que antiguamente pedia en los Patriar-
 cas. Porque como la summa perfectiõ de la vida, con-
 sista en imitar vno a Dios, y seguir sus pisadas, y estas
 antiguamente en Dios no eran de pobre, sino de po-
 deroso y de rico: siendolo vno, podia ser perfecto.
 Pero despues q̃ como dize S. Pablo: *Cum diues esset,*
egenus pro nobis factus est. Siendo rico, se hizo pobre
 por nosotros: y tan pobre, que como el dixo, las ra-
 posas y seluaginas del campo tienen cuevas donde al-
 uergarse, y las aues nidos donde acogerse, pero el
 no tenia donde reclinar la cabeça. De aqui es, que
 quiere que los perfectos y mayores amigos que tie-
 ne, le imiten en essa misma pobreza, y que den de ma-
 no a todas las cosas. Trata vn architecto de labrar
 vna casa, y prouee para ello de todos los materia-
 les y pertrechos que son necessarios, la piedra, el
 ladrillo, la teja; y las maderas. Comiença a labrarla
 por los cimientos, y alli ceba las piedras enteras, sin
 labrar ni pulir, como salieron de la cantera: en las
 cuevas y sotanos, las vigas con su corteza, como se
 corran del mõte: pero las piedras que han de caer
 alla en lo alto; junto a las claraboyas del edificio,
 las tablas que se han de assentar en la filateria, en la
 parte mas vistosa y luzida, es menester que se labren
 y se desbasten primero, de las grosserias y dema-
 das que tienen. Aquellos antiguos Patriarcas y

2. Corin. 8:
 Perfectio
 Enangelici
 status.

Simile

Prophe

Prophetas, amigos de Dios, piedras fueron q̄ se asse-
 taron en el edificio de la Yglesia Catholica, pero as-
 sentaronse muy abaxo, alla en la çanja, en los mas
 profundos fundamentos, y assi no importa ua q̄ fue-
 ren sin labrar, crã vigas que cayan en sus soterraños,
 vayan con corteza de bienes temporales, y de rique-
 zas, que no va en esso nada: pero los Apostoles caye-
 ron junto a la clauē, fueron la filateria y gala del edi-
 ficio, han de estar a la mira de todos los ojos del mun-
 do. *Spectaculum facti sumus Angelis & hominibus.*
 Somos objecto de los ojos de todos, cielo, y tierra,
 Angeles, y hombres: y por esso vayan muy bien la-
 brados, tan desbastados de todas las cosas tempora-
 les, que digan: *Ecce nos reliquimus omnia.* Eran ima-
 genes al desnudo, donde suele el pintor mostrar mas
 destreza y ingenio, las quales se auian de colocar
 en el retablo del cielo: y assi desnudos han de yr de
 todo.

1. Corin. 4.

simile.

Locus: Ze-
 lat Deus
 quos diligit

simile.

Psalm. 61.

La segunda razon es, que sospecho que son vnos
 como zelos de Dios, que los tiene muy grandes de a-
 aquellos a quien el quiere bien, y assi desuia dellos to-
 do aquello que suele arrebatat el coraçon y llevarle
 tras si. Tiene vna señora vn perillo, para su regalo
 y entretenimiento, y no permite que nadie se le lle-
 gue, ni le halague, antes le açota y le castiga, porque
 no se dexē tocar, por miedo de que no se le hurten.
 Zelos son aquellos, que no quiere que nadie le muel-
 tre amor sino ella. A que halagueños son los bienes
 temporales, como atraen a si las riquezas, como fue-
 len hurtar vn coraçō y llevarsele de buelo, sin reme-
 dio ninguno. *Dimitte si affluant, nolite cor appanere.*

Que

Que remedio para que no le roben a los que el tiene escogidos? el mejor es apartarlos de ellas, no consentir que los toquen los regalos, los contentos, y los gustos mundanos: dexenlo todo, y desvienfe dello, que los quiero yo para mi. A quien no espanta ver a Dios tan zeloso en los Cantares de Salomón? que parece que se abraza deste fuego, viendo a su esposa entre los trafagos y bullicios de la ciudad, y entre las ocasiones que su viuienda suele traer, y assi la llama y combida, para que salga fuera, y se vaya a la soledad, y al retiro, para gozar alli a solas de sus abraços.

Veni columba mea, in foraminibus petrae, in cauer Canti. 5.
na maceriae: ibi tibi dabo vbera mea. Y por Oseas di- Osea. 2.

ze, en el capitu. 2. *Ecce ego lactabo eam, & loquar ad cor eius, & ducam eam in solitudinem.* Veo que el alma, por andar entre ocasiones, me dexa a mi, y pone su amor en quien no deue ponerle. Yo la aficionare con dalle mis pechos, y la lleuare a la soledad, donde no tenga que mirar sino a mi, ni otro quien incline su oreja, para que me la maleen y engañen. Por otra parte vemos que la esposa, con ser assi que las mujeres suelen abrasearse en zelos, esta tan franca de los amores de su esposo, que ella misma combida, y llama a todas las otras pastoras, a quien persuade y solita a su amor, contando sus perfecciones y gracias una por vna. *Dilectus meus candidus & rubicun-* Canti. 5.

us, &c. Pues como es esto, tantos zelos en el despojado, y en la desposada tan pocos? el vno tan franco, el otro tan recatado y esquiuo? Nace a questa diferencia, de la que ay entre el amor de Dios y el nuestro. El amor nuestro, conforme a la capacidad del

*Amor Dei
limitibus nō
coarctatur.*

cora-

coraçon humano, es muy limitado y estrecho, lo primero que llega le ocupa, y si amamos có el vna cosa, a penas nos queda capacidad para mas. Yo para mi tengo, que vn auariento, que tiene el coraçon puesto en el oro, y en las riquezas, que no quiere bien a su muger, ni a sus hijos: y bien se parece, pues los trata tan mal, y en su casa se muere de hambre. El amor de Dios no es assi, q̄ es amor infinito, donde ay para todos, y no ay agotalle. Por mas y mas q̄ ame al otro, no ha de faltar en el amor para mi: ni porque muchos le amē, se defrauda ninguno, ni se menoscaba su amor: y assi amenle todos, q̄ para todos aura. Pero el amor nuestro, como es limitado, luego se agota, mientras mas diuertido en las criaturas, menos parte le cabe a Dios: y assi en los especiales amigos pide que todo lo dexen, para q̄ en solo el este todo su amor recogido. Palabras son de Dios, dichas al alma perfecta, a q̄llas de Dauid en el Psal. 44. *Audi filia, & uide & inclina aurem tuam, & obliuiscere populū tuum, & domum patris tui, & concupisces Rex decorē tuum.* Oye hija y ve, y inclina a mis razones tu oreja, mira q̄ te seran de mucha importācia, y te yra bien có ellas. Y lo q̄ te digo es, q̄ oluides tu pueblo, y la casa de tu padre el mundo; da de mano a sus ofrecimientos, ala prosperidad, a las riquezas, y a los deleytes, y veras como el Rey del cielo se muere por ti, y le robas los ojos, y el coraçon. Oluidate (dize) del mūdo, y echa al trancado toda su gloria y prosperidad, para q̄ assi agrade a Dios. Refiere Holcot en sus libros Sapienciales, vna cosa de Moyes, que es bien a este proposito. Dize q̄ Moyes, como se desposasse en tierra de Madian, con

Psalm. 44.

Holcot super Sapien.

la Ethíopiana, que era morena atezada, que viendo que a ella se le hazia muy de mal de arrácar de su tierra, y dexar su patria, padres, y deudos: aprouechando se de su saber (que era sapientissimo) labró dos anillos de oro, en los quales puso dos piedras de inestimable valor: la vna que tenia virtud de conseruar la memoria, y la otra de infundir y causar oluido. Tomo para si el anillo de memoria, para tenella siempre de la tierra de promission, que era su patria, para donde aspiraua, y de su esposa a quien lleuaua consigo: y a ella diole el del oluido, para echar en el su patria y parientes, con todo lo demas que la trauaua. Estos dos anillos quiere Dios q̄ traygamos siempre con nosotros, y que no se le caygan al alma del dedo, memoria y oluido. Memoria de nuestra patria, para donde caminamos, que es el cielo, acordando nos siempre de aquellos bienes inefables a que aspiramos: y oluido de todo lo de acá, que suele embarazar y impedir este camino. Oluido del mundo, oluido de su prosperidad, de la hazienda, riquezas, deleytes, passatiempos, contentos: que estas cosas son las que suelen trauar el alma, como si fuesen pihuelas. Vieronse estos dos afectos aqui en san Pedro: el oluido del mundo, quando dize: *Ecce nos reliquimus omnia*. El acuerdo del cielo: *Quid ergo erit nobis?*

Quid ergo erit nobis? Gran hazaña la de san Pedro y de los demas, en dexallo todo por Christo: y assi habla con confiãça (dize san Hieronymo) y trata el galardó. Señor, que nos aueys de dar por lo que examos por vos? No es poco dexar vn hombre lo poco o mucho que tiene, por Christo, hasta quedar se
 fin

fin nada. Qué si vos sentis tanto el dar vna blanca al pobre, que os sale del coraçon, y no la gime tanto el pobre al pedirla como vos al darla: y si llegays a darle vn real, os parece que el Rey no hiziera aqueſſa ha- zaña: que ſera dallo todo de vn golpe, y dexallo por Christo, haſta venir a pobreza? Quando no fuera mas que el menos precio y de eſtima que eſta trae confi- go acerca del mūdo, eſto ſolo baſtaua para hazer he- royca la obra, y digna de premio. Deſluze la probre- za a cerca de los mundanos, las buenas prendas del pobre, por mas luzidas y viſtoſas que ſean, y no ſon eſtimadas. Por mas ſanto, por mas juſto, por mas ta- bio y prudente que vno ſea, ſi es pobre, no es eſtima- do. Iob dixo eſto bien, como quien por experiencia lo auia de prēdido, en el capitulo. 12. *Deridetur in ſi- mplitas. Lampas contempta apud cogitationes diui- rum.* Haze moſa el mundo de la ſenzillez del juſto, y del trato llano que tiene, ſin doblez, y ſin reueſes ningunos. Eſtima la ſagacidad y la prudencia del ma- lo, aquella viuez y bullicio que trae, para grangear y adquirir. Aquel ſaber defender la mentira con apa- rencias, hazer la verdad tranſpantojos, y deſhazerla entre manos. Alabayſ en ellos la aſtucia y maña que tienen para engañar, los ardidēs y medios para valer y ſubir a lo alto: y deſpues de auer llegado a la cum- bre de la dignidad, ſaberſe tener y conſeruarſe en el pueſto. Tras eſto teneyſ por tonto al bueno, y al ſen- zillo por necio; aquel trato tan liſo y ſin maſcara, y aquel traer el coraçon tan en la mano, lo teneyſ por eſtulticia y poco ſaber: y aſſi ſoleyſ de zir al tal: An- dad que ſoyſ vn buē hombre: de manera q̄ la bondad y la

Locus. Pau-
per & iuſtus
deridens.

Iob. 12.

y la justicia, la canonizays por necesidad. *Deridetur iusti simplicitas. Lampas contempta, &c.* Tienen los ricos al santo, y que por seguir a Christo se empobreció, por lampara menospreciada y arrojada al rincón, que se le acabo el azeyte, y no dá luz de si ni resplandor. Como el rico (dize Lyra sobre este passo) pone su bienauenturança en las riquezas, juzga por necesidad y genero de miseria, el auellas dado de mano. *Lampas contempta.* Lampara muerta es el pobre para el rico, y el virtuoso para el profano. Va esto no muy fuera de nuestro ordinario léguaje, q̄ dezimos: Que luzido anda fulano. Quãdo le vemos rico, estimado, bien puestto, acompañado de criados, y amigos, bien vestido y adereçado en su persona, y en su casa grãde aparato y riquezas, dezimos q̄ luze: y la falta desto, llamamos desluzimiento. Al justo y al pobre, a quien todo esto falta, como le llama el mūdo? *Lampas contempta:* lampara desluzida y muerta, y por tal menospreciada y echada al rincón. Ha consumido todo el zeyte de las riquezas, q̄ las ha dado a pobres, y se ha quedado sin ellas: ha se quedado desnudo, q̄ prouoca risa el mirarle, por vestir la desnudez de los otros: ha soplado la llama dela honra, y de la dignidad, q̄ le azia luzir de late de los ojos del mūdo, menospreciãdo todo como si fuera vasura, y asì ni luze ni parece, ni es estimado en mas q̄ si fueravn poco de escoria vasura. S. Pablo, en la. i. q̄ escriuio a los de Corinto, en el capit. 4. dize: *Tanquam purgamenta huius mundi, facti sumus omnium peripsa.* No ay cosa mas ni mas abatida, q̄ somos los pobres Euãgelicos, en los ojos del mūdo. Estimanos en lo mismo q̄ las mon-

1. Corin 4.

daduras y cascarras de la fruta (q̄ luego se arrojan en el muradal, y son pisadas de todos) fueren ser estimadas. Así somos, q̄ todos nos dan del pie, y no nos estiman en nada. No come de las mondaduras y cascarras q̄ se caen debaxo de la mesa, sino el muchacho simplizillo y goloso, q̄ los demas lo tienen aq̄llo por afrenta y deshonra, luego dan cō ello al rincón. Así passa aqui (dize el Apóstol) q̄ fino es al simplizillo, a quien no ha estragado la malicia del mūdo, y los gustos de la carne y sangre no le han paladeado, y aquellos q̄ tienē golosina de Dios, a nadie caemos en gusto, y nadie estima nuestra doctrina. A quā pocos haze buen paladar la virtud del santo, su recogimiento y retiro, y el dar de mano a las vanidades del mundo. Expele Christo nuestro señor vn demonio del cuerpo de vn hōbre, y al punto q̄ le dexò libre, cae en el suelo. Dize todos: Muerto esta, no ay q̄ aguardar: todos huyen, y se retirauā del. En defendemoniandose vn hōbre, en dexādo los vicios, en dando de mano a las vanidades del mūdo, luego le juzgays por muerto, y le cantays vn *Requiescat in pace*. Huys del como de hōbre muerto, porq̄ no os inficione. Tal es la condiciō del mundo, q̄ a los ricos y poderosos, a ellos estima y tiene sobre sus ojos; y a los que lo menospreciaron todo por Christo, los menosprecia y no tiene en nada. Preguntaronle a Diogenes, q̄ como trataua Dionysio a sus amigos, y respōdio: Como a los cueros, q̄ a los llenos los cuelgan, y a los vazios los ponen a vn ricō arrojados. Así es el mūdo, q̄ a los ricos y llenos de bienes temporales, honra; pero a los q̄ ve vazios de aqueſto, lo arroja como cosa perdida, y no tiene de ellos memoria.

ña. Solamente las riquezas luzen en los ojos del mundo, q̄ la virtud, no ay cosa en ellos mas desluzida. Siendo pues esto así, no haze pequeña hazaña el que me nos precia las riquezas, y las da de mano, el q̄ se ahorra y desembaraça para seguir a Christo, de todas las cosas del mundo. Obra sera esta, digna de galardó y de premio, no ay acá en la tierra con q̄ podella pagar: y así con razon san Pedro la encarece, y habla confiadamente, como lo advertio san Hieronymo: *Reliquimus omnia*. Todo lo hemos dexado. Que *omnia*? dize Origenes, que cosas dexastes Pedro? vna red remendada, vna barquilla rota, vna casa pagiza? Es esso todo lo q̄ dexastes por Christo? que lo pôderays tanto, q̄ no parece sino q̄ dexastes vn reyno? Pero a la verdad no dexo poco el q̄ no guardo nada: no dexo poco, el que si mucho tuuiera, mucho dexara. Tanta falta le auia de hazer a Pedro su barca, como al Rey su reyno, al rico sus riquezas, y al poderoso sus grandes estados. Y así lo pondera como negocio grande. *Relinquimus omnia*. Que nos auays de dar por lo q̄ por vos hemos dexado?

D. Hierony.

Origen.

Amen dico vobis, quod vos qui sequuti estis me, in regeneratione, &c. Yo os doy mi palabra a ley de quien soy, que vosotros que me auays seguido, en la regeneracion del mundo, q̄ sera el postrero de sus dias, quando el hijo del hombre vendra a juzgar vivos y muertos, y para este fin se sentara en su throne de magestad: que vosotros entonces, os vereys sentados con grande honra y autoridad, en doze sillas conmigo, para ser juezes de los doze tribus de Israel, que es toda la vniuersidad de los hombres. Que

premio este, y que galardó tan honroso. Que contento quedaria san Pedro, que sabrosas le quedaria las orejas de oyr aqueſtas palabras: como ya no le pareceria tanto lo que auia dexado, respecto de lo que le prometen que le auian de dar. Como diria: Señor para tan buen pagador, no es menester mas prenda que aqueſta, yo me doy por contento y pagado. Ved ſi queda en mi algo que os ſea de prouecho con q̄os pueda ſeruir, y tomaldo alla, que de tan buē cambio, todo ſe puede fiar. A que podriamos dezir aqui Chriſtianos, de la liberalidad y largueza de Dios, quā bien paga lo que ſe haze por el, y quan bien galardona nueſtros ſeruicios. *Extendit manum ſuam in retribuendo*, dize Daud. Alarga la mano al tiempo que ha de pagar: y ſiendo aſſi que la encoge quando ha de caſtigar nueſtras culpas, como quien ſiente dolor: pero quando ha de premiar nueſtras obras, y galardonar nueſtros ſeruicios, quando ha de repartir las coronas, la eſtiende y alarga: y que con todo eſto queramos mas ſeruir a vn pelon, que es el mundo, que no alcança vn real, vn hambron, que ſiempre anda hambreado, malauenturado y mezquino, que no alcança la ſal al agua: que no a Dios, cuyo caudal es infinito, cuya liberalidad y largueza corre al paſſo de ſu caudal y poder. Deſto ſe quexaua por Jeremia en el capitulo. 2. diziendo: *Nunquid ſolitudo facta ſum Iſraeli, aut terra ſerotina?* Por ventura tan ſoledad he ſido yo para los hombres, tan tierra tardia y no acude cō el fruto ſazonado a ſu tiempo? Pues que ſera la razon que no eſtan contentos cōmigo? De vn mōte, y de vna ſoledad retirada, no ſe ſaca el intere

Pſalm. 54.

Jerem. 2.

que de vna tierra fertil, que cada año se labra y cultiua, donde el labrador planta la viña, haze la huerta, y siembra el baruecho. La tierra que es tardia y de mal natural, ya que lleue fruto, pero no le lleua aderechas, sino mal y por mal cabo, sin fazon, y que no es de prouecho. Pues dize Dios: Soy yo por ventura desta manera para mi pueblo? Tan mal acudo a su tiempo có el fruto y los reditos de sus trabajos? Tan mal le pago sus sudores al hombre, que no me quiere cultivar y labrar? Querellase Dios, y con mucha razon, y habla aqui como al seguro, viendo la largueza grande con que galardona los justos, y los auentajados premios con que les acude a su tiempo. Doze tronos de gloria, y doze ceptros promete, por doze cañas de pescar que dexaró por el, doze sillas de descanso, alos que el mayor que tenia, era sentarse en el borde de vna barquilla, y andar bogando toda la noche, para ganar de comer.

In regeneratione. Sera esto (dize) en la regeneracion. Dize santo Thomas en su Cadena, q̄ la primera regeneracion, es en el baptismo, la segunda en la general resurreccion: y desta habla, quando dize que les dara doze sillas. Nacio el hombre tan tizado y manchado, tan monstruoso y tan feo, del vientre de su madre, segun aquello de Daud en el psalmo. 50. *Ecce nim in iniquitatibus conceptus sum.* Y aquello de Job, en el capitulo. 14. *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine?* Que para entrar en el cielo limpio y acrysolado, que parezca vna plata, tiene necesidad de tãtos renacimientos, y que en todos ellos se purifique y se laue. Quando con artificio se

D. Thomas.
Quid sit re
generatio.

Psalm. 50.

Iob. 14.

hazen las fuentes de agua hurtada del río, si esse viene cenagoso y turbio de las crecientes, para que se aclare y mejore, hazenla passar por innumerables guijarros, porque en cada vno de ellos dexa algo de la tierra y viscosidad q̄ lleua, y despues de auer passado por ellos, queda conio el crystral. Assi el hombre, por cuyo cuerpo y alma vinieron las auenidas y crecientes del parayso, embiadas de Dios, en castigo y satisfacion de la culpa primera, quedo tal de aquella borrasca, que fue necessario, para purificarle del todo, que el alma passasse por la regeneracion del baptismo, y el cuerpo por la de la resurreccion. Que se quebrante primero en la muerte, que se amolido en el sepulcro, y deshecho en gusanos. Esta es la dichosa regeneración de los justos, a quien se prometen las fillas de honra de que aqui trata Christo. Sentaros eys (dize) sobre doze fillas, y desde alli cōdenareys a los doze tribus de Israel: porque creyendo vosotros, ellos no quisieron creer. Dize Chrysofomo, que este juzgar, es lo mismo que condenar, porque en su cortejo y comparacion, ellos quedarã condenados, conforme a aquel lenguaje de Salomon: *Condemnat autem iustus mortuus, viuos impios, & inuentus celerius consumata, longã vitam iniusti.* Condena el justo muerto, haziendo tribunal de su sepultura, a los viuos injustos, y que no viuieron como deuiã vivir: y la vida del moço arrebatada, que en poco tiempo hizo el deuer y labro su corona, pone a pleto la larga mal empleada del pecador, y dize: Señor, este digno es de infierno, porque en tantos años no acabo de enmendarse. A este tono seran juezes

Chrysofomo.

Sapien: 4.

(dize)

(dize S. Juan Chrysoftomo) los sagrados Apóstoles,
 de la gente Israelítica. Que si el Israelita dixere: Se-
 ñor venistes tan disfrazado, que no os conocí. Dira
 el Apóstol: Yo era hombre rustico, ignorante, y sin
 letras, y la buena voluntad me sirvió de candela para
 alumbrar mi ignorancia: y a vosotros, siendo letra-
 dos y llenos de sabiduria, vuestra malicia os sirvió
 de tinieblas para escurecer vuestras letras. O a que
 dellos condenara aquel dia el glorioso san Bernar-
 dino, a que dellos dexara confundidos y auergonça-
 dos su vida. Pareceme q̄ le veo ya sentado en su silla
 de magestad, hecho juez de toda la multitud que alli
 ha de comparecer aquel dia, a quié podremos llamar
 el senador de Sena, que así se llama su patria, esto a
 la manera que se promete a los que por la sequela de
 Christo, renunciaron y dexaron todas las cosas. *Se-
 debitis super sedes duodecim, &c.* Parecerá a sus pies
 las mitras que el puso en esse lugar, menosprecian-
 dolas, y dandolas de mano, para cōfundir con ellas a
 los ambiciosos de honra, q̄ con tanto estudio y cuyda-
 do pretenden por malos medios, los officios y cargos
 honrosos. A otra parte se verán las riquezas q̄ dexó,
 con grande cantidad de oro, q̄ ofrecido del gran Du-
 que de Milá, no lo quiso aceptar, por seguir desnudo
 a Christo, desnudo en la cruz, siguiédo las pisadas de
 aquel diuino desnudo Francisco, segun q̄ el Señor se
 lo auia reuelado. El nombre de Iesus en la mano,
 con vna letra en contorno que diga: *Pater manifesta-
 ui nomen tuum hominibus.* Padre, manifestado he tu
 nombre al mundo. Y es mucho de considerar, q̄ mu-
 ño este glorioso santo. el dia de la Ascensió, y dio su

*Hec metha-
 phorica in-
 tellige.*

alma en las manos de su criador, al mismo punto que los frayles en el choro estauan cantando esta Antiphona. Imitemos Christianos, la pureza virginal, el zelo de la honra de Dios, el menosprecio de las cosas del mundo: la deuocion especial, que desde su tierna niñez tuuo a la sacratissima Virgen, que el dia de su nacimiéto nacio, en esse mismo fue baptizado, en el recibio el habito dela religion, y hizo despues profesió: en el canto la primera missa, y en el el primero sermon. Que imitando desta manera su exemplo, y sus derechas pisadas, estaremos seguros de que no sera para nosotros juez riguroso, sino piadoso abogado, para que se nos comuniquen los bienes inefables del cielo.

EN LA FIESTA

DE LA VENIDA DEL ESPIRITU

santo sobre los sagrados
Apostoles.

Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum unigenitum daret. Ioannis. 3.



Es la persona del Espiritu santo, el jardinero de nuestro jardin, y el dueño deste celestial parayso, por cuyas manos tienen orden y assiento todas las plátas de santidad que le tienen en el. Y si la Yglesia celebra y canta la santidad

dad y hazañas de los demás santos, mucho cō mayor título deue celebrar la santidad de aquel de quien todos la tienen participada. Del celebra su alegre venida, en forma visible de ayre y de fuego, sobre las cabeças de los sagrados Apostoles. Día de tãta alegría, que el cielo y la tierra le hazen aplauso. El cielo, por que vemos que se toca a fiesta alla arriba, y por ministerio de los santos Angeles, se han repicado las campanas del cielo. *Factus est repente de cælo sonus.* Aca baxo, porque los Apostoles estando en el cenaculo de Sion, haziendo de sus lenguas lenguetas de fuego, tambien conuocaron gente a esta solemnidad. *Facta autem hac voce, conuenit multitudo, et mente confusa est.* Vino en forma de lengua este diuino y viuifico Espiritu, porque es la lengua de Dios, por quien ha declarado sus conceptos al mundo, y hablado todo quanto desde el principio del mundo nos ha dicho por sus Prophetas: no ha hablado palabra, que no sea por medio desta lengua diuina. Lengua le llama Dauid, tiniendo a esto atencion en el Psalmo. 44. diciendo: *Eruetauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea regi. Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.* Mi coraçon y pecho ha producido y brotado de si vna buena palabra, y tan buena, que la bondad le es effencial. Esta palabra es la del Padre, que es el Verbo diuino: palabra tan compendiofa y tan grande, que lo es tanto como el propio Dios, y todo lo que el es comprehende: palabra que aũque es vna es infinita, y assi con muchas palabras nuestras no se puede explicar. Fue palabra tan grande, que sobre aquella Dios hablado, no le quedo mas que hablar,

Psalm. 44.

Spiritus sanctus lingua Dei.

Psalm. 44.

que allí agoto sus conceptos, y con ella vertio todo su pecho, y dixo todo quanto tenia que dezir: *Dico ego opera mea regi.* El dezir de Dios, es hazer. *Ipsè dixit & facta sunt.* Y assi querra dezir, que si crió tanta diuersidad de criaturas como se contiene en este mundo, fue para el Rey, que es su vnigenito hijo, a quien, segun parecer de los Hebreos, tuuo Dios por fin y por blanco en la fabrica deste vniuerso. *Lingua mea calamus scribæ velociter scribens.* Aquí habla de la persona del Espiritu santo, segun la exposicion del Doctor Incognito, y dize: Mi lengua, que es mi diuino Espiritu, ha sido como vna pluma de escriuano, bien cortada, en vna mano diestra y ligera, que no ha hecho sino escriuir y dictar desde el principio del mundo. Que linda pluma aquesta de Dios, que de vn rago escriuio en esos pergaminos de los cielos, aquellas letras Goticas de las estrellas, iluminadas de oro, y con tantos primores de otro hizo la tierra, que aunque letra de redondo, lleva mil esmaltes de flores, y artificiosas lazadas de rios y fuentes, que la van en contorno enlazando. De otro crio los Angeles, y de otro los hombres. *Et spiritu oris eius, omnis virtus eorum.* Con el aliento de su boca, que es el Espiritu santo, fueron criados los cielos, con todo el ornato y atauio que tienen.

Psalm. 32.

Esta lengua de Dios, por quien nos ha hablado, tomando por instrumentos las de sus Prophetas, es de fuego, y assi en essa manera aparece sobre su sagrado collegio: parecieron sobre sus cabeças vnas llamas encendidas, a manera de lenguas de fuego.

Y dexa-

Y dexada a parte la razon que canta la Yglesia: *Verbis ut essent profui, et charitate feruidi*. Para que con las lenguas del cielo, fuesen facundos y eloquentes en su predicacion, y con el fuego del Espiritu Santo, feruorosos y activos para toda obra buena. Dexada a parte esta razon, aparecio en forma de fuego, porque este diuino Espiritu, por ser amor, es llamado muy de ordinario fuego, en la escriptura. En el capitulo. 7. de Daniel, se dize, que de baxo del trono en que estaua sentado el antiguo de dias, por quien es entendido el Padre, salia vn rio de fuego, como que procedia del, por quien Daniel entiende el Espiritu Santo. *Fluuius igneus, rapidusque, egrediebatur a facie eius*. Y por san Lucas dize: *Ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendatur?* Vine yo a emprender fuego en la tierra, y no desseo otra cosa sino verle encendido. Y la ley que traya Dios en la mano, quando baxo al Sina, dize Moyses, como testigo que fue de vista, que era de fuego. *Et in manu eius ignea lex*. Porque como estaua escrita con el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, y este sea fuego, de alli se le auia pegado el q̄ traya. Es fuego este diuino Espiritu, porque es charidad, y es amor, y este es llamado fuego, en diuinas y humanas letras. Porque assi como el fuego abraza todas las cosas, y las conuierte en su propria naturaleza: assi el amor tiene vna admirable virtud transformatiua, que querria transformar en si la cosa que ama. Quiriendo pues Dios endiosar los sagrados Apostoles, y transformarlos en si, de manera q̄ fuesen en la tierra vnos dioses humanos, y vnos hōbres diui-

Dani. 7.

Luca. 12,
Spiritus sanctus, ignis.

diuinos, embiales su diuino fuego, que es el Espíritu santo, para que encendidos y abraçados ellos, vayan a pegar fuego a todo lo restante del mundo, y así todos se abrasen en charidad, no quede ninguno que no participe deste diuino fuego, y le alcance alguna centella.

Fue beneficio a queste tan singular, y merced tan señalada, de embiarnos al Espíritu santo, que aunque estaua prometido por los Prophetas con diuinos y celestiales oraculos, pero siempre con orden y respeto a la persona de Christo nuestro señor, por cuyos merecimientos se auia de repartir este don. Porque así como con su venida al mundo, nos merecio la subida al cielo: así tambien con su subida nos merecio la venida del Espíritu santo. Esto es lo q̄ el poco antes de su ausencia dezia a sus discipulos: *Expedi vobis vt ego vadam. Si enim non abiero, paraclitus non veniet ad vos.* Vosotros me auia des de pedir de rodillas, discipulos míos, que me fuesse. A nadie va tanto en ello como a vosotros mismos: porque si yo no me voy, el Espíritu santo no vendra sobre vosotros: porque si viene, ha de venir por mi mano. Pero dira alguno: Veamos, estas dos diuinas personas no cabian juntas en el mundo? o eran vandos cōtrarios? Estauan reñidos Christo y el Espíritu santo, que fue menester que para que viniesse el vno, se fuesse primero el otro? No era nada de aqueffo, que como caben en la diuina effencia en summa paz y ygualdad, pudieran caber en la tierra. La razon era, porq̄ estaua ordenado y dispuesto en los supremos consejos de Dios, que no baxasse el vno, hasta que subiesse el

Christus meruit Ecclesie Spiritum sanctum.

otro: y q̄ por los merecimientos y agrados de Christo nuestro señor, y aquel sacrificio infinito que ofreció a su Padre estando en la cruz, en muestra de quan bastantemente quedaua agradado, embiasse a los hombres su amor, en forma material y visible. A este proposito entiendo yo aquel dulce y amoroso requiebro de los Cantares, en el capitulo. 7. donde apodando la esposa la cabeça de su esposo diuino, no contenta con auer dicho que es como los brocados, y como las hebras del oro torcido, dize de nuevo.

Caput tuum sicut Carmelus. Es vuestra cabeça, esposo mio, muy semejante al monte Carmelo. Quiere dezir lo literal de aquesto, que era cabeça muy bien poblada y cubierta de cabello, assi como el Carmelo por ser monte frondoso, estaua poblado de arboles: y q̄ no la tenia pelada ni calua, que suele causar fealdad en vn hombre: conforme a aquello que dize el otro Poeta.

Canti. 7.

Turpe pecus mutilum,

Turpis sine gramine campus,

Et sine fronde frutex,

Et sine crine caput.

Pero dexado esto, que es lo literal, a parte, entiendo yo que comparar su cabeça al monte Carmelo, fue traernos a la memoria el beneficio del agua que hizo Dios al mundo en aquel monte, por la feruorosa oracion del santo Propneta Elias. Era grande la esterilidad de la tierra, a causa de que auia tres años que en toda aquella comarca no caya vna gota de agua, que no parece fino que tenia Dios echada vna llaue a los istâques del cielo. La tierra estaua seca y boqueado,

3. Reg. 18.

que

que toda estaua hecha bocas, y por todas pidiendo al cielo el beneficio del agua. No se via en toda ella vna flor, ni vna espiga, ni vna hoja verde de vn arbol. Sube Elias al monte Carmelo, pone se en oración, suplicando a Dios se compadezca del mundo, y embie el agua tan deseada. Estando en la oración, manda a su criado que se aflome a vn alto risco que caya sobre el mar, para atalayar desde alli si via alguna señal de agua. Dize: Señor no ay señal de llouer chica ni grande. Torna (le dize) otras siete vezes, hasta que veas alguna. Aflomase siete vezes a su mirador, y no hazia fino yr y venir, y aflomarse, hasta que al fin a la septima vez, vio vna nuuezica pequeña, que se leuantaua de en medio de las olas del mar, y yua subiendo hazia el cielo. Concibió alguna esperança, y vino corriendo al Propheta: Señor, vna nuuezica se leuanta en este punto de en medio del mar, y va caminado poco apoco para lo alto. Buena señal, dize el Propheta, que esta nuuezica ha de ser causa de grande pluuia, y ha de fertilizar toda la tierra. Veys aqui lo que passo en el Carmelo. Pues esposo mio querido y muy dulce, vuestra cabeça es muy semejante al Carmelo, por que en vos veo yo la luz de aquellas sombras, la verdad y cumplimiento de aquella figura, y el fruto de aquellas flores. Que siendo assi que era grande la esterilidad que padecia el mundo, y la falta del rozio y influencia del Espiritu santo, vos subiendo a los cielos, cõ vuestras oraciones y merecimientos, nos agradastes al Padre, hizistes que alçasse el antiguo entredicho, y que derramasse cõ copiosa mano sobre la tierra, la pluuia deseada de su viuifico Espiritu. *Symboliza-*

liza no poco con esto, vna vision de san Iuan, en el. 8. de su Apocalypsi, donde dice que vio vn Angel que estava delante del altar de Dios, con vn incensario de oro en la mano, donde echo incienso y pastillas en abundancia, incensando con el el altar que estava delante del trono de Dios. Salia el humo del incensario olorosissimo, y llegaua hasta el trono de Dios, quedauo su magestad muy agradao y contento del sacrificio y incienso ofrecido: en recompensa de lo qual, le dieron licencia para que subiesse bolando hasta el trono, y que del altar que estava en su presencia, llenasse su incensario de brasas, y las derramasse sobre la tierra. Hizolo assi el Angel, y al caer de las brasas, todo el cielo parecia hundirse de truenos, rayos, relampagos, y voces, y toda la tierra temblaua. Este Angel, sin duda ninguna es el del gran consejo q̄ dixo Isaias. *Magni consilij Angelus*. Christo nuestro señor, el qual despues de auer ofrecido al cielo aquel sacrificio y holocausto de la cruz, tã agradable y bien recebido, que con el aplaco el pecho airado del Padre, reconcilio al hombre, y hizo el rescate del mundo: subiose el dia de su Ascension bolando a los cielos, y alli llenando muy bien ambas las manos, de las brasas del Espíritu Santo, que es quien abraza las almas y las enciende, no sin truenos y terremotos, pues los huuo en la fiesta, las derrama sobre la tierra, para que toda se abraze en amor. Deste diuino amor han procedido todos los beneficios que el hombre ha recebido de las manos largas y liberales de Dios: porque entre todos ellos tiene la cumbre el de la encarnacion, dandonos el eterno Padre a su vnigenito

Apocal. 8.

nito hijo, viene bien que en dia que se celebra fiesta al amor, se cante Euanglio que nos refresque la memoria de vn beneficio tan soberano, q̄ por serlo tanto, quando el Euangelista le quiere contar, no puede hazer mas q̄ cifrarle, diziendo: *Sic Deus dilexit, &c.*

Locus. Pro
Dei dilectio
ne, qua nos
diligit.

Sic Deus dilexit mundum, &c. Auia venido Nicodemus (Doctor insigne de la ley) a Christo nuestro señor, a la media noche, por temor que tenia de los Judios, para ser informado en los mysterios del cielo. Como el Señor le vio que se picaua de Doctor, le uanto el estylo, y hablóle en vn lenguaje metaphorico, y lleno de sentencias tan admirables, que Nicodemus se hallaua atajado, sin poder entender las cifras de Dios, ni como cabia en razon, que quisiessse entregar a su hijo a la muerte, para dar al hóbne la vida. Y porque el amor suele ser el que vence dificultades, y allana impossibles, reduzelo todo en vna palabra a este primero principio, diziendo: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Fue aquel

Sic, la vltima ponderacion del amor de Dios, que a Nicodemus se le pudo hazer, porque toca la mayor y mas rica muestra de amor que dio jamas Dios al mundo. Esso quiso dezir el Apostol san Pablo, en la que escriuio a los Romanos, diziendo: *Pro iusto vir quis moritur? nam pro bono forsitan. Comendat autem charitatem suam Deus in nobis, quia cum adhuc inimici eius essemus, pro nobis secundum tempus mortuus est.*

Roma. 5.
Incarnatio
summe dile
ctionis indi
cium.

A penas (dize) se hallara quien quiera ofrecerse a la muerte por vn justo. Y digo a penas, porque por vn bien hechor y amigo, por ventura aura alguno que se ofrezca a morir. Hazaña es aqueffa, que ha auido

algu-

algunos que la hagan en los siglos de atras. Como parece en Pilades y Orestes, Damon y Pitias, y otros, que por sus bienhechores y amigos, no dudaron de derramar su sangre y ofrecerse a morir. Pero veamos, ha auido alguno jamas, que por su enemigo mortal, y por aquel que le tiene ofendido, se ponga a morir? como quien dize, no ha auido tal. Pues, *Commendat nobis Deus charitatem suam in nobis, &c.* En esto encarece Dios la aficion que nos tiene, aqui quiere que lleguemos a tomar el pulso a su amor, que siendo sus enemigos mortales, tiniéndole desobligado, y tan ofendido, que no podiamos esperar sino rigor y castigo, nos amò tan de veras, que nos dio a su vnigenito hijo, y le entrego a morir por nosotros, que fue la vltima muestra de amor que pudo hazer. Muchas cosas auia hecho el Patriarca Abraham, de donde pudiera Dios tomar prendas del amor grande que le tenia. Auia entrado alla en Caldea en vn horno encendido de fuego, de donde salio ileso y libre, en prueua del verdadero Dios que adoraua. Auia dexado su patria y su tierra, por amor deste Dios, y por poner en execucion su diuino mandato, antepuniendo su voluntad a su gusto. Auia echado de casa la esclaua y ~~hija~~, a quien amaua tanto, que eran el bordon de su arrimo: auia comenzado vna peregrinacion tan incierta y tan larga, que bastara a cansar qualquiera paciencia que no fuera la suya. Pero quando llego a echar mano al alfange para querer cortar la cabeza a su hijo, alli fueron las voces del cielo: Tate Abraham, que para prueua de amor, esto basta. *Nunc cognoui, quod timeas Dominum.*

Abraham
quantum Deum
dilexit.

el hijo

Genes 22.

Aora conocera el mundo que me temes, y que tengo en ti vn buen amigo. Muchas cosas auia hecho Dios por el hombre, de donde pudiera tomar prendas del grande amor que le tenia. Auiale criado a su imagen y semejança, auiale hecho superior a todas sus obras, dadole aquella fortaleza del parayso donde morasse, diole ley en el Sina, y prendas de que en algun tiempo auia de baxar a visitarle del cielo. Pero quando llego a este punto de no perdonar a su hijo, sino querer que padeciesse y muriessse, aqui es donde echo el sello el amor, y aqui donde pudo el hombre dezir: *Nunc cognoui, &c.* Aora conozco Señor, que me amays, y que desseays todo mi bien, pues no perdonays a vuestra sangre por mi. En el capitulo. 3. del. 4. libro de los Reyes, se lee, que como los Israelitas tuuiesse cercada vna ciudad de Moab, y puesta en grandissimo aprieto, de los ordinarios combates: el Rey della viendo el peligro en que estaua el y toda su gente, y el poco socorro que de ninguna parte esperaua, determino de sacrificar vn dia sobre lo alto del muro, a vista del enemigo, vn hijo vnigenito que tenia, heredero de todo su reyno. Sacrificole con vn extraño denuedo, no sin grande admiracion y pasmo de todos que contemplauan el caso. Los Israelitas viendo el lastimoso suceso, luego al punto alçaron el cerco, y dexaron la ciudad libre. Preguntan aqui los expositores, que pretendio este Rey de Moab con este hecho, al parecer tan cruel, de sacrificar a su hijo en tal ocasion? El Abulense, sobre este capitulo, siguiendo el parecer de Iosepho, en el libro. 9. de las antigüedades, dize que esto

4. Reg. 3.

*Sacrificium
Regis Moab*

Questio.

Abulensis.

esto

esto lo hizo para mouer a compafsion y lastima a sus enemigos, de verle puesto en tan grande angustia, que hizicfle vn caso tan atroz como aquel. Otros son de parecer, que lo hizo para aplacar a sus dioses, y tenellos propicios, para que le valieffen en aquella necesidad: que era muy ordinario entre los gentiles, ofrèer sus propios hijos a los demonios que adorauan por Dioses, conforme a aquello del Psalmista: *Et immolauerunt filios suos & filias, demonijs.* Nicolao de Lyra, siguiendo a su Salomon, dize, que admirado este Rey de ver la fortaleza deste pueblo, y el estrago grãde q̄ hazia en todas aquellas naciones, dandoles el cielo cada dia tantas victorias, pregunto a sus sabios la causa de aquesto. Losquales le respondieron: Señor, vuestra magestad sabra que estos tuuieron vn padre, llamado Abraham, que hizo a su Dios vn grande seruicio, que fue sacrificarle vn hijo solo q̄ tenia, heredero de sus estados, de lo qual quedo tan agradado, que a estos sus descendientes les haze tantos fauores, y les da tantas victorias. Oydo esto el Rey, dize: Pues si en esso topa no mas, yo me determino de hazer otro tanto, para ganar esse Dios por amigo, y que me conceda su gracia y fauor. Arrebata de su hijo, y sacrificalle sobre el muro. Visto esto del enemigo, al punto alço el cerco, y se fue. No parece sino que desconfiaron los Israeuitas, viendo el denuedo del Rey, y el amor grande que auia mostrado a su patria, de q̄ ni se auia de dar a partido, ni entregár la ciudad. Como quiẽ dize: Aqui no ay q̄ aguardar. Porque si tanto ama a su patria, q̄ por ella derrama su sangre, como querrá venir a partido?

Psal. 105.
Lyra.

Si no perdona a su hijo, como perdonara al vasallo? Si no repara en verter la sangre tan propia, como reparara en la agena? Si es tan animoso como el hecho ha mostrado, quien le ha de hazer blãdear, y que nos entregue las fuerças? Sus, alcese el cerco. O criador de mi alma, o buen Dios y Señor, que a pelo de vuestro amor viene esto. Sino dudastes de entregar por el hombre vuestro hijo a la muerte, sino perdonastes a vuestra sangre, ni reparastes en que era el heredero de los estados del cielo, y el mayorazgo de vuestras eternidades, que prendas se pueden tomar de aqui, del entrañable amor que le teneys? Quan bien dixo el Apostol: *Qui propriu filio suo non percipit, sed pro nobis tradidit illum, quomodo etiam cum illo non omnia nobis donabit?* El que no perdono a su hijo vnigenito, sino que le entrego a la muerte por nosotros, como no nos entregara con summa liberalidad todas las cosas? Que aura en que repare? que gracia, que cielo, que gloria, que quanto es de su parte, no lo tengamos como en la mano? Tras vn don tan amoroso como este, que restaua ya sino darnos al proprio amor con que se daua, que era el Espiritu santo? Quando embiays algun presente, soley aduertir al page, que buelua los platos con que va cubierto: pero quando pretendeys ganar mas la voluntad de aquel a quien se embia el presente, si los platos son de precio, ofreceysle platos y todo. Todos quantos beneficios ha hecho Dios al hombre, desde el principio del mundo, han ydo embueltos en amor, que el amor ha sido el plato, y este se tornaua a Dios, por el retorno y hazimiento de gracias: pero

aqui

ROMA. 8.

Simile.

Equi todo seda, da Dios a su hijo, y para que se vea quan de buena gana le da, dale con platos y todo, da les su amor a los hombres, que es el Espiritu santo.

Viene bien que se junten estos dos beneficios, de auernos Dios dado a su hijo vnigenito, y luego tras esto a la tercera persona, que es el Espiritu santo: para que entendiendo el hombre que ya no le queda mas a Dios que darle, apretado de la fuerza de vn amor tan vehemente, aunque no quiera le ame, so pena de ser el mayor villano y desconocido del mundo. Porque dixo bien el que dixo: *Inuenit compedes,*

Beneficia compedes anima.

que los beneficios, grillos son y cadenas, con que suele hazer sus prisiones amor. Y assi por Oseas dezia Dios en el capitulo. 13. *In funi-*

Osea. 13.

culis. Adam traham eos, & in vinculis harizatis: & ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum. La letra Hebreá dize: *In funiculis hominum traham eos.*

Locus. Pro beneficijs.

Yo los atraere a mi con lazos de hombres, y con coyūdas de charidad: que para vn hombre, no ay otros lazos, ni otras cadenas, sino las de que vfa el amor, que son beneficios, que estos son los que prendē vna voluntad, y enlazan vn alma. Pues con estos, dize Dios, yo los hare venir a la melena, y que sugeten al yugo la dura cerviz: yo los hare que sean esclauos y vasallos de amor. Quiriendo Moyses imponer sobre su pueblo este yugo de amor: despues de auer referido otros innumerables beneficios, en el capitulo. 4.

del Deuteronomio, echa el sello diziendo. *Et intra ostendit tibi ignem suum maximum, & audisti verba illius de medio ignis.* Sobre todos los beneficios recibidos, para obligarte mas a su amor, te mostro

Deute. 4.

Dios en la tierra su fuego grande, y desde allí te hablo. Este tan grã fuego, es aquel en cuya forma baxo el mismo Dios al Sina, para dar la ley a su pueblo, y desde allí les hablo, o el, o vn Angel que venia en su nombre. Pues si tanto encarece Dios este beneficio de auelle mostrado al hombre su fuego, siendo assi que aquel fuego ni era el proprio Dios, ni el que hablaua tampoco, sino vn Angel que tomo aquella figura: quanto con mayor razon se nos puede a nosotros hazer cargo, que nos aya mostrado su fuego grande: y en el, no algun Angel, o Seraphin, sino la misma persona de Dios, que es la del Espiritu Santo? Que assi lo determina santo Thomas, en la primera parte, en la question. 43. arti. 3. y desde alli nos hizo que oyessemos su voz agradable, dando mandamiento a sus Apóstoles para que fuesen por el mundo a predicar la doctrina Euangelica. O suma liberalidad, o don admirable, digno de eterno agradecimiento, y de vn amor infinito, si este de nuestra parte le pudieramos dar: don que es la fuente y origen de todos los dones de Dios, de donde manan y tiene principio. Destos soberanos dones habla san Pablo a los de Epheso, en el capitulo. 4. diciendo: *Ascendens in altum, captiuã duxit captiuitatem, dedit dona hominibus.* Subiendo Christo a los cielos, lleuo captiua y presa la captiuidad, repartio dones a los hõbres. Que aunque no fuerõ ellos los primeros que diõ, q̃ otros muchos auia repartido quando estaua acadaxõ: pero aqui fue donde esõ mano mas llena, y con animo mas liberal. Como vn cauallero, que andando peregrinando por tierras estranas, en traje desconocido, se des-

S. Thom.

Ephes. 4.

simi le.

posasse

posasse con alguna donzella, que le da en señal de amor algunas joyas, conforme a la posibilidad con q se halla: vna cadena de oro, cõ algunos anillos y braçales. Pero dizele: Señora, estoy aora fuera de mi tierra, contentaos de presente con esto, que quando vaya a mi patria, sera otra cosa, seran muy diferentes las galas, y mas crecidos los dones. Vino Dios disfrazado a este mundo, vestido del sayal tosco de nuestra naturaleza: desposose por se con la Yglesia Catholica, y aunque peregrino, no dexo de enriquezela de dones, de ley, de sacramentos, de sangre. Pero quando se boluio para su patria, y se subio a los cielos, alli fue donde dio mas copiosos dones, y se mostro mas liberal. Alli fue la profecia, el don de las lenguas, alli los milagros a montones, y alli la gracia, con mayor colmo y abundancia que nunca. Todo esto hizo el amor, que el fue el solicitador y tercero, que tras auerlo sido para que Dios nos diera sea su hijo, todo esto se deuia esperar: por lo qual pone Christo nuestro señor esta obra por cifra y suma de los amores de Dios. *Et filium suum vnigenitum daret.*

Et omnis qui credit in ipsum, non pereat, &c. Para que todos los q creyeren en el, no perezean, sino que alcancen la vida eterna. Passo es este, que quando llega a el el entendimiento humano, no puede dexar de detenerse por mas de passo q vaya, y de regalarse en el. O como se regala el alma quãdo llega a este pũto, de q Dios estima en tanto su salud, q dio por ella la suya, q es su hijo vnigenito. S. Augustin cõfiesa de si mismo, en el libro de sus cõfessiones, q al principio

D. Augusti.

D. Augusti.

de su conuersion, le era tan sabroso este pensamiento, que no se via hartado del. *Non satiabar dulcedine mirabili, considerare altitudinem consilij Domini super salutem generis humani.* Era para mi esta consideracion vn almiar sabrosissimo, no auia fuente Iordan que assi me remoçasse.

*Salus nostra
quanti estimari
debet.*

1. Corin. 6.

Donde se ofrece considerar lo mucho en que estima Dios nuestra saluacion, la qual no nosotros estimamos en tan poco. Que valga tanto nuestra saluacion a cerca de Dios, que de por ella la sangre de su hijo vnigenito. Que bien que dixo san Pablo. *Empti enim estis pretio magno.* Estimados en mucho, mirad que es mucho lo que valeys, que auays sido comprados con gran precio. Que tan grande? Tan grande que no tiene precio. Con la sangre de Dios, que es de precio infinito. Si viessemos que vn lapidario, cuyo officio es tratar en piedras preciosas, que en esto se cria, y en esto le nacieron los dientes, diesse por vna diez mil ducados, cosa llana es que hariamos della grande estima y caudal, y que la pondriamos a grande guarda y recaudo. Pues el mismo lapidario que la conoce, da por ella tan gran precio, mucho valor deve tener. Quieres ver hombre lo mucho que vale tu alma, y lo mucho en que deve ser estimada esta preciosissima perla? Pues en esto lo veras, q̄ el mismo que la cria, q̄ es Dios, el que trata en ellas cinco mil años ha, que este es su trato y grangeria, dio por ella la vida de su hijo, que es todo lo que se puede encarecer. Y que esta tan estimada de Dios, la estime yo en tan poco, q̄ la venda al demonio por vna bujeria, por vn deleite momentaneo, por vn bien transitorio, por cosa

que

que tan poco me ha de valer. Dize vn Doctór, que aunque fueron siete las maravillas del mundo, celebradas de los siglos de atras, como fueron los muros de Babilonia, las Pyramides de Egypto, el Laberintho de Creta, el Coloso de Rodas, que era la estatua del Sol, el Mausoleo de la Reyna Artemisia, el templo de la diosa Diana Ephefina, y la Aguja de Roma: pero que ninguna maravilla tan grande para el, como ver la poca estimacion que vn alma haze de si misma, y que valiendo tanto, se entregue al demonio por tan poco. Doliase Dios de Efrain, por Oseas, en el capitulo. 7. diziendo: *Ephraim quasi columba seducta, non habens cor.* Suele en alabança de la paloma, como lo aduirtio aqui Ruperto, dezirse que no tiene hiel: pero aqui se dize della en su vituperio, que no tiene coraçon, porque habla del pecador engañado del ceuo amargo de la culpa, y a este no puede faltarle la amargura de la hiel en el alma. Este tal dize q̄ es como la paloma, simple y imprudente, que por faltarle la sabiduria y cautela, se dize que le falta el coraçon, que es el asiento della. Esta la necedad de la papaloma en esto, que es facil para abalançarse al ceuo. Armanla con vnos granos de anis o de trigo, y arriesgando su libertad y vida, se abalança luego, y se viene a entrar en las redes, comprando con la vida aquel triste bocado. A desdichado pecador, necio y de poco saber, y por quan poco vendes tu libertad y arriesgas tu saluacion: por vn ceuillo triste y desventurado de vn deleyte, tan duro, que quando durara vna eternidad, era cosa muy dura compralle con otra de pena. Vno de los mayores cargos que haze Dios a su

*Septem m̄
d mirabilia*

Osea. 7.

Rupert.

pueblo, por David, en el Psalmo. 105. por donde vino a echar mano del açote, y a enojarse de manera, que a no ponerse Moyses de por medio, alli concluyera cõ todos: fue dezir, que auian estimado en poco aquella tierra que les tenia prometida. *Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* O gente dura y terca, gente de villana y ruyn condiccion, y poco agradecida a su Dios, que no estimassen en nada vna tierra tan digna de ser deseada. Dize aqui el Doctor Incognito, que quando vinieron los exploradores de la tierra de promission, no faltaron algunos dellos que dieron malas nueuas, y alborotaron la gente, diciendo, que aunque era tierra fertil, pero que auia gigantes, y gente muy belicosa, y que era conquista aquella, en que forçosamente se auian de padecer muchos trabajos. Entonces con esto alborotada la gente, dizen: No queremos passar adelante; aqui hazemos dexacion desta tierra que nos tiene Dios prometida: mas queremos los ajos y cebollas de Egypto, que su leche y su miel. A gente vil y baxa, dize Dios, q̄ assi auays estimado en poco vna tierra tan fertil y tan digna de ser estimada: tierra de cuyo desseo murieron vuestros padres. Dignos soys de todo castigo. O como puede Dios, Christianos, hazernos este mi mo cargo a nosotros. *Pro nihilo habuerunt, &c.* Que teniendo nueuas, y tales nueuas, de aquella tierra del cielo, de aquella fertilidad y abundancia de gloria, de aquellos bienes que no se han de acabar, de aquella ciudad soberana, de quien tantas cosas nos dize, no la fama parlara, q̄ a vezes suele engañar, sino la verdad infalible de la sagrada escriptura,

Psalmo. 105.

Doctor Incogni.

tura. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei. Quam dilecta tabernaculo tua Domine virtutum. Concupiscit & desiderat, &c.* Y que tanto bien, tanta gloria, y tanta abundancia, lo troquemos por cosas de tan poco momento como son las de aca. Semejantes en esto al negro boçal de la India, que da vn grano de oro, y vna piedra preciosa, por vn cabel, o por vna cuenta de vidrio. Creo verdaderamente, que vna de las cosas que atormentara mucho a los condenados en el infierno, y que sera vn perpetuo gusano que les estara royendo las entrañas, sera considerar el mal empleo que hizieron, y quan caros compraron sus deleytes y passatiempos. Esto dan a entender aqllas voces, y aquellos desesperados gemidos de los condenados en el infierno. Ay de nosotros (dizen) mordiendose las manos: *Quid nobis profuit superbia? &c. Ecce omnia transierunt sicut umbra, & sicut nuncius percurrens.* Que nos ha aprouechado nuestra soberuia y estimacion? que nuestras dignidades, auidas por malos medios, y compradas por simonia? que nuestras riquezas mal adquiridas; y salpicadas con sangre de pobres? Todo se ha acabado, y lo que queda para siempre, es el tormento, y el remordimiento de la consciencia. Passado ha todo como la sombra: que faltando como falta la luz de la gracia, no podía dexar de ser todo sombra y tinieblas. Passado ha todo de largo, como mensagero o correo que lleva algun despacho de priessa. Y no deue de carecer de mysterio dezir, que los contetos mundanos porque de ordinario dexamos a Dios, passaron como el caminante o correo. Que este

Psalm. 83.

Simile.

Sagien. 9.

este, como siempre anda por mesones y ventás, vendéle el gato por liebre, lo que vale quatro por diez, y lo que vale diez por cincuenta. Es ventero el mundo, y como tal, sabe muy bienvēder sus mercaderias, que deleyte de vna hora, le encaxa por tormēto que no se ha de acabar. Nace el comprar nosotros tan caro, y hazer de nuestra saluacion tanto barato, de no saberla estimar: que quien tan bien la conoce como Dios, dio la sangre de su hijo. *Vt omnis qui credit in illum non pereat, sed habeat vitam eternam.*

Non enim misit Deus filium suum in mūdā, ut iudicet mūdā: sed ut saluetur mundus per ipsum. Hago te saber Nicodemus, que no embio Dios a su hijo al mundo para juzgarle, que esso se guarda para otra venida, sino para salvarle: no para usar de justicia, sino de misericordia: no para echar mano del arco cetero, sino de la cruz: no para echarla del açoté, sino para ser açorado: no para condenar al hombre, sino para salvarle. Aqui se endereçan, como a fin principal, todas las obras de Dios, este es el blanco y el paradero de sus pensamientos y traças, esta es la rueda que mueue todo el artificio del cielo. Si nace en vn pesebre, si padece trabajos, si muere en vna cruz, si cria maestros del mundo, para que enseñen la doctrina Euangelica, si finalmente embia al Espiritu santo, como quien echa todo el resto del cielo, y derrama toda su gloria, no es otro su fin, sino, *ut omnis qui credit in ipsum, non pereat*, para que el hombre se salue, y que todos aquellos que creyeren en el con Fè viua, acompañada de charidad, que es el alma de la Fè, no perezcan, sino que alcancen la vida eterna. Pues como

mo estos fuesen los intentos de Dios, y para conseguirlos huviessse de embiar sus Apostoles por el mundo, a predicar su Euangelio, viendo su insuficiencia, y quan couardes estauan para emprender cosa tan ardua, y de tanta hazaña, como era auer de parecer delante de los Emperadores y monarchas del mundo: para dalles nuevas de cosa que tan nueva auia de parecer a todos, como dezir que Dios auia muerto en vn palo, y para auer de confundir la bachilleria sophistica y aparente del mudo, que auia de salir luego a contradezirlo: determina de armarlos primero caualleros, y de fortalezellos con la virtud admirable de Espiritu santo. Y assi les auia dicho. *Manete in ciuitate, donec induamini virtute ex alto.* He os tomado el pulso, y he hallado en vosotros mucha flaqueza, que veo que en mi passion os corrian las calles los picaros de cozina, y las moças de cantaro, y q̄ como flacas mugeres os encerrastes, y estauades a puerta cerrada echada la tranca. No conuiene que salgays de Ierusalẽ, hasta que os arme caualleros, para que la nobleza recebida, os obligue a ser hazañosos, y emprender cosas grandes. Embia sobre ellos el fuego del Espiritu santo, de cuya virtud quedaron tan fortalecidos, que la flaqueza se cambio en fortaleza, el miedo en osadía, el desaliento y desmayo en vn animo inuencible y constante: y aquellos que primero estauan en el cenaculo, como temerosas ovejias en el aprisco, despues salieron de alli ala presa como animosos leones. Porque aquel diuino fuego de que fuerõ abrasados sus pechos, hizo en ellos efectos de tanta mudança, que ni temen de la barbara espada,

ni de los hornos encendidos de fuego, ni de los escorpiones de hierro, ni de las manos desgarradoras de los tyranos. Efectos fueron aquestos, de aquel fuego encendido y viuifico espíritu, que suele hazer semejantes mudanças. El es el que al tartamudo haze eloquente, al que guardaua las asnas, capitan y caudillo del pueblo, al tañedor de harpa, Psalmista, al pastor rustico que estaua pellizcando los sicomoros, o escaramujos, Propheta, a Saulo Pablo, al publicano Euangelista, y a Zacheo discipulo. Aqui en los Apostales vemos que haze no menores hazañas. Porque aquellos que primero temían de vna mosca, y estauan a puerta cerrada, fortalecidos desta virtud, vemos que salieron intrepidamente de aquel cenaculo a predicar el Euangelio, en oposicion de todo el poderio del mundo. Parecen briosos delante de los adelantados y presidentes, y dicen con osadia su parecer. Hizo en ellos este diuino Espíritu tanta mudança, que los haze de flacos fuertes, de couardes animosos, de ignorantes sabios, de idiotas maestros del mundo, y que hablen en tanta diuersidad de lenguajes. Los vasos que el ollero labra a la rueda, estan tiernos y blandos, y facilmente se quiebran: qualquier capirote bastaria a quebrallos, primero que los ayan metido en el horno: pero despues que alli dentro los han caldeado y cozido, cobran la fortaleza que han menester, y estan aptos para recibir en si qualquiera liquor. Eran los sagrados Apostoles vasos donde se auia de llevar por el mudo el liquor de su diuino nombre, que a qualquiera de todos conuene lo q̄ de vno dell̄s se dixo: *Mas est. mihi, et portet*

simile.

nomen meum, &c. Estos vasos eran fragiles y quebradizos, y tanto que vno dellos, el que parecia mas rezio, se le quebró entre las manos a vna rapaça: y así tenían necesidad de ser caldeados y fortificados con fuego diuino, para que recibiesen tal temple de fortaleza, que de ningún golpe pudiesen quebrar ni recibir detrimento. En el capitulo. 7 del. 2. del Paralipomeno, cuenta la escriptura sagrada, que después de auer acabado Salomón aquella fabrica maravillosa del templo, ofreció vn solenne holocausto a Dios, de muchos toros y bezeros, y puesto de rodillas, suplicole fuesse seruido de aceptar aquel sacrificio y pequeño seruicio, y a bueltas del, el animo y desseo con que le ofrecia. Entonces, en muestra de quaa agradable le auia sido la fabrica y el holocausto ofrecido, baxo vn grande fuego del cielo, que ocupó todo el templo, abraço y consumió el holocausto, y las piedras de las paredes las tocó todas, dexandolas bordadas de vna claridad, que llamó allí la gloria de Dios. Fue esto vn maravilloso symbolo de lo que passo en los Apostoles. Edifica Dios de su mano la Yglesia Catholica, y edifica la de piedras viuas, que fueron los sagrados discipulos: la qual fabrica se acabó, quando dixo aquel *Consumatum est*, tan mysterioso, estando en la cruz. Ofreció al eterno Padre aquel sacrificio y agradable holocausto de su santissimo cuerpo, desde el altar de la cruz. No salto aquí oracion, pues dize san Pablo, que desde allí, hecho sacerdote summo, *Cum clamore valido & lachrymis, &c.* Con lagrimas y oraciones, pedia a su Padre la redempcion del genero humano. Que restaua, fino q después de auerse
subido

2. Paralip. 6.

157. 158.

subido al cielo, en muestra de quan agradable le auia sido el sacrificio, y la fabrica, que baxasse del cielo el fuego del Espiritu santo, que es toda su gloria, para q̄ fortificadas estas piedras fundamentales, con la actividad deste fuego, tengā la estabilidad y firmeza deuidada a tal edificio. Y pues nosotros somos piedras tambiē, que pertenecemos a esta Catholica Yglesia, derecho tendremos a ser abrasados con el mismo fuego, si de nuestra parte ponemos la disposicion necesaria. Es fuego el Espiritu santo, cuya propiedad es introducirse en materia dispuesta. Si el madero esta verde, no se introduce, hasta que con su calor poco a poco le va endereçando y gastando el humor. Gástese primero todo el humor de la culpa, y todo lo q̄ dize resabio de carne, y endole a la mano en sus apetitos y ruynes inclinaciones, para que assi se emprenda en nosotros esta llama. No envalde el Espiritu santo, quando vino sobre sus sagrados Apostoles, vino en fuego violento, y forçado, y como sacado de quicio. Que la naturaleza del fuego, es subir hazia lo alto, como se ve en el que arde en vna candela: pero aqui contra su proprio natural baxo hazia baxo. La razon desto dala san. Epiphanio, en el Anchorato, y es admirable. Dize que viene el Espiritu santo en fuego violento y forçado, para dar a entender que el alma donde reposa, es la que violenta y fuerça sus proprias passiones, que a los violentos se promete el reyno de los cielos. *Regnum caelorum vim patitur, et violenti rapiunt illud.* Danos bien a entender la disposicion que requiere este diuino espirtu, el real Propheta Dauid, en el psalmo. 104. *Auferes spiritum*

Simile.

Hugo
Cord. c. 31.

D. Epiph.

Matth. 11.

Psal. 104.

eorum

Del Espiritu santo.

Y mag que
W 593

eorum & deficient, & impuenerem suam reuerien-
tur. Emitte spiritum tuum, & creabuntur. Priuad Se-
ñor, a los hombres de su proprio espíritu y vida, pa-
ra que sean de nuevo criados: deshazeldos y defme-
nuçaldos, hasta que se conuiertan en polvo, que de
tal espíritu como es el que el hõbre tiene de su pro-
pria cosecha, bien es que no quede memoria ni ras-
tro: y luego tras esta disposicion, asentara bien vues-
tro espíritu celestial y diuino. Muera primero en no-
sotros el espíritu terreno, para que baxe el celestial:
consumase el humano, para que nazca de nuevo el
diuino. De Germionio, padre del gran Caligula, se
cuenta vn caso raro, y es, que quiriendole dar sepul-
tura, quemaron su cuerpo, conforme a la vsança de
entonces. Al tiempo que ardia el cuerpo, y que su-
bian trepando las llamas, quando ya todo el estaua
resuelto en ceniza, aduertieron que el coraçon no
auia remedio que quiesse quemarse, antes se defen-
dia del fuego, y andaua saltando entre las brasas. Es-
pantados deste prodigio, consultaron hombres sa-
bios sobre ello: y estos partiendo por medio el cora-
çon, hallarõ que estaua lleno de ponçoña, de la qual
auia muerto su dueño: botaron la ponçoña fuera, y
luego se quemo. Christianos, fuego es el Espiritu san-
to, y fuego efficacissimo y abrafador, que abraza las
almas y las enciende en su amor. *Factus est in me ig-
nis exaestuans, claususque in ossibus meis, ferre non va-
lens*, dixo Jeremias. Entro dentro de mi pecho la lla-
ma del Espiritu santo, aquel fuego abrafador, que
me hazia vaquear, y no le podia sufrir. Y Dauid di-
ze: *In meditatione mea exardescet ignis*. En mi con-

ue
C
B
Saudes

M. Bala
Herem
CO
ora
cu
on

Non vider
gramia
Ierem. 20:
102
m

Psal. 38.

P p templa

templacion arde el fuego. Por q̄ assi fuele el Espíritu
santo lenatar su llama, y en ardeseer vn alma. Pero si
este diuino fuego halla resistēcia en el coraçon huma
no, si le halla lleno de ponçoña de vicios, lleno de ve
neno de malas inclinaciones, de q̄ sirve? Menester es
q̄ vaya primero fuera el veneno de las culpas, para q̄
este diuino fuego encienda nuestros pechos, y los in
flame.

EN LA FIESTA DE LA SANTISSIMA Trinidad.

*Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine
Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Matth. 28.*



Stan corto y tan limitado el dis
curso de la razó natural, para po
der cõprehender la grãdeza del
mysterio de la santissima Trini
dad, q̄ nos enseña la Fè, q̄ si pre
sumiēdo de sus alas, las quisiere
batir, y bolar en su alcãce, le suce
dera lo q̄ a Dauid, en su presump
cion y altuez. *Sicut ablactatus super matre sua, ita re
tributio in anima mea.* Que assi como el niño peque
ñito q̄ esta colgado de los pechos de su madre, si qui
sielle soltarse a andar antes de tiempo, quãdo mucho
haria vn passo, y daria vn passo, y no mas: pero al se
gũdo daria en el suelo con sigo. Assi el entendimiēto
bachi

*Mysterium
naturaliter
non potest
cognosci.*

Psal. 130.

bachiller y presumido del hombre, puede dar vn passo, y esse bien de passo, en el conocimiento de Dios: podra conocer del q̄ es vno, q̄ es grande, q̄ es inmenso, q̄ es infinito, q̄ es poderoso, y en llegando a esse punto, es fuerza el auersele de dar en la boca, y auer de atollar el discurso, sin poder passar adelante al conocimiento de las diuinas personas. No embalde los Angeles, quando oyeron aquellos *Sanctus*, q̄ se cantauan acanto de organo en el cielo, estendieró las alas, y las pusieron como por reparo y defensa entre Dios y sus ojos; como quien se pone vn velo delante, en muestra de q̄ aquel mysterio deslúbra los ojos, no solo de los hombres, pero de los mas altos Seraphines: el qual no se puede entender, sino es por reuelacion, o por Fè.

Isaia. 6.

A este proposito explica S. Iuan Chrysostomo aquellas palabras de Isaías, en el cap. 6. desta misma vision, donde dize de aquesta manera: *Vidi Dominum sedentem super folium excelsum & eleuatum*. Vision tan admirable y nueva, q̄ es tradicion de los Hebreos, q̄ la compro el Propheta no menos q̄ con la vida. Por q̄ Manases teniendo por caso de blasfemia dezir q̄ auia visto la essencia diuina, le hizo asserrar por medio cō vna sierra de palo. Dize lo primero: *Vidi Dominum*. Donde es de advertir q̄ en el Hebreo esta, *Vidi dominantes*. Vi a los que tienen señorio y dominio. De donde san Athanasio collige el mysterio inefable de la Trinidad, y dize q̄ Isaías no solo vio aqui la essencia diuina, pero todas las tres diuinas personas: aunque por aora yo no determino como la vio, si con vision clara, o imaginaria no mas, qual era de ordinario la que los Prophetas tenían. Vi al Señor

D. Chrysos.

Isaia. 6.

Isaia mort.

D. Athana.
de fide Tri-
nitatis. li. 5

(dize) y vi a los que se señorean. Vn señor si le vi, pero tres que tenían señorío: vn mando, y tres que mandan, vn ceptro y vn monarca, pero tres que gozan dessa monarchia y ceptro, q̄ son las tres diuinas personas, q̄ real y formalmente estan en la essencia. Vile a este Señor, q̄ estaua sentado sobre vn trono de magestad y de gloria, y este trono vi q̄ estaua muy alto y muy leuantado. Parece una repetición aquella. No bastaua dezir que este trono era alto, sino dezir tambien q̄ era leuantado? Responde san Iuan Chrysofomo, q̄ esto se dixo para mostrar y dar a entender no solo la alteza de Dios, pero tambien la grandeza deste mysterio: es mysterio leuātado, que se traspone a todo entendimiento, y a todo humano discurso, y que por mas que la razon humana se empine, es imposible que le venga a tocar con la mano. Trato aquesto doctamente cierto Philosopho, a cerca de Iob, en el capitulo. 23. donde hablando de Dios, dize desta manera: *Si ad Orientem iero, non apparet, si ad Occidentem, non videbo eum, &c. Vestigia eius sequutus est pes meus.* Habla con desseo de hallar a Dios, y de verle, y dize: Donde yre que encuentre con Dios? Donde boluere los ojos para hallarle? Si voy al Oriente a confiderar el nacimiento del Sol, aquella criatura tan hermosa y tan bella, q̄ solo por vello dixo el otro Philosopho q̄ le auia Dios criado: aquel raro milagro de naturaleza, fiel traslado de la hermosura de su hazedor, no parece, no es este bastante motiuo para hallarle, ni para venir en su conocimiento y noticia. Si voy al Occidente, esto es a la contemplacion de los planetas, cuyo mouimiento natural

D. Chrysof.

Iob. 32.

es del Occidente al Oriente, tampoco son testigos bastantes, para informarme suficientemente de Dios. Quiero yr por el camino de la mano derecha, o el de la izquierda, esto es, hazia el polo Artico o Antartico, donde ay mayor multitud de estrellas, y mas abundancia de luz: pero todo esso no basta para informarme de Dios cabalmente. *Vestigia eius sequutus est pes meus.* No se que me tengo de hazer, ni que camino me tome, que ya le he buscado por todas sus pisadas y rastros. Dize Lyrano, que llama aqui pisadas de Dios, a sus criaturas, y con mucha razon: porque si algun camino ay por donde la razon natural pueda sacar a Dios de rastro, y venirle a dar alcance, es por la huella de sus criaturas. *A magnitudine speciei & creatura (dize Salomõ) cognoscibiliter poterit creator horum videri.* Y san Pablo, en la que escriuio a los Romanos. *Inuisibilia Dei à creatura mudi, per ea que facta sunt intellecta, conspiciuntur.* Y assi como las espaldas de Dios le siruieron a Moytes de libro, donde leyo al passar, todos aquellos titulos de grandeza que quedo repitiendo: Assi las criaturas, que son vn no se q̄ de Dios, nos siruen de libros, en quien *à posteriori*, que llamã los Theologos, delectreamos algo de su grandeza y poder. Este es el sentido de aquellas palabras mysteriosas de san Pablo, en la primera que escriuio a los de Corintho, en el capitulo. 13. *Videmus nunc per speculũ in ænigmatē.* Agora de presente contentemonos con la luz de la Fè, y no busquemos mas claridad: porque vemos a Dios, no claramente, sino por enigmas, y como quien le mira en espejo. Lo primero, dize que le vemos como quiẽ mira vna

Lyra.
Creatura
Dei vestigia

Sapien. 13:

Deus ex creaturis cognoscitur.

Exod. 33:

1. Cor. 13:

*Creatura
Dei specula,
sicut & Deus
speculum
creaturarum*

*Sphinx, cur
in templorū
ianuis dep-
pingebatur.*

cosa al espejo: y llama espejos a las criaturas, por que son vnos reuerueraderos de los rayos y hermosura de Dios. Que assi como alla en la bienauenturāça, la essencia diuina sirve de espejo en q̄ se ven las criaturas, assi aca las criaturas sirven de espejos a nuestrōs ojos, en que se ve el criador. Lo segūdo, dize que le vemos en enigmas. Notad a proposito desto, que solian los gentiles pintar en las puertas de sus templos vn Sphinge, que era vn monstruo cruel y fierissimo. Y aduinaando algunos la razon de aquesta pintura, les parece q̄ denia de ser, ser el autor de los enigmas. Estaua esta bestia fiera puesta sobre lo alto de vn risco: quando passaua algun caminante, preguntauale vn enigma, vn cosicosa que llamamos aca: en no dādo la verdadera interpretaciō, luego en vn pensamiento daua sobre el caminante y le hazia pedaços. Acerto vn dia a passar por alli Edipo, Principe Thebano, y propusole aquel famoso enigma, del animal que quando pequeño anda con quatro pies, quando mayor con dos, y despues quando viejo con tres: respōdiōle q̄ era el hōbre: por lo qual de rauia y corage de ver suelto su enigma, se despeñō y hizo pedaços. Pintar pues los gentiles en las puertas de sus templos el Sphinge, autor de los enigmas, era dezir, que todo quanto auia de las puertas adentro, era enigma y cosicosa para el entendimiento humano. Y si los gentiles sentian esto de sus dioses, quanto con mayor razon lo debemos nosotros sentir del verdadero Dios que professamos: cuyo conocimiento (hablo del que por aora tenemos) es enigmatico y obscuro, por q̄ le conocemos por Fc. Todo quanto creemos del, para
el

el entendimiento humano es enigma. Enigma es dezir que este Dios es vno y es trino. Vno en essencia, y trino en las personas. Enigma dezir, que este Dios, siendo tan inmenso y tan grande, se apequeñò tanto, que cupo dentro de la pequeñez de nuestra humana naturaleza. Enigma dezir, q̄ siendo la gloria del Padre, padecio ignominias y afrentas, y q̄ siendo la vida, murio por nosotros, y se puso en vn palo. Pues por esso dize S. Pablo, q̄ si conocemos a Dios, es por enigmas, y si le vemos, es en espejos, que son las criaturas, en quien el mismo Dios resplandeze.

A estos espejos se assomaron, y en ellos pusieron los ojo, smuchos de aquellos Philosophos celebrados de los antiguos, como fueron Pytagoras, Tismagistro, Soerates, Platon, y Aristoteles, y en ellos vieron la grandeza de Dios, la omnipotencia y sabiduria, juntamente con la vnidad: y si no lo predicaron y enseñarò publicamente, fue, o por no hazer esta doctrina comun, sino que anduiesse secreta entre ellos no mas: y por esso la enseñauan en enigmas y hieroglyphicas, como lo siente Clemente Alexandrino, mandando que estas solamente se declarassen a los sacerdotes y principes, y no a la gente plebeya: o porque no se atreuian a oponerse a la furia del vulgo insolente, bestia de muchas cabeças, y de mas pareceres. Que es vno de los cargos que escriuiendo a los Romanos les haze san Pablo: *Qui veritatem Dei in iniustitia detinent.* O gente desleal y infiel a su Dios, q̄ por miedo no les sucediesse lo que al otro Socrates, que le diorò a beber la cicuta, por negar la multitud y vehetria de dioses, detienen la verdad presa, y la

*Philosophi
cur non pu-
blise unita-
tem Dei do-
cuerunt.
Clemens Ale-
xan.*

Roman. I.

echan pihuelas, no atreuiendose a sacalla en publico, ni echalla a bolar.

Aliqui Phi-
losophorum
vnitatē Dei
cognouerūt

Euse. C. sa.

Plato.

Aristote. I.
Phyfi.

Por lo menos sabemos que Platon y Aristoteles, con aquellos siete sabios de Grecia, que fueron la cumbre de toda la sabiduria, alcanzaron a questa verdad. Y porque comencemos de Platon, a quien los antiguos llamaron la Musa Athica, del dize Eusebio Cefariense, en el libro. 5. de la preparacion Euangelica, que lo dixo muchas vezes, y que en vna carta q̄ es criuio a Dionysio el tyrano, le dize desta manera: *In hoc cognosces epistolas meas, quod in illis initium erat hoc nomen Deus, cuius nominis virtus magna mihi est manifesta: in reliquis vero epistolis iocosis, deos nomino, vulgi condescendens errori:* En esto conoceras, o Dionysio, mis cartas, las que van de veras, y escritas a mis amigos, que arriba llenan todas por titulo el nombre verdadero de Dios, como quiē conoce muy bien su virtud admirable. En las demas pongo otros nombres de dioses fingidos y falsos, acomodandome cō el engaño del vulgo, que cree auer muchos dioses. Aristoteles, en el primero de la Phisica, en el capitulo. 6. despues de auer hecho anothonia, con la agudeza de su ingenio, de todas las criaturas del mundo, vino a dezir, que alla de effotra parte del cielo, auia ciertos entes y substancias intellectuales, las quales son perfectissimas, gozā de eternidad, y no estā sugetas a mudança ni tiempo, que es la carcoma y polilla de todas las cosas: y que entre ellas ay vna suprema, que es Dios, de quien las demas reciben, y participan, vnas más, otras menos, toda la perfection y hermosura que tienen. Pues aquellos siete Sabios, de
quien

quien tanto se jacta y se honra la Grecia, no ay dada fino que conocieron esta verdad: en cuya prueua san Cyrillo Alexandrino, en el tratado que hizo contra Iuliano el apostata, trae aquel cuento celebre de la mesa de oro. Fue este el caso, que como vn pescador echasse en el mar vn lance, tuoue tan venturoso, q̄ sacó vna mesa de oro de grande valor, llena de perlas y de ricos engastes. Dudose que se auia de hazer de la mesa. Y pareciēdoles que vn caso como aquel, no auia sido a caso, fino con particular prouidencia del cielo: consultaron el oraculo: el qual respondio, que se deuia al mas sabio del mundo. Oyda la respuesta, ofrecieronla al Philosopho Bias, que era vno de aquellos siete que entonces tenian mas fama en el mūdo: pero el escusose con humildad, remitiendolos a Cleantes, Cleantes a Periander, y assi dio vna buelta por todos siete, hasta que de comun consentimiento de todos, la ofrecieron a Dios, confessando ser solo el mas sabio y mas poderoso del mundo, de quien se auia de entender el oraculo. Y si queremos boluer algunos passos atrás cō el discurso, a aquellos sagrados Egyptios, que fueron primero que huuiesse Philosophos en Grecia, cuya costumbre era significar todas las cosas por pinturas y caracteres, comō lo afirma Cornelio Tacito, en el libro. 14. Strabon en el libro. 17. y Diodoro Siculo, en el libro. 4. Estos para significar a Dios, le pintauan de vna manera, que dauan bien a entender auer alcançado del, todo lo q̄ con el desuelo de la razón natural se podia alcançar. Pintauan vna imagen humana, graue en el aspecto, de cuya boca le salia vn hueno: estaua esta imagen

*Septem Gre-
cie sapien-
tes.*

*D. Cyril. A-
lexan.*

*Mensa au-
rea sapien-
tibus oblata*

*Sacerdotes
Egyptij, res
characterib9
& picturis
significabāt
Corne. Tacit-
tus.*

*Strabo.
Diodo. Sicu.
Dei pictura*

adornada y vestida de vna ropa azul, bordada de oro, y en su cabeça tenia vn leuantado penacho: en la vna mano vn ceptro, y en la otra vn cinto, atado con su heuilla. Pintauanle con figura de hombre, porque el hombre es imagen y figura de Dios. Y si no alcançaron esto, alomenos por entender que era humano y benigno. Saliale vn hueuo de la boca, por quien entendian este globo del mundo, que procedio, como dize Dauid, de la boca de Dios: *Ipse dixit & facta sunt, &c.* Cubierto con ropa de color azul, recamada de oro, por quien significauan el cielo con sus bordados de luz. En la vna mano vn ceptro, por ser como es supremo Rey y monarca, que tiene todo el ceptro y gouerno del mundo en la mano, y en la otra vn cinto atado con su heuilla, que declaraua su prouidencia, la qual de fin a fin todo lo comprehende y abraça. *Attingit à fine vsque ad finem.* Santo Dios, quien no se admira y espanta, de que se alargue tanto el humano discurso? Que mas pudiera dezir en esta materia de la vnidad de Dios, vno que fuera alumbrado con lumbre de Fe? Verdaderamente alcançaron estos Philosophos de Dios, todo lo que con discurso humano se podia alcançar, y hizieron de las criaturas vna como escalera, por donde como por gradas subieron trepando al conocimiento de Dios: que si por algun camino le vinieron a conocer, fue por aqui. Quan bien dixo Dauid, en el Psalmo. 8 *Omnia subiicisti sub pedibus eius.* Todas las criaturas Señor, pusistes debaxo de los pies del hóbne. No para que las hollasse y pisasse, que bastaua auer puesto Dios en ellas sus manos, para que el hombre pusiera

Psalm. 32.

Capit. 8.

Psalm. 8.
Creatura
quasi gradus
sunt, per

en ellas los ojos, fino para que dellas hiziesse escalera para subir a Dios, y a su diuino conocimieto. Considerad a Iacob durmiendo en vn campo, y vn canto puesto por cabecera, y que a penas huuo cerrado los ojos del cuerpo, quando le abre Dios los del alma. Ve aquella mysteriosa escalera, que teniendo la vna punta en la tierra, daua con la otra en el cielo. Ve que vn Angel pone el pie en el primer escalon, y luego en el otro. Tras aquel yua subiendo otro segundo, y luego tras esse el tercero, y el q̄ tambien con los ojos yua siguiendo, hasta ver donde parauan. Quando no se cata, vee a Dios al cabo de la escalera, en cuya vista paro, porque Dios no subia ni baxaua, estauase quedo, que no es capaz de mudança: y assi paro el con la vista tambien. Veys aqui vna escalera en el desierto de Chanaam, dexalda assi puesta y no la quiteys, y ydos abra con la con la consideracion al desierto del parayso, y hallareys otra escalera, puesta no a la cabeza, sino a los pies del hombre, por donde puede subir bolteando con el pensamiento, de criatura en criatura, y de perfection en perfection, hasta topar cō Dios, con aquel primer ente, aquella primera causa, y aquella primera beldad, de quien todas las criaturas, toda la que tienen la tienen participada. Esta se compone de tantos escalones y gradas, quantas criaturas puso Dios debaxo de los pies del hombre. La tierra, el agua, el ayre, y el fuego, y despues dellos todos estos orbes, que son de incomparable grandeza, por donde va subiendo el entendimiento humano de grado en grado, y de perfection en perfection, a cōtemplar la de su hazedor, que es infinita.

*quos mēs ad
Deum ascē-
dit.*

Genes. 28.

Dixo

Dixo a este proposito san Augustin, vna razon sabia y bien dicha, que seria harta dicha acertar bien a entenderla. Dezia el, que nunca boluia los ojos a mirar a las criaturas, que no le pareciesse que las hallaua riñendo, y que trayan entre si vna natural competencia y porfia, sobre qual dellas auia de declarar mas al cabal la excelencia de su criador. Vna con vna gracia, otra con otra: aquella con su hermosura, la otra con su grandeza, se desentrañan en darnos a entender la perfeccion de aquella primera beldad. La hermosura de los campos, la firmeza de la tierra, la diuersidad de animales y peces, la variedad de las aues, la capacidad de los cielos, la multitud de las estrellas, q̄ son sino lenguas parleras que sobre esta verdad estã compitiendo? *Omnes creature certatim dimicant, pro excellentia sui creatoris.* San Ambrosio, a quien alega el Maestro de las sentencias, en la distincion. 3. del primero, dize assi: *Vt Deus, qui natura inuisibilis est, etiam a visibilibus posset sciri, opus fecit, quod opificẽ manifestauit, vt Deus omnium esse crederetur.* Crio Dios este visible vniuerso, para que por el pudiesse ser conocido del hombre. A la traça de lo que cuenta Valerio, del otro Phidias, que hizo vna imagen de la diosa Minerva, de diferentes pieças, que todas venian a juntarse en vna: y en ella pinto su retrato, para que por el fuesse conocido. Assi Dios fabricò este vniuerso, que aunque de varias partes, todas ellas vienen a juntarse en el hombre, y ay puso su retrato y figura, para ser conocido por ella. Va Dauid, en el Psal. 103 en este mismo pensamiento engolfado, considerãdo cada vna de las criaturas en particular: y quãdo llega a los

Locus. Pro
cognitione
Dei ex crea-
turis.

D. Augusti.

D. Ambrosi.
Magist. sen.

alos cielos, dize con vn afecto grãde de admiracion:

Extendens cælum sicut pellem, qui tegis aquis superiora eius.

Psal. 103.

A Señor, y quan admirable os mostrays en la fabrica deste vniuerso, el qual criastes con tan marauilloso artificio y celestial compostura. Que es ver Señor, esse cielo, el qual estendistes a manera de piel, y luego por cima le cubristes có los crystales del agua.

Es la propiedad de aqueste lenguaje, que segun dize Herodoto, antiguamente como no auia papel, solian escriuir en pieles de animales como aora empergaminos: y de la misma suerte que aora se descoge vn pergamino, y se abre vn libro para leer en el, y ver

Herodo.

Antiquitus

in pellibus

scribebant.

alli lo que queremos saber, assi entonces se descogia y desplegaua la piel, para ver lo que en ella estaua pintado y escrito. A Señor, dize Dauid, que aueys estendido a nuestros ojos effos cielos, como si fueran

pieles, y vnos riquissimos libros, illuminados de oro y azul, para que por ellos vengamos en vuestro conocimiento, y por su rara hermosura, saquemos la de su hazedor. Felix buelue aqui: *Extendens cælum sicut*

Felix.

cortinam. Estendistes el cielo como cortina. Por la riqueza y curiosidad de la cortina, solemos sacar la del retablo q̄ encubre. Entrays en la capilla real, o en otra qualquiera yglesia, veys el retablo cubierto có vna rica cortina, pintada de vna mano muy prima, y luego dezis: O q̄ admirable deue ser este retablo. Quien ay q̄ leuante los ojos, Christianos, a essa hermosa cortina

simile.

del cielo, pintada de tãtos luzeros y estrellas, adornados de tantos primores, có sus ricos bordados de luz, q̄ no rompa en admiracion, diziendo: A Señor, si tan hermosa es la cortina de fuera, qual sera el retablo y

la

Cicero.

simile.

la imaginaria q̄ encierra dentro de sí? Suponed (por que nos aprouechemos del exemplo de Tulio, en el libro de *natura deorum*, q̄ vn hombre yendo por vna montaña adelante, en medio de aquella soledad encontrasse con vna casa de recreacion, y alcaçar fortissimo. Entrando dentro, ve que esta labrada la casa con extraño artificio: las columnas de jaspe, y de marmol, los arcos fortissimos, las bouedas llenas de lazos artificiosos, y toda la filateria dorada. No ve nadie dentro, que parece casa encantada: pero oye alla arriba ruydo de gente, y voces, y parece que se pasea y hablan. Si preguntasse este a alguna persona: Señor, quiẽ hizo aqui en esta soledad esta casa tan grande y tan rica? y le dixessen: Señor, no nadie, sino que se cayo vn asperissimo risco, y de la mitad del, que se vino aqui a recoger, quedo a caso labrada esta fabrica tan maravillosa. Decidme, esto no lo tendria por cosa de rifa y de burla? Pero si le dixessen: Señor, quiẽ fabrico toda esta machina, esta alla arriba, que es vn Rey muy poderoso, q̄ por aora esta retirado, y no quiere ser visto de nadie hasta su tiempo. Esto sin duda ninguna se le assentaria mas, y le pareceria mas cõforme a razon. Pues entra vn hombre en este desierto del mundo, ve esta gran casa del vniuerso, tan bien fabricada, y con tanta firmeza, quatro columnas por fundamentos, que son los quatro elementos, sobre que esta leuantada. Essas bouedas de los cielos, con sus florones y filaterias de oro, que son todas essas estrellas, oye en lo alto ruydo, rayos, truenos, relampagos, y los estallidos y voces que van dando los cielos. No es cosa llana q̄ ha de dezir:

Este

Esto no se hizo a caso, como dixo Anaxagoras, sino que alla arriba deue de estar el artifice, y el que cõ su sabiduria mueue toda esta machina? No ay que tratar sino q̄ el entendimiẽto humano, en esta consideraciõ queda embelesado y absorto, diziendo: *Quam magnificata sunt opera tua Domine, nimis profunda facta sunt cogitationes tuæ. Vir insipiens non cognoscat, et stultus non intelliget hæc.* O Señor, quan magnificas q̄ son vuestras obras, quan dignas de vuestra grandeza. Verdaderamente todas ellas se hazen lenguas, y estã pregonando vuestro saber, y quan profundos pensamientos y delicadas traças teneys. Muy necio ha de ser el que no las echare de ver, y más que insipiente el que por ellas no os fácare de rastro.

Psal. 103.

Hasta aqui llega la razon natural, esta es la vltima raya, este el vltimo termino y punto, y en llegando aqui, no ay sino darle al discurso, y callar: porque en quiriendo echar el pie adelante, perderle ha, y quedara anegado en la profundidad del mysterio. Sucederle ha lo que a Ezechiel, quando yua siguiendo su guia: la qual le mando que entrasse en aquel rio que salia del sanctuario, y que le fuesse midiendo y echando la sonda, tomando el alto del agua. Midio para esto mil passos, y dixole: Hasta aqui puedes llegar. Entro primero, y dauale el agua a los touillos, luego a la cinta, luego mas adentro a los pechos: pero quiso passar mas adelante y no pudo, que hallo que auia grandes profundidades, y que estaua el agua muy honda. Conocer que ay Dios, como esta dicho, que este sea vno, que sea criador de todas las cosas, y de quien todas reciben el ser y la vida q̄ tienen, bien se dexa entender

*Mysterium
Trinitatis,
ratione naturali nõ est
cognoscibile.*

Ezechi. 47

con la razon natural. Verdades son ellas que se dexan bien vadear. Pero querer passar adelante, a engolfarse en aquel pielago immenso del mysterio de la santissima Trinidad, aquellas emanaciones diuinas, como el Hijo procede eternamente del Padre, y como el Padre y el Hijo juntamente, producen al Espiritu santo: ay es donde el humano entendimiento, sino es valido y ayudado de la Fè, pierde pie, y queda anegado. Porque dize santo Thomas, que de la misma suerte que los que nauegan para las Indias, y van atravesando por medio de esse mar Oceano, en traspunniendose deste nuestro hemispherio, les es necessario de xar este norte y tomar otro muy diferente, para pasar con su nauegacion adelante. Afsi el entendimiento humano, quando se haze a la vela en el conocimiento de de Dios, llevando por guia el norte de la razon natural, en llegando a este punto de la trinidad de las personas, que es ya otro hemispherio, ha de dexar el primer norte de la razon, y echar mano del de la Fè, sino quiere perderse. Trae a este proposito san Gregorio Niseno, aquel hecho del Patriarca Abraham, quando subio al monte de la vision, a sacrificar a su hijo, que en llegando a la falda del monte, mando a los criados q se quedassen alli hasta la buelta. Quedaos vos otros aqui abaxo, hasta que tornemos del sacrificio. Dexalos, porque considerò que no le auian de ayudar a sus intentos, antes le auian de ser impedimento y estoruo, y le auian de yr ala mano, buscando razones aparentes, para que no pudiesse en effecucion el mandamiento de Dios: Mirad señor que es locura querer derramar vuestra sangre, y ser verdugo de vn hijo

s. Thom.

Simile.

Locus. Pro
fide, ad cog-
nitionem su-
per natura-
lium rerum
necessaria.

Greg. Nise.
lib. de Trini-
ta.

Ratio natu-
ralis, fidei
submitten-
da.

hijo que os ha dado el cielo por tan raro milagro. Y fidezis que teneys dello orden y mandamiento de Dios, mirad bien en ello, que deuia de ser illusion, que no es posible que mande Dios vna cosa tan fuera de toda razon, y contra lo que mil vezes os ha prometido. Dize Abraham: Quedaos aqui que luego boluemos: no he menester yo bachilleres, ni gente que me ha de estoruar lo que pretendo. Effeno mismo (dize este santo) se ha de hazer para subir ala alta cúbre del conocimiento deste mysterio. La bacheria del entendimiento humano, el natural discurso, la lumbre de la razon, con toda la chusma de los sentidos, queden se abaxo. No han de seruir fino de estoruar al mysterio, y alegar razones contrarias: no ay para que suban alla, ni se hallen presentes, solamente nos acompañe la Fè, que es la que nos ha de valer y ayudar.

Esta nos testifica y dize, que ay en Dios vnidad de effencia, y trinidad de personas, que ay Padre, Hijo, y Espiritu santo. El Padre engédra al Hijo, por acto del entendimiento, teniendo presente por obiecto su effencia diuina: y luego el Padre y el Hijo, amando la misma effencia, por acto de la voluntad, producen y espiran al Espiritu santo. Y aunque estas tres personas son realmente distintas, pero tienen vna misma effencia, vna naturaleza, vn ser, vna perfection, vna bondad. Demanera que siendo tres, son vno, y en essa vnidad simplicissima, cabe vn numero perfecto de tres. Direys: Señor, parece que no lo comprehende mi entendimiento, ni acabo bien de entender como esso sea posible. Yo tambien lo

*Explicatur
mysterium.*

digo afsi: y mas digo, q̄si vos lo comprehendierades, yo os adorara por Dios, y a Dios dexara de adorarle y reconocerle por tal. Estaua vn dia el Philosopho Epitecto, leyendo a sus discipulos vna lection de natura diuina, en que les declaraua q̄ cosa fuesse Dios: y como despues de gastadas muchas razones en esso, le dixessen: Maestro, no acabamos de comprehēderlo, menester es declararos mas. Respōdrio: *Si omnino ego declarassē Deū, vel Deus essem, vel quem declarauī non esset Deus.* Si yo de todo punto me declarara y diera a entender, o fuera Dios, o el Dios q̄ he declarado dexara de ferlo. Tal es la naturaleza diuina, q̄ no puede caber dentro de la estrechez del entendimiento humano. Con todo esto el Doctor Incognito, sobre el Psalmo. 51. porfia atraer vna semejança para explicar este mysterio, la qual aunque totalmente no le declara, pero no dexa de dar algunas vislumbres. Trae a consequencia de cierto verso, aquellas palabras de san Pablo: *Videmus nunc in enigmate per speculum:* y dize q̄ si tomaremos vn espejo de crystal claro y transparente, y le pusieremos dentro del agua, quando ella esta sosegada y diafana, con tal disposicion que pueda el Sol herir en el cō sus rayos, entonces parecieran tres Soles muy semejantes, vno en el cielo, otro en el espejo, y otro en el agua: el segundo recibe la luz del primero, y el tercero la recibe de entrābos. Por aqui en alguna manera podremos tener algunos lexos (aunque bien lexos seran) deste mysterio. El Padre es vn Sol perfectissimo, a quien la luz le es esencial, y vltra desso la tiene de si. Este reueruerando con sus rayos en el espejo clarissimo de la

essen-

Epitectus.

Doctor Incognit.

Simile.

1. Cor. 13.

essencia diuina, produxo al Verbo, que es su vnigenito hijo, de quien se dize que es lumbre de lumbre. Y luego el Padre y el Hijo juntamente producen al Espiritu santo. Diose primero noticia deste mysterio, en el capitulo primero del Genesis, donde dize Moyses: *In principio creauit Deus calum & terram.* y poco despues dize: *Et spiritus Domini, ferebatur super aquas.* Aqui se toca este sacramento de la Trinidad inefable: que pues la obra de la creacion es indistincta y comun a todas tres personas, razon era quando llegasse a tratar della, de todas se diese noticia, para que sepa el hombre a quien ha de agradecer el auerle dado casa donde morasse. Y lo primero se prueua de aqui, porque donde dize: *In principio creauit Deus*, la letra Hebrea dize: *In principio creauit iudices, sive Dii.* En el principio crio los Dioses, o los juezes. Ello parece q se dize. El verbo del singular, y las personas del plural, para que por lo primero entendamos la vnidad de la essencia, y por lo segundo la pluralidad de las personas. Prueuan tambien de aqui este mysterio, san Ambrosio, y santo Thomas: porque en aquel termino Dios, entienden al Padre: por el principio, en quien y por quien todas las cosas fueron criadas, al Hijo: por el espiritu, q era llevado sobre las aguas, al Espiritu santo. En el capitulo. 28. del Genesis, se cuenta cierta historia, donde hallaremos como assomado este mysterio. Cuenta se alli, que como Iacob saliesse de casa de su padre, huyedo de la furia de su hermano Esau, a quien dexaua escozido por la burla de la bendici6n, ala primera jornada tomo la noche en vn cãpo, y como se echase a dormir

Genes. 1.
Probatur
Trinitas ex
scriptura sa
cra.

D. Ambrosi.
D. Thom.

Genes. 28.
Nota.

en el propio sitio, segun algunos dizen, donde despues fue edificado el templo de Salomon: tomo de las piedras que estauan por alli, y hizo dellas vna cábecera. Algunos de los Hebreos dizen, que estas piedras fueron tres: por lo menos el texto dize que fuerō muchas. *Tulit de lapidibus, qui subiacebāt, & supposuit capiti suo.* Echado a dormir sobre ellas, al primer sueño vio aquella maravillosa vision que poco ha diximos dela escalera. Despierta despauorido y asombrado, reuerencia el lugar, acude a las piedras, halla que se auian conuertido en vna no mas: significado, como las tres personas realmēte distintas, son vna sola y simplicissima essencia, en quien vienen todas tres a juntarse y hazer vnidad. No va fuera de aquesto vn singular milagro, que en confirmacion desta verdad obrō Dios en el concilio Nizeno, donde se trato este sacrosanto mysterio, y se ordeno el symbolo que confiesa la Yglesia. Hallo se presente a este concilio, entre otros muchos Obispos, aquel que fue gloria de todos, san Nicolas: y como en cierta disputa, Arrio estuuiēse porfiado y proteruo en su tefon: leuanto del suelo el santo Obispo vn ladrillo, y poniendole a vista de todos, dixo en alta voz: Porque te parece fera imposible en tu criador, lo que en su modo se halla en la criatura? Ves aqui, ves tres cosas distintas en vn proprio ladrillo; tierra, fuego, y agua. Caso espantoso: a penas huuo acabado de pronunciar aquestas palabras, quando viendolo todos, la llama salto hazia arriba, el agua se cayo abaxo, y la tierra se le quedo deshecha en la mano, y mucho mas deshechos en lagrimas de deuociō, los coraçones de
todos

todos los fieles. Otros muchos lugares hay de la escriptura, que compruevan aquesta verdad: pero no le ay para explicarlos, y assi dexados todos a parte, solo quiero que veamos en Iob vna reuelació, que fue hecha a vn Philosopho amigo suyo, donde hallaremos bosquejado lo q vamos buscando. *Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtive suscepit auris mea verba susurri eius.* Verdaderamente (dize este Philosopho) que me han hablado ala oreja vna palabra retirada y secreta, y yo la recibí como a hurtada. Ahora notad la fuerza de aquel, *furtive*. Recibi (dize) aqueste sacramento que me reuelaró, como si fuera hurtado, con todo secreto, sin que nadie lo pudiese entender. Acontece que para entrar en vna fortaleza por la puerta principal, es menester rodear mucho, dar muchas bueltas al castillo primero, lo qual es mucho cansancio: pero tiene vna escalera hurtada, con vna puertezica pequeña, secreta, que sale ala caua, y aquella no la saben fino los de casa no mas, por donde se entra con toda facilidad, sin tantas bueltas, ni tantos rodeos. La puerta principal por donde los Philosophos antiguos entraró al conocimiento de Dios, fue por el de las criaturas: por ay entró Pytagoras, por ay Platon, y Aristoteles, y todos los que tuuieron algún conocimiento de Dios: pero este era camino muy largo, era camino de discursos, y de muchos rodeos, mil se cansaban, o se perdian a la mitad del camino. Era menester escudriñar las essencias de las cosas, las propiedades de las criaturas, los movimientos de los orbes, las influencias de las estrellas, era nunca acabar. Pero la Puerta es puerta hurtada, por

Iob. 4.

Nota.

simile.

donde con toda la facilidad del mundo se entra y se sale, sin ninguno de estos rodeos. Por ay entran los sabios y los ignorantes, los grandes y los pequeños, los viejos y los niños, y por alli finalmente entra toda la gente de casa. Creo que Dios es trino y vno. Por esto da llama este Philosopho palabra hurtada. Pasa adelante en su reuelacion, y dize: Era al punto de la media noche, quando los hombres estan sepultados en fueño, pero yo no dormia, antes estava en vela y despierto. Vi que passo por delante de mi vn toruellido y vieto rezissimo, el qual causo en mi tanto miedoy asombro, que comence a temblar como vn azogado, y los cabellos de mi cabeza se me erizaron. Tras esto vi a deshora, que se presento delante de mis ojos vna persona graue en el aspecto, la qual yo no conocia, ni me acordaua auella visto otra vez en mi vida. Luego tras ella passo otra muy semejante en todo y por todo, y tanto q era vn su retrato. *Imago eorum oculis meis.* Tras ellas passo luego vn ventecico blando y suauo. *Et vocem quasi aurae leuis audiui.* Quien no reconoce aqui Christianos, el mysterio de Fe que profesamos? la trinidad de personas que ponemos en Dios? Primero vio vna persona que no conocia, q era el Padre: *Nemo nouit Patrem, nisi filius.* Luego vna imagē y retrato suyo, q es el Hijo. *Et imago bonitatis illius.* Vltimamente vn ayrezito blando y suauo, en quien se representa la persona del Espiritu santo, que vino en essa forma de ayre sobre los sagrados Apostoles. Bien claro nos ha mostrado Iob el mysterio, bastaua su testimonio para prouea de la Fe q creamos: pero quien quito la cortina a esta verdad, quien

Matth. 11.

Sapient. 7.

quien en su declaración echo todo el resto, quien ha
blo con palabras tan manifiestas y claras, que no pue
da ya quedar lugar ni vazio ala sospecha ni duda, fue
Christo nuestro señor, mil alabanzas le den los cie
los: el qual despues de acabado el reparo y desmpe
ño del mundo, levantandose del sepulcro, glorioso
y triunphante, desmentidos los phariseos, burladas
las guardas, vencido el demonio, despojado el infier
no, y las manos llenas de los despojos de la muerte,
les dize: Discipulos míos, a bricias, buenas nuevas,
*Dada est mihi omnia potestas in celo & in terra: eun
tes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine
Patris, &c.* Hago os saber, que ya mi eterno Padre
me ha dado autoridad y poder sobre cielo y tierra,
para q todo se rinda y fugere a mi ceptro y dominio:
y aunque tengo ganada la cuesta y las piedras, y me veo
cō un plenario poder, no quiero usar de rigor y casti
go, ni llevarlo a punto crudo de justicia, como pudie
ra, sino de misericordia y perdon. Y d por esse mudo,
y predicad a todos generat indalgencia y remisión de
las culpas: baptizandolos en el nóbre del Padre, y del
Hijo, y del Espiritu santo. Por la vnidad del nombre,
se entienda la essencia, por el Padre, y el Hijo, y el Es
piritu santo, la Trinidad de las personas, para q así
venga a noticia de todo el mudo, el verdadero cono
cimiento de vn Dios trino y vno. Muchas gracias te
damos Christo santo, Señor nuestro, y Dios nuestro,
gloria nuestra, y reparador del humano linage, que
nos has dado noticia y conocimiento de esta verdad, tan
secreta a los sabios y bachillerés del mudo, para que
celebrems en la tierra, lo mismo que celebran los

Angeles en el cielo. Con razon Señor, se te deve la corona y el ceptro, con toda la monarchia de cielo y tierra, y infierno: porque vtra de la autoridad que te dan, quãto a la execucion del dominio, trae's Trinidad cõtigo, a quien todo se rinde. Tu eres Dios, y eres la persona del Verbo, y en ti esta por vn modo admirable, la del Padre y del Espiritu santo. Trae's Trinidad tambien a lo humano, porq̃ en vnidad de persona, trae's Trinidad de naturalezas, cuerpo, alma, y diuinidad, a quien se deve todo respecto, y a quien se prostra toda rodilla. No resta otra cosa, sino que todos te amemos, y te siruamos, que todos confessemos a vna voz tu magestad y grandeza, diziendo como eres Dios trino y vno. Esta Christianos es la Fe que professamos, este el Dios que creemos, en cuyo conocimiento nos hazemos superiores a todas las naciones del mundo: vn Dios vno, y vn Dios trino: vno en la naturaleza, trino en las personas. Vn Dios poderoso, Dios grãde, sabio, y immenso, en quien se halla infinita sabiduria, infinito poder, infinita bondad. Amemos a este Dios y siruamosle, como quien le conoce tan bien. Viuamos como gente que le conoce, y sabe quan poderoso sera para vengar sus agrauios y castigar nuestros atreuimientos. No nos contentemos con el conocimiento especulatiuo de la Fe, sino que le conozcamos practicamente, juntando al conocimiento las obras. De que sirue que diga que le conoce el entendimiento, si las obras contradizen y dãn a entender lo contrario? De aquellos Philosophos antiguos dixo san I ablo, que *Non probauerũt Deum habere in notitia*. No prouaron que tenian noticia y

Roman. 1.

cono-

conocimiento de Dios. Y en castigo desto, los entregó en manos de sus deseos, y se los dio por verdugos. **Pues como es esto?** No dize el mismo Apóstol: *Qui cum Deum cognouissent.* Y en otra parte del mismo capitulo. *Quod notum est Dei manifestum est in illis.* Pues como agora dize que no le conocieron? Agora notad, que no dize que no conocieron a Dios, sino que no dieron prouea de conoçelle, no dieron muestra con sus obras y manera de vida, que auia venido a su noticia, porque de tal suerte viuan, como si nunca conocieran a Dios: A plegua esse mismo Señor, Christianos, no se pueda dezir de nosotros el baldon. Conocemos a Dios, es verdad, y aun bié conoçido. Porque conoçida doñes, que sola la Fé le conoçe con conoçimiento verdadera y bastante, aca en esta vida: pero que siue, que no damos muestra y prouea de aquesto. Viuimos algunos de manera, como sino huiera Dios en el cielo que nos huiera de tomar residencia. Desdize mucho la vida, de lo que dize la Fé, contradizimonos de manos a boca: la boca cóhiefavno, y las manos muestran otro. *Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non custodit, hic mendax est.*

Boluamos sobre nosotros, reformemos nuestra vida y nuestras costumbres, demos muestra de conoçer a Dios, con reconoçelle y seruille: para que creyendo le con el coraçon, y confessandole con la boca, mediante la Fé, que es principio y fundaméto de la gracia, le merezcamos ver después rostro a rostro en la gloria.

Roman. 1.

1. Ioan. 2.

EN



EN LA FESTIVI-

DAD DEL GLORIOSO

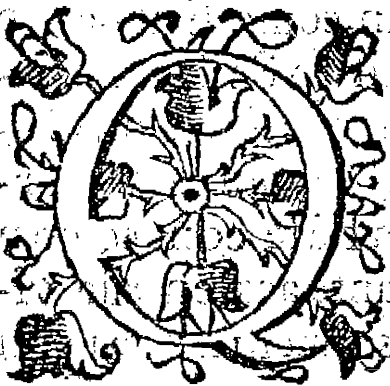
San Diego.

Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut par-
unt, non intrabitis in regnum caelorum.

Matthæi. 18.

Viviendole del sapientísimo Salomon en los Proverbios, en el capítulo 4. pintados con vivos colores el camino del justo, que es el que deuenos seguir todos los que vamos camino del cielo, si queremos no despenarnos y dar a fondo cõ todo, dize de aquesta

Semita iusti
depingitur.



Proverb. 2.

Iustorum semita, quasi lux splendens procedit,
& crescit usque ad perfectum diem. La senda del justo, no el camino carretero y real (que este es el de los peccadores, que va a parar al infierno, y esta trillado de muchos) sino la vereda y fenda poco trillada y muerta del justo, que aunq̃ muerta, pero es fenda de vida; Esta es resplandeziente y clara como la luz, y va siempre creciendo de bien en mejor; hasta llegar al dia perfecto. Es tomada (a mi parecer) la metaphora, de lo que passa alla en el cielo, en el camino del Sol, y la carrera que sigue, desde que nace en el Oriete, hasta q̃ llega a ponerse sobre nuestro horizonte, señalando el zenith sobre nuestras cabeças. Nace el Sol por la mañana anel Oriente, adornando el cielo, alumbran-

do

de la tierra, y vistiendo todo el ayre de vistosos tor-
 nasoles, q̄ se representaranuestros ojos có tanta her-
 mosura y belleza, que no parecen sino hermosos ta-
 pizes, bordados todos de luz, y va passando por su
 carrera adelante, y subiendo de grado en grado, y de
 casa en casa, hasta p̄nense de medio a medio del cie-
 lo, y dexar el dia con el cūplimiento de luz, y con la
 perfection y punto que ha de tener. Tal es el camino
 del justo, el qual como Sol hermosissimo, nace en el
 mundo, para ilustrarle con los rayos de su claridad,
 y vencer sus tinieblas, conforme a aquello de san Pa-
 blo, escriuiendo a los Philipenses, en el capitulo. 2.
 que a los santos llama luzeros y lumbreras del mūdo.
Inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo. Y
 llegan tan seguido y continuado su passo el justo por
 este camino, que no ay boluer el passo atras vn solo
 punto, q̄ es el principal punto de tu justicia, sino q̄ va
 siempre aprouechado y passando adelante de bien en
 mejor, hasta llegar a la cūbre y altura de la perfection
 q̄ ha de tener. *Crescit usque ad perfectum diem.* Hasta
 dar consigo en lo mas alto del cielo. Esto mismo es a-
 quello que auia dicho Dauid, no a propósito diferen-
 te de aqueste: *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur*
Deus deorum in Sion. Y ran (dize) passando de virtud
 en virtud, assentando en todas el pie, domando monf-
 truos, y venciendo dificultades, supeditado el mūdo,
 venciendo la carne, hollado los deleytes, y triūphado
 del demonio, hasta q̄ lleguē a ver el Dios de los dioses
 en Sion. Y ran de virtud en virtud aprouechado, por
 q̄ vna virtud dispone y abre camino para otra. Si vn
 abismo llama otro abismo, y vn pecado otro pecado,
 luego

Philip. 2.

Psalm. 83.

Exod. 36.

2 Reg. 6.

Figura.

Locus. Ius-
tus non de-
bet retroce-
dere in via
virtutum.

Luego tambien vna virtud otra virtud, y vn mereci-
miento hara para otro la cama: que las cortinas del
tabernaculo, estauan trauadas todas y afidas con sus
alamares, y en trauando de vna, luego se corrian to-
das por sus anillos: en significaci6n y muestra, que las
virtudes, que son ornamentos del alma, cortinas tras
que Dios esta siempre escondido, estan todas encade-
nadas y trauadas vnas c6 otras. Y ran siempre en ma-
y6r augmento y crecimiento de merecimientos, de-
xando tierra atras, y passando adelante: como aque-
llas vacas que lleuau6 el arca del testamento, que ca-
minauan a Bethfames, que quiere dezir la casa del
Sol, que aunque mas bramauan tras ellas los bezerri-
llos, y aunque mas las tiraua el amor natural, aunque
les era estoruo la aspereza de los montes, y la dificul-
tad del camino, pero todo esto no fue parte para de-
tenellas, ni hazellas boluer atras, sino que y uan siem-
pre ganando tierra y passando adelante. Así el justo
que tiene ya vislumbres de la casa del Sol, para don-
de camina, no ha de auer cosa que le estorue su passo,
ni le impida el camino. Aunque se ofrezcan mon-
tes de dificultades, aunque breñas de estoruos en
el camino de la virtud, aunque sus apetitos bramen y
den contra el alaridos, aunque las inclinaciones de la
carne briosa y ronzero le trat6, por todo ha de rom-
per, hasta llegar a la casa del Sol, que es el cielo: casa
luzida y resplandeziente, donde ay dia sin noche, cla-
ridad sin obscuridad, y luz sin mezcla de algunas ti-
nieblas: donde las estrellas son los Santos, los luzeros
los Ap6stoles, la Est. la Virgen, el Sol Dios, que
todo lo alumbra. Y admiramos aqui con el glorioso
san

San Gregorio en el. 22. de sus Morales, en el capit. 20. Que no deue desmayar vn alma, sino llegare luego del primer buelo a la cumbre de la perfeccion de la vida: que poco apoco se anda el camino del cielo. Oy se adquiere vna virtud, mañana otra: oy llega avn grado de merecimientos, y otro dia da vn passo mas adelante, hasta tanto que llega a la vltima raya. Como aquello que le passo a Daniel, segun el lo cuenta en el capitulo. 10. Estaua tendido en el suelo, como hombre muerto, de espanto de vna vision que le mostraron: alargase vna mano del cielo, affele por la suya, y vale leuantado poco a poco: primero, *Super genua*, luego: *super articulos manuum mearū*. Alarga la mano, y affele, leuantale sobre sus rodillas, luego sobre los cobdos, luego sobre los artejos de las manos: hasta tanto que le puso derecho y en pie. Assi va Dios leuantado poco apoco a vn hombre abarrancado y caydo en la culpa, dale la mano, y leuantale del estado en que esta: oy le da humildad y conocimiento de si, mañana le haze casto, esso trodia le da sufrimiento y paciencia, hasta que viene al cumplimiento de las virtudes. Gente que de la noche a la mañana se hallan santos, y les parece que tienē a Dios por el pie, tened por sospechosa su santidad. San Gregorio dize de aquesta manera: *Nequaquā enim repēte ad summa peruenitur, sed ad virtutum celsitudinem per incrementa mens ducitur*. Y dize el Doctor Incognito, que para entender esta verdad, tenemos el exēplo de Christo muy a la mano: porque esto significo el Señor por san Marcos, en el capitulo. 4. con aquella comparacion de la semilla. *Sic est regnum Dei, quemadmodum*

*Incognit. in
expositio.
Psalm. 83.*

*Nemo repē-
te fit sūmus
Danie. 10.*

D. Gregor.

D. Incogni.

Marc. 4.

si iactet homo semen in terrã, & dormiat nocte & die, semen germinat & crescit, dum nescit ille. Semejãte es el reyno de Dios a este caso. Como si vn hõbre sembrase su trigo en el campo, y despues de sembrado se fuesse a su casa a descãsar y dormir, sin acordarse mas dello. No por esso la semilla sembrada, fauorecida del buen temporal, y de las influencias del cielo, dexa de arraygar en la tierra y nacer: y va poco a poco creciendo, hasta que viene a frutificar. Claro esta (como si dixera) que el labrador no ha de ser tan presuroso y colerico, que en acabando de sembrar el grano, dentro de vn dia natural estè aguardando q̄ nazca y crezca, con la hoz en la mano para segallo, que esso seria tener mas de loco q̄ de labrador, y sembrar mas necesidades que trigo. Sino lo que haze es que lo siembra en la tierra, y luego hecha la siembra, se va a su casa a descansar y dormir, y entender en otras haciendas. Passan por ello meses y dias, y vn inuierno enojoso, con tantas nieues y escarchas. Luego tras esso sale la yerua, vase de ay forjando la caña, y luego la espiga: hasta que sazónada del tiempo, y del calor, llega el punto de echalle la hoz. A si es (dize Christo nuestro señor) el reyno de Dios, y a si se ha de alcanzar la perfeccion Euangelica, y el colmo de las virtudes, con espacio y discurso de tiempo, y que la semilla de la diuina gracia, vaya poco a poco acepando y arraygando en el alma, hasta que brote y dẽ de si flores y fruto de admirables virtudes. Veremos la practica desto en el glorioso san Diego, de cuyas prerogatiuas y excelencias, y en especial de su profunda humildad, auemos de tratar en este discurso.

*Virtutũ cum
mulus paulatim augetur.*

A quien

A quien parece que quiso Dios de su mano llevarle por el camino de los justos: y bien de su mano, pues tanta mano le dio en las virtudes que enriquezen a questo camino. Fue Sol hermosissimo, nacido en el Andaluzia, que hasta la tierra dõde nació, tiene nombre y apellido de luz. Dealli dio la buelta y llego a las Canarias, atrauesando la torrida Zona, encediendo mil pechos elados con su calor, y alumbrando sus ojos ciegos y sin lumbrre de Fê, con lá claridad de su doctrina y milagros. De alli se boluio luego a España, para que como diuino Sol, diesse vna buelta cabal: donde no dexo de alumbrar y dar rayos de si hasta sus vltimas puestas. Y aunque su profesion fue de lego y humilde, pero suplio el cielo en el con su sabiduria, la falta de las ciencias humanas, de manera que vencio en si y en otros, las tinieblas de la ignorancia, por donde fue instituydo en prelado y predicador admirable. Lleuole Dios desde su tierna niñez, de virtud en virtud: que desde luego dio prèdas de bien inclinado, y de lo que auia de ser adelãte. La primera virtud que en el campeo, fue el menosprecio del mundo, y el amor de la pobreza, en que fue muy grande imitador de aquel gran Patriarca Francisco, y entrambos lo fuerõ de Christo. Fuese a recoger a vna hermita, donde tenia vna huerta, de euyos frutos se mantenía, viuiendo del trabajo de sus manos: genero de felicidad, y a quien la bienauenturãça està prometida. *Labores manuum tuarum quia manducabis beatus es, & bene tibi erit.* Tan verdadero despreciador de las riquezas, q̃ como vn dia yendo a su hermita, se hallasse en el camino vna bolsa, aun antes q̃ huuiesse

Beati Didaci
ci initia.

Psalm. 127.

Psal. 134.

professado la vida Apostolica y perfeccion Euāgelica, como si alli conociera alguna celada, o viera algũ iazo y trampal armado por el demonio, huyo de ella y se boluio por el proprio camino, a buscar quien le quitasse de alli aquel embaraço y estoruo de sus ya concebidos desseos. Assi le fue Dios lleuando desde sus primeros principios, como quien lleva vn peon de axedrez de casa en casa, y de assiento en assiento, hasta ponerle lado con lado con el rey. Assi le lleuo Dios de vna virtud en otra virtud, de vn merecimiento entro merecimiento, y de vn grado de perfeccion en otro mayor, hasta hazerle tan grande santo como le hizo. Va pintando Dauid, en el Psalmo. 134. el orden tan admirable que guarda Dios en fertilizar la tierra, quando vee q̄ esta seca y necessitada de agua, y dize assi: *Educens nubes ab extremo terræ, fulgura in pluuiam fecit.* Saca Dios las nuues de los estremos y rincones de la tierra, y conuierte los relampagos en agua clara. Vna de las marauillas grandes que vemos cada dia a los ojos, fino q̄ por ser cada dia, pienso que la estimamos en menos, es ver la faeilidad con que leuanta Dios vna nuue de donde no se pensaua, quando quiere llouer. Esta la tierra necessitada de agua, hecha vna yesca, las ceuadas se secan, los trigos sin sazón espigan, las huertas y jardines se agostan, y toda la tierra se abraza en calor. Andan las cruces, las plegarias, las processiones, y riegan con sangre las hazas. Y quando parece que menos esperança ay de llouer, y menos señal de esso en el cielo, a deshora leuanta se vnã uezica pequeña de alla de vna sierra, de vna cerro pelado, de quẽ parece q̄ menos se

se podía esperar: va creciendo y haziendose mayor por momentos, hasta que ocupa todo el cielo y le cubre. Comiença a centellear y dar de sí algunos relápagos: caen algunas gotas pequeñas, y finalmente no lo dexa hasta que dexa la tierra harta de agua, los labradores contentos, y el mundo puesto en remedio. Quien hizo todo esto, veamos? Señor, vna nuuezica pequeña, sacada del rincón de vna sierra, la qual tomó Dios por instrumēto. A buen Dios, como se vee esto en Diego cūplido al pie de la letra. Quiso Dios fertilizar el mundo, de santidad y virtud, q̄ en tiempo deste glorioso santo, padecia de esso no pequeña necesidad: quiso regar aquel reyno de la gran Canaria, con la influēcia de su doctrina, y para esto saca con la virtud de su omnipotencia, vna nuuezica, pequeña por humildad, q̄ fue este glorioso santo, de donde menos se podía esperar, de vn rincón de la tierra, de vna sierra asperísima y retirada, de vn lugarejo pequeño, llamado san Nicolás, que esta entre estos peñascales y breñas de Sierra morena, fue creciendo poco a poco en virtud y en santidad, fue relampagueando con exemplo y milagros, atrauesando de España a las Indias, y de las Indias a España, dexando fertil toda la tierra por dōde passaua, y enriqueziendola de doctrina, milagros, y exemplo. Y aunque fue estremo de todas las virtudes, pero en la que más se estremo, fue la humildad, y essa resplandezio mas en el: y por esso la Yglesia nuestra madre, le canta este Euágelio que trata desta maria, y se fuele cantar a los Angeles, como quien siente que la vna y la otra humildad, son muy parecidas. Dize Afsi el Euangelio.

*Accesserunt discipuli ad Iesum, dicentes: Quis pu-
 zas maior est in regno caelorum?* Estrañan mucho los
 sagrados Doctores este hecho de los Apostoles, y ma-
 rauillan se que gente tan perfecta y tan santa, se aya
 estragado con el vicio de la ambicion. Vnos ponde-
 ran la braueza y crueldad deste vicio, q̄ a nadie per-
 dona: otros la mala ocasion en que llegó, quando
 el Señor vua a Ierusalem a morir, y a tratar de sus
 afrentas: otros la flaqueza de nuestra carne, y quã na-
 tural cosa le es el desear ser preferida. Pero dexados
 a parte todo aquestos motiõs, lo que podemos aqui
 mas pôderar, es ver q̄ sabiendo, como deuiã saber,
 los Apostoles, quan aborrecible le era a Dios la so-
 beruia, que no ay vicio que tan de punta en blanco se
 oponga a su ser, o por lo menos es vno de los q̄ mas
 se le oponen (porque desde el principio del mundo,
 Dios y los soberuios siempre han sido vandos cõtra-
 rios) que con todo esto se atreuiessen oy a llegar con
 vna demanda q̄ lleua tanto resabio de aquefio, como
 es tratar de primados y mayorias. Quando no tuie-
 ran desto otra luz, sino la que da Dauid en el Psalmo
 109. essa sola bastaua. Dize alli desta manera: *Iudica-
 bit in nationibus, implebit ruinas; conquassabit capita
 in terra multorum.* Hara Dios en las naciones vn cas-
 tigo que sea sonado, hara vn juyzio, que assi se llamã
 todos los castigos de Dios, por ser como son tan jus-
 tificados. Este sera, q̄ quebrantara las cabeças de mu-
 chos, y dara con ellas en tierra. Por estas cabeças en-
 tiende Titelman, los soberuios y arrogantes del mun-
 do, aquellos q̄ si desean ser cabeças, no es mas de pa-
 ra hollar con sus pies las cabeças de todos: gente q̄ a
 trueque

*Psalm. 109.
 Locus. Pro
 humilitate
 & superbia*

Titel.

de ser cabeças, daran con su cabeça en la pared. A estos tales Dios los castigara de su mano, y los derribara de su trono, dando con sus cabeças en tierra. Pero dize, que *implebit ruinas*, llenara sus vazios, y suplira con otros sus faltas. San Hieronymo buelue del Hebreo, *implebit valles*: derribara esos empinados montes de soberuia, y leuantara los valles, que son los humildes, en su lugar: aquellos que sientē baxa y humildemente de si, que a ellos suele Dios leuantar. Otros bueluē aqui de vna manera, que es bien a proposito de los humildes, *implebit cadaveribus*: llenara de cuerpos muertos las fillas vazias de los soberuios. No se yo con que lenguaje, quando se desuelàra mucho vn hombre en esto, se pudieran pintar mas al viuo las condiciones y requisitos del verdadero humilde. Hechira sus vazios (dize) de cuerpos muertos. El verdadero humilde, es como vn cuerpo muerto: y no hazen en el las honras y las dignidades, mas impresion que si ya lo estuiera, y quanto es de su parte, luego se derriba y da en tierra consigo. Vn cuerpo muerto esta contento con siete pies de tierra, y ninguna pretensió tiene sino de ser glorificado. El verdadero humilde, cuerpo muerto ha de ser, sin pretension ninguna que no sea del cielo: q̄ de mano a las honras, que huyga de las dignidades, que facuda de si los yanos ofrecimientos del mundo. Quando vn hombre ha llegado a este punto, muerto esta, o por mejor dezir esta viuo, que aunq̄ muerto al mūdo, pero viuo esta a Dios. Que podra dezir con S. Pablo: *Viuo ego, iam nō ego*. Acaba vn hōbre de espirar, quereys ver si esta bien muerto, o si queda en el algū

D. Hiero?

Nota:

Humilis,
mortuo paratur.

Simile.

aliento de vida, y hazeys la experiencia de la paja, o de la pluma. Tomays vna paja, o plumilla muy liuiana, y poneysfela sobre la boca: si la arroja de si con el aliento y refuello, aun tiene vida, no esta muerto del todo: pero si veys que se le pega ala boca, y que no la sacude de si, dalde por muerto. Cõforme a esta regla, que de muertos viuos ay en el mudo, y que de viuos muertos. Peganse os hermano mio, las dignidades, y las honras, a los labios, a quien san Pablo llama paja y vafura? no las sacudis de vos, ni las days de mano? muerto estays a Dios, pero viuo al mundo: no estays bueno para reparar fillas del cielo, que ha de ser al reues, que ya que esteys viuo a Dios, el qual por la gracia viue en el alma del iusto, pero al mundo muerto aueys de estar, para no apetecer sus vanidades y honras. Repara san Hilario en vna cosa, y es, q quando nacio Christo nuestro señor, le entran los sabios de la gentilidad apellidando por Rey: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Y el Domingo de Ramos le reciben con esta voz en Ierusalem, y hasta los muchachos le confieffan por tal, y calla: y viendo que lo impedian los phariseos, y que les tapauã las bocas; dize: *Si isti tacuerint, lapides clamabũt.* Quando estos callen, hablaran las piedras. Y con todo esto, quando le ofrecen la corona de Rey en el monte, huye della: y en la cruz, quando le ponen el titulo real sobre la cabeça, la desuia y aparta: significando en esto, que las dignidades han se de merecer por las virtudes, pero han se de dar de mano por la humildad. Quando le apellidan por Rey, calla, porq lo era, y lo merecia muy bien: pero quando le da la corona, la da de mano

D. Hilari.
Nota.
Matth. 2.

Luca. 19.

y renuncia. Quando llegueys a este punto, entonces fereys valle, entonces cuerpo muerto, de que reparara Dios los vazios de las cabeças quebrantadas de los soberuios. *Conquassabit capita in terra multorum.* Que cabeças desuaneidas, y llenas de ambicion y soberuia, quebrantalas Dios y da con ellas en tierra.

Aora no veriamos algunas destas cabeças quebrantadas y hechas pedaços, por la mano poderosa de Dios? Que me plaze, quiero que veays dos cabeças quebrantadas, y bien quebrantadas, y tanto que en la vna dellas, que fue Nabucodonosor, la mayor tajada fue la oreja, y la demas importancia para su dresño, que por ay se torno a reparar en su estado. La vna destas cabeças es Pharaon, Rey de Egypto, en quien vereys adonde llega el desuaneimiento de vna cabeça de vn hombre. Vino a enloquecerse de manera, que se tenia por Dios, y estaua persuadido que el se auia hecho a si mismo. Caso extraño, y que hasta oy no le he leydo de nadie. Que diga vn hombre que se tiene por cuerdo: No deuo nada a nadie, que el ser que tengo, yo me le di a mi mismo. Con gran razon por cierto, llama embriaguez la escriptura a la soberuia. *Vae coronæ superbiæ, ebrijs Ephraim.* Isaia. 28.

Y san Iuan Euangelista, en el capitulo. 17. del libro de sus reuelaciones, donde pinta aquella muger Babilonia, tan arrogante y soberuia como declaraua la librea de que venia vestida, ebria la llama. *Vidi mulierem ebriam.* Llamase en briaguez la soberuia, con justissimo titulo, porque embriaga vn hombre y le saca fuera de si, y le haze que diga lo que no diria vn loco de atar. Pues esto dixo de si Pharaon. Ezechiel

Isaia. 28.

Apocal. 17.

Ezechi. 29. trata esto en el capit. 29. *Ecce ego ad te draco magne,* qui cubas in medio fluminū tuorum, & dicis ego feci memetipsum. Contigo lo he dragonazo soberuio, hō bre serpētino, que estas en mitad de tus rios, y sobre las aguas de tu poder, y dizes: No le deuo a Dios esta castañeta, que yo me hize a mi cō mi poder. Si es que estas loco, y tienes trabucado el juyzio, el loco cō la pena es cuerdo, y assi descargare sobre ti el braço de mi justicia. Yo te echare como a blasfemo, vn badal y vna mordaga ala lēgua. *Ponam frenū in maxillis tuis.* Sacarte he de en medio del rio en que estas, y quitarte he la potencia del reyno, y la gloria de tus riquezas, que es lo que te tiene desuaneido, y luego dare contigo en vn monte, y con todos los peces que estan en tu rio, para que alli seas pasto y manjar de los cuervos marinos, y de las auēs del cielo, y assi castigare tu locura, y abaxare los brios de tu soberuia. La segunda cabeça quebrantada de la mano de Dios, es la de Nabucodonosor, cuya soberuia, si no yguale cō esta, alomenos faltole poco para llegar. Palleauase vn dia este Emperador, a quien llama la escriptura Asur, por los alcaçares de la gran Babylonia, ciudad metropolitana y cabeça de toda la Siria, palleauase con sus insignias de Rey, arrastrado brocados y purpura. Andauase espaciando por aquel gran palacio, labrado de alauastro, de jaspes, y porfidos, cō mucho serpentino y obra Mofayca. Cuyas colūnas de marmol estrañamente hermoseauā la grandeza de aquel edificio: cuyos techos erā de oloroso cedro, labrados de maçoneria, y sembrados de razimos de oro, por mano de diestros y ingeniosos artifices: cuyas salas

estauan

Nabucoho
nosoris su-
perbia.

estauan vestidas y adornadas de piedras de Calcedonia, y picarras traydas de Egipto: las puertas de maderas preciosas, cō mucho oro entretexido, y plata labrada por soberana manera. Las paredes colgadas de ricas tapicerias y telas. Y luego assomauase a vn mirador de la casa, de dōde se señoreaua aquella ciudad, q̄ por entōces era señora del mundo. Descubria desde alli la alteza de los muros, la fortaleza de las casas, la magestad de los teatros y coliseos, la multitud de galerias y torres, de q̄ estaua entorno adornada. Miraua toda aquella fabrica, labrada desde sus fundamentos por Nino y Semiramis, y de nuevo por el reparada. Y subiendo bolando con este pensamiento mas alto que el cielo, dezia: *Nonne hæc est Babylon illa magna quam ego ædificauit in robore meo? Que temo yo? de q̄ me embaraço? quien ay en cielo ni tierra a quien yo deua reconocervalla? No es por ventura aquesta ciudad aquella grã Babylonia, la qual yo amplifiqué y repare de barbacanas y muros, con la fortaleza de mi braço derecho? Porq̄ no podre yo gloriarme, y ser celebrado entre todos los Reyes del mundo? A penas huuo pronunciado aquestas palabras, quando se desmorona del cielo el castigo de Dios contra el. Oye vna voz que retumbaua en el ayre, y hazia estremecer todo el alcaçar, que le dezia: *Tibi dicitur Nabuchodonosor. A ti lo digo Nabucodonosor, contigo hablo, loco desatinado y sin iuyzio. Regnum tuum transibit à te, et ab hominibus eijcient te, et cum feris erit habitatio tua.* No dara el cielo vna b'elta cabal, primero que te ayen derribado del trono en que estas, y quitado al redropelo la purpura,*

Dani. 4.

seras échado entre las bestias, como saluáge en vna montaña, donde te sustentaras de rayzes del campo y del rozio del cielo: y durara este castigo, hasta que cayendo en la cuenta de la necedad en que estas, sepas que yo soy el que reparto las coronas y ceptros, y que no ha de auer otro mandon sino yo. O quan bien dixo Dauid, considerando la condicion graue y feuera de Dios, y que no se dexa popar de los soberuios, antes se le van los ojos tras los humildes, y les quiere dar las entrañas: *In altis habitat, & humilia respicit in caelo & in terra.* Con habitar tã alto, aborrece altiuezes, y se le van los ojos tras los pequeños y humildes, y que sienten baxamente de si. Pues veamos, si tanto aborrece Dios la ambición y la soberuia, porque permitio que en vna gran tan fina como los Apostoles, cayesse aquesta polilla? porque dio lugar a que fuesen combatidos desta tempestad de mãdar? Dos razones de aquesto. La primera, para que nadie se marauille si viere flaquezas y faltas en gente perfecta: no ay que hazer cruces, ni exclamaciones al cielo, ni formar de aquello milagros, que al fin somos hõbres, y debaxo de aquello se engasta y encierra mucha miseria. *Ecce qui seruiunt ei non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem. Quanto magis hi qui habitant domus luteas, & terrenum habent fundamentum, velut à tinea consumentur?* Linda razón aquesta de Iob, y que a qualquier hombre cuerdo haze grande fuerça. Si vemos que Dios en sus Angeles no hallo firmeza, sino que muchos dellos faltaron y dieron al traço: quanto mas los que no somos de azero, sino que tenemos los fundamentos tan flacos como

como de carne? Considerad vna imagen de talla, hecha de pino, que aunque mas la barnizen y la doren, y aunque mas la matizen y pinten, pero si llegays cerca della, siempre huele a la madera, siempre tiene vn saborcillo de aqueffo. Dadmele quan santo quisiere des, pintalde y doralde a vuestro gusto, ponelde mas oro y esmalte, no quede virtud cō que no le pinteys, que al fin es hombre, y ha de oler a la madera: no es posible dexar de tener algunas flaquezas.

Lo segundo, permitio que tropeçassen en la soberuia, para mas humillarlos. Quiso quitarles las ocasiones que les podian ser de soberuia, con la misma soberuia: como quien cura vn veneno cō otro veneno. Saca Dios a los hijos de Israel de Egypto, con braço tendido y vanderas leuātadas, como el dize: obra tantas marauillas como todos aueys oydo dezir: y porque no se ensoberueciessen ni leuātassen a mayores, atribuyendolo mas a sus merecimientos, que no a la liberalidad y misericordia de Dios: permite que a la primera jornada den en vn disparate, que no dieran en el locos de atar. Piden a Aaron, q̄ Moyses se tarda mucho en el monte, y no saben lo que del ha sucedido, que les haga de su mano vn Dios para adoralle. Contribuyeron con todas las joyas que sacaron de Egypto, fundenlas en vna hornaza, sale vn bezerro, leuantanle en alto, adoranle por dios, y hazenle fiesta. Saca Dios a los Apostoles de la carcel y captiuerio del mūdo, hazeles tantos fauores como hazellos principes de la Yglesia, capitanes de su milicia, y coroneles de su campo: dales virtud y autoridad de hazer milagros, refucitar muertos, expeler demonios,

*Permissit
Deus Aposto-
los in su-
perbiam ca-
dere, vt ma-
gis humili-
rentur.*

Exod. 32.

alumbrar ciegos, y curar enfermos. Pudieran por ventura entender, que esto auia sido por sus merecimientos, y por algunas obras q̄ en ellos auia precedido: y para obuiar este daño, y que entiendá que no se funda en merecimientos suyos, sino en su summa liberalidad y largueza, permite q̄ caygan en comisso de soberuia, y que hinquen la rodilla al idolo de la ambicion, tratádo entre ellos de primados y mayorias: para q̄ assi se humillen mas, y les quede cerrada la puerta a todo genero de ambicion y soberuia. Aduirtio san Augustin, con aquella delicadeza grande de ingenio que tuuo, a vna cosa, que solo su ingenio parece que pudo caer en ella, y es, q̄ en criando Dios a nuestra madre Eua, teniendo atencion que auia sido sacada del lado de Adam, llamola *Virago*, varona, y da la razon, *quia de viro sumpta est*. Y en acabando de pecar, ponele nombre de Eua, que quiere dezir: *Mater omnium viuētium*. Madre de los viuientes. Quando viuia y no auia pecado, la llaman varona, y aora que queda condenada a muerte, la dan nombre de vida. Antes aora parece que es madre de muertos, y hasta aqui lo era de viuos: porque fue la que introduxo el pecado, tras quien vino luego la muerte. Guericco Abad, en el sermó de la Assumpcion de la Virgē, dize desta manera: *Eua vetus illa, non tam mater, quā nouerca, qui filijs ante propinauit præiudicium mortis, quam initium lucis, dicta est quidem mater cunctorum viuētium, sed inuenta est potius interfec̄trix viuētium, siue genitrix morientium, cum suum generare, nihil aliud sit, quam mortē ingenerare*. A esto responde el mismo Augustino, que porq̄ despues del pecado fue

D. Augusti.
Nota.

¶ mes. 3.

¶ Guericus. ca

fue Eva priuada de tantos dones diuinos, y gracias, lo qual le pudo ser ocasion de ensoberuecerse, engreyrse, y leuatarse a mayores, y se vio cayda en tantas miserias, q̄ le eran ocasiõ de humillarse: y por este reconociẽto y humildad, suele cobrarse la vida perdida: por esso le ponen nõbre de vida, despues q̄ ha incurrido en la muerte. Llame se madre de viuietes a questa muger, q̄ si ella es cuerda, esta quiebra de muerte en el cuerpo, soldara las quiebras della en el alma, y seruirá de medicina preferuatiua para adelante.

Et aduocans Iesus paruulum, statuit eum in medio eorum. Pusoles el Señor vn niño en medio, por exemplo y dechado, para q̄ todos pusiesen en el los ojos. Veys este niño, pues, *Amen dico vobis*, yo os juro a ley de quiẽ soy, aunq̄ bastaua misõla palabra, q̄ fino os conuertieredes, y os hizieredes como vno destos niños, que no entrareys en el reyno de los cielos. Vn Euangelista dize que le abraçõ. O buen Dios, parece que quiso mostrar en esto los faouores grandes que haze a los paruulos, a los pequenitos y humildes. O quanto los regala y acaricia, quanto los faouorece, como se le van los ojos tras ellos donde quiera que estan. *Cælum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum: ad quem autem aspiciã, nisi ad pauperculum et tremementem sermones meos?* Parece q̄ estauan agraiados los phariseos y escriuas, y la gente principal del pueblo, de que los tenia olvidados, y que no recebia sus sacrificios y ofrẽdas como folia, siendo como erã la gẽte principal y granada: dize Dios: Dexadme de essas grãdezas, q̄ harto grãde me soy yo: no me pago de altiuezes. El cielo me sirue de trono y assiẽto,
la

la tierra de escaño donde pongo los pies: pero con todo esto, en quien veamos pongo los ojos? quien me los lleva tras si? Porventura los grandes, los poderosos del mundo? esta gente que quiere competir conmigo en grandeza y autoridad, y haze estado por si? Que no: sabeys en quien pongo mis ojos, y a quien hago objeto de mis fauores? a los pobrezillos y humildes, a los pequeñitos. A aquellos que quando yo hablo, tiemblan delante de mi, a estos fauorezco, y a estos hago regalo. En el. 3. libro de los Reyes, en el capitulo. 20. se muestra Dios muy enojado de vna cosa que haze a nuestro proposito, y es que le llamarón Dios de montes. Dios de montes a mi? Yo hare que entiendan que soy Dios de valles humildes: y para hazer entender esto, no reparo en verter mucha sangre. Fue este el caso, que en vna batalla que dio Benadab, Rey de Syria, a Acab, Rey de Israel, la qual fue en lo alto de vn monte, fue desbaratado y vencido el y todo su campo, que era vna innumerable multitud de a pie y de a cavallo. Viendose rotos los Syrios, y puestos tan afrentosamente en huyda: entrando en consejo de guerra, dieron en dezir que auian perdido la batalla por el sitio dode se dio, porque el Dios de Israel era Dios de montes, no de los llanos y valles: y que alli era dode tenia el poder y virtud, y que si boluiesse a dar la batalla en el valle, que saldrian con la victoria. Hizieronlo assi. Corriose Dios desto, y habla a vn Propheta a la oreja, y dizele: Ven aca Propheta, estoy corrido de vna cosa, que ayan dado estos en dezir que soy Dios de montes, y no de valles: anda ve y dile al Rey de Israel, que represente su batalla

3. Reg. 20.

talla al Assirio en el valle, y que no tema, que yo le hare entender que soy Dios de valles, mucho mejor que de montes, y que mi virtud y poder a todo se estiende. *Quia dixerunt Syri Deus montium est, & non Deus vallium, dabo omnem multitudinem hanc magnam in manu tua.* Fue assi, que salieron a la batalla, y mataron cien mil infantes en vn dia, y los demas que se auian escapado por vña de cauallo, estando en la ciudad de Apher, donde se auian fortalecido, cayo sobre ellos vna muralla, y mato veynte y siete mil, y su Rey fue preso y captiuo. Porque entendays si soy Dios de los montes, y no Dios de los valles. No quie ya la grãdeza fantastica y aparente del mundo, alçar se có Dios a mayores, y dezir que porque se ven empinados como montes, los grandes y poderosos del mundo, y tã fauorecidos, que suya es la prosperidad, suyo el regalo, suyos los buenos suceffos, se persuadan que es Dios suyo tambien, que aunque lo sea, pero mucho mas se precia de ser Dios de los valles, de los pequẽuelos y humildes, y de aquellos aquien el mundo desprecia y tiene olvidados. O dichosos y bienauenturados humildes, gente del gusto de Dios, y con quien se entretiene y agrada, a quien trata con trato llano y familiar, a quien descubre su pecho, y de quien fia los secretos de sus entrañas. Dichosos aquellos a quien comunico Dios aquesta virtud: que teniendo la le tienen a el, y teniendo a Dios, todo lo tienen. Dize san Machario, que ayudara mucho a la humildad, y a no leuãtarnos contra Dios a mayores, considerar q̄ si ay en nosotros algo bueno, todo es de acarreo, no es nuestro, sino concedido de las manos libe-

Machar. ho
mil. 15.

1. Corin. 4.
Simile.

liberales de Dios: conforme a aquello de san Pablo: *Quid habes quod non accepisti?* Trae para esto vn exemplo admirable. Si vn Rey poderoso pusiessse a cerca de vn hõbre pobre, como por via de secreto y embargo, vn grã tesoro, para q̄ diessse dello cuenta a su tiempo: no seria locura de suanecerse por esso, y tenerse por rico, sabiendo q̄ es ageno, y q̄ le han de pedir estrechissima cuẽta? Somos (dize) depositarios de Dios, en quiẽ tiene el deposito de su gracia, como en deposito y guarda no mas. Ora sea lo q̄ esta en nosotros virtud, ora letras, ora linage, ora dignidad, ora qualquiera otra cosa q̄ sea de bien, no tenemos para q̄ tyranizalle a Dios su hazienda, ni alçarnos cõ ella; sino reconoele por dueño de todo, y humillarnos, rindiẽdole todos las gracias. Que por el mismo caso q̄ le querays vsurpar a Dios vna sola virtud, no reconociẽdole a el por autor, merecerays q̄ os lo quite todo, y os dexede desnudo de bien. Tratan dos vn trato gruesso y de mucho caudal, en lanas, o sedas, o cargã para las Indias. El vno pone el caudal, el otro la industria y el trabajo: y despues hecho el auanço, partẽ la ganãcia. Pero si el vno dellos fuesse tã mal mirado q̄ quisiesse alçarse cõ todo, mereceria q̄ todo se lo quitassen. A señor, q̄ yo he pãssado malos dias, y peores noche, y he padecido tormentas, lleuãdo la vida jugada, y essoero se ha estado descansado en su cama. No teneys razõ, q̄ al fin pone el caudal, y el os haze la cuenta. Es trato de cõpañia este del reyno de los cielos, tratamos los hõbres de cõpañia cõ Dios. El pone el caudal de su sangre y merecimiẽtos, y nosotros ponemos el trabajo y la industria: y assi ha se de partir la ganancia.

Gloria operum nostro
rũ soli Deo
debetur.

cia. A nosotros nos da el merito y el premio de las virtudes, y para si quiere la gloria y las gracias. Pero si nos ensoberbecemos y queremos alçar con la parte de Dios, sera para q̄ el se alce cō todo. Glorioso san Diego, q̄ iſo trato iſtites cō Dios, quan a lo noble trataſtes cō el, quan agradecido y humilde os moſtraſtes. A penas auia eſte glorioso ſanto recebido el beneficio de Dios, quãdo luego ſin calentarle en la mano, ſe le boluia, por hazimiçto de gracias. Muchos de los milagros q̄ hazia, los atribuya ala ſacratissima Virgen, y daua traça como ella juntamente los obrasse con el y entraſse a la parte, para que aſſi no ſe le atribuyeffe a el la gloria de hazellos. O que humildad la de Diego, o que grandeza tan humilde la ſuya. La medida de la grandeza, ha de ſer la humildad: eſſa es la regla Euangelica, por donde los grandes del cielo ſe han de medir. *Quicumque humiliauerit ſe ſicut paruulus iſte, hic maior vocabitur in regno cœlorum.* El que ſe humillare como eſte niño, eſſe ſera mayor en el reyno de los cielos. Pues ſiendo aſſi que fuyſtes (Diego) tan humilde, que tan grãde ſereys? Fue niño y paruulo euangelico Diego, en la humildad, y aſſi es grande aora en la gloria. No auia coſa mas pequeña ni mas humilde, que el era en ſus ojos, y al paſſo de eſſo ha crecido aora en los de Dios, y es vno de los grandes del cielo. Haſta la condicion tenia de niño y de pequeño eſte ſanto, amoroso, benigno, y afable, y aſſi era bienquiſto y amado de todos. Amigo de niños y pequeños, por representarſe en ellos aquel de quien dixo Iſaias: *Paruulus datus eſt nobis.* Y aquel que dixo de ſi, comparandose a vn grande: *Sed*

Iſaia. 19.

qui

Matth. 11.

qui minor est in regno caelorum, maior est illo. El pequeño en el reyno de los cielos, que soy yo, es mayor que el. De aquí es que mostrándose agradecidos los niños a este amor suyo, ellos fueron los que descubrieron al mundo su gloria, y los los pregoneros de su grandeza. Vna de las alabanzas q̄ dize de Christo nuestro señor el real Propheta Dauid, era que auia de poner la suya en boca de niños. *Ex ore infantium & lactentium, perfecisti laudem tuam.* De la boca de los niños y rezien destetados (Señor) perficionastes vuestra alabanza, de ay quisistes que naciessen vuestros loores. Dizelo porque el Domingo de Ramos, quando entro en Ierusalem, los niños a los pechos de sus madres, como si fueran vnos filgueros, desatando sus lenguas el Espíritu santo, le yuan cantando alabanzas y motes. *Osanna, benedictus qui venit in nomine Domini.* O Señor, saluadnos: bendito sea el que viene en el nombre del Señor. Y adierte Lyrano, que dize *Perfecisti*, perficionastes, hablando de las alabanzas de Christo: porque la alabanza que auian començado los Angeles la mañana de su natiuidad, diziendo: *Gloria in excelsis Deo*: la acabaron de perficionar los niños en la entrada de Ierusalem, diziendo: *Osanna*. La vna fue a la entrada del mundo, y la otra a la salida: la vna en su nacimiento, la otra en su muerte: començaróla los Angeles por naturaleza, y acabaronla los Angeles por innocencia. Glorioso san Diego, que esta misma alabanza podemos dezir de vos por vuestro camino. *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem.* De la boca de los niños, se perficiona vuestra alabanza. Niños co-

Laus Christi
ex ore infantium.
Psalm. 8.

Nota.
Lyrano.

EUCA. 2.

mencionaron a dar los primeros pregones de vuestra
 santidad, y niños fueron los que acabaron essa ala-
 bança, en vida y en muerte os alabaron los niños. El
 primer milagro que començo a descubrir su glo-
 ria, fue en vn niño en Seuilla, que por descuydo se
 se le auia quedado a su madre en el horno, el qual
 ardia con grande abundancia de leña: y por los me-
 recimientos deste glorioso santo, y de la sacratissi-
 ma Virgen nuestra Señora, a quien el le encomen-
 do, gastandose toda la leña del horno, el niño quedo
 bueno y sano, sin tocarle la llama. Este niño fue
 su primer pregonero. Pero esta alabança la acabo
 de perficionar en Alcalá, donde murio otro niño,
 que dio en dezir a su padre, que le lleuasse al con-
 uento a ver a fray Diego. Calla niño, que es ya muer-
 to (dezia el padre) que no puedes velle. No es muer-
 to (dezia el niño) que viuo es, y el me llamo por mi
 nombre, diziendome que fuesse a velle al conuen-
 to. Van alla, viendo la porfia del niño: y yendo al
 lugar del sepulcro, hallanle desenterrado, y la pie-
 dra bolcada, con dos cruces: la vna deuia de ser la
 suya, aquella de quien habla el Señor por san Ma-
 theo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum,*
& tollat crucem suam. El que me quisiere seguir,
 nieguese a si mismo, y tome su cruz, y vengame si-
 guiendo la huella. La otra la del mismo Christo,
 que como murio con ella, y la lleuaua tan pegada al
 alma, como mostraron aquellos postreros requie-
 bros: *Dulce lignum, dulces clauos, dulcia ferens pon-
 dera:* con ella se auia quedado en las manos: como
 animoso alferéz, que aunque vino la bala, y le lleuo

Matth. 16.

la cabeça, pero no solto la vanderá. Muerto esta el cuerpo, y tendido en el campo, y allí esta con su vanderá abraçado. O que diuino alferéz de la cruz Diego, quan fiel a su officio, y quan animoso, que aunque la bala de la muerte le diuidio en dos partes, que dio con el alma en el cielo, y con el cuerpo en el sepulcro, pero allí aun no solto la vanderá, por lo qual es razon, que assi como al alma se le da gloria en el cielo, assi tambien al cuerpo le corresponda la suya en la tierra, y que sea honrado de todos. Refiere san Iuan Chrystomo vna loable costumbre de sus tiempos, que se solia guardar en la guerra: y era, que quando algun soldado hazia alguna memorable hazaña, como era plantar el estandarte real en los adarues de los contrarios, cortar alguna cabeça de importancia, ganar la puerta de alguna ciudad, defender a su Rey, y librarle de algùn gran peligro. Llamauan los Emperadores al tal en presencia de todos, y tomando dos coronas de laurel, le coronauan con la vna la cabeça, y có la otra el brazo que auia sido instrumento de la hazaña: coronandole lo primero el alma, có la de la cabeça, porque en ella es donde reside mas su virtud, y con la del brazo el cuerpo, como a effecutor del acto exterior. Fueron sin cuento las hazañas y obras de fortaleza que en el glorioso Diego se vieron, y assi era razón que fuesen las coronas dobladas: que aya corona para el cuerpo, y que aya corona para el alma, premio para el vno, y premio para el otro.

El premio del alma, es el que le resulta de ver a Dios, y gozar del en el cielo, que con solo esto podia quedar

quedar bien pagada aquella alma. El del cuerpo, aunque no ha llegado su punto, pero desde luego quiere Dios que se le de señal y prenda cierta en la tierra de la gloria que ha de tener, ordenado q̄ sea respectado y venerado en la tierra, y que con tanto júbilo y aplauso de todos sea celebrada su fiesta. Y es cosa cierto, digna de ser advertida, y no passalla en silencio, el contento grande que muestra toda la Yglesia, y el alegría de auelle engendrado, y de tenelle por hijo. Pienso que la razon deste excessiuo gozo, es auelle engendrado en el tiempo q̄ le engendro. Suelen los hijos de la vejez, ser mas amados y queridos de sus padres, que los que se engendran en la mocedad: porque entonces esta la naturaleza más impossibilitada para poderlos tener. Dando la razon la escriptura, en el capitulo. 37. del Genesis, del amor tan tierno con que Iacob amaua a Ioseph, y lo mucho que se señalaua con el mas que con todos los otros, dize: *Israel autem diligebat Ioseph, super omnes filios, eo quod in senectute genuisset eum.* Amaua Iacob a Ioseph, mucho mas que a todos los otros, por auelle engendrado en su vejez, quando menos esperança tenia de tenerle. A todos sus hijos ama la Yglesia nuestra madre, con afectuosísimo y ternísimo amor, y a todos los recibe con entrañas de piadosísima madre: pero al glorioso san Diego, al pequeño y humilde Ioseph, como le engendro en su vejez, en estos postreros dias del siglo, donde la virtud y la santidad estan rara, auale con ternísimo amor, y por esso le haze tanta fiesta y aplauso. En especial quien mas se goza y alegra con tal hijo y tesoro, es la

Genes. 37.

religion Frãscana su madre, por la propria razon que la Yglesia, que es auelle engendrado tan tarde, y quando la santidad y virtud no estaua tan en su punto, ni en todo aquel vigor que solia. Merecimiẽtos son de aquel gran patriarca Francisco, a quien esta prometido, que hasta la fin del mundo nunca de su religion faltara la sucefsion de tales hijos, cõ que se pueda honrar. En el capitulo. 35. de Ieremias se ha ze larga mencion del linage de los Recabitas: gente que ni edificaua casas, ni plantaua viñas, ni tenia posesiones, sino que imitando a las aues del cielo, de todo en todo dependian de la prouidencia y cuydado de Dios. Mandole este mismo Dios a Ieremias, para cõfundir la terquedad de su pueblo, y la facilidad cõ que quebrantaua su ley, que los lleuasse a la sacristia del templo, y q̃ alli les diese bien de almorçar, y luego les brindasse con preciosissimos vinos. Hizolo assi el Propheta: pero llegado a este pũto del vino, no lo quisieron beuer, por mas q̃ en ello se porfio. Preguntados del Propheta, porque no lo beuiã, dixeron: Señor, por q̃ nuestro padre Benadab, hijo de Recab, nos dexo mandado, so pena de su maldicion, q̃ no beuiessemos vino, ni plãtassemos viñas, ni edificassemos casas, y assi de ninguna manera hemos de traspassar su mãdato. Quedo Dios tan pagado desta respuesta, y de ver quan firmes estauã en obedecer a su padre y seguir sus pisadas, q̃ le manda al Propheta, q̃ les diga de su parte, que en recompensa de esso les concede vn honrosissimo fuero y priuilegio, digno de ser estimado, y es, q̃ nunca faltara de su linage algũ santo, alguno que sca auentajado en virtud. *Non deficiet vir de*

stirpe

Stirpe Ionadab filij Recab, stans in conspectu meo. No faltara de los Recabitas vn titular en mi casa, con algun cargo de honra. O quan gloriosa familia la Franciscana, quan rica de hijos, obseruantes de la ley de su padre, y seguidores de sus pisadas: de aquel gran Recab, digo Francisco, patriarca soberano y diuino. El qual con mayores ventajas de perfeccion, les dexo a sus hijos en su testamento y regla, el precepto de la pobreza, y renunciacion de todas las cosas del mundo. A quien prohibe el edificar casas, plantar viñas, atesorar riquezas, allegar hazienda, y finalmente todo lo que dize tener propiedad en la tierra: sino q̄ qual las aues del cielo, esten siēpre colgados de la providencia de alla. En retorno y recompensa desta hazaña, q̄ en los principios desta sagrada orden, a algunos les parecia imposible, le concede por priuilegio el cielo, que no falte grande y titular en la Yglesia, de su descendencia y linage, q̄ no falte santo canonizado desta illustre casa y familia: *Non deficiet vir de stirpe Francisci, qui sit in conspectu meo.* No faltara de la saca de Francisco, vno que sea de la boca de Dios, vn priuado suyo, de la llauē dorada, y que sea de Fê, que esta gozando de su presencia. En cumplimiento de aquesta palabra, aydo Dios repartiendo en diferentes tiempos, los Antonios, los Buena-uenturas, los Bernardinos, los Luyfes, los martyres de Marruecos, los de Tanjar y Ceuta, y aora en estos postreros, el glorioso san Diego, de cuyos merecimientos la Yglesia esta vfana, la orden rica, el mundo lleno, Alcalá triumphante, el cielo gozoso, y Dios lleno de bendiciones y gloria.

EN LA FIESTA

DEL GLORIOSO MARTYR

San Sebastian.

*Beati pauperes, quoniam vestrum est regnum
Dei. Lucæ. 6.*



I alguno de los martyres del cielo, nos pudo poner espanto y asombro con su martyrio, mucho mejor que no a Diocleciano, con su no esperada vista, quando creyendo que era muerto, le torno a aparecer, reprehendiendo su tyrania y crueldad, es el glorioso san Sebastian, cuyas alabanças nos cabe auer de tratar: por auerse mostrado tan animoso en sus tormentos, que podemos con verdad dezir del, que fue vno de los mas valietes soldados de toda la milicia del cielo. Soldado de toda broça, y verdaderamente currido en trabajos, pues vemos que estuuo puesto en vn palo, por terrero y por blãco de tantas faetas como llo uieron sobre el. Y si es digno de eterna memoria el animo del otro soldado q̄ tanto celebra Plutarco: el qual como fueffe a la guerra contra los Persas, y encontrasse en el camino vn Lacedemonio, q̄ se venia huyendo della, y le preguntasse como passauã las cosas, y el le respondiessse, que era tanta la multitud de
faetas

Plutarco.

saetas que llouian los Persas, que quitauan el Sol: respondió entóces, como quien estimaua en poco el peligro: Tanto que mejor, yo me huelgo de aqueſſo, porque pelearemos ala ſombra. Si tanto ſe encarece eſte animo, quãto mas digno de encarecimiento ſera el del glorioſo ſan Sebastian, q̄ llouiendo como llouia vn diluuió de ſaetas ſobre el, q̄ le teniã hecho vna crita, no moſtro vn pũto de couardia ni temor. Pero que mucho, q̄ al fin peleaua a la ſombra de Dios, q̄ es el q̄ haze ſombra y da fauor a los que confian en el.

Erit enim umbraculũ ab eſtu et à turbine, dize Iſaías. *Iſaie. 25.*

Y en otra parte: *In umbra manus ſue protexit me.* *Iſaie. 49.*

Dos cosas ſon entre otras, las que haze illuſtre y glorioſo eſte martyr. La primera, el auerle dado Dios vn linage tan penoſo de martyrio, y de tanto trabajo como el que le dio. La ſegũda, que eſte martyrio fue de ſaetas, q̄ en la eſcriptura ſuele ſer iudicio de priñça y amor. Quanto a lo primero aduirtamos, q̄ Dios tiene peſo y balança en ſu mano, cõ que peſa los trabajos y perſecuciones, y los diſpenſa conforme al valor dela perſona, y alas fuerças q̄ ſiente en noſotros.

Aſſi lo afirma el Apoſtol S. Pablo, en la. i. de los Corinthios, diziẽdo: *Fidelis Deus, qui non permittit vos tentari ſupra id quod poteſtis, ſed faciet etiã cum tẽtatione prouentũ.* Es Dios fideliffimo, y muy buen amigo, q̄ no permite q̄ nadie ſe tentado mas de lo q̄ pueden ſus fuerças llevar. Da las tẽtaciones muy por medida y taſſa. A tanto de eſfuerço, tanto de tentaciõ, y no mas: *Et faciet cũ tẽtatione prouentum.* En medio de la pelea, acude luego con el fauor, quãdo vee q̄ es menefter. Como quãdo dos eſgrimen, el vno platico

Locus. Pro tentatione Dei, qui neminem tentat ultra v̄res.

1. Cor. 10.

Isaie 28.

y diestro, y el otro nuevo y visño, que quãdo ve el maestro de la esgrima que el que es mas diestro le trae a el otro a mal traer, llega luego y tiende el baston, y los desparte. Assi Dios, vee que lo auemos cõ el demonio, soldado viejo y platico, que ha cinco mil años que trae el arcabuz acuestas: quãdo vee que nos trae acosados y nos maltrata, tiende el baston y acude con su fauor. Isaías dixo esto con vn lenguaje, aunque agreste y del campo, pero galano y curioso, en el capitu. 28. *Non enim in ferris triturbabitur gith, nec rota plaustri super cuminum circumibit: sed in virga excutietur gith, & cuminum in baculo, panis autem cõminuetur.* Por ventura (dize Dios) aura horte lano tan insipiente y tan poco platico en su arte, que los cominos, y el lechugino, y las otras semillas pequeñas, se ponga a trillarlas y a limpiarlas cõ trillos de hierro y con ruedas de carro falcadas? no es cosa llana que no? Essas semillas pequeñas y que son delicadas, han se de limpiar con vna varilla delgada, y quando mucho con vn palo, y no mas. Pero el trigo precioso, aquellos granos de oro, que son el sustento del mundo, esso que tiene mas fortaleza, ha se de limpiar con trillos, con pies de bestias, y con ruedas de carros, porque puede llevar mayores tormentos. Veys aqui el estylo de Dios, y el modo que guarda de ordinario en las tentaciones que embia, y en los trabajos y tribulaciones, que todas ellas van ordenadas a limpiarnos del poluo y de la paja de nuestras culpas. A los flacos y de pequeño coraçon, que vee q̃ no son para tanto trabajo, a ellos los castiga con varilla no mas, a quatro golpes luego los dexa, porque
en la

en la tribulacion no desfallezcan: pero a los fuertes, aquellos valerosos martyres, que como trigo florido auian de ser colocados en los graneros del cielos, a effos trillalos Dios con trillos de hierro, dales mas graues martyrios y mayores tribulaciones, porque conoce su esfuerço. En el libro de los Iuezes, en el capitulo.6. se cuenta, que como el pueblo Israelitico se viesse en cierta ocasion muy afligido de sus vezinos los Madianitas, estaua vn dia Gedeon haziendo trillar y limpiar vn poco de trigo, para su camino, porque estaua determinado de desamparar su patria, y huyr có su gente. Apareciole a deshora vn Angel, debaxo de vna enzina, y saludole, diziédo: *Dominus tecum, vir fortissime*. Dios esta contigo, varó fortissimo. Respondio el: Como es posible estar Dios conmigo, padeciendo tantos trabajos y persecuciones? que me veo mas trillado y pisado de mis enemigos, q̄ estas espigas de trigo que tengo debaxo de mis pies. Dizele: No desmayes por esto, ni te defanime verte de aquella manera, que hagote saber, que *in hac tua fortitudine vinces*. Anda ve y da luego la batalla a tus enemigos, que aora estas proprio para vencer, aora es el tiempo donde has de descubrir al mūdo tu raro esfuerço y valor. Esta es sin duda ninguna la fortaleza de los martyres, este fue el punto de sus proezas y raras hazañas, no tan suyas, quāto de Dios, que les daua animo y brio para vencer: que quando mas trillados de las tribulaciones, quando mas perseguidos de los tyranos, quando mas tormentos venian sobre ellos, entonces descubrian mas su valor. Y si conforme a este suele Dios librar los martyrios y los tormentos,

mentos, siédo tan cruel y exquisito el de nuestro gloriosísimo martyr, bien se dexa entender la mucha estima que del haze el cielo, y la valentia y esfuerço que deuia de tener.

*Sagittis vul-
nerare, amo-
ris indicium.*

Treno. 3.

Quanto a lo següdo, que es auer sido su martyrio de saetas, podemos de aqui tomar argumento del amor grande con q̄ fue amado de Dios. Porque si consultamos la escriptura sagrada, hallaremos que el herir Dios con saetas, suele ser indicio manifesto de amor, y para aquellos toma su arco en la mano, de ordinario, que son del mas fauorecidos y amados. Prueba bien esto aquel lugar de Ieremias, en el. 3. de sus Trenos: *Posuit me quasi signum ad sagittam, immisit in iecur meum filias pharetrae suae.* Ay de mi, que me tiene Dios puesto como por blanco y terrero de sus saetas, tieneme todo hecho vna criua, ha vaziado en mi todas las saetas de su aljaua, sin q̄ dexa ninguna. Aun con mas especial y mysterioso lenguage lo dize q̄ aquesto. Ha empleado en mis entrañas todas las hijas de su aljaua. Nueuo légnaje, y q̄ pide nueua y particular exposicion. Tiene vn hóbrecico y principal vna sola hija, discreta y hermosa, con todas las demas buenas prendas q̄ se puede pedir: dessea cañalla bien, y vereys q̄ anda con grande cuydado buscádo por todo el lugar vn buen yerno, y que sea a proposito, en quien emplearla. Las saetas, las tribulaciones, los trabajos, los martyrios, las persecuciones, hijas son de Dios, porq̄ el las prohió, quando las recibió en si: y hijas de su aljaua, porq̄ son nacidas de su diuina providencia y coniejo: así como hijas tan queridas tuyas, siépre les busca buenos yernos, y las emplea en sus

sus mayores amigos, en aquellos en quien vee mayo-
 res prendas de santidad y virtud. No va fuera deste
 proposito aquello q̄ cuenta la sagrada escriptura en
 el primero de los Reyes, en el capi. 20. Trataua el In-
 fante Ionathas cō Dauid, de dalle auiso de la determi-
 nacion de su padre, tomandole primero el pulso, y fa-
 cando de maña si estaua determinado de quitalle la
 vida o si no, y dixole: Mira Dauid, yo mouere cō mi
 padre oy esta platica, y te dare auiso de lo q̄ tiene en
 su pecho. Y la señal sera esta. Tu estaras estatarde
 fuera de la ciudad, escondido en tal peña, yo desde el
 muro tirare cō mi arco algunas faetas, como quien se
 exercita y tira al terrero. Si quādo mi page fuere cor-
 riendo tras la faeta para buscarla, le dixere assi: *Sagittae ultra te sunt.* Page, las faetas passarō por alto, y die-
 ron lexos de ti. Mala señal es, bien puedes tomar tu
 camino, y encomendarte a los pies, que mi padre esta
 determinado de quitarte la vida. Pero si le dixere des-
 ta manera: *Sagittae intra te sunt.* Mira bien, q̄ ay jun-
 to a ti fueron a dar las faetas: buena señal es, significa-
 tiua de paz y de amor, no tienes para q̄ huyr ni hazer
 mudāça ninguna. Ahora que hombre aura, por poco
 auisado que sea, q̄ no repare en el auiso de aquestas
 faetas? Que parece que el auiso y la señal, auia de ser
 al reues. Si las faetas passaren por alto, y fueren auie-
 sas, buena señal y indicio de paz: pero si dieren cer-
 ca del page, señal sangrienta, y de muerte. Pero no,
 verdaderamēte dize muy bien, porque esto passa en
 el lenguaje de Dios, y el estylo q̄ guarda en disparar
 sus faetas, que para los malos y pecadores, de ordi-
 nario van auieffas y passan bolando por alto, sin que
 les

1. Reg. 20.

Iob. 30.

les toquen, y esta es señal sangrieta y de muerte: pero a los buenos y justos les andá tan cerca, q̄ los lastimá y hieren, y esto es indicio grãde de amor. *Pharetram suam aperuit & affixit me* (dezia Iob en el capit. 30) *sed non ad consumationē meam emittit manum suam.* Esta Dios blandiendo su arco, y flechando sobre mí sus saetas, pero esto no lo haze por mi mal, sino por mi bien, no por cósumirme, sino por repararme, no porque me aborrece, antes porque muy de veras me ama. Glorioso san Sebastian, martyr esclarecido, si las saetas disparadas de Dios, aunque por mano de los tyranos, suelen ser indicios y testigos de amor: quã grande sera el que os tuuo este Señor por quien padecistes, pues teneys tantas señales, quantas heridas se veen en vuestro cuerpo, y tantos testigos de las entrañas de Dios para con vos, quantas saetas atraueisan las vuestras. Trátase en el Euangelio que se propone en la festiuidad deste santo, destas hijas de Dios, que son las persecuciones, y a esto tiene atencion la Yglesia, cantandole en su festiuidad.

Descendens Iesus de monte, stetit in loco campes-
tri, &c. Auia el Señor predicado en la cima y cúbre del monte, a sus sagrados discipulos, aquel sermón famoso, que verdaderamente podemos llamar de oposicion, donde de todo en todo se opone a la sabiduria artizada y engañosa del mundo, desmintiendo su falsa y profana doctrina. Sermon leuãtado de punto, lleno de paradoxas y admirables sentencias, puestas muy de la otra parte de todo lo que puede alcanzar el humano seso y discurso. Acabado este sermón, baxo luego a lo llano, y puesto de pies sobre vn repecho,

pecho, predico a toda la gente vulgar, y a los tullidos y enfermos, que por su indisposicion y flaqueza, como lo noto san Ambrosio, no pudieron subir a lo alto del monte. De manera que da doctrina Christo para todos, doctrina en lo alto, y doctrina en lo baxo, en el mote y en el llano, doctrina para perfectos, y doctrina para flacos, y para enfermos tambien: que si todo fuera rigor y perfeccion Euangelica, muchos se quedaran sin poder llegar a essa cumbre y alteza. *Quomodo enim turba nisi in humili Christum videret? Non sequitur ad excelsa, non ascendit ad sublimia.* Aquella misma sabiduria del Padre, que desde el principio del mundo enseña a los bachilleres y letrados del cielo, que son los Angeles, aquella alta Theologia que alla se deprende, pero despues desso tuuo por bien de baxar de aquellos altos montes de la gloria, a este valle del mundo, para enseñar a los hombres: essa misma, despues que en la cumbre del monte huuo predicado a los predicadores y maestros de la Yglesia, aligera el passo, y baxa luego a lo llano, para predicar en llano lenguaje y estylo, a la gente flaca, a los ingnorantes y rudos, para que assi pueda ser imitado de todos. Quan bien que dixo Moyse en su Deuteronomio, aunque no de la misma ocasiõ, pero de la misma persona, que lleuava su pueblo por el desierto. *Sicut aquila prouocans pullos suos ad volandum, & super eos volitans.* Como el aguila que enseña a soltar sus hijuelos, y los prouoca a bolar, y que salgan del nido. Que es ver vn aguila quãdo se haze al viento, y sube bolando por estos ayres francos arriba, hasta que se pierde de vista, llegando a auentar

S. Ambrosi.
lib. 5. in Lu-
cam.

Doctrina E-
uangelica
omnibus cõ-
munis, per-
fectis & im-
perfectis.

Deutero. 32

con

*Christus sa-
piētiam suā
temperavit*

Haimo.

Genes. 30.

Figura.

*Locus. Pro
pralatis.*

con sus alas el cielo; que suelta y que ligera que va: y con todo esto, quando saca a bolar sus aguiluchos, abate las alas y va colida con la tierra, que no parece fino q̄ no puede dar buelo. Como aguilas se ha Dios, que enseña a bolar sus hijos los. Si Christo se aprouechara de sus alas, si quisiera leuantar el buelo al passo de la diuinidad, quien le diera alcance? quien le siguiera, ni le pudiera imitar? Pero fue misericordia suya grande, humillarse en el estylo, acomodandose con nuestra rusticidad y poco saber, para que assi pudiesse ser entendido y imitado de todos. Dio forma (dize Haimon, Doctor graue) en este hecho que hizo el Señor, descendiendo del monte a predicar al vulgo, a los predicadores de la Yglesia Catholica, como deuen auerse en sus sermones, y en la enseñanza del Euangelio. El qual han de predicar conforme a la capacidad de los oyentes. De manera que aunque para vnos prediquen en el monte, y alla por el cielo, para otros descendan a lo llano, y abaxen el estylo de sus razones, de suerte que los puedā percibir y entender. Trae a este proposito aquella fabrosa historia del Genesis, en el capitulo 30. Donde se cuenta, que como el Patriarca Iacob apacentasse las ouejas de su suegro Laban, y fuesse el concierto entre entrambos, que le diesse en soldada todos los corderillos que naciesen manchados, yso deste ardid y prudencia, que tomo muchas varas de almendro, vnas verdes, otras coloradas, y otras descortezadas en parte, y hechas mil labores en la corteza, y luego plantolas en los abreuaderos, junto a la corriente del agua, para que quando llegassen

gassen a beuer las ouejas, teniendo aquellos exemplares delante, con tanta diuersidad de pinturas y de colores, cõcibiessen los corderillos manchados. Son los prelados y predicadores de la Yglesia, pastores, que así los llama muy de ordinario la escriptura sagrada: ya san Pedro le dizen por san Iuan, en el capitulo. 21. *Si diligis me, pasce oves meas.* Su officio es apacentar las almas con pasto de doctrina, abreuar las y lleuallas a beuer, no a aguas cenagosas y turbias de heregias y errores, sino a claras corrientes, a manantiales puros y claros de la escriptura, a aquel agua purissima, de quien dize Salomõ en los Prouerbios, capitulo. 18. *Aqua profunda verba ex ore viri, et torrentis in uadans fons sapientie.* Han se de poner varas delãte, por exemplares, que segun dize este Doctor, son varias sentencias y lugares de la escriptura, las quales ni del todo han de yr descortezadas, ni del todo con corteza, sino que aya de todo, y se guarde vn medio en la doctrina. Para vnõs bien es descortezar las sentencias y desentrañar la escriptura, ahondãdo en ella y subtilizando los mysterios que tiene. Para otros vayan con corteza tambien, pues su talento no se effiende a mas que esso. Así lo hazia aquel excelente predicador y pastor de las almas, Pablo: el qual vnas vezes dezia, subido en la cumbre: *Sapientiam loquimur inter perfectos.* No me la ganara nadie si quiero, en leuantar el estylo, que tambien se aguzar el ingenio con los perfectos, y bolar por las nuues. Otras puesto en el valle, dezia: *Ego fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tanquã parvulis in Christo, lac vobis potũ dedi, nõ escam.*

Ecclesiæ prælati, pastores.

Ioan. 21.

Prover. 18.

1. Corin. 2.

1. Corint. 3.

Si

Si os he hablado Corinthios, cō lenguaje tan de vuestra aldea, y no he leuantado mas el estylo, es porque no he hallado mas disposicion en vosotros: como a niños os he sustentado con leche, no con manjar rezio, que no le pueda digerir vuestro estomago. Assi lo haze aqui Christo, forma y exemplar de predicadores y de prelados, que despues de auer predicado en la cumbre para perfectos, baxa a predicar a lo llano doctrina llana y comun para todos.

Et turba discipulorum eius, & multitudo copiosa, &c. Auia venido a oyrle grande multitud de gente, de toda aquella region de Iudea, y de Ierusalem, y de Tyro, y Sidon, y de todas aquellas ciudades maritimas. Los quales auian venido a su fama: vnos por oyrle, y otros por ver las marauillas que hazia, y sus milagros. Que assi lo da a entender Theophilato, y claramente lo dize san Iuan. *Quia videbant signa & prodigia, quae fiebat super his qui infirmabantur.* Dōde aduirtio san Iuan Chrysostomo, de quanta importancia sea el confirmar la doctrina con obras y con señales, para que sea bien recibida. Que palabras solas, quando no corresponden las obras, son poco eficazes para persuadir vn coraçon y mudarle de su proposito. Vn coraçonazo de vn pecador obstinado y duro mas que vn podernal, pensar que con vna sola palabra han de hazer mella en el y ablandarle, es por demas: pero quando a las palabras acompañan las obras, y que ve el otro que lengua y manos todo anda a vn compas, y que el predicador la doctrina que predica, la pone por obra, entonces hazese grande labor. Hablando el Propheta Isaías, en el capitu. 30. del

Ioan. 6.

D. Chrysof.
Locus. Pro
concionato-
ribus qui de-
bent verbo
& exemplo
predicare.

del magisterio y enseñanza de Christo nuestro señor, dize de esta manera: *Et erunt oculi tui vidētes preceptorē tuum, & aures tuę audient verba post tergū monētis.* Veran tus ojos Yglesia santa, a tu preceptor y maestro, y oyre han tus oydos. Ha de auer en el predicador q̄ oyr, y que ver, para q̄ juntamente ojos y oydos, hallen en el sus objetos, Y q̄ si deleytare el oydo cō alabar la virtud, deleyte tãbien los ojos, con ver q̄ la trae entre las manos. Porque si ven q̄ se contradize de manos a boca, tienen su predicaciō por cosa de risa, y es thenospreciada de todos. Conforme a aq̄llo de S. Gregorio: *Nam cuius vita despicitur, refutat, ut eius prædicatio contēnatur.* Lloro esta lastima Clemente Alexandrino, en el lib. 1. de sus Estromas, y dize, q̄ a muy pocos les cōuiene el *vos estis sal terrę*, de Christo. Porq̄ la sal primero tiene sabor en si misma, y despues le da a todos los demas manjares q̄ se fãlan cō ella. Y ay muchos q̄ aunque tienen por oficio el falar, pero no trenen sal mas q̄ en la lengua. Prometē sus palabras mucho sabor, pero sus obras muestrã muy poco. Semejantes a los peces del mar, q̄ se crian en medio del agua salada, y ellos en si estan tan desabridos, q̄ fino es a poder de sal, no se pueden comer. Asy ay algunos q̄ andan siẽpre nadãdo en ocasiones de deuociō, y tan sin ella q̄ espãta, entre sacramētos, y entre mysterios, y sin gusto ninguno de Dios. Reprehēde S. Augustin, en el lib. 1. de la Ciudad de Dios, en el cap. 23. a Catōn, el q̄ se mato en Vtita, q̄ persuadiendo a su hijo q̄ se sugetasse al Cefar, afirmandole q̄ era piadoso y clemente, el nunca quiso tomar para si tite condejo, y por no tomalle, vino a tener vn fin

Isaia. 30.

D. Gregor.

Clemēs Alexan.

Matth. 5.

Simile.

D. Augusti.

tan desastrado. O a cuántos de los predicadores y pre-
 lados deste tiempo, se podría dar esta reprehension, q̄ de
 Catones ay sobre q̄ cayga, q̄ tienen para los otros fa-
 nos cōsejos, y buenas palabras, y para si no ay tomar
 nada de aquesso. Enseñan a los demas el camino del
 cielo, y ellos nunca entran en el. Semejantes a los po-
 bres que estan por las calles sentados, que enseñan a
 los demas a la yglesia para yr a ganar el jubileo, y la
 indulgencia, y acontece ellos no entrar alla en todo
 el año. Plega a Dios no les suceda aquesto a los pre-
 dicadores del Euangelio, que seria caso bien lastimo-
 so, que firviendo de lenguas a los demas, y enseñan-
 doles el camino del cielo, ellos se quedassen fuera,
 sin entrar alla dentro. Iob en el capitulo. 31. se echa
 vna terrible maldicion, diciendo: *Si declinauit gressus meus de via, & si secutum est oculos meos cor meum, seram & alius comedat.* Plega a Dios, que si yo ja-
 mas me aparte del derecho camino, adorando dio-
 ses agenos, ni si jamas di suelta al coraçon para que
 figuiesse los ojos, y se fuesse tras sus apetitos y vanos
 desseos, que yo siembre y otro lo goze, yo trabaje, y
 otro se lleue el fruto de mis trabajos. La qual maldi-
 cion, que no es poco graue y de temer, explica la
 Glosa desta manera: *Serere est, verba vite predicare, comedere est, bonis operibus satiari.* Sembrar es pre-
 dicar la doctrina Euangelica, y comer de la siebra, es
 ponella por obra, y darse vna hartazga de las virtu-
 des. Pues que mayor lastima, que siembre vn hom-
 bre de su mano la palabra de Dios, que es el susten-
 to del mundo, que rouea a los demas deste pan ce-
 lestial, y que el ande siempre hambriento, y que no
 aya

simile.

Iob. 31.

Glosa.
Nota.

¿aya llegar el sustento a la boca? Si vn hombre en mitad del estio, quando se abraza el mundo, quando el cielo parece que despide llamas de si, anduuiesse con vn cantaro de agua fria debaxo del braço, y vn vidrio de Barcelona, o Venecia en la mano, combidando a todos que beuan, hurtando el oficio a Isaias, que dezia: *Omnes sitientes, venite ad aquas:* y a Christo, que daua voces diziendo: *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Y siendo para los otros muy liberal, para si solo fuesse tan escaso y cruel, que rabiando y pereciendo de sed, a trucco de no beuer vna gota de agua, se dexasse morir, que diria desde el? A locura grande de muchos (que quifiera yo mucho que fuerã muchos menos de los que son) cuyo oficio es ser pregoneros del agua saludable de la doctrina Euangélica, y que ellos de su mano la ofrecen a todos, y que para si solos son crueles y sin piedad, y se dexan secar de sed, no con menos lastima que el otro Tantalos de Horacio y Ouidio, que teniendo tan al ojo el agua, no le permitian que refrigerasse vn poco su sed. Puedense desflear palabras mas discretas a este proposito, que aquellas que dixo Salomon, en el capitulo. 5. de sus Prouerbios. *Bibe aquam de cisterna tua, & fontes tui deriuentur foris.* Tienes hombre cisterna o fuente en tu casa? beue tu primero, y coge toda el agua que has menester para ti, y luego buelue el tornillo, y quita la llave, para que vaya en casa de tu vezino. Pero que se le vaya todo al predicador Euangelico, en brindar a los demas con el agua saludable de la doctrina, combidando a vnos y a otros con la humildad, có la modestia, con la mansedúbre,

simile.

Isaia. 55.
Ioan. 7.

Prouerb. 5.

con la honestidad, con la pureza de vida, con la penitencia, y con la mortificacion, y que el no aya llegarlo a la boca, esto es grande locura. No lo hazia assi aquel excelente y famoso predicador de las gentes, el Apostol san Pablo, el qual pudo dezir sin jactancia, sino con toda verdad: *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs predicauerim, ipse reprobus efficiar.* Castigo este mi cuerpo con ayunos, y cõ penitencias, y exercitole en toda virtud, porque no sea yo la campana que llama al sermon, o la tablilla del mesonero, que combidando a los otros a entrar, se quedan siempre de fuera. Assi tambien lo hazia aquella prima de los prelados, y dechado de predicadores, Christo nuestro señor, el qual la doctrina que predicaua, la confirmaua luego con obras y con milagros, para que assi mas se imprimiesse en los coraçones humanos, de dõde nace que le seguia tanta gente, y se yuan todos desualidos tras el.

1. Corin. 9.

Locus. Pro
paupertate.Paupertas
voluntaria,
mater om-
nium virtu-
tum.

D. Gregor.

1. Tim. 6.

Beati pauperes, quoniam vestrum est regnum Dei. Leuanto sus diuinos ojos, y enclauandolos en aquellos que lo auian de ser del mundo, sus sagrados discipulos, dize: Bienauenturados soys los pobres, porq̃ vuestro es el reyno de Dios. Aduirtio aqui san Gregorio, que començo el Señor este sermon de las bienauenturanças, de la pobreza, porque esta es madre y engendradora de todas las virtudes. *Parens quaedam est, generatioque virtutum.* Assi como la auaricia y codicia desordenada de las riquezas, dize san Pablo que es rayz y tronco de donde brotan todos los vicios. *Radix omnium malorum cupiditas.* Assi de la misma suerte, la pobreza voluntaria, y el menof-

menosprecio de las cosas del mundo, es la rayz de la perfeccion Euangelica, y el cimiento sobre que se funda toda la fabrica y galeria de las virtudes. Teneys en vuestra huerta o jardin, vn tronco de vn arbol, y soleys en el hazer mil enxertos, poneysle vna pua de vn limon, otra de cidro, otra de naranjo, y de todo lleva. Assi vn auariento, es vn tronco y rayz q̄ esta dispuesto pára brotar de si qualquiera genero de vicio que querays. En nada reparara vn auariento, pues no reparo por el dinero en vender a Dios, y entregalle a la muerte. Pues assi la pobreza voluntaria, por el contrario, podemos dezir que es rayz de todas las virtudes. *Radix omnium virtutum.* De aqui es, que como los Apostoles tuieron en la Yglesia la cumbre y cima de la perfeccion, los quiso Dios pobres y ahorrados de todas las cosas del mundo. Y siendo assi que en la antigua ley a sus mayores amigos, que eran los Prophetas y Patriarcas, les concedia riquezas, grandes possessions, y gruesos mayozgos, los quales dexaua vinculados a la bendicion de sus padres, como negocio de herencia forçosa: pero a los Apostoles les prohibio todo esso, quiriendo que se desaproprien de todas las cosas de aca, para q̄ solamente aspiren a las del cielo. Llama el Apostol San Pablo a los Patriarcas antiguos, fundamentos desta Yglesia Catholica. *Super edificati supra fundamentum Apostolorum & Prophetarum.* Y si es verdad que ellos tuieron esse lugar, el de los Apostoles sera el mas supremo, el de junto a la clau, donde se viene a rematar toda la obra del edificio. Quando este se edifica, o algun templo, o yglesia, veremos

simile.

Ephc. 2:

simile.

que las piedras que caen alla en los cimientos, sepultadas en la tierra, y que no se han de ver, van toscas y por labrar, como se truxeron de la cantera. Pero las que se ponen alla junto a la clave, dóde se viene a rematar toda la obra, essas van muy labradas y desbastadas a hierro. Las vigas que han de caer en los sotanos y aposentos de abaxo, que no han de tener su empleo en los ojos, ni ser vistas de nadie, van con su corteça y todo el gruesso que tienen: pero las maderas preciosas que han de caer en lo alto, alla en la filateria, quajadas todas de racimos de oro, y llenas de variedad de pinturas, essas son las que desbastan y van apuradas de la mano del oficial: de manera que quando salen, quedan como desnudas. Los Prophetas y Patriarcas, aunque santos y amigos de Dios, pero cayeron muy abaxo en este edificio, fueron el fundamento de toda la fabrica, y assi con corteza de bienes temporales, y con el gruesso de gruesas haciendas. Pero los sagrados Apostoles, que fueron la filateria deste edificio, la imagineria deste retablo, y las vltimas piedras en que se vino a dar cima a toda la obra, como que fuesen pobres y desbastados de todo, y assi les libran su bien auenturança en aqueello.

Beati pauperes. Direys: Como llama bien auenturada a los pobres? Ay cosa mas desauenturada que la pobreza, ni mas mal recebida en el mundo? Nadie la recibe en su casa, sino a mas no poder, como suerte forçosa. Al pobre todos le dan del pie, todos le desconocen, todos le niegan. No tiene pariente, no amigo, no conocido, todos huyen del, como de hombre apestado. San Bernardo la llama linage de martyrio,
por

por lo mucho que atormenta y maltrata al pobre. *Quid sibi vult, quod eadē promissio facta est martyribus & pauperibus, nisi quia vere martyrij genus paupertas voluntaria est?* La pobreza voluntaria, es vn martyrio sin sangre, y assi como al martyr se promete el reyno de los cielos, se promete al pobre tãbien, para con este galardon recompensar el trabajo que tiene. Fue costumbre antigua entre los Masagetas, segun lo refieren algunos autores, quãdo vn padre tenia muchas hijas, sacallas todas a la plaça, para casarlas. Ponia las hermosas a vna parte, y las feas a otra. El q̄ queria casar con hermosa, dotaua a la fea, y con aquel dote q̄ daua, se casaua la otra, y assi a todas les daua marido. Quiso Dios casar aqui todas estas bienauenturãças, y dalles dueño. Algunas dellas tienen tanto agrado y hermosura consigo, q̄ las casa sin dote, alomenosno le auian menester: la paz del alma, la limpieza del coraçõ, la hambre y la sed de la justicia, y otras de aqueste jaez: pero el padecer persecuciones por Christo, y la pobreza volũtaria con bienauenturãças que traen consigo dificultad, y alguna escabrosidad y dureza: y assi para bien empleallas, y que no les falte cuyo, dotolas Dios, y el dote es no menos que el reyno de los cielos. *Quoniã ipsorum est regnum cœlorum.* Sabeys que cosa tan despreciada y tan vil es la pobreza, que con ella cego Dios al demonio, para que no le conociesse a el ni a su madre. Que le cegase Dios, es cosa cierta, que assi lo afirmã santo Thomas y Asberto presbytero. *Excœcabatur diabolus à perscrutatione virginitatis Mariæ.* Y del se pueden entender muy bien aquellas pala-

D. Bernar.
Paupertas,
martyrij ge-
nus.

Paupertate
Christi ex-
cacatus est
diabolus.

D Thom.
Asbert.

Iob. 3.

bras de Iob, en el capitulo. 3. *Exspectet lucem, & non videat, nec ortum surgentis aurora.* Espere la luz, y no la vea, ni conozca el nacimiento de la mañana. Esperaua la luz el demonio, hecho ojos, no para alegrarse con ella, sino para estoruar el bien que por ella nos auia de venir: pero cegole Dios de manera, que ni conocio al Sol, ni a la mañana, ni a Christo, ni a la Virgen. Pues veamos, con que le deslumbro? No falta quien diga que con la pobreza. Vio que los Angeles le cantaron a Christo mil glorias la mañana del nacimiento, que todo el cielo baxaua a darle el para bien: vio que los Reyes Orientales, se le entraban arrastrando brocados por el portal, y le rendiã sus vanderas, de lo qual concibio algunos barruntos: pero quando le via en tanto menoscprecio y pobreza, luego dezia: No es posible que este sea Dios: por que Dios y pobreza, bienauenturança y lagrimas, gloria y trabajos, no son para en vno. Nunca entẽdio el demonio, que amara Dios tanto al hombre, que le hiziera hazer un casamiento tan desigual, como fue casarse con la pobreza: pero ello fue assi, que se caso con ella y la tomo por esposa, con lo qual la subio de punto y la enriquezio de manera, que ya pueden ser llamados ricos y bienauenturados los pobres. Caso se la pobrezilla Ruth, cõ el riquisimõ Booz, porq̃ le cayo en gusto, y la quiso recebir en esposa: y aquella que primero era tan pobre, que andaua a espigar para comer, y yua figuiendo los passos de los segadores, para coger las espigas que se les cavan de las manos: despues que caso cõ el, vino a ser rica y bienauenturada, estimada de todos, seõora de muchos bienes,

y de

Paupertas
in Christo,
diues effe-
cta.

Ruth. 2.

y de grandes estados. Pobre era la pobreza, y tan pobre, que solia coger espigas para comer: que assi lo hazian los Apostoles, que desgranauan espigas, y de llas se sustentauã, de festimada solia ser, y todos la dan del pie, no auia cosa mas abatida que ella en el mundo: pero despues que se caso con el riquissimo Dios, ya la pobreza quedo rica y llena de bienes, ya es señora de grandes estados: y por el mismo caso q̄ se caso Dios con ella, se obligo a alimentar a sus hijos. Este es el sentido de aquellas palabras de Isaias, en el capitulo. 14. *Et pascentur primogeniti pauperum, & pauperes fiducialiter requiescent.* Dara Dios alimentos de su mano a los primogenitos de los pobres, y los necesitados moraran en su casa con gran confianza. Porque siendo ellos hijos de la pobreza, con quien Dios se caso, cosa llana es que ya los ha adoptado por hijos. Y es mucho de advertir aquel termino. *Pauperes fiducialiter requiescent.* Estaranse sentados con confianza. Mucho es lo que promete: porque el pobre de nadie parece que la puede tener. No de las riquezas, porque no las tiene: no del mundo, porque no le conoce, antes como el rico auamiento, le da con la puerta en los ojos: no de los deudos, porque le niegan: no de sus amigos, porque la pobreza, como cosa tan aborrecida de todos, no tiene amigo ninguno. Iob dezia en el capitulo. 6. *Amici mei fefellerunt me sicut torrens, &c.* Pues veamos, en quien confia el pobre, q̄ se esta sentado mano sobre mano, sin dar passo en su remedio, y có todo effo confia que no le ha de faltar? Es que el pobre de que vamos hablando, confia en Dios, q̄ pues por el dexò

Psalm. 54.

Luc. 12.

todos los arrimos de confianza que podia tener, bien
 puede tenerla de q̄ el de Dios no le ha de faltar: *Lacta
 super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Pon
 tu confianza en Dios, y echate a dormir: bien pue-
 des sentarte, y perder todo el cuydado de ti, porque
 el se encarga de lo que es tu sustento. *Nolite solliciti
 esse anima vestra, quid manducabitis, aut corpori ves-
 tro quid induamini.* No pongays demasiada sollici-
 tud en el sustento del cuerpo, ni en el vestido, por-
 que siendo como soys pobres voluntarios por el, y
 auiendo por su amor renunciado todas las cosas del
 mundo, a su cuenta esta y a su cuydado el tenerle de
 todo lo que aueys menester. Trae para esto el exem-
 plo de los cuervos, que es admirable. *Considerate cor-
 uos, qui non seminant neque metunt, & Deus pascit il-
 los.* No siembran los cuervos, ni hazen agosto, no
 guardan ni tienen, como las hormigas, graneros ni po-
 fitos, y con todo esto Dios los sustenta, y no les falta,
 ni falta oy hemos visto cuervo muerto de hambre.
 Trae a consequencia los cuervos, a quien dize Iob q̄
 desamparan los padres siendo pequeños, por pa-
 recerles que no les parecen en el pelo: y entonces en-
 tra la prouidencia diuina, y los sustenta con rozio del
 cielo: y como gente a quien ya Dios vna vez recibio
 debaxo de su prouidencia y amparo, nunca les falta,
 ni les niega el ordinario sustento. Desampara el mun-
 do al pobre y repudiale, dale de mano, y no le cono-
 ce por hijo, y assi Dios como piadoso padre, le reci-
 be y acoge debaxo de las alas de su prouidencia diui-
 na, a su cargo toma e. alimentarle y criarle, y assi se-
 gura y confiadamente puede sentarse y echarse a
 dor-

dormir. Pues que mejor reyno, ni que mayor bienaventurança que aquesta?

Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini. Bienaventurados los que aora padeceys hambre, porque despues tendreys hartura. No se contenta el Señor cõ ponernos vna bienaventurãça, sino muchas, que son muchos caminos del cielo, para que echemos mano del que mejor nos estuviere. La mesa llena de variedad de manjares, suele poner apetiro y abrir la gana de comer al que no la tiene, porque pica de aqui o de alli, y si esto le da en rostro, lo otro es mas a su gusto. Ponenos oy Dios vna rica mesa, baste cida de variedad de manjares, para abrir nuestro apetito, que sabe quan prostrado esta para lo bueno. Tenian por costumbre los Athenienses, en dias de ferias, o algũ mercado, llevar a sus hijos pequeñitos a la plaça, para tomar experiencia de sus inclinaciones. Trayanos de la mano por toda la plaça, de tienda en tienda, y aduertian con mucho cuydado, dõde reparauan y fixauan mas los ojos. Quando el Atheniense via al muchacho que se detenia a mirar las armas, el arnes resplandeziente, el escudo de azero, la espada, la lança, dezia: Este bueno es para la guerra, figa las armas. Si se detenia a mirar los libros bien encuadernados, hechos vn ascua de oro, dezia: Este proprio es para seguir los estudios, vaya a deprender la Philosophia, y figa las letras. Si le lleuauan los ojos los quadros y lienços de varios retratos y galanas pinturas, luego le ponía a que deprendiesse aquel arte: y assi sacauã en todos los oficios hombres muy señalados. Dessea Dios lleuarnos al cielo al

Atheniensis
mos.

amor

amor del agua, y conforme a nuestras propias inclinaciones, y por esso nos pone tãtos caminos de nuestra salud, y pobreza voluntaria. *Beati pauperes, &c.* Hambre y necesidad. *Beati qui nunc esuritis.* Lagrimas derramadas por el, y por nuestras culpas. *Beati qui nunc fletis.* Aborrecimiento y persecucion. *Beati estis cum vos oderint homines, &c.* Iosue, quando la conquista de Hierico, animando a sus soldados al combate y sacomano, aduirtioles como al tocar de las trompetas se auian de derribar los muros: y mandoles que quando se derribassen, que no acudiesen todos a la puerta principal para entrar, porque no se embaraçassen, ni se atropellassen vnos a otros: sino que cada vno en su estancia entrasse por dõde se derribasse el muro. El reyno de los cielos ha se de ganar a lança en puño, y con mucho trabajo. *Regnum celorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Padece fuerza el reyno de los cielos, no se ha de entrar en el a pie nallo, y cõ las manos metidas en guãtes. Quien le gana son los violẽtos, la gente esforçada y animosa, los que no hazen cobardes las armas de la cruz, sino q̃ juegan bien della. Es parte para su conquista, y no poca parte, la trompeta de la palabra de Dios, y su predicacion Euangelica, que mediante ella suelen venir a tierra los baluartes y fuertes murallas, q̃ para su defensa a vezes fabrica el demonio. Y quando estas cayeren, y se nos abra el camino del cielo, para q̃ no sea vehetria, no quiere obligarnos Christo nuestro señor, a que entremos todos por vna puerta, sino por muchas, y por diferentes caminos, que parece que nos dexa libre election.

Hablan-

Iosua. 6.

Matth. 11.

Hablando en particular de dos destas bienauenturanças, que son la hambre y las lagrimas, aduirtio a qui vn Doçtor, que quando trata dellas, añade, vn *nunc. Beati qui nunc esuritis, Beati qui nunc fletis.* Bienauenturados los que aora teneys hambre, bienauenturados los que aora llorays. Y el *nunc*, significa vn instantante de tiempo no mas, que la vida es tan breue, que con razon puede llamarse vn instante, vn cerrar y abrir de ojos no mas, que aun a algunos les falta lugar para abrirlos, y mueren con ellos cerrados. Donde dize nuestra vulgar, en el Pſalmo. 55. *Deus vitam meam annunciaui tibi.* Bueluen otros. *Deus fugas meas, &c.* Señor, anunciaros he mis huydas. Que es la vida del hombre? es vn yr huyendo del mundo, vn perpetuo correr y huyr para la muerte. Encarece Iob a questa breuedad de la vida y la velocidad con que passa, en el capitulo. 9. diziendo: *Dies mei velociores transierunt cursore, & sicut naues poma portantes.* Passado han mis dias mas ligeros que el correo, y como nauios que van cargados de mançanas. No se yo con que mas galanas comparaciones nos pudo significar la velocidad de la vida, y el passo tan acelerado con que camina para la muerte. Passo (dize) bolando, como el correo que va por la posta, y lleva algun negocio de mucha importancia, que todo es correr y passar adelante. Si come vn bocado, de priessa, si llega a beuer a la venta, sin apearse, si duerme de noche, cõ sobre salto: durmiendo esta, y soñando que corre. Tal es la vida del hombre, y tal la velocidad y presteza con que va caminando para la muerte. Ora coma el hombre, ora beua, ora duerma, ora jue-

Didac. Stella.

Locus. Pro breuitate vite.

Pſalm. 55.

Iob. 9.

Vite fugacitas.

jue-

juegue, oraria, ora trabaje, ora descanse y se sienta, que la vida no ay descansar ni detenerse, fino que va corriendo para el morir, como si en ello le fuesse la vida. No es menor ponderacion la que añade luego de los nauios: *Et sicut naues poma portantes*. Como nauios que van cargados de mançanas. Es mercaderia aquesta que facilmēte se corrompe, y assi los que la lleuan hazen bolar el nauio, lleuanle a vela y remo. Es fragil la naturaleza humana, es de facil corrupcion, y delicada, especialmente despues del pecado, que quedo de las manos del hombre tan golpeada y sentida, que qualquiera niñeria la descompone: vn accidente, vn calorzillo demasiado, vn dolor de cabeza: y quando todo faltara, ella misma se va consumiēdo y gastando, y por effio la lleuan bolando, y la hazen que en vn punto, y breuissimō instante, que es este *nunc*, que tenemos, llegue a su puerto. Parece que se quexaua desta priesta con que le lleuauan este santo varon, en el capitulo. 10. y echando de ver de quanta importancia le eran las lagrimas en este *nunc* de la vida, pedia a Dios, y dezia. *Dimitte me ergo, vt plangam paululū dolorem meū, ante quam vadā, &c.* A Señor, si la vida es tan breue, si passa con tanta velocidad, si camina tan como galera, y si el llorar y gemir mis pecados, me es tan necessario, dadme siquiera vn poquito de tiempo, para que en el por ellos derrame mil rios de lagrimas: porque despues sera sin fruto el llorar. Pues *Beati qui nunc fletis*. Bienaventurados los que llorays en este *nunc* de la vida, los que padeceys trabajos, hambre, y necesidad: por que en retorno de esso, tēdreys despues hartura, placeres,

zeres, contentos, y eterna holgança. Toca bien san Pablo este punto, en la primera que escriuio a los de Corintho, en el capitulo .4. diziendo. *Quod momentaneum est & leue, eternum gloriae pondus operatur in nobis.* Lo que es momentaneo y ligero, como vn trabajo padecido por Dios, vna persecucion, vna lagrima, no se puede dezir ni ponderar el peso grande de gloria que despues acarrea. Tornemos aqui aora otra vez a ponderar los merecimientos y ventajas del glorioso san Sebastian, pues este lugar de san Pablo nos da para ello tanta ocasion. Glorioso santo, esclarecido martyr, soldado valeroso del cielo: si vn solo trabajo padecido por Dios, por ligero q̄ sea, si vna persecuciõ, si vna lagrima derramada por el, buelue en recãbio tan grande peso de gloria: tantos trabajos como vos padecistes, tan exquisitos tormẽtos, tantas lagrimas como derramastes, q̄ os auran recãbiado? q̄ rico estareys? que peso tan grãde, y que medida tan colmada de gloria sera la vuestra? Menester sera no dexar el palo a q̄ estays arrimado, para podella sufrir, y q̄ no os derribe los ombros. O q̄ dichoso palo fue el vuestro, pues os siruio de cauallo para passar vuestra carrera, y poner os en vn punto en el cielo: que dichosas saetas, cuyas plumas os siruieron de ligerissimas alas para bolar. Vale a vn hombre la vida en llegar a Roma dẽtro del espacio de vn dia: si llegasse vno y le dixesse: Señor que pretendeys, que parece que andays muy negociado? Si dixesse: Señor, vame todo mi ser y mi honra en llegar oy a Roma. Que da riades a quien os dieffe alla puesto? Darleya todo quanto me pidieffe: poco era dalle toda mi hazienda,

1. Corin. 4.

Simile.

fin

fin quedarme con nada, Pues assios a esse palo, tened buen animo, y venios tras mí, que antes de tres horas estareys en medio de la plaça de Roma. Sube en su palo, y cierra los ojos, y quando los abre, hallase en Roma. A vn Ladron le passo esto con Christo. Hallose con el en el Caluario, declarale vn gran desseo que tenia en el alma. *Domine memento mei.* Que pretendes Ladron? que es lo que desseas, veamos? Señor, verme en el cielo. Pues aste fuertemente de esse madero de la cruz, que *hodie mecum eris in paradiso.* Oy estaras conmigo en la gloria. Lo mismo le sucede a san Sebastian. Glorioso santo que buscays? que pretendes? Pretendo el cielo, y dar conmigo en las plaças de la bienauenturança, essa es mi pretension y mi desseo. Pues assios bien a esse palo: y para que vays mas seguro, firuan las factas de clauos, con que vays enclauado, y seguidme, que presto os vereys donde dezis. Tuuo vna prerogatiua, entre otras, este glorioso santo, que fue ser dos vezes martyr, y assi merecio las coronas de su martyrio dobladas. Deste parecer son san Antonio de Florencia, y Pedro Paludano: los quales dizen, que si despues de auer muerto vno en su martyrio, boluiesse a la vida, y le tornassen a martyrizar, que es cierto que le darian dos laureolas, y dos coronas de martyr: de donde coligen que las goza agora san Sebastian en el cielo; porque despues que al iuyzio de todos, murio en el martyrio, parecio viuo, y torno segunda vez a ser martyrizado de nuevo. Tiene gran fundamento inuocar este santo en ocasiones de mortaldad, y de peste, por el genero tan exquisito de martyrio que padecio, que fue de factas:

Sebasti. bis
martyr.

D. Anto. de
Floren. 3. p.
titu. 33.

Petrus Pal.
Refert Po-
m. in sermo
ne S. Sebast.

saetas: porque por ellas la antigüedad entendia la peste, como lo fiente Pierio, en sus Hieroglificos. De donde es que pintauan a Apolo, que es el Sol, disparando saetas desde el cielo, sobre la gente, por quien entendian sus rayos: que quando estos vienen inficionados, engendran secas y peste. Recibe san Sebastian en si tanto numero de saetas, como llouio sobre el en su martyrio, y como quien le tiene ya perdido el miedo, se opone a las de la justicia diuina, puniendose por escudo y defensa entre Dios y nosotros. Considero le yo a este santo, hecho por el, y por nosotros, vn diuino Anathema: a la traça de aquello que dixo de si san Pablo, en la que escriuio a los Romanos en el capitulo. 9. *Cupiebam ego ipse Anathema esse pro fratribus meis.* Deseaua verme hecho vn Anathema, por mis hermanos. Anathema quiere dezir, lo mismo que cosa sagrada: y assi llama la escriptura Anathema, a los despojos auidos en la guerra, que se dedicauan y consagrauan a Dios, y los colgauan por las paredes. Mas dize Budeo, que quando auia peste, o otra qualquiera calamidad en vna republica, entendiendo que esta venia del cielo, en castigo de algunos grandes pecados, salia vno, mouido alla no se de que espiritu, y dezia que el queria padecer y ofrecerse a la muerte por todos, para que Dios alçasse el castigo. Entonces, vestianle de vnas vestiduras sagradas, como quien le dedicaua y consagraua a Dios, condenauanle a despeño, a fuego, o a otro genero de muerte cruel. Lleuauanle por las calles publicas, al sacrificio: salian todos llorando a el, y dezianle. *Esto piaculum nostrum, esto victima nostra,*

Pieri.

Roma. 9.

Anathema
quid sit.

Budeus.

V v

peccata

peccata nostra in te sint. Tu se nuestra víctima, tu nuestro sacrificio, en ti se ensueluã todos nuestros pecados, por ti todos recibamos perdón. Glorioso san Sebastian, q̄ no contento cõ auer sido víctima y sacrificio agradable de Dios, en vuestro martyrio, con vn genero tan exquisito y nueuo de muerte, recogiendo en vos tantas saetas: aora tambien hazey's officio de Anathema en el cielo: siendo nuestro intercessor, y opuniendose a las saetas de la diuina justicia, mostrando las que aea recibistes, para que por ellas se nos perdonen las que nuestras culpas merecen, y alcancemos dellas perdón. Dichosos y bienaventurados aquellos, que a imitacion del glorioso san Sebastian, se animaren a sufrir y padecer en esta vida trabajos por Christo, alentados del galardón de aquel *Gaudete & exultate, quoniam merces vestra multa est in celo.* Alegraos y regozijaos, que vuestro premio es grãde y mucho en el cielo. Que tanto sera?

Es tanto, q̄ no ay tomalle el tanteo, es tan grande, que no ay lengua que lo pueda explicar:

porque los tales, por estos caminos,

aunque asperos y trabajosos,

vendran a conseguir

la eterna hol-

gança.

(?)

L A V S D E O.





TABLA DE LAS

SENTENCIAS Y COSAS

notables que en este primer tomo se
contienen, segun el orden
del A, B, C.

A.

A Binadad, capitã del
tribu de Iuda, hizo
la guia a la passada
del mar. fol. 4.

Abraham es llamado pesa-
do, por razón de las rique-
zas. 544.

Abraham quanto amo a
Dios. 577.

Abrutalo yerua. 406.

Adam tuuo sciencia de to-
das las cosas naturales, y
les impuso nóbres. 227.

Adam fue sepultado en el
móte Caluario. 452. To-
cole la sangre de Chris-
to, que baxaua de la cruz
453.

Amictona Dios al alma, y la
atrae cõ la obra de la En-
carnacion. 196.

Alabanças del Sol. 321.

Alabanças de la Luna. 322.

Alexandro selló los labios
a Ephestion, para q̃ guar-
dasse secreto. 522.

Aliuio da Dios a los suyos
en los trabajos. 441. 442.

Alma, en quanto la estima
Dios, y los passos que le
cuesta. 124. 126. Quanto
la ame y la busque. 127.

Altares, dos en el templo,
vno sangriento, y otro
sin sangre. 492.

Amor de Dios, donde esta,
es poderoso para qual-
quiera hazaña: es com-
parado por esto al vino.
50. 51.

Amor diuino, es cerco de
bondad. 166.

Amor grande que mostrò
Dios al hombre en circũ-
cidarse por el. 216.

Amor, atrae. 271.

a

Amor

T A B L A.

- Amor, porque es comparado al vino. 479.
- Amor, porque le pintā ciego y con alas. 498.
- Amor todo lo facilita. 499.
- Amor de Dios, es infinito, dōde ay para todos, y no ay agotarle. 557.
- Amo Dios a san Juan con amor tierno, no permitiendo q̄ los tyranos pudiesen manos en el. 505.
- Amigos falsos y engañosos 117.
- Amigo particular escogierō todas las tres diuinas personas. 275.
- Amigos no los perdona Dios, sino q̄ los castiga en haziendola. 521. 522.
- S. Andres fue auentajado, en q̄ murio cō el mismo linage de muerte q̄ Christo nuestro señor. 2.
- Fue el primer Christiano y discipulo de Christo: fue el que hizo la guia a los demas para seguirle. 3. 4.
- Fue el primer predicador de la concepciō de la Virgen. 77.
- Angeles fueron preservados por los merecimientos de Christo. 62.
- Cantaron a Dios gloria, la mañana de la resurrecciō 162.
- Son llamados estrellas de la mañana. ibi.
- Desconocian a Christo en la subida al cielo. 208.
- Angeles en el cielo apellidaron el nombre de Iesus, y vencieron por el. 246.
- Dio se les la gracia por los merecimientos preuistos de Christo. 247.
- El Angel que luchó cō Iacob, era Dios. 250.
- Anillo antiguamente solia seruir de fello. 522.
- Antipatro rasgó sus vestiduras en su defensa, y mostro a Cesar sus heridas. 240.
- Apostoles, son llamados Dioses en la escriptura: recibieron gran plenitud de gracia: fuerō coadjutores de Dios. 8. y 9. & 424.

Son

T. A. B. L. A.

Son llamados nubes en la
 Escritura. 171.

Son capitanes de la Yglesia
 423.

Conócieron a Dios por sus
 milagros. 255. 256.

Apostoles y martyres, dio-
 les Dios varios generos
 de martyrios, como quié
 haze dellos nuevos gui-
 sados. 431.

Fueron escudos expuestos
 a los primeros encuen-
 tros de los tyranos. 424.

Auaricia. 334.

B.

Beneficios de Dios, van
 todos embultos en a-
 mor. 580.

Beneficios son grillos del
 alma. 591.

S. Bernardino es vaso pre-
 cioso, en que se infundio
 el liquor del nombre de
 Iesus. 541.

Bienaventurãça puso Hen-
 rico en ser amado de
 Dios. 276.

Bienaventurado, que tãto
 espacio tãdra en el cielo.
 442.

Bienes de la tierra, y bienes
 del cielo. 489.

Cabeça de Christo, por-
 que es cõparada al Car-
 melo. 573.

Cabeça calua, causa fealdad
 en su dueño. ibi.

Camino de el cielo, vino
 Christo a enseñarle. 507

Ninguno sino el lepudo en-
 señar, ni vècer los estor-
 mos que auia. 508.

Castigar Dios vna vez, y q̃
 no da dos tribulaciones,
 como se ha de entender.
 480.

Castigos de Dios, aunq̃ los
 dihere, nõ los perdona.
 525.

Castigos han de ser hechos
 a sazõ y a punto. 578.

Cegaua Dios al demonio,
 para q̃ no conociesse el
 mysterio de la encarna-
 cion. 380.

Cepto y corona, porque
 fue dado al tribu de lu-
 da. 4.

T A B L A

- Cepto de los Reyes de E-
gypto, como era. 360. Es
cortina. ibi.
- Circuncidarse; y derramar
sangre, cosa agena de
Dios. 304.
- Circuncidase Christo, para
hazer la prueua de su hu-
manidad. 213.
- Caton, su indole, y el brio q̄
tuvo siendo niño. 487.
- Cielos descubren la grãde-
za de Dios. 605.
- Condicion blãda y amoro-
sa de Christo nuestro se-
ñor. 239. 240.
- Concha, pececillo peque-
ño, engēdra en si la mar-
garita, piedra preciosa.
324.
- Confunde Dios la negligē-
cia de vnos, con el cuyda-
do y espíritu de otros.
303.
- Compañia de buenos, de
quanta importancia sea,
y de los malos, quan ma-
la. 129.
- Consuelo verdadero, en so-
lo Dios se halla. 427.
- Consuela Dios cuerpo y
alma. 430.
- Coraçon humano, nunca
esta contento fuera de
Dios. 547.
- Costumbre de los Roma-
nos, darse presentes el
primer dia del año. 199.
- Criaturas son huellas y pi-
sadas de Dios. 597.
- Criaturas son espejos de
Dios, y Dios de las criatu-
ras. 598.
- Criaturas son gradas por
donde subimos a Dios.
602.
- Christo y Maria, fueron li-
bres de la culpa original.
83. 84.
- Christo nuestro señor, no
estaua obligado a la ley
de la circuncision. 203.
Porque quiso circuncidar-
se. ibi.
- Christo nunca tanto se en-
cubrio al demonio, co-
mo circuncidãdose. 207.
- Es llamado hijo del azeyte,
por la blãdura y miseri-
cordia. 237.
- Semejãte ala cabra y al cã-
no. 295.

TABLA

- En el se juntaró los dos pueblos, Iudayco y Gentilico. 300.
- Christo, porque quiso que él fuese desposada su madre. 385.
- Semejante a Melchisedech, en que. 406.
- Dieronle dos beuidas en su passion. 426.
- Subio al cielo para alegrar nuestras esperanças. 511.
- Para abrirnos sus puertas, para ver desde allí los que auia comprado cō su sangre. 513. 514.
- En su subida despojo el infierno y el purgatorio. 515.
- Subiēdo al cielo, dio muestra de ser Dios. 536.
- Cruz de Christo nuestro señor, comparada al arbol de la vida. 446. 447.
- Plātada en medio de la tierra, como el arbol de la vida en medio del parayso. 448.
- En la cruz triūpho Christo del demonio. 450.
- Fue la cruz de vn arbol que se planto de vna rama del parayso. 452.
- Por ella alcanço el hombre salud. 455.
- Cruz de Christo, y su muerte, se llama exaltacion. 472.
- Fue la cruz ensalçada y horada de Christo. 474.
- Con ella, como con sus propias armas, vencio Dios al demonio. 475.
- Fue figurada en la lança y escudo que leuato Iosue en la guerra. 476.

D.

- D**Auid se disfraço delante del Rey Achis, para no ser conocido. 205.
- Dauid con nada estava contento, sino cō Dios. 549.
- Democles y Dionysio tyrano. 312.
- Demonio procuro de amañillar la naturaleza humana, para que Dios no se vistiese della. 80.
- Demogorgon, dios de los gentiles. 252.

T A B L A

- Deseos de los santos Prophetas de ver a Dios hecho hombre. 146.
 Deseos de Dios de su encarnacion. 156.
 Dignidad Apostolica. 8. 9. 11. 12. 421.
 Dios busca a los suyos, y por esso es comparado a la leona. 124.
 Traetorna todo el mundo para buscar al pecador. 125.
 Dios aparecio algunas vezes en disfraz humano. 157.
 Es esphera de perfection. 167.
 Esta en toda parte. ibi.
 Llamase mar, por su inmensidad. ibi.
 Entro con musica de Angeles en el mundo, porque venia de paz. 163.
 Vencio al demonio, y reparo al hombre, por los mismos caminos del daño. 170.
 Humillose para ensalçar al hombre. ibi.
 Es conocido por las criaturas. 180. 256. 597.
 Es conocido en ellas como en espejo. 270.
 Holgose de la ocasion del pecado, para hazerse hombre. 192.
 Dios se hizo hombre, para que le siguiessemos. 263.
 Es padre y señor. 356.
 Dios escondido al demonio debaxo de la humanidad. 380.
 Dios mira al que dirá. 381.
 Hizose hombre, quando de parte del mundo auia mas demeritos. 402.
 Solo harta el alma. 548.
 Doctor, quanto respecto se le deua, y como por esso siempre nóbra la escriptura primero a Moyses que a Aaron. 422.
 Disfrazes de Dios que hizo para no ser conocido del demonio. 205.
 Dolor de la Virgen en la circuncision de su hijo. 221.
 Dolor de Sephora en la circuncision de su hijo. 222.
 Domiciano, porque frió en azeyte

T A B L A

azeyte a san Iuan Euan-
 gelista. 503. 504.
 Don grãde fue dar ala Ygle-
 sia el Espiritu santo. 581
 Donzellas Hebreas poco
 castas. 410.
 Druydas, sacerdotes Fran-
 ceses. 200.
 Dulçorò Christo los traba-
 jos, con padecerlos. 494.

E.

ECce, dize presteza y bre-
 uedad. 293.
 Egypcios adorauan la ima-
 gen dela Virgen nuestra
 Señora. 408.
 Electiones de Dios, son ad-
 mirables. Porque esco-
 gio pescadores para pre-
 dicadores del Euãgelio.
 12. 13. 14. 15. 16.
 Election de los Persas. 270
 Electro, que sea. 510.
 Empresa grãde fue la delos
 Apostoles, a los quales
 hizo Dios pescadores
 de hombres, y que esta
 se auia de traer impressa
 en el anillo. 11.
 Emblema del amor. 465.

Encarnacion, mayor obra
 que la creaciõ, 188. 403.
 Obra del braço derecho de
 Dios, la creacion de sus
 dedos. 190.
 Encarnacion se llama circu-
 lo, y porque. 40. 41.
 Fue cerco con que cerco
 Dios al demonio, y le
 prendio. 169.
 La grãdeza deste mysterio.
 397.
 Fue obra de fortaleza. 400
 Llamase por excelencia la
 obra de Dios. 404.
 Estaua bosquejada en los
 Prophetas. 405.
 Fue indiciõ cierto de su a-
 mor. 576.
 Embriaguez de Noe, y su
 desnudez, significo la
 del hombre, cubiertapor
 Christo. 194.
 Embriagez de Noe escusa-
 da. 426.
 Enos inuoco primero el
 nombre de Dios: quiere
 dezir flaqueza. 19. 20.
 Epitecto Philosopho, testi-
 monio dio de Dios. 610.
 Esaias vio la essencia diui-
 na,

T A B L A

- na, y todo el orden de las diuinas personas. 599.
- Escandalo ha se de quitar. 328.
- Escandalo de prelados. 331
- Esperança de remedio. Dios al hombre, desde el principio del mundo. 68.
- Esperança en todo tiempo necessaria. 98.
- En esperança fundo Romulo a Roma. ibi.
- Esperança en solo Dios se ha de poner, no en el mundo, ni en la prosperidad. 115.
- Estiende Dios la mano al dar del premio. 564.
- Estratagema de vn capitán cõtra los Irenenses, que con soldados pobres los vencio. 21.
- Estrella que guiaua a los Reyes, opinion de san Agustin, que era el Espiritu santo. 309.
- Eternidad del Verbo diuino, y fragilidad del hombre. 175.
- Euangelio de san Iuan, es antidoto y medicina contra el veneno de las heregias. 174.
- Euipõ murio juntamente con Phocion. 497.
- F**araon quando glorifico a Dios. 121.
- Fe maravillosa del Centurion. 468.
- Fenix, y su restauración. 483
- Figuras de la encarnacion. 193.
- Fortaleza de Dios se descubre algunas vezes en los instrumentos flacos de q̄ vsa. 44.
- Fortaleza y virtud de Christo. 243.
- Fortaleza del amor. 466.
- Fortuna, la reuerenciauan los gentiles con ponerle la mesa el primer dia del año. 539.
- Freyr en azeyte, fue martyrio de Antiocho, contra los Machabeos. 501.
- Fuego del amor de Dios, obra grãdes hazañas donde esta. 49. 50.
- Fuego no le tocò a san Iuã en la tina. 500.

Fuer

T A B L A.

Fuerça del amor. 474.

G.

Gabriel Archangel, guia
ua la estrella de los Re-
yes. 308.

Entro a la Virgen con apa-
rencia de cuerpo huma-
no. 410.

Gentil, en cuyo cuello se
hallo vna lamina, donde
dezia: *Christus naseetur*
ex virgine, &c. 102. 409.

Gentiles, entendidos por
las moscas y auejas. 291.

Gentiles, en quãto tiempo vi-
nieron a Bethlem. 293.

Germionio padre de Cali-
gula, no le pudo quemar
el fuego el coraçon, por
la poçoña 593.

Su gloria no la quiere Dios
dar a nadie: por esso es-
cogio para la conuersiõ
del mundo, gente que no
pudiesse tyranizarsela.
16. 17. 18.

Gloria quanta sea su grãde
za. 490.

Gloria de nuestras buenas
obras, a solo Dios se ha
de atribuyr. 638.

Como no se puede explicar
con la lengua. 439.

Gozo de la encarnacion,
quan grãde aya sido. 145.

Gozos del parayso, repre-
sentados en el canto de
vn auc. 443.

En la vihuela del Angel
que aparecio a san Fran-
cisco. 444.

Gozos de la tierra, breues.
144.

Guerra de los Scytas con
Dario, y la respuesta que
le dieron. 91.

Gusto Christo el vinagre y
la hiel, y no la acabo de
beuer, por dexarnos a
nosotros parte. 493.

H.

Helias el zelador de la
ley, porq̄ dizen los He-
breos hallarse presente
a la circuncision de los
niños. 219.

El hombre en el parayso de
sasio a Dios, tocando en
el escudo de su sabiduria.
186.

Hombre se llama el q̄ viue
b con-

T A B L A.

- conforme a las reglas de la razon. 456. 457.
- Hombre hóbre, dos vezes, es llamado el que usa de razon. 458.
- El hombre deve tener pensamientos del cielo, altos. ibi.
- Humildad quanto agrada a Dios. 319.
- Humildad de la Virgē nuestra Señora. 419.
- Humildad de San Diego. 639.
- Humilde, es comparado al cuerpo muerto. 627.
- Humilde da de mano a las horas y dignidades. 628.
- I.
- I**acob adoró a Christo en la vara de su hijo Ioseph. 153.
- Iacob hizo tres compañías de su gente para aplacar a su hermano. 334.
- Ieremias llorava por los daños de la culpa original. 93.
- Iesus se llamaron tres en el testamento viejo: dioses con pensió este nombre. 223. 224.
- Iglesia fundada a la traça del mundo, sobre fundamentos flacos, que fueron los Apostoles, esta con grande firmeza. 13. 14. 15.
- Esta fundada en esperança de perdon. 99.
- S. Ignacio traya el nombre de Iesus escrito en el corazón; en cuya virtud los leones no le despedaçaron. 350. 251.
- Imágenes de Dedalo, tenía dentro açogue. 412.
- Insignias de la Fe. 433. 436.
- Instrumentos flacos, suele Dios escoger para sus hechos. 19. 20. 43. 44.
- Ioab quiso burlarse a David, con decirle q Vrias era muerto. 518.
- Iob en la teja reconocia a Christo, la qual le servia de retrato. 155.
- Iob, segun algunos, resucito con Christo. 101.
- Iosue en virtud del nombre de

T A B L A

- de Iesus, hizo parar el Sol. 250.
- Llamauase primero Aunxes. Fue sombra del nombre de Iesus. En virtud del nombre que le puso Moyfes, vécio a los Amalechitas. 245.
- Ioseph, esposo de la Virgē, sus alabanças. 372.
- Fue santificado, segun parecer de algunos. ibi.
- Fue llamado padre de Christo, segun la reputacion de los hombres. 374.
- De quanta dignidad sea que Dios se llame su hijo. 376.
- Hizo sombra al mysterio de la Encarnacion. 379.
- Fue mayor que todos los Prophetas y Patriarcas. 389. 390.
- Obedecieronle Christo, la Virgen, y los Apostoles. 391.
- Esta en cuerpo y alma en el cielo, segun opinion de algunos. Fue vno de los resucitaron cō Chrifto. 392.
- S. Iuan Euangelista, hijo del trueno. 171.
- Es comparado al aguila. 173.
- Huuose en su Euangelio como el cosmographo, que cifra la grãdeza del mundo. 191.
- Fue significado en Benjamin. 257.
- Fue hijo de dolor de la Virgen, hijo de la diestra de Dios. 258.
- Excedio a los Prophetas y Euangelistas, en el conocimiento de Dios. 259.
- Vio la effencia diuina, como Moyfes y tan Pablo ibi.
- Fue el aguila de las grandes alas que vio Ezechiel. 261.
- Excediose a si mismo. 262.
- Fue ladron de todo Dios. ibi.
- No desamparó a Christo en su passion. 271.
- Fue el amado de Dios, y la excelencia deste apellido. 274.

T A B L A.

Como fue mas amado de Christo, y Pedro amomas. 276.

Fue el Cupido de Dios, q̄ no permitio que fuesse martyrizado como los demas Apostoles. 278.

Fue reclinado sobre el pecho de Christo, como la cob sobre la piedra, donde vio gr̄ades mysterios. 279.

Fue ramilletè de santidad en el pecho de Christo. 280.

El joyel del summo sacerdote. ibi.

Confiole Dios las riquezas de la Yglesia. 282.

Comparase a la palma, y a la Fenix, en la vida larga. 283.

Dieronle saluoconduto, o vanderade paz, en la pafion, para que nadie le enojasse. 484.

Fue el aguila delas grandes alas: leuanto mucho su buelo, de sentraño el cèdro Christo. 486.

Iudios desfearon a Christo,

y despues no le recibieron. 304.

Descubrieron a Christo, pero no le gozaron. 305.

Iuezes como han de ser los Apostoles el dia del juyzio. 566.

Iustos son afligidos, y la escriptura los llama con aqueffe lenguaje. 15.

El justo siempre esta temeroso. 341.

Iustos se conformarã el dia del juyzio cõ los castigos de Dios. 354.

Son perseguidos del mudo. 460.

L.

Lagas de Christo, medicina contra las tentaciones y vicios. 140.

Quando nos llama Dios, todo se ha de dexar. 27. 28.

Legados de las naciones, lleuauan sus insignias para ser conocidos. 405.

Ley de la culpa original, no comprèhendio a la Virgen. 64.

Ley del reyno, que la primera fruta sea libre de alcaua

T A B L A.

- cauala. 87.
- A la ley se fugeto Christo, para desobligarnos de ella. 210.
- Ley Euangelica, ley de amor. 211.
- Ley Mofayca se quebro en la piedra Christo, y en el tuuo fin. 212.
- Ley en quanto deue ser estimada. 217.
- Ley porque no fue dada en Egypto, sino en el desierto. 345.
- Lilio symbolo de la esperança, y de la virginidad. 384.
- Luna cõ cerco, que pronostique. 75. 76.
- Luna madre del rozio. 322.
- M.
- M**Adre de viuentes, porque lo fue llamada Eua. 634.
- Magos primicias de la Gentilidad. 288.
- Magos descendientes de Baalaan. 307.
- Malo entre buenos, digno de gran castigo. 130.
- Maldixo Dios la tierra y la serpiente, pero no maldixo al hombre, porque auia de tomar del carne humana. 78.
- Manasseshizo asserrar a Esayas. 595.
- Mansedumbre de la condicion de Christo para con los pecadores. 136.
- Marauillas del mundo, siete. 585.
- Marauilla mayor, el descuydo de nuestra saluacion. ibi.
- Maria Virgen. 323.
- Martyrio de san Iuan Euangelista, exquisito. 502.
- En que se auentajo a los demas martyres. 481.
- Martyrizado no fue ninguno de los que se hallaron con Christo al pie de la cruz, porque alli lo fueron. 182.
- Medico de los Idolos, que sea. 429.
- Meno precia todas las cosas el que vee y conoce a Dios. 268.
- Merecio la Virgen nuestra Señora, la aceleracion de la

T A B L A

de la encarnacion. 103.

104.

Mesa de oro ofrecida a Dios. 601.

Milagros de Christo, prueba bastante de su diuinidad. 467.

Misericordia, ha de ser prevenida en el Principe a la justicia. 360.

Moyfes y san Pablo, y todos los q vieron a Dios, primero passo por ellos vn rastro de muerte. 285.

Moyfes niño pisaua y hollaua la corona de Pharaon, pronostico de que auia de acabar su reyno. 487.

A Moyfes quiso matar el Angel camino de Egipto, y porque. 523.

Hizo vn anillo de oluido, el qual dio a su esposa. 558. 559.

Muger, en ella tuuo comienzo el pecado, y de ella nacio el remedio. 36.

37.

Della se valio el demonio

para derribar al hombre, y della se valio Dios para leuantarle. 38. 39.

Mundo es comparado al almirez del boticario. 365.

Mundo mosa de los justos. 560. 561.

No estima fino a los ricos. 562.

Es ventero, que vende caros sus contentos. 587.

Es vna casa fabricada en vna montaña, por donde se conoce Dios. 606.

Musica de los Angeles, con que entro Dios en el mundo, fue señal de amor. 163.

Mysterio de la Trinidad, explicase cõ el exemplo del espejo. 610.

N.

NAbuchodonosor y Pharaon, dos cabeças quebratadas en tierra, de mano de Dios. 629.

Nardo yerua, simbolo de la humildad. 319. 320.

Natu

T A B L A

- Naturaleza humana, toda fue abrafada de la culpa original. 83. 86.
- Nombre de Iefus. 223.
- Nombre para imponerfe, requiere conocimiento de aquel a quien fe impone. 226.
- Nombre adecuado, imponerfele a Dios, excede la facultad del entendimiento humano. 228.
- El nombre de Dios deffearon faber los padres del viejo testamento. 226.
- Nombre de Dios Adonai, que fignifique. 233.
- Nombre de Iefus, comprehende en fi todos los demas nombres de Dios. 233.
- Es el nombre Tetragramaton, de quatro letras. 236.
- Contiene en fi el myfterio de la Trinidad, y Encarnacion. 241.
- Es nombre de fortaleza. 242.
- La reuerencia que fe le due. 248.
- No permitio Dios que le quitaffen de la cruz, conforme a lo que tenia pedido Dauid. 249.
- Nombre de Dios, no era licito nombrarle en la antigua ley, fino el summo sacerdote. 252.
- Temiafe la subuersion del vniverfo, fino le nõbrauan con la deuida reuerencia. ibi.
- Norte o polo del cielo, es cóparado ael la Virgen. 326.
- O.
- O**bediencia prompta de los Apoftoles. 29. 30.
- Obra de la Encarnacion, quanto aficione el alma. 164.
- Fue de todas tres personas, y fola la del Verbo fe hizo hombre. 420.
- Obras de Dios, todas fe enderecan a nuestra faluacion. 388.
- Octauiano Cesar mando que ninguno le llamaffe feñor. 297.

Ora-

T A B L A.

- Oracion de Elias hizo baxar el agua del cielo. 574.
- Oraculo del nacimiento de Christo, que tuuo Augusto Cesar. 297.
- Oraculos de las Sybillas de la venida de los Reyes. 307. 308.
- Orden de san Francisco, el arbol de la vida del paraíso, que lleva doze frutos al año. 540.
- El fruto de santidad que lleva siempre. *ibi.*
- P.
- S**. Pablo vio la esencia divina. 260.
- Padecer por Christo, es suave. 497.
- Padres aman los hijos de la vejez: por esso la Yglesia se alegra tanto con san Diego. 643.
- Pastores son llamados los prelados de la Yglesia. 655.
- Predicacion Euangelica de Christo, comun para todos. 653.
- Premiauan los Emperadores las hazañas, con dos coronas. 642.
- Premio Dios a S. Diego en cuerpo y alma. 643.
- Principios de san Diego en la virtud. 623.
- Palabra de Dios, obra conforme a la disposicion de los oyentes. 46. 47.
- Es comparada al agua que baxa del cielo, *ibi.*
- Va en culpa nuestra el fructificar tan poco en estos tiempos. 48.
- De quanta eficacia sea. 49.
- Paloma, mensagera de la paz. 135.
- Paraiso llama el Pontifice la orden de san Francisco. 539.
- Pasos de Dios en el mundo, quan prouechosos q̄ fueron. 6.
- Que los moderó, para que el hombre le pudiesse seguir. 264.
- Pastores de Bethlem informaron a los Reyes de lo que auian visto. 315.
- Pecado de Eua, no bastaua a inficionar la naturaleza. 37. 38.

T A B L A.

- Pecado de Adam a todos comprehendio. 37. 38.
- Pecado original en q̄ consistie. 54.
- Por el pecado borro Dios a algunos de su linage. 81.
- Pecado original no huuo en la Virgen, ni por vn instante. 76.
- Pecado auriendole, no se ahorra Dios cō nadie. 82.
- Pecado de Moyfes y Aarō, en que estuuō. 529.
- Pecado quanto le abomine Dios. 80.
- Hizole Dios guerra a su cōta, y con su propria hacienda. 104.
- Pecado de Moyfes y Aarō, porque los castigo Dios en que no entrassen en la tierra de promission, en que estuuō. 528.
- Pecado quāta sea su grauedad. 364.
- Pecador, no se llama hombre, sino bruto. 457.
- Pecador, por las obras que hizo meritorias estando en gracia, puede merecer de congruo su conuersion y reparo. 138.
- Pecador criado a los pechos del mundo, cō quāta dificultad acude a Dios. 362.
- Pensamientos de los justos, leuantados. 458. 459.
- Philosophos que despreciaron las riquezas. 546.
- Philosophos antiguos cōnocieron a Dios por el mouimiēto de los orbes. 613.
- Conocieron a Dios, pero no lo dieron a entender con sus obras. 616.
- Philosophos antiguos cōnocieron vn Dios. 600.
- Perfection del estado Evangelico. 555.
- Pescadores, porque los escogio Dios para la predicacion Euangelica. 22.
- Pesca de las vallas, como se haze. 22.
- Peticion de san Iuan y Santiago, qual fuesse. 485.
- Pintura con que los Egypcios significauan a Dios. 231.
- Pintura de Dios. 601.
- Piedra del aguila, contra el veneno de la serpiente. 173.

T A B L A.

Pintura de la muger preña
da. 107.

Pobre es tenido en poco.
561.

Praxitelles pintor, fran-
queo su tienda a su ami-
ga. 271.

Piernas rezias y carnudas,
indicio de fortaleza. 244.

Predestinació no tiene cau-
sa. 349.

Predestinado y prescito, el
vno calça justo, el otro-
no. 386.

Predicador no ha de lison-
gear, sino dezir claramé-
te verdades. 519.

Preñadas de Galaad, las al-
mas que han concebido
buenos desseos. 464.

Principe, no esta sugeto a la
ley. 217.

Priessas de Dios en llamar
a los gentiles. 294.

Prophetas y Patriarcas, fue-
ron ladrones de los myf-
terios de la Fè. 262.

Prophetas y Patriarcas, ha-
ziã retratos de Christo.
152.

Puerta del cielo, angosta.
552.

Q.
Qvietud de coraçon en
los trabajos. 433.

R.

Razon, que se ha de fuge-
tar a la Fè. 608.

Recogimiêto de la Virgen
nuestra Señora. 411.

Recogimiento de las muge-
res. ibi.

Reparo de la Yglesia Catho-
lica, se hizo por los Apof-
toles, para que correspo-
diessse a la creacion. 12.
13. 14.

Fue contrapunteado a la
cayda del hombre. 36. 37

Fue por los mismos passos
que nos vino el daño. 40

Religion de los Recabitas.
644.

Regeneraciõ, que sea. 561.

Rey de Moab, que preten-
dio en sacrificar a su hijo
578.

Reyno de Christo, supre-
mo. 296.

Renunciacion de todas las
cosas, porque la quiso
Dios. 553.

Reprehension ha de ser da-
da

T A B L A.

- da a tiempo, para q̄ a pro
ueche. 529.
- Reuelacion del nombre de
Iesus, hecha a san Eadmũ
do. 225.
- Reuelacion hecha a san Au
gustin, a cerca de la gran
deza de la gloria. 461.
- Reuelacion de Iob a cerca
del mysterio dela Trini
dad. 613.
- Reuerencia al nombre de
Iesus, la deprendio san
Pablo en el cielo. 253.
- Ricos deste tiempo, apreta
dos. 338.
- Riquezas, enemigas de
Dios y de su ley, como
se deue entender. 545.
- Ricos, la dificultad con que
se saluan. 552.
- Riquezas, a los perfectos
las daua Dios antigua
mente, aora se las veda.
554.
- Romulo fundo a Roma en
esperança de perdon. 98
- Sobornó testigos que dixes
sen que le auian visto su
bir al cielo, para ser teni
do por Dios. 536.
- Romanos pretendian q̄ sus
Emperadores fueffen te
nidos por dioses, có cier
ta ceremonia que haziã
de vn aguila. 537.
- Con Ruben dissimulo Ia
cob, hasta el punto de la
muerte. 527.
- S.
- Sacerdotes Egypcios, to
do lo significauan por ca
racteres y pinturas. 601.
- Saetas, ser herido con ellas,
lenguaje de amor. 650.
- Saluacion nuestra en quan
to la estima Dios. 584.
- En quan poco la estimamos
nosotros. 586.
- Sangre que se detuuo en la
circuncision de Eliezer,
hijo de Sephora, que fig
nifico. 213.
- Sangre humana fertiliza la
tierra. 202.
- Santos nunca faltan, ni falta
ran hasta la fin del mun
do, de la ordẽ de san Frã
cisco. 645.
- S. Sebastian valeroso sol
dado, que no temio, co
mo el Lacedemonio, de
tanta multitud de saetas.
647.

T A B L A.

- Fue en el indicio de grande amor, la muerte de saetas que padecio. 652.
- Sabio, tiene el coraçon en la mano derecha. 488.
- Santidad de san Diego, niños la començaron a publicar, y niños la acabaron. 641.
- Sardo, pece marino, enemigo del hombre. 196.
- Sarten de Ezechiel, que significaua. 501.
- Scādalo ha se de euitar. 381
- Scandalo de eclesiasticos. 462.
- Señor llama a Christo el Euangelista, quādo quiere subir al cielo. 530.
- Senda del justo, qual sea. 618.
- Sentēcias y dichos de gentiles, vtilis para de clarar la escriptura. 168.
- Sepulcros, en ellos se ponē las cosas de honra. 90.
- Ser de Dios y de las criaturas. 250.
- Serpiente, si es pisada del pie de la muger, luego muere. 70.
- Serpiēte, enemiga del hombre, fue vécida de Christo y Maria. 71.
- Silla de Elias, que ponē los Judios en la circuncisiō. 218.
- Sifigamba, muger de Dario, entro a visitar a Alexandro. 269.
- Simon Mago, subiendo al cielo, quiso ser tenido por Dios. 536.
- Simeon, hijo de Heliel: quiē fuesse este Heliel, y los discipulos que tuuo. 343
- Borro vna letra del *Ecce virgo concipiet*, y fue diuinamēte reparada. 343
- Siete sabios de Grecia. 601
- Soberuia quan enemiga de Dios. 626.
- Soberuia se llama embriaguez en la escriptura. 629
- Soberuia de Nabuchodossor. 630.
- Soberuia y ambicion, porque las permitio Dios en su collegio. 632.
- Soberuia permitida de Dios en los suyos, para humillarlos mas. 633.
- Soberuia, remedio contra ella. 637.

T A B L A.

Spiritu santo es lengua de Dios, por quíe ha hablado. 569.

Es la pluma de Dios, con quien ha escrito tantas criaturas. 570.

Es fuego, y por esso aparecio en essa forma el dia de Pentecostes. 571.

Fue don tã alto, que no pudo merecer sino Christo que se diesse ala Yglesia por sus manos. 572.

Marauillosos efectos q̄ hizo en los Apostoles. 590.

Fue el fuego que abraço las piedras del edificio de la Yglesia. 591.

Requiere como fuego, disposicion en el alma. 592.

Suertes del mūdo, quan inciertas son, las de Dios quan venturosas. 347.

T.

TEja de Iob, el mysterio que tuuo. Representaua a Christo. 495. 469.

Templo Dios su sabiduria para poder ser entendido de nuestra rudeza. 654.

Templo de la Paz en Ro-

ma, q̄ se arruyno la noche del parto virginal. 299.

Tentaciones da Dios mayores a los esforçados. 649.

S. Thomas fiel testigo de la resurreccion de Christo. 119.

Descubriola gloria de Dios ibi.

Permitio Dios que dudasse para que dexasse mas aprobada la verdad de la resurreccion. 132. 134.

Escusarle algunos de su duda. ibi.

Thomas quiere dezir abismo. 142.

Titulos honrosos, que tiene Dios en su casa. 274.

Titulo real de la cruz, no permitio Dios q̄ se borrasse. 473.

Trabajos, por ellos se viene al descanso. 492.

Tres cosas tienen rastro de infinidad, la vniõ hypotatica, la bienauenturança, y la maternidad de la Virgen. 59.

Tribulaciones da Dios a los

T A B L A.

mas amigos. 650.
 Trinidad no se puede co-
 nocer por razón natural.
 607.
 Trinidad se prueua de la
 escriptura. 611.
 Trinidad, reuelada en el
 sueño de Iacob. 612.
 Dada a entéder por san Ni-
 colas, en el milagro de
 vn ladrillo. *ibi*.
 Triumpho de Christo en
 su subida al cielo. 533.
 Tumulo de Moyses, q̄ vie-
 ron los Hebreos en lo al-
 to del monte. 283.

V.

Valles, q̄ se llama Dios
 Dios de valles y no de
 mōtes, de humildes, y no
 de soberuios. 636.
 Vara de Moyses, porque
 es llamada *Virga Dei*: q̄
 en ella estaua escrito el
 nombre de Dios. 241.
 Varas de Zacharias, q̄ signi-
 ficauan. 361.
 El Verbo se conoce *à poste-*
riori, por las criaturas.
 177.
 Verbo diuino es por quien
 fueron hechas todas las

cosas. 176.
 Verbo diuino, porque en-
 carno mas que otra diui-
 ua persona. 184.
 El Verbo es imagen del Pa-
 dre, y figura de su substā-
 cia. 178.
 Verdades, vnas alcança la
 razon natural, en otras
 pierde pie. 395.
 Verdad Euangelica, es li-
 bre, y no lifongea a na-
 die. 517.
 Procedè con estylo llano.
 531. 532.
 Vida humana quan fragil y
 quebradiza que sea. 116.
 Vida mal pagada de los que
 firuen al mundo. 137.
 Vientre dela Virgen, sepul-
 cro de Dios, donde se hi-
 zo mortal. 90.
 Es llamado bienauéturado
 porque fue el primer lu-
 gar donde el hombre tu-
 uo bienauenturança y
 gloria. 57. 58.
 La Virgen nuesta Señora
 quebranto la cabeça al
 demonio. Tomola por
 instrumento de nuestro
 reparo. 15. 16.

Porque

T A B L A.

<p>Porque es alabada del vien tre. 54.</p> <p>Es llamada cielo, y porque 58.</p> <p>En ella ser madre de Dios, tiene rastro de infinidad 59.</p> <p>Es verdadera y natural ma dre de Dios. 60.</p> <p>Toda la hermosura y gra cia que tuuo, le vino de Dios. 61.</p> <p>Fue preseruada a manera de los Angeles. 62. 63.</p> <p>Fue altar de Dios, y assi li bre de culpa. 66.</p> <p>Es llamada trono de Dios. Cõparada al Sol: a la Lu na quando esta sin man cha. 74. 75.</p> <p>Ayudola Dios muy de ma ñana, preseruadola. 84. 85.</p> <p>Truxo fruta nueva a veder al mundo, y assi fue libre de alcauala de culpa. 88.</p> <p>Porq̃ es llamada de Dauid aparador de Dios. 415.</p> <p>Fue llena de gracia. 108.</p> <p>Esta le vino de ser madre de Dios. 110.</p> <p>Fue el vergel de los jardi nes. ibi.</p>	<p>Es llamada la Ciudad del Sol. 112.</p> <p>Es llamada Sol, por ser sola en mil cosas. 321.</p> <p>Es comparada a la Luna y a las estrellas. 323. 324.</p> <p>No estaua obligada a la ley de la purificacion. 327.</p> <p>Tuuo plenitud de gracia. 413.</p> <p>Porque se quiso purificar. 328.</p> <p>Tuuo mayor gracia q̃ los Angeles. 414.</p> <p>Ella y su hijo aplacaron a Dios. 336.</p> <p>Expendio en pobres el oro que le ofrecierõ los Ma gos. 337.</p> <p>Fue templo donde Dios y el hombre se dieron las manos. 113.</p> <p>Fue a la medida de Dios. ibi.</p> <p>Porque conuino que fuesse virgen. 406.</p> <p>Virginidad de nuestra Se ñora. 105. 343. 398. 406.</p> <p>Fue reuelada a los gentiles 408.</p> <p>La Virgen contiene en si to das las perfecciones de los</p>
---	--

T A B L A

- los santos. 416.
 Vihuela q̄ toco vn Angel
 a nuestro padre san Frā-
 cisco. 444.
 Vino del consuelo se deue
 a los tristes. 425.
 Virtud cercada de dificulta-
 des. 461.
 Las virtudes estan conexas
 y encadenadas. 340.
 Virtud del nombre santissi-
 mo de Iesus. 240.
 Virtud de la piedra Iman-
 300.
 Virtud con quāta facilidad
 se pierde, y el vicio con
 quanta dificultad. 330.
 La virtud poco apoco va
 creciendo. 621.
 Vision de san Bernardo, de
 cinco hombres hambriē-
 tos. 550.
 Vnidad de Dios no la ense-
 ñauan publicamente los
 Philosophos. 599.
 Voces de los Prophetas y
 Patriarcas, derribaron a
 Dios a la tierra. 290.
 Voluntaria pobreza, es ma-
 dre de todas las virtudes
 660.
 Es linage de martyrio. 663.
 Con ella cego Dios al de-
 monio, para que no co-
 nociesse a Christo. ibi.
 En Christo fue enrique-
 zida. 664.
Z.
Zacharias, padre del grā
 Baptista, fue muerto
 por defender la virgini-
 dad de nuestra Señora.
 328.
 Zelos de el santo Ioseph.
 387. 388.
 Zela Dios a sus amigos. 556
 Zopiro se corto las narizes
 y las orejas, para ganar
 la ciudad de Babylonia.
 206.

F I N.

INDEX LOCORVM

COMMVNIVM, QUÆ

in hoc primotomo continentur,

pro concionatoribus

verbi Dei.

LOCUS pro obedientia prompta Apostolorum.
29. 30.

Locus pro verbo Dei, quod operatur iuxta vniuscuiusque dispositionem. 46.

Locus pro amore Dei, quantæ efficaciam sit ad res arduas operandum. 50. 51.

Locus pro verbo Dei, quam efficax sit ad operandum: in quo vino assimilatur. 50. 51.

Locus pro spe, quod in solo Deo sit collocanda, non in mundo, in vita, neque in diuitijs. 115.

Locus pro gloria Dei, quæ in conversione peccatoris manifestatur. 119. 120.

Locus pro societate bonorum, & malorum. 129.

Locus pro patrum desiderijs circa Verbi incarnationem. 146.

Locus pro lege antiqua, quæ iam cessauit in Christo. 213.

Locus pro legis obseruatione. 217.

Locus pro Christi virtute & fortitudine. 243.

Locus pro reuerentia nomini suo debita. 248.

Locus pro iuramentis. 251.

Locus pro Christi sequela. 263.

d

Locus

INDEX.

- Locus pro praelatis, qui necessitati subditorum debent attendere.* 269.
- Locus pro vocatione gentium.* 290.
- Locus pro pace.* 298.
- Pro confusione peccatorum, ex iustorum vita.* 303.
- Locus pro Spiritu sancto, qui omnia ardua & difficilia vincit.* 309.
- Locus pro peccatores, qui semper habent rationem timendi.* 312.
- Locus pro humilitate virginis Mariae.* 318.
- Locus pro scandalis.* 328.
- Locus pro scandalo praelatorum.* 331.
- Locus pro Christo, qui solus pacificavit Deum.* 332.
- Locus pro eleemosyna.* 337.
- Locus pro iustis, qui semper debent timere.* 341.
- Locus pro praedestinatione.* 349.
- Locus pro iustitia & misericordia.* 352.
- Locus pro principibus & praelatis, qui debent esse patres & domini, misericordes & iusti.* 359.
- Locus pro gravitate peccati.* 364.
- Locus pro scandalo vitando.* 381.
- Locus pro honestate virginum.* 383.
- Locus pro Mariae integritate.* ibi.
- Locus pro virginitate Mariae.* 398. 399. & 406.
- Locus pro virginum honestate & clausura.* 411.
- Pro humilitate Virginis.* 419.
- Locus pro vera consolatione, qui in solo Deo reperitur.* 427. 428.
- Pro fide, quanta per fidem sancti operati sunt.* 434.
- Locus pro spe, quae ad labores sustinendos animum erigit* 437.

LOCORVM.

Locus pro magnitudine gloriae, quae inenarrabilis est. 439.

440. 441.

Pro hominis appellatione, quod homo dicitur qui iuxta regulas rationis vivit. 456.

Pro iustis, quos mundus persequitur. 460.

Pro virtute, quae difficultatibus est circumdata. 461.

Pro ecclesiarum scandalo vitando. 462.

Locus pro amore Dei, quod fortis est & magna operatur. 464.

Pro Christi miraculis, qui sufficienter diuinitatem eius probabant. 467.

Pro virtutis indole. 486.

Pro beatitudine, quae inexplicabilis est. 489. 490.

Locus, quod non peruenitur ad requiem, nisi per laborem.

492.

Pro laboribus, quos dulzorauit Christus. 494.

Pro amore, quod amanti nihil difficile. 498.

Locus, Deus vindictam sumit de peccatis, etiam in amicis.

520.

Locus, Deus differt supplicia, sed tandem sumit. 525. 526.

Locus pro veritate Euangelij, quae non indiget fucatis & compositis verbis. 531. 532.

Pro diuitijs, quae sunt compedes animae. 544.

Pro cordis humani inconstantia. 547.

Locus, quod Deus est finis hominis, qui solus potest eum satiare. 548.

Pro zelo Dei, qui zelat quos diligit. 556.

Locus, pauper & iustus deridentur. 560.

Pro libertate Dei in retribuendo. 564.

Pro Dei dilectione, qua nos diligit. 576.

Locus pro beneficijs. 591.

INDEX.

Locus pro cognitione Dei ex creaturis. 604.

Pro fide ad cognitionem rei naturalium necessaria. 608.

Pro semita iustorum, qui procedunt de virtute in virtutem. 618.

Quod iustus non debet retrocedere. 620.

Pro humilitate & superbia. 626.

Pro tentationibus Dei, qui neminem tentat ultra vires suas. 647.

Pro praelatis. 654.

Pro concionatoribus, qui debent verbo & exemplo prædicare. 656.

T A B L A D E L O S

L V G A R E S D E L A E S-

criptura sagrada, que se explican en
este primer tomo.

Genesis.

- | | | | |
|---|--|----|---|
| 1 | I N principio creavit Deus celum & terram. 173. | 6 | Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est. 511. |
| 2 | Lignum quoque vitae in medio paradisi. 446. | 8 | Non inuenit vbi requiesceret pes eius. 548. |
| 2 | De ligno sciencia boni & mali, ne comedas. 450. | 9 | Noe inebriatus est vino. 426. |
| 2 | Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius. 228. | 13 | Et erat Abraham dives valde. 544. |
| 2 | Abscodi me eo quod nudus essem. 194. | 20 | Hoc erit in velamen oculorum tuorum. 370. |
| 3 | Vocabitur virago, quia de viro sumpta est. 634. | 22 | Nunc cognoui quod timeas Dominum. 57. |
| 3 | Inimicitias ponam inter te & mulierem, semen tuum & semine illius. 35. 69. | 27 | Det tibi Deus fili mi de rore celi & de pinguedine terrae. 554. |
| 3 | Maledicta terra in opere tuo. 79. | 28 | Dormiens Iacob vidit scalam. 390. 603. |
| 3 | in dolore paries filios. 68. | 28 | Tulit de lapidibus, & supposuit capiti suo. 611. |
| 3 | Serpens decepit me. 328. | 30 | Iacob posuit virgas amigdalinas. 654. |
| 3 | Maledictus es super bestias terrae. 78. | 34 | Dina, Patriarchae Iacob
d 3 filia, |

T A B L A

- filia, exiuit vt videret mulieres Sichimitas. 411.
- 37 Israel autem diligebat Ioseph, eo quod in senectute genuisset eum. 643.
- 42 Ne forte in itinere aliquid mali patiatur. 505.
- 49 Ruben primogenitus meus effusus est sicut aqua, non crescas. 527

Exodus.

- 1 EGO sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob. 376.
- 3 Ego sum qui sum, qui est misit me ad vos. 230.
- 4 Cumque esset in itinere in diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat eum occidere. 523.
- 4 Vere sponsus sanguinum tu mihi es. 222.
- 4 Stetit sanguis circumcisionis filij mei. 213.
- 6 Ego aparui Abraham, Isaac, & Iacob, & nomen meum Adonai non indicavi eis. 231.
- 7 Ecce constitui te hodie Deum Pharaonis. 377.
- 8 Vere digitus Dei est hic. 43.
- 8 Lapidibus obruent nos. 460.
- 13 Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vuluam. 327.
- 14 Ego indurabo cor Pharaonis. 119.
- 14 Glorificabor in Pharaone, & in omni exercitu eius. 120.
- 14 Ecce respiciens Dominus super castra Aegyptiorum, subuertit. 121.
- 17 Iosue fuit electus in ducem populi. 244.
- 25 Esau tenuit plata Iacob. 461.
- 26 Erant in arca manna & virga Aaron. 352.
- 28 Pectorale summi sacerdotis. 280.
- 31 Ne quæso dicant Aegyptij, calidæ eduxit illos. 382.
- 32 Vade & descende, quia populus tuus peccat. 269.

T A B L A.

32 Populus vitulum adora-
uit. 633.

33 Si inueni gratiā in ocu-
lis tuis, ostende mihi fa-
ciem tuam. 141.

33 Non me videbit homo,
& viuet. 284.

33 Miserebor cui misere-
bor, & clemens ero in
quem mihi placuerit.
349.

33 Posteriora me videbis.
597.

Leuiticus.

12 **M**ulier si suscepto se-
mine pepererit. 327.

Numeri.

10 **S**i semel clangueris, ve-
nient ad te principes,
& capita multitudinis. 32

14 Vidisti eam oculis tuis,
& non transibis ad illā.
151.

20 Pro eo quod non credi-
distis mihi, vt sanctificare
tis me. 528.

24 Orietur stella ex Iacob,
& confurget homo ex
Israel. 307.

Iosue.

6 **P**ræcepit vt nō omnes
per portam Hierico in-
grederentur. 668.

8 Eleua clypeum, qui in
manu tua est. 476.

10 Obediente Domino vo-
ci hominis, stetit Sol. 491.

Iudices.

6 **D**ominus tecū, vir for-
tissime, in hac tua tri-
bulatione. 649.

7 Qui lingua lambuerint
aquam. 20.

14 De comedenti exiuit ci-
bus, & de forti egressa est
dulcedo. 436.

Deuteronomium.

4 **E**T in terra ostendit ti-
bi ignem suum maxi-
mum. 581.

17 Cum autem Rex sederit
in solio regni sui, descri-
bet sibi Deuteronomiū.
217.

25 Lex fratrum de adoptā-
dis defunctis liberis. 375

32 Si-

T A B L A.

32 Sicut aquila prouocans
ad volādum pullos suos.
265.

33 Benjamin amantissimus
Domini, inter humeros
illius requiescet. 257.

I. Regum.

1 **D**Omini enim sunt car
dines terræ, & posuit
super eos orbem. 15.

2 Quid dabitur viro, qui
percuferit eum? 438.

2 Quare facitis res huiusce
modi filij mei? 359.

3 Samuel, Samuel. 362.

6 Ibant vacæ in directum.
620.

6 Oza percussus est. 373.

8 Erat enim peccatum pue
rorum grande. 359.

10 Despexerūt eum, & nō
attulerunt ei munera.

304.

14 Manibus & pedibus rep
tans. 273.

20 Sagitte intrate sunt. 651

2. Regum.

12 **E**Tiam Vrias Etheur
mortuus est. 518.

3. Regum.

12 **M**inor digitus meus
grofior est dorso pa
tris mei. 360.

18 Helias oratione sua plue
re fecit. 573.

19 Cooperuit Helias pallio
vultum suum. 268.

20 Deus Israel, Deus mon
tium est. 636.

4. Regum.

3 **R**ex Moab immolauit
filiū suum super mu
rum. 578.

4 Mors in olla, vir Dei. 495

I. Paralipomenon.

2 **C**ælieclorum te cape
re non possunt. 114.

8 Angelus accepto turibu
lo obtulit incensum. 575.

11 Banecias leonem & gi
gantem occidit in diebus
niuis. 402.

2. Paralipomenon.

6 **I**gnis descendit de celo
super pauimētum tem
pli. 521.

Iudith.

T A B L A.

Judith.

9 ERit hoc in memoriale
nominis tui, dum ma-
nus foemine, &c. 44.

Esther.

11. NON enim pro te, sed
pro omnib⁹, hæc lex
constituta est. 64.

Job.

1. PELlem pro pelle & cū-
cta quæ habet homo
dabit pro anima sua. 8.

1 Et fuit possessio eius sep-
tem millia ouium. 18.

3 Maledicant ei qui ma ledi-
cunt diei, qui parati sunt
suscitare Leuiatan. 23.

Expectet lucem & non vi-
deat, neque ortū surgen-
tis auroræ. 35. 664.

3 Pereat dies in qua natus
sum, & nox, &c. 53.

4 Ecce qui seruiunt ei non
sunt stabiles, & in Angé-
lis, &c. 632.

4 Porrò ad me dictum est
verbum absconditum, &
quasi furtiue. 262. 613.

6 Amici mei præterierunt
me sicut torrès. 117. 665

6 Quæ est fortitudo mea,
vt sustineā, aut finis meus
vt patienter agam? 438.

9 Quis mihi tribuat vt sim
iuxta menses pristinos.
554.

9 Non est qui vtrumque va-
leat arguere, & ponere
manū suam in ambobus.
113. 333.

9 Dies mei velotiores tran-
sierunt cursore, & sicut
naues. 669.

10 Dimitte me ergo vt plā-
gam paululum dolorem
meum. 670.

12 Forsitam vestigia Dei
comprehendes, & vsque
ad perfectum omnipotē-
tem reperiēs. 256.

12 Deridetur iusti simplici-
tas, lampas contēpta. 560

13 Prius vos ostendā fabri-
catores mendacij, & cul-
tores falsorum dogmatū
429.

13 Et stipulam siccam per-
sequeris. 510.

13 Contra folium quod vē-
to rapitur ostendis. 120.

15 Sonitus terroris semper
est

T A B L A

- est in auribus eius. 312.
- 14 Quis potest facere mundum de immundo conceptum se mine? 565.
- 16 Consolatores onerosi estis vos. 429.
- 19 Quis mihi tribuat ut scribantur sermones mei? 101.
- 20 In vastitate & fame ridebis. 354.
21. Quia non sunt in manuum eorum bona sua, consilium eorum longe sit a me. 333.
- 22 Si ad Orientem iero, non apparet, si ad Occidentem. 596.
23. Quasi aurum quod per ignem transit probauit me Dominus. 500.
- Qui extendit Aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum 12.
28. Ad silicem mittit manum suam, & subuertit a radicibus montes. 1221.
- 29 In nidulo meo moriar, & quasi palma multiplicabo dies. 283. 482.
- 30 Pharetram suam aperuit & affixit me. 652.
31. Quasi tu mentes fluctus semper timui super me Deum. 341.
- 31 Si declinauit gressus meus de via, & si sequutum est. 658.
- 36 Quis conclusit ostia maris, quando erumpebat quasi de vulua procedens? 59.
- 36 In manibus suis abscondit lucem, & precipit ei ut rursus adueniat. 511.
- 38 Nunquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti? 45.
- 38 Vbi eras cum me laudarent astra matutina? 40.
38. Nunquid gyrum arcturi dissipare poteris? 325.
- 40 Nunquid pones circumlaminaribus eius? 40.

Psalmi.

8 **O**Mnia subiecisti sub pedibus eius. 602.

8 Ex ore infantium & lacten-

ten-

T A B L A .

- | | |
|---|---|
| <p>tentium perfecisti. 640.</p> <p>8 Quoniam videbo cælos
illuatos, opera digitorũ tuo-
rum. 88. 403.</p> <p>9 Contere brachium pec-
catoris & maligni, quere-
tur peccatum, & non in-
uenietur. 62.</p> <p>10 Et perfice eam quã plan-
tauit dextera tua. 415.</p> <p>16 Satiabor cum apparue-
rit gloria tua. 549.</p> <p>17 Inclinauit cælos & def-
cendit, & caligo. 170.</p> <p>18 In sole posuit tabernacu-
lum suum, & ipse tanquã
sponsus, &c. 320.</p> <p>18 Non sunt loquelæ ne-
que sermones, quorum
non audiantur voces eo-
rum. 190.</p> <p>19 Tu es sacerdos in æter-
num, secundum ordinem
Melchisedech. 113.</p> <p>30 In manibus tuis sortes
meæ. 347.</p> <p>32 Verbo Domini cæli fire-
mati sunt, & spiritus oris
eius, &c. 176.</p> <p>36 Et spiritu oris eius omnis
virtutis eorum. 570.</p> | <p>35 Veruntamẽ in imagine
pertransit homo. 81.</p> <p>41 Abyssus abyssum inuo-
cat in voce cataractarum
tuarum. 142.</p> <p>42 Emitte lucem tuã, & ve-
ritatem tuam. 152.</p> <p>44 Constitues eos princi-
pes super omnem terrã.
256.</p> <p>44 Audi filia, & vide, & in-
clina aurem tuam. 558.</p> <p>44 Accingere gladio tuo su-
per fœmur tuum. 475.</p> <p>44 Eructauit cor meum ver-
bum bonum. 569.</p> <p>45 Deus in medio eius non
commouebitur. 75.</p> <p>46 Quoniam dij fortes ter-
ræ, vehementer eleuati
sunt. 359.</p> <p>45 Adiuuabit eam Deus ma-
ne diluculo. 84.</p> <p>47 Secundum nomẽ tuum,
ita & laus tua. 293.</p> <p>48 Ne timueris cum diues
factus fuerit homo. 117.</p> <p>49 Non accipiam de domo
tua vitulos. 335.</p> <p>50 Ecce enim in iniquitati-
bus conceptus sum. 565.</p> |
|---|---|

T A B L A.

- 54 Lacta super Dominū e-
ram tuam, & ipse te enu-
triet. 666.
- 54 Extendit manum suam
in retribuendo. 564.
- 56 Gloriosa dicta sunt de
te ciuitas Dei. 112.
- 56 Titulus, Ne corrumpas
David in tituli inscriptio-
ne. 249. 473.
- 57 Letabitur iustus cum vi-
derit vindictam. 355.
- 59 Meus es Galaad, & me^o
est Manasses, & Ephraim
514.
- 61 Diuitiæ si affluant nolite
cor apponere. 356.
- 64 Beatus quem elegisti &
assumpsisti. 300.
- 64 Templum Dei sanctum
est, mirabile in equitate.
114.
- 64 Qui numerat multitudi-
nem stellarum. 227.
- 67 Viderunt ingressus tuos
Deus, ingressus Dei mei.
255.
- 67 Ibi Benjamin adolescen-
tulus in mentis excessu.
257.
- 67 Iniquitates meæ super-
gressæ sunt caput meum.
364.
- 67 Carrus Dei decem milli-
bus multiplex millia læ-
tantium. 554.
- 68 Dederunt in escam meā
fel, & in siti mea. &c. 426
- 71 Concepit dolorē & pe-
perit iniquitatem. 566.
- 72 Quid mihi est in cælo, &
à te quid volui super ter-
ram? 268.
- 74 Calix in manu Domini
vini meri plenus mixto.
493.
- 76 Renuit consolari anima
mea, memor fui Dei, &
consolatus sum. 428.
- 79 Qui sedes super Cheru-
bin, manifestare coram
Ephraim. 134.
- 83 Ibunt de virtute in vir-
tutem, videbitur Deus
deorum in Sion. 619.
- 88 Semel iuravi in sancto
meo, si David mētiar. 72
- 98 Moyfes & Aaron in sa-
cerdotibus eius, & Sa-
muel. 422.
- 101 Aruit cor meum, quia
oblitus sum comedere
panem

T A B L A.

- panem meum. 552.
- 103 Hoc mare magnum & spatiosum manibus, illic reptilia. 22.
- 104 Auferes spiritum eorum & deficient, & in puluerem suum reuertentur. 592.
- 104 Constituit eum Dominum domus suae, & principem. 377.
- 105 Immolauerunt filios suos & filias suas demonijs & non Deo. 579.
- 105 Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem. 586.
- 108 Extendens caelum sicut pellem, qui tegis aquis. 605.
- 108 In splendoribus sanctorum ex utero ante luciferum genui te. 56.
- 109 Iudicabit in nationibus, implebit ruinas. 626.
- 109 Ex utero ante luciferum genui te. 323.
- 109 Et irritauerunt eum ad aquas contradictionis. 529.
- 110 Sanctum & terribile nomen eius. 145.
- 113 Facta es Iudaea sanctificatio eius. 4.
- 113 Qui fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur. 13.
- 117 Lapidem quem reprobauerunt edificantes. 301.
- 118 Tempus faciendi Domine, dissipauerunt legem tuam. 28.
- 118 Tu mandasti mandata tua custodiri nimis. 220.
- 118 Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis. 126.
- 118 Ad omnia mandata tua dirigebar, omnem viam iniquam odio habui. 340.
- 121 Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius. 138.
- 124 Non commouebitur in aeternum, qui habitat in Hierusalem. 434.
- 129 A custodia matutina usque ad noctem, speret Israel in Domino. 149.
- 130 Sicut ablactatus super matrem suam, ita retributio. 194.
- 131 De fructu ventris tui

T A B L A.

ponā super sedem tuā.

473.

134 Educens nubes ab extre-
mo terræ. 624.

138 Et nox sicut dies illumi-
nabitur. 145.

145 Si ascendero in cælum
tu illices. 567.

164 Benedices coronæ an-
ni benignitatis tuæ. 201

Proverbia.

1 **V**Squequo paruuli di-
ligitis infantia, & stul-
ti quæ sunt noxia? 362.

2 Iustorū semita quasi lux
splēdet, & crescit vsque
ad perfectum diem. 918.

3 In dextera eius lōgitudō
dierum, & in sinistra di-
uitiæ & gloria. 443. 488.

3 Lignum vitæ est omnib⁹
qui apprehendunt eam.
447.

5 Bibe aquam de cisterna
tua, & fontes tui deriuē-
tar foris. 659.

7 Mulier garrula & vaga,
nec valens in domo con-
sistere pedibus. 411.

8 Et delectabar per singu-

los dies, ludens corā eō
omni tempore. 182.

8 Et delitiæ meæ esse cum
filijs hominum. 115.

8 Quando præparabat cæ-
los, aderam. 189. 243.

8 Ego diligētes me diligo.
276.

10 Benedictio Domini di-
uites facit. 544.

18 Aqua profūda, verba ex
ore viri, & torrens inun-
dans fons sapientiæ.

20 Quis ascendit in cælum,
atque descendit? 508.

21 Sicut diuisiones aquarū
sic cor regis in manu Do-
mini. 120.

25 Dens putridus & pes las-
sus, qui sperat super in-
fideli. 116.

25 Acetum in nitro qui can-
tat carmina cordi pessi-
mo. 519.

30 Quod est nomē eius, aut
nomen filij eius, si nosti?
175. 229.

30 Tria mihi difficilia, quar-
tum penitus ignoro. 106
407.

31 Manum suam extendit
ad

T A B L A.

- ad pauperem. 338.
- 31 Nobilis in portis vir ei⁹,
quando federit cū sena-
toribus terræ. 392.
- Cantica.*
- 1 **M**eliora sunt vbera tua
vino. 50. 479.
- 1 Ecce tu pulchra es amica
mea. 61.
- 1 Equitatu meo in curri-
bus Pharaonis assimila-
ui te. 62.
- 1 Oleum effusum nomen
tuum. 236.
- 1 Fasciculus mirræ dilect⁹
meus mihi, inter vbera
mea commorabitur. 280
- 1 Dum esset Rex in accubi-
tu suo, nardus me dedit
odorem suum. 319.
- 2 Veni colūba mea in fora-
minibus petrae. 140. 411
- 2 Saliens in mōtibus, tran-
siliens colles. 265. 295.
- 2 Et ipse stat post parietē
nostrum. 379.
- 2 Qui pascitur inter lilia.
385.
- 2 Ostende mihi faciem tuā
sonet vox tua in auribus
meis. 342.
- 2 Traheme post te, curre-
mus in odorem vnguen-
torum tuorum. 466.
- 2 Introduxit me Rex in cel-
lam vinariam, ordinavit
in me charitatem. 483.
- 4 Vulnerasti cor meum in
vno oculorum tuorum.
419.
- 4 Fons hortorum, puteus
aquarum viuentium. 108.
- 4 Capilli tui sicut greges
caprarum, quæ ascende-
runt de monte Galaad.
458.
- 5 Crura illius sicut colūne
marmoree, quæ fundatæ
sunt, &c. 243.
- 5 Species eius vt Lybani,
elect⁹ vt cedri. 261. 486.
- 5 Ego dormio, & cor meū
vigilat. 279.
- 5 Manseius tornatiles au-
ræ, plenæ iacintis. 337.
- 5 Inuenerūt me custodes,
qui custodiunt ciuitatem
percuferunt me. 462.
- 5 Veni columba mea in fo-
raminibus petrae. 557.
- 5 Dilectus meus candidus
& rubicundus. ibi.

T A B L A.

- 6 Auerte oculos tuos à me quia ipse me auolare ferunt. 103.
- 6 pulchra vt Luna, electa vt Sol. 73.
- 6 Dilectus meus, qui pascitur inter lilia. 105.
- 6 terribilis vt castrorum acies ordinata. 325.
- 7 Omnia poma noua & vetera seruaui tibi. 88.
- 7 venter tuus sicut acerbus tritici, valatus lilijs. 384.
- 7 Caput tuum sicut Carmelus. 573.
- 8 Quis te det fratrem meum suggestem vbera? 115.
- 8 Pone me vt signaculum super cor tuum. 522.
- 8 fuge fuge dilecte mi, alsimilare capre hinnuloq; ceruorum. 536.

Sapientia.

- 3 **T**Anquam scintillae in arundinetis discurrent 412.
- 3 Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus. 500.
- 4 Raptus est ne malitia mu-

- taret intellectum eius. 436
- 4 Condemnat autem iustus mortuus, viuos impios. 566.
- 5 Quid nobis profuit superbia, & diuitiarum iactantia? transierunt omnia sicut nuncius. 587.
- 7 Candor enim est lucis aeternae, & imago bonitatis illius. 114. 179.
- 7 Et preposui illam regnis & sedibus. 422.
- 8 Attingit à fine vsque ad finem. 602.
- 8 Simili pæna seruus cum Domino afflictus est. 2.
- 9 Ex aqua, quæ ante erat terra arida, & capus germinans. 65.
- 9 Corpus quod corrumpitur aggrauat animam. 316
- 13 Quod si specie eorum delectati, deosputauerunt, sciant. 441.
- 13 A magnitudine speciei, & creaturæ, cognoscibiliter poterit creator horum videri. 497.
- 14 Exiguo ligno credunt homines animas suas. 455.

T A B L A

Ecclesiasticus.

1 **A** Renam maris, & pluvie guttas, & dies sæculi, quis dinumerabit?

191.

2. Accedens ad servitutem Dei, sta in timore, & præpara animã tuam ad tentationem. 461.

10 Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius. 488.

24 Sicut cynamomũ & balsamum aromatizãs, odorem dedi. 216.

24 Ego quasi fluvius Dorix & quasi trames aquæ immensæ, exiui. 109.

24 Quasi plantatio rosæ in Hierico. 394.

24 Exiui de paradiso, & dixi rigabo hortum plantationum. 339.

25 A muliere initium factũ est peccati, & per eã omnes morimur. 36.

26 Sicut Sol oriens in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species. 321.

34 Et in plenitudine sanctorum detentio mea. 415.

36 Quis credet ei qui non habet nidum, & commoranti vbicunque ad vesperascit? 281.

Isaias.

2 **C**onflavit gladios suos in vomeres. 299.

3 Vineam factam est dilectio meo in cornu filio olei. 237.

6 Vidi Dominum sedentem super folium excelsum. 599.

6 Et commota sunt superliminaria, à voce clamantis. 513.

6 Emitte agnum Domine dominatorem terre. 147.

7 Et erit in die illa, sibilabit Dominus muscæ. 290.

7 Et vocabitur nomen eius Emanuel. 235.

7 Ecce virgo concipiet, & pariet. 343. 375. 408.

8 Voca nomen eius accelera, festina, prædare. 234. 294.

9 Et vocabitur nomẽ eius admirabilis, Deus fortis. 234.

T A B U L A.

- 9 Sedentibus in tenebris & umbra mortis, lux orta este eis. 152.
- 9 Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis. 639.
- 10 Computrescet iugum a facie olei. 237.
- 10 Consolamini consolamini popule meus. 480.
- 11 Egredietur virga de radice Iesse. 154.
- 11 Erit iusticia cingulum lumborum eius. 586.
- 14 In caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum. 265.
- 19 Ciuitas Solis vocabitur. 112.
- 25 Erit enim umbraculum ab estu & a turbine. 647.
- 26 Misereamur impio, & non discet iustitiam. 130.
- 28 Vt faceret opus suum, peregrinum est opus eius ab eo. 205.
- 28 Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? ablactatos a lacte. 363.
- 28 Non enim in ferris tritabitur gith, nec rota plaustrum. 648.
- 30 Et erunt oculi tui videntes praecceptorem tuum. 657.
- 36 Germinans germinabit sicut lilius. 105.
- 36 Quae est ista confidentia qua confidis? ecce confidis super baculum arundineum. 116.
- 36 Nomen tuum & memoriale tuum in desiderio animae. 229.
- 37 Ponam ego circulum in naribus tuis, & irenum. 69.
- 38 Obsecro Domine quaeso, quomodo ambulauerim coram te. 138.
- 40 Omnis caro foenum, & omnis gloria eius quasi flos. 175.
- 40 Cui simile fecistis Deum, aut quam imaginem apponetis ei? 179.
- 41 Quis suscitabit ab Oriente iustum, vocabit eum, ut sequeretur se? 289.
- 42 Non clamabit, & vox eius non audietur foris. 136.

T A B L A.

- 42 Et pascentur primogeni
ti pauperum. 665.
- 43 Si transferis per ignem
flamma non nocebit tibi
500.
- 45 Vere tu es Deus abscon-
ditus. 208. 469. 512.
- 45 Rorate cæli desuper, &
nubes pluāt iustum. 290.
323.
- 45 Labor Ægypti, & nego-
ciatio Etiopię & Seboin,
ad te venient. 292.
- 48 Super montem excelsum
ascende, tu qui euangeli-
zabas Sion. 401.
- 48 Qui appendit tribus di-
gitis molem terræ. 403.
- 52 Ecce seruus meus exalta-
bitur & eleuabitur, & su-
blimis erit valde. 533.
- 53 Brachium Domini cui re-
uelatum est. 399. 469.
- 53 Et ascendet corā eo sicut
virgultum, & sicut radix
de terra sitientis. 496.
- 55 Quomodo descendit im-
ber & nix de cælo, & ine-
briat terram, &c. 470.
- 56 Canes muti, non valētes
orare. 522.
- 66 Venit lumen tuum Hie-
rusalem, & gloria Domi-
ni super te orta est. 152.
- 62 Et eris corona glorię in
manu Domini. 126.
- 62 Super muros tuos Hie-
rusalem constitui custo-
des. 150.
- 63 Quis est iste qui venit de
Edō, tinētis vestibus. 208
- 63 Quare rubrum est vesti-
mentum tuum, sicut cal-
cantium. 93.
- 64 Utinam dirumperes cæ-
los & descenderes. 164.
232.
- 65 Qui ponitis fortunę meę
sacram, & libatis super eam
339.
- 66 Cælum sedes mea, terra
autem scabellum pedum
meorum. 114.
- 66 Ad quem aspiciam, nisi
ad pauperculū & tremen-
tem sermones meos? 635

Jeremias.

- 20 **N**Unquid solitudo fa-
ctus sum Israël, aut
terra serotina? 564.
- 11 Oliuā vberem, pulchrā
f 2 & spē

T A B L A.

& speciosam vocabit Dominus nomen tuum. 85.
 16 Ecce ego mittam piscatores multos in terram. 28
 18 Sicut lutum in manu figuli, sic vos in manu mea estis. 35
 20 Et factus est in corde meo quasi ignis exestuans, ferre non valens. 49, 593.
 20 Seduxisti me Domine, & seductus sum, fortior me fuisti. 25.
 22 Vivo ego, quod si fuerit Ieconias, filius Regis Iochin, ut anulus in manu mea, inde euellam eum. 82, 522.
 23 Propheta namque & sacerdos poluti sunt, via illorum quasi lubricum in tenebris. 463.
 53 Si irritum fieri potest pactum meum cum die, & cum nocte, ut non sit dies & nox in tempore suo. 72.
 35 Non deficiet vir de stirpe Ionadab, stans in conspectu meo. 645.
 48 Habitatores Moab fugi-

in te ad petram: estote similes columbae nidificanti. 282.
Iheremi.
 1 **T**Orcular calcavit Dominus virginem filiam Sion. 93.
 3 Posuit me quasi signum ad sagittam, immisit in iecur meum filias pharetrae suae. 650.
Ezechiel.
 1 **C**um ambularent non reuertebantur. 309.
 4 Sume tibi sartagine ferream. 501.
 9 A sanctuario meo incipite. 521.
 10 Facies aquilae desuper ipsorum quatuor. 173, 262.
 10 De medio ignis quasi species electri. 510.
 10 Species autem rotarum erat quasi visio lapidis chrysoliti. 498.
 13 Pro eo quod confortastis manus impii, ne reuertetur a via sua mala. 213, 32.
 14 Si steterint coram me Noe,

T A B L A.

Noe, Daniel, & Iob, ipsi liberabunt. 333.

14 Homo homo de domo Israel. 457.

17 Aquila magnarum alarum tulit medullam cedri. 261. 485.

19 Auferam a vobis cor lapideum, & dabo cor carneum. 119.

28 Tu Cherub extensus in medio lapidum ignitorum. 130.

29 Ecce ego ad te draco magne, qui cubas in medio fluminum tuorum. 630.

37 Sume tibi duas virgas. 301.

45 Et nomen ciuitatis ex illa die, Dominus ibidem. 111.

42 Et mensus est mille cubitus. 395. 607.

Baruch.

3 **O** Israel quam magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius. 442.

Daniel.

3 **E**T fecit medium fornacis, quasi medium ro-

ris flantem. 432.

4 Nonne haec est Babylon illa magna, quam ego edificauit in robore meo? 631.

7 Fluuus igneus, rapidusque egrediebatur a facie eius. 571.

8 Lapidis de monte sine manibus. 43.

10 Princeps autem Persarum restitit viginti & vno diebus. 129.

Oseas.

2 **D**Esponsabo te mihi in fidem. 157.

2 Ecce ego lactabo eam, & loquar ad cor eius. 195. 557.

2 Dedi eis argentum & aurum, quae fecerunt Baal. 545.

3 Adhuc vade, & dilige mulierem dilectam amico. 127.

3 Diligit Dominus filios Israel, & ipsi respiciunt ad deos alienos. 127.

4 Ego quasi leena Ephraim. 124.

f 3 7 Ephraim

T A B L A.

7 Ephraim quasi columba
seducta. 586.

5 Facti estis quasi lapis spe-
culationi, & quasi rete
expansum super Thabor.

331.

9 Omnis gloria eius ab vte-
ro. 58.

11 In funiculis Adam tra-
ham eos. 211. 591.

11 Ego quasi nutricius E-
phraim, portabam eos in
brachijs. 266.

12 Ego in manibus Prophe-
tarum assimilatus sum.

152. 405.

Amos.

1 **S**uper tribus sceleribus
Amon, & super quar-
tum non conuertam il-
lum: eo quod disecuerint
prægnantes Galaad. 464.

Micheas.

1 **E**T in domo pulueris,
in puluere vos conserpsi,

90.

5 Et tu Bethlem terra Iu-
da, nequaquam minimus
es in principibus Iuda.

314.

Naum.

1 **N**on cõsurget duplex
tribulatio. 479.

Habacuc.

3 **F**acies homines quasi
pisces maris. 22.

3 Domine audiui auditiõ-
nem tuam & timui. 404.

3 Ibi abscondita est fortitu-
do eius. 401.

3 Ingrediatur putredo in
ossibus meis. 386.

Sophonias.

12 **V**lulate habitatores
pilæ. 368.

Zacharias.

5 **E**T ecce talentum plum-
bi portabatur. 364.

10 Somniatores frustra lo-
quuti sunt. 428.

11 Et assumpsi mihi duas
virgas, alteram vocabi fu-
niculum, & alteram de-
corem. 361.

Malachias.

3 **E**T placebit Deo sacrifi-
cium Iuda, sicut dies
sæcu-

T A B L A.

saeculi, & sicut anni antiqui. 336.

4 Orietur vobis timētibus Deum Sol iustitiæ. 145.

I. *Machebeorum.*

4 **E**T cogitavit de altari holocaustorum, quod prophanatum erat. 66.

Matthæus.

1 **I**oram autem genuit Oziam. 81.

1 Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ. 390.

3 omnis arbor non ferens fructum, excidetur. 346.

5 Beati pauperes, quoniam vestrum est regnum Dei. 15.

7 Ego veniam & curabo eum. 458.

8 Vulpes foveas habent, & volucres caeli nidos: filius autem hominis. 248. 282

11 Discite à me, quia mitis sum & humilis corde. 267

11 Nemo novit patrem, nisi filius. 614

11 Regnum caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. 592. 668.

11 Sed qui minor est in reg

no caelorum, maior est illo. 640.

13 Hic est filius meus dilectus. 275.

16 Portæ inferi non prævalent aduersus eam. 13

16 Qui vult venire post me Abneget semetipsum, & tollat crucem suam. 641

18 Si oculus tuus scandalizat te, erue eum. 382.

23 Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est à sanguine Zachariæ. 329. 399.

27 Cum gustasset, noluit bibere. 493.

27 Multa corpora sanctorum surrexerunt cum eo. 392.

Marcus.

4 **S**ic est regnum Dei, quemadmodum si quis seminet in terra, & dormiat nocte. 622.

6 Nunquid non iste est filius fabri & Mariæ? 305.

Lucas.

1 **Q**uia respexit humilitatem ancillæ suæ. 89. 319. 419.

T A B L A.

- | | |
|--|---|
| <p>1 Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? 104.</p> <p>1 Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos, &c. 189.</p> <p>1 Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. 318.</p> <p>2 Facta es cū Angelo multitudo militiæ celestis. 62</p> <p>2 Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus. 158. 298. 640.</p> <p>2 Inuenietis eum panis inuolutum, & positum in præsepio. 159.</p> <p>2 Reclinauit eum in præsepio. 162.</p> <p>2 Simeon vir iustus & timoratus, & expectans consolationem Israel. 373.</p> <p>2 Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum, in pace. 268.</p> <p>7 Beatus qui non fuerit scandalizatus in me. 305.</p> <p>9 Nescitis cuius spiritus estis. 293.</p> <p>12 Nolite solliciti esse anime vestrae quid mandu-</p> | <p>cabitis. 669.</p> <p>12 Ignem veni mittere in terram. 571.</p> <p>15 Euertit vniuersam domum. 125.</p> <p>19 Si isti tacuerint, lapides clamabunt. 628.</p> <p>23 Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum. 472.</p> <p>24 O stulti & tardi corde ad credendum. 116.</p> |
|--|---|

Ioannes.

- | | |
|--|--|
| <p>1 IN principio erat Verbum. 171. 192. 261. 282.</p> <p>1 De cuius plenitudine omnes accepimus gratiam pro gratia. 8.</p> <p>1 Hic est vere Israelita, in quo dolus non est. 18.</p> <p>1 Quod factum est, in ipso vita erat. 242.</p> <p>8. Nemo ascendit in caelum nisi qui descendit de caelo, 507.</p> <p>11 Eamus & nos, & moriamur cum illo. 29.</p> <p>12 Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me. 300.</p> | |
|--|--|

T A B L A.

14 Venit princeps mūdi huius, & in me non habet quicquam. 71.

17 Sciens quia à Deo exiuit & ad eum vadit. 260.

17 Pater manifestavi nomē tuum hominibus. 513.

18 Et clarificavi te, & iterū clarificabo. 171.

18 Si male loquutus sum, testimonium perhibe de malo. 293.

21 Ostendens ei qua morte esset clarificaturus. 264.

21 Petre amas me? Tu scis Domine. 262.

Acta Apostolorum.

1 **E**T conuescēs præcepit eis ab Hierosolymis ne discederent. 516.

4 Non est datum aliud nomē sub celo, in quo oporteat nos saluos fieri. 202.

6 Ego ostendam illi, quanta oporteat pro nomine meo pati. 253.

15 Quod neque nos, neque patres nostri portare poterunt. 211. 238.

Ad Romanos.

1 **I**nuisibilia Dei à creatura mundi, per ea quæ facta sunt intellecta, conspiciuntur. 176.

1 Qui veritatem Dei in iniustitia detinent. 599.

1 Non probauerunt Deum habere in noticia. 516.

5 Omnes in Adam peccauerunt, & egent gloria Dei. 65. 70.

5 Per vnum hominem introiit peccatum in hunc mundum, & per peccatū mors. 86. 456.

5 Pro iusto vix quis moritur, nam pro bono forsitam. 576.

5 Qui proprio filio suo non pepercit, sed pro nobis tradidit illum. 580.

8 Quis nos separabit a charitate, quæ est in Christo Iesu? 51.

8 Spe salui facti sumus. 99.

8 De peccato dānauit peccatum in carne. 475.

8 Misit Dominus filium suum, in similitudinem carnis peccati. 203.

T A B L A.

- 9 Cupiebam ego ipse anathema esse pro fratribus meis. 637.
- 9 Cum nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent aut mali, dictum est, quia maior seruiet minori. 349.
- 14 Noli cibo tuo perdere, pro quo Christus mortuus est. 329.

1. Ad Corinthios.

1 **I**nfirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia. 16.

1 Ut non glorietur omnis caro in conspectu Dei. 17

2 Sapientiam loquimur inter perfectos. 655.

2 Non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis. 553.

3 Spectaculum facti sumus Angelis, & hominibus. 556.

4 Quod momentaneum est & leue, æternum gloriæ pondus operatur. 671.

4 Tanquam purgamentum huius mundi, facti sumus

omnium peripsēma. 561

4 Quid habes quod nõ accepisti? 938.

6 Empti enim estis pretio magno. 584.

9 Castigo corpus meum, & in seruitutē redigo. 660.

10 Fidelis Deus, qui nõ permittit vos tētari ultra id quod potestis. 647.

15 Videmus nūc in enigmate per speculum. 180. 270. 597. 610.

15 Primus homo de terra terrenus, secundus de celo cælestis. 58.

2. Ad Corinthios.

4 **H**abemus thesaurū in vasis fictilibus. 433.

8 Qui cum diues esset, egenus pro nobis factus est. 555.

12 Vidi archana, quæ non licet homini loqui. 261.

Ad Galatas.

4 **M**isit Deus filium suū, factum ex muliere, factum

T A B L A.

factum sub lege. 210.

15 Si circūcidamini, Christi nihil vobis prodest. 214.

Ad Ephesios.

2 **Q**ui cōuiuificauit nos in Christo, & con-
fufcitauit. 509.

2 Ipse est pax noſtra, qui fecit vtraque vnum. 300.

2 Superēdicati ſupra fun-
damentum Apoſtorū,
& Prophetarum. 661.

4 Alios quidē dedit Apoſ-
tolos, alios Prophetas, a-
lios paſtores, & Docto-
res. 274.

4 **Q**ui descendit, ipse est
qui aſcēdit ſuper omnes
cælos. 510.

4 Aſcendens in altum, cap-
tiuam duxit captiuitatē,
dedit dona hominibus.
515. 582.

5 Surge qui dormis, & e-
xurge à mortuis, & illu-
minabit te Chriſtus. 453.

6 Sumentes ſcutum fidei,
in quo poſitis omnia te-
la ignea extinguerē. 434

Ad Philippenses.

2 **F**actus est pro nobis
obediens vſque ad
mortem. 225.

2 In nomine Ieſu omne ge-
nu ſectatur, cæleſtium,
terreſtrium, & infernorū
253.

2 Habitu inuentus vt ho-
mo. 469.

2 Inter quos lucetis ſicut lu-
minaria in mundo. 619.

Ad Coloffenses.

2 **D**elens quod aduerſum
nos erat chirographū
decreti, ipſum tulit de
medio. 449.

Ad Timotheum.

6 **R**adix omnium malo-
rum cupiditas. 660.

Ad Hebræos.

1 **Q**ui cum ſit ſplendor
gloriæ, & figura
ſubſtantię eius. 177.

1 Et cum iterum introdu-
cit primogenitum in or-
bit̄ erræ, dicit, adorēt eū
omne Angeli eius. 288.

T A B L A.

2 Paulò minus ab Angelis minoratus. 356.

4 Nusquam Angelos apprehēdit, sed semen Abrahamæ. 188.

4 Sermo Dei penetrabilior omni gladio ancipiti. 21.

11 Omnes isti iuxta fidem defuncti sunt. 150.

11 Fide Iacob moriens, singulos filiorū Ioseph benedixit. 153.

11 Fide plurimam hostiam Abel quam Cain obtulit. 435.

11 Aspiciebat remuneracionem. 436.

1. Petri.

5 **A**Duersarius vester diabolus, tāquam leo rugiens, circuit quæres quē deuoret. 402.

1. Ioannis.

Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non

custodit, hic mendax est. 617.

Apocalypsis.

12 **S**ignum magnū aparuit in celo; mulier amicta sole. 74.

12 Datae sunt mulieri alæ duę, aquilę magne, vt volaret in desertum. 83.

12 Ipsi autem vicerūt propter sāguinē agni, & propter testimonium quod habebant. 245.

17 Vidi mulierem ebriam de sanguinē sanctorum. 629.

18 Laus & gloria & virtus, Deo nostro est. 353.

22 Et absterget Deus omnē lachrimam ab oculis eorum. 481.

22 In medio plateæ eius lignum vitæ, afferens fructus duodecim. 540.

T A-

T A B L A D E L A S

F E S T I V I D A D E S D E L O S

Santos, de cuyas excelencias se trata
en este primer tomo.

- L** A festiuidad del Apostol san Andres. 1.
De la Concepcio de nuestra Señora, sobre el Euan-
gelio *Beatus venter*. 34.
De la Concepcion de nuestra Señora, sobre el *Euangelio*.
Liber generationis Iesu Christi. 68.
De la Expectacion de la Virgen. 97.
Del Apostol santo Thomas. 118.
De la Natiuidad de nuestro señor Iesu Christo, sobre el
Euangelio de san Lucas. 143.
De la misma Natiuidad, sobre el *Euangelio de san Iuan*.
166.
De la Circuncision. 199.
Del nombre santissimo de Iesus. 226.
De san Iuan Euangelista. 255.
De la venida de los santos Reyes. 287.
De la Purificacion de la Virgen nuestra Señora. 318.
Del Apostol san Mathia. 246.
Del glorioso san Ioseph, esposo de la Virgen. 368.
De la Annunciacion hecha a la Virgen. 394.
De los gloriosos Apostoles san Philipe y Santiago. 421.

T A B L A

De la Inuencion de la santa Cruz. 446.

Del martyrio del glorioso san Iuan Euangelista. 477.

De la Ascension de Christo nuestro señor. 507.

Del glorioso san Bernardino. 539.

De la venida del Espiritu santo. 568.

De la santissima Trinidad. 594.

Del glorioso san Diego. 618.

Del glorioso martyr san Sebastian. 646.

L A V S D E O.

Erratas del primer Tomo.

Fol. 4. li. 22. vëdera, di vãndera. 47. abo, alabo. 52. par
 co, parece. 79 li 18. di. tiëpo. li. 26. dieronle. 85. l. 10.
 culpa. 86. li. 15. malñ. 152. li. 23. entretuieronse. 155.
 li. 10. Adorauit. 156. li. 22. cenziella. 179. li. 24. quita, so-
 bre. 172 l. 7. externo. 194. l. 29. Acogiose. 200. l. 31. ad
 viscum. 203. li. 16. quisiste. li. 27. dejarrero, dejarreto.
 227. da todos, de todos. 234. acho ocho. 248. Vugelo, An-
 gelo. 314. q̄ esto, q̄ es esto. 316. venia venian. 325. donde
 algunos, algunos. 329. cosas, losas. 339. poneys a la fortu-
 na poneys la mesa a la fortuna. 346. fruta fruto. 372. si-
 no, sino. 390. encarece, encarecese. 407. por lo, para lo.
 421. san Simon y Iudas, san Philipe y Santiago. 425. lo
 mismo. 466. le dize, lo dize. 495. se comiã las manos tras
 ella, falta, q̄ diremos de los trabajos passados por Dios?
 496. dize dixit. 501. el, ella. 507. entender de ellas, enten-
 derlas. 509. Seraphin, Cherubin. 516. passas, passadas.
 531. in celi, in celñ. 539. dar basta, hasta dar. 574. al
 Propheta, el Propheta. 592. va endereçãdo, va desecãdo.

Erratas del segundo Tomo.

Folio. 4. donde dize comiença, diga q̄ comiença. fo. 17.
 falta, falsas. 26. para, por. 61. del buelo, de buelo. 53.
 charidad, claridad. 57. dize, Dize. 60. responderasse, res-
 pöderos be. 55. erit cū illo, erat cū illo. 66. el puerto del
 parto, el punto. 93. que vna ocasion, que en vna ocasion.
 85. di, dize. 85. echas, echar manõ, 90. grandez, grande.
 106. sobrexietos, sobreuientas. 102. satiate sanguine que
 fisti, quem fisti. 124. y creyã, y creya. 121. Simõ Ioã-
 ni, Ioannis. 141. Desto, de estos. 133. Ponderamos, Pon

dera mas. 160. experiencias, expensas. 157. estas, estas.
174. mas los subio, donde mas los subio. 167. que se passe
en silencio, que no se passe en silencio. 177. pues vn perla
do, que es vn perlado. 178. que es acuerdo, q̄ el acuerdo.
224. embaraçado y turbado, embaraçada y turbada. 214.
ninguno, qualquiera. 227. exēplario, exēptares. 250. viē-
do, temiendo. 256. promete, propone. 240. estas, estas. 254.
verse vestida, auerse vestido. 247. fiel, fil. 265. vt bauriã,
eruã. 262. Iulio, Talio. 272. ratos, raptos. 270. todo, toda
293. nor, por. 270. sepor, señor. 307. piuinidad, diuinidad
312. el pharao, es 312. operantij, operantur. 353. q̄ tiene,
q̄ no tiene. 373. quã tros, q̄ en otros. 378. sabidos, sabios.
407. Deosouos. Deotouos. 483. sui deputatã, deputatum.
543. rayados, rajados. 559. esse infierno, el infierno. 549
Trilla mia, Trilla damia. 655. hañar, dañar. 571. sicut ma-
ter, si cui mater. 592. festiuidad, fiesta. ibi. apiadable, a-
gradable. 601. tan miserable, insensible.

Con estas emiendas, concuerda este libro intitulado,
 (Parayso de Santos) con su original, y por ser verdad
 di esta fe, como Corrector que soy nombrado por el
 Rey nuestro señor. Fecha en Toledo, a treze de Iulio,
 de mil y feyscientos y dos años.

El Maestro Christoual de Orduña.

Corregi este primer Tomo del parayso de la gloria de los S. compuesto
 por el p. Fr. Diego de la Vega de la orden del glorioso p. S. Francisco por
 comission del S. Don Rodrigo de Calvo inquisidor del consejo superior de
 las Inquisiciones conforme a la expurgacion hecha en ella como teniente de
 Alcaide en 4. de mayo de 1603.

Fr. Gregorio
 De Torres

Fr. go.



quid Humilitate mundi
 Gran